



J. RODRIGUE

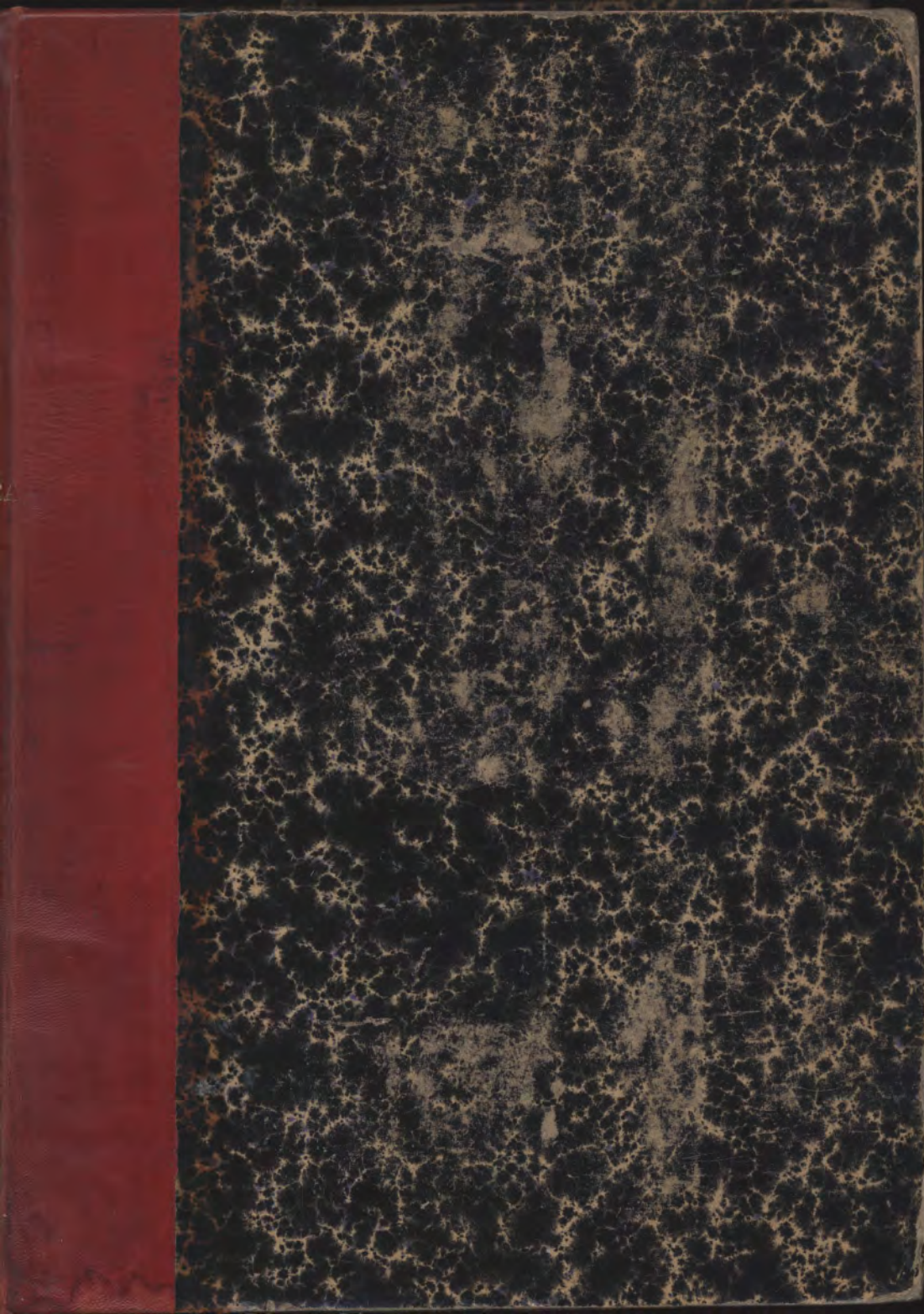
CALESTRA

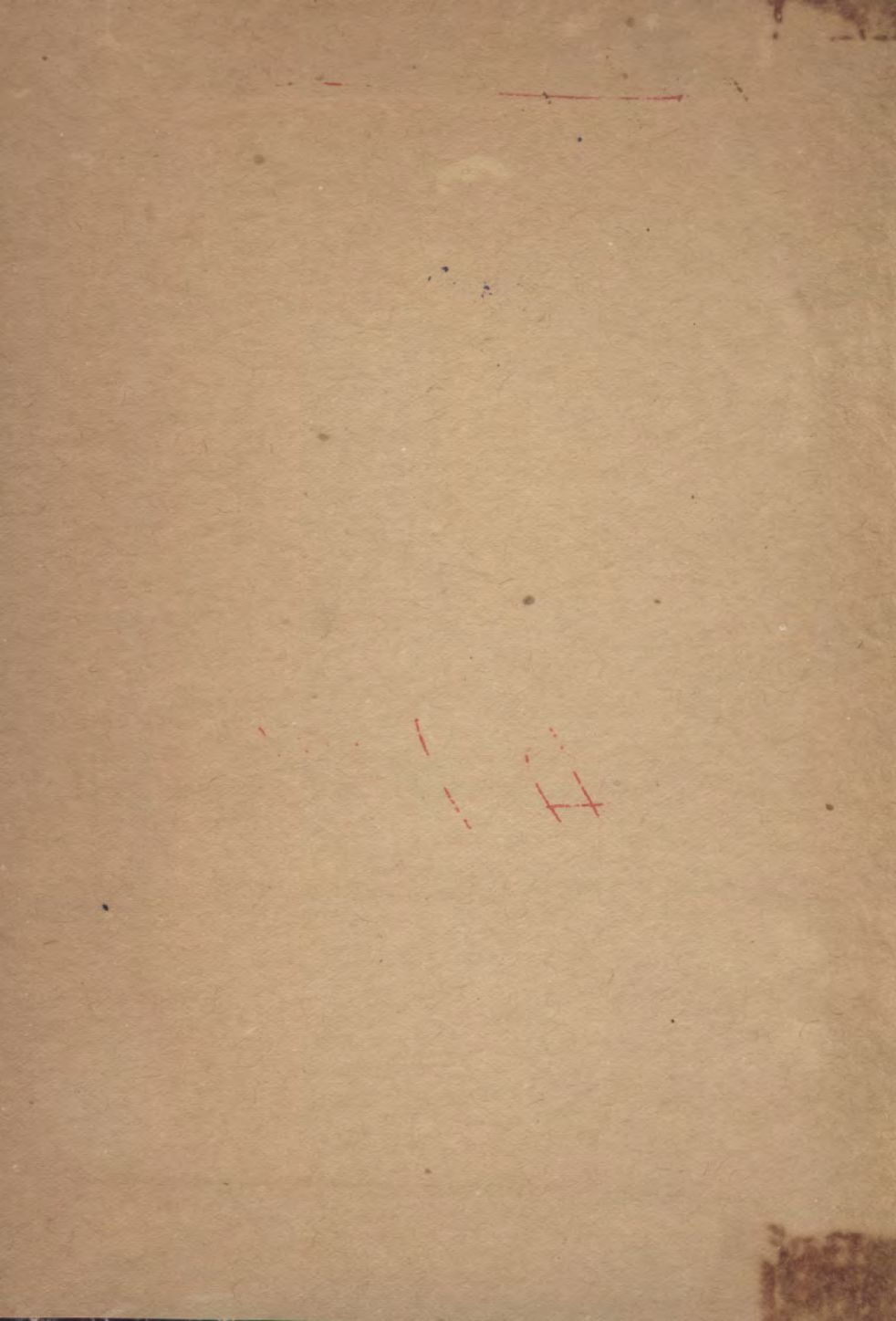
MEFICO-MEDIC



TOMO V.







~~A-1768~~

Revisado

A 1416



PALESTRA CRITICO-MEDICA,

EN QUE SE TRATA

INTRODUCIR LA VERDADERA MEDICINA,
y desalojar la tyrana intrusa del Reyno de
la Naturaleza.

TOMO QUINTO.

DEDICADO

AL MUY ILUSTRE SEÑOR DOCTOR
Don Joseph Cerví, del Consejo de su
Magestad, &c.

ESCRITO

POR EL R. P. Dr. D. ANTONIO JOSEPH RODRIGUEZ,
*Monge Benedictino Cisterciense del Real Monasterio de Beruela,
Maestro graduado en Artes, y de Doctor en Sagrada Theologia: Exa-
minador Synodál del Arzobispado de Toledo, y del Obispado de Ta-
razona: Theologo del Eminentissimo Señor Nuncio de España, y
Examinador del Apostolico Tribunal de Nunciatura: Theologo Con-
sultor de Camara del Serenissimo Señor Infante Cardenal de Borbon
Academico de las Reales Academias Matritense, y de la Historia
Universal de España: Socio de la Régia Sociedad de
Ciencias de Sevilla.*

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA REAL DE LA

AÑO M. DCC. LXIV.

1764

P A L E S T R A
CRITICO-MEDICAE
IN QVÆ SE TRACTA
Si quis , veram illam , & legibus traditam
ruendæ sanitatis rationem ad ventos , ad calo-
res , ad frigora (ad Acidum , ad Alkali , ad
Stricturas , ad Stases , Mechanicam) transferat,
& circa hæc ex ingenio suo philosophetur ; hic
quidem nec Medicus est nominandus , sed cu-
riosus quidam , delirusque Sophista , & à quo-
libet in iudicium protrahendus , ut pote qui
juniores alios corrumpat , suadeatque , ut Me-
dicina pro suo cujusque arbitrato tractetur,
(*Plato, de Regno.*)

AL MUY ILUSTRE SEÑOR

D.^R D. JOSEPH CERVI,

CAVALLERO PARMENSE DEL ORDEN
Equestre : Cathedratico Eminente de Medicina
de la Universidad de Parma : Consejero de su
Magestad (Dios le guarde) en el Real de Hacia-
da : Primer Medico de Rey , y Reyna , nuestros
Señores : Presidente perpetuo del Real Proto-
Medicato , de la Régia Sociedad de Ciencias de
Sevilla , y de la Real Academia Matritense : Pro-
to-Medico del Principado de Cathaluña , y de
los Reales Exercitos de Mar , y Tierra : Socio
de la Régia Sociedad Londinense de la
Real Academia de Ciencias de
Paris , &c.

MUY ILUSTRE SEÑOR.



*S menester que una cosa sea por to-
dos sus numeros agradable , si re-
pitiendose , no se ha de gustar co-
mo desapacible : porque ocupada
la idea de una misma imagen , por la repeticion,*

fallece el gusto, sin esperar la vida que dà la novedad. No es creible, que mis Obras, ni mis Cartas Dedicatorias sean tan absolutamente buenas, que si se repiten hasta tercera, y quarta vez, no adquieran la desabrida amargura de fastidiar. Razon bastante para que no exima de desagradables à mis obsequios, aun la benigna dulce disposicion de V. S. para recibirlos. Sin embargo, no es suficiente este conocimiento mio, para privarle à V. S. de estos fastidios, ni à mis Libros de tantas, y embidiables fortunas: porque exceden à los politicos motivos de no repetirlo, el que nuevamente me precisa à dedicarlo. Si V. S. no hiciesse tanto aprecio de mis Escritos, y no tuviesse tan mal gusto en el empleo de sus favores, yo libraria à V. S. de la molestia de leer mis Dedicatorias. Pero repitiendose tanto por V. S. en mi el dispendio de sus favores, y no teniendo yo otro mas caudaloso manantial para ser agradecido, que el de publicar este repetido dispendio, es preciso satisfacer à un repetido dispendio, con aquello que mejor me dà el caracter de agradecido.

Dios, à quien todo sobra; à quien dàdiva alguna no hace falta; à quien sirve el universo por innata precision de su existencia, siente tanto el desagrado de los hombres, que dexando à un lado su misericordia, y à otro aquella alta Soberania, con que pudiera despreciar la falta del Incienso, parte por enmedio hasta castigar la insolencia de no agradecerle con humildes votos, la perenne dàdiva de sus grandes beneficios. Ni le disculpa al hombre la desproporcion suma para el agradecimiento, habiendo de ser dàdiva recompensante el holocausto. Y à sabe la Deydad, que el favor, por su origen, es infinito: no duda, que recayò en quien estaba desposeido del merecimiento: sabe, que el hombre es nada; con todo esso desea el agradecimiento, como paga equivalente de su expendido beneficio: porque tiene el hombre facilissimo modo de agradecerlo, con solo agitar la voz, para publicarlo. En su voz tiene cada uno la satisfaccion, decia un discreto: y ello es cierto, que llega Dios à castigar la falta de remunerarle sus favores, por este facil modo de solo publicarlos.

Del

Del Santo Rey Ezequias està escrito, que recibió de Dios el grande beneficio de vencer à su contrario. No dexaria de estimarle à Dios este beneficio, porque es cierto, que Ezequias era agradecido, y era justo. Dexò de publicarlo, dexò de cantarlo: por esso, segun Hugo Cardenal, fue castigado con aquel afecto, que le llevaba con prisa determinada hasta el sepulcro: Quia non cantavit Domino, dice Hugo: tanto como todo esto siente Dios, que no se recompensen sus favores, con la facil agradable oblacion de publicarlos; ò porque se dà por mas pagado con la recompensa de publicarlos, que con qualquiera otra expresion de agradecerlos.

V. S. se empeñò tanto en favorecerme, que no contento con aplicar sus influxos, para hacer honroso mi nombre en Palacio, y en el Siglo, movió mas altos respetables impulsos, hasta hacer que atronasse mi dèbil caracter en el Archicenobio de Cistèr, y que expendiesse en mì sus mayores honras mi Ilustrissimo General. No fueron bastantes los honores, que se sujetaban mas inmediatamente à V. S. para satisfacer su an-

he-

helo : por esso , agitando su impulso , se entrò en la Religion por el camino de la Soberania , hasta lograr que en ella se imitasse à V. S. en sus prodigalidades : Còmo , pues , dexaria de desayrarse mi obligacion , sin publicar repetidamente estos favores?

Quis ego te numeris , aut quo te carmine laudem?
Certè impar numerus , carmen inerme meum est.

El no dilinquir , pues , en el vicio de desagradecido , me disculpa el atrevimiento de dirigir à V. S. este quinto Tomo. Los que anteriormente llegaron à manos de V. S. , embiados por mi respeto , anhelaron à V. S. como à Mecenas. Buscaban su interès proprio en acogerse , à quien por su poder , y carácter , pudiera protexerles contra la envidia. Este quiere llegar à V. S. como à su Mecenas , siguiendo à los primeros , y como à favorecedor mio , para publicar al Mundo sus beneficios. Antes buscaban un interès solo : ahora buscan muchos ; pues sobre el comunissimo de acogerse à sombra que pueda prote-

te-

tegerlos , logran ahora el glorioso esmalte de agradecidos , y de que sepa el Mundo , que logro la fortuna de la memoria de V. S. Aunque lo ilustre de ser agradecido , no me instasse para este corto obsequio , me alentaria la vanidad de que se sepa , que soy favorecido.

Esto ultimo es motivo , para que aqui no haga recuerdo largo de lo que es ya comun en toda Dedicatoria: porque escarmentado de mi corteidad , y desaliño en las antecedentes , no hay razon para repetir defectos semejantes. Quien con la paga de su beneficio , desea quedar bien plantado en el corazon del dueño , no es justo que engace la dàdiva en el baxo metal del desacierto. Mejor es darla desnuda , si no tiene oro para el engace , que vestirla de material atezado , que la ofusque. Presentandola sola , si es su fondo grande , muestra solo pobreza en los adornos que la ilustren: y si se viste de desproporciones , mejor que las apreciables bellezas de ilustrada , logra desmayados brillos para aborrecida. Es mi dàdiva , Señor , no grande por su fondo ; pero es de grandísimos quilates por mi afecto.

Esf-

Este es desmedido, porque tiene todas las calidades de obligado. Y si sin obligacion alguna, debe ser todo afecto à V. S. grande por su merito; qual deberá ser el mio, que sobre màximo por propension innata, le aumentan el conocimiento del merito, y virtudes de V. S., como à todos, y le bruma la obligacion de favorecido como à ninguno?

Esto dexa en terminos de ayroso, el atentado de sacrificar à V. S. este corto obsequio. El debiera ser mas grande, para tener alguna proporcion con tanto Heroe: sin embargo, tiene de menos chico, el no seguir en todo el camino de lo pessimo. Pues ademàs de no caminar con la turba, que es lo peor, en sentir de Seneca, tiene una tal qual variedad, que no siendo superflua, logra para el gusto, y el provecho algunos gages de precisa. Esto, solamente puede juzgarlo, quien como V. S. sea tan capàz, para entenderlo. Cierto es, que muchos havrà que puedan entenderlo; pero son pocos los que libremente llegaràn à juzgarlo. El bellissimo espiritu de V. S., su insondable manejo en todas las Ciencias, su ina-

peable larguissima feliz experiencia en las obras de naturaleza, sus embidiabiles progressos en la Mathematica, su acertada juiciosa prudente Critica, le constituyen à V. S. en el fiel estado, de que apartando todo bastardo estorvo, que le ofusque para el juicio, vea en su debido lugar las máximas para el aprecio.

En Dionysio Daza lei, que el grande Hypocrates llegó à la edad de ciento y nueve años, y en Celio Rhodiginio, que Galeno desfrutò ciento y quarenta Primaveraes. Ni la Ciencia de estos dos Heroes de la Medicina, fue mas apreciable para las Republicas, ni la vida de los Artaxerxes, y Commodos, fue mas necessaria que la de nuestros Monarcas. La salud de aquellos Principes, anhelaba por la duracion de la vida de sus Medicos; y las Republicas Romana, y Griega, por la expension de la Ciencia de aquellos Heroes. Todavia tenemos nosotros mas motivos para desearle à V. S. la vida de aquellos Medicos: pues sobre los mismos motivos de aquellos Medicos, tenemos la vida de las Letras Españolas, que acaso necesitan de la de V. S. para
su

su manutención, como muchas de ellas la necesitaban para su principio.

Para que el público pague à V. S. estos beneficios, es el mejor medio, proporcionar con Dios nuestros deseos: Para que los Soberanos muestren su gratitud por los servicios, y à tiene el Trono aquellas deseadas altísimas gratitudes, que expandidas, pagan aun mas allá de la raya de los discursos: cuya máxima es bien sabida, y exercitada por la garbosa esplendidez de nuestros Reyes. Mucho merece V. S. por lo mucho, y bien que les sirve: pero tenga V. S. à bien, que diga, que compite numerosamente el cúmulo de sus honras, à la bien nivelada línea de los servicios.

Que no havia de haver hora, en que dexassen de hacer mercedes los Reyes, dixo un Politico: y que en galardonar los buenos hechos, cumplen con la Justicia los Monarcas, expresó el Sábio Rey Don Alfonso de Castilla: Yo no sé, si todos los Soberanos observan esta regla; pero aseguro, que los nuestros la estienden sin medida. Pues siendo V. S. uno entre los objetos de sus pro-

digalidades, no debe passarse hora, en que tambien no lo sea de sus Reales mercedes.

Es sin duda V. S. aquel verdadero Medico, que señalò para norma de todos el Espiritu Santo. De el Rey, dice el Sagrado Texto, que ha de recibir la dadiva: A Rege accipiet donationem, y que por todos los mayores del Reyno serà engrandecido, y venerado. Digo, que es sin duda V. S. este hombre grande; pues hasta aqui equivalentemente en la Historia de los Siglos no havido otro. Las honras Reales, que son las verdaderas Donaciones de los Soberanos, continuamente estàn engrandeciendo à V. S. y diciendonos à todos, que logra V. S. el lugar mas estimable en el afabilissimo corazon de nuestros Reyes. Señal cierta, de que las qualidades, y servicios de V. S. se estienden tambien à toda la Area de la Critica satisfaccion de un Soberano. Es tambien dicha para V. S. y para sus apassianados, el que tengamos un Principe, que estimando, segun su peso, las servicios, cumpla tan esplendidamente con las magnanimas propiedades de Principe grande.

La ultima honra, que, quando escribo esto, està V. S. desfrutando, passa mas allà de los quilates de las grandes honras. Enferma V. S. en el Retiro por el Abril, quando, por estàr ya determinado, passan sus Magestades à Aranjuez; y haviendose de quedar V. S. por no poder seguir la Corte, manda el Rey, que permanezcan abiertas, y expedientes en el Retiro las Oficinas, como si se quedasse en èl alguna de las Reales Personas. Favor especialissimo! Sabe bien su Magestad, que las honras bien empleadas, engrandecen al que las hace, à medida de lo que el sugeto se engradece. Por esso sin duda, le confiere à V. S. la especialissima de permitirle assiento en su Real presencia, haciendose cargo de la débil situacion de su contextura. Abrumada, aun mas que de los muchos años, y accidentes, de servicios Politicos, y Medicos à las Personas Reales.

Es uno, y acaso el mayor empleo de los Reyes, la imitacion de los anteriores grandes Principes, en aquellas cosas que les constituyen grandes Heroes. El Senado Griego confirió al grande Hypocra-

crates , los mismos honores , que politica , y religiosamente se tributaban à Hercules. Y el Emperador Abisino , uno de los mayores de el Mundo , honra à sus Medicos con distinciones , que aun les niega à sus Reyes feudatarios. Y à dixò Canonherio , que los Medicos debian ser tratados como Principes : Medicus est ut Princeps , lo qual desempeña con memorable especialidad este Monarca de la Etiopia Superior. Todos estos , y otros muchos Principes favorecieron à estos hombres , por solo grandes Medicos : què deberà hacer nuestro Rey Inviçto con V. S. que sobre las maravillosas qualidades de grande Medico , le sirve con las eruditas , y provechosas máximas de excelente Politico? Què deberà hacer ? Lo que hace. Dár à entender al Mundo , que V. S. dignamente merece , y que su Magestad justificadamente premia.

Yà se viò en Podaliryo , pagado el recobro de una salud Real descaecida , con el premio de la misma Real mano , que estuvo enferma. Altissima paga por cierto ! Pe-
ro

ro que nos demuestra, que si el Rey Dama-
tes premio à su Medico, dandole por Espos-
sa à la Infanta restablecida, por el servicio
de haverla libertado; què premios merece,
quien Argos felicissimo, restablece, y sostie-
ne la salud de ambos Soberanos, y de todos
los Serenissimos Principes, è Infantes? Allà,
fue una salud sola el servicio: Acà, son
ocho Catholicas vidas el merito. Fue allà un
premio extraordinario, es verdad, la re-
compensa: son acà frequentes, y altamente
distinguidos los honores. Logra, pues, V. S.
el dichoso honor de bien premiado: pero lo-
gre nuestro Soberano, mejor que Dametes,
la qualidad de agradecido. En la dadiua de
el Griego, pudiera acaso tener alguna som-
bra la malicia para desayrarla: porque hay
casos, en que son tofigo los favores por ex-
traviados: en los que V. S. disfruta, se ven
los premios, con los mejores fondos de sus
brillanteces, porque à todas luces, se regis-
tran como altissimos honores.

Y pues favores semejantes, son señal de
lo

lo bien satisfechos que se hallan nuestros Reyes, Dios prospere à V. S. la vida por muchos Siglos, para que pueda emplearse en servicios tambien pagados.

Assi lo deseo, y lo pido. De este Real Monasterio de Nuestra Señora de Beruela, y Mayo 12. de 1744.

MUY ILUSTRE SEÑOR,

B. L. M. de V. S.

Su mas favorecido Servidor,
y Capellàn

Fr. Antonio Joseph Rodriguez.

APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. M. D.
 Joseph Estevan y la Torre, Maestro de
 el Numero de la Congregacion Cistercien-
 se de los Reynos, y Coronas de Aragón,
 y Navarra, Ex-Abad de el Real Mo-
 nasterio de nuestra Señora de Piedra,
 Rector que fue del Real Colegio de San
 Bernardo de Huesca, Examinador Sy-
 nodal de aquel Obispado, Revisor de Li-
 brerías Comunes, y Particulares, y Ca-
 lificador del Santo Oficio, &c.

Luego que me dediqué gustoso à obedecer la comission, y
 mandato del muy Ilustre, y Reverendísimo Señor el
 Maestro Don Luis Sanchis, Abad de el Real Monasterio de
 Valdigna, y Vicario General de la Congregacion Cistercien-
 se en los Reynos de las Coronas de Aragón, y Navarra,
 para expresar mi dictamen sobre el quinto Tomo de la Pa-
 lestra Medica, que ha compuesto, é intenta dár à la luz
 pública el Rmo. P. M. Don Antonio Joseph Rodriguez,
 Doctor en Sagrada Theología, y Monge de el Real Monas-
 terio de nuestra Señora de Beruela, Tallér fecundo en todos
 tiempos de Varones ilustres en Santidad, Monastica Obser-
 vancia, y en toda erudicion; me ocurrió, que me convenia de
 justicia, lo que en semejante assunto profirió de sí con humil-
 dad profunda mi Dulcísimo Padre San Bernardo: (1) Real-
 Tom. V. de la Palestra. c men-

(1) *Sanè altitudo negotii non amicum desiderat, sed eru-
 ditum, sed dignum, cujus auctoritas potior ... stilus maturior
 opus illustret.* Ep. 398. num. 1.

mente , dice el Santo , la grandeza del asunto no pide Amigo , que lifongee de algun modo , fino fugeto digno , y erudito , cuya mayor autoridad , y mas elegante fazonado estilo pueda ilustrar la Obra. Y considerandome desnudo de todas essas prendas , me hallé preocupado de pánico temor , siendo preciso el hablar ; pues , como en otra parte dice el mismo Santo , (2) al proferir lo que ignoro , se sabrá que nada entiendo.

Pero , atendiendo á que la falta de essas prendas se suple con la obediencia , (3) empecè luego à practicarla , y à registrar la Obra , notando , con admiracion , que quando en los quatro precedentes Tomos parecia yà agotado , ostenta el Autor en este quinto mas abundante su caudal ; (4) y con variedad hermosa hace , que brille su primor. (5) De modo , que parece convenirle lo que el Erudito en todas Letras Don Juan de Mavillon dexó escrito (6) de mi Dulcísimo Padre San Bernardo : esto es , que los ricos acendrados raudales de su ciencia no dimanen de algun pobre arroyuelo , ò canal angosto , fino de perene abundante indefectible fuente.

Tal es en todos los Discursos de este Tomo su influencia , tal su energia en discurrir , y su eficacia en probar , que no parece dexa á los Lectores el menor motivo para la duda ; pues sobre la razon , con que todo lo convence , lo acredita puntual con la experiencia , y casos prácticos , tomados de los mas clasicos Autores.

Vin-

(2) *Cum cœpero docere quod nescio , vel tunc incipiet sciri , quam nihil scio.* Epist. 87. num. 1.

(3) *Hujus discretionis locum in vobis , Fratres , suppleat virtus Obedientia.* S. P. B. Serm. 3. in Circuncis. Domini , num. 11.

(4) *Grandia pollicitus , Quinto majora dedit.* Corn. Gall. Eleg. 1.

(5) *Ac semper varium , plus micat Artis opus.* Idem , ibid.

(6) *Ut fontem hæc indiceat , non rivum , aut canalem.* Præf. in Opera S. Bern. §. 1. num. 3.

Vindica abundantemente los oprobrios, que, segun refiere el Doctor Calmèt, (7) vomitaban contra los Medicos mejores los Hebrèos: el mejor de los Medicos (decian) merece habitar en los Infernos. El Medico, con su ignorancia, (profeguan) quita la vida à muchos, à quienes pudiera restituirla, y conservarla con su Arte: dexa, que muchos caminen apresurados à la muerte, à quienes con especificos medicamentos pudiera darles alivio. Finalmente, como disparando un terrible conjuro de infernales maldiciones, concluian: el mejor de los Medicos sea sumergido en el Inferno; porque, viviendo esplendidamente, ni teme la enfermedad, ni ablanda su corazon en presencia del Señor, y mata al pobre, negandole el alivio, y el focorro.

Vindica, digo, el Autor estos oprobrios en todos sus Discursos, señalando especificos remedios contra la multitud de varias cephalicas enfermedades, sin que lo detenga el miedo, la pereza, ni la indiscreta humildad, evitando, como aconseja mi Dulcissimo Padre San Bernardo, (8) la Divina maldicion, en que incurriria, si ocultando sus resplandecientes luces, privára al público de tantos beneficios.

Pero donde practica esto con la mayor viveza, y energia,

c 2

es

(7) *Medicorum optimus infernum meretur. Medicus inscitia sua plures occidit, quos arte sua posset restituere. Miseros plures neci permittit, quos medicaminibus levare posset. Medicorum optimus inferno demergatur; splendide enim vivit, nec morbum timeat, neque or suum coram Domino conterit, pauperemque, opem suam illi denegans, interficit.* August. Calmèt, disert. de Re md. Hebræorum, Libro Ecclesiastici præfixa.

(8) *Rem profecti proximi retines tibi, si (verbi causa) plenus virtutibus cum sis, fruisque nihilominus donis scientiæ, & eloquentiæ adornaus, metu forte aut segnicia, aut minus discreta humilitate, verbum unum, quod posset prodesse multis, inutili, imo, & damnabilis silentio: certe maledictus quod frumenta abscondis in pennis.* Serm. 18. in Cantico. num. 2.

es en el primer Discurso de la *Tatro-phonia*, ó *Medicina Musica*, en que no solo prueba, y á mi parecer convence, que este agradable eficaz medicamento de la Musica es poderosísimo para curar á los Tarantulados, ú otros enfermos, que lo están por afecto, ó turbacion de ánimo; sino tambien para curar otras enfermedades, que no proceden de semejantes afectos. Lo que no podrá estrañar quien considerare los admirables efectos de la Musica, que refieren las Sagradas Escrituras, (9) y varios veridicos Autores, pues, como citandolos, refiere el Doctísimo Calmet, (10) aun el Leon, cebado vorazmente en la carne, no obstante su séria natural fiereza, hace movimientos, y ademanes de baylar en oyendo la melodía de la Cithara, bolviendo al pasto quando cessa esta, y dexandolo quando se repite.

Yá en muchas Naciones havian ilustrado insignes Medicos á nuestra Sagrada Familia Cisterciense, retirandose á ella como á seguro puerto. Uno fue el Venerable Bartholomé Conill, Medico de Don Alfonso el Magnanimo, que profesò en el Real Monasterio de Poulet, donde fue su trigésimo septimo Abad, dignidad, que ni por ruegos de la Reyna Doña Blanca, ni de los Grandes, ó Ricos Hombres del Reyno se determinò á admitir, hasta que el Oraculo de la Iglesia Eugenio IV. se lo llegó á mandar. Mucho pudiera decir en alabanza de tan insigne Varon, que omito por la brevedad; pero no omitirè dos cosas. Una, que habiendo sido tantas, y tan grandes las empresas, que ideò, y puso por obra aquel no menos Sábio, que Valeroso Rey, venerò tanto á este grande Abad, que nada puso en execucion sin consultarse primero. (11) Otra, que como antes de ser Monge, pendia le la mano de nuestro Bartholomé toda la salud del Rey: así despues de ser Monge, y Abad, se conservò, y dependiò le su mano toda la salud, ó felicidad del Reyno. (12) Muriò lleno de dias, y merecimientos, año 1458.

Ot:o

(9) 1. Reg. 16. à v. 17. Et 1. Reg. 3. v. 15.

(10) In relata script. loca.

(11) *Inconsulto Bartholomæo, nihil inquam tentavit.* Sartinus in Cistercio, bistertio tit. 20. pag. mihi 535.

(12) *Ut quemadmodum lim tota Regis; ita deinceps totius Reg-*

Otro acreditado Medico, al siguiente siglo, imitó el retiro, y siguió los passos del Venerable Conill, professando en la siempre Ilustre Casa de Poblèr, como refiere nuestro Ilustrissimo grande en todas lineas Angel Manrique, (13) donde haviedo fervido à Dios con gran fervor quarenta y quatro años, murió en el de 1558 lleno de heroicas Virtudes.

Los mismos passos havia dado en el siglo antecedente el célebre Nicolàs de Saliceto, natural de Argentina, graduado de Doctor en la Facultad Medica; quien, despues de haver exercido su Arte muchos años con extenuado comun aplauso, y no menor felicidad, professó el Sagrado Instituto Cisterciense, en el Monasterio insigne de Pomerio, en Alsacia, donde curó con acierto igual las Almas, que antes sanó à los Cuerpos, à cuyo fin dió à la pública luz varios mysticos Tratados. Uno, intitulado: *Antidotum Animæ*: otro, *De Arte moriendi*; y otro, *Speculum Peccatoris*, reimpressos en Paris, y en Venecia (14) varias veces, passando en el año de 1480. à recibir el premio de tan utiles trabajos.

A todos estos havia precedido el grande Raynero de Belforte, quien, despues de celebrado Medico, vistió la Sagrada Cogulla Cisterciense en el Real Monasterio Antiquissimo de S. Galbano, sito en la Calabria, donde siendo igualmente aplaudido por sus heroicas virtudes, que antes por sus Medicos aciertos, fue Abad, y Medico de Almas; y haviedo dexado escritos muchos Medicos Tratados, murió (15) año 1272. célebre en Virtudes, y Milagros.

Otro exemplar semejante hemos visto en nuestro tiempo, pues al principio de este siglo el Doctor Don Joseph de Campos, Medico de Cámara del Piadoso Rey Carlos Segundo, huuyendo de los aplausos merecidos, que disfrutaba en la Corte, villió nuestra Cogulla en la Real Casa de Rueda, don-

Regni salus omnis, in manibus Bartholomæi sita fuisse, esseque credita sit. Idem, ibid.

(13) *In serie Abbatum Populeti, Abb. 46.*

(14) Carolus de Bisch in Biblioth. Scrip. Cister.

(15) Sartorius, ubi supra, pag. 537.

donde perseverò obediente, y humilde hasta la muerte.

Todos estos famosos Medicos, y observantes virtuosos Monges han precedido à nuestro Autor; pero éste (en mi dictamen) los excede à todos con singularidad; porque aquellos, fatigados de los años, se retiraron del Mundo al Sagrado de los Claustros, para atesorar Virtudes: éste executò lo mismo en sus floridos tiernos años. Aquellos para enseñar la mas importante ciencia, que consiste en morir bien, parece que olvidaron totalmente la Medicina corporal: éste, con raro primor, enseña la corporal, y al mismo tiempo persuado eficazmente (16) la que enseña à bien morir. Aquellos, finalmente, escribieron, y enseñaron en figlos, que las Ciencias todavia estaban en mantillas: èste escribe, y enseña con primor en un figlo, que està lleno de doctos, de luz, de claridad.

Por esto lo juzgo acreedor de los mayores aplausos; mas porque lo obtuso de mi corto numen no es capàz para expresarlos, remito al eruditissimo Fenix de este, y muchos figlos el Reverendissimo Feyjòo, (17) à quien quisiere verlos.

Pero no puedo omitir, que tanto al Autor, como à su Obra, parece convenir lo que el grande Don Juan de Mavillon (18) dexò escrito de las Obras de mi Dulcissimo Doctor, y Padre San Bernardo. Pequeño, dice, es el Libro; pero tal, que contie-

(16) Vease la Dissertacion impressa al fin del primer Tomo del Autor, y lo que dice en este, Disc. 2. num. 2.

(17) En su Tomo 1. de Cartas Eruditas, Carta 15.

(18) *Parvus liber, sed qui plus succi, & solida doctrina contineat, quam magna librorum volumina. Stilus vegetus, vivaci ingenio, & lumine plenus: verba propria, & materia accomoda: oratio facilis, non obesa, & exilis, sed pinguis, & nervosa, elegans, concinna, & jucunda. Non ita praesa, ut parce, & guttatim fluat; nec tamen ita profussa, ut torrentis instar, qua rupte aggere, & siccato, alveo erumpat, sed pariter tenore, & gravi majestate aequaliter profluens, fontem indicat indeficientem, qui non ex alieno plenus sit, sed ex propria, imo ex Dei dono. Joann. Mavil. Præf. in Tract. S. P. Nost. Bern. de grat. & lib. arb.*

tiene mas fuco , y sólida doctrina , que otros volumenes de Libros. Y poco despues añade : el estilo es alentado , lleno de luz , y de viveza de ingenio : las palabras son propias , y convenientes á la materia : la oracion es facil , no hinchada , y débil , sino gruessa , nerviosa , elegante , y agradable : no angustiada de tal modo , que fluya poco , ù de gota en gota ; pero tampoco tan profusa , que rotos los diques , y margenes , à manera de torrente , y defecado el cauce , corra impetuosa , sino antes bien , esparciendose con igual tenor , y grave magestad , muestra dimanar de indefectible fuente , cuyo raudal no es mendigado , ò ageno , sino proprio , ó por mejor decir , Dón divino.

Concluyo , pues , con decir , que no encuentro en este quinto Tomo palabra , ni periodo alguno , que se oponga à nuestras Monasticas Constituciones , Sagrados Canones , ni buenas costumbres ; por lo que es digno el Autor de que se le conceda la *Licencia* , que suplica. Así lo siento , salvo , &c. En el Real Monasterio de Piedra à 27. de Junio de 1744.

*M. Joseph Estevan
y la Torre.*

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS el M. Don Luis Sanchis y Gregori, Abad del Real Monasterio de nuestra Señora de Valdigna, Prior de Montant, Juez Synodál del Arzobispado de Valencia, del Consejo de S. M. y Vicario General de la Congregacion Cisterciense en los Reynos de la Corona de Aragón, y Navarra, &c. Por las presentes damos Licencia al M. R. P. M. Doct. D. Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense de nuestra Congregacion, é hijo de nuestro Real Monasterio de nuestra Señora de Beruela, para que pueda imprimir el Tomo quinto de la Palestra Critico-Medica, obteniendo antes la Aprobacion de N. R. P. M. D. Joseph Estevan la Torre, Monge Professo del Real Monasterio de nuestra Señora de Piedra. En fee de lo qual mandamos despachar las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el menor de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario de Congregacion. Dattis en nuestro Real Monasterio de Valdigna en 11. de Enero de 1744.

*El Maestro Fr. Luis Sanchis, Abad
de Valdigna, y Vicario General.*

*El M. Fr. Francisco Mauro Ginard,
Secretario de la Congregacion.*

APRO-

APROBACION DEL M. ILUSTRE, Y M. R.

Señor Don Francisco Alastuey, Abad por S. M. (que Dios guarde) del Real Monasterio de nuestra Señora de Beruela, Orden de Cister, Capellán Mayor de las Serenísimas Señoras Reynas de Aragón, y Juez Ordinario Apostolico de todos los Capellanes, y Ministros de su Real Casa, Juez Conservador de la Insigne Iglesia Colegial de Borja, Examinador Synodál del Obispado de Tarazona, Visitador que ha sido de la Congregacion Cisterciense por Aragón, &c.

DE orden, y comíision del muy Ilustre Señor Don Pedro Antonio Fernandez, Colegial en el Mayor de Santa Cruz de Valladolid, y en lo Espiritual, y Temporal, Provisor, y Vicario General del Arzobispado de Zaragoza: he visto el *quinto Tomo de la Palestra Critico-Medica*, escrito por el Reverendísimo Padre Doctór Don Antonio Joseph Rodriguez, Monge de este dicho Real Monasterio, Examinador Synodál del Arzobispado de Toledo, y Obispado de Tarazona, Consultor Theologo de Cámara del Sereníssimo Señor Infante Cardenal, &c. Y aunque aparecen contra la sinceridad, que pide una Censura, las qualidades de Amigo, y de Prelado, creía yo, que el ser Amigo, y ser Prelado, son las mas seguras disposiciones para la Censura. Quién mejor que el Amigo se interesa en las justas aclamaciones, y honor de su amartelado? Pues cómo dexará el Amigo verdadero de zelar quantos estorvos detengan las aclamaciones de su Amigo? Quién mas interessado en la honra, y felicidades del Subdito, que el Prelado? Pues cómo dexará el Prelado de arrojar del passo quanto pueda estorvar las felicidades, y honra del Subdito! Claro está, que la aclamacion justa por el motivo de un escrito consiste en la pureza de sus lineas, en orden á la Religion, despues de lo provechoso en lo que toca á la pública utilidad. Si quien censura permitiera borrones de tal classe en lo que aprueba, era administrar escollos en el rumbo, en vez de los precisos despejos del camino; y lograrle vituperios de

mala calidad , antes que justos aplausos al Autor.

Para registrar , pues , con ojos linceos los estorvos , apliqué mi mayor cuidado en la leccion de estos Discursos ; pero quando buscaba descuidos para la Censura , encontré solamente rasgos para la alabanza. Hay algunos , dice Lypsio , que merecen la fama : hay otros que la logran : *Quidam famam merentur, quidam habent.* Los Heroes de este Historiographo , tenían el merecimiento partido : havia quien la merecia , y acaso no la lograba : otros la lograban acaso , y no la merecian. Nuestro Heroe la tiene , y la merece. Testigos sus Escritos en quanto al merito , y las estrangeras aclamaciones en quanto al logro. Por toda Europa se admiran hoy sus Obras entre los mas eruditos Alumnos de Minerva. Pensaron algunos , segun el Epigraphe de la Palestra , que solamente se componia esta Obra de aquellas áridas materias , que comunísimamente lo son las mas de la Medicina ; pero leído , y desentrañado su primor , encuentra el entendimiento un engaño , que es feliz : promete al parecer , Medicina solitaria ; pero como esta ciencia , ò sirve á otras mas sublimes , ò es servida de todas las inferiores , son alma de esta Palestra Medica una acertadísima , y poco usada Critica , todas las antiguas , y modernas Philosophias una Encyclopedia de todas las Artes , un Theatro de los mas útiles puntos de Theologia , un Museo de las Facultades Mathematicas , y una Academia de todas bellas letras , haciendo en toda la Obra bellísimo complexo , quanto criticamente compone á un erudito ; pues puede sin zozobra decirse de cada Libro lo que de otro de Eustochio censuró Salviano : *Legi librum :: stilo brevem , doctrina uberem , lectione expeditum , instructione perfectum , menti tuae , ac pietati parem.*

En este Tomo quinto , que destinó para tratar de las Idiosincrasias del Emporeo de la Alma , se vé lo superior de su gran cabeza. La tiene grande , y buena , no solo para sí , sino tambien para componer todas las malas , sin que esto sea en lo material solo , como dice el vocablo ; sino que estando en la realidad enfermas las mas cabezas por replecion de materiales mal digeridos , procura doctamente expurgarlos , y depurarlos á fuerza de Discursos. Es la cabeza la parte mas noble , y principal del cuerpo humano , y segun Platón , es en el hombre e

todo : por esto la misma sábia economía , que nos rige , dispu-
so , que todas las partes acudan à socorrerla , aun quando el
golpe se queda en solo amenazarla.

Quexabase Isaías , que en el Pueblo de Israèl no havia ca-
beza sana , ni que se auxiliaba con Medicina : *Omne caput lan-
guidum*. Ahora yà podrá haver muchas cabezas sanas , y bue-
nas , y , logrando por esto el Autor de estos Discursos , lo que à
su gran cabeza receta el Eclesiástico : *Disciplina Medici exulta-
bit caput illius , & in conspectu magnatorum collaudabitur*.

En todo este Tomo , como en lo demás de esta Obra , no
se ata à particular Systhèma , sino que bien pesadas las opinio-
nes de Antiguos , y modernos , arruina en fuerza de invenci-
bles argumentos las anteriores preocupaciones , proponiendo
methodo mas racional , que destruya las enfermedades. No se
liga à nadie : sigue à antiguos , y modernos en lo apreciable,
y se descarta de unos , y otros en lo aborrecible ; porque es
embidia necia , segun el Poeta Britanico , sentir mal de todo
lo nuevo , como necedad embidiosa no gustar lo antiguo.

*Stulta hæc invidia est , cui cuncta ruentia sordent :
Invida stultitia est , cui nova sola placent.*

Confieso , soy venerador de todo Escritor público , por-
que figo la opinion del Apostol , que quanto está escrito , es
para nuestra enseñanza , y provecho : *Quæcunque scripta sunt ,
ad nostram doctrinam scripta sunt*; pero no me acomodo al ge-
nio de algunos , que solo por maldecir , producen sus Obras con
infelicidad. Esta especie de embidia la describe Marcial con ele-
gancia. Dice , que son unos Zoylos que enferman , para hacer
ostension à quien los visita , de los tapices , y alfombras de su
quadra. Son unos enfermos vulnerados , que respiran por la he-
rida. Ostentan ropa fina , y al contacto se descubre lo grosse-
ro de la lana ; porque la embidia , que los tiene preocupados ,
es una fiebre maligna , que los enferma carcomidos.

*Zoylus egrotat , faciunt hanc stragula febrem :
Ostendit stultas quid nisi morbus opes?*

Bien lejos está nuestro Monge de incurrir en vicio semejante ; pues en la Dissertacion que escribe contra el Systhéma Mechanico , manifiesta la modestia , que le corresponde como Religioso. No hay duda , que la Apología parece que tiene mas anchos los fueros , por ser guerra ; pero nuestro Autor los renuncia , contentandose con la victoria. No corre peligro entre su pluma la modestia : solo parece , que las Ciencias pudieran correr peligro en algun modo , porque puede temerse las agote su entendimiento ; temor que tuvo Plinio en semejante caso , por la vasta erudicion de su Amigo Aristo : *Litteræ ipsæ* (decia) *omnesque bene artes in uno homine periculum adire videantur::: nihil est , quod discere velis , quod ipse docere non possit.* Aun esto ultimo tambien pudieramos asegurar de la doctrina de nuestro Autor.

Por todo lo qual , y porque este Libro no contiene proposicion contraria á los Dogmas de nuestra Fè Catholica , y buenas costumbres , soy de parecer se le conceda la Licencia , que solicita. *Sic sentio , salvo , &c.* En este Real Monasterio de Beruela , Mayo à 1. de 1744.

Fr. Francisco Alastuey,
Abad de Beruela.

IMPRIMATUR.

Fernandez , Vic. Gnl.

APRO -

APROBACION DE EL DOCTOR
Don Andrés Olivèr y Pomàr, Medico
Titular de la Fidelissima Ciudad de Ta-
razona.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto el *quinto Tomo de la Palestra Critico-Medica*, que intenta facar à luz el M. R. P. M. Doct. D. Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cisterciense del Real Monasterio de Beruela, Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo, y Obispado de Tarazona, Consultor Theologo de Càmara del Serenissimo Señor Infante Cardenal, &c. el que nos ha quitado la ocasion, que en adelante tengamos yà que admirar en materias Medicas; tal es la copia de erudicion, viveza en investigar los ocultos fenos de la cavidad animal, que parece que al Autor comunicò la Naturaleza sus secretos, solo por el premio de verse ilustrada de sus rasgos. Con cuyo vuelo triunfa, reconociendo al Autor por su bienhechor, libertandola de tropas impertinentes de qualidades, que la imaginacion de algunos *cito credentes*, aloxaron en los admirables apartamientos de la cavidad animal. Aprisionando su juicio tyranicamente, de adherir à un Systhèma, à quien por facarlo ayroso, tiene obligada su tenacidad, para que violentamente haga obedecer à infinitos Phenomenos de la Naturaleza, quienes, creciendo demasiado por su opinion, logran menos credito en la agena.

*Qui cuius quidvis credit, male creditur illi;
Quod credis mihi plus, hoc tibi credo minus*
(Oven, lib. 5. Epig. 63.)

Es de admirar, que algunos Ingenios como Andrés Laguna, Andrés Marthiolo, y Amato tratassen con tanta asseveracion de las virtudes, y qualidades, contenidas en los Entes de los tres Reynos, Animal, Vegetable, y Mineral, que como si à cada cosa la huvieran llamado à residencia, y de su confesion huvieran sacado su quiddidad, temperamento, y qualidades, sentencian por irrefragable la creencia, quedando tanta incertidumbre, y obscuridad de las causas, cuya ignorancia es testigo, que solo es cierto el que todos yerran, quando empeñados en alistarse à una opinion, quieren hacernos demonstrable la causa, que juraron defender, fomentaba la Apoplegia, quando cada intersector de cadaveres abrio puerta con el cuchillo, para notar distinto motivo para la ruina de el que falleció Apoplectico. Y si al ingenioso Guillelmo Ballonio le diéremos el assenso, que su bien acreditada autoridad merece, apenas se halló en el cerebro del difunto Apoplectico tan abultado enemigo, que le podamos atribuir tan fatal golpe: *Sapè capita hominum morbo capitis defunctorum apperta sunt, in quibus nihil commemorabile reperitum est quod mortem intentasset.* (Guillelm. Ballon. conf. 72. lib. 5.) Y si descubriendo los intersectores con el cuchillo, abriendo camino à cuchilladas, no quedó à la advertencia humana seguridad del amotinado humor, cómo pueden persuadirse muchos, que el Medico pueda tener acertado juicio de la causa, y mucho menos del modo con que los remedios obran, y rebaten, retiran, y suprimen la causa enemiga, yà estrive en los líquidos, yà en los sólidos, yà en las qualidades? Quien es el que apelmaza, ò entorpece al liquido roxo, retardandole su movimiento circular en el cerebro, para que, segun Hypocrates 2. *de Morbis*, sea mas ò menos el insulto Apoplectico, segun que son mas, ò menos tardos los viages de la sangre en la glandula del cerebro? Es tan difícil averiguar estos salteadores, que impiden el curso de la sangre, como componer à concierto de una misma resolucion las dissecciones, y observaciones de Enrique Heers, de Heluvigio, Baglivo, y Hardero.

No es mi animo aqui formar un epilogo de los Syf-
thè-

thémas, y descubrimientos, que nos han dexado célebres
Dissectores de cadaveres, ni examinar razones, ni ofrecer
apuntar nuevos remedios, quando el Autor con tan ex-
quisito methodo lo hace; solo me incumbe à mi admirar
este Colofo, que enciende el fanal de este Libro, à cu-
yas luces, à los que luchan, y fluctuan en un mar de
opiniones, señala mas acertados rumbos para tomar puer-
to, descubriendo, que aun podíamos zozobrar, si este
Piloto no nos huviera avisado de los escollos. Dos ve-
ces Syrena, que atrahe con su musica, yà de su dulce
estilo, yà porque en su primer Discurso busca aquella
oculta proporcion, que tiene la Musica con la harmonia
de nuestro cuerpo, para curar, no solo las passiones del
animo, sino tambien las enfermedades del cuerpo, ò
yà, segun disputan los Corpusculares, vibrando el tym-
pano sensorio del oïdo, con las undulaciones sonoras, y
acordes, y enriqueciendo asì la phantasia de especies al-
hagueñas, cuyo dulce contacto en el cerebro, distrae à este
de las melancolias, y ocupa al alma en este embeleso, que
se presenta en la phantasia, de donde, como de un era-
rio, por la proporcionada tension de las fibras, resul-
tan tales vibraciones, que refunden, aun al tacto, algu-
na severidad, que à las ocasiones ha sido tambien reme-
dio de algunas enfermedades del cuerpo. Esto, sea por es-
ta causa, ò porque el Alma, segun Tertuliano, con na-
tural apetito, deseando las celestiales consonancias, se
ocupa con mas gusto en estas, aguardando aquellas, fir-
viendo à este intento las experiencias musicas de aquella
Lumbrera de la Compañia de Jesus el Padre Atanasio Kir-
cher; y si ha sucedido, que sonando en el organo la con-
tra, *la sol re* (y no otras mas altas, ni mas baxas) ten-
ga oculta inteligencia para agitar, y commover todas las
piezas de madera, que hay en la Iglesia; puede suce-
der por esse sonido, ò percusion del ayre, es proporcio-
nado à poner el ayre agitado en las undulaciones, en el
movimiendo mas ajustado à formar algun resalte, ò tem-
blor en las maderas, lo que no puede hacer, sonando la
C sol fa ut, que por mas baxa es menos impetuosa para
dar

dár el empellòn al ayre , y esse por sus undulaciones llegar con su golpe à commover al que se encuentra en las porosidades de las maderas , el que , resistiendose à dar el lugar al que le oprime , causa en su resistencia el temblor. Y siendo el ayre el que lleva á partes distantes el sonido , assi como el mayor , ò menor restriego , ò colision del ayre , hace mas , ò menos agudos los acentos , assi tambien la mayor , ò menor tension del tympano del oido donde se forman las vibraciones. Estas son tan varias , segun la varia tension del tympano , que en unos las buelve al cerebro con aspereza , y les desagrada , quando en otros el mismo instrumento las ocasiona juguetonas , y esta es la causa por que à unos irrita aquella musica misma , que à otros entretiene.

Esto , que en el cerebro , Theatro donde se representan las operaciones de los sentidos , passa con la musica en cierta manera , lo proporciona para hallar la causa inmediata , que en la Apoplegia dexa al cerebro sin aquel impulso , ò vibracion para el movimiento de las partes afectas , ahora sea la afeccion Perlesía , ahora sea Paraplexia , ò Hemiplegia. Solo dà el Autor para causa inmediata , todo aquello que rompe , é impide el comercio de las partes con el cerebro , ò que las vicia de modo , que no puedan los nervios exercer las operaciones. *Que sea aquel aquello* , que divorciò el cerebro con las partes , no se sabe , ni ningun Dissector de cadaveres dexò ciertas señas del fúgeto. Sabemos las verdades universales , que hay Cielo , v. gr. mas ignoramos su numero , y estructura , si son fluidos , ò condensados en cristal. Sabemos que hay ayre , y ignoramos si son atomos , ò corpusculos : ignoramos al son de que atambor se esquadrona en furiosas rafagas , tirando por tierra arboles , y edificios , en terremotos , y uracanes ; y no es mucho el que ignoremos quièn es el que impide aquella buena correspondencia del cerebro con las partes , antes juzgarè yo , que se le ha hallado el camino al ayre , que creer se ha averiguado con industrias , y secciones anatomicas un seguro Systhèma. Solo sabemos , que con methodos extraordinarios han sanado diversos Paralyticos. Que querer adhe-

de solo à aquel, que en un experimento acredita
so, para copiarlo en todos, es incurrir en la censura de Seneca:
Semper unius sententiam sequi non curia sed factionis esse.
(cap. 30. de Vit. beat.)

Por tanto el Autor sollicita, y como laboriosa aveja solo
ha usado de su aguijòn para introducirse en las hojas de tan-
to volumen, que penetrando los mas floridos Autores, nos
ofrece tan abundante dulzura, tanto mas gustosa al entendi-
miento, quanto menos apasionado en la voluntad, en asala-
rarse à seguir solas las vanderas de un Autor, sino compul-
sando à todos para el acierto. Solo èl nos pudo dexar las
observaciones en el Discurso 4. sobre las Epilepsias Sympa-
ticas, Hystericas, Nefriticas, &c. examinando con infatiga-
ble estudio à Adriano Saleoburg, Ballonio, Helvigio, Joël
Langelot, Donato, Davineto, Ribera, &c. Finalmente son
tantos, que parece que solo con la gran comprehension pueda
honrarlos el Autor, con haver sido asunto de su discreta pluma,
que parece, segun la idéa de Platon, que mas nació para bien-
hechora del Orbe literario, que para sí: *Sapientem non sibi,
sed reipublice nasci.* Tan puntual en acrisolar un Autor, como
en todos, como en exemplar el Apostol: *Omnibus omnia factus.*
Tan expedito en explicar, como subtil en discurrir; à quien
pudiera yo decir lo que à Crisipo Seneca: *In imam penetrans
veritatem*, para credito de su ingenio en nada desigual el del
Autor, sino en no haver tenido un Seneca que le elogiase. Pe-
ro ni esto necessita la Obra, quando ella misma se lleva, con
fer tal, y del Autor, la mas encarecida recomendacion de los
doctos. Ella es por sí misma argumento de lo que puede un es-
tudioso afán; pues en sí misma desempeña lo que en otra
ocasion dixo el grande Agustino: *Hoc videlicet opere, nec dici
brevius, nec audiri latius, nec intelligi grandius, nec agi fruc-
tuosius potest.* Qué mas alegre en el Discurso de la Musica? Qué
mas succinto, sin confusion, en la disquisicion de las causas
de la Apoplegia? Qué mas grande en discurrir sobre las Epi-
lepsias, Temblores, y Convulsiones? Y qué mas util, que sus
resoluciones, todas à favor de la naturaleza? Que de oy co-
menzara, si pudiera, à tener vanidad de tan diestro Abogado
de su conservacion, à quien se le pudiere aplicar lo que dixo

... Libro de su Padre : *Cum hunc legeris dic-
ces : vigeat, vigeat, liber est.* Quiero certar mi dictamen, yá
porque me enseña el Autor, y á todos los Professores de mi
Facultad con el Prognostico de Claudiano : *O ! consanguineis
felix Authoribus annus*, y yá porque dicho Libro no contie-
ne cosa contraria á los derechos de su Magestad, por lo qual
puede V. A. concederle la licencia que pide. Así lo juzgo, en
Tarazona á 20. de Abril de 1744.

D. Andrés Olivér y Pomár.

IMPRIMATUR.

Velasco.

CAR-

*CARTA DEL DOCTOR D. BENITO
Bozal, Medico, al presente, del Real
Monasterio de Bernuela, de la Villa de Ve-
ra, y su Partido.*

REVERENDISSIMO PADRE.

MUY Señor mio: Si yo mirasse mi fortuna en possession de otro, es cierto, que la embidiaria: de aqui infero, que quizás sera embidiada de muchos mi fortuna. La cercania de los domicilios, y el favor de V. Rma. que facilitan la antelacion de leer en los primeros passos de su ser los excelentes Discursos de V. Rma. Los que componen este quinto Tomo, hacen cierto lo que he dicho muchas veces de V. Rma. que sin saber quando tiene instantes para estudiar, nos hallamos que le sobran siglos para escribir. En cada uno de los Discursos se busca un asunto, y se halla una Bibliotheca. El titulo, por lo comun, promete un afecto, y quando se penetran sus fondos, se halla el entendimiento una Encyclopedia de Discursos.

Discretamente comienza V. Rma. por la dulce Medicina, que promete la Musica, haviendo despues de tratar de afectos de cabeza; porque siendo este Gavinete de Minerva, en donde tiene sus estrados la Alma, y siendo el Alma el objeto, en quien se terminan las dulzuras de la Musica, claro està, que tendrà la Musica mucha parte de Medicina, en las tristissimas enfermedades de la cabeza. Cierito es, que acafo serà Paradofo el fondo del Discurso: pero en haviendolo leído, es preciso que se descarten de Medicos Esculapio, Galeno, y Avicena, si no se ha de assentir à que es medicamento usado, y eficaz en la Medicina en el conciento de la Musica; pues està claro, que lo usaron como tal, aquellos grandes Medicos.

Trata despues V. Rma. con tanta energia, novedad, critica, solidèz, y erudicion los afectos capitales, que resulta en la voluntad un deseo de ver todos los demàs del cuerpo huma-

no , escritos de este modo , y en el entendimiento , un rayo nuevo , que iluminandolo para nuevos discursos , promete á la naturaleza felicísimas curaciones. Las mas Herculeas enfermedades , las que parece que salieron al Mundo para destruccion de los hombres , y que hasta aqui , si mataron á sus dolientes , crucificaron tambien á los mayores Medicos , yá , gracias al estudio , y admirables talentos de V. Rma. tienen semblante menos funesto. Las cautelas , advertencias , nuevas idéas , destruccion de errores , y singulares especificos , que V. Rma. nos presenta , son otros tantos cañones á metralla para demolerlos. Lloren , pues , las Parcas , por ver á sus satelites bamba-neantes , y alegrese la naturaleza , que aunque tarde , se flan-quean inexpugnablemente sus fortines.

La Dissertacion , á mi parecer , es cosa grande. No dudo , que el mas adherido á la nueva Mechanica afsienta , á que la verdadera Mechanica no tiene lugar propio en nuestra Medicina. Yo lo que reparo es , que todos los Facultativos Mathematicos obran teniendo entre sus manos , y á su vista los objetos : que aun afsi suelen errar algun artefacto : esto es evidente : cómo , pues , se compondrá un artefacto Divino , qual es el hombre , por quien no vé , ni tiene entre sus manos los objetos ? Por sola esta reflexion experimental , y mechanica , no me persuadirán á lo contrario quantos Mathematicos , y Medicos produxeron el empeño , ò las Escuelas.

Dios dè á V. Rma. larga vida , y salud para desengañar al Orbe literario de semejantes despropósitos. Son pocos en el Mundo los que por su alta comprehension , vasto estudio , y amplísimá erudicion en todas las ciencias pueden hacer frente á los que vierten entre las facultades estas cabilaciones , con el sobreescrito de máximas verdades. En la Medicina acaso no havria quien tan bien como V. Rma. pudiera hacerlo : y no haciendolo , se llenaba la Medicina de nuevos , y mayores estorvos , como si hiciessen falta en ella los tropiezos. Para hacerlo como V. Rma. es menester ser quien es V. Rma. en todas las Ciencias , y tener su altísimá comprehension en la noble Medicina , junto con su incansable aplicacion por el bien público. Estas son qualidades , que separadas se vén en alto

grado entre pocos : juntas , y en la altura que en V. Rma. las logran raros.

Toda la Medicina , todas las Ciencias , toda la naturaleza , deben rendir à V. Rma. mil gracias , y exhortarle à que profiga en ilustrar la República literaria con sus provechosos admirables escritos.

Soy de V. Rma. para quanto me mande en esta su Casa , Vera , y Noviembre 6. de 1743.

B. L. M. de V. Rma.

Su inseparable servidor , y Amigo,

Dr. D. Benito Bozál y Marco

Rmo. P. D. Antonio Joseph Rodriguez.



CAR

CARTA DEL PADRE FR. AGUSTIN

Antonio Domec , del Real , y Militar
Orden de nuestra Señora de la Merced,
Redempcion de Cautivos Christianos , al
Autor.

MUY Señor mio : Desde el primer Tomo de su Palestra cobrè à V. Rma. una natural inclinacion , que ha passado con los demàs à figilar el efecto de un verdadero amor.

Muy desde los principios oi notar à V. Rma. por varios sugetos , y de varias partes de arrojò , su empeño , con la cantilena de no haver cursado , no haver andado las Univeridades , como si esta fuera circunstancia *sine qua non* , teniendo bastantes exemplares de lo contrario , y advirtiendolo Seneca: (1) *Peregrinatio non facit Medicum , non Oratorem::: inter studia versandum est , & inter Auctores Sapientie , ut quaesita discamus non inventa queramus*. Esto lo hace tanto mas facil un entendimiento agigantado , qual es el de V. Rma. hallandole con la mejor disposicion de no entrar imbuido con ninguna doctrina de Maestro vivo , como doctamente lo dice el Insigne Reverendissimo Feyjòo en su Tomo de Cartas , (2) porque siempre infunde algun apego en todos , y en muchos hasta imprimir caracter. Por lo que se vén practicamente en V. Rma. los bellos efectos , supuesto el gran talento que ha ocasionado esta libertad para discurrir con el acierto , que lo executa en sus escritos , verificandose en V. Rma. lo que el profundo Boerhaave pide : (3) *Quisnam vero aptus erit in factorum historia , solam naturam ducem sequi ? Quis non divagabitur ? Quis dubitandi occisionem evitabit ? Solus ille , mea quidem sententia , qui omne partium suò leber , nulli opinioni serviens , omni denique praëjudiciorum amore vacuus , ea discit , ea recipit , ea narrat , que videt*.

Al

(1) Ep. 140. ad Lucil. (2) Feyjòo, Cart. 15. (3) Boerhaave, Or. 1. de Commendand. stud. Hip.

Al vér su primer producto , se me figurò V. Rma. el Caramuél de nuestro Siglo , y no solo me han confirmado en el dictamen los demás , sino que , *attentis circumstantiis* , he reconocido excessò. Confieso estaba esperando con ansia la continuacion de su Obra , y al vér lo executa en este Tomo de Afectos , que quiere sacar á luz pública , me ha servido de gran gozo , así por vér la profecucion , como por ser esta nacida de su delicado , y profundo ingenio : pues desde el primer Tomo de su Palestra tomò su pluma tan remontado el vuelo , que mas hallará en todo lo que trata quien le admire , que quien le junte. Del modo que V. Rma trata en este los afectos capitales , en todas sus circunstancias , es de lo nada , ò muy poco visto hasta aqui : así como en la eficacia , solidéz , y firmeza de la respuesta Apologetica , manifiesta la comprehension , que V. Rma. tiene de todas las Mathematicas , aunque yá esto lo havia evidenciado en el primero Tomo , respuesta á la impugnacion , que en esta parte á él se le hizo , y en los Discursos primero , y segundo del quarto , y tengo por cierto se hallarán pocos igualmente dispuestos como V. Rma. para la inteligencia del Mecanico Systhéma.

Causame admiracion siempre que veo en todo Systhematico no se hayan defengañado , ò defengañen cada dia en la práctica , que la naturaleza está solo sujeta á las Leyes del Criador , y no á ninguna opinion , ni racionio nuestro. Ella es la que obra , el Medico solo debe observarla , y ayudarla , como lo dexò escrito Galeno : (4) *Earum autem omnium natura opifex est , Medicus vero minister*. Que esto sea cierto , todo Medico juicioso lo confiesa por la diaria práctica , como entre otros decia el Complutense , que los enfermos en los Sylogismos en *Dari* se le morian. Y el profundísimo Martinez , (5) hablando de las fiebres , dice : *Por ventura , han sacado acaso tantos Systhémas , tantas razones , al parecer eficaces , tan inconcusos argumentos , la doctrina de la classe de congetura á la certeza de dogma?* Nadie podrá decirlo.

Igual-

(4) Gal. lib. 3. Thecn. (5) Martinez , en la Aprobacion al Libro de Guadalupe.

Igualmente me admira niegue el doctísimo Rodríguez , (6) y diga : *Que mienten la pública voz , y fama en decir , que la Medicina sea hija de la experiencia* , quando desde antes de Hypocrates , y desde él hasta oy lo dicen todos , y Martínez : (7) *Las verdades Phycas solo pueden adquirirse por experiencia , y hallada la experiencia , calla toda razon.* Y sus mismos Patronos , como V. Rma. le cita , y si hemos de creer à Plinio , (8) de los brutos se ha aprehendido , aun los llamados grandes remedios. De los Perros , y Gatos el vomito , del Hyppopotamo la sangria , del Dragon , Palomas Torcaces , Grajas , Merlas , Perdices , &c. el purgante , de la Cigüeña el clister , del Ciervo los alexipharmacos , &c.

Primero fue descubierta la Medicina , que la razon de medicar , como lo dice el Hipp. Latino : (9) *Repertis deinde jam Medicinæ remediis , homines de rationibus eorum differere cepisse , nec post rationem Medicinam esse inventam , sed post inventam Medicinam , rationem esse quæsitam.* Y no teniendo este fundamento , nunca se podrá adelantar con tanta variedad de opiniones , como lo advierte el insigne Bacon de Verulamio : (10) *Quæ in natura fundatæ sunt , crescunt , & augmentur , quæ autem in opinione variantur , non augmentur.*

Lo que dice en la misma pagina , y numero de la excelencia de la Medicina , por ser *hechura de la mano de Dios* , sobre las demás Artes , que lo son *del humano ardid* , le dice V. Rma. que la Medicina , que consta ciertamente que criò Dios , es la virtud de los medicamentos para sanar todas las enfermedades curables , y le pide si poseen esta Medicina los Meticos . Yo responderia , que no solo los Meticos , pero ni los demás Sythematicos desde Galeno acà , porque muchos , ò los mas Medicos confiesan , que en la Medicina no hay cosa cierta , trayendo à Galeno por testigo de esta verdad : *Certi quidem nihil decretum est , ipso Galeno teste.* De la

(6) Rodrig. Dissert. Phyc. Medic. pag. 226. num. 2.

(7) Martin. ubi supr. (8) Plin. lib. 10. cap. 72. lib. 8. cap. 26. & cap. 27. (9) Cels. lib. 1. pag. 4. (10) Bac. Nov. Org.

la Sagrada Escritura consta , que la Medicina es cierta , y como tal criada por el Altísimo : (11) *Altissimus creavit Medicinam* ; y el termino de la creacion de Dios no puede ser ninguna contingencia. (12) *Vidit Deus cuncta que fecerat , & erant valde bona*. En las Obras de Galeno se halla , *oportet Medicum fortunatum esse*. Si fuese la dicha , no se podria decir esto : la Medicina se divide en Theorica , y Práctica : la Theorica para ser firme , y constante , debe fundar sobre una cierta , y segura práctica : luego si los Medicos con Galeno confiesan , que la Medicina que practican es incierta , y dudosa , se sigue , que la Theorica que siguen , y nos enseñan , es falsa , pues se funda en una práctica nada cierta : luego no practican la Medicina que Dios crió , y que nos dicen las Sagradas Letras.

Toda la Theoria Medica , que se enseña en las Universidades , para passar à la práctica , consiste instruir en la *Physiologia* , *Pathologia* , *Semeyotica* , *Dietetica* , y *Therapeutica*. Si estas cinco partes (vayan por el Systhéma que quieran) fueran ciertas , fueralo la práctica curativa ; *sed sic est* , que todos los que han escrito sobre este asunto , *uno ore* , afirman , que es dudosa , y contingente : luego la Theorica que nos enseñan no puede ser cierta : luego la Medicina , que desde Galeno acá nos han enseñado , es distinta de la que Dios crió. Sin duda fundado en esto , dixo el Sábio Caramuel : (13) *Qui percalluerit Medicinam scientificè , nullus fuit , nullus est , nullus erit. Vel si quis injuriam sibi in hoc asserto fieri existimet , in medium prodeat , & demonstrationes illas , quibus regitur in praxi , ostendat*. Se ignora haya salido ninguno al campo de batalla para impugnar este Asserto , hasta el dia presente.

Cesso , y le aseguro no hallan , ni mi afecto , ni la materia el cómo. Y no pudiendo alcanzar ningun elogio à la sublimidad de su acierto , debieramos todos hacerle la súplica de Seneca : *Edè alia quam primum , quam celerrime , unde , &*
Tom. V. de la Palestra. f tuo

(11) Eccl. cap. 38. (12) Genesis cap. 1. (13) Caram. Teolog. Fundam. Tom. 2. fund. 55. Assert. 2. pag. 728.

tuo nomine celebritas, & nostris temporibus claritas, & studiosis omnibus pariatur utilitas. O rogarle con Plinio, (14) que atendiendo al lustre, y gloria de nuestra Nacion, al bien de los facultativos, y comun de la República, en quanto permitan sus ocupaciones, no haga, ni piense en otra cosa, que en la continuacion: *Hoc sit negotium tuum, hoc otium, hic labor, hac quies in his vigilia, in his etiam somnus reponatur;* porque si del Tesoro del Poder Divino sali6 la luz para ilustrar al Mundo: *Protulit lumen luminosum de The-sauris suis:* del Tesoro precioso de su ingenio (à imitacion de la primera causa) nos comunicará nuevas, y brillantes luces con sus Escritos, para alcanzar preocupadas mentes, pues parece inagotable el tesoro de su claridad, y sabiduria, comunicandola con un estilo claro, laconico, y dulce: y sabiendo unir con tanta destreza la materia con la forma de esta Obra, es acreedor del elogio que dió el Lyrico al buen Poeta: (15)

*Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci,
Lectorem delectando, pariterque monendo.*

Finalmente, contemplo la Obra de V. Rma. como *oliva* fructifera, que conservará siempre sus hojas, y dará sabrosos frutos: (como à igual intento decia un erudito) lo que à otras de mas aparente pompa no hay duda les llegará su Invierno, y se les caerán las hojas, y cortezas, como à los inutiles arboles. Asi como à estos Autores les pesará haver perdido el sueño en unas obras, que solo pueden causar sueño à quien las lee, y se les podia decir aquella Sagrada Sentencia: (16) *Utinam taceretis ut putaremini esse sapientes.* A la de V. Rma. no fundida como otras, sino cincelada: sus Discursos, no vaciados por otros moldes, sino perfeccionados con el delicado buril de su gigante ingenio, y de la mas selecta práctica, se le puede vaticinar con toda seguridad la

inmor-

(14) Plin. lib. 1. Epist. 3. (15) Orat. lib. de Art. v. 343.

(16) Job cap. 13. v. 5.

Inmortalidad de los aplausos : *Auguror , historias tuas immortales futuras.* (17)

Dios guarde à V. Rma. felices años , que deseo : de este Real Convento de San Lazaro de Zaragoza , y Julio 8. de 1744.

(17) Plin. lib. 7. Epist. 33.

B. L. M. de V. Rma.

Su mas afecto servidor,

Fr. Agustín Antonio Domec.

Rmo. P. M. Dr. D. Antonio Joseph Rodriguez.

Erratas que se han notado.

PAG. 35. lin. 3. vehementes, lee *vehementes*. Pag. 38.
lin. 27. al auxilio, lee *el auxilio*. Pag. 41. lin. 28.
fu, lee *su*. Pag. 201. lin. 34. si sobrevienene, lee *si sobre-*
viene. Pag. 209. lin. 1. origin, lee *origen*. Pag. 219. lin.
19. Cofo, lee *Caso*. Pag. 224. lin. 1. Soldabo, lee *Solda-*
do. Pag. 229. lin. 29. poponerlas, lee *proponerlas*. Pag.
283. lin. 25. uua, lee una.

Dr. D. Antonio Domerc

Dr. D. Antonio Joseph Rodriguez

1777

PRO-

PROLOGO.

Letor mio: Haviendo en los quatro antecedentes Tomos de esta Obra dadote un diseño, tanto del proyecto, como de las mas frecuentes, y conocidas fiebres, que padece el hombre; en este quinto, siguiendo el mismo estilo, y methodo, te presento algunos de los mas criminales afectos, á que por propria conspiracion, ò por asedio de otras partes padece el Empero de la racionalidad. La idéa principal de toda la Obra, se dirige á hacerse sumamente desconfiado de los Systhemas particulares de la Medicina, contra la mas confianza, que erradamente te publican sus Autores. Para lograr esto, no es menester que mis particulares máximas sean demostradas verdades, basta, y sobra, que haga vér la variedad, y voluntariedad de los Systhemas Medicos, y la repugnancia que cada uno tiene con los ciertos procederes de la economía. Esta falta de total consonancia es argumento infalible de que yá no es Systhema proprio, que se pueda seguir para la curacion de las enfermedades; porque siendo la naturaleza peso, medida, y ley necesaria, en qualquiera phenomeno que desbarre el Systhema, cae del trono de Systema Medico apreciable, hasta el abyssmo de chymera Sythematica aborrecible.

Con todos los que produjo hasta aquí el ingenio de los hombres tenemos este caso; por lo qual á ninguno, en particular, de quantos hoy llenan los Libros, se deberá ligar el Medico, que no quiera ser homicida de sus enfermos. Este es el motivo porque me he alargado algo mas que debiera en la Dissertacion contra la Medicina Mecanica. Y por este mismo motivo quiso algun Amigo que le imprimiese luego que salió al público el Libro de la Medicina Palpable. Pues es cierto, que aunque ha yá un año que salió este Libro, muy poco menos há que pudo salir la Dissertacion al público. Lo omiti sin embargo, yá porque llevaba casi á mitad el Tomo quinto, en cuyo cuerpo vá mas bien incluida, yá porque aborrezco trabajar la Prensa con Papelillos.

Lo que al fin de ella digo, en orden á haver tirado las Plumas, para no dar respuestas, confirmo aquí seguramente
para

para todos los *assumptos*. No soy tan Narciso de mis reflexiones, ni de mis discursos, que crea que harán regla para nuevos progresos. Yo solamente propongo lo que entiendo, y quedo en la creencia de que lo pruebo. Hablo con quien supongo ocupado de contrarios pareceres, en quanto me contrapongo à los agenos Discursos. Por esso digo allí, y repito aquí, que estaré contento con que ingenuos, sinceros, maliciosos, y preocupados sigan lo que quieran, y lo que juzguen mas conveniente, segun su juicio. Yo yá sè, que el Mundo de las letras se compone como el demás Mundo. Hay ingenuos à quienes la razon hace fuerza; porque están desposseidos de *passion* bastarda. Hay preocupados, y tercios, que, ò por *passion*, ò por cataratas intelectuales, no vén sino à su preocupacion, ò à sus cataratas: acafo seré yo de los de este gremio. Hay simples, que no hacen sino es decir Amen à quantos le plantan delante su opinion: cuyo caracter es perjudicialissimo en todas las facultades, porque aumentan el gruesso, con lo qual se hace invencible el partido entre aquellos Gefes, que solo juzgan por el numero. De todo esto resulta, que à poca diferencia las cosas se quedan como estaban. Los pocos ingenuos, y de entendimiento libre mudan de dictamen, si la razon les fuerza, porque assi lo predixo yá el Espiritu Santo. Todo el resto de la República se queda, ò entre sus *passiones*, ò entre sus preocupaciones, ò entre sus Amenes.

Lo que puedo assegurar es, que antes de expender lo que impugno, ò lo que establezco, he mirado bien à todas luces el *assumpto*. Me he procurado instruir en unas, y otras razones; he reflexionado lo bastante, para hallar quanto ciertamente se contrarie à mis Discursos. Despues de todo este largo estudio, de todo este largo, y escabrosissimo trabajo, hallo, que me sobra fundamento para seguir el dictamen que propongo. Por qué, pues, me ha de hacer mudar de dictamen el presentarme, ò las mismas razones, que yo yá he despreciado, que se hallan en qualquier Libro, y en qualquiera juicio, ò argumentos, que aunque prueben, prueban lo que no es derechamente de mi *assumpto*, y à lo que yo me opongo; ò en fin *sophismas*, preocupaciones, razones aparentes, que solo llenan el papel, y se dexan vacia la razon? Esto ha havido hasta aqui;

aquí ; y aunque en adelante huviesse entre otros de esta classe alguna razon , ò argumento , que ciertamente se me opusiesse , tampoco lo hallo digno de respuesta : yá porque para decir que tienen razon , es ocioso trabajar la Prensa , ni manchar papel : yá porque si ciertamente tienen razon , como yo lo conozco , tambien lo conocerán los Eruditos : y estos no serán tan ciega- mente enamorados míos , que no me abandonen para seguir lo razonable , esperando-á que yo les dè licencia. Lo poco que sé , todo me lo he estudiado solo , nadie me lo ha dictado ; y lo mucho que he escrito , todo me lo he escrito por mi mano , pues ni una letra me han copiado. Así es preciso que profiga en uno , y otro , porque siempre subsisten las mismas razones : con que para todo esto es menester aprovechar hasta los minutos , de otro modo , aun para respirar , me faltarán los instan- tes : claro está que será infensatèz gastar los dias , y los meses en respuestas.

No sé si podrè proseguir con la presteza que hasta aquí los demás Tomos de la Palestra Critica ; porque me instan , y tengo entre las manos materias de otra classe. Sin embargo , no dexaré siempre que pueda de dár alguna plumada en pro- secucion de esta , que , segun dicen , no es Obra despreciable , siquiera por pagarles el favor de desearla á innumerables que me honran con pedirla. VALE.

T A B L A

DE LOS DISCURSOS DE ESTE TOMO.

I. Y Atrophonia , ò Medicina Musica.	Pag. 1.
II. Apoplegía.	Pag. 52.
III. Perlesia , Paraplexia , y Hemiplexia.	Pag. 106.
IV. Alferecia.	Pag. 135.
V. Tremor , y Convulsion.	Pag. 194.
§. VII. Tremor.	Pag. 211.
§. VIII. Riso Sardonico.	Pag. 212.
§. IX. Spasmo Cynico.	Pag. 214.
§. X. Chorea Sancti Viti.	Ibidem.
§. XI. Contractura.	Pag. 216.
VI. Catalepsis , Catoco , Ecstas.	Pag. 228.
VII. Dolor de Cabeza.	Pag. 244.
§. VIII. Jaqueca.	Pag. 268.
§. XII. Tabaco.	Pag. 277.
VIII. Vahidos.	Pag. 282.
IX. Vapores.	Pag. 306.
X. Dissertacion Apologetica contra el Mecanismo.	Pag. 320.
Proposicion I. El Mecanismo Medico no tiene principios propios , &c.	Pag. 331.
Proposicion II. El que solamente se ciña al Systhema Mecanico , errará , &c.	Pag. 338.
Proposicion III. Los Mecanicos curan , sin respeto al Mecanismo , &c.	Pag. 352.
Proposicion IV. Si el Mecanismo Mathematico fuera necesario para sanar , todas las enfermedades serian incurables , &c.	Pag. 367.

YATRO-PHONIA,

O MEDICINA MUSICA.

DISCURSO I.

§. I.



N dos extremos toca por lo comun, el juicio de los hombres, en orden à valerse de lo que se halla escrito por los Autores mas antiguos. O assentir indiscretamente à quantas cosas nos persuaden, ò hacer poco aprecio de otras, que nos presentan. Lo primero, es falta de critica, con sobra de credulidad; lo segundo, falta tambien de critica, con mas falta de reflexion. Hay hombres, que creen quantas maravillas, y prodigios encuentran escritos, especialmente si es en letra de molde, y en Autores bien antiguos. De aqui, el haverse llenado el Mundo de Fábulas, y el Theatro de las Letras de cuentos irrisorios. Huvo otros, que, sin saber por què, abandonaron totalmente, ò hicieron poco caso de muchas máximas, de

2. *Yatro-phonia, ò Medicina Musica.*
muchas, y loables prácticas de los antiguos, aun hallando en ellos argumentos firmes, y experiencias seguras de estar bien executadas aquellas prácticas, y de que producian unos efectos admirables.

2. Entre todo el genero de Autores, se notaron estos dos extremos, mas infeliz, y repetidamente en los pertenecientes à Medicina. En pocas Facultades se hallan mas desvarros, en materia de increíbles prodigios: y en pocas tambien, como en esta, tuvo su lugar el olvido de bien recibidas prácticas, sin poder descubrirse el verdadero motivo de este desprecio. Quien no admira la introducida práctica antiquissima en todo el orbe de los Baños, tanto en lo dietetico, como en la curacion de las enfermedades? No hablo del baño Thermal, sino de los de agua dulce. Para los enfermos, no se halla otra cosa mas à mano en Hypocrates, Galeno, Celio Aureliano, en los Phylosophos antiguos, en los Historiadores. En todos estos se hallan los baños como regalo, auxilio para conservar la salud, y como medicamento. Y sin embargo de que la razon dicta la felicidad de su uso, y la experiencia comprueba hoy sus bellos efectos, son innumerables los Libros, quitados algunos de nuestro tiempo, y muchísimos los Medicos, que no se acuerdan de semejante auxilio en la práctica de la Medicina.

3. Este descuido es aun mas extenso, respecto de la Musica. Gravísimos Autores antiguos, Plutarco, Macrobio, Aristoteles, Atheneo, y sobre todo la Sagrada Escritura, están abundantemente enseñando portentosos efectos de la Musica, sobre las pasiones, y sobre las enfermedades; nada, ò casi nada se lee despues en los Autores de Medicina para curar enfermedades, y pasiones. Para el culto del Templo, y para la Milicia, que la usaron mucho los Hebrèos, y otros Orientales, para esto solo la han profeguido hasta hoy todas nuestras Naciones. Sus utilísimos efectos en la guerra, en el corage con que alienta, y el furor que incita, que es su fin primario, à todo el mundo es patente; y figurada con la melodía, en el modo correspondiente al Templo, tambien es testigo el corazon mas duro de los nobilísimos efectos de la Musica. Solamente la Medicina está sorda à las voces de es-

tos materiales efectos , para introducirla en su recinto.

4 El mismo cuerpo humano es el irritado en el campo por el impulso de los Clarines ; el mismo genero de humores son los conmovidos ; las mismas ordenes de fibras son las irritadas , que lo serian en el lecho , si otra modulacion Musica se les intimasse. Y aquellos mismos humores , que por sus ciertos movimientos alegran el animo , ò le entristecen , yá en el Templo , yá en el Theatro , tambien se moverian , y mudarian sus deprabadas posituras en el cuerpo enfermo , si la Musica se les proporcionasse à otros movimientos. Los mismos humores , y fibras son acá , que allá : la misma jurisdiccion tiene la Musica sobre unos , que sobre otros humores : los efectos son constantes en los exemplares propuestos : por què , pues , no se esperaràn ciertamente acá otros efectos , como los de aquellos exemplares?

5 La ira , la alegria , la compuncion , el temor , la tristeza , son unas pasiones , que aunque se radiquen en el alma , se fixan en las partes del hombre , necessariamente en fuerza del decreto de union entre el alma , y cuerpo. Pero con una actividad tan sobrefaliente , que segun las disposiciones , y movimientos , que introducen en los sólidos , y líquidos aquellas pasiones , alteran tanto la economia animal , que apenas se encontrará agente en toda la naturaleza tan activo. Los mas afectos hypocondriacos , que son una imponderable sentina de enfermedades , deben su ser à profundas tristezas , y melancolias. El temor repentino , el susto , curaron muchas veces fiebres intermitentes , Sollipos , Perlesias , y causaron muertes repentinas , Alferecias , y otros accidentes. La alegria matò mas de una vez súbitamente ; y muchísimas veces librò de raras , y penosas enfermedades. Todos estos afectos producidos , y curados , se radicaban en los humores , en las fibras , en las partes del cuerpo ; porque el alma es incapáz de padecer en si estas enfermedades : luego por sola la actividad introducida de aquellas pasiones , que obraban sin disputa en las partes enfermas , ò causatrices de la enfermedad , se curaron las dolencias.

6 Bien entendida esta cierta doctrina , falta bolver los oídos à los comunísimos , y repetidos inmédiatos efectos de

la Musica. Supongo, que no igualmente en todos los hombres causa un mismo efecto en orden al gusto; pero en muy raro dexará de causar algun efecto, que antes de oírla, no persistia. Dixe en orden *al gusto*, porque no se me trabuquen los efectos de la Musica, causados sin inmediacion entre ella, y nuestros humores, con los que resultan de la acepcion de el alma, por los quales, á unos gusta la Sonata, ò el instrumento, que á otros desagrada. Porque el que á unos gusta mas el Clarin, y el Tambor, que la Harpa; que á otros hechice el Violin, á otros arañe, no quita la certeza de que estos instrumentos no muevan nuevamente á sus humores de como estaban antes con lo que tenemos intento. Una cosa es, que le sea mas, ò menos grata la percepcion á su alma, lo qual proviene de la mas, ò menos frecuencia de oírlos, yá de la mas, ò menos docilidad, ò rigidéz de las fibras, yá de las mas, ò menos espirituosidad, ò lentitud de los humores, yá de la mas, ò menos trabazon de las piezas organicas; por lo qual el movimiento fuerte, qual es el del Clarin, que intimado á unas fibras delicadas, y unos humores ágiles conmoveran tanto los organos, que por su violencia causaràn disgusto. Este mismo sonido, aplicado á unas fibras robustas, y humores algo lentos, los heriràn de modo, que sus vibraciones, y undulaciones sean tan suaves, que el sentido se haga con dulzura.

7 Lo mismo sucede con los instrumentos, que su impulso azota poco al ambiente, que comunmente llamamos instrumentos delicados, quales son la Viola, Harpa, Obue; los quales, si hieren en unas fibras robustas, ferà tan escasa su impresion, y propagacion hasta el sensorio, que llegará casi desfigurada su verdadera melodía. Al contrario en otras de menos terquedad, y en unos humores de indole docil, impresionarán sus movimientos, segun la modificacion que saca el ambiente del instrumento mismo. Los exemplares, que confirman esta doctrina, están muy á mano cada dia. Al exercitado en la Milicia, á los hombres fuertes, y aun á las mugeres robustas, que comunmente llamanos varoniles, gusta el sonido del Clarin; y no les place tanto el de los instrumentos delicados. A los pusilanimes, ò gente de Corte,

y à las señoras , gustan por lo comun estos , y desplacen los otros. A toda gente rustica alegre , y complace sumamente la Gayta, instrumento agrio para quien no tenga rusticos los oídos: y si à aquellos les tocan una Viola, ò una Harpa, no hallan mas gusto , que con el sonido de una piedra.

§. II.

8 **H**Asta aquí es lo que todos ven , y lo que todos hacen : ahora veremos la razon , porque la Musica deberá ser eficaz remedio de muchas enfermedades. El sonido es un *movimiento physico* , propagado por el ambiente , causado por otro *movimiento trémulo* del cuerpo herido. Este *movimiento* del ambiente está contenido en ciertas particulas de las que constituyen la Atmosphera. Todas estas proposiciones son certísimas , evidentes : constantes con certeza physica , no dentro de la cathgoria de opinion , como todavia se mantienen entre nuestros Escolásticos las producciones de sus qualidades en el cuerpo medio.

9 *El temblor del cuerpo sonante mueve al ambiente.* Esto lo prueban la vista , y el tacto. Las pitas de las Flautas , se ven temblar , en el acto de hacerse sentir. Las Campanas se ven temblar , y dura su temblor tanto como su sonido ; y este se corta siempre que con ropa , ò mano se hace parar el temblor de la Campana. Las cuerdas del Violin tiemblan , si es que fueran , como se ve claramente ; y sin esto se probaria , con que heridas de las cerdas sin refina , nada se oye : y estregadas con cosa áspera , ò cerdas enresinadas , se sienten. Las cuerdas de Harpa se perciben temblar , aun con la vista mas torpe , tanto tiempo como se dexan oír.

10 *Este temblor azota al ambiente , y propagado por el ambiente , llega al oído.* Esto se convence por razon , y por experiencia. Lo primero , porque estando el ambiente inmediato al cuerpo trémulo , siendo este firme , y el ambiente fluido , es necesario que el ambiente se mueva , segun que tremule el cuerpo sólido. Esta es ley intimada entre todo cuerpo movido , y mobile , con desigualdad en firmeza , ò en el estado de sólido , y fluido ; y constantemente observada en todo el

Univerfo. Lo fecondo , porque tocado un Violin cerca de la vara de humo , que dexa una vela recién apagada , fe mueve la vara de humo fegun el compàs , y ayre del Violin ; y aun de una luz , ò luzes de una quadra , dice el Padre Toſca , que ſi eſtá bien cerrada , fe mueven fegun la modulacion del golpe de Muſica , que haya dentro de la quadra. Y lo tercero , porque pueſto un Relox dentro de la màquina pneumática , y extraído el ambiente , no ſe oye deſpues la pulſacion del eſpiritu , y ni aun el golpe de la Campana.

11 Que ſea en ciertas particulas del ambiente , y no en todas las que le componen , en las que por ſu mejor proporcion ſe imprima el temblor , y ſe propague , parece que lo prueba claramente el que ſiendo cierto , que ſe propaga por el ambiente , es tambien cierto , que no es por todo el ambiente : luego es por algo ſolamente. Que no es por todo , ſe vè , en que no entra todo por donde entra el ſonido. En el quarto cerrado , que no entra nada de ayre , fegun el teſtimonio de una luz , entra el ſonido con baſtante libertad. Lo otro , que tocada una Campana , ò hecho otro ſonido en campo raſo , á tiempo que corra un viento fuerte , y pueſto el que oye á la parte contraria de la corrida del viento , ſe oye tambien el ſonido , aunque mas remiſamente. Lo qual prueba , que no es vehiculo , ni medio todo el ambiente ; pues ſi eſto fueſſe , pueſto el oído de la parte del ayre , antes del cuerpo ſonante , nada oyria , porque el viento ſe llevaria todo el ambiente herido : y prueba , que eſtá herido algo de lo que contiene el ambiente , ſupueſto que ſiempre ſe oye lo baſtante. Sino que las particulas *ſoniferas* ſerán mas fluidas , por lo qual no ſe las puede llevar el corriente de todo el cuerpo de la Atmosphaera , como ſe lleva tras de ſí las mas grueltas : y por lo miſmo penetran una pared , una ventana , para traer nos el ſonido , ſin que puedan entrar todas las grueltas del reſto del ambiente. Quales ſean las proporcionadas para eſte eſeçto , es muy dudoso , y aun inaveriguable. Algunos dedican á las particulas nitroſas , y ſalinas para eſto. Quizás ſerá aſſi , pero no lo ſabemos.

12 La undulacion , ò modificacion , que traen eſtas particulas desde el tremor del cuerpo ſonante , la imprimen
en

en la membrana del tympano del oïdo. Parte sumamente proporcionada á darse por sentida , ò al mas leve impulso , porque ella està estendida , tirante , delicada , casi transparente , seca , y es como expansion de los nervios auditorios. Todo esto la dispone de modo , que ella comunica al cerebro por el aforro de la coclea , y de allí à todos los nervios , la especie de modificacion que la imprimiò el ambiente. Es , pues , el sonido , un physico *movimiento* , producido por *cuerpo* , propagado por *cuerpo* , y producido inmediatamente por *cuerpo*. Pues así son el cuerpo trémulo sonante , las particulas del ambiente , y el tympano del oïdo.

§. III.

13 **E**sta es la idea physica del sonido , hasta herir los organos auditorios. Y con sola esta simple idea se explican demonstrativamente todos los admirables phenomenos de la Musica , hasta la impresion en el organo : pues en pasando de aqui , yá es casi inaccesible el entenderlo. Pero con sola esta cierta idea de movimiento para la impresion , y con los experimentales efectos , que causa en todos la Musica , hay todo lo bastante para nuestro asunto. Sabiendo , que mueve à nuestros organos physicamente , sabemos , que debe mover à las demás fibras , y humores de nuestro cuerpo ; porque todas las partes del cuerpo son continuas con las raices de los nervios , y partes del cerebro. Luego , segun todas las leyes de la Physica , y Medicina , pueden fer medicamento : porque el medicamento es *aquel* , *que puede alterar la naturaleza*.

14 Tiene sin embargo de mas , este genero de medicamento , respecto de todos los demás de la Selva Medica , que obra doblemente , en lugar que todos los demás tienen un solo genero de operacion. Todos tienen un movimiento directo , con el que obran : la Musica tiene un movimiento directo con que obra como los otros , y otro retrogado con que obra como ninguno. Ve aqui el modo. Es indubitante , que el afecto de ánimo , esto es , el movimiento que se les intima à las partes , y humores por la passion del alma , es su-

ma-

mamente eficaz para dár salud , y para introducir enfermedad. Para esto ultimo , no hay cosa mas verificada en toda la Medicina , y en la experiencia. Pues vè aqui , que esta es la segunda operacion medicinal de la Musica. El sentido por su simple movimiento , imprime cierto modo de movimiento en fibras , y liquidos inmediatamente. Y esto aun en lo insensible : pues yo tengo notado en las fillas de nuestro Coro , que al sonar la contra D la sol re , tiemblan las maderas , y no al sonar otras mas altas , ni mas baxa , qual es C solfaut : con que hace la Musica en este primer impulso , lo que puede hacer otro genero de medicamentos : de hecho lo hace , pues ciertos rechinos , y otras determinadas colisiones , vemos , que hacen rechinar los dientes , y como estremecer à todo el cuerpo.

15 Passa la percepcion de los organos al Alma. Inmutase esta yà con tristeza , yà con alegria , yà con ira , yà con otros afectos. Pero como qualquiera de estos afectos son movimientos del alma , intimados tambien à las fibras , y humores , en fuerza de la intima union , y de sus decretos , vè aqui como se sigue otro movimiento retrogado contra los liquidos , y partes , capáz de alterar notabilísimamente , lo qual no puede tener otro alguno de los otros medicamentos. Y de que debe seguirse una formidable actividad contra la dolencia , quanto vè , de que con este genero de auxilio se ataca al enemigo por todos los costados , en lugar , que con todo el resto de medicamentos , solo se le acomete por una parte.

16 Suponese , que es dificultoso theoreticamente , y à priori , digamoslo así , recetar un genero de Musica , que se oponga à tal enfermedad , igualmente con el primero , y segundo movimiento. Pero si se experimentasse , y se introduxesse este auxilio con la frecuencia , que las purgas , y febrifugos , yà se havria encontrado quizás para algun caso con tanta probabilidad , como los respectivos à los febrifugos , y purgas. De hecho , para la enfermedad que se usa , y que se estudia en aplicar este medicamento , se ha hallado mas seguridad , y certeza , que se ha logrado hasta ahora con quantos medicamentos , y enfermedades conoce la Medicina. Esta

enfermedad es el tarantismo, y el medicamento unico, y cierto es la Musica. Voy à describir uno, y otro, pues es el argumento exemplar mas fuerte para nuestro caso.

9. IV.

17 **E**N lo mas oriental, y estrecho de Italia està la Provincia de Otranto. A los confines de este territorio, con el de Apulia, se halla Taranto, Ciudad, ò Lugar grande, muy antiguo, y de cuyo nombre tomaron el suyo las *Tarantulas*. Pues aunque la Apulia, es el suelo en donde estas pequeñas bestias tienen su cuna, con extension mas larga: tomaron el nombre de Taranto antiguamente, quizás por lo frequentado de esta Ciudad, ò porque acafo en ella se notarian los primeros insultos de su veneno.

18 Como quiera que sea, en toda la Apulia se crian estos venenosos animales. Son de la especie de Arañas, ò Phalangios, de ocho ojos. Todo el Invierno se ocultan en cavernas subterranas, y en los ardores del Verano salen à insultar à los vivientes con sus fatales picaduras. Son los mas expuestos à este triste mordisco los Segadores, Labradores, y aquellos que duermen en el Verano por los campos. No se les ha notado que muerdan, sino en los meses del Estio, ò à lo menos en estos meses se muestra la fatalidad de su mordedura.

19 El dolor inmediato à su bocado, es como el de la picadura de la Abeja. Al instante que muerde se pone la parte substãa livida, y algunas veces negra. Unas veces sobreviene en ella dolor, otras estupor grande, y sensiblemente se eleva un tumor en la misma parte. Siguese despues, à poco tiempo, el Syndrome de lethales accidentes, que pudieran causar la convinacion mas perniciosa de execrables venenos. Lo primero, es darse por sentida la règia officina del corazon con asicciones, y apreturas muy vehementes, suspiros, deliquios, voz turbada, y mas turbada respiracion, ojos tristes, y turbulentos, trastejacion de potencias, convulsion, y syncope. Siguense dolores vehementes de cabeza, de articulaciones, melancolia profundissima, inapetencia,

total, aphonia, atrophia, fiebres ardentísimas, inflamaciones de vientre, y otras partes, con otros fatales insultos menos frequentes. Advirtiendole, que tanto lo terrible, y fuerte de estos mencionados, como el concurso de todos, no es perpetuo en todos los mórdivos. Sobrevienen unos, ò otros, ò todos; y estos mas, ò menos activos, segun la disposición del paciente; mas, ò menos calor del tiempo, colores distintos de la Tarantula, y aun segun el territorio particular en que fue criada.

20 La depravacion de entendimiento, ò como una particular extraordinaria locura, es el caracter más propio en los mórdivos de Tarantula. Todas las acciones, ò inacciones que tienen, señalan una locura muy extremada. Unos anhelan echarse en los Atahudes, ò Feretros, y en los Sepulcros. Otros rebolcarse en los cienos, como los animales mas inmundos. Otros muestran desco, de que los azoten en varias partes de su cuerpo. Otros, sin exceptuar el sexo fragil, hacen acciones, y movimientos deshonestos, sin resguardo, ni verguenza en la desnudéz de todas partes. Finalmente, entre otras extravagancias, otros muestran un gusto vehementísimo con el aspecto à alguno de los colores; de modo, que visto el que les gusta, y logrado, le abrazan, besan, y como que quisieran introducirlo dentro de su pecho, no con menos ternura tratan à un trapo roxo, verde, ò à una planta: tanto es el desorden, que introcuce en la economía animal este fatál veneno.

21 Esta, pues, Hydra Lernea, cuyo terrible furor, y aspecto se dexan atrás la rabia de las mas funestas malignas enfermedades, cede sin resistencia alguna al suave golpe de concertada Musica. Este es su cierto seguro antidoto. Ni las triacas, orvietanos, y demás alexipharmacos contra sus venenos, ni el mas decantado febrifugo contra las intermitentes, ni alguno de quantos auxilios conoce oy la Medicina, iguala en certeza à este sonoro medicamento del Tarantismo. Vè aqui la aplicacion, y el modo.

22 Conocido el accidente, viene el Musico, ò Musicos, que yà están diestros para estos casos. Sucede comunmente, estàr el mórdivo postrado en tierra, ò en la cama, sin habla,

los ojos cerrados, cubierto de sudor frio; sin movimiento alguno, y casi luchando con la muerte. Comienza el Musico à pulsar su instrumento, probando aquellas Sonatas, que comunmente son el remedio de los Tarantulados, (pues no para todos convienen unas mismas Sonatas, ni aun unos mismos instrumentos) y al punto que acierta con el proprio, comienza el moribundo à mover los dedos de las manos, y pies; despues los demàs miembros, y cabeza. Se levanta, como fuera de si; y aquel que un instante antes, yà por lo insensible, yà por vehementissimos dolores de piernas, y articulaciones, yà por una postracion de fuerzas sumas, solo pudiera moverse por milagro, comienza à baylar, y saltar furiosa, pero concertadamente; por dos, y tres horas, sin pararse. Se embuelve en sudor, y à este tiempo se arroja en la cama, yà recobrado mucho de su insulto.

23 Descansa un rato, se le dà algun caldo; y passadas unas tres horas buelve con el mismo valor, y mas libertad à su exercicio, el qual se prosigue asì por tres, ò quatro dias, que comunmente se gastan en esta Medicina. Con ella sola, y el sudor que mueve, se curan totalmente; y con ella sola se quita el tumor, y vicio, que contraxo la mordida parte. No hay que decir, que el exercicio por si, ni los sudores, ni los alexipharmacos, que suelen administrarlos en alguna ocasion, los sanan; porque Baglivo, Epifanio Ferdinando, y el Padre Kyrcher aseguran, que haviendolos hecho sudar copiosamente con medicamentos, con hypocausto, haviendolos agitado; con todo esto caminaban con celeridad à la muerte, hasta que la Musica los libraba.

24 Hay notable en esta materia, que este veneno tarantulino, echa en muy poco tiempo unas raices muy profundas, pues aunque logre su sanidad el enfermo, revive nuevamente por tres, ò quatro años, en aquel tiempo del año, que el Sol enardece mas aquella tierra. Si yà por esto no se han prevenido los mordidos con la Musica, y bayle, comienzan en aquel tiempo seguramente à descollar los mismos accidentes, y señales, que tuvo al principio de su mordedura. Acontece alguna vez no preceder symphonia alguno, sino que sin prévio aviso caen como muertos, se po-

nen cardenos, y se insultan de todo el golpe fatàl de los accidentes, hasta que la Musica los libra. Y esta misma inopinada caída, *como si les hiriese un rayo*, en frasse de Baglivo, acontece tambien alguna vez al principio del insulto, quando la mordedura.

25 Si así al principio, como en las recrudescencias anuales, no se bayla el tiempo necessario, ò no es à tiempo oportuno, todo el resto del año, hasta que los ardores del Estío en el venidero renueven el accidente, lo pasan trabajosamente los enfermos. Padecen histericia, ansias, suspiros, inapetencia, fiebre lenta, y otros dolores. De modo, que el tiempo oportuno para la Musica, y Bayle, es en los mayores ardores del Estío, quando las Tarantulas, por el calor tan fuerte, están mas proporcionadas à introducir, mordiendo, su veneno.

26 Es tambien notabilissimo, que es tan necessaria la puntual harmonia, ò Sonata correspondiente con el genero de vicio por la mordedura, que si acaso à mitad del bayle, ò se muda el tono, ò se destempla algun poco el instrumento, al instante se cae el enfermo, comienzan las ansias, los suspiros, los ardores, y los ademanes del mayor tormento. Todo lo qual se desvanece, y se buelve al bayle, al instante que el Musico templa el instrumento, ò buelve à su tocata. Esto ha acontecido varias veces por acaso; pero algunas lo han hecho de industria los mismos Musicos, ó por curiosidad, ò instados de Medicos, y afsistentes. Es cosa singular, ver à un rustico, que nada sabe de concierto, ni de Musica, ni ha oido instrumento delicado, ni lo entiende, baylar con concierto, en tanto, que el instrumento està acorde, y que en nada se varia la Sonata; y que al instante que falta algo de esto, dexa el bayle, y se quede sin otra accion, que la de sus congojas. Prueba eficaz, de que no es lo racional quien hace, ni padece, sino la pura estructura mecànica de sólidos, y liquidos, con el cierto modo de movimiento de la Musica. Hasta aqui lo que pertenece à este raro phenòmeno, como lo describen de tefrigos oculares Epifanio Ferdinando, Escaligero, Aldrovando, Kyrcher, Eschot, y Jorge Baglivo.

§. V.

27 **E**S tan eficaz, y maravilloso el exemplar, que nos presenta esta enfermedad, ò syndrome de enfermedades con su adequado remedio, que atendidas bien sus circunstancias, y phenòmenos, pudiera esperarse, que el remedio de la Musica llegasse à ser un casi universal remedio. Es muy probable, que muchos de mis Letores digan ahora, que esta expresion mia es dictada, ò por calor excesivo de la mente, ò por amor, que le tenga al concierto Musico. Pues yà es sabido, que es lunar harto desagradable de la Medicina, el que los Professores receten los medicamentos, y alimentos, que les son de gusto; pero no hay tal. Es cierto, que le foy bastantemente aficionado; pero es tan cierto, que tengo fundamentos terribles para pronunciar lo dicho, y aun para exagerarlo mucho.

28 Claudio Galeno, y Esculapio, desde sus tiempos reconocieron à la Musica por auxilio eficaz en la Medicina. En los primeros *de methodo*, y *de sanitate tuenda*, la declara Galeno por precisa. Igualmente, que el pecho de su madre, la propone como remedio de los dolores de los niños: *Infantis dolorum tria sunt remedia, lac, motus mediocris, & Musica*; y passa adelante, dando à entender, que como por instinto natural, para conservarse, propenden al exercicio continuado, y à la Musica: *Vel hoc ipso testificante natura ad Musicam eos, & exercitia suoapte ingenio esse propensos*. El famoso Esculapio, testigo el mismo Galeno, usò con mucha frecuencia de la Musica articulada, para remedio de muchas dolencias. Escribiò, dice Galeno, muchas Canciones, y Sonatas para diversos afectos del cuerpo, provenientes del ànimo; y yo tambien, dice, sanè à muchos con solo moverles el ànimo diversamente. (*De Sanit. tuend. lib. I. cap. II.*)

29 Alexandro ab Alexandro, como se lee en Aldrovan-
do (*de Insectis*) cuenta, que Theophrastro, discipulo de Aristoteles, curaba con cierto genero de Musica las mordeduras de Viboras: *Quibusdam Viperarum morsibus, cantus fidicinum, aut tibiatarum, atque alia organa artis Musicae modulate adhibita,*

aptissime mederi. Que el insigne Medico Asclepiades, con ningún medicamento curaba los frenéticos, dementados, y otros dolientes de este genero, sino con la Musica, porque solo en ella hallaba eficacia para lograrlo: *Nulla re magis, quam symphonia, & vocum concentu,* es la expresion de que usa. Que Ismenias Thebano, excelente Musico, curaba los dolores ceaticos con solo la harmonia de instrumentos.

30 El Padre Gaspàr Scothi cita à Seneca, Mendoza, Agrippa, Plutarco, y otros Autores, para testimonio de que Xenocrates curaba los hydrophovicos, y otros dementados con Musica. Que Thales Milesio curò una peste con este mismo auxilio; y que Democrito confiesa, que la Musica fue excelente Medicina de muchas enfermedades. Nuestro mas que insigne erudito Theologo Escriturario el Padre Don Agustin Calmet, refiere, que en los Rabinos, y otros Libros Hebrèos, se hallan maravillosos efectos de la Musica sobre las enfermedades, y sobre las pasiones. Suyas son las siguientes palabras: *Que de Musica effectibus mira apud Hebræos referuntur, ceteris à scriptoribus profanis traditis, ea de re fidem astruunt. Convalluisse quosdam ab infirmitate solo musicorum instrumentorum sono; viris quibusdam emota mentis, sive spiritu conturbatis salubrem fuisse Musicam legimus, &c.* Y este juicioso Benedictino es de parecer, que la Lyra de David fue remedio natural en la mayor parte contra la frenetica lamentable enfermedad de Saùl. (*Dissert. in Mus. Hebr.*)

31 Aunque este genero de exemplares faltassen, es consecuencia necessaria, que la Musica tenga actividad para estos efectos, teniendola tan sobresaliente en la agitacion de los humores, y extremados movimientos del ánimo. Es la ira un hervor de la sangre cerca del corazon, y una exacerbacion de la bilis en lenguaje de los mejores Medicos; y quanta actividad tenga cierto genero de Musica, en ciertos instrumentos, para esfervescer la sangre, y bilis, haciendo una imagen de ira, en un corage sangriento, lo saben quantos oyen el Clarin, y el Tambor en la Campaña, y aun los mismos Cavallos lo manifiestan. Pero aunque esta idea la prueban bastantemente estos comunísimos, y nada artificiosos exemplares, hay sin embargo en la Historia otros, en que
por

por la extremada habilidad de los Musicos, produjo la Musica unos portentosísimos efectos.

Pythagoras, segun escribe Seneca, 3. de Ira, cap. 9. curaba con la Lyra las pasiones, y perturbaciones del ánimo. De Artigenides, Xenophante, y Timotheo, Musicos de Alexandro, se refiere, que con ciertos tonos al proposito enfurecian tanto à aquel Principe, que de las delicias del banquete, se levantaba enfurecido, y arrebatando las armas, se arrojaba contra los asistentes: y que dexando el tono Phrygio, y mudando al Espondeo, se aplacaba la ira, y se bolvia à las delicias. (Sabelic. lib. 10. cap. 8. apud Plutarc.) Lo mismo se halla en Boecio, Pithagoras, y otros Escritores, que pueden verse en Scothi, Aldrovando, y el Padre Calmet, en orden à otras pasiones, como lascivia, tristeza, alegria, continencia. De las quales, por ser tantas, aunque se rebaxen algunas por apocrifas, como una que trae Saxon Gramatico, de Erico, Rey de Dania, y de las otras, se cerce ne una porcion de hyperbole, vicio trascendental à los Historiadores Griegos, siempre nos queda un argumento poderoso, para mostrar una actividad sobrefaliente en la Musica; en orden à movernos el cuerpo, y las pasiones.

§. VI.

33 **P**ropuestas estas razones, y estos exemplares, discurria yo de este modo. Los auxilios comunes de que usa la Medicina son poderosos, rectamente aplicados, para curar las enfermedades, por solo la operacion motiva en las fibras, y humores de nuestro cuerpo: luego tambien la Musica, por medio del ambiente, puede curar enfermedades, supuesto que el ambiente movido impele, y nuevo mueve à nuestros humores, y fibras. Que las mueve es cierto, y en prueba provoco à la experiencia. Quien será, el que oyendo una Musica triste, pathetica, ligada, no siente como una frialdad interior, una triste mutacion en su pecho? El que oyendo una Sonata hypodoria tripudica, no muestre en semblante, y ojos movimientos de alegria, mucho mejor si les acompañan letras correspondientes al asunto? Y final-

nalmente, Escaligero refiere de cierto Bascón, que siempre que oía el sonido de no sé que instrumento, al instante, sin arbitrio suyo, se orinaba. (*Exerc. 344. num. 6.*) Pero sin esto, aun los mismos adheridos a la physica antigua de qualidades, están precisados à conceder, que inmediatamente obra el sonido en los organos del viviente.

34 Dirán acaso, que los afectos que sentimos, no son porque el sonido mueva los humores, y demás partes, sino que son una sensacion del alma, expressada por las facultades suyas, que de alli se dimana á la sangre, y espiritus, y que esto es lo que sentimos por la Musica. Pero aunque esto solo concedieramos, con esto solo tenemos intento, porque siempre paramos en movimiento extraño en los espiritus, y humores; con lo que hay bastante para la verdad, de que los altera, consiguientemente que los muda, y por consecuencia, que puede ser Medicina. Sin embargo, porque pretendo mas, passo adelante, y digo, que antes del informe del alma, hay ya movimiento en humores, y fibras por solo el impulso mecánico del sonido, ò ambiente sonante, y lo persuado. Lo primero, porque entrando el ambiente sonante por los poros de una pared, de una tabla, y de otros cuerpos mas compactos, mejor debe introducirse por los poros de nuestro cuerpo, que son mas patentes; ò por mejor decir, mejor moverà el ambiente externo al interno, es tanto permeables, y continuos uno, y otro.

35 Lo segundo, porque el ambiente, herido de la cuerda de un Violòn, mueve, y hace sonar à otras cuerdas, que estèn templadas con la proporcion determinada à la cuerda herida: luego mejor podrá mover à las fibras, y humores espirituosos, que son mas mobles, y les circunda del mismo modo. Lo tercero, porque à muchos brutos les mueve el sonido experimentalmente; y no teniendo estos alma capaz de deleyte, por la Musica, ni tristeza, se sigue, que sus movimientos son executados por el ambiente herido. Baglivo viò un perro, que se embelesaba, y ahullaba siempre que oía Musica; y en este Monasterio hay oy dos perros, que ahullan estrañamente siempre, y à qualquiera hora que se toca una Campana, y nada hacen quando se toca qualquiera de las demás del Monasterio.

36 Y lo quarto , porque las Historias citadas de los Tarantulados lo prueban con la mayor solidez , y seguridad. El estado de los mas de estos al tiempo de llegar la Musica , es el de amentes , ò freneticos , ò fatuos , ò por lo menos de una situacion , en que por la trastejacion de los organos capitales , y estupor venenoso de los miembros , està el alma imposibilitada , ni à mover el cuerpo , ni à gobernar las acciones animales. Esta imposibilidad de mover el alma los organos , por vicio , y desproporcion de las partes , prueba que tambien hay imposibilidad , pues el medio es todo uno , para que los agentes externos lleguen ordenados al alma. Con que qualquiera movimiento organico que se execute en este estado , debe ser machinal , y gobernado por otro agente , que inmediatamente obra en los organos. Esto es claro , sabiendo que la desproporcion de los organos , y humores viciados , impiden las operaciones , y comercio con el alma.

37 Està , pues , el enfermo inmoble à los gritos , palabras , y otros ruidos : agonizando muchas veces : el juicio tan desbarrado , como el de parecerles que son Soldados , que estàn riendo : solicitar echarse en un pozo , ò arrojarle por una ventana : hacer gestos , y figuras ridiculas : no reparar en lo que la honestidad hace reparar à hombres , y mugeres : Nonnullos , dice el Padre Scothi , *quoque non sine risu videas representare milites in acie conflictantes , temulentos cabantibus genibus inter gradiendum titubantes :: Visi sunt quidam qui ex arboribus trabibus aut curribus se suspendunt , &c.* Y en esta fatal disposicion comienza la Musica una , y otra , y otra tocata , que no convienen con la ametria , que introduxo aquel veneno. Nada se mueve el paciente. Llega à sonar la proporcionada al caso presente , al instante comienza à moverse el cuerpo , se sienta , se levanta , y como quien sale de un sueño profundo , se espereza , y furiosamente comienzan los saltos , y los bayles.

38 Mas : en todos estos enfermos se nota , aunque variamente , una propension fortissima à determinados objetos respecto de la vista. Qual à las frondosidades verdes de yerbas , y arboles : qual al color encarnado : qual à los estanques , y otras aguas : qual à las armas muy relucientes , y

otros à este modo ; pero en tanto grado , que presentandole el objeto por quien propenden , lo abrazan , lo besan , sin dexarlo de entre sus manos , sino con sentimientos , y ahullidos lamentables. Donde debe advertirse , segun escribe el Padre Kyrcher , que se observa una analogia casi perpetua , entre el genero de colores que aman los Tarantados , y el genero de Musica , que les es proporcionada para moverlos : por exemplo , à los que aman el color roxo , les pertenecen tonos marciales , y cantos à este asunto : pero sin embargo està observado , que la modulacion , ò tono ha de ser Phrygio , ò hypodorio ; pues con la composicion hemitonica de estos , se observa , que se mueven todos.

39. Qué prueba todo esto , sino que el movimiento machinal , que introduce mecánicamente la Musica en el cerebro , y jugos espirituosos , y obrando en ellos segun su debida proporcion , y actividad , se mueve aquella machina , en sus primeros impulsos material , y mecánicamente ? Si el alma se moviese desde luego , se moveria à qualquiera genero de Sonata que percibiese. Así como percibia la Sonata , veria , y percibiria la desnudéz , especialmente en el otro sexo , y la precaveria. No haria visages , ridiculezes , ni desesperaciones. Digo en sus primeros impulsos , porque estoy en la inteligencia , que despues de algunos bayles , y sudores , por cuya agitacion , y evacuacion el alma se libra de alguna porcion del vicio de sus organos , puede yà por sí en los demàs impulsos tener alguna parte.

40. Mas : por testimonio ocular del Padre Juan Baptista Galliberto , Rector del Colegio de la Compania de Tarento , con otros muchos , que se hallaron en casa del Duque de Andria al espectáculo , se sabe , que las Tarantulas tambien se mueven medidamente al compàs del sòn que las tocan , como se viò en dicha casa. Pues poniendo un palo sobre agua , y sobre el palo una Tarantula , y estandose parada , comenzò à mover las piernas , y cuerpo al compàs de la Musica , luego que comenzaron à tocar los instrumentos. No solo esto , sino que tambien tienen las Tarantulas su determinada Sonata , y Musica para moverse : pues se nota estàr inmòbles à una , y otra Sonata , hasta cierta determinada , con la qual siempre se

se mueven, y con las otras paran. Teniendo observado los Musicos Medicos de Apulia, que solo se mueven, y curan los mordidos con aquella Sonata, è instrumentos, que mueve à la Tarantula, que diò el mordisco. Sin que pueda decirse, que esto sea acaso, ni experiencia no muy repetida; pues dice el Padre Scythi, que aunque quando se hizo este curioso experimento, lo tuvieron por insolito, despues viniendo à Taranto el Padre Galliberto, y otros, encontraron, que alli era cosa contestada, y sabida de todos: *Hoc verò, quod presentes tunc in aula tanquam exoticum mirabantur, Tarenti postmodum ordinarium esse compererunt.* (mag. nat. tom. 2. pag. 247.)

41 Vè aqui una prueba sólida, de que la Musica por medio del ambiente, mueve mecánicamente al cuerpo organico. Con que así como obra aqui inmediatamente, tambien obrará en el hombre antes de la percepcion del alma.

42 Esta es, pues, la excelencia de esta medicina, sobre todas las classes de medicamentos, pues ninguno obra con duplicada actividad, como ya insigné al principio, fino es la Musica. Ella altera fibras, y humores inmediatamente, y con tanta fuerza como el mas activo purgante, pues es bastante à agitar toda la máquina semimuerta, hasta saltar, y baylar desafortadamente. Llega à percibirla el alma; muevese segun la impresion que en ella hace, yà de alegria, yà de ira, yà de tristeza, y este mismo genero de movimiento imprime altamente el alma en los humores, capaz tambien por sí solo à curar una dolencia, à empeorarla, ò mejorarla, y à matar al hombre. Vea-se, que especie hay hasta ahora de medicamento, que obre con esta duplicada fuerza.

§. VII.

43 **P**ero adelantemos esta Theoria Yatro-phonia, sobre el siguiente facilisimo experimento. Tomense cinco vasos de vidrio, de los que llamamos copas: ponganse juntos sobre una mesa: llenese uno de aguardiente fino; otro de vino generoso; otro de agua destilada; otro de azeyte, y el ultimo de agua comun. Mojese en agua el dedo índice de la mano, y passese repetidamente al redor del borde de la

copa , que contiene la agua comun , con ligereza , hasta tanto que se oyga un sonido claro en el vidrio , y se note , que subulta el agua contenida. Entonces se verá con la mayor claridad , y se oyrá lo siguiente. Todos los licores de las otras copas se moverán subultando , y harán , aun que poco perceptible, su sonido : pero con este orden , y diferencia , que el licor mas subtil , que es el aguardiente , se mueve , y salta con presteza , y ligereza mayor que todos , y el delicado sonido que hace , es tambien el mas agudo. Siguese el del vino , con mas pereza en el movimiento , y menos agudeza en el sonido. A este la agua subtil , ò destilada , la qual se mueve con mas tardanza , y yá casi nada de rumor ; y finalmente , las dos restantes se mueven con pesadez correspondiente ; de modo , que la agua gruesa apenas se mueve.

44 Este experimento prueba dos cosas. La primera , que el ambiente movido por la causa del sonido , imprime aquel movimiento à determinadas distancias , en los mobles proporcionados à su actividad , y à su figura : lo qual confirman la vara de humo de una vela , y las luces de una sala , movidas tambien al compàs de un grande golpe de Musica. La segunda , que à un mismo impulso , à una misma modulacion intimado à diversos liquidos , estos se mueven mas , ò menos , segun que son mas , ò menos espirituosos , mas , ò menos crasos. Esto prueba con evidencia el experimento.

45 Por otra parte : todo el mundo es testigo , de que la Musica mueve al ánimo : y si à la Musica como tal , se le agregan letras correspondientes al genero de Musica , es constante , que es sumamente poderosa à inducir ternura , alegria , furor , tristeza , &c. Para esto es ocioso traer al Theatro copiosos , y admirables passages de Historia que lo convencen ; porque baxo las circunstancias de cierto modo de Musica , y ciertos generos de instrumentos , créo , que quantos oy vivimos en el mundo podemos ser testigos.

46 Pues digo ahora : se padecen muchas enfermedades , y muy peligrosas , cuya causa movente , y conservante es el afecto de ánimo ? Es sumamente cierto , que sí. El Espiritu Santo lo dice , por la melancolia ; y por los demás generos de afectos , lo persuaden altamente la experiencia , y la

Medicina : Nullus fere gravior morbus acutus vel chronicus est, quem non soli animi affectus, multo verò magis cum aliis causis juncti e citari possunt : esto dice el grande Medico Federico Haffman, citando á Galeno por esta doctrina, y esto dicen todos los mejores Medicos ; pero oygafe todavia al mismo Hoffman, pues lo pinta con colores mas vivos que todos : *Tanta est (dice tom. 2. pag. 91. num. 9.) affectuum animi vehementia ut celerrime corpus etiam firmissimum, & integra sanitate fruens ledere, ejusque motus ordinatos, qui vita presunt, destruere, pervertere, & gravissimos morbos, imò subitam mortem inferri possunt.* Dice, que exceden al mas violento veneno en su eficacia ; y señalando en otra parte (pag. 81.) las enfermedades que ocasionan, las nombra casi todas. Apoplegia, Alferencia, Hæmoptysis, Hemorrhagias furiosas, todas fiebre, todas supresiones, todos fluxos.

47 Pues prosigo ; y acaso pudiera la Musica ser remedio, ò parte de Medicina, especialmente de estas enfermedades? Respondo que sí, y que tambien de las que no deben su influxo á los afectos de ánimo. Todos los numeros antecedentes conspiran á persuadir la razon de esta respuesta. El Axioma Medico, de que los contrarios se curan con sus contrarios, aunque respecto á los productos morbosos, y partes viciadas sea falso, es sumamente cierto, y tanto, que casi parece verdad friatica, respecto á la causa que mueve, y que mantiene. El que por abundancia de humores biliosos, y flematicos padece inapetencias, dolores torminosos, vomitos, cardialgias, ò otros á este modo, evaquando por un vomito, ò otra evacuacion aquellos humores, se libra. Luego se podrá curar con cierta Musica, v. gr. con el modo hypodorio, ò con el Lydio una fiebre ardiente maligna, inducida, y conservada por un grande susto, y de alli una profunda tristeza, en quanto esta Musica le alegre el ánimo? Podrá curarse con una verisimilitud notoria.

48 El Espiritu Santo por el Ecclesiastico (cap. 40.) dice, que *la Musica alegre al corazon.* Y en sentencia del grande Medico Hoffman, es el corazon el primeramente ofendido al golpe de qualquier afecto de ánimo : *Affectus animi (dice §. 10. c. 1.) maxime ac primario afficiunt cor, & arterias, &c.* Siguese, que
sien-

siendo movimiento contrario el que padece el corazon , por la alegría , que el de la tristeza , debe saltar este , y sus productos , al instante que las actividades del otro se introduzcan. Pero aunque Hoffman no diese aquella primacia al corazon , para ser ofendido , se tiene la prueba en si todo hombre que haya tenido efectos de ánimo. Como con la mano , y como con el tacto se sienten los movimientos en los precordios , y corazon , al insulto de qualquiera especie de pathemas.

49 Tenemos ya apartada la causa impulsiva , y conservante de la fiebre ; solamente falta el producto morboso , el vicio contraído en los humores , para la total exterminacion de la dolencia ; pero tambien esta , acaso , no necessitará de otra Medicina. Lo primero , porque apartada la causa que mantiene , y la que produjo , es bastante le economia animal para reducir la ametria al debido *systhema sano* : porque faltando quien preternaturalice con la presencia , es ley natural el reducirse la máquina á su estado. Si esto no huviesse , rara , ò ninguna enfermedad curaria la Medicina. Se mantienen los dolores , se reengendra el pus , se empeora la llaga mientras se está introducida la espina. Apartada esta , sin otro auxilio por lo comun , si ya no llegó á un vicio formidable la parte , faltan dolores , pus , y llaga. Una porcion de bilis , depositada en el ventriculo , ò regurgitada por el Pyloro , mantiene deliquios , ansias , inapetencia , dolores inaguantables , alguna vez fiebre en una cardialgia. Arrojafe por vomito aquella bilis ; innumerables veces no hubo necesidad de otro auxilio formalmente Medico , para librarse de todo aquel Syndrome de accidentes.

50 Pero tenemos aun mas en nuestro caso á favor de nuestra Medicina. Que sabiendo con certeza , que la Musica mueve á alegría , por lo qual deshizo la tristeza que era causa , está en arbitrio del Medico el proseguir una alteracion en los humores favorable , contraria á la que se les mantenía morbosamente por la tristeza. Con lo qual ayudan á vencer el vicio de la economia , para aprisar la curacion de la dolencia: lo qual no se logra acaso con ninguno otro genero de Medicina. La razon es clara. Los humores , y partes se viciaron haf-

ta constituirse enfermos por el movimiento, que les introduxo el alma en fuerza de su tristeza. Y en este inmanente movimiento consistia el origen, y permanencia de la fiebre. Alegrase el alma por la Musica. Pero como en virtud del decreto de union, no se afecta el alma, sin que comunique à los espiritus, y humores aquel genero de afecto, moviendolos respectivamente à su indole, de aqui es, que assi como antes los movia por su tristeza morbosamente, ahora debe por el impulso de alegria, moverlos al contrario, consiguientemente alterarlos àcia el termino de perfecta Symetria. Si à estas dos ventajas de obrar, añadimos el movimiento, que por sí, y mecánicamente debe intimar la Musica à los humores, sin dependencia del alma, tendrèmos atacados à la causa, y productos morbosos, por tres columnas de una fuerza casi insuperable. Me persuado, que esta mutua dependencia, y connexion de movimientos de la alma à los humores, y de estos à la alma, fue conocido, y aun quizás aplicado por Medicos muy antiguos. Pues dice Bodino (*lib. 4. de Repub.*) hablando de algunos afectos curados por la Musica, y phylosophando sobre el modo: *Sive quod armonia conspirans cum anima, effugientem rationem ad sua principia revocat: prout annotavãnt veteres à Musica interventu animæ, sic curari corpus, ut interventu corporis curatur medicamentis anima.*

§. VIII.

51 **B**Ien entendida esta doctrina, sobre lo que la experiencia enseña à todo el Mundo, respecto al movimiento del alma por la Musica, no me parece que hay cosa de algun momento, que pueda objetarle, ni duda insuperable, que no pueda satisfacerse. Solamente pudiera inducir perplexidad para el assenso, en orden à curar las enfermedades, que no fueron producidas por afecto de ánimo; como que en estas nos falta la contrariedad al genero de Medicina, que deben tener la causa impulsiva, y permanente. Pero tambien para este genero de dolencias afirmo, que puede tener un lugar muy distinguido el medicamento Musico.

52 Figuremonos otra fiebre coagulante maligna, ù de otro

otro genio , en quien , no el afecto de ánimo , sino el Aura maligna , la bebida , ò la constipacion , ú otras causas la produxeron. En esta no fue la causa original el terror , la tristeza; pero dudo constantemente , que en el curso de la enfermedad no acompañen estos afectos , haciendose yá como causa para mantener la fiebre. La aprehension , el desconuelo , el pavor , la tristeza son asistentes perenes de todo enfermo , que tenga juicio , si no los constituimos en la classe de aquellos , que teniendo á esta vida por destierro de su bienaventuranza , se alegran con la enfermedad , y con la muerte , como que son posta , ò alas para volar al Criador ; pero como esta felicidad es de pocos , debemos hablar segun el mayor numero. Con que en quanto la Musica imprima movimientos de alegría en el alma , no puede dexar de , intimandoles este nuevo movimiento á los humores , alterarlos , y llevarlos á otro termino , que el que tienen por enfermos.

53 Esta es una parte ventajosa para la curacion , sin duda alguna. Porque á mas de que por este movimiento del alma , puede alterar beneficiosamente á los humores , distrahe tambien al alma la Musica , en virtud de su melodía , de aquel cuidado , y afficciones , que le administra la dolencia. Uno de los afectos mas constantes de la Musica , es el embeleso. Quién oyendo una Sonata , ò canciones acompañadas de su gusto , no emplea todas , ò casi todas sus acciones mentales á las canciones , ò Sonata ? Esto , á mas de que lo repite cada día la experiencia , lo prueban aquellas repetidas observaciones , que hay de estarle hablando al oído , y ni entender , ni oír lo que le dicen , hasta que advertidamente aparta su atencion de los conciertos Musicos. Lo prueba , el que muchas veces , sin saber lo que se hace , y sin advertencia se lleva el compás , ò el ayré Musico , yá con los dedos , manos , pies , ò cuerpo , oyendo la Musica ; y aun muchas ocasiones obliga á cantar indeliberadamente , siguiendo la modulacion de los conciertos. Todo esto prueba un alto embeleso del alma ácia la Musica , y una poderosa distraccion de todas sus operaciones , ácia otros objetos sensibles.

54 No otra puede ser la razon experimentada por muchos , y observada por mí en mí mismo , en orden á la calma de

de muchos dolores. Avicena asegura, que todo genero de dolores se desvanecen, y curan con la Musica, y esso comprehendiendo à todas las causas de que pueden proceder. (*lib. 1. fen. 4. cap. 30.*) Rara proposicion para vertida por un Medico como Avicena, ò el Autor, que suena en sus obras! Yo puedo asegurar, que quando padezco algun dolor fuerte à las muelas, de que soy frequentemente aquejado, no encuentro remedio que me intercepte el dolor, siquiera por un rato, como el de tomar un instrumento, con cuya diversion Musica hago treguas entre un dolor insufrible, y mi sufrimiento, con una calma que està à mi arbitrio.

55 Esto mismo he oïdo à otros sugetos aficionados à Musica, respecto à este, y otros dolores; y esto mismo confirma la verdad sin duda, escrita por Atheneo, (*lib. 14. cap. 10.*) de que Theophrasto curaba los dolores Ceaticos con Musica, compuesta por el canto Phrygio; y lo que dice Boecio de Ismenias Thebano, discipulo de Antigenidas, que curaba todos los dolores Arteticos, entre ellos la Gota, y Ceatica, con solo el beneficio de la Musica. (*lib. 1. de Mus.*) Con data mas moderna nos dice Eneas Sylvio, que el Duque Alberto de Baviera, hijo de Ernesto, afligido de la Gota, y habiendo apuradose su paciencia, y todas las fuerzas à la Medica, recurriò al sagrado de la Musica cantada, y acompañada, siempre que le insultaban los dolores, con lo qual comenzò à curarse, hasta que hallandose hàbil para emprehender el exercicio de la caza, con esto, y con la Musica hallò el remedio, que no pudo prestarle toda la Medicina. (*cap. 41. Europ.*)

56 Pero lo mejor es, que provocada la razon por el motivo de estas observaciones, se halla constantemente, que no puede suceder lo contrario. Esto es, es bastantemente cierto, que detenida el alma en la melodìa, y percibiendola con deleyte, y embeleso, es consecuencia necessaria el que no sienta los dolores. La sensacion triste, que es el *dolor*, està en el alma, y no en la parte que padece la ofensa, porque en la parte solamente està el fundamento del dolor, ò el dolor fundamental; pero la sensacion dolorosa està en el alma, porque solo el alma es capáz de sentirlo. Por esso al que le cortaron la pierna estando letargico, y sin saber que carecia de

pierna, sentia despues los dolores de los dedos, pie, y pierna, que no tenia; porque propagado el dolor fundamental por los nervios respectivos à aquellas partes, en fuerza de estar cortados, y llegando hasta el alma; esta, engañandose, sentia el dolor cierto de pierna, pie, y dedos, sin embargo que yà no havia alguna de aquellas partes que doliessen.

57 Pero aunque esta Philosophia no fuesse tan cierta, teniamos lo mismo à nuestro favor con la antigua Philosophia. Todos los Medicos convienen, en que el dolor es *sensacion triste*; sea como fuere, quien siente es solamente el alma; y esta sensacion es exercicio que la ocupa, como la ocupa otro qualquiera exercicio activo, ò pasivo, en orden à otros objetos. Luego aunque exista la causa del dolor en la parte, puede dexar de sentirlo el alma, si està ocupada de otro exercicio, que la distraiga de aquel sentido. Con los ojos abiertos, y los oidos, sucede muchas veces no ver, ni oir lo que està presente, estando el alma divertida profundamente en algun pensamiento. Con que asì como aquí no percibe, ni siente las llamadas de los objetos por los ojos, y oidos, sin embargo que están moviendo sus respectivos organos, por el motivo de estar divertida con otro objeto; asì aunque la causa del dolor està voceando en la parte, para que lo sienta el alma, esta dexará de percibirlo, siempre que està divertida intensamente con el objeto de la Musica.

58 Profigo, pues, con que esta Medicina puede aprovechar mucho aun en las enfermedades, que no deben su sèr à la tristeza. Y digo, que à mas de lo que tambien beneficia en estas por la alegría del alma, y por la distraccion, puede efectivamente por el movimiento mécanico, intimado à los humores, por medio de la modificacion del ambiente. Yà arriba hicimos ver, como necessariamente deben los humores, y fibras moverse, segun que el ambiente modulado las imprima su movimiento; pero esta razon Philosophica se confirma poderosamente para nuestro assunto con algunas estrañas observaciones. Julio Guillelmo Manageta, y Escaligero, refieren de dos sugetos distintos, que al instante como oian, el uno la Lyra, el otro otro instrumento (*Phorminx*) se orinaban sin tener arbitrio, aunque quisiessen aplicarlo para lo contrario.

Del fuyo, que era un Cavallero Vasco, dice Escaligero, (*Exerc.* 344.) que se le dieron algunos chascos, haciendo que oyese el expressado instrumento en concursos serios, con lo qual se seguia inevitablemente el efecto de irsele la orina. Y del primero refiere el Manageta, Medico de tres Emperadores, segun Sebastian Jungio, que oyendo la Lyra, jamàs pudo detener el corriente efecto de su sonido: *Quoties Lyræ audivit sonare, nec ulla etiam vi retinere potuisse.* (in Litt. ad Sacchf.)

59 De una Señorita de Namur, cuenta Henrique de Heers, que siempre que oia sonido de Campana, la daba desmayo. (*Ob.* 29.) Y un criado del noble, y famoso Roberto Boyle, segun refiere Bartholino, arrojaba sangre de las encias quando oia el estridor, que hace el hierro contra las piedras, quando lo amuelan. (*Cent.* 4. *Ep.* 92.)

60 Vè aqui unos efectos, que señalan una causa, y un movimiento poderosísimos, y que no hay otro modo de entenderlos, ni explicarlos, sino baxo el movimiento puramente mecánico del sonido contra las fibras, y humores de estos sugetos. En ninguno de ellos le hallamos entrada à la alma, porque en todos ellos positivamente queria hacer lo contrario de lo que efectuaban aquellas causas. Sucedia lo mismo, que con un purgante, que con un febrifugo, que con qualquiera otro de los medicamentos de conocida actividad, que una vez tomados hacen sus efectos, quiera, ò no la voluntad del hombre. Luego del mismo modo intimaba su actividad à las fibras, y humores el ambiente herido por la Lyra, por el Phorminx, por la Piedra, por la Campana, para turbar la vitalidad, verter la sangre, y orina, como los febrifugos, diureticos, y purgantes. Y acaso se viò hasta ahora hæmagogo, (purgante de la sangre) en caso de haverlo, y diureticos, tan pronto activos en sus operaciones, como los instrumentos, y amolacion en estos casos? Es evidente, que hasta ahora no se ha visto ninguno. Con que sacamos en limpio, que para los efectos que aproveche, es sumamente mas activa la Musica, que todos los demás medicamentos. De hecho en los Tarantulados, en desterrar la tristeza, y en algunos casos, que se han observado, se vè tan valerosa, y pronta su eficacia, que se dexa atràs todos los auxilios de la Medicina.

61 La mania melancolica de Saül (que esta fue su enfermedad, en sentir de San Juan Chrysofomo, de los Doctores Rabinos, de nuestro Calmet, y otros Escritores) se dissipaba al instante, que David pulsaba su Cithara. No estaba sujeto este medicamento à las contingencias de todos los demàs. Todos los demàs no siempre obran con igual eficacia, ni prontitud; la Cithara ciertamente, y con igual prontitud curaba la mania. Al instante que le acometia el insulto al Rey, tomaba David el instrumento, y al instante *Refocillavatur Saul, & levius se habebat.*

62 Es materia muy digna de reparo, que al instante que enfermò Saül, le aconsejassen sus criados, manifestandole su enfermedad, que hiciesse buscar un Musico para que le *sanasse.* Digo, que es digno de reparo, porque en la prontitud con que acudieron los sirvientes à indicar el remedio, la certeza con que esperaban el alivio, y la condescendencia pronta del enfermo en llamar al Musico, se trasluce, que era sin duda muy frequente este genero de Medicina para aquella, y aun para otras enfermedades. Al que le dán unas tercianas, qualquiera de sus domesticos, y visitantes le dicen luego: Hagase V. m. traher Quina buena, que asì se le quitarà la terciana. Y yà por esta persuasion uniforme, yà porque el tambien lo sabe, al instante manda el enfermo, que le traygan Quina buena. Què prueba esto? Que està muy introducida la Quina en la Medicina, y que es el remedio mas eficaz contra las tercianas. Lo mismo debemos creer por la Musica para la mania melancolica, porque del mismo modo està propuesto el caso en la Escritura.

63 No hay solo esto en prueba de lo dicho: La Musica, en aquellos tiempos, hacia un papel muy distinguido, en orden à cosas muy mysteriosas; pero contenida ella en efectos naturales, respectivos à la buena disposicion, y energia de la sangre, y demàs humores. Hallabase el Profeta Elisèo conmovido de sus humores por aquel impulso proximo à la ira, que le pinta el Textò, quando la conversacion con los tres Reyes. Llega el caso de haver de prophetizar, y conociendo, sin duda, su mala disposicion humoral, y que le faltaba aquella serenidad de ánimo proporcionada, para que el Espiritu de Dios obras-

obrasse en èl, busca el remedio en solo la Musica : *Adducite mihi psaltem. Cumque caneret psaltes, facta est super eum manus Domini.*

64 Trabaja Samuèl en disponer á Saùl para Rey , y para Propheta. Y tratando de esto ultimo , le encamina adonde encontraria una turba de Prophetas , cantando al són de grande variedad de instrumentos. Llega Saùl á Galgala , halla á los cantores , y apenas oye la Musica , quando *transformandose en otro hombre* , comienza á prophetizar como los otros. Suponiendo , que la Musica , como infinua nuestro insigne Calmer , no tiene potestad para hacer Propheta á nadie ; y debiendo tambien suponerse , que la circunstancia de estos , y otros lugares de la Escritura , en que se pide Musica para el exercicio de la Prophecía , no es vana , ni ridicula , sino que tenia su oportuno efecto ; no queda otro mas vivo , que el de aquietar , y poner en perfecta sýmetria á los humores , para que logrando el alma una tranquilidad suma , en orden á las sediciones civiles de los domesticos suyos , y de aquellos con quien està unida intimamente , se proporcione á obrar sobrenaturalmente , y arrebatarse del sagrado furor de la Prophecía. Muy fuera estaria un gran Poeta Rey , de poder versificar con primor , cerca de guerras civiles , y sediciosas , entre sus vassallos , y domesticos de su persona. Y no hay duda , que se hallaria sumamente proporcionado á este exercicio , pacificados enteramente sus vassallos , y familia. Siguese , con la mayor certeza , que la Musica , inmediatamente por su movimiento en los humores , y inmediatamente por la sensacion en el alma , es poderosa para curar muchas enfermedades.

§. IX.

65 **P**uesto de manifesto quanto hasta aqui se ha discurredo , me parece , que sin mucha indulgencia se deduce lo primero : Que la Musica cura fiebres , y estas de las malignas coagulantes , es claro ; porque en las historias ciertas , que traen Baglivo , el Padre Kyrcherio , y Escothi de Tarantulados , curados con la Musica , uno de los caractères que señalaban , era la fiebre , y fiebre con nota de coagulante.

re. Lo segundo, que la Musica cura estupores, dolores vehementes de estomago, palpitations de corazon, enagenaciones de sí, delirios, manias, dolores arteticos; y en fin, todos aquellos afectos seguidos à un veneno coagulante, ò que (segun Baglivo) hacen su impressiõ en los liquidos espirituosos, especialmente en el que se hospeda dentro de los nervios. Esto se deduce de las experiencias de todos los citados: *Continui dolores capitis, animi deliquia, dolores ofstium, impotentia ad motum, ventriculi dolores, cordis oppressiones, nausæ, convulsiones*, dice Baglivo: (pag. 616. cap. 7.) *Atrophia, dejectio totalis appetitus, febres ardentes*, añaden los Padres Kyrcherio, y Gaúpàr Escothi. (lib. 5. pag. 239.)

66 Se sigue lo tercero, por una analogia harto perfecta, que curando la Musica, y los movimientos, que por ella se inducen, aquellos symptomias, y enfermedades, provenidas precisamente por aquella causa, puede curar aquellos mismos symptomias, y enfermedades provenidas de qualquiera de las causas mas comunes. Esta es una consequencia tan clara, que viene à su favor el efecto de casi todos los auxilios de la Medicina.

67 Que hagamos cuenta con las classes de los medicamentos, que la hagamos con los individuos de las classes, tenemos favorable el paralelo. A los purgantes solamente les sabemos el efecto de evacuar humores: con todo tienen lugar en casi todas las enfermedades. Los absorventes, así llamados, solamente absorven; y no hay enfermedad, en que no se encuentre favorable el absorver; y es cierto, que conforme fuere el absorvente, en raro afecto faltaràn humores viciosos, que necesiten de purificarse, que esto es el absorver propriamente. Los atenuantes, ò descoagulantes, que todo es uno, tienen proprio exercicio en la mayor parte de las dolencias. Y esto, por què deberá succeder por razon Theorica? Porque purgan los primeros, absorven los segundos, y adelgazan los terceros. Pues por què no deberán tener lugar muy extenso los exhilarantes, y adelgazantes juntamente, quales son los Musicos, siendo cierto, que poseen estas dos eficacias, como es constante?

68 Pero particularicemos mas, pues quanto mas exagitemos

mos el asunto, tanto mas favorable resulta el argumento. Es muy raro hasta oy, ò casi ninguno el medicamento, que solamente tenga ceñida su virtud à un solo afecto. De muchos sabemos, que los usa la Medicina con probabilidad bastante en casi todas las dolencias. La Quina se usò primero para las tercianas: despues, en fuerza, yà del uso práctico, yà de las razones de similitud, y congruencia, se usa en todas intermitentes, en casi todas las continuas, en las malignas, en la alferecia, contra las lombrices, para dolores de estomago, de cabeza, para afectos nephriticos, y para otros muchos casos. Con el Thè, y Café sucede casi lo mismo. Las Vivoras tuvieron su primer uso contra veneno solamente; ahora lo han estendido à muchísimas enfermedades. Finalmente hablando, como hablo ahora con Medicos, es ocioso traer mas exemplares, porque saben, que no hay cosa mas frequente en los mejores prácticos, que el uso de unos mismos medicamentos para muy distintas enfermedades; siendo muy notable lo que tengo leído en el modernísimo Hoffman, (no me acuerdo en què parte; pero esto muy cierto) que son menester tan poca diferencia de medicamentos para curar, que con un numero muy reducido (me parece que de doce à catorce) hay lo bastante para curar con felicidad todos los afectos preternaturales.

69 Que la Musica, segun ciertas modulaciones, sea medicamento de algunas, y fatales enfermedades, lo prueban los numeros de este Discurso, y las Historias, que pondremos luego. Infierese con la mayor certeza, que tambien podrá curar otras enfermedades, sino que falta hasta aqui el uso, y el estudio. Por lo qual, sobre lo que tenemos hasta aqui de cierto, debiera proseguirse hasta encontrarla mas casos, en que obre con igual eficacia; pero para esto era menester un juicio vivo, y delicado, con una prudencia, y paciencia muy sobresaliente. Darè alguna idea para principio, y entretanto notense unas palabras de Ludovico Celio, Autor antiguo segun otros, de las quales se infiere, que mas antiguamente exercian los Medicos para curar sus enfermos, tanto de la Musica, como de los demàs medicamentos. Dice asì, aludiendo à lo que se le adjudica à Apolo, de ser inventor de la Lyra, y de la Me-
di-

dicina: *Cum verò idem sit Musica Dux, ac Medicina compertor, non miror artem utramque à viro sepè uno, eodemque exerceri.* (lib.9. cap.1. apud Aroz. pag.220.) Veamos ahora, què reglas pudieran establecerse para hacerse mas extensa esta Medicina.

§. X.

70 **D**Ebe observarse lo primero, que el impulso méca-
nico de la Musica, como se hace por medio del
ambiente, parece mas verisimil, que su impresion la hace
en los jugos mas espirituosos, y en las fibras mas delicadas.
Lo segundo, que en orden à la percepcion del sonido, no es
igual en todos los hombres, ni uniforme, como es constante;
porque à unos gusta el instrumento, que à otros disgusta. Unos
se deleytan con el modo de Musica, que à otros desagrada.
Esta segunda observacion es preciso tenerla presente, para
los casos en que principalmente haya de gobernar el alma la
curacion, y en que ella, yà por la ira, yà por el terror, yà
por la melancolia, haya sido la primo-afecta. Y la primera
tiene lugar oportuno, respecto al temperamento de los suje-
tos enfermos, y especie de la dolencia. Claro està, que en una
Apoplegia, en un afecto Letargico; y en aquellas enfermeda-
des, que la razon, y la experiencia publican viciosos algunos
humores gruessos, y viscosos, el instrumento ha de ser fuer-
te; v. gr. Clarin, ò Violines, con Baxòn, ò Violones; y el
modo, si no disgusta al enfermo, Hypodorio, ò Hypolidio;
segundo, ò sexto tono, segun el modo comun de nombrar
los *modos*.

71 Dicho esto, me parece à mi, que si se presenta un en-
fermo con fiebre maligna de las quietas, ò coagulantes, que
llaman; soporoso, con movimientos tardos, le convendria
Musica festiva, afsi en letra, como en composicion. El tono Ly-
dio, ò el Hypomixolidio, quinto, ù octavo. Los instrumen-
tos Violines, Obueses, con Violòn. Si la fiebre fuesse de ge-
nero de las alcoholizantes, con movimientos furiosos, vigi-
lias, ò con insultos freneticos: la composicion deberà ser à
modo de la antigua, de notas grandes, repetidas, y bien or-
de-

denadas ligaduras , la letra dulce , honestamente amorosa ; el Canto , ò *Dorio* , ò *Hypojonio* , ò *Phrygio* ; primero , decimo , tercero . Los instrumentos , Harpa , Violón , Obue .

72 Si hay insultos Apopleticos , Clarin , Trompa , Baxón Violines : la composicion *Lydia* , ò *Hypodoria* . Lo mismo en los *Lethargicos* . Y lo mismo en todos los dolores muy vehementes , especialmente los *nephriticos* , y *còlicos* . En las demás fiebres de menos nota , y en las cronicas , y demás afectos , se deberá atender , y probar con el gusto del enfermo , yà por el genero de instrumentos , yà en orden à la composicion Musica . En sola la enfermedad de los *Tarantulados* està observado , segun escribe el Padre *Kircherio* , que ha havido necesidad de recurrir à todo genero de instrumentos , para hallar el proporcionado à la especie de la causa . Clarines , Flautas pastoriles , Tambores , Campanas , Gaytas ; hasta tiros de fusil , han sido instrumentos , en sus casos , de la curacion . Pero la composicion , añade , se ha observado , que toda se contiene dentro de los modos *Phrygio* , y *Hypodorio* .

73 Debe tenerse tambien presente la vida del sugeto , y su classe en el mundo , para apropiarle el modo , y el instrumento . Si es rustico , si es pastor , es mas verisimil , que le sea proporcionado la Flauta , ò Gayta . Si gente Labradora , ò mozos , y mozas de servicio de plaza , y cantaro , acafo les será mas del caso una Guitarra , Violin , ò cosa semejante , con aquellas canciones comunes , que ellos mismos usan . La gente de estrado , y nobleza , por lo comun necesitarn de instrumentos delicados , Harpa , Clavicimbalo , Viola , &c . Esta misma diferencia sucede con los *Tarantulados* , segun nos escriben sus Historiadores . Y la misma máxima , en que convienen todos , en orden à buscarles el apropiado tono , ò instrumento , probando hasta encontrarlo , soy de sentir , que será necesaria en nuestros casos .

74 En los delirantes , y phreneticos , pronuncio desde luego , que tendrá una grandissima parte en la curacion este dulce medicamento , cuya composicion deberá ser en los modos *Phrygio* , è *Hypophygio* , porque la dulzura que intiman los hemitonos del tercero , y quarto , son proporcionadissimos à suspender el alma , y aquietar los furibundos movi-

mientos de los humores espirituosos , que turban la mente. Deberà ser su modulacion de notas grandes , con ligaduras de septima , y de quarta ; porque la Musica escuril , y de notas fugazes , hace poca impresion en una phantasia desordenada. Me persuade este pensamiento , el ver , que Aesclepiades confiesa , que con ninguna cosa curaba à los phreneticos , hebetados , y delirantes mejor , que con la Musica de voces , y symphonia. Que la enfermedad de Saúl , curada con la Cithara de David , era mania melancholica en la mas verosimil Sentencia. Que el afecto predominante en todos los Tarantulados , es el delirio , ò descomposicion de la phantasia ; lo qual indefectiblemente se cura con la Musica. Y en fin , porque siendo en estos afectos visiblemente el alma la que padece , mucho podrá ella hacer á su favor contra la discrasia de las partes , si se la administra algun auxilio. Y nadie me podrá negar , que en toda la naturaleza , no hay auxilio con que poder naturalmente focorrer à la alma , sino es la Musica.

§. XI.

75 **N**I me tengan los Medicos , y gente de poca reflexion por novelero , ò por hombre , que me dexo llevar de entusiasmos sin fundamento , porque me ponga tan de parte de introducir este medicamento en la republica de la Medicina. Sè muy bien , que me sobran fundamentos , y le sobran à todo cordato , para assentir à ello , tanto por lo práctico , como por lo especulativo , con lo que dexo yà probado. Pero si quisiese systhematizar el asunto , tenia de mi parte , à mas de lo que cada dia nos enseña la experiencia , la doctrina de uno de los mayores Medicos , que produxeron los siglos , y tan moderno , que creo que aun vive : este es Federico Hoffman , Medico del Rey de Prusia.

76 La ira , el terror , y la tristeza , todas tres passiones del alma , dice este sábio Medico , que pueden ser , y efectivamente son causa de todas las enfermedades. Havia establecido Hoffman , por principio de todas las dolencias , à tres morbosos movimientos: al vehemente , ò febril , al espasmo , y à la atonia. Y despues hablando de aquellas passiones de ani-

mo , asegura , que la *ira* induce los *febriles* , el *terror* , ò *susto* al *espasmo* , y la *atonía* , que la introduce la *tristeza* : *Ita* , dice , *etiam tres vehemens in anima sic dicta sensitiva exurgunt passiones , quae singulas has motiones morbosas (las tres) peculiari modò favent ac sustinent , adèò , ut ira motu febrili , terror spasmo , tristitia atonia operationes suas exerant* . A esta *atonía* , ò *quietud* , adjudica despues todos los *afectos* , y *fiebres crónicas* , y à los dos primeros *afectos* , los *afectos* , y *fiebres agudas* . Todo su *Capitulo primero* de la parte segunda de la *Pathologia general* , se dirige à persuadir con valientes razones , y experiencias el poder de los *afectos* de ànimo , especialmente de la *ira* , y *tristeza* , en orden à causar todo genero de enfermedades . Lealo el que quiera , que para aqui era largo el transcribir todo aquel *Capitulo* .

77 Quantos fatales , y estupendos *symptomata* aparecen en *fiebres agudas* , los explica por solo el movimiento *bilioso* , en fuerza de la *ira* : y si esta se junta con la *tristeza* , es yà haver echado el *sello* à la *malignidad* de la *dolencia* . Lo cierto es , que los *afectos* vehementes de *ira* , *espanto* , y *tristeza profunda* , tienen muy revalidadas sus actividades en todo genero de individuos . Qualquiera se es testigo dentro de si , y todos lo somos respecto de todos , especialmente para la *ira* , y para el *espanto* ; y lo que es tambien cierto , que en las mas observaciones *febriles* , que acumula Hoffman , y que tuvieron fatal término , se observa , que al insulto morbooso precedieron *afectos* de *ira* , ò de *espantos* vehementes .

78 Què auxilio , pregunto , se me presentará en la naturaleza , contra la *ira* , contra el *temor* , contra la *tristeza* igual al de la *Musica* ? Desde Euripides acá , testigo Aristoteles , (8. *politic.*) es la *Musica* unico remedio de la *tristeza* : y para calmar los movimientos de la *ira* , tampoco se me dará igual remedio . Que la *tristeza* es una sentina de dolencias , una *carcoma* de la vida , hasta sacar lo mas firme de nuestro cuerpo , está bastante confirmado en las *Sagradas Letras* ; pero tambien en ellas está señalado el *antidoto* propio contra la *tristeza* con la *Musica* .

79 Para probar concluyentemente que la *Musica* sea el mayor *Nepenthes* de la *ira* , su destruidor mas oportuno , quien

mejor la calma, no es menester traer à Tyrteo, Capitan de Lacedemonia, introduciendo con su Musica un sosiego, y calma perjudicial entre los Soldados; à Terpandro llenando de paz el corage de los Lacedemonios, quando sediciosamente intentaban destruirse, con solo la eficacia persuasiva de su Lyra, en que era diestrísimo: à Empedocles, calmando la ira de un mancebo, quando iba yà à executar el golpe en el pecho de su enemigo, sin otro beneficio, que la suavidad de un instrumento Musico: à Timotheo, Musico famoso de Alexandro, que siempre que queria, convertia en iris la mas furiosa ira de su Principe, con sola la eloquencia de su Lyra. Digo que no es menester valernos de estos exemplares, que quizás por antiguos, y maravillosos, se sospecharán por fabulosos, ò muy exagerados; pero sin ellos, en datas ciertas, y casos mas frequentes, tenemos bastante prueba, y prueba, que en cierto modo confirma, que pudieron ser ciertos aquellos casos maravillosos.

80 Los casos de la Escritura, referidos en los numeros 62. 63. y 64. prueban quanto es menester para el asunto. Allí la Musica no pudo tener otro efecto, segun nuestro modo de entender, que el de sossegar el cuerpo, y el alma, sirviendo de disposicion para los exercicios sobrenaturales. Y esta misma calma, este sosiego, respectivamente à ciertos casos, y sugetos lo estamos viendo todos los dias en los niños, y aun en muchos adultos. La introduccion de sueño, yà se ve, que es lo sumo de la quietud; y esta quietud, todas las horas la està introduciendo el canto en los niños, y en millares de ocasiones tambien la Musica, especialmente Pathetica, en muchas personas adultas. Baglivo no dexó de hacerse cargo de este repetido efecto de la Musica: *Mœsti, irati, vel aliis animi passionibus affecti, leni, & placido Musices concentu, in alacritatem, & gaudia excitantur, & per illius continuationem in somnum ducuntur.* (pag. mihi 638.)

81 El sumamente iracundo, passa á phrenetico. Y ni el phrenetico, ni iracundo duermen, si antes no se les introduce pepasmo en sus humores. Siguese, que aquel medicamento, que tenga actividad para introducir quietud, y pepasmo en los humores, hasta dar lugar al sueño, no lo puede hacer

fin tener actividad para calmar los furiosos movimientos de la cólera, en que regularmente consiste la pasión formidable de la ira.

82 Y qué diremos añadiendo, que la Música se opone en tanto grado al movimiento de la ira, que rompe hasta el extremo de la ternura? Diremos la verdad, y hablaremos sobre hechos los mas constantes. De Theodosio, Emperador, refiere Nicephoro, que estando vengativamente para asolar una Ciudad, fulminando iras, llegó en este estado á la ternura de verter lagrimas, y dár el perdon; extatico, y suspenso por ciertas canciones Musicas, que le cantaron los muchachos Musicos de su Cámara, inducidos á este fin por Flaviano, Obispo de Antiochia: (*Lib. 12. cap. 43.*) Donde debe notarse, que hablando el Historiador del modo de canto, que se valieron para este asunto, que fue sin duda Phrygio, ò Hypoprygio: *Luctuosa, & ad commiserationem movendam idonea*, añade, que este era el genero de canto, que *usaban los Antiochenos en sus súplicas*. Digo que debe notarse, porque de esto se infiere quanto introducida estaba la Música para inducir pasiones en el ánimo: Y debe llamar nuestra atención este caso, en que lleno de ira un Emperador contra una Ciudad, que le niega el tributo, y que sediciosamente havian arrancado de su lugar, y deshecho la estatua de su muger Placila, por lo qual estaba vivamente determinado á darla fuego: sin embargo, pudo tanto la Música, que teniendo la copa en la mano para beber, *no pudo contener el llanto*, y les perdonó á los Antiochenos el insulto.

83 El veracísimo, y insigne Critico de estos siglos el Reverendísimo Padre Maestro Feijò, se produce por testigo de haver visto verter lagrimas de ternura á sugero de buenos talentos, por solo oír puntear una Guitarra. Vease si será certísimamente remedio, el mas activo contra las irrupciones de la cólera, de la ira la Música, quando tan ciertamente hace pasar al hombre al ultimo extremo de la ternura.

84 Sin que á nuestros Medicos antiguos les falte doctrina literal para esta Medicina: Ya en el numero 28. apuntè lo que dice Galeno en orden á este asunto, y aqui añado lo que escribe el Marquès de San Aubin, citado por nuestro in-

38 *Yatro-phonia, ò Medicina Musica.*

figne Feijodè, que Galeno curò muchas enfermedades calmando la agitacion del espiritu, y poniendole tranquilo: (Theat. Crit. tom. 9. pag. 390.) cuya calma del espiritu, y tranquilidad del ànimo, fue sin duda con la Musica, confessando el mismo, que sanò à muchos con moverles el ànimo; y que Esculapio curaba muchas enfermedades con diversos generos de canciones. (*de sonit. tuend. ubi sup.*) Y de Avicena vimos arriba, como tambien curaba los dolores con la Medicina Musica.

§. XII.

85 **H**Asta aqui mas principalmente por los efectos febriles mas fugaces, y en que tambien deberá tener su buena parte el auxilio pharmaceutico, y Chyrurgico en sus respectivos casos. Tenemos aun que notar mucho à favor de la Musica en los afectos cronicos, sobre una doctrina práctica bastante corriente, y cierta entre los Medicos. Yà diximos, que à la tristeza culpa Hoffman por causa de muchas enfermedades largas: Y en otra parte dice, que aun las que son curables, y no de mala indole, se buelven largas, y incurables, si al enfermo sobreviene tristeza: *Observatione constat, morbos alios benignos, & familiares hominibus per diuturnam moestitiam periculosos, & lethales fieri.* Conviene en esto Santorio, y convienen los mas excelentes Medicos; pero aun tenemos mas en nuestro asunto.

86 La molestissima opresion de este genero de enfermedades, que mas comunmente son todas las que pertenecen al vientre inferior, y caracterizadas con el apellido de afectos hypocondriacos, tiene, en pluma de estos mismos Medicos, la casi incurabilidad por al auxilio Medico. *Que en sus mas terribles symptomas*, padecen los enfermos la desgracia de no poder ser socorridos, porque queda frustrada la valentia de los medicamentos, prosigue Hoffman: Y consiste, como yà notò Baglivo, en que la passion presente del alma, es una inmanente causa, que enerva la Medicina, y sostiene à toda fuerza la dolencia.

87 Aconsejan entonces, que, ò no se hagan remedios, porque será exasperar el afecto, ò que sean sumamente blandos,

dos, y de actividad muy dulce: Y aquí no puedo dexar de admirarme, que estos célebres Medicos no se acuerden del blando, y dulce remedio de la Musica: *Anima quandiu in perturbatione est*, dice Baglivo, *remedio nequicquam proficiunt, & licet quis ea recipiat, viribus tamen, non auscultatur natura.* (Prax. p. 133.) Pues si la perturbacion del alma es la causa, à mas de eficiente, tambien conservante, por lo qual, ni la naturaleza puede auxiliarse con el medicamento, què mejor medicamento que el que quita la perturbacion del alma? Yo le concedo à Hoffman, que en estos casos es provechoso el mudar de Clima, y mantenimientos, como él pide; pero es preciso, que tambien me conceda, que será muy del caso el alegrar el alma.

88 Digo, pues, que en toda casta de afectos diuturnos, hypocondriacos, obstrucciones, y cachexias à que están sujetos los tristes, como escribe Santorio, (*Sect. 7.*) tiene un lugar muy oportuno la Musica de letra, y acompañamientos para curarse. Que sean provenidos de la tristeza, como causa que sea sin esta causa; porque es moralmente imposible, que pasados algunos días de enfermedad dexé de complicarse la tristeza. Por solo la leccion gustosa en Curcio de los hechos de Alexandro, refiere Eneas Silvio, que sanò Don Alphonso de Aragón, en Capua, de enfermedad, que no pudo remediarle la Medicina; y de Suanto, Principe de Suecia, escribe Olao Magno, que sanò de una Gota, que no pudieron curar los Medicos, con las deleytosas, y dulces conversaciones, que buscó entre los eruditos de su Reyno. (*Ap. à Rey pag. 17.*) Si este deleyte tuvo fuerza para que, divirtiendose la razon, y reflexionando sus movimientos à los humores, se curasse el cuerpo, quánto mejor se curará el cuerpo, quando el deleyte obra inmediatamente en el cuerpo, y divierte poderosamente al alma? Mayormente quando confiesa Baglivo, que solo el sonido mecánicamente introducido por el oído, es bastante para atenuar, dissolver, y aun descoagular los humores quietos, y quaxados en el tarantismo: *Probabile est motum velocissimum à Musicis instrumentis aeri impressum, & ab aeri cuti, mox spiritibus, & sanguini communicatum, incipientem eorandem coagulationem* (tambien pudiera decir adelantada) *paulis per dissol,*

dissolvere, disgregare, excitare. (pag. 639.)

89 De aqui se deduce quan favorable, y aun necessaria debe ser la diversion Musica à todos los sugetos, que por edad, estado, estudios, y cuidados grandes viven vida sedentaria, y que en muchos ratos tienen el alma brumada de profundos pensamientos, y tristezas. A todos los de este Catalago aseguran los Medicos, y lo que es peor, bastante repetida la experiencia, flatos, tabes, hypocondrias, escirrhus, inapetencias, alferecias, paralyfes, pobreza de espiritus, flaquezas grandes de estomago. No podrá dexar de ser un equivalente tal qual de la falta de exercicio, y un poderoso antidoto contra el vicio, por las pasiones del alma, la diversion de Musica para estos sugetos. Pues para lo primero está la congetura de Baglivo del numero antecedente, y confirmada por las razones de los Padres Kyrcherio, y Escothi, que sienten lo mismo; y para lo segundo está la razon, y la mas repetida experiencia de todo el mundo. No obstante, transcribirè el siguiente passage de Baglivo, porque es Medico, y porque abraza las dos poderosas razones, para confirmacion de todo lo discurrido: *Musica est de genere eorum, quæ aerem acute feriunt, & in vividas quasdam undulationes disponunt;* (esta màxima està apoyada, y defendida hoy por todos los mejores Phylosophos, y Mathematicos del Mundo) *motus hi, sive veloces undulationes sanguini, & spiritibus per contactum communicatae, in iis diversas excitant affectiones, nunc eos ad motum vehementer concitando, nunc ad quietem componendo; & ex varietate sonorum, varia in mente nostra excitantur idea rerum, hinc alii concentus ad audaciam, alii ad hilaritatem, prout scilicet spiritus, & humores hoc, & non alio modo afficiuntur.*

§. XIII.

OBSERVACIONES.

*Observacion
del P. Atha-
nasio Kyrcher.*

90 **P**edro Sandorio, Vecino de Tarento, fue mordido de Tarantula, pero sin haverlo visto, ni sentido por entonces. Adoleció vehementemente, pero sin ocurrirle à Me-
di-

dico, ni enfermo la causa de su dolencia. Esta se fue agravando mucho, como no se le ayudaba con su verdadero remedio. Llegò à quedarse inmovil en el lecho, sin uso de sus sentidos; y à esse tiempo le ocurriò à un asistente, si acaso sería por mordedura de Tarantula. Convinieron los Medicos, y al instante vino el Musico, pero à tiempo, que yà estaba como agonizando el enfermo. Comenzò la Musica, y à poco rato, el que estaba hecho piedra, comenzò à parecer hombre. Principiò à moverse blandamente, à esperezarse como el que resucita de un letargo. Avivò entonces el Musico el ayre à su Sonata, y avivò el doliente todos sus movimientos. Mostraba claramente un deleyte interior en la percepcion de la Musica. Sentòse en la cama; y finalmente, saltando de ella, se deshacia en brincos, y bayles, el que poco antes estaba imposibilitado de mover el pecho. Prosiguiò su bayle, y con solo este medicamento quedò sano.

Observacion del mismo.

91 Un Español, habitante en Taranto, no se podia acomodar à creer la variedad de venenos de la Tarantula, por la qual, segun se observaba, sucedia necesitarse de variedad en los instrumentos, y Sonatas, apropiadas à la especie del veneno. Todos le arguian con la experiencia; pero èl, incredulo, y demasiado critico, buscaba soluciones à los casos, huyendo de admitir la diferencia en los venenos. Llegò à tanto su terquedad, que quiso hacer el experimento en si mismo. Traxeronse dos Tarantulas, diversas en colores, y demàs qualidades sensibles, se aplicaron à distintos lugares en una mano: mordieron, y le introduxeron su veneno.

92 Sobrevinieron de improviso los paroxismos, y accidentes fatales, con unas mortales ansias. Vinieron los Musicos, exercieron diestramente su oficio con aquellas Sonatas regulares; pero el enfermo no se movia al bayle, confessando èl mismo, mientras estuvo para ello, que sentia dentro de si dos poderosos contrarios movimientos; uno, que le inducia à los bayles; otro, que al mismo tiempo no se lo permitia. Mudaban los Musicos à nueva Sonata; sentia el enfermo la misma interior batalla, sin determinarse aquella màchina à los movimientos, que le eran Medicina. Finalmente, entre esta lucha

de contrarios, por las dos contrarias venenofas qualidades, con unos accidentes terribles, murió el infelìz enfermo, con mucha lastima de los circunstantes.

Observacion del mismo. 93. A un Religiofo Capuchino, en la Ciudad de Taranto, mordió una Tarantula. O el temperamento del enfermo, ò la naturaleza del veneno de la bestia, ò uno, y otro fueron parte para que el enfermo estuvièsse muy ridiculo en los movimientos de su paroxifmo. Llegò esta noticia al Eminentifimo Cardenal Cayetano, Arzobifpo de aquella Metropolitana, quien llevado de la curiosidad, quiso concurrir al Convento, para fer testigo de aquel, parte lastimofoso, parte extravagante espectáculo. Llegò la hora de administrarse la Musica Medicina, comenzò el enfermo sus saltos, y ridiculos ademanes, los que con otros circunstantes algo apartados, miraba el Eminentifimo.

94. Reparò, en medio de su bayle, nuestro enfermo en la Purpura Cardenalicia, y parando de improvifso aquellos movimientos, fixò la vista, y toda su atencion en el color purpureo. Aqui fue sumamente rara su mudanza. Con gestos, ademanes, suspiros, y otros movimientos, explicaba como atonito, un vehementifimo amor, y apetito de abrazarse con la Purpura. Crecia esta especie de amor loco à un extremo formidable. Por una parte le agitaba aquel deleytofo aspecto, explicado por todos sus sentidos, que le inducia à arrojarfe por la Purpura; por otra le detenia en parte la reverencia; y de todo efto resultaba el caer repetidamente en lypothimia. Reparado esto por el Eminentifimo Procer, tuvo gusto de quitarse la Muceta, y entregarla al enfermo. Aqui fue Troya. No hay madre mas tiernamente enamorada de su hijo, puesto entre sus brazos, y llena de locos, y afectuosos extremos, que se comparen à los que nuestro enfermo hizo con la Muceta. Las lagrimas, los abrazos, los osculos, los ademanes amorosos, hasta quererla introducir dentro de su pecho; baylarla, festejarla, como si fuesse la dama mas querida. Todo esto profeguido en alto grado, hasta concluirfe con aquellos mismos bayles, y movimientos el paroxifmo. Profiguieronfe los dias figuientes los bayles, y sanò el enfermo.

*Observacion
de Baglivo.*

95 En Lycia, Pueblo de la Apulia, viniendo à su Casa del Campo una Señora, y entrando à sentarse (por lugar fresco) en una cueva, y despues divertida bastante en las cosas de su casa, sintiò en un muslo una leve picadura. No hizo caso, yà por lo divertida, yà por lo leve de la puntura. Sentòse à la mesa, y à poco rato conociò, que todo el muslo, y pierna se le imposibilitaban al movimiento. Registròse el muslo, y hallò en el lugar de la puntura un tumorcito roxo, algo livido, del tamaño de una lenteja, al qual se aplicò luego una cataplasma de Theriaca, y Ajo. Sobrevinieron apreturas de corazon, y grande dificultad en el respirar. Pusòse en el lecho, y la acometiò entre grandes dolores de piernas, y dedos una convulsion total, que entre dos robustos hombres no podian sujetarla. Vino el Medico, y no ocurriendo que pudiesse fer mordedura de Tarantula, sin duda por haver sentido la puntura en lugar, y circunstancias, que apartaban el juicio de esse caso, hizo sajar la parte, y aplicar contravenenos, asì sobre ella, como en varios Cordiales.

96 Nada aprovechaba, y los accidentes se iban aumentando; de modo, que en tres horas de tiempo, desde la picadura, sobrevino todo lo dicho, y à mas aphonìa, sed formidable, vigilia, y grandìsimas ansias de corazon. Sospecharon con esto los circunstantes, que fuesse Tarantismo esta dolencia, y asì le propusieron à la enferma, que su remedio consistiria en el bayle. Pero ella llorando, y segun se lo permitiò la atadura de su lengua, respondiò, que estava imposibilitada à moverse, yà por la total debilidad, y impedimento, yà por los acerbos dolores de sus miembros. Vinieron sin embrgo los Musicos; tocaron primera, segunda, y tercera Sonata, pero sin movimiento alguno en nuestra enferma. Mudaron, y à la quarta comenzò à suspirar con gran vehemencia: mostraba unos impulsos interiores muy activos à seguir, baylando, el ayre de la Musica; y esto fue en tanto grado, que como atonta, pospuesta la natural verguenza, se arrojò de la cama casi desnuda, baylando con la mayor actividad, y ligereza. Profiguiòse esto mismo por tres dias, y sanò de su afecto la doliente. Por todos los primeros siguientes años, llegando el

tiempo en que fue mordida , acometian casi tan activos to los los accidentes , con rubor , dolor , y entumescencia en la misma parte ; todo lo qual se desvanecia repitiendo la misma Musica , y bayle.

*Observacion
del mismo.*

97 Un rustico de la Diocesis de Lycia , fue mordido en el campo de una Tarantula. El mordisco fue en la mano izquierda. Mataron à la Araña , y se vinieron al Lugar el mordido , y sus compañeros : pero à mitad del camino , cayò de repente en tierra como aplopestico , con grandes ansias de corazon , dificultad de respirar , y en la cara , pies , y manos sobrevino color negro. Traxeronse al instante Musicos ; y al punto que comenzaron la Sonata , comenzò à moverse el que parecia muerto. Suspiraba ; moviò primero los pies , despues las manos ; finalmente se levantò , y dando unos suspiros tan fuertes , que espantaba , comenzò furiosamente su bayle. Se deleytaba con la frondosidad verde , y las aguas , à ratos se rebolcaba por el suelo ; y passadas dos horas de estos bayles , desaparecieron negrura , y los mas sensibles accidentes. Se repitiò la Medicina Musica por tres dias , y convalenciò el enfermo. Todos los primeros años le repitiò el afecto con los mismos accidentes , que se curaron con la misma Medicina.

*Observacion
de Epiphania
Ferdinando.*

98 Un hombre de temperamento caliente , y seco , fue mordido de Tarantula en el hypochondrio izquierdo , una noche que se quedò en el campo. El dolor en la parte fue desde luego vehementissimo. Al instante cayò en tierra con frio , y horripilacion de todo el cuerpo. Dolor en el empeyne: *Et virga tensio* , suspiros , ansias , sufocacion , y aphonìa. Traxeronle al Lugar , vinieron los Musicos , y solo con la Sonata , llamada la Cadena , encontrò su remedio. Con ella prorrumpiò en su bayle , y con este en sudores excessivos. Costò toda una semana el curarse , en cuyo tiempo padeciò , à mas de lo dicho , vigilia , y detencion de vientre. Deseaba artojarse a la agua ; amaba el color purpureo , y aborrecia tanto el azul , que si lo havia con las manos lo mordìa , y pisaba con la mayor furia. Finalmente , repitiendo la Musica , y bayle , convalenciò perfectamente.

*Observacion
escrita en la
Historia de
la Academia
Real de las
Ciencias.*

99 En la grande Obra de la Historia de la Academia Real de las Ciencias de Paris , de que carezco , en la del año de 1707. se halla la singular , veridica figuiente Observacion. Transcribela en su primer Tomo de Cartas eruditas nuestro eruditissimo , verdaderamente Sábio Benedictino el Padre Maestro Feijodé á la pag. 376.

de quien la copiaré á la letra , y es como se sigue. Un famoso Musico , gran compositor , fue atacado de una fiebre , que aumentandose sucessivamente , al dia septimo le hizo caer en un violento delirio , casi sin ningun intervalo , acompañado de gritos , llantos , terrores , y perpetua vigilia. Al tercer dia del delirio , uno de aquellos instintos naturales , que se dice hacen buscar á los brutos enfermos las yervas , que les convienen , le induxo á pedir alguna Musica para su diversion.

100 Cantaronsele , acompañadas debidamente con instrumentos , algunas composiciones de Mr. Bernier , cèbre Artífice de Musica en la Francia. Luego que empezó la harmonia , se serenò el rostro , se pusieron tranquilos los ojos , cessaron enteramente las convulsiones , vertió lagrimas de placer ; careció de fiebre , mientras durò la Musica ; mas cessando esta , se repitieron la fiebre , y los symptomas. A vista de un suceso tan feliz , y tan imprevisto ; se repitiò muchas veces el remedio , lograndose siempre la suspension de la fiebre , y el delirio mientras duraba la Musica. Algunas noches le asistia una parienta suya , á quien hacia cantar , y danzar , siempre con alivio suyo ; y aun tal vez sucediò , que no oyendo mas Musica , que un cantarcito vulgar de estos con que se entretienen los muchachos por las calles , con èl sintiò algun provecho. En fin , diez dias de Musica , sin otra añadidura de parte de la Medicina , que una sangria del tobillo , que fue la segunda , que recibìo en todo el discurso de la enfermedad , le curaron perfectamente.

Hasta aqui la Observacion.

§. XIV.

101 **E**L Reverendissimo Benedictino se hace cargo , sobre si alguno podrá dudar de la certeza de deberse

se enteramente la curacion á solo la Musica. Confiessa , que no puede demostrarse , porque acaso pudo hacerlo la naturaleza, acaso las sangrias , ò uno , y otro : pero baxo la sumission , y venia debida á tan superior juicio , asseguro , que demonstrativamente , en quanto cabe en materia physica , es cierto , que le curò la Musica , prescindiendo de si acaso pudiesen ser de algun provecho las sangrias. Y esto con la misma seguridad , y certeza , que se puede assegurar de qualquiera otro auxilio Medico , de quien hasta ahora puede asegurarse , que curò alguna dolencia.

102 Las sangrias , que fueron dos , es de creer , que se hicieron muy al principio , pues esso prescribe la Medicina en una fiebre , qual la pinta la historia. Sin embargo , sin alivio alguno , prosiguiò la enfermedad adelante con todo el cúmulo de sus symptomas. Luego las sangrias no le curaron , ni hay motivo para dudar , ni aunque le sirviessen de alivio : y solo podremos concederles , que pudieron facilitar la curacion por los otros medios ; pero nunca el que ellas le sanassen. Examinemos ahora la duda , respecto al auxilio de la Musica.

103 Están la fiebre , delirio , convulsion , llantos , terrores , vigilia , y demás symptomas en su altura : Comienza la harmonia , y al instante que la percibe , cessan totalmente los symptomas : con *tranquilidad en los ojos , serenidad en el rostro , y alivio interior* , conocido por el enfermo. Debe suponerse , baxo la pena de que lo contrario serian tyranos los afsistentes , y poco amante de su salud el enfermo , que sería largo el rato , que se emplearia en el uso de esta Medicina , y que solo le dexarian el tiempo preciso para el descanso. Quién , padeciendo un rabioso dolor de muelas , que halla alivio total de su dolor con llenarse la boca de agua , no querra tener casi siempre llena de agua la boca ?

104 Luego en todo el tiempo de la harmonia , la causa de la enfermedad estaba sin fuerza , y los productos morbosos sin eficacia. Aunque concediessemos que la causa mediata persistia en el alma , la inmediata , y productos , debe confessarse , que eran materiales , y que se sujetaban en los humores , y partes sólidas. Luego el movimiento provenido por la Musica , se oponia al que inducian causa , y productos. Pues aunque

que por el embeleso le faltasse el delirio , y los dolores , por-
que inhiriendo estos en el alma , y estando esta ocupada en sen-
sacion mas activa , no percibiese la molestia ; la fiebre , con-
vulsiones , y demás symptomas precisamente mecánicos , y su-
jetos en las partes del cuerpo , no podian detenerse por impe-
rio , ni embeleso del alma , como que no dependen , ni tienen
conexion con ella ; luego el movimiento de la Musica los obtun-
dia , è inhabilitaba à sus preternaturalidades.

105 Este movimiento contrario al que morbosamente in-
ducian causa , y productos , repetidamente intimidado à las par-
tes , y humores , fue poco à poco haciendolas desposser del vi-
cio , y reduciendolas à su primer estado ; pues sin una actividad
activa para esto , no se puede congeturar , como por tantos , y
largos espacios de tiempo , sepultaba à la ferocidad de tantos
accidentes , y à la fiebre. Yo hallo mas claro à favor , de que so-
lo la Musica fue el auxilio , el que se curasse , como sucediò en
la Historia ; esto es , no à la primera aplicacion de la harmonìa ,
sino que se repitiesse por tantas veces el phenòmeno de suspen-
derse fiebre , y accidentes siempre , è indubitavelmente con la
Musica ; porque de este modo es fuera de toda duda , y sospe-
cha , el que la Musica calmaba toda la escena de la fiebre , con-
siguientemente , que repitiendose , podia extinguirlo todo , co-
mo de hecho lo hizo. Y si se huviesse curado totalmente à la
primera experiencia , yo el primero dudaria , si pudo , ò no
curarse por la Musica , porque faltaba la repeticion de experi-
mentos conformes , que es la regla para poder reclamar à la
experiencia.

106 Lo cierto es , que si solamente el delirio , vigilia , y
desafosiego calmassen , permaneciendo la fiebre , y convul-
siones , havia fuerte motivo para dudar de la virtud de la Mu-
sica en este caso , en orden à curar toda la dolencia. Porque,
que sea la fiebre enfermedad primera , que sea un primer
symptoma , siempre se debe capitular como primer efecto de
la causa principal , y como que es quien constituye al cuer-
po en el estado enfermo. Con que cessando tambien convul-
sion , y fiebre , igualmente , que los demás symptomas mien-
tras duraba la harmonìa , es menester abanzar por mucho , si se
ha de dudar , de que la Musica fue el unico auxilio , que curò
la

la dolencia. Digo *unico auxilio*, entendiendolo como se debe entender, de qualquiera otro de la Medicina; pues tambien en este caso convengo, que la naturaleza ayudò à la victoria, como ayuda en todas las expediciones de la Medicina.

107 Ningun Tarantulado hasta ahora se curò enteramente por la primera operacion de la Musica, y del bayle. Lo que se logrò en todos es, calmar los accidentes, en tanto que se exercitaba la Musica; pero en todos bolvian por muchos dias, y muchos tan activos como los primeros: Con todo esso, nadie dudò hasta ahora, que la Musica, y bayle fuesen unico auxilio de los Tarantulados. Pues aunque es verdad, que Càrdano dixo, que no por la Musica, sino por el exercicio, y sudor. Tiene contra sí este Medico, el saberse, que excitado el sudor por otros medicamentos, no aprovechò nada à los dolientes; y sin esto, el que no puede negar, ni lo negò Escaligero, que la Musica es la unica Medicina, que los mueve, y los vivifica.

108 Es, pues, esta ultima observacion una robustissima prueba à favor de la Medicina Musica. Sin ella convinieron los Padres Kyrcherio, y Escothi, en que con este auxilio podian curarse muchas enfermedades. Sin ella, sino solo por el exemplar de los Tarantulados, y una razon Physico Mathematica muy ajustada, creyò el Padre Tosca, que *la Musica puede aprovechar mucho para curar, ò por lo menos mitigar muchas enfermedades, y facilitar su curacion. Y que surtirian mejores efectos en la Medicina, ayudada de tan dulce medicamento.* Sin ella, acaso, asintió tambien, à que puede aprovechar la Musica para curar, el mejor ingenio de estos siglos el Reverendissimo Feijò, en algun passage de sus Obras, que no tengo puntualmente presente. Y sin ella, ha muchos años, que estoy firmemente persuadido à esta, que parece extravagancia, ò Paradoxa. Con ella estaràn precisados, quantos tengan la razon bien dispuesta, à consentir en lo mismo. Pues si prescindiendo del Tarantismo, en que es unico eficaz auxilio en una ocasion, que se quiso experimentar su eficacia, hizo tan cumplidamente el buen efecto, nos queda abierto el campo para creer, que si se repitiesen los experimentos, si se estudiassè sobre la materia, *si con mucha solitud, y pruebas muy distintas*, para decirlo con el Padre Tosca, en orden à varios instrumentos, y

modulaciones , hasta ver qué efecto hace qualquier tono en diferentes enfermedades; y observar cada género de Musica ; qué humor mueve con mas singularidad , y qué efectos causa en los hombres , segun sus diferentes temperamentos , se practicasse esta Medicina , se hallaria mas eficaz , dulce , y universal , que muchos berbajos , piedras , y otras baraundas , que firven de ponposo bulto en una Botica , y de tedio insoportable à los enfermos.

§. XV.

A caso sucederá , que algun genio espantadizo ; ò nimiamente zeloso , reparasse en introducir Musica en el quarto de un enfermo , mucho menos si està en estado grave. Yo no sé si havrà quien escrupulizasse esto ; pero solo se , que sería escrupulo , y reparo sumamente apartado de lo razonable. En la Iglesia portatil del Pueblo de Dios ; en el Templo , yà firme en Jerusalèn ; y despues acá en la Iglesia Universal , tuvo , y tiene la Musica el lugar mas distinguido para el culto de Dios. Qué dissonancia puede haver , para que se oyga en el quarto de un enfermo , aunque estè moribundo? Cómo podrá ser perjudicial à un enfermo , que camina à la eternidad , aquello que es ultimo disponente para que sobrevenga el Espiritu de Dios? Esto es la Musica. Lo mismo fue acabar de cantar el Musico delante de Eliséo , que llenarse el Propheta del Espiritu Santo. Sonò la Musica , y al instante: *Facta est super eum manus Domini*. De repente se inflamó del Espiritu Propheticò , como deduce nuestro Calmet de lo literal del Texto.

A mas , que el enfermo tiene derecho , à que se le apliquen todos los medios conducentes à su salud , con tal que no sean pecaminosos ; porque entonces deberia abandonar su vida. Pero como la Musica , sin vicio bastardo que la bestialice , està tan apartada de ser pecaminosa , tiene derecho todo enfermo , à que se le aplique este medicamento , como à que se le recete la Quina , y un cordial en sus respectivos casos. No digo yo , que estando yà el enfermo cercano à la muerte , mayormente haviendo yà antes probado con la Mu-

fica, se le acometa con ella; porque á mas de que entonces sería importuna, pudiera distraherle á cosas del Mundo. En todas las cosas ha de dirigir la rectitud del bien obrar la vara de la prudencia. Pero aseguro, que fuera de este caso, aun sin la eficacia de medicamento, le servirá de gustosísimo recreo contra las irrupciones de la enfermedad, un agradable contento al gusto del doliente.

111 Dios no manda, que á nadie se abandone, ni que á nadie se le accelere la muerte, á titulo de zelo indiscreto. Y no será temeridad creer, que á muchos les llegó la muerte, y á millares se les aceleró su vida, aterrados de los tristes suspiros de los asistentes; despavoridos con la macilantez de sus semblantes; congoxados con los gritos, y ahullidos de algunos indiscretos Sacerdotes, y sofocados de la profunda tristeza, que engendran tan lugubres espectáculos. Si á muchos de estos tristes enfermos, que solo se mueren, porque los ayudan á morir en vez de estos importunos ademanes, se les introduxesse en la quadra una dulce alegre Musica, es mas verosímil, que daxassen el morirse para otra vez, en que los matarese una causa poderosa, y no una voluntaria, mal introducida tristeza.

112 Tengo noticia cierta, de haver sucedido el siguiente caso en una Ciudad de las grandes de nuestra España. Adoleció una noble Señora, yá por naturaleza algo melancolica, de un afecto de aquellos raros, pero no de cuidado, que suelen acometer á las señoras. Su melancolia, la delicadeza, y el afecto, aunque no grande, formaban un bulto bastante crecido para la aprehension de nuestra enferma. Pero le crecieron á mucho mas el cuidado de los asistentes, y de sus piadosos Confessores. El Medico condescendia con todos. Los Eclesiásticos la proponian, que podia morirse. Ella daba por cosa de hecho la propuesta. Assentian unos, creian otros. Finalmente, la hicieron creer, y acaso ella necesitaria de poco, que se moria. Comenzaronse los oficios propios de este lance. Ventanas cerradas, luz artificial, agua bendita, Santos Christos, y palabras exhortatorias, que despejan el camino recto de la otra vida. La buena Señora se iba muriendo, pero sin duda alguna, no en fuerza de la enfermedad, sino de

su aprehension. Porque haciendo algunos domesticos venir à este tiempo un Medico de fama, y de aquellos que no se atragantan de apariencias. Este llegó à la cama, mirò el semblante, tomò el pulso, informòse de lo que necesitaba para formar su juicio. Y qual fue este? Embiar desde luego, y no con buen ayre, à los Eclesiasticos à sus casas: hacer quitar las luces, y abrir todas las puertas, y ventanas: mandar que entrassen una buena Musica de Violines, y otros instrumentos. Hizose todo: alegròse la enferma: mejoròse desde luego, y à muy pocos dias se levantò perfectamente buena, con el uso de algunos pocos, y blandos medicamentos, apropiados à sus accidentes. Oy vive, y està sana, la que muy probablemente ha ocho, ò diez años, que estaria en la otra vida. Y debe creerse, que no seria desagradable à Dios el apartar entonces aquellos espantos, y introducir el concierto Musico; porque no es desservicio suyo el curar, y sanar à los enfermos, por remedios naturales; y le es muy desagradable, que se les quite la vida, por irreflexiones, y zelos indiscretos.

Observacion
de Juan Mi-
chael.

¶. XVI. **D**espues de conclido este Discurso, hallè casualmente la siguiente observacion, que tambien afianza nuestro modo de discurrir. Un Cavallero, yà de genio melancolico, y que por padecer varias irrupciones de hypochondria, tenia agotada la Medicina, y la paciencia, incurriò nuevamente en un fuerte paroxismo de esta misma classe, con fuertes angustias, y profundissimos suspiros. Rogaba al Medico, que le auxiliasse prompto en este conflicto, que tanto le molestaba; pero à este, yà porque el enfermo era inteligente en la Musica, yà porque estava recorrido quanto puede auxiliar la Medicina, yà porque de presto no le ocurriò otra cosa, le hizo cantar una honesta letra, con una composicion harto vulgar, que cifrada tambien con sus notas, se la diò à ver à nuestro enfermo. Alegròse tanto, que prorrumpiò en fuerte risa, se levantò del lecho, y se mejorò de su dolencia: *Qua conspecta statim in profusum cacinum solutus, gravato se levat exultans, & à gravissimo hoc malo penitus liberatur.*

APOPLEGIA.

DISCURSO II.

§. I.
NO en todos los afectos, que desmoronan la naturaleza humana, hemos de discurrir tan de tejas á abaxo, que no levantémos alguna vez el discurso, meditando sobre el amor de Dios á los hombres; su deseo de la salvacion de nuestras Almas, y auxilio, y recuerdo de nuestra ultima hora, como exemplar eficaz para nuestro mayor remedio. Es de los remedios mas eficaces para bien morir, acordarnos, de que hemos de morir, y que podemos morir mal; porque quién havrá tan bestia, que sabiendo, que de su estado, en aquel ultimo instante, pende su desdicha, ò infelicidad eterna, no procure, con la memoria de su muerte vivir, como quien puede muriendo mal condenarse?

Es Dios amante de nuestra salvacion. Sabe, que la memoria exemplar de nuestra muerte, es auxilio eficaz contra la calentura de nuestra mala vida. Por esso sin duda, entre las muchas enfermedades à que se sujetò nuestra naturaleza, permitiò á la Apoplegía, como un indefectible recuerdo de nuestra muerte. Todas las enfermedades pueden acordarnosla, como que son una senda para la ultima hora; pero es muy frecuente extraviarse aquella senda ácia el puerto de la salud, huyendo de la muerte. Y como el amor proprio nos borrona, por lo comun, las santas inspiraciones, solo vemos el

termino feliz, en el recobro de la salud. No así con la Apoplegia. Es una muerte casi tan cierta, como la misma muerte. Por ella sabemos, que el mas robusto, el mas sano, el mas gordo está habil, está proporcionado para morir en un instante, sin el menor indicio sensible de que se muere. Es la Apoplegia una muerte viva. Pero con una vitalidad tan muerta, que aun los breves instantes, ú horas, que tarda en desgajarse el alma, está el hombre, para lo Moral, hecho cadaver: para lo Medico, poco menos que tronco. Vease, si siendo los exemplares el sylogifimo mas verdaderamente convincente, pudo la Omnipotencia auxiliarnos con inspiracion mas activa para una buena muerte, que con los exemplares vivos de la Apoplegia.

CAUSA.

§. II.

3 **G**randemente altercan los Medicos sobre la causa inmediata de esta fatal dolencia. Pero como en las mas comunes, y obias cecutizan, que mucho será, que en esta palpen tinieblas? Nada de quanto dixeron los antiguos (excepto Hypocrates) sobre las causas, modo, lugar, ni phenomenos de la Apoplegia, se acerca à lo verosimil, y lo mas es ridiculo. Pero aun es mas ridiculo el caprichoso tenáz modo, con que cuestionan sobre aquellos puntos. Enfadó causa leer en Marcelo Donato, Jachino, Montano, y otros à este modo, muchos renglones, sobre si es symptoma, ò morbo: sobre si es por composicion, interperie, inflamacion, mala complexion, parando despues todos, en que una es pituitosa, otra sanguina: Y ultimamente, en que la sanguina es por plectora, y la pituitosa por aumento, ò por obstruccion. Ojalá esto fuese verdad, que mas Apoplegias se huvieran curado desde Hypocrates à nuestro tiempo!

4 Es solamente cierto, que todos yerran en lo que han establecido. Y es tambien cierto, que en ninguna enfermedad ha havido juicios mas encontrados. Prueba eficaz, de que todos hablan à tiento, sin otro emolumento, que el de engañar à los Letores, y engañarse ellos. El mayor partido de los

mas

mas antiguos achacaron à la pituita. Vino Càrdano , desterrò à la pituita , y sostituyò à la melancolia. Siguiòse Fernelio , y jurò à tal , que ninguna se podia constituir por la melancolia. Apareciò Wepfero , y para no errarlo , ni dexar lugar à impugnaciones , fallò , que todos los quatro humores eran causa de la Apoplegia. Vease , què buenas fincas tendrian todos estos , quando tan desbaratables se hallan sus establecimientos , y sus juicios.

5 Vienen los de nuestros tiempos , en que las dissecciones Anatomitas , y los exemplares son los racionios ; por lo qual parece , que empeñados en señalar la causa , daràn con ella ; pero nada menos. Toda la subtileza que gasta la naturaleza para ocultar sus intimos procederés al entendimiento de los hombres en lo physico , parece que lo gasta tambien en este achaque , à fin de ocultar sus causas. Cada dissector , digamoslo así , hallò distinto motivo , distinto daño en el cadaver. De aqui es , que tambien los modernos desbarran en el *systhema* , tanto , y más que los antiguos.

6 Unos , con Warton , encontraron mas frequentemente sangre grumosa en los ventriculos , y base del cerebro. Estos establecieron , que por extravasacion sanguina , sea por plectora , sea por hervor , sea por viscidèz en el cerebro , se causaba esta enfermedad tan delincente. Realdo Columbo , con otros muchos , hallaron las mas veces , en los cadaveres de esta enfermedad , inundado el cerebro , y sus ventriculos en una *lympha* clara , y glutinosa. Estos , yà se vè , achacan la Apoplegia à extravasaciones *lymphaticas*. Jorge Greiselio , que tuvo la suerte de hallar en sus dissecciones algunos *polypos* , yà en el corazon , yà en alguna de las arterias carotidas , y cervicales , à los *polypos* destina el ser causa de esta dolencia.

7 Aun es poco esto ; porque todavia está la naturaleza mas ilusora , para que no la atinen con esta causa. En muchas Apoplegias , no se encontrò vicio sensible chico , ni grande dentro de la cabeza. Quièn creerà esto , sabiendo , que la Apoplegia es falta total del sentido , y movimiento , excepto el pulso , y respiracion ? Pues ello es cierto. Carlos Fracastoto , famoso Medico de Pisa , ingenio , y buen Pesquisador

de la naturaleza, no hallò jamàs vicio alguno en la cabeza de los Aplopecticos, que disecò, y solo encontrò sangre quajada en los ventriculos del corazon, y por los pulmones. Subscribe Francisco Bayle, y uno, y otro culpan al acido como tal, por causa mediata de la Apoplegia. Ni se piensen, que estos dos Autores estàn solos. Guillelmo Balloniò atestigua, que las mas veces no se hallò daño en las cabezas de difuntos por enfermedades capitales. Suyas son estas palabras: *Sape capita hominum morbo capitis defunctorum aperta sunt, in quibus nihil commemorabile repertum est quod mortem intentasset.* (Conf. 71. l. 5.) Y Bartholino aconseja, que la causa de la Apoplegia, no siempre se ha de buscar en la cabeza: *Non numquam profugue, in vasis cordis obstructis, intercepto cruore delitescit.* (in Conf. de Anat.) Pedro de Marchetis, segun refiere Juan Rhodio, (*Gent. 1. Obs. 27*) abrió muchos cadaveres de Aplopecticos, y jamàs hallò en el cerebro, ni en sus ventriculos materia alguna extravasada. Qué mayor variedad se puede encontrar en punto Medico? Ni qué mayor argumento de lo dificultoso de la empresa?

§. III.

8 **E**sto tenemos respecto á la causa material inmediata: respecto á la eficiente, ò á aquello, en que consiste la enfermedad, tenemos mas despropósitos. Todos estos, que como vimos, estàn tan distantes, respecto de la causa inmediata, convienen unanimes, en que la Apoplegia se hace por defecto de curso de los espiritus animales por los nervios. Porque dicen, consistiendo el sentido, y movimiento en el gyro de los espiritus animales, que saliendo del cerebro, caminan por los nervios á todo el cuerpo, se sigue, que faltando totalmente el movimiento, y sentido, es, porque los espiritus, sea por el estorvo que fuere, no se pueden introducir desde el cerebro á los nervios, y dár con su presencia sentido, y movimiento. Las extravasaciones de sangre, y lympha en el cerebro; la abundancia de humores pituitosos, melancolicos, su viscosidad; las coagulaciones lymphaticas, y sanguinas; los polypos, todo camina, en sentir de sus Autores, á interceptar

tar el curso de los espíritus animales, por la oblongata, y por la espinal medula. Conviene, pues, en que la causa eficiente, es está interceptada la entrada de los espíritus animales á los nervios.

9 Dos medios hay eficacísimos para destruir enteramente toda esta tan bien recibida máquina. Uno es negar absolutamente estos duendes de la naturaleza, ò espíritus folletos, mas que espíritus animales: que sin mas fianzas que la tradición, ni mas pruebas, que las de un descansado modo de filosofar, se mantienen entre el vulgo de la Medicina, para aylo de ignorancias, y explicacion emphatica de malas inteligencias. No hay, pues, tales espíritus, como tengo persuadido en varios passages de la Palestra, con que no puede ser su defecto causa de la Apoplegia.

10 Pero aunque los huviese, y que consistiendo en ellos el sentido, y movimiento, en su defecto huviese de consistir esta dolencia, nunca podrian interceptar su curso á los nervios las causas materiales, que nos persuaden: y este es el segundo medio. Prescindo de los muchos casos, en que no hallandose vicio en el cerebro, hubo Apoplegia, en los quales debieron de entrar libremente los espíritus á los nervios, y con lo que nos sobra para creer por fabulosa la hypothesis, y digo, que la razon, y las experiencias evidencian lo mismo.

11 Los nervios no son tubos, sino que son estambres, ò fibras estamineas, sin cabidad alguna. Estas fibras están embebidas de una lymphá glutinosa, que llaman jugo nervèo, por entre cuyos poros comercian libre, y rápidamente los espíritus, como es necesario, si son los agentes de tanto intrepido movimiento, y de tan instantaneas sensaciones. Estos espíritus se elaboran en las glandulas del cerebro, desde donde por su tubo escretorio en estado libre, è independiente, caminan en el ser de espíritu á introducirse por la oblongata, y espina. Esta es la doctrina *espiritual* de aquellos Autores.

12 Digo yo ahora. Extravábase una cucharada de fangre, (en muchas Apoplegias no se hallò ni aun tanta) ò dos, ò tres de lymphá, las quales caen á la base del cerebro, y bañan por de fuera á la oblongata. Esto es lo que sucede. Y acaso, pregunto, esto puede ser motivo, para que los espíritus

no transiten por los estambres nerveos de la oblongata, ni espinal medula? Respondo tambien yo mismo, que no puede suceder en ningun caso, ò es falso, y patraña toda la doctrina que nos enseñan, y que dexò escrita en el numero antecedente. La oblongata es un manajo de fibras nerveas bastante grueso, con su membrana externa; con que ni la lympha, y mucho menos la sangre puede inundar à las fibras del centro, aun dado caso que sumergiesse à las de la circunferencia; pero aunque inundasse todas las ordenes de la circunferencia, con una tercera parte que quedassen libres, havia espiritus currentes para que faltasse la Apoplegía.

13 Esto mismo milita por la espinal medula. Pero aunque permitamos, que todas las fibras de estos dos cuerpos padeciesse naufragio en la lympha, ò otro jugo, jamás podremos creer, que esto les sirva de tropiezo à los espiritus animales. Como quiera que se conciba la lympha, y sangre extravasadas, en orden à su corpulencia, nunca son tan lentos, ni tenaces como el jugo nerveo, el qual perenemente estàn penetrando los espiritus. El jugo de los nervios es viscoso, y lento: la lympha que se hallò extravasada, es tenue; por qué, pues, no ha de poder penetrar el espiritu por los meatos de esta tenue lympha, teniendo agilidad, y tenuidad para gyrar con tanta velocidad como la vista, por el otro viscoso jugo? No encuentro la disparidad; pero me consuela, el que tampoco la hallará el mas encaprichado espiritualista de la Medicina.

14 Ni se me reponga, que en las sanguinas pudo ser obice la sangre por estár quaxada; porque aun es mas despropósito esta instancia. La sangre, quando se coagula, se reunen à ciertos lugares sus particulas coagulables, dexando el suero libre; pero un suero tan tenue por entonces, como la otra lympha. Con que, aunque por los lados de las porciones de sangre quaxada, no pueden transitar los espiritus, pueden, y les sobra lugar por los intermedios; porque debe saberse, que en estas dissecciones, jamás se hallò la sangre toda en una massa, sino algunos grumos entre lympha sanguinolenta.

15 Pero aun sin esto. Si la total falta de sentido, y movimiento consiste en el denegado tránsito de los espiritus à los

nervios , se figue , que estos espiritus se quedan detenidos en el cerebro , exceptuados aquellos poquissimos , que puedan servir para mover el pulso. En dónde , pues , pregunto , se están tantos espiritus ? Cómo no causan una nueva enfermedad convulsiva en el cerebro? Cómo no rebientan meninges, craneo , y tegumentos comunes ? En qué cabidad , siendo como son materiales , se almahacenan ? Ellos , perenemente se engendran , en nada se gastan : qué se hacen ? Estas fortísimas , è indefatables dudas , tienen lugar distinguido , aun quando la Apoplegia durasse no mas que una hora ; qué responderemos en los casos mas frequentes , en que dura dia , y dias la Apoplegia ? Responderemos con la mayor certeza , que es una perjudicial bella fabula la detencion de los tales espiritus.

16 Archibaldo Pitcarni , famoso Mechanista , yerra en esta materia tanto , y mas , como qualquiera de los Sytématicos. El *sentido* , dice , que se hace por la undulacion del jugo de los nervios ácia el cerebro; y el *movimiento* por este mismo jugo , baxando desde el cerebro por los nervios á los musculos. Con que si por alguna causa se comprime en el cerebro el origen de los nervios , de modo , que no permita la undulacion , ni curso del jujo , entonces se hace Apoplegia. Esta causa la reduce á dos generos , ò extravasacion sanguina , ò plectora de las arterias , que fulcan las meninges. En nada acierta , segun mi juicio , este Medico , respecto de este Sytéma. Y basta para prueba clara la infelicidad del asunto , en orden á constituir el sentido , y movimiento. Sabiendose el lentor del dicho jugo , que los nervios son manojos de delgadissimas fibras : que hay nudos , ò plexos en muchos transitos de los mismos nervios ; y que el sentido , y movimiento son instantaneos , está fuera de lo creible la undulacion de su Sytéma. Vease aun sobre esto , lo que dexamos insinuado en el segundo Tomo , Discurso sobre los espiritus.

§. III.

17 **E**S , pues , solamente cierto , contra todos los Sytématicos , que ni las extravasaciones de sangre , lymphá , pituita , ni ningun otro vicio de estos , que proponen,

nén , yá en la substancia cortical , yá en la medular , son causa de la Apoplegía. El argumento es claro , y convincente : y lo mostraremos por partes. Galeno (*de usu part.*) cuenta de una estocada en la cabeza , que passaba los ventriculos , sanò el enfermo , y no sobrevino Apoplegía. Y es moralmente imposible , que dexasse de extravasarse sangre en el cerebro. Carlos Raygero , refiere algunas observaciones de heridas enormes en la cabeza , yá por golpe , yá con espada , en que sin Apoplegía sanaron , ò murieron los enfermos. Pedro de Marchetis escribe seis , ò siete estupendos casos de heridas formidables de cabeza , con perdimiento de porcion de sesos , sin Apoplegía , y lo que es mas curar los heridos. Pero la mas concluyente es la quarta observacion en orden. Fue la herida con hierro por enmedio de la cabeza : llegó hasta el cuerpo , calloso , y con tanta efusion de sangre , que le diò desmayo. Assegura , que passaron de dos libras : *Ex qua evauatione in lypothimiam incidit aeger.* Pudo en este , y essotros casos faltar extravasacion de sangre dentro del craneo ?

18 Fabricio Hildano , en su primera Centuria de Observaciones Chyrurgicas , señala quatro de herida enorme en la cabeza , hasta la substancia del cerebro. Todos sanaron , y en ninguno hubo Apoplegía. Abèl Roscio , refiere de una muger , que por un grande golpe en la cabeza , arrojò sangre por narices , y oídos por dos , ò tres dias. Los symptoms de vomito perene , convulsiones , fiebre , y otras aficciones confirmaban daño gravíssimo en el cerebro. No hubo Apoplegía. Pero lo mas singular para nuestro caso es , que sin duda fue tanta la extravasacion sanguina , que à mas de la vertida por narices , boca , y oídos , al quinto dia de la enfermedad se le hizo un echymosis doloroso , que ocupaba la mayor porcion del cuello. Providencia portentosa de la economia animal . en sentir del mismo observacionista , en arrojar de la cabeza por medio del echymosis la sangre , que se havia extravasado , y que el Medico no se havia atrevido à sacar mediante trepano , por medio de la enferma , que estaba preñada , y de los asisistentes.

19 El Doctór Juanini refiere de una estocada , que entrand por el entrecejo , passò todo el cerebro , atravesando la

medula oblongata. Rompió la mayor porción de vasos sanguíferos ; pues á mas de que dice , que se llenaron los ventriculos de sangre , no pudo dexar , atravesando por donde atravesò el estoque , de cortar el plexo choroydes , el torcular de Herophylo , y la union de las arterias carotidas con las cervicales. Cayó el herido sin sentido ; pero no dice , que Apoplectico. Al cabo se levantó , y passò la Corte , hasta que passados catorce dias , inopinadamente le acometiò Apoplegia , y murió al instante. Si por la extravasacion sanguina huviera de haverle insultado la Apoplegia , yá se vè , que debiera haver sido luego , y no passados los catorce dias , en que podia haverse remediado la economia animal , ò haverse muerto muchas veces.

20 En orden à la lympha tenemos lo mismo , y aun mas repetidos exemplares. Regnero de Graaf , abrió el cadaver de una muger , que lexos de morir Apoplectica , fueron dolores gravísimos de cabeza la causa de su muerte. Y què vicio , entre otros , havia en el cerebro ? *Sub pia meninge magnam quantitatem aque limpida, Ventriculos cerebri simili liquore repletos, invenimus.* Què mayor disposicion para Apoplegia , que la de este cerebro , si la extravasacion lymphatica fuèssè causa de la Apoplegia ? Federico Ilmer , Médico de Viena , en Austria , anatomizó la cabeza de un Sastre , que murió tambien de dolor de cabeza , y algunas vigiliias , hallò ocho onzas de fuero amarillo en los dos ventriculos anteriores.

21 Antonio de Pozzis , refiere de una Señora , que haviedo incurrido en una fiebre ardiente , con un dolor pungitivo de cabeza ; pero , notese , *sin lesion alguna en las operaciones animales.* Murió al dia catorce ; y haviedose anatomizado la cabeza , se encontrò una libra de agua limpia , y clara en los dos ventriculos posteriores del cerebro : *In posterioribus cerebri ventriculis inventa fuit libra aque , ipsa p. teali magis perspicua sine operationum principum lesione.* (in med. sept. tom. 1. pag. 73.) En estos tres casos , y en otros muchos , que pudiera acumularse , se vió el cerebro sumergido , sus ventriculos anteriores , y posteriores llenos de cantidades enormes de limpha extravasada , sin Apoplegia , sino antes bien lo contrario , dolores pungitivos , y vigilia : luego no es

la extravasacion lymphatica causa de Apoplegia.

22 Estas mismas observaciones, y las de muchos hydrocephalos curados por trepanacion, ò por otros medicamentos, y en los que yá se sumergia el cerebro en cantidad de lymphá, sin haverse puesto Apopletico el enfermo, prueban con evidencia, que tampoco hay espiritus animales, y que aunque los huviesse, ni su quietud, ni su sumersion causan Apoplegia. Porque en estos casos, los espiritus debieran aguarfe, ò sus vasos comprimirse, y cerrarles el passo, que es una de las poderosas causas, que assignan para esta enfermedad casi todos los Medicos. A la sola plectora de las venas, y arterias achacan por causa de la Apoplegia, solo porque estos vasos muy entumecidos comprimen à los nervios, y privan el tránsito de los espiritus: Qué deberá suceder respecto à compression, con libra, y libras de agua extravasada dentro del craneo?

23 Vease, pues, con extravasaciones de sangre, y de lymphá, no hubo Apoplegia; y sabiendo al mismo tiempo, que ha havido Apoplegias fortísimas, y muy frequentemente acaecidas, sin extravasacion de uno, ni otro, y ni aun de algun vicio sensible en el cerebro, se prueba con la mayor claridad, y evidencia, que no tiene la Apoplegia por causa mediata ninguna de las expreßadas extravasaciones lymphaticas, ni sanguinas. Arriba dexamos yá escritas observaciones, en que la causa hallada fueron polypos, y concreciones en los pulmones, y corazon; y tambien dexamos dicho, que segun Ballonio, y Bartholino, en muchas ocasiones, no se halló vicio alguno en el cerebro.

§. VI.

24 **T**odo el lucidísimo cuerpo de la Medicina padece engañio en señalar las causas de este triste fatal afecto. Los Galenicos, los Chymicos, los Antiguos, los Modernos. Pero todos estos, y quantos vengan, es preciso que yerren, si precisamente vãn à buscar las causas en los nervios, y en los espiritus. Pues qual ferà la mas verosimil causa? Yo no sè, si acaso Hypocrates fue el mas feliz en señalarla; ò à lo

menos en acercarse mas à proponerla. En el de diæta in acutis, en el segundo de morbis, y en algun otro lugar de los Libros de Locis, y de Morbo Sacro, dixo yà con claridad bastante, que si en miembro particular, ò en el todo havia quietud de sangre, no podia dexar de ponerse inmovil, y torpe el cuerpo: *Quia dum sanguis non movetur; fieri non potest, ut non etiam corpus quiescat, ac torpeat.* Esta patente doctrina, assi como estuvo inaccesible para mostrar la circulacion de la sangre à todo un Galeno, y à todos los Comentadores, y Medicos hasta el siglo pasado, ha estado tambien, ò inconfesible, ò despreciada por los mismos, y por todos los modernos, excepto alguno, ò otro, que muy de passio se hicièssè cargo de esta doctrina. Francisco Bayle, Flamerding, y no sè si alguno mas, yà asintieron, que la falta, ò la quietud de sangre en el cerebro, podria ser causa de esta dolencia, pero que esto era en quanto por su quietud, ò su defecto, no podrian engendrarse spiritus animales en el cerebro. No quiso decir esto Hypocrates, ni à el le passò por su cabeza tal spiritu. Por lo qual, el que acaso mas bien entendió à Hypocrates, y se acercò à lo verosimil, fue Justo Cornumio. Este Critico de la Medicina, en esta materia, valiendose de los referidos Textos de Hypocrates, y de sus reflexiones, señaló por causa de la Apoplegia à la quietud, mas, ò menos de la sangre en el cerebro, segun que sea mas, ó menos fuerte el insulto Apoplectico. Y siguiendo esta idèa, la definió con bastante propiedad, valiendose de dos voces griegas: *hæmos, y stasis, sangre, quietud*: y assi la llamó: *Hæmostasia in cerebro.*

26 El se quedò en el estado de dexar esta idèa en la Medicina, sin passar mas adelante, ni cuidar mucho de afianzar su systema. Pero lo cierto es, que segun lo que las dissecciones han mostrado, y lo que una prudente analogia nos presenta, su juicio parece el mas verosimil. Nuestra vida consiste en el movimiento circular de la sangre. Y esto no precisamente por el circulo, sino por la tension que causa en las partes por su impulso, y rarefaccion. Por el calor, con el qual los demàs fluidos tienen elasticidad, y su debida crasis: à que se añade, que por su movimiento undulatorio se avi-

van

van ; y aun se promueven los demás movimientos de sólidos , y de líquidos.

27 Un miembro exangue queda cadaverico , floxo , sin calor , ni color ; porque le falta la tension que dá la sangre en las partes hospedada , y llenando tanta multitud de venas , y arterias , como las entretexen. No solo esto : en qualquiera miembro , á quien se intercepte el curso de la sangre , al instante falta el movimiento , quedando paralytico. Ligada la arteria crural á qualquier viviente , toda la pierna queda paralytica. Pues qué tiene que ver la sangre , que corre por las arterias , y solo dá calor con la facultad de mover , que baxa por los nervios , para que sin tocar á estos falte el movimiento voluntario en la parte , solo por haver ligado la arteria? Tenga lo que tenga , el hecho es cierto. Y afsi como aqui falta el movimiento , que baxa del cerebro , porque falta el curso de la sangre ; puede , y debe faltar todo movimiento en el cuerpo , si en la raíz del movimiento , qual es el cerebro falta el curso de la sangre , afsi como por lo mismo falta en la pierna ; sin embargo , que hay nervios , espíritus animales , y jugo nerveo , que los baña.

28 Me acuerdo haver leído en nuestro Español Ribera una observacion , que confirma bastantemente esta doctrina. En sus Theatro Anatomico cuenta de un afecto , en que faltó universalmente todo sentido , y calor superficial , quedando el movimiento respectivo. En qué consistió esto? Vé aqui una razon verifimil. La falta de calor , señala ciertamente hemofstasia en aquella parte que falta el calor : luego en todos los vasos sanguinos capilares havia quietud de la sangre , y falta de su comercio.

29 Pues ahora afsi : el sentido es passion que se exerce al contrario , que el movimiento. Este baxa de la cabeza en virtud de la direccion de la mente á los miembros , y partes moles : el sentido sube desde las partes al cerebro , ò empareo del Alma. Pero para exercerse uno , y otro , es preciso el comercio de la sangre en las partes que han de mover , y que se han de hacer sentir. Y como en toda la superficie faltaba la sangre , vease como faltaba la propagacion de las fibras nervas hasta el cerebro , para idear el sentido. Sin embargo , al
mis-

mismo tiempo circulaba la sangre en el cerebro, y corria por los troncos, y arterias intimas de los miembros; por esto quedaba libre el movimiento, porque éste baxaba del cerebro, y desde éste, hasta llegar á los miembros, no le faltaba el gyro de la sangre. Sucedia aqui lo contrario, que acontece en la ligacion de la arteria crural, y por los mismos motivos. En este caso falta el movimiento, que baxa por los nervios á los musculos, porque falta la sangre en las arterias intimas del miembro. En el otro faltò el sentido, que sube desde la superficie al cerebro por los nervios; porque en las extremidades de estos falta el comercio de la sangre, que debia circular por los vasos capilares externos.

30 Esta idéa, que parece establecida sobre un fundamento harto simple, y bien seguro, se mejora con las mas observaciones, y phenomenos de la Apoplegia. Esta es enfermedad, cuya causa parece, que sin duda está obrando en el cerebro. Porque siendo falta total de sentido, y movimiento voluntario, parece, que solo por capricho pudiera decirse, que la causa eficiente se situaba en otra parte. La causa mediata es solamente la que puede originarse en qualquiera de las demás oficinas de el cuerpo. Con esto, pues, se satisface tal qual el entendimiento en aquellas dissecciones, en que nada de motivo sensible se encontró en el cerebro.

31 Introducefe á la sangre alguna causa poderosa, que la quaxe, por lo qual, ò se hagan polypos en la arteria ascendente, ò en sus ramos las carotidas, y cervicales, ò adquiere mas gruesa consistencia; por la qual ascienda al cerebro con presteza, ò que no ascienda; ó que en virtud de esta misma espesitud obstruya las arterias, que la suben por cerca de sus valvulas; ò que por otra obstruccion arterial, ò venal; por aneurisma, por rotura, por ligación, pare, ò falte el gyro de la sangre en el cerebro, es consiguiente necessario la Apoplegia. Y es tambien consiguiente necesario, el no encontrar vicio sensible en el cerebro. Se hallarán polypos, como refieren Bonet, y Greiselio; se encontrarán obstrucciones, y coagulaciones en las arterias, y venas pertenecientes, como cuenta Pedro Fabro, y otros; se hallarán grumos de sangre dentro del corazon, y pulmones, como escriben Ballonio, y Bartho-

lino; y finalmente, se encontrarán porciones blancas duras dentro de las venas, como hallaron algunos antiguos, por lo qual las suponian pituitosas; y un gran tapón pinguedinoso, cerrando la entrada de la arteria magna desde el corazón, como refiere el mismo Bartholino: porque todas estas son causas, aunque situadas fuera del cerebro, poderosas para impedir el círculo de la sangre por esta noble entraña.

32 En millares de Apoplegías no se hallò otro vicio, que el de mas entumecidos los vasos sanguinos de las meninges, y cerebro. Què prueba esto, sino defecto de círculo, y revehencia en la sangre al corazón? Si la sangre estuvièsse bien fluida, y no huviesse impedimento alguno en las venas, que son los vasos por donde desde las arterias que la suben, baxa al corazón desde el cerebro, estarían acafo los vasos del cerebro entumecidos? Es evidente, que no: luego la entumescencia, que causó à la Apoplegía, consistia en falta de revehencia de la sangre desde la cabeza.

33 Qualquiera otra causa de las señaladas hasta aqui, ni otra alguna, que quiera establecerse, me parece que no puede tener alguna firmeza, ni que dexen de militar poderosamente contra ella las observaciones. Ninguna extravasacion, como tal, puede serlo, como yà vimos; y del mismo modo trabajan las observaciones contra qualquiera otro vicio, que se proponga. Con heridas enormes en las meninges, y aun pérdida de su substancia, y podredumbre en ellas, no ha havido Apoplegía, y ha sanado el enfermo. Sin embargo, que segun Uvilis, y Baglivo, son el *nolli me tangere* de nuestra máquina. Heridos, y atravesados los ventriculos, que eran el sagrado Alcazar de toda la antigüedad, no se viò Apoplegía. Dilaceradas las substancias cortical, y medular, cuerpos estriados, medula oblongata, plexo coroydes, y cerebello, que son el sagrado Gavinete del Alma, en sentir de diversos Medicos de estos siglos, no hubo Apoplegía. Jorge Baglivo comunicó à Jacobo Manget la observacion de un herido enormemente en la cabeza, que vivió cinquenta dias, en los quales tuvo la substancia intima del cerebro herida, y saniosa. En la disseccion se hallò: *Aperto cráneo hujus viri, quod universa pars alba, seu medullaris cerebri erat putrida, marcida, & magna puris copia circumfusa.*

34 No se puede, pues, señalar, en vista de esto, vici-
causante de la Apoplegia dentro del cerebro, sino á la *hemof-
taxis*, ò defecto de círculo en la sangre. Pues en todos estos
casos, en todas estas raras observaciones, pudieron quedar li-
bres sobradòs vasos para mantenerse el círculo, por lo qual
no sobrevino Apoplegia. Aun en este ultimo de Baglivo, en
que el centro del cerebro, y silla del alma estaba podrido, es-
taban las meninges buenas, y la substancia cortical del cerebro
tambien indemne. *E contra*, dice, *corticalis sive cinerea cere-
bri substantia integra, nec ullo modò putrefacta observava-
tur*. Con lo qual, como sabe todo Anatomico, quedaban li-
bres casi todos los vasos de la sangre.

§. V.

35 **N**O se crea, porque yo tampoco lo creo, que mi
pretension es, haver manifestado una cierta cau-
sa de la Apoplegia, y haverle clavado á la Medicina una segu-
ridad entre la confusa serie de sus hypothesis fabulosas. He
procurado solamente manifestar, que en todo quanto se ha es-
crito en este assumpto, y se ha escrito mucho, nada mas se hizo,
que tiznar papeles, sin verisimilitud siquiera en todas las sen-
tencias. Pero con la reparable diferencia entre esta ultima, y
las restantes, que en las otras se procede, por lo comun, so-
bre un fundamento, que existe solo en idea, qual es los espiri-
tus animales; y en este, sobre uno, que á mas de existir cierta-
mente, tiene consonantes muchos phenòmenos de la naturale-
za enferma de este insulto.

36 No dexaré de confessar, que hay algunas observacio-
nes, que repugnan algo con esta hypothesi; pero aunque es
algo lo que repugnan, es algo aparente; y que sin ser cervico-
fidad, ni adherencia, puede buscarse solucion bastante sólida.
La naturaleza, como he dicho muchas veces, obra muy ocul-
tamente; y por lo comun, quando mas parece que vamos á
los alcances, entonces solemos distar de ella muchas leguas.
Diganlo, sobre este mismo punto, las dos siguientes observa-
ciones. Jacobo Dubrzensky, Theodoro Schenchio, y Bartho-
lino, refieren distintamente de dos Bueyes, que se mataron,
porque se iban enflaqueciendo, y andaban como atontados.

A estos, pues, se les hallò todo el cerebro petrificado, ò como una grande piedra: *Bòbis cerebrum univèrsum in lapidem mutatum esse*, dicen del uno; y *Bos quiddam mactatus cerebrum in marmoream planè duritiem exhibuit*, escriben del otro. Esta es la una.

37 La segunda se toma, de haver hallado Theodoro Kerkringio, convertido totalmente en agua todo el cerebro en algunas Ovejas; y escribir Zacuto Lusitano, que à un muchacho, à quien dieron una estocada por el occipucio, y que vivió despues tres años, murió finalmente de hydrocephalo, que se abrió su cabeza, y no se hallò nada de cerebro, porque todo estaba convertido en una agua clara de olor agradable. Puestas de manifesto estas observaciones, sería tanta terquedad creer en los espíritus animales, y que por su defecto se hacia la Apoplegia, como sería el que, porque los Dioses no baxaban al teatro, no se podia disolver el nudo de la fábula. Ni los Bueyes, ni las Ovejas, ni el Muchacho tuvieron Apoplegia, siendo así, que en los unos por duro, y en los otros por fluído, no podia haver comercio alguno de espíritus animales.

38 Estas observaciones son un padròn fortíssimo contra todo discurso humano, no solo para el caso en que estamos, sino tambien para los mas phenomenos phisicos de la vitalidad, y animalidad de los vivientes. No es de aquí el pararme sobre esto; pero no dexaré de confesar, que tambien hacen contra la hypothesis de la *bemostasia*; pues es menester abanzar por mucho, si nos hemos de persuadir, à que havia circulacion de sangre por el cerebro petrificado, ni por el charco de agua. No obstante, si las pia, y dura mater con sus vasos, estaban indemnes, (nada de esto previenen los de las observaciones) y consiguiientemente las tunicas, que por continuacion de ellas embuelven à la espiritual medula, y nervios, todavia podia mantenerse circulacion de sangre en partes principales del cerebro, quales son las meninges, y en partes principalísimas de todos los nervios del cuerpo, qual son sus tunicas involventes. Consequientemente, existiendo aquéllos enormes vicios en el cerebro, pudo no haver Apoplegia, porque no faltaba totalmente el comercio circular de la sangre.

§. VI.

Señales. 39 EN los Autores antiguos se halla esta enfermedad con varios nombres. Los Griegos, por lo comun, la llaman: *Ictus sanguinis*. Hypocrates, en algunos lugares, la introduce con el nombre de *Aphonia*; que aunque despues acá destinó la Medicina este nombre para la privacion de voz, Hypocrates la apropiò à este insulto, con la propiedad de ser señal casi patognomica la privacion prompta de voz en la Apoplegia. En otros Libros se encuentra con el apellido de *Morbo Sydereo*, enfermedad asteristica: por razon de haver creído algunos Medico-Astrologos, de aquellos, que hasta el aliento piensan que nos lo dispensan las Estrellas, que aquella tan repentina privacion de ser animal un hombre, y passar à tronco, no podia menos de ser causada por alguna maligna disposicion de los inquilinos del Firmamento.

40 Otros la llaman *resolucion* de miembros: otros *resolucion* total de nervios: otros le llaman *Gota*, porque havo algunos Medicos, que pensaron, que esta enfermedad se producía por una gota de algun humor maligno, desprendida sobre parte sumamente principal para el gobierno vital, y animal, qual juzgaron muchos Philosophos, y Medicos al corazon. Finalmente, omitiendo algun otro de poco séquito, los dos mas frequentes son: *Morbo attonito*, y Apoplegia.

41 Las señales antecedentes, que con alguna verisimilitud prognostican al sugeto incurrir en este fatal accidente son, haver nacido de padres, que murieron de Apoplegia; este es el menos verificado. Universalmente, todo sugeto muy gordo, especialmente en passando de quarenta años. Los de vida muy quieta, con alimentos gruesos. Los perpetuamente cacheticos. Aquellos, á quien la cara, y manos se ponen lividas, ò que tienen las mexillas intensamente roxas. Los que han vivido muy ofendido su pecho. Los Astmaticos. Los que han padecido muchas palpitations de corazon. Los de pulso desigual. Los que duermen mucho, y profundamente, especialmente si estos andan despues como atontados. Los que si estan-

do muy gordos se han sangrado por algun motivo por toda su vida, y repentinamente, no enflaqueciendose, dexan de sacar algo de sangre, à este genero de gente ha sido harto frequente acometerles Apoplegia. Finalmente, el sugeto muy gordo, que cene mucho, y vario, acompañado de bebidas espirituosas en alguna abundancia, y que poco tiempo despues se recoja al sueño, no será cosa insolita, ni estraña el ser insultado de Apoplegia. Todo esto se deduce de varios Autores, especialmente de Uvepfero. (*Exerc. de Apopleg.*)

42 Hasta aqui en orden à la constitucion del sugeto: ahora diremos las señales, que suelen anteceder à aquellas Apoplegias, que no son precisamente por causa externa, sino que como à algunas de las demás enfermedades, disponiendose la preternaturalidad de los humores, pervierten, ò vician en algun modo las acciones naturales, bastante para pronunciar, que quiere sobrevenir Apoplegia. Es justo, que en esto me alargue más de lo que acostumbro, porque es materia muy importante; advirtiendo al mismo tiempo, que no es necesario que precedan las señales à la Apoplegia: por lo comun acometen las mas fuertes, sin señal alguna.

43 Si sin motivo externo repiten syncopes, incubo, vertigos, scotomias, ò otro de estos afectos, que señalan ofensa en el cerebro, ò cerebello; y no cediendo à los remedios profuguen, ò se aumentan, hay bastantes observaciones, de que son prelude de Apoplegia. Debe entonces el amenazado hacer exercicio, tomar algun baño, huir de bebidas ardientes, comer poco, y bueno, y usar de algun cephalico alkalino: hacer alguna sangria, y alegrar el ánimo.

44 Si à sugeto muy robusto, gordo, y de temperamento sanguino, alegre, le sobreviene tristeza, taciturnidad, embelesamiento, estupidez; el resplandor de los ojos se amortigua, encuentra pesadéz para sus movimientos: si le repiten dolores intensos de cabeza, es bastante cierto, que se dispone su fabrica interior à padecer este insulto. Los dolores punzativos de cabeza, con vertigo, venas jugulares entumecidas, frialdad inopinada de extremos, estridor de dientes en el sueño, las tuvo Paulo Egineta por señales seguras de inminente Apoplegia. Los continuados tremores de miembros, la mucha pro-

propension al sueño, con torpeza sensible en la lengua, tienen derecho à presagio infausto de esta enfermedad desde Aristoteles entre los Phisicos, y desde Hypocrates entre los Medicos. Aristoteles llamó ya à la torpeza de la lengua, Apoplegia particular de este organo, en los Problemas 36. y 54. de la Seccion 11. Y Hypocrates dice, que espere Apoplegia, quien sobre zumbido de oídos, con dolor de cabeça, estupor de manos, y vertigo sin fiebre, tenga dificultad en mover la lengua, y articular las palabras. (*Coac. pranat. 6.*)

45 Todos los afectos comatosos prolongados, son terribles en orden à pronunciar esta dolencia. La pulsacion muy perceptible de las arterias carotidas, la hinchazon de las venas jugulares, acompañando à esto, que es lo comun, rogez amoratada en el rostro, está señalado entre los buenos Medicos por una proxima disposicion, à incurrir en esta fatal enfermedad. Y si à esto se juntassen alguna, ò algunas de las demás señales de arriba, será mas terrible à proporción de la disposicion del fujeto, y del conjunto de las señales.

46 En todos estos tristes casos es preciso, que con la mayor vigilancia se procure precaver el insulto de afecto tan fatal. El es una muerte casi cierta; quien en virtud de la aplicacion de la Medicina, le libre de que adolezca, le libra de una muerte, que casi ciertamente le amenaza. Las moderadas purgas, los específicos clysteres, introduciendo en ellos yervas cephalicas, y volatilizantes; las sangrias, ò las sanguijuelas; el cocimiento de Salvia con unas gotas de espiritu volatil de sal Amoniaco; ò tomar el Chocolate hecho en cocimiento de Salvia; algunos baños de agua dulce; y sobre todo una rígida dieta, y de tenue nutritura; éstos son los auxilios, de que respectivamente podrán valerse para precaucion de tan fatal dolencia.

47 Juan Eschenchio refiere de sí, que estando sumamente amagado ya de Apoplegia, con una coleccion de señales harto evidentes, tomó dos cucharadas de espiritu de Enebro, se recogió en la cama; y que à esto se siguió arrojar por un oído cantidad de agua amarilla, sudar mucho, y desaparecerse toda la tempestad Apoplectica, que amenazaba. (*pag. 73. col. 1.*) He visto tambien en muchos Medicos, muy recomendada la raiz de

de Gordolobo, arrimada à la cintura por la espalda, por amuleto precautorio de este accidente. Ni lo he visto experimentar, ni fio mucho en amuletos: sin embargo, por si acaso tiene esta eficacia, lo apunto entre las precauciones de esta dolencia. Los Aguardientes, y otras bebidas espirituosas, que muchos incautos usarian quizás, ò para librarfe, ò para curar la presente, muy lexos de conducir para remedio, son muy proprias para mantener la Apoplegia dentro de la naturaleza. La razon es clara, à mas de las harto fatales repetidas experiencias; pues siendo estos spiritus coagulantes, assi del fuero de la sangre, como de los demás jùgos viscosos, y gelatinosos, es necesario, que sean muy proprios à introducir torpeza en los movimientos de los fluidos, y consiguientemente Apoplegia.

48 Todo lo dicho hasta aqui pertenece à señalar las disposiciones Apoplecticas, tanto por respeto à la aptitud del sujeto, como en orden à las que ya la prenuncian imminente. Siguenfe las Diagnosticas, que presentemente la señalan. Assi como han andado casi ciegos los mas Autores Médicos, en orden à establecer las causas de esta enfermedad, assi tambien estuviéron muchos de ellos muy diminutos en señalar el carácter verdadero de la Apoplegia. Erraron en esto los mas de los antiguos, exceptuado Rhafis. Galeno, Paulo, y aun Hypocrates, expusieron unas señales, que aunque ciertamente se hallan en toda Apoplegia, es tambien cierto, que con ellos solos puede no estar Apoplectico el enfermo. De aqui sin duda el engaño (en mi juicio) de muchos, que se piensa haver sanado de esta enfermedad, y mas ciertamente estarian oprimidos de otra mas curable dolencia. La total privacion de voz; que señaló Hypocrates, y la añadidura de total privacion de las funciones animales, y movimiento, que juntaron Galeno, y despues acà otros Médicos, como carácter de la Apoplegia, se hallan en los mas syncopes, y en muchas sufocaciones uterinas. De hecho he observado, que en algunas Historias de Apoplecticos sanados, relucian solo estas señales, indicando mas propriamente un profundo syncope; que no una fortissima Apoplegia, segun jactaban sus Historiadores. Con que es cierto, que se engañaron aquellos primeros grandes Medicos Hy-

po-

pocrates, Galeno, y Egineta, en proponer aquellos solitarios signos, y dieron lugar, à que despues otros muchos se engañassen.

49 No afsi Rhafis. Este añadió el verdadero diagnostico, que lo diferencia de todos, que es el estertor: *Cum aliquis quasi dormiens jacet, & sine somno stertit, & cum pungitur non sentit, tunc jam patitur Apoplexiam.* (9. ad Almanf. c. 4.) Los verdaderos Criticos de esta Facultad notaron, y notaron bien, que la sola falta de sentido, y movimiento, sin ofenderse la respiracion, acontece comunissimamente en sufocaciones, y synopes, y aun en algunas Alferecias, especialmente en el estado del insulto, y que nunca faltò el estertor, si tuvo caracter de verdadera Apoplegia. Lo mismo es, dice Cortnummio, proponer Apoplegia sin estertor, que un cuerpo al Sol sin sombra; por esso dà la siguiente regla, à fin de precaber toda confusion, ò engaño: *Si contigit imperitum aliquem ingredi ad agrum humi posratum, sensu motuque captum, statim indicat eum esse attonitum, cum tamen saepe numero nihil minus sit. Plus millies id accidisse patet ex historiis. Ergo porro adstruendum est, repentinum, & insomnem stertorem certissime morbum attonitum ostendere :: sine stertore isto morbum attonitum proponere, est corpus in sole sine umbra statuere.* (cap. 26.)

50 Este fenomeno del estertor, es necessario configuiente, al padecer la raiz de todos los movimientos voluntarios. Y nada mejor prueba, que interiormente està perdido este genero de movimiento, que el estertor. Es la respiracion un movimiento mixto de necessario, ò mèchanico, y de voluntario. Este pende del arbitrio del que respira, aquel permanece aunque la voluntad esté quieta. Pero con la diferencia, de que con el arbitrio se perficiona, es mas robusto; y si este falta, queda solamente el que se origina del machinamiento natural, y el peso, y elater del ayre. Falta, pues, en la Apoplegia el voluntario; porque de ningun modo están los nervios, ni demás fibras, originadas del cerebro, con proporcion para que el Alma los dirija, con lo qual solamente permanece el que respeta al puro mecanismo. Y como este solo no equivale à la necesidad impelente para los circulos, y vida: por minutos se apòca, porque por instantes se vãn acumulando jugos

en la cabidad vital, cuyo peso, y embarazo prépondera paulatinamente á la actividad mechanica de los resortes del pecho, y del peso, y eláster de la Atmosphera. Veeſe como es neceſſaria conſequeſcia del eſtortor, ſiempre que radicalmente falte el exercicio de la voluntad para mover.

5 1 Permanece tambien el pulſo en eſta enfermedad, aunque por lo comun con alguna languidez. Phenomeno tambien conſiguiente á lo que dexamos eſcrito en el primer Tomo, en orden, á que el corazon no ſe mueve por los eſpiritus del cerebro, ni aun impulſoriamente por los nervios; ſino que en ſu miſma eſtructura Mathematica eſtá la raiz de ſu movimiento, á que ayudará en parte la elasticidad de los miſmos fluídos, que le cercan, y las particulas de fuego, que ſe le introducen por la respiracion. Supueſto eſto, es neceſſario, que el corazon ſe mueva, aunque el influxo del cerebro eſtá abolido. Y no me puedo hallar tan embarazado, ni ſe hallará ninguno, que ſea conmigo, para explicar eſte phenomeno de permanecer pulſo, y respiracion diminuta, eſtando muertos el ſentido, y movimiento, como ſe hallan todos los Señores Medicos, que ajustan los movimientos, y ſentido con la errádifiſima áncora de ſus eſpiritus. Pero bolvamos á las ſeñales.

5 2 El enfermo eſtará ciertamente inſultado de Apoplegía, ſi lo vieſſes tendido como ſujeto, que duerme profundamente. Que levantandole brazo, pierna, ò cabeza, ſe cae por ſu proprio peso como ſi eſtuvieſſe muerto. Que no habla, réeponde, vé, ni oye. Que aunque ſe le hiera, ò atormente, nada ſiente; y que respirando eſtortoroſamente, no tiene fiebre. Eſte es el caracten de una fuerte Apoplegía, y de que en mi juicio, ſi paſſa de doce horas, no ſe libró ninguno, ni ſe librará, ſino por milagro. Si alguna obſervacion encontráſſes en los Libros con nombre de Apoplegía fuerte, de que ſanaſſe el enfermo, examina las ſeñales. Si convienen con las que he deſcrito, fue por milagro de Dios, ú tal vez de la naturaleza, que tambien la naturaleza, aunque muy raras, tiene ſus maravillas. Si faltaba el eſtortor, aunque el Hiſtorador te la llame Apoplegía, tú con mas verdad la capitularás por ſufocacion uterina, ſyncope, eclipſe, ú otra de eſtas criminales enfermedades.

5 3 Quanto falte en intenſion, extenſion, ò numero de

aquellas señales, tanto tendrá de menos fuerte, y de mas favorable la Apoplegia. Y si quisieres estar con Galeno, que la graduò segun lo mas, ò menos de ofensa en la respiracion, no irás descaminado. Pues claro está, aunque no lo dixesse Galeno, que siendo la respiracion el mas necesario movimiento, segun que esté mas ofendida, estará mas proporcionada à pararse totalmente; y configuientemente à morir el enfermo.

§. VII.

54 **E**L norte de estas señales, que hemos presentado, pueden serlo tambien para no confundirla con otras parecidas enfermedades. En los Libros se hallan con bastante serenidad, y aun satisfaccion expuestas para diferenciarla; pero siempre me quedo bastante perplexo, en orden à creer, que siempre pueda bien diferenciarse. La siguiente es la comun pauta. Distinguese del *Letargo*, en que en este hay fiebre por lo comun, no hay ofensa en la respiracion, y se despiertan con mas facilidad. De la *Catalepsis*, en que en este afecto se quedan cuerpo, y miembros rigidos, como de estatua; de modo, que arrimados à una pared se mantienen derechos, y comunmente no se caen quando dà el insulto. Todo lo contrario sucede en la Apoplegia: de donde se colige, que erraron los que caracterizan à la Apoplegia con solo la cesacion universal de sentido, y movimiento, pues en esto tambien conviene la *Catalepsis*.

55 Distinguese del *Caro*, y de la *Coma*, y de la *Cataphora*, en que estos afectos son somnolientos; la Apoplegia no es sueño. Por esso en aquellos afectos despiertan mas, ò menos presto los enfermos, sienten punzadas, y abren los ojos. La Apoplegia es una semi-muerte, ò muerte incipiente; por esso la faltan aquellas señales. Del *Syncope* esquisito se distingue con alguna facilidad; porque solamente en este falta el pulso, se pone pálido el rostro, y la respiracion queda libre, nada de lo qual sucede en la Apoplegia. Pero si por razon del fúgeto, ú de otros afectos interiores, se complica, ò toma intension mas alta, es sin duda, que es necesaria una reflexion mas viva para distinguirlos. Lo mismo sucede en la *Sufocacion uterina*.

En esta , por lo comun , se siente , y mueve ; pero si se complicassen un fuerte syncope con este afecto hysterico , se equivocaran bastante con el morbo atonito. El estertor , es solamente el diferencial mas proprio , en sentir de los mejores Criticos de la Medicina. Con el Catharro sufocativo , y con la Alferecia era superfluo poner duda. La *Alferecia* tiene movimientos vibratorios , y convulsivos : la *Apoplegia* una quietud de miembros suma : *el Catharro* coexiste con sentido , y movimiento : el morbo atonito carece de uno , y otro.

§. VIII.

Prognostico.

56

YA dixe , que Hypocrates fue acaso el que mas se acercò à señalar la causa inmediata de este afecto : y este mismo grande Medico , creo que acertò tambien con el Prognostico. Que la *Apoplegia fuerte es imposible de curar* , dice , y que *la debil es dificultoso*. Dice la verdad , y es lo que la práctica , y los ingenuos Medicos nos enseñan. La

fortaleza , ò mayor grado de esta enfermedad , se debe medir segun la ofensa de la respiracion. Si èsta es debil , que apenas se percibe , y es estertorosa , el enfermo se morirà de aquel insulto. Si sea fuerte , sea debil , estando el pulso parvo , se hace magno , y esta magnitud và en aumento , es señal , de que yà el enfermo toca los umbrales de la muerte. Si de qualquiera classe que sea , dentro de doce horas no buelve en si el enfermo poco ni mucho , es demasiado cierto su peligro , por testimonio de Veiga Lusitano. (*cap. II. de Apopleg.*)

57 Del tercer dia , sino se mejora , raro es el que passa. Si llega el caso de arrojar espuma por la boca , el enfermo yà muere. Consiste esto probablemente , en que esta espuma procede de la fuerte agitada compresion de los jugos en los pulmones , con el poco ayre que se les introduce. Con que quando llega el caso de regurgitar por la trachea à la boca , es prueba , de que la distension del diastole pulmonal se acaba , y solo la compresion domina en los pulmones. Señal infausa , de que se acabará muy presto el movimiento de respiracion. Por esto no es señal mortal la espuma en la *Alferecia* , ò *Epilepsia*.

Porque la espuma en ésta, se origina entre los mismos músculos de la larynge, y pharynge, por la convulsion de las partes cercanas à la boca. En essotra se engendra dentro del pulmon, por la misma angustia del respirar.

58 Si recibidos los clysteres, se salen luego sin hacer efecto, es señal malíssima. Si sobre rubicundèz de rostro, y venas entumecidas sobreviene convulsion à la cabeza, se morirá el enfermo. Si los Apoplecticos no fuertes, sanan en pocos dias, y facilmente, recaerán otra, y otras veces, hasta morir de Apoplegia. Si aunque sanen por eficaces medicamentos, y con evaquaciones, quedan turbados, somnolientos, olvidosos, y con turbacion en las palabras, recaerán, y morirán de las recaídas. Son raros los que sanan de Apoplegia leve, ò mediocre, que no queden paralyticos, ò parapleticos. Si en las fuertes sobreviene sudor, yá se acaba la vida del enfermo. De los que passan de sesenta y quatro años, à quien de este insulto, raro se cura.

59 Si luego al principio del insulto acomete fiebre aguda, puede esperarse, que se libre el enfermo; pero si la Apoplegia sobreviene à la fiebre, ó la fiebre se introduce pasado uno, ò dos dias despues del insulto, no es de provecho alguno yá la fiebre. Si despues de executados remedios activos, quales son sangria, purga, vomitivo, la respiracion se mejora, y el enfermo dà alguna señal de sentido, puede esperarse que se recobre: si nada se mejora la respiracion, sino que permanece mala, ó se empeora, no hay que esperar exito favorable. Por esso, sin duda, pronunciò Celso, que la sangria en los Apoplecticos, ó los daba la vida, ò los degollaba. Finalmente, sobre el dicho de Hypócrates: *Solvere Apoplexiam vehementem impossibile quidem, levem verò non facile.* En orden al prognostico, tengase tambien presente el fallo de Thomàs Willis: *Morbi hujus prognosis numquam nisi funesta aut dubia denuntiatur.*

§. IX.

Curación.

60

NO hay enfermedad, que no se cure en los Libros: por esso tambien la Apople-

plegia se cura en los Libros , aunque es lo mas comunissimo morirfe los Apoplecticos en los lechos. Yà he dicho con Hypocrates , que si el enfermo adolece de verdadera Apoplegia , que no sea leve , es imposible , ò casi imposible de curarse. Todos los Antiapoplecticos , que discurrió la Medicina , quedan frustrados en esta Apoplegia , y solo tendrán lugar algunos en las muy leves. Esto lo tiene demostrado la experiencia , y la razon lo dicta. En todo el cuerpo animal falta el sentido. Què efecto hará el medicamento pharmaceutico en donde està el sentido muerto ? Por esto mismo es sumamente superflua la agitacion de tormentos , punzando , y ligando à los enfermos , porque como falta el sentido , nada irritan al enfermo. Antes bien las ligaduras pueden serle fatales , pues ayudan à la detencion de los circulos , en que probabilissimamente consiste esta dolencia.

61 Por esso , pues , se ha de brujular si es fuerte , ò es floxa , lo primero. Y suponiendo , que las señales , que diximos arriba , la determinan fuerte , procurese saber , si hubo motivo proximo anteaçto para enfermar. Informese , si hubo comilona , ò comilonas , si el sugeto es voraz. En este estado està grandemente indicado un vomitivo : assi lo aprueba tambien la mejor Medicina. Pero es el caso , que no se le podrá administrar al enfermo , y aunque acaso se le pudiesse introducir alguna corta porcion en el estomago , es lo mas comunissimo no hacer algun efecto. Lo mas seguro es , que en la Apoplegia no hay modo de introducirlos al estomago.

62 Sin embargo, vease si en cortissima cantidad de licor, v.gr. en un sorbo , se le puede hacer passar una dosis doblada de Tartaro Emetico, ò de vidrio de Antimonio, ò de crocus metalorum. El siguiente será excelente, si se logra: *Re. Tart. Emet. gran. viij. moschi gran. sem. vin. alb. nunc. unam. me.* Si no hay lugar al vomitivo, ni otra cosa por la boca, es preciso acudir à las ayudas muy irritantes, pues insta el mover el vientre de algun modo, antes de passar adelante con la cura. Hagase cocimiento de Centaura menor, Ruda, Pulpa de colochyntidas ligada, y flor de Manzanilla. Se tomaràn seis onzas, y en ellas se dissolverà una de Sal gema, otra onza de electuario de hyera picra; se añadiràn dos onzas de vino Eme-

tico, y media drachma de aceyte esencial de Salvia.

63 Pero antes de administrarse este Clyster, se tomará como una libra del mismo cocimiento, y añadiendole quatro onzas de aceyte violado, y una onza de tabaco en polvo, se bañará con todo esto, bien caliente, todo el vientre, y estomago; dexando encima unos paños de lana, mojados en lo mismo bien calientes. Hecho esto, se administrará la ayuda. Si no mueve, se repitirá todo, añadiendo al Clyster tres, ò quatro polvos de tabaco, y medio escrupulo de Escamonea. Si la ayuda se detiene algo, no dexará de mover; si no se detienen primera, y segunda, no se repitan: profigase con el baño al vientre, y administrese supositorio. El siguiente es el mejor, que se ha hallado: *Re. Pulv. Salviæ. Pulv. castor. ã. drach. sem. sal. gemm. scrup. ij. Ol. essen. Salv. scrup. sem. hier. diacolochynt. & hien. Simp. ã. drach. j. mell. q. s. ut fiat suposit.*

64 Si el vientre mueve, y no fuere suficiente, repítase el supositorio, ò la ayuda con el baño. Si habiendose evaquado bien, se recobra algun tanto, se le darán los medicamentos, que despues pondremos. Si todavia, habiendo evaquado, nada se mueve, ni siente, metase dentro de baño bien caliente de cocimiento de Salvia, y Romero, hasta los pechos. Se detendrá en el mas de media hora. Si todavia no buelve en sí, hagasele inmediatamente sangría larga, hasta diez onzas, del brazo, y buelvasse à introducir en el baño bien caliente. Se detendrá por otra media hora. Si se recobrò algun tanto, y no passa de alli, hagase otra sangría no tan larga. Y despues se le administrarán los auxilios que diremos. Si con todo esto nada se logra, poco havrá que esperar de su vida.

§. X.

65 **S**I con la Apoplegia fuerte, el doliente no tuvo antes los motivos de numero 61. sino que sin voracidades incurrió en este insulto, administresele luego la ayuda de numero 63. con el baño al vientre; y que mueva, que no mueva, introduzcase en el baño de numero 64. hasta la garganta. Se detendrá como tres quartos de hora, y al instante se hará sangría de ocho, ò diez onzas. Se dexará el brazo

picado fuera, y se bolverà á introducir en el mismo baño, hasta la misma parte; se le dará, si se puede, en una cuchara da de vino blanco tibio media drachma de polvos de guteta con olor. Si passada otra media hora no hay efecto favorable, se pondrà en la cama bien caliente; y passadas dos, ò tres horas, se bolverà al mismo baño por otra media hora, la qual passada, se hará sangría razonable de una de las jugulares; poniendo en la cifura el emplasto hecho de clara de huevo, sangre de Drago, Incienso, y pelos de Liebre.

66 Si fuesse muger, y acaso anteriormente tuvo supresion catamenica, sin hacer la sangría de las jugulares, se repitirà segunda de brazo, ò pie, segun mejor se pueda. Lo mismo, si siendo hombre, se le suprimió alguna evaquacion sanguina, ò estando muy habituado à sangrarse, dexò de hacerlo teniendo buen pasto, y no siendo muy viejo. Pero en este ultimo caso, si con segunda sangría larga, no hay efecto favorable, se proseguirà con la de las jugulares, precediendo el baño hasta la garganta. Doleo dice, que si sobrevienen hemorroydes à los Apopleticos, es bueno. Segun este dicho, no podrá ser malo aplicar una docena de sanguijuelas à las hemorroydes.

67 Si el sugeto es robusto, aunque sea adelantado en edad; si tiene el color rubicundo, y especialmente, si no ha precedido hartazgo, sin preceder emetico, ni ayuda, se le meteràn las piernas hasta la rodilla en agua bien caliente; y pasado un quarto de hora, se le hará larga sangría del tovillo, haviendole primero hecho fuertes friegas en las piernas, dentro de la misma agua. Passadas dos horas, se hará la misma diligencia de baño, y sangría, bolviendo à abrir la cifura, sin omitir las friegas fuertes dentro del baño.

68 Puestos en este estado todos los enfermos, cuyas clafes llevamos expressadas, se les dará en una, ú dos cucharadas la siguiente mixtura: *Re. Tintura de raiz de peonia, sacada en vino blanco, dos drachmas. Espiritu volatil oleoso de Silvio, ocho gotas. Polvos de guteta con olor, un escrupulo. Almizque medio grano.* Antes de mezclar los ingredientes, se havrà calentado mas que tibia la Tintura, à fin de que todo se le introduzca caliente en la boca.

69 Adviertase, que en el altísimos vicio que padecen los humores, y partes sólidas en este afecto, como lo prueban los efectos, y la desproporcion de la utilidad para padecer por los medicamentos, junto todo con lo mucho que insta el auxiliar à la economía, no hay medicamento de quien pueda esperarse efecto favorable en el insulto, si no es de la extraccion de sangre en cantidad larga, y la introducion de Ambar, y Almizque, siquiera dentro de la boca. Para la accion de qualquiera de estos medicamentos, no obsta la inaccion, y desproporcion del viviente semimuerto. La sangre saldrà, aunque nada sienta; y las particulas de Almizque se introduciràn por todos los poros, y meatos del cuerpo, aunque yà estuviese hecho cadaver. Cuya potestad falta palmariamente à todos los demàs auxilios. Los esternutatorios se compondrán con Elevoro, Ambar, y Almizque, que se soplaràn dentro de las narices con un cañoncito. Pero debe tambien advertirse, que este genero de medicamentos, rara vez hace efecto, sin que antes se haya evaquado bastantemente el vientre, ò las venas: y asì hasta lograr alguna de estas evaquaciones, no havrà que tentar el estornudo: pues puede haver caso, en que haga mas daño, que provecho, sino que han precedido alguna de aquellas evaquaciones, especialmente la de sangre.

70 Si el sugeto usaba mucho del tabaco de polvo, serà lo mas cierto tener obstruidas las narices, y poco facil la respiracion por ellas, y la comunicacion con la cavidad animal, como comunmente sucede à los que abusan de este genero. En este caso se hará cocimiento fuerte de Salvia, un poco de Elevoro, y Sal Amoniaco en agua, y vino blanco. Y con él tibio, se jeringuearàn las narices, con todo el impulso que se pueda, repitiendolo hasta que se limpien, y abran, proporcionandose para la introducion del ayre, y comercio de los olores, y esternutatorios con el cerebro.

§. XI.

71 **H**Ay muchos casos, en que aplicados todos los auxilios dichos, el enfermo no se recobra, ni se ha-

halla en disposicion de remediarle por la boca. No por esto se abandone, por mas que algunos, y buenos Medicos, pensando ponerle alguna corona a la Medicina, lo aconsejen. Es tyranía, impiedad, y pecado grave contra la justicia, y la caridad. Aquellos Autores se fundan, en que siendo cierto el que no hay remedio, no debe exponerse la Medicina al desayre, de no aprovechar con sus auxilios. Yo convengo, en que es lo mas cierto, que morirà el enfermo; pero debemos persistir hasta lograr, que se proporcione, siquiera, à recibir alguno de los Santos Sacramentos, y hacer alguna advertencia, que puede importar mucho.

72 Si repetidos los baños totales, sangrías, con la de las jugulares, ayudas irritantes, y calas, no se ha logrado algo, echense dos ventosas en el pescuezo, y otra grande en el occipucio. Y haviendolas quitado, se haràn fajas algo profundas en la del occipucio; y en la del pescuezo se aplicarán media docena de sanguijuelas, si hay, y si no estuviessen à mano, se haràn fajas superficiales, permitiendo que salga cantidad de sangre; y si no saliese la bastante, se fomentarán unas, y otras fajas con agua tibia, ò se bolveràn à poner encima nuevas ventosas con poca llama. En haviendo salido sangre bastante, se bañaràn las fajas, y cissuras con la siguiente mixtura tibia, procurando que se introduzca dentro toda la posible: *Re. Decoct. Salviae, & rad. peon. unc. iv. Spir. volat. Sal. Amm. scrup. Sem. Ol. essenc. Salv. gutt. iij. mosch. gran. j. me.* Mientras todo esto se practica, se tendrán los pies, y piernas dentro de agua bien caliente.

73 Si todavia nada de esto aprovecha, será preciso poner al enfermo en baño total, en que entre tambien la cabeza, dexando solo la boca, y narices fuera. El baño será bien caliente, de cocimiento de Salvia, y Romero. Se le detendrá en èl por cerca de una hora, y luego se le hará sangría del brazo. Inmediatamente que se haya celebrado la sangría, se meteràn los pies, y piernas en agua, casi helada, por espacio de un Credo, con lo qual será muy factible, que mueva el vientre.

74 Finalmente, en la extraccion de sangre, quanto mas cerca de la cabeza: en los baños calientes: en las ayudas irritantes sin aceyte; y en la introducion de Ambar, ò Almisque

con algun espíritu volatil orinoso, está cifrada toda la bien fundada esperanza contra este fatalísimo insulto. Toda la bauranda de específicos, llamados antiapopleticos, que llenan los Libros, son una buena chimera, en quanto se piense, que por ellos se restituirá el enfermo de su Apoplegia fuerte. Todos están muy distantes, de que por su actividad se quite el tropiezo, que impide el total circulo de la sangre por la cabeza: y lo peor es, que el enfermo está totalmente desproporcionado à passarlos al estomago para que obren; porque si el enfermo puede deglutir, no está Apopletico perfectamente. Son solamente utiles los antiapopleticos en los insultos *leves*, y para despues de recobrado el enfermo del insulto, en las Apoplegias *graves*.

§. XII.

75 **L**AS Apoplegias *leves* son aquellas, en que la ofensa en la respiracion es menos: el estertor, poco, y apenas perceptible; y el enfermo conserva algo de sentido, ú de movimiento, ò alguna porcion de uno, y otro. Aunque no quede nada de sentido, y movimiento, siempre se reputará para la esperanza por menos grave, ò por leve, si la ofensa de la respiracion es poca.

76 Si à estas precidiò infarto grande, se dará vomitivo comun, si hay lugar para la deglucion, ò purgante algo activo. Si no hay posibilidad de deglutir, se administra clyster irritante, con el fomento humedo al vientre del numero 63. Lograda la evaquacion, no se omite sangrarlo luego, menos en el caso de ser muy viejo el enfermo. Si no procediò infarto, se administrarán una, ò dos ayudas, y se procederá à sangría del brazo, algo larga: la que se repetirá, si fuessse menester, las veces necessarias. Celebrada la sangría, se administrará por la boca la mixtura del numero 68. Y del mismo modo, segun la renitencia, se proseguirá con los baños, sangrías, y demás auxilios, que yá quedan mencionados, hasta restituirlo del paroxifmo.

77 En haviendo llegado à este feliz puerto, tanto en los insultos fuertes, como en los leves, tienen lugar mas proprio aque-

aquellos auxilios , que ministra la selva pharmaceutica en estos casos. Se purgará el enfermo con medicamento de alguna actividad ; es mejor en forma de pildoras , bebiendo encima quatro , ò cinco onzas de cocimiento de Salvia , y raiz de Peonia. Las siguientes son del caso , ò por la misma idéa se podrán disponer otras muchas : *Re. Mass. pilul. Cochiar. & de hyer. cum Agar. ã. drach. sem. diagrid. gran. vi. tinct. Costor. gutt. viij. ol. essent. Salv. gutt. ij. cum. Syr. Stbec. fiant pilul.* Si se quisiere purgar en forma liquida , con esta norma se dispondrán los purgantes que pareciere.

78 Y despues se profeguirá en el uso de los especificos mas apropiados , huyendo de medicamentos muy compuestos. Los simples , que se pueden usar , ò de sus tinturas , ò extractos , son : el Lirio de Valles , ò Convalio , la raiz , flor , y simiente de Peonia , la Betonica , Stecados , Clavos , Macias , Nueces moscadas , Castoreo , Cubebas , Succino , Salvia , flor de Romero , raiz de Irundinaria , de Imperatoria , Craneo humano , Ambar , Almizque. Los polvos de Guteta , Diamuscho , y de Leticia. La Chymica ministra el espiritu de uña de la gran Bestia , de Craneo humano , de hasta de Ciervo , de olin , de papel : spiritu volatil de Sal Amoniaco , tintura de Mirrha , spiritu oleoso de Silvio , agua de Torongil compuesta , spiritu de Succino , Sal volatil de Vivoras , de orina : y para exteriormente , todos , ò los mas azeytes Emperiumaticos ; y interiormente todos los Aromaticos essenciales.

79 Todos los Libros prácticos , y las Pharmacoepas abundan de composiciones , con el titulo de Antiapoplecticas. De ellas podrá echarse mano , segun la devocion del Medico. Yo creo , que con el uso bien manejado de los medicamentos del numero antecedente , se logrará mas que con toda la baraunda de aguas , spiritus , y mixturas , que nada tendrán mas de grandes especificos , que solo el nombre. En estos pocos , que se figuen , puede esperarse mas que de todos : *Re. Ol. Succ. albi. gutt. ij. Sal. Corn. Cerv. gran. vj. amb. & mosch. ã. gran. iv. Aq. labend. majoran. & Salv. ã. unc. sem.* Este es de Juan Poppio.

80 *Re: Cubeb. calamenth. masth. nuc. musch. caryoph. ã. drach. j. ambra drach. sem. mosch. gran. vj. cum suc. major. fiant pilul.*

De estas pildoras se daràn media drachma por la noche despues de cenar , bebiendo encima un poco de cocimiento de Salvia. Son de Abraham Seyler. Pueden tambien usarse , para precaver la imminente Apoplegia , bebiendo entonces cocimiento de Zarza Parrilla , y Palo Santo , por tarde , y mañana.

81 Tambien la siguiente Opiata serà muy del caso : *Re. Pul. rad. peon. drach. iij. nuc. moschat. & cubeb. ã. drach. j. pulv. flor. stechad. & ror. marin. ã. scrup. ij. ol. essent. Salvia. scrup. sem. ambr. & mosch. ã. gran. x. cum Syr. de stech. fiat. opiata.* De esta se tomaràn dos escrupulos cada mañana , bebiendo encima una jicara de infusion de Salvia , y Thè.

82 Yo no he visto hasta ahora insulto de Apoplegia fuerte; pero sí acometimiento de Apoplegia leve , y amagos con señales evidentes de haver de incurrir en ella. Para unos , y otros no ha sido menester otro especifico , que el que ofrecí publicar para este Discurso en el segundo Tomo de la Palestra. Con èl solo , y el uso de algun purgante , se desvanecieron totalmente los amagos presentes en sugeto adelantado en edad , muy gordo , voráz , y con turbaciones yá de lengua , y mente. Y con èl solo se resituyò mas de veinte veces el Monge de este Monasterio , que allí nombro. Se reduce à lo siguiente : *En una cucharada de caldo , ò agua caliente , mezclar medio escrupulo de polvos de guteta , y otro tanto de los de Leticia , con olor uno , y otro : à lo qual se añadió alguna vez , si estaba à mano , unas gotas de Agua de la Reyna de Ungría.*

§. XIII.

83 **L**OS Vexigatorios no tienen la mas seguida recomendacion entre los Medicos. Algunos los encomiendan ; muchos los desaprueban. Verdad es , que aquellos , mas que por práctica feliz , los aconsejan por derivacion de su hypothesi : esto es , derivar , reveler , ò evaquar pituita , por qué juzgan , que à ciertas Apoplegias las causa este humor precisamente. No dudo , que en algun caso seràn buenos , especialmente en las *leves* , ò en los amagos. Sin embargo , me hace fuerza , el que Baglivo , práctico famoso , y que supo experimentalmente las descoagulaciones , y efectos de las Can-

tha-

tharidas en la sangre , y fuero , los repudia en las Apoplegias fuertes.

84 Las Ventosas no deben echarse en pecho , vientre , ni lomos ; porque en tiempo , que la respiracion està para acabarse por inaccion de los musculos , que la exercen , no dexarà de ayudar à que se pàre , si se comprimen , ò facan del paralleogrammo con las ventosas aquellos musculos. Se podrán echar en otras partes , aunque el mejor lugar es el pescuezo , y homoplatos.

85 Si no tiene el enfermo viva la accion de deglutir , no se le pongan en la boca medicamentos liquidos. Es lo mas cierto , que con esto lo pueden sufocar muy luego : porque estando paralyticos los musculos de la pharynge , y epiglottis , se introducirà el licor por la trachea , y se ahogará el enfermo.

86 Desde Rhafis acà , creo que anda en algunos Libros , por exquisito remedio , el aplicar muy cerca de la cabeza una farten encendida , ò una plancha de hierro del mismo modo. Lo he leído solamente recetado , pero no he leído observacion , ni la he oído , en que haya aprovechado este remedio. Creo firmemente , que si se aplica , pondrà muy de peor calidad à la dolencia : y la razon es clara. La sangre , que sea sola , que sea con su fuero ; y el fuero , que sea solo , que sea con la sangre , se coagulan con el fuego : claro està con esto , que se inhabilitaràn mas estos liquidos para el curso , si se les aplica fuego seco. Solamente pudieran tener lugar , quando la coagulacion , ò detencion en los vasos del cerebro , fuesse por haverse helado ; y de hecho , el primero à quien le ocurriria este remedio , lo pensaria afsi. Porque es configuiente à la persuasion , de que hay Apoplegia por coagulaciones frias de la pituita en el cerebro.

XIV.

87 **L**O que tantas veces he insinuado , pues es el Escopo principal de esta Palestra , en orden à no adherirse à Systema preciso , especialmente de aquellos , por cuyo nivel miden despues sus Autores las operaciones de la práctica,

es preciso repetirlo aquí mas vivamente. Por ciertos entusiásmos de pituitas gelidas, de lymphas narcoticas, de nieblas coagulantes, de frialdades pituitosas vitreas, y otras ideas, de este modo hay muchos, entre ellos mas, ó menos adheridos Pedro Fabro, Juan Langio, Pedro de Castro, Lindano, Etmulero, Avicena, Rudio, y Riberio, que aseguran por necesario el vomito, aun en el mismo paroxismo, como quiso Avicena: *Secretum curandæ Apoplexiæ in vomitu consistit*, dice Fabro (*univ. sapient. lib. 3. cap. 7.*) Y *Apoplexiæ centò curandæ fundamentum in Sale vitrioli tamquam egregio emetico consistit*, asegura Christiano Langio. (*M. curat. p. 8.*)

88 Vè aquí unos fallos, capaces de arrastrar à sí el valor mas inadherido Medico. Sin embargo, Trincavello, Francisco Silvio, Platero, Jason Ziriceo, Cortnummio, Septalio, y otros muchos abominan del vomito en las Apoplegias: *Vomitus fugiendus*, escribe Luis Septalio, 6. aminadv. 66. *tum quod æger in hoc motu se ipsum adjuvare nesci, tum quod cum se erigere nequeat potius suffocaretur: tum quod in repleto corpore vomitus caput replere soleat. Stibii ergo usus in hoc morbo potissimum est fugiendus.* Verdad es, que el desprecio del Antimonio de estas ultimas palabras, le vengán bien los mas del numero antecedente, declarandole por específico contra la Apoplegia.

89 Lo mismo tenemos con la sangría. Celso dexò escrita la Tripodea Sentencia, de que à unos mata, y à otros libra. No huviera dicho mas el Oraculo de Delphos, ni la Estatua Dodonea, por boca de sus Sacerdotes, para que no los cogiesen en mentira. Comenzòse entre los Medicos à descifrar aquel enigma, y convinieron los mas, en que la sangría mataria en las Apoplegias pituitosas, así como libreria en las sanguinas. Esta máxima contaminò aun à los Esthalianos, pues tambien estos están de parte, de que tanto como daña el vomito en las sanguineas, daña la sangría en las pituitosas. Nada de esto dixo Hypocrates, ni han pensado grandes Medicos, que han manejado Apoplegias.

90 Los Helmoncianos en todas, y casi los mas Medicos en las pituitosas, destierran la sangría; pero unos, y otros iniquamente. De aquellos yá se supone; y de estos debe suponerse

se ; pues no hay tales pituitosas en el sentido , que las toman. En rarísima Apoplegia dexará de ser necesaria la extracción de sangre , con sola la diferencia de mas cantidad , ò menos , de mas , ò menos presto , de sacarla por cisura , ò por fajas. El repugnar , ni recetar el vomito en todas absolutamente , es preocupacion dañosísima. Si tras de una cena , ò comidas grandes sobreviene este insulto , no hay duda que se librará de él , si vomita mucho el enfermo. No tanto por lo que saldrá inmediatamente del estomago , quanto porque se commueven las dos cavidades vital , y natural , y se atenúan , y expurgan muchos humores gruesos de entre sus partes.

91 Pero es el trabajo , que rara vez podrá exhibirse Emetico , que passe al estomago. Por esso , valiendose de los clysteres , sangrias , y otros medicamentos , se debe procurar librar al enfermo del paroxismo , para que luego tenga lugar oportunísimo el Emetico. En este , y semejantes casos , no hay duda , que es utilísimo , y aun absolutamente necesario este medicamento , en los demás no lo juzgo , ni aun por conducente. Los conatos del vomito , es evidente , que son ácia arriba. No es enfermedad la Apoplegia , en que sea de mucho provecho empujar humores ácia arriba ; mas propios son los movimientos de los purgantes , que purgan por abaxo.

92 La turba de divisiones , que han introducido muchos Autores , á mas de ser probabilísimo , que no existen , son sumamente dañosas en la práctica. Ponen al Medico en un tormento de adivinanzas , para graduarla á la classe que pertenece , sin norte , ni aun probable , que le gobierne. La economía animal obra muy secretamente , y los Medicos deslindan , como si la tuvieran en su mano. De aqui , por ventura la repetición lamentable de tantos como han perecido sin Sacramentos , á quienes se huviera podido sufragar con cosa tan necesaria , si no se huviesen atado á la norma de las diferencias de Apoplegia.

93 Hypocrates señaló solamente una fuerte , y otra leve. Esta es la verdadera , y cierta diferencia ; pero en nada hace variar el rumbo de la curacion , ni de los auxilios , mas que en la presteza , y en las cantidades , y esto , que sean por causa externa , que sea por interna. Creo , pues , que errará mi-
se.

ferablemente el Medico, que por *legitimas, y nothas: por positivas, y primitivas*: por *soporosas, y insomnes*: por *pituitosas, y sanguinas*, ante variando, y adheriendose à un genero de medicamentos, apartandose de otros. La Apoplegia, es solamente *leve, ò fuerte*. Cierto es, que sus causas ocasionales, y mediatas, serán quizás muy distintas. Pero què importa? La inmediata es una quietud de lo que podia moverse dentro del cerebro. Esta quietud, y sus efectos instan formidablemente, á que se remedien, pues ellos tienen al enfermo ya mas que medio muerto, y siempre corren por acabarle la poca vida. No solo esto. Esta trágica escena se representa en un Theatro, á donde no pueden llegar, sino muy tarde, y debilísimos todos los efectos, que caminen por los comunes, y regulares tránsitos de la economía natural. Es preciso echar por el atajo. Y este atajo consiste en ponerse de un buelo sobre la *inmediata causa*.

§. XV.

94 **E**ste es el motivo porque me pongo tan de parte de la extracción de sangre, y con algo de novedad de los baños totales, y repetidos. Estos son solamente los auxilios, que conmueven valerosamente toda la republica de sólidos, y líquidos, como nadie podrá negarme. Prescindo de que haya otros igualmente, ò mas activos de la selva Pharmaceutica. Pero qué harèmos? El estomago, y boca es tan cadaver, que es la oficina donde han de actuarfe; con que de nada podrán servirnos. Ni hay el recurso, aunque harto seguido, de multiplicar las dosis, porque aunque siempre por aquel camino llegan tarde, y debilmente á obrar sobre la causa, hay el gravíssimo inconveniente, no sè si hasta aqui notado, de que no pudiendo obrar desde luego, quando está el enfermo semi-muerto, obren despues, si èste buelve de su paroxísmo, con toda la actividad de la cantidad exorvitante, matando al enfermo con puñal distinto.

95 Mueyeme primeramente para uno, y otro auxilio, el ver, que Hypocrates, que no escribiò su Medicina por *Systemas*, ni caprichos, sino por lo que observò en la práctica, y

por

por los experimentos en el baño , ò cosa equivalente , y la sangria cifra toda la curacion de esta dolencia. En el Libro de Viçt. in acutis , dice : *Oportet atonitis , fomentis prius adhibitis , venam secare statim ab initio*. Las palabras Griegas con que aquí receta los fomentos , explican fomentacion *humeda* , á modo de lavatorio , como notó bien Cortnummio , á distincion de las palabras de otros lugares , en que explican fomento seco. Pero sin esto , en el segundo de Morbis lo dice mas claro : *Lavandus est atonitus multum , & quidem calide , & quam maxime fovendus*. Esta doctrina Hypocratica , es de mucho peso , y debe admirar , que se haya reparado tan poco en ella en la curacion de los apoplecticos.

96 Mueveme , el que aunque Hypocrates no lo escriviessse , no hay descuaxante , ni diluente mayor de todos los líquidos entorpecidos , sea por lo que fuere , como el agua caliente. Que sea por acedos , que sea por alkalis , que sea por fuego , que sea por frio : el agua diluye , desquaxa , humedece , y habilita , á que haciendose fluidos , puedan seguir su curso los licores. Por otra parte : el baño de agua introduce laxitud en las fibras necessariamente. Demos , que en el cerebro , y demás partes de la cabeza haya quietud de circulo por sus vasos. Es preciso , que laxados estos vasos , ò sus continuos , aunque sea en las cabidades inferiores , hagan descender , y moverse los líquidos detenidos en la cabeza. Claro está , que el baño enrarece la sangre , y la hace ocupar mas lugar , lo qual puede ser muy dañoso en este afecto ; pero esto tendria lugar , si se hiciesse el baño sin celebrar luego la sangria larga , como yo dispongó , y como recetò Hypocrates. Si despues de muy arrarada la sangre , se faca una buena porcion de sus vasos , no puede dexar de facilitarse su movimiento , yá por lo vacío de los vasos , yá porque en faltando el baño , bolviendo la sangre á reunirse , dá lugar á que tome nuevo movimiento.

97 Para la sangria está el mas lucido cúmulo de autoridad Medica , la razon , y la experiencia. Hypocrates , Celso , Marciano , y despues acá los mejores Medicos están á favor de la sangria : *Quodnam enim auxilium est quod sanguinis detractionem hoc in morbo possit equare?* dice Cortnummio : y lo mismo dicen Silvio , Willis , y con estos los mas de los Modernos. La

razon es clara. Prescindo de lo que yà notò Gaspár Hoffmàn, quando afirmò: *Que todos quantos Apoplecticos viò en su vida, fueron pleetoricos.* (in Instit.) Y de lo que dixeron Platero, Hollerio, y Bahunio, que : *Causam buju mali sapius à sanguine proficisci* : aun sin esto. Permitamos, sin concederlo, que la pituita sanguina, ò la pituita sola, que se encierra en las venas causa la Apoplegia. Qué remedio podrá señalarte para darla movimiento, que el de sacar de las mismas venas una porcion de sus jujos? Ninguno.

98 Si de los ramos de las subclavias (sea del que fuere; pues aun hay bobos que creen, que tiene mas, ò menos la basilica, que la cefalica) ó de las jugulares externas se saca sangre : preciso es, que se precipite el corriente de las arterias, que son ramos de la ascendente, por lo qual faltando algo de impulso àcia la cabeza, es natural que tome algun movimiento la que està detenida. Esto en las venas de los brazos ha de ser conducente : pero si la sangría se hace de las jugulares, ú otro de los ramos, que baxan inmediatamente de la cabeza, es ley neccessaria de movimiento, que haya de moverse la sangre detenida, si no està totalmente yà coagulada.

99 Que la detencion sea en las capilares de arterias, ò venas, que sea entre la substancia de las partes, es preciso, que evaquados los ramos, por donde debe baxar la sangre, se precipite por su proprio peso, la que està consiguiente à la que se saca : à lo qual precisamente ayuda el tal qual empujo de la que sube pulsando por las arterias. Figurese un tubo flexible, todo lo largo que se quiera, lleno de algun liquido, el qual, ò por quaxado, ò por espeso, ù otro vicio, esté detenido en su medio. Si por uno de sus extremos se vierte una buena porcion del líquido, y por el otro extremo se le dà algun impulso, es fuera de toda duda, que se moverà el líquido detenido en medio à seguir su curso por la parte que se vaciò el tubo. Lo mismo, con poca diferencia, debe suceder con la sangría de las jugulares, ò otro modo de evaquacion sanquina de qualquiera de las venas, que baxan de la cabeza.

100 La experiencia no està contraria à la autoridad, ni à

la razon propuesta. Si la Apoplegia fue ciertamente Apoplegia, con nada se notò algun alivio, en las que hubo alivio, fino con la evacuacion de sangre por sangria, ò ventosas sajas. Dureto, Dodoneo, Hollerio de los Antiguos, Sylvio, Uvilis, Cortnumio de los modernos, aliviaron algunos solo con la sangria. Una *fortissima* remediò Dodoneo con dos sangrias largas en un mismo dia. (*Obs. Med. cap. 8.*) Diranme acaso, que otros se han librado con solos vomitivos, y con solas ayudas. Digo desde luego, sin ser thema, que es muy dudable, que aquellas fuesen fuertes Apoplegias, y ni aun Apoplegias. Si tragò el enfermo el Emetico, es evidente, que no estaba Apopletico *fuertemente*. Y si solo las ayudas le remediaron, es probabilisimo, que seria muy leve; ò que si siendo *leve* aparecia como *fuerte*, havia alguna complicacion hysterica, ò syncopal, que la desfiguraban de *leve*.

101 Pero en fin, concedamoslo todo, fuesen fuertes, y curasen con las ayudas, y con el vomito. Nada prueba en contrario algun acacimientto de estos, para que dexasse de ser quietud de la sangre en el cerebro la causa, y para que no se huviesse remediado antes, y mejor con la extraccion de sangre. Si las evacuaciones de vomito, y vientre fueron muy grandes, como es cierto, y consta de sus historias, en una, y otra se vierten, y se liquidan muchos jugos lymphaticos, pancreaticos, viliosos, salivales, y de otras constituciones de todo el vientre inferior, y aun de la cabidad vital con el vomito. Es necesario, que afloxandose mucho los vasos, y partes en donde se situaban, se afloxen tambien las venas, que se contienen en aquellas partes, y que estan juntas con aquellos vasos. A esto es tambien configuiente, que dilatada la vena, tome algo de mas corriente la sangre. Vè aqui, como si la *quietud* en el cerebro, no era exorbitante, pudo bastar el afloxamiento para que se remediase algun tanto, que despues proseguirian los medicamentos.

102 Lo que es cierto, que Hypocrates no atribuyò la súbita pérdida de voz, y hablar à otra cosa, que à intercepcion de la sangre: *Subitam vocis cessationem, venarum interceptiones faciunt*. (De vict. in accut.) Y lo que es evidentemente claro, que ligadas las arterias carotidas à un perro, luego se

entorpece , pierde casi todo el sentido , y movimiento ; que se atonta , y muere passados dos dias. Sabido es, que ligadas estas arterias , solamente quedan para llevar sangre al cerebro las dos muy delgadas cervicales. Siguenfe ineluctablemente dos cosas. Una , que la quietud , ò poco circulo de la sangre por la cabeza , hace atonitos. La otra , que si faltasse la poca que introducen las cervicales , se pondria total , y fuertemente Apoplectico el animal. Y de todo se figue , que dixo bien Hypocrates , que la verdadera Apoplegia consiste en vicio de circulo de la sangre por el cerebro.

103 Adviertase , que Hypocrates , y despues acá los Medicos , que disponen sangria en este afecto , la recetan larga , à proporcion de las fuerzas del sugeto. Es menester , que entendamos esto para no errarlo. Dicen bien aquellos Medicos ; pero serà lo mas comun no ser bien entendidos. No se ha de fixar el norte de las fuerzas por el estado presente del insulto ; se han de medir por la constitucion del sugeto antes de adolecer. El nivèl de las fuerzas presente , casi siempre es el pulso ; su debilidad , su fortaleza , su robustez , señalan las fuerzas para la extraccion de sangre ; pero en nuestro caso no debe ser el pulso el indice , porque se engañará miserablemente el Medico. Siempre señala debilidad ; pero no es esta debilidad de las que impiden la evaquacion. La sangre , y demàs jugos , probabilissimamente sobran : solamente falta expedicion en el curso , y esta expedicion puede recobrase , minorando jugos.

104 Las fuerzas , pues , que deben medir la cantidad de las evaquaciones , son aquellas en que se hallaba el sugeto antes de ser acometido. Si està bien alimentado , es joven , de temperamento robusto , no hay que tener miedo en quitar sangre ; y si es muger , mucho menos. Si el sugeto era apocado , enfermizo , mal alimentado , ò muy viejo , se deberá andar con mas tiento en evaquarla. Las sanguijuelas trás de las orejas , en el cuello ; las fajas en los homoplatos , y pescuezo , seràn utilissimas.

§. XVI.

105 **L**OS que por caída grande, ò golpe fuerte padecen

alguna portentosa commoción del cerebro, suelen aparecer Apoplecticos. En estos, por todas razones, es necesaria la sangría, y presto. En este auxilio alguna ayuda, y baños adstringentes, y cephalicos à toda la cabeza, està cifrada toda la esperanza de su remedio.

106 El tufo de carbon, de mosto cociendo, y el exceso en los Narcoticos fuertes, suele producir una vehemente imagen de Apoplegia. Llamòla imagen no mas, contra la comun aprehension de capitularla Apoplegia tal, porque hay Medicos buenos, entre ellos el célebre Gritico de su tiempo Gaspàr Hoffmàn, Justo Cortnummio, y algun otro, que con fundamento bien plantado, no las conocen por tales. Afseguran, que los que murieron de este modo, murieron por vicio preciso de la respiracion. Murieron ahogados; pero sea lo que fuere, al insultado de este modo, se le bañará al instante la cabeza con agua tibia por largo rato. Se le administrará ayuda de agua muy salada, con un polvo de tabaco. Se le introducirà Vinagre muy fuerte por las narices: se hará una, ò dos sangrías, y se profeguirà con baños de agua tibia à toda la cabeza, pies, y piernas. Se pondrá à cocer Agua, y Vinagre, y se hará que se le introduzca el vaho, ò vapor à la respiracion por la boca, y narices. Por tufo de carbon, he visto alguno bastante turbado, y con amagos de este insulto, y solo con baños de agua medio tibia à la cabeza, y piernas se ha librado.

§. XVII.

COMPLICADA.

107 **C**ON *Alferecia* se viò alguna vez este insulto complicado. Es muy malo por la resulta, que siempre será morir el enfermo; pero menos malo en lo mas importante, pues es mas seguro salir del paroxifmo. La señal es, haver sido antes insultado el enfermo de *Alferecia* alguna vez;

y mezclarse movimientos convulsivos, tortura de boca, y otros á este modo, con estertor, y la falta de sentido. Este no se pierde totalmente, y es, que sin duda las convulsiones, no dexan morir totalmente el sentido.

108 El remedio está en un vomitivo, si se puede, ò en un purgante, que obre quanto antes, á lo qual se podrá ayudar, si hay pereza, con una ayuda á su tiempo; pero, si se puede, es mejor el vomitivo. Después se hará una sangría, no muy larga, y se administrará la mixtura del num. 68. y ò la del 82. Se dará baño á la cabeza, y piernas, y se usarán de los medicamentos, que dexamos dichos para la Apoplegia, pues todos son del caso.

109 Si el enfermo está *Galico*, solo se podrá saber por informe de los asistentes, sino es que el Medico ya lo supiese antecedentemente. Del insulto se restituirá, como dexamos dicho de la comun. Después se le purgará con Mercurio dulce, y Escamonea, una, ò dos veces; y se le hará beber, á todo pasto, el Agua cocida con Zarza Parrilla, y China: se le permitirá poco Vino. Advertió, que hay Medicos de nota, que aconsejan curar la Apoplegia, como tal, con el Mercurio, Zarza, y Palo Santo. Con esto no habrá que escrupulizar, sobre si podrá ser dañosa la método dicha en los Galicados.

110 En mugeres puede sobrevenir con *hysterismo*, si ya anteriormente el sugeto padecía este achaque. Sangraráse sin recelo alguno: se administrará el baño de todo el cuerpo. En los clysteres se añadirán quatro granos de Almizque, y se repetirán bastantes veces. No habrá que temer en administrar el Ambar, y Almizque por la boca; pero se untarán interiormente las narices con Aceyte negro de Sucino, y Espiritu Volatil de Sal Amoniaco. Si buelve algun tanto del paroxifismo, se dará alguna cucharada de Agua de Torongil, compuesta, ò de la Agua, llamada del Carmen. Después con esta Agua, el Magisterio de Jupiter, y los antiapoplecticos se gobernará el enfermo.

§. XVIII.

EN toda enfermedad, en todo caso, es necesario asegurarse mucho sobre si el enfermo está, ò no muer-

muerto, antes de entregarle à la tierra. Dolor fatal ! que aquel à quien la parca tirò yà el golpe, sino que la robuèz de la economía animal pudo recibirlo como escudo, haya de perecer à impulso mas tyrano, qual es el descuido, ò la ignorancia de los asistentes. A ningun modo de morir he cobrado horror, sino es al que acontece dentro de la sepultura. Me imagino en este trance una afliccion tan estupenda, una idèa de desesperacion tan alta, que juzgo precisos unos vivos auxilios de la gracia, para no morir desesperadamente.

112 Ni puede creerse, que la afliccion estè de parte tan favorable, que muy luego le turbe las potencias, haciendole insensible à aquellas agonias. Me persuado, que antes que llegue este caso, han de passar muchísimas horas de dolor, lagrimas, suspiros, y aun desesperaciones. Pienfese bien sobre la tristeza de este espectáculo, siquiera para reflexionar con mas cuidado en este asunto. Què tristeza horrorosa ! Verse entre la sombra fùnebre de una sepultura, sin esperanza de la luz del Mundo. Què dolor imponderable ! Sentir los passos de la muerte, que precipitadamente llega, sin poderla detener los passos. Què afliccion ! Què congoja ! Estár vivo solamente, para saber que muere : tener vista para ver el luto de las tinieblas ; y los demàs sentidos para gustar vivamente el mas amargo trago. Y finalmente, què ira ! Què rabioso sentimiento ! Por verse en tan irremediable triste lance, por culpable negligencia del Medico, de sus domesticos, y parientes.

113 Este caso, pues, ha sucedido innumerables veces: no hay que pensar, que es imaginario : es evidente, que acafo no cabrán en el guarismo, los que haviendose sepultado vivos, perdieron fatalmente la vida entre las congojas, y encierro de la sepultura : pues es certisimo, que ha havido noticia de muchísimos. Y siendo este un experimento, que por sus circunstancias es raro, y por esquisitas casualidades percibido, se sigue, que el haver repetidos experimentos es, porque son innumerables los infelices casos. En muchos insultos repentinos, hay motivo para que suceda esta desgracia ; pero en los que acafo mas repetidamente havrán ocurrido, son por la Apoplegía.

114 No hay que pensar. Si del primer insulto de una fuerte Apoplegia murió el enfermo, y se enterrò antes del tercero dia, es probabilíssimo, que le sepultaron vivo. Yo no sè, que modo de vicio pedece el animal Apopletico, ni que leyes observa nuestra economia, que aun sin el beneficio de medicamentos, se nota algun movimiento impetuoso de los líquidos, y sólidos, passados los dos dias, con el qual ha sucedido bolver en sí muchos Apoplecticos. Hasta el tercero dia, tienen observado los grandes Medicos, que está cifrada la esperanza, de que buelvan del insulto; y llegado este termino, afirma Thomás Willis, que han buuelto en sí muchos, sin algun beneficio de la Medicina. Aun estando ciertamente muertos, hay observacion, de que al tercero dia hace ciertos impulsos la economia interior de los líquidos, capáz de hacer creer, que vive el que está muerto. Juan Bahuino refiere, que habiendo muerto de Apoplegia un Cavallero, no permitió que se le diese sepultura, hasta que passassen tres dias. Llegò á este termino, y apareció en el cadaver todo lo siguiente. Se hinchò la cara, se abultaron los ojos; y por estos, las narices, y boca, salia con impulso cantidad de espuma: *Instar ebullientis fontis, aut aque in olla effervescentis*. Así esta furtida de la espuma, como la hinchazon de ojos, y cara, le constituyeron en estado de parecer, que estaba vivo: *Nisi factor immensus atque lividitas prohibuissent, vivere id credidisses*.

115 Miguél Juan Pasqual en su Libro primero de Morbis curandis, prescribe, que ninguno se entierre hasta passados tres dias: *Porque asegura, en este espacio padecen cierto movimiento los humores, del que puede resultar el vencerse algun tanto la causa, y bolver del insulto, ò ser cierto, el que nunca mas vivirá el enfermo*. Por lo qual, prosigue, se han visto algunos, que han revivido dentro de los tres dias. Senerto manda lo mismo, que no se sepulsen hasta passar setenta y dos horas, porque se han enterrado muchos estando vivos. Cuyas historias están bastante à mano en muchos Libros. Muchas de las quales se pueden vér en nuestro Rmo. P. Maestro Feijod, en el Tomo quinto de su Theatro, y en el primer Tomo de Cartas eruditas, y en la Floresta Medica del Doctor Baguér, Valenciano.

116 Ni tendrán que confiar los Medicos en el examen vulgar,

gar, y bastante acreditado de el copo de Algodón, el vaso de agua, el espejo, la luz, el pulso, ni la respiracion. Todos estos testigos son infieles: ninguno por sí, ni todos juntos son terminantes; porque todos deponen sobre un principio, à que no llega su actividad, ni su exploracion. El movimiento de respiracion, y el pulso, que son à quien se ordenan, pueden subsistir, y de hecho han subsistido bastantemente para mantenerse el Alma, sin que llegue la noticia à ninguno de aquellos testigos. Ni la sensacion de calor, ò frio, informada por nuestro tacto, ni la rigidéz tampoco. Esta podrá haverla si acaso se complica tetano, ò catalepsis, y para aquella es juez viciado nuestro tacto.

117 Pues què señal cierta tendrèmos de saber, que han muerto ciertamente los insultados de esta dolencia? Acaso no havrà ninguna. Lo verdadero, y seguro es, en el Invierno, esperar à los tres dias, que piden los buenos Medicos; y en el Verano hasta que comience à oler mal el Apoplético. Pero si acaso huviesse incomodidad demasiada, por la que inste el darle tierra, el unico testigo de confianza es el examen de algun calor, hecho por el termometro. Si aplicado este instrumento à la boca, al vientre, al pecho, asciende el licor, por poco que sea, respecto del temple del quarto, en que se hace el examen; es sin duda, que en las entrañas del moribundo hay calor sensible: que haviendo calor, hay algun movimiento de sus líquidos, configuientemente, que todavia se hospeda el Alma. Si siendo, como debe ser, el termometro bien fino, nada ascendiesse su espiritu, es bastante seguro, que yà murió el enfermo, mucho mejor, si descendiendo explica frialdad positiva, como la explican otros cuerpos inanimados. Si aunque aparezca muerto, el termometro señala calor en el imaginado cadaver, será buena práctica el fomentarle repetidamente en vientre, pecho, y cabeza, con cocimiento caliente de Salvia, y Romero, à que se haya añadido una cantidad de aguardiente.

118 El verdaderamente hombre grande de nuestro Siglo el Reverendísimo Padre Maestro Feijò: las Historias antiguas, y las mas modernas: los mas insignes Medicos nos multiplican exemplares, que debieran llorarse con las mas

amargas lágrimas, de infelices encerrados con vida en el sepulcro; y nos mandan con la mayor energía, que para huir de aquellos infelices exemplares, no se entierre este genero de enfermos hasta el tercero dia, ò à lo menos, hasta una suma seguridad de que el enfermo es muerto. Aunque esto no nos dixessen los Medicos, dicta la justicia que lo hagamos, porque es pecado mortal gravissimo quitar la vida *positivamente* á un hombre. No hay que buscar ecurrilidades, sobre si es, ò no por *omision* inculpable meramente, para rebaxar algo de la culpa. Por tanta *comision* es, como el que mata otro de una puñalada. Qué diferencia puede haver entre quitarle á uno la vida con un golpe, y la de quitarfela por ahogarlo debaxo de la tierra? Ninguna en quanto à la substancia, y mucha acaso àcia la parte de mayor crimen, por las infelices circunstancias de morir, y por las malas consequencias, respecto à su Alma, que se pueden derivar.

119 Es, pues, innegable, que de aqui adelante cometere gravissimo pecado de homicidio todos los que den à la sepultura à los poplecticos, sin assegurarfe de su muerte, ò lo mas seguro, hasta que haya fetor, ò que passen los tres dias. Así lo afirmo; así lo afirma el Reverendissimo Feijò, eminente Theologo, y así deberán afirmarlo quantos Theologos tiene la Iglesia. Y todos estos, y yo deberán afirmarlo, y lo afirmo en toda muerte repentina, especialmente por sufocacion, hystericismo, syncope, Alferecia, caída, golpe grande en la cabeza, extasis melancolico, catharro sufocativo, tuso de carbon, ú de otro fuego, mosto, ò halito subterraneo, catalepsis, ò otro genero de extincion de la vida, sin enfermedad larga que la preceda. En todos estos militan las mismas razones: hay la misma razonabilissima duda, y de todos, ò los mas, se han repetido algunos exemplares.

El veintinueve de Mayo de 1719. En la Ciudad de Madrid, en la Real Academia de Medicina, yo el Doctor Don Juan de Dios de la Cruz, Secretario de ella, firmo.

En la Ciudad de Madrid, en la Real Academia de Medicina, yo el Doctor Don Juan de Dios de la Cruz, Secretario de ella, firmo.

En la Ciudad de Madrid, en la Real Academia de Medicina, yo el Doctor Don Juan de Dios de la Cruz, Secretario de ella, firmo.

S. XIX.

OBSERVACIONES.

Observacion
de Henrique
do Heers.

120 **U**N hombre de sesenta años, borracho, por caída grande, que le contundió todo el occipucio, aunque sin lesión en la calvaria, incurrió en fortísima apoplegia. Se le administrò Clyster muy activo, que haviendose detenido largo rato, y ayudado con cala muy irritante, se siguió una larga evacuacion de vientre. Cortósele el pelo à navaja, y se aplicó en toda la cabeza una cataplasma exulcerante, compuesta de euphorbio, estiercol de palomas, piretro, y mostaza. Se formaron con ella vexigas grandes, que abiertas manaron cantidad de agua amarilla; y se les sobrepusieron hojas contundidas de verza, para facilitar la expurgacion de la agua.

121 Passaron cerca de tres dias sin novedad. Se le administrò el siguiente purgante, con que obró bastantemente: *Re. Hier. diacholoc. drach. ij. Castor. drach. sem. Rut. drach. j. sum aq. Apolec. q. s. suf. fiat. pot.* Nada hubo hasta aqui favorable. Se le echaron ventosas fajadas en los ombros. Comenzó à minorarse el estertor, y à faltar la saliva en la boca. Se le pusieron vexitorios en la nuca, y bolviendo en sí, se le pudieron exhibir por la boca los apropiados medicamentos. Con los cuales muy repetidos se libró del insulto, pero quedandole la lengua paralytica.

122 Es digno de reparo en esta observacion, que nada mostrasse el enfermo de mejoría, hasta que passaron los tres dias, y hubo evacuacion de sangre por las fajas en los ombros. Ni las copiosas evacuaciones por el vientre, ni las de la lympha biliosa por la cabeza, libraron del insulto. Sin embargo, no negaré, que fuesen beneficiosas; pero aunque lo fuesen, ello passaron tres dias, hasta que aparecieron señales de consuelo.

Observacion
de Dodoneo.

123 A una muger de 48. años de edad, carnosa, de temperamento calido, y humedo, acometiò insulto de Apoplegia fortísima. La respira-

cion estaba muy ofendida : el pulso fuerte , y grande. Pasadas diez y seis horas del acometimiento , llegó el Medico , quien la hizo sangrar dos veces largamente en el mismo dia , del brazo la primera vez , del pie la segunda. Dentro del mismo dia la hizo administrar dos ayudas irritantes ; despues todos los dias una ayuda. Con esto , y algunos apósitos a la cabeza , à los ocho dias principió à conocer los domesticos , y hablar algun tanto. Prosiguióse con algun purgante , con apoplegmáticos , y se mejorò la enferma. Sin embargo, los pocos años , que vivió despues , fue sin poder mantenerse en pie , y con bastante turbacion en el juicio.

*Observacion
de Foresto*

124 Un Cervecero de Delphos , en Olanda , hombre gordo , voráz , bebedor , cara encendida , y que yá en los años anteriores havia sido amagado de este insulto , aunque levemente , incurrió en Apoplegia fortissima una mañana , quando acababa de vestirse. Vino el Medico , y se acudió al instante con los yanísimos , y aun dañosos auxilios , que prescribió la Medicina antigua , y mantiene el vulgo de las gentes , y Medicina. Cosquillas en las plantas de pies , y manos : irritacion velicante en las narices : arrancarle pelos de los muslos , y piernas : apretar los dedos , y fregarlos fuertemente : ligaduras , garrotes , apreturas. Nada se lograba. Vino otro Medico , y se volvieron à repetir las ligaduras , cosquillas , y se añadió el estregar la frente con sal , y vinagre ; pero el enfermo caminaba à la muerte , insensible à todos estos auxilios. Recetóse ayuda , pero habiendoles parecido que estaba muerto , porque se puso el cuello libido , y apareció espuma , no se la echaron. En fin , sin mas Medicina acabò el enfermo.

125 Grave escarmiento para nosotros , la satisfecha paciencia de estos dos Medicos. Contentarse para dár vida à un tronco con cosquillas , rascaduras , y apretaciones. No hay otro recurso , sino el de que estaba de Dios , que havia de morir , y así padecieron alucinacion los asistentes ; pues yá se ve , que à un Tabernero , bebedor , comedor , gordo , encendido , que incurre en Apoplegia , estaba señalando con todos los dedos , el que se le hiciesen luego dos grandes sangrías ; y que no señalaba con ninguno , estando sin sentido , el que

que le hiciesen cosquillas. Sin embargo de todo, no fue este solo el que murió por lo mismo, con curacion tan simple: otro de su oficio, y con las mismas circunstancias, y otros muchos se fueron à la otra vida, sin otro auxilio, que el de estas vanísimas ceremonias.

126 Donde es preciso advertir, que ningun Catholico tome el consejo sobre esta materia, que dan Foresto, y otros muchos de su misma doctrina. Dice este (pag. 115. de *Cer. Morb.*) y dicen los otros, que en la Apoplegia fuerte, siendo, segun Hypocrates, seguro el morir, no se aplique ningun remedio de importancia; sino que solo se hagan los mas simples, como friegas, alguna ayuda, &c. *Nam si fortis sit, cum mors ferè indubitata expectanda sit nullum generosum remedium est adhibendum, non vena sectio, non pillule. Sed ut gratificeris adstantibus, prædictione munitus, levior à factes, ut frictiones, clysmata.* Digo, pues, que aunque Hypocrates fuese Evangelista, y de fee el morirse todos los Apoplecticos, debemos executar los remedios mas activos, à fin, no de sanarlos quando fuere imposible, sino de restituirlos, aunque sea para breve rato, por el saludable beneficio de su Alma, que es lo mas importante. A mas, que Hypocrates, ni la experiencia no han dicho, que es imposible el restituirlos: han dicho, que es imposible el sanarlos. Esto es sobradamente cierto; pero tambien lo es, que se han restituido innumerables veces.

127 Una Religiosa, Prelada de su Monasterio, de temperamento sanguino, pletorica, gotda, aficionada à manjares crudos, frutas, y que havia sido molestada de algunas erisipelas, incurrió en una fuerte Apoplegia. Se le administrò luego ayuda, y se le hicieron sangrias. Al dia quinto sobrevino fiebre synocha, y terminò la Apoplegia en paralyfis de todo un lado. No quedó enteramente libre de lo Apoplectico. Se exhibieron medicamentos antiapoplecticos: comenzó à hablar; pero balbucientemente, y tan olvidada, que era preciso enseñarla à hablar, y que aprendiese de memoria todo lo que antes sabia. En fin, con exacta dieta, y apropiados auxilios, se libertò de su Apoplegia, quedando paralytica. Passò así un año, y bolviendo à insultarla, murió sin remedio.

Es

128 Es comunissimo, el que si alguno se libra de esta fatal dolencia, sea quedando paraplectico, ó paralytico. Yo no hago memoria de haver leido observacion de Apoplegia fuerte cierta, que si se ha mejorado de ella, no haya sido terminado en Paraplegia, ó Paralysis. O si no huvo algo de esto, no recidivasse con muerte del enfermo. Esto sin duda consistiria en la afinidad grande de los dos afectos; pues guiados por ella, ya nuestros mayores dixeron, que la *Perlesia* era una Apoplegia parcial, y la *Apoplegia* una universal. *Perlesia*: cuya maxima fue tan agradable á Blancardo, que diñiò á la Apoplegia: *Cerebri paralysis*. (Anat. pract.)

129 Entre la multitud de espíritus, y mixturas antiapoplecticas, que traen los Libros, encontrè la receta de un Balsamo Apoplectico, que se trabajaba en el Colegio Romano de la Compañia de Jesus. Sus virtudes estàn muy aplaudidas en una receta impressa en Italiano, y ya en tiempo del Reverendissimo Kyrcherio, corria con la estimacion mas alta. Sus ingredientes son los mas especificos, y mas del caso. Creo, que el que lo use, usa en el de todo lo mejor, que puede administrarle la Pharmacopea Chymica, y Galenica, tanto para este afecto, como para los mas de los capitales, y de extincion espirituosa, como desmayos, syncopes, &c. Esta es su composicion: *Re. Ol. nuc. mosch. express. unc. ʒ. Balsam. Peruvian. unc. sem. Ambr. grisea. drach. duas. ij. mosc. orien. scrup. ʒ. Ol. stilat. Salvia cum lil. convall. parat. gutt. xxi. mastic. gran. xv. caryophil. xij. Succin. recent. gran. vj. Cinamom. scrup. ij. gum. tacamab. q. s. ut. fiat Balsam.* Se puede usar interior, y exteriormente.

§. XX.

DISSECCIONES.

Disseccion por
Helwigio

130 DOS hermanos Mercaderes, Olandeses, hallandose en Marsella, apostaron entre sí, sobre qual de los dos tomaba de una vez mas pipadas de tabaco en humo. Comenzaron su alegre exercicio en virtud de la apuesta, y habiendo el uno llegado á tomar

mar diez y siete, y el otro diez y ocho, à los dos acometiò repentina, è impetuosamente Apoplegia. El uno murió al instante; y haciendo disseccion de su cabeza, casi nada se le encontró de cerebro, ni de cerebello; y las dos meninges sumamente denegridas. El segundo, vivió como tres horas. Murió, y abierta su cabeza, se hallò todo su cerebro reducido à la grandeza de una nuez, cubierta con una tela como de Araña, de color ceruleo.

*Disseccion por
Baglivo.*

131 A un Cavallero de Estudio, de color pálido cetrino, acometiò un año antes de su muerte dolor vehemente, y continuo al brazo derecho, que no pudo ceder à ningun auxilio: al mismo tiempo una picazon subcutanea por todo el cuerpo. Sobrevino à todo esto de repente un cruel, y pungitivo dolor al lomo derecho, que le atormentaba atrocemente; pero cedió à los remedios, que le preferiviò su Médico. Era nuestro enfermo de estatura mediocre, y demasadamente grueso; dado à estudios, y otros cansancios de cabeza, con lo qual una noche fue vehemente insultado de Apoplegia, y tanto, que en el mismo instante quedò muerto.

132 Abrióse el cadaver, y se hallò, que la duramater estaba casi toda pegada al craneo. A toda la substancia del cerebro, desde su asiento, fluitando en sangre algo grumosa, y negra, que regurgitando contra la bobeda del craneo, trasudaba alguna porcion por las comissuras. En la region natural, y redaño, grandissima porcion de gordura. En la vexiga de la hiel dos piedras, casi como un huevo de Paloma cada una, duras, negras, y con partes relucientes, como unas porciones de sal crystalizada.

*Disseccion por
Wepfero.*

132 Una iracunda Vieja, que cada dia andaba à palos con su marido, y llegando el dia en que à este se le acabò la paciencia, la tirò con una escoba un golpe, que dandola en una de las sienes, la hirió bastantemente. Saliò mucha sangre de la herida. Fue tal la ira de nuestra Vieja, y su despecho, que no quiso llamar à quien la curasse su golpe, sino que desesperadamente cenò, y bebió, pensando, que quizás de este modo acabaria con su vida. Vomitiò toda la cena, acostòse, y à la

mañana amaneciò muerta al lado de la cama. Abriòse el cada-
ver, y se hallò, que la punta del palo de la escoba, penetra-
ba todo el hueso, y que las dos meninges, y la substancia del
cerebro, estaban bañadas de sangre. No solo esto, sino que
el palo llegó à cortar dos porcioncitas de los mismos sesos.

*Disseccion
por Juan
Hardero.*

133. A una muger, que yà havia padecido infu-
to Apopletico, y que con ayudas, sangrias, y de-
más remedios se havia librado; pasado algun
tiempo, acometiò tan terriblemente segunda vez
este afecto, que se murió al instante. Se hizo dissec-
cion, y se hallò la parte derecha del cerebro extenuada, flo-
xa, de color obscuro, y como atrophica. En esta misma ha-
via tres cabernitas amarillas, con alguna porcion de humor
glutinoso. Todos los ventriculos del cerebro llenos de sangre
fluida. En medio de la substancia medular una porcion de san-
gre quaxada, de la magnitud de un huevo de gallina. Final-
mente, todas las substancias, y sus vasos, ò rotos, ò deshe-
chos.

*Disseccion por
Blancardo.*

134 Una muger doncella, adolesciò mucho
de dolores de cabeza, arrojandò al mismo
tiempo mucha lympha amarilla por las nari-
ces. Llegò el Invierno, y haviendosela deteni-
do esta fluxion lymphatica, crecieron los dolores de cabeza,
sobrevino estupor, convulsion, y al tercero dia Apoplegia,
que la matò muy presto. Abriòse el cadaver, y solo se hallò
todo el cerebro inundado de un suero amarillo.

*Disseccion por
el mismo.*

135 Un hombre de Letras adolesciò en In-
vierno de un vehementissimo dolor de cabe-
za por el lado derecho. Sobrevinieron tam-
bien dolores al vientre, y despues Apo-
plegia, que acabò con el enfermo. En la disseccion se ha-
llò la glandula mesenterica muy hinchada, escirhosa, y ulce-
rada. Abriòse la cabeza, y nada mas se encontrò, que la arte-
ria carotida derecha convertida en hueso, ò casi petrificada,
con muy poca señal de conducto alguno: cuya rara novedad se
notaba solamente dentro del craneo. La arteria vertebral del
mismo lado estaba al doble de ancha, que su correspon-
diente.

Disseccion por
el mismo.

136 A un hombre muy tonto acometiò de repente Apoplegia tan fuerte , que al instante quedò muerto. Hizose disseccion , y se hallaron las dos meninges , y su seno tercero , con los ventriculos del cerebro , con cantidad de lympha muy tenaz , y glutinosa. La espinal medula inundada de humor lymphatico. En el ventriculo izquierdo del corazon un grande polypo, formado de materia viscida.

137 Estas dissecciones , y otras innumerables , que pudieran transcribirse , confirman el siguiente dicho de Bohearaave : *Ex observationibus , & dissectionibus (dice) constat à diversis , & oppositis quidem causis morbum hunc saepe produci.* No se deben reducir material , y inmediatamente à solo pituitosas , à solo sanguinas. Seràn acaso otros mil los motivos de la Apoplegia. Sin embargo , la inmediata causa , me parece , que solo consistirà quizàs en falta de circulacion de la sangre por el cerebro. Como quiera que sea ; lo cierto es , que està ceñida su curacion à pocas classes de auxilios : porque falta la actividad , y aun la accion en las principales oficinas para reducirlos al acto. Falta el modo , y la puerta para introducirlos : falta casi todo ; porque està la vida dentro yà de los umbrales de la muerte ; ò porque yà la muerte acaba de subyugar el baluarte de la vida.

Adicion al numero 82.

Quando escribi aquel numero , no havia mas experimentos , que los que alli infinitò. Despues acá , se han repetido en esta tierra , de algunas Apoplegias con fortaleza , y me han escrito tambien de otras partes ; y en todas con la repeticion de los Polvos , que alli descubro , se curaron ; de modo , que dandome cuenta de algunos sucessos , me los han nombrado con el titulo , de que obran como *por milagro*. Advertio tambien , que en otras enfermedades soporosas , y de turbacion de la mente , han hecho el efecto deseado.

PERLESIA,
PARAPLEGIA,
Y HEMIPLEGIA.
DISCURSO III.

§. I.

JUAN Foresto, y despues acá Miguèl Etmulero, observaron mas de una vez la mutua conversion de Apoplegias en Paraplegias, Hemiplegias, y Perlesia; y de estas otra vez á Apoplegia. De aqui se toma una razon harto robusta para creer, que todos estos afectos tienen una misma causa material; sino que segun el lugar, ò partes en que se sujete, ò por otra anomalia, constituyen enfermedad distinta. Sin embargo, yo me persuado, à que aunque la causa de la Apoplegia puede producir en su terminacion à una Perlesia, no por esso deberá seguirse, que muchas Perlesias puedan atribuir à constituirse en Apoplegia.

Es la verdadera *Perlesia*, privacion de sentido, y movimiento de algun miembro; ò parte sola, como lengua, brazo, mano, pierna, vègiga, &c. Puede también ser Perlesia cierta, aunque permanezca el sentido, ò entero, ò minorado; con tal que se pierda el movimiento, si no faltando el movimiento, el sentido se pierde, ò se minorá, se llama *estupor*, que es por lo comun amago cierto de Perlesia. Si de

todo un lado, aunque comprehenda tambien la parte correspondiente de la cabeza se pierde el sentido, y movimiento, se llama *Hemiplegia*. Y si todo el cuerpo se comprehende de este afecto, excepto la cabeza, entonces es llamada por los Medicos *Paraplegia*. Verdad es, que Etmulero apropiò este ultimo nombre à toda la Perlesia, subseguida à insulto Apoplectico: llamando *Apoplegia* innominada, à la que el resto de la Medicina llamó *Paraplegia*.

§. II.

3 **D**ixe, que acaso algunas Perlesias, no conocen por causa material à la misma que la *Apoplegia*, y aunque à la *Paraplegia*, y *Hemiplegia*, y lo fundò, à mi parecer, en alguna razon sólida. Lo primero, por la facilidad de su curacion, respecto de las otras. Las propriamente Perlesias, que no fueron producto de las otras dolencias, se curan con mas facilidad, que aquellas. La *Paraplegia* rara vez se curò enteramente, caminando en esto, casi igual con la *Apoplegia*. La verdadera *Hemiplegia* admite mas curacion, que la *Paraplegia*, si es enfermedad absoluta, no si es tambien terminacion Apoplectica; porque entonces tambien es dificultosa, ò casi imposible.

4 Lo segundo, en que la *Apoplegia* denota una causa eficiente, obrando necessariamente dentro del cerebro; pero la *Perlesia* acaeciò muchas veces, sin administrar razon de congruencia, para reconocer por causa algun embarazo dentro del cerebro: sino que mas verisimilmente se impactaba en el miembro, ò parte paralytica. A los que refieren Etmulero, Doleo, y Curbo, paralyticos el medio cuerpo inferior, por haver estado mucho tiempo sentados en piedras muy frias, y otros que padecieron paralytis en brazo, ò manos, por semejante motivo, parece que indican claramente, que su cerebro estaba sano, y todo lo restante de sus nervios, y que solo se situaba la causa en la misma parte que padecia el insulto. De estas classes, pues, de *Perlesia*, digo yo, que será verisimilmente distinta causa, la que las produce, que en las que por causa interior, ò por methastasis de *Apoplegia* se producen.

5 Este pensamiento mio dà alguna luz para más seguramente proceder à la pràctica ; y aun esta misma fortifica la razon de aquel pensamiento. Las Paraplegias, Hemiplegias, que siendo mas universales, tienen sin duda mucha conformidad con la causa Apopletica, ò que es la misma ; y las Perlesias provenidas paulatinamente por causa interna, todas convienen en un mismo genero de auxilios, y aun una misma methodo. Las Perlesias particulares, provenidas por causa externa, ò que inopinadamente sobrevienen à esta, ò la otra parte, yá varian algo, así en la methodo, como en la administracion de auxilios. Y esta será la division sola, que pondrémos presente para la curacion, como que es la que la experiencia tiene tal qual mas apadrinada.

§. III.

6 **L**AS causas ocasionales de esta dolencia, pueden ser muchas, y distintas. Terminaciones de Apoplegia. Por methastasis, ò translacion de la colica pictonum ; y entonces se llama *Parejis*, en la que es lo comunisimo, no perderse totalmente el sentido. Por frialdades grandes. Por haverse mojado la ropa, y dexadola fecar sobre el cuerpo, especialmente en tiempo de Invierno. Por fustos. Por golpes grandes, dislocaciones, cortaduras de nervios, por gibosidad. Por voracidad en los alimentos ; por repetidas embriagueces. Y entre las edades, la vez es la mas expuesta à este insulto, y en la que mas dificultosamente se cura.

7 La causa inmediata, està determinado por toda la Medicina, en vicio, ò falta de comercio de los *spiritus animales*. En varias partes de la Palestra, y especialmente en el segundo Tomo tenemos persuadido, que no hay tales spiritus en el sentido, que los admiten todos aquellos Medicos; con que en tanto que subsistan mis razones, no hay lugar para que estas dolencias deban su ser à los spiritus animales. Pero aun sin aquellas razones comunes, tampoco admiten comoda explicacion muchas Perlesias con este Systema, ni aunque pacificamente existiesen los spiritus.

8 Hypocrates, segun Tozzi, dice, que las Alferecias, y

Perlesías, se ocasionan por flatos frios, que corriendo en mucha cantidad por entre los musculos los hinchan, de que se sigue, ò la convulsion, ò saltar el sentido, y movimiento. Vè aqui à Hypocrates, ò quien escrivì el Libro de Flatibus, que no se acuerda de los espiritus, ni de su defecto para este achaque. La compresion de algunos nervios, por luxacion, causó muchas veces Perlesia, como observò Wedelio: lo mismo la gibosidad. En las Ephemerides Germanicas del año once, se leen Perlesias de brazos, y pies, provenidas por lombrices. Pueden acaso la gibosidad, y luxaciones apartar absolutamente el comercio de espiritus, de modo, que por ello falten sentido, y movimiento? No es posible. Los espiritus son casi luz, agiles, y elasticos; no puede la compresion de sus canales, ni la obstruccion detenerlos. Y aunque acaso pudiesse en el nervio correspondiente al tumor, ó vicio de la parte dislocada, quedaban todavia muchos ramos de nervios expeditos, para administrar espiritus. Poca muestra dà de haber Neurographia, el que crea, que la gibosidad, obstruccion, y luxacion en una parte, puede quitar el comercio de todos los nervios à la parte paralytica.

9 Aun es mas difícil, ò imposible de creer con las lombrices; y solo pudieramos assentir à ello, quando constasse haver algunas de tal casta, que por magnetismo, ò otra propiedad rara atraian à sí, y se sorbian todos los espiritus. Aquella Perlesia, en que falta el movimiento, es tenida por los Medicos, y no fuera de razon, por la mas fuerte, porque señala causa mas poderosa. Dicen, que esto consiste, en que siendo el movimiento *accion*, y el sentido *passion*, no hay duda en que se necesitan mas espiritus para mover las partes, que para sentirse: de que se sigue, que quando falta el sentido solo, se tiene por mas débil, à distincion de quando totalmente falta el movimiento.

10 Todo este racionio camina como indefectiblemente, sobre la existencia, y poder de los espiritus animales en la Perlesia. Bien; y què solucion daràn, si se les propone, que quitado el comercio de la sangre à la pierna, por ligacion de la arteria crural, falta el movimiento en toda la pierna? Esto consta por observacion. Con que consta tambien con certeza,

que

que por la falta solamente de sangre, falta el movimiento, aunque quede totalmente libre el comercio de los espíritus. Claro está, que si se corta el nervio, faltan también movimiento, y sentido; pero de esto no se infiere, que falten, porque suban, ni baxen los espíritus, sino porque falta la propagación fibrosa, y comercio de las partes con el cerebro. Y en fin, sabiéndose ciertamente, que permaneciendo libres los espíritus, que corren por los nervios, falta el movimiento de las partes, se sabe también con certeza, que no consiste precisamente el movimiento de las partes de la existencia, curso, ni anomalías de los espíritus.

II Lo cierto es, que si por las causas externas se puede analogizar, para las internas se puede conjeturar con alguna verisimilitud, que alguna debilidad introducida à las fibras de la misma parte paralytica, yá sea por laxación de ellas, por demasiada humedad embebida, como los que cuenta Zacuto, y Galeno, por lo qual les falte aquella debida tensión para sus acciones; yá por frialdad intensa, que coagule los jugos espirituosos, como los que la padecieron por yelos, y nieves, y el que cuenta Doleo, por sentarse sobre piedras frias: con lo qual cesando el círculo balsámico, y vivificante, las fibras se aflojan, y desentonan: yá por otro qualquiera vicio, sea bilioso, sea flatulento, sea contuso, todo esto mismo será causa para aquellas, que acometen por causa interna. En estas ignoramos el motivo, y causa mediata; pero vemos el efecto uniforme con las de causa externa, en las que las mas veces vemos el motivo, y sabemos la mediata causa. Siguese, que podremos verisimilmente suponer allá lo mismo. Y siguese, que en las Paraplegias, y Hemiplegias, será una causa casi universal, que se implanta en el origen de los nervios, desde luego que comienzan en la espina; y que en las mas de las particulares, acaso estará la causa en la misma parte. De hecho, en las mas se vé, que prueba bien la aplicación de los auxilios en la parte; y también aconsejó yá Etmulero, que en la Paraplegia, y Hemiplegia, se tirasse à curar el cerebro, y espina, porque allí estaba el daño; y que en las Perlesias se auxiliassen las mismas partes, porque el mayor daño causal está en los mismos musculos paralyticos.

12 Convenimos, pues, todos, respecto à la causa remota, en lo que no podemos dexar de convenir, porque lo ha mostrado la experiencia. En la inmediata convendremos, si renuncian los espiritus. Y assi, assi como todos, casi universalmente, dicen, que es todo aquello, que pueda interceptar, ò de otro modo, viciar el curso de los espiritus animales à las partes; diré yo, que es todo *aquello*, que intercepta el comercio de las partes con el cerebro, ó que las vicia de modo, que no puedan los nervios exercer sus operaciones. Y bien: y què havemos logrado unos, y otros? Nada. Decir una cosa, que nada dice. Ni ellos, ni yo sabemos, que es *aquello*, que intercepta los espiritus, ni que vicia à las fibras, y nervios. Ni sabemos cómo. Ni sabemos fijamente en donde; pues todos saben el caso tan prohalado de Pausanias Syro, que tenia la Paralysis en los dedos, y la causa obraba allà en la espina. Ni sabemos como falta el fentido solo en unas, en otras solo el movimiento, y en otras todo.

13 Aunque dixè, que *todos* convenimos en orden à la causa remota, se entiende los *cordatos*, y que discurren sobre los experimentos bien reflexionados; pues fuera de estos, tambien es preciso, que discordemos, respecto à esta causa, de todos aquellos de la antigüedad, que à toda Perlesia la juzgan dimanada de causa fria, y humeda. Casi todos los Sectarios de la antigüedad, achacan à las pituitas por causa mediata de la Perlesia. Y esto conviene muy mal con saber, que Traliano administrò, baxo este concepto, à un paralytico la hyera, y medicamentos apropiados, y se empeorò el enfermo. Mudo solfa con humectantes en victus ratio, y medicamentos, y se curò de la Perlesia. (*lib. 1. cap. 6.*)

14 Que las *Perlesias*, ó las que resultan de colicos, casi siempre se curan con humedos, como leches, y otros refrigerantes, y algun narcotico, como cuenta Paulo Egineta, que le sucediò de resulta de una colica: (*lib. 3. cap. 28.*) lo qual oy es la práctica mas seguida, y provechosa. Que Foresto, curando con la methodo regular à un paralytico, cuyos miembros estaban atrophicos, se emaciaba, y se empeoraba, hasta que acometiendo con refrigerantes, y humectantes sanò perfectamente. Todo esto, pues, es un buen defengaño

contra la causa de la paralisys, instituida por Galeno, y sus Sequaces. Pero al mismo tiempo, no dexa tambien de oponerse à la pacifica irrefragable constitucion inmediata de los espiritus; por mas que Calmete, hablando de esta dolencia, y haciendo la voz de toda la Medicina, diga; *Causæ hujus affectus in genere sunt, quæcumque, spirituum animalium, per quos sensus, & motus fieri NEMO DUBITAT, in partes impedire possunt*: pues con leches, mucilagos, cocimientos refrigerantes, y humectantes, no creer à Galeno, ni aun Willis de buena gana, que se aviven, elatericen, y acicalen los espiritus, que son fuego; ni que se deobstruyan los nervios para darles passo libre.

§. IV.

Señales. 15. **Q**uando, excepta toda la cabeza, pulso, y respiracion, faltan el sentido, y movimiento en todo el cuerpo sobre mas, ò menos, el enfermo está *Parapletico*. Es lo mas comun haver antecedido *Apoplegia*. Si la falta de sentido, y movimiento es en la mitad de todo el cuerpo, con vicio notable, ò total perdicion en el habla, disminucion en la vista, especialmente del lado enfermo, entonces es *Hemiplegia*. Concorre tambien alguna vez entumescencia, livor, y aun inflacion en el lado enfermo. Suçede tambien muy comunmente, ser la *Hemiplegia*, terminacion de insulto *Apoplectico*.

16 Si en qualquiera otra parte del cuerpo se vician, ó faltan movimiento, y sentido, ò movimiento solo, entonces aquella parte padece *Perlesia*. Si la boca se tuerce, la padecen los musculos de la boca. Si la lengua se vicia, la lengua la padece. Si falta la acción para deglutir la comida, y bebida, están paralyticos los musculos de la pharinge. Si los excretos, y la orina se salen continuamente, y sin voluntad del fugeto: el esfinter del ano, y la vegiga, ò su cuello padecen *Perlesia*. Lo mismo se debe entender de los brazos, piernas, dedos, &c.

17 La invasion es de muchas maneras. O por terminacion de enfermedad, y entonces aparece inopinadamente. O

acomete por indisposicion peculiar interna; y entonces preceden algun hormiguero, debilidad, y entorpecimiento en las partes à lo que se sigue la pérdida, ò diminucion del movimiento, y sentido. O antecede caída, golpe grande en la cabeza, ò espina, ò en alguna de las junturas insignes, como ombro, codo, ischion, rodilla, ò huvo dislocacion; y entonces, aunque el daño, v. gr. aparezca en los dedos, mano, &c. se debe ocurrir principalmente à la espina, junturas, ò parte en que se recibió el golpe, ò està la dislocacion.

18 Se sujetan à este mal mas comunmente los Viejos, los que duermen mucho, y viven ociosos: Los que han usado muchos narcoticos: Los muy vinosos. Los muy comilones, y poco exercitados: los que han usado mucho Mercurio: los partos muy trabajosos acarrear Paralysis de la vegiga; y los muy achacosos de hemorrhoydes, suelen parar en Perlesia del esphinter. Los colicos grandes, y pertinaces, especialmente si no se auxilian con buena méthodo, casi todos paran en *Paralysis*. Laurencio Strausio observò, que los Paralyticos daban la orina blanca, y tenue: que tenian el pulso, por lo comun, parvo, târdo, y algun tanto intermitente: con mas calor, y rubòr en las partes sanas; pero esto no es perpetuo.

Prognostico.

19 **T**Oda Paralysis es à lo menos dificultosa de curarse: las mas comunmente irremediabiles. Las de grande commocion de cabeza, ò cuerpo, por golpe, ó caídas grandes, raras se curan. Lo mismo las que sobrevienen à viejos, y mucho peor si están cacochimos, sedentarios, y fueron comilones. Las que sobrevienen à Apoplegia nunca se curan: es lo mas comun, repetir otra vez la Apoplegia. Quando sobreviene atrophia, y frialdad à las partes paralyticas, hay mucho peligro. Por lo contrario, si el calor se conserva, hay mucha esperanza. Si sobreviene tremor, dolor hormigueo à las partes, es señal buena. Quanto mas universal: quanto mas antigua, mas dificultosa, hasta llegar à los terminos de imposible. Si sabido el motivo, y causa remota, se aplican los medicamentos apropiados en

fugeto joven, y no se mejora á los principios, se hará por lo comun incurable. La que viene con schirro, rara vez se cura. Si se vicia la respiracion, haciendose estertorosa, es señal muy mala; se morirá el enfermo. Si la Perlesia es grande, y las partes se hinchan, y ponen libidas, malo: suelen parar en esphacelo. El Paresis por colico en los Viejos, es dificultoso de curar. Si sobrevienen á comilonas grandes, casi siempre quedan, aunque se curen, el juicio, y la memoria muy turbados. Si se entorpece la lengua en Perlesia de Viejos, se repiten los insultos hasta morir el enfermo: no en los Jovenes. quanto mas particular la Perlesia, mas curable. En las mayores, si el ojo del lado afecto no se disminuye, ni hay turbacion, ni dolor de cabeza, es señal favorable; pero si despues de mantenerse la parálysis, y no ceder á los remedios, la orina, ò excretos salen involuntariamente, el enfermo morirá no muy tarde.

§. VI.

Curacion.

Siqualquiera de las Perlesias se sigue á golpe grande, caída, ò luxacion, y el fugeto no es muy viejo, hagase sangria mas que moderada, sin otra disposicion, que la de una ayuda. Si sobrevino á Apoplegia, en fugeto robusto, con pulso bueno, se hará sangria moderada. Si yá antes en la Apoplegia no se sacò mucha sangre. Si sobreviene á fugeto, que dexò de sangrarse, estando antes habituado; ò á quien intempestivamente se le suprimieron fluxos de harizes habituales, ò de hemiorrhoydes; ò á muger, que le faltò su costumbre, se harán sangrias á proporcion de las circunstancias presentes del fugeto; haviendo primero dadole una, ò dos ayudas. Estos son los casos, fuera de alguno irregular, que puede ocurrir, en que tiene entrada cierta la sangria; y en los que por muy rara contingencia deberá omitirse. Por lo demás, debe abandonarse quanto se halla escrito sectariamente. Hay quien desprecia las sangrias; hay quien siempre las quiere. Unos, y otros empeorarán al enfermo, si de esse modo practican.

Si es Paraplegia, Hemiplegia, ó Perlesia grande, ò que

sin causa evidente, externa, se congeturè causa immanente interior, tiene bellissimo lugar el vomito, y si fuesse menester recitirlo. Si qualquiera de ellas es producto de Apoplegia, es casi necessario el vomitivo. Lo mismo si el fugeto es voraz, està cacochimo, es hombre de estudio, si tiene vida sedentaria, se administrarán quatro, ò cinco granos de Tartaro Emetico, en tres onzas de agua, ò cocimiento de Torongil, con una onza de oximièl schilitico. Si acaso no hay lugar al vomito, se purgará blanda, y moderadamente. Los purgantes activos en el principio, y aun despues en las Perlesias, son muy malos. Se harán quatro onzas de Tintura de Sèn en agua de Torongil, y añadiendo una, ú dos onzas de Jarave solutivo, ò de flor de Melocotòn, serà purga muy apropiada.

23 Si el fugeto es muy lleno, y hay cachexia, ò clorosis, ò si por otros motivos se conoce, que hay necesidad de mas evaquacion, se administrarán las pildoras cochias; bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de raíz de Peonia, Veronica, y Torongil. Lo qual se repitirà epicriticamente, segun la constitucion, y vida anteaeta del fugeto.

24 En esta situacion, se administrarán blandos diaphoreticos, y nervinos, en pildoras, cocimiento, polvos, ò como mas cómodamente puedan darse. Su selva es la siguiente. Romero, Torongil, Salvia, Primulaveris, Flores de Tilia, de Lilio de Valles, Spicanardo, Sthecados, Betonica, Veronica, Raíces de China, Imperatoria, Galanga, Gengibre, Contra-hierva, Bayas de Enebro, de Laurél, Castoreo, Balsamos Oriental, Perubiano, de Copayba, Aceyte, y espíritus de sangre, de orina, de Lombrices, Aguas espirituosas de Salvia, Romero, Lavendula, Sal Volatil de Vivoras, de Ollin, Cuerno de Ciervo, Espiritu Volatil oleoso de Silvio, Agua del Carmen, ú de Torongil compuesta.

25 Pero si se tiene el siguiente espíritu, se tiene à poca costa un secreto, mejor que quantos espíritus dispuso la Chímica. Tomenfe, en su tienpo, flores de Romero quando abren. Echense en una redoma recia, y cubranse de Aguardiente fuerte. Dexeñse en digestion à un calor blando por quince dias. Se colarán con expresion, y se guardará el licor bien tapado. Cojanse despues en el mes de Julio cogollos, ò renue-

vos de Romero, de los mas tiernos: cortense muy menudos; echeuse en una redoma, y cubranse de Agua Ardiente fuerte. Pongase bien tapado el vidrio, en cenizas calientes por quatro, ó cinco dias: despues al Sol fuerte por ocho. Cuelese con expresion, y se mezclarán los dos licores bien tapados para el uso, que ferà de este modo. Tomense quatro, ò cinco onzas de cocimiento Theiforme de Salvia, tibio: al qual se añadirá un escrupulo del licor mezclado: lo tomará el doliente por la mañana en la cama, y se recogerá por dos horas en abrigo: repitiendo esto mismo por ocho, ò quince dias, segun las circunstancias del enfermo.

26 Juan Hartmanno, alaba mucho los siguientes polvos para la Perlesia. *Re. Cinnabar. antim. magister. perlar. ã. gran. viij. ma.* Andrés Conoffelio, y Jacobo Manger ensalzan tambien altamente el siguiente espiritu de Hormigas. Sus composiciones son muy del caso, con lo qual hay motivo para creer mucho de sus alabanzas. *Re. Formicar. acidum redolent. in olla terrea melle intus inuncta captarum, manip. vi. Spir. vini anthosati lib. iv. lilior. convall. lib. j. mixta vase prius bene perlutato, stent per dies octo in acervo magno formicarum, postea distillentur per B. M. Accipe igitur hujus Spir. distillati, & aplebmat. separat. lib. iij. Confect. Anacard. lib. sem. Specie Cephalicar. unc. iij. reiteret. digestio per septem dies, distilletur denuo per B. M. prius levi igne, in sine vero fortiori. Aqua abstracta, adhuc aromaticetur, ol. Cinam. coriand. ã. gutt. xv. & essent. amb. q. v. dosis coclear. j. vel duas.* Finalmente, puede echarse mano de los mas medicamentos, que diximos para la Apoplegia.

27 Haviendo administrado los auxilios dichos, tienen proprio lugar las unturas, ò fomentos à las partes paralyticas. Hay variedad, y abundancia de uno, y otro en los Libros. Las enjundias de hombre, de osso, de vivoras, de culebra, de zorro. Los aceytes de castoreo, cachorros, de lombrices. Todos los aceytes Chymicos Empyreumaticos. Los cocimientos de yervas calidas, aromaticas, que mencionamos arriba. De qualquiera de estas cosas se podrá echar mano; pero yo aconsejo, que antes de todo usen de la siguiente untura, y fomento, que quizás no necesitarán de otra cosa. La untura es, iguales partes de aceyte de ladrillos, y de trementina. Con

ellos se untará la parte paralytica , y todo el espinazo , poniendo encima lienzos empapados en la siguiente mixtura mas que tibia. Tomefe un puñado de hormigas roxas, echenfe en una redoma , y se cubrirán de Agua Ardiente fuerte. Se pondrán al Sol por quince dias , se colará , y guardará bien tapada esta tintura. Tomefe otro buen puñado de hormigas , y se cocerán en quatro libras de vino , añadiendo un puñadito de Salvia , y otro de Hortigas. Cocerá todo hasta menguar una libra : se colará , y à lo colado se añadirá la tintura , que se tiene dispuesta. En esta mixtura se mojarán lienzos , y se pondrán sobre las partes , y espina.

§. VII.

28 **S**I acaso se resistiessen à estos auxilios, se harán cocimientos fuertes de Zarza, Palo Santo, y China, del qual tomará el doliente , tibio , por muchos dias ; procurando con abrigo , ò exercicio , si se puede , excitar la transpiracion. Y concluido este medicamento , ò al mismo tiempo se administrarán baños artificiales , totales , compuestos de cocimiento de Salvia , Hortigas , y Romero. Si todo esto no fuese bastante , son , por lo comun , sagrada ancora las Thermas. Sin embargo , atiendase antes de recetar este remedio , si el sujeto es árido , ò bilioso , porque entonces son de mas daño , que provecho. Podráse substituir , en caso de no haver Thermas suaves , con los baños artificiales de dentro de casa.

29 Si la Perlesia sobrevino à golpe , ò caída , mirese en donde recibió el golpe , ò en donde está la dislocacion , ò daño primario , aunque alli no esté la paralyfis ; porque en aquel lugar mas principalmente se han de hacer las unturas , y dár los fomentos , sin olvidar tambien las partes paralyticas.

30 En toda Perlesia , sea grande , sea chica , desde el cuello abaxo , se debe untar , y fomentar el espinazo , y vertebra del cuello , aunque la Perlesia esté en los miembros ; pero con esta advertencia , que si la paralyfis está en el cuello , no hay necesidad de hacer nada en la espina; basta que se pongan los auxilios en el cuello. Si en los dedos , ò mano , se cuidará de las vertebras del cuello hasta la espalda , del ombro , y codo.

Si

Si en el pie, pierna, ò muslo, se deberá untar, y fomentar toda la espina, hasta el hueso sacro; el ischion, la rodilla, y tarso. Si la Perlesia es en el *ano*, á mas de los apositos por fomento, ò saquillos en la parte, se deben hacer unturas, y fomentos en el hueso sacro, y desde alli por toda la espina. Lo mismo en las micciones involuntarias por Perlesia de la vegiga: aunque en estas tambien se pondrà especial cuidado en la cabeza, con nervios, y confortantes; pues pueden quizás padecer los ramos del par vago, que terminan en la misma vegiga, y estos yá se vé, que no tienen dependencia con la espina, sino que la tienen inmediatamente con la medula oblongata.

31 En estos casos, y en las Paraplegias, Hemiplegias, y Perlesias de boca, Pharinge, ú otra parte de la cabeza, se deberán administrar fomentos á toda ella, hechos con cocimiento en vino de Hortigas, Salvia, Sthecados, y raices de Peregil. Y quando sucede á la lengua, boca, ò pharinge, se harán enjuagatorios calientes, hechos con vino, raíz de piretro, gengibre, y Salvia, al que se haya añadido unas gotas de esencia de castoreo, y de espíritu de succino. Adviertase, que las que dan á la pharinge, por lo comun son mortales: y que en todas las de este numero, se ha de medicar la cabeza.

Adviertase, que en las partes paralyticas, en que el vicio demuestra, que solo uno de los musculos antagonistas padece, hay por lo comun error hasta aquí, en señalar el musculo, ò lado afecto. Todos los musculos naturalmente, están siempre en accion tonica. Viciafe el uno con paralyfis; esto es, afloxarse, y faltarle la accion; entonces precisamente, su musculo antagonista, que está en accion, tira, y se lleva ácia sí la parte, porque le falta la accion de tirar á su contrario. Por exemplo en la boca. Todos los musculos de los labios tienen á su lado opuesto musculo antagonista, en virtud de cuya accion tonica se mantiene la boca en medio, y en proporcion debida. Viciafe de paralyfis un lado; por lo qual se afloxan los musculos; al instante se llevan la boca al otro lado los antagonistas, por la falta de quien se les equilibre. Esto es lo que sucede. Pero de esto se sigue, que es lo mas comun, el que se yerre el juicio, y así se aplican los topicos, y demás medi-

camientos en el lado , que no se debe. Tuercese la boca; v. gr. al lado derecho. El juicio comun es, que los nervios del lado derecho padecen, y se han afloxado. Configuientemente al lado derecho se ponen los confortantes , y antiparalyticos. No hay tal , ni esto debe hacerse. Los musculos floxos , y paralyticos son los del lado izquierdo : alli está el vicio. Pues porque estos afloxan , tirando los derechos , se llevarán allá la boca. Con que los medicamentos deben aplicarse al lado izquierdo. *Adviertase* mucho , que esto se debe entender solamente en las partes individuas de accion propriísimas , que por tales tienen musculos antagonistas propios , y relativos à sola esta parte. No en las que por contener en sí muchas partes organicas , no son los antagonistas propios de la parte , los que padecen, sino quizás otros de los de las partes contenidas. Todo esto dependerà para el acierto, de saber puntualmente la anatomia muscular de las partes : si esta se ignora , no se curarà con facilidad la Perlesía de la parte.

§. VIII.

32 **L**OS *Parefis*, ò Perlesías provenidas de colicos biliosos, flatulentos, y los que llaman *Pictonum*, tienen curacion distinta. Esta ha de convenir con la de aquellos paralyticos sumamente àridos, de naturaleza biliosa, y bilioso-melancolica. Rara vez se curarán estos por la regular método. En los primeros no tiene lugar alguno el purgante. Especialmente si fuere activo, matará al enfermo. Si huviesse necesidad de alguna evacuacion de vientre, lo mejor es las ayudas emolientes. Despues las emulsiones, hechas en cocimiento de flor de Violeta, ò la leche de Burra, ò la leche de cebada son el mejor remedio. Lo mismo à corta diferencia en los segundos.

33 Cuidese mucho, aunque sean Perlesías regulares, y en sugetos no àridos, ni biliosos, del motivo que hubo para incurrir en el insulto, si es averiguable; pues por él havrá quizás de recurrir el Medico à distinta método. A Paulo de Sorbait, le llamaron para visitar à una Señora totalmente privada de sentido. Preguntò la causa, y hallò, que haviendola
echa-

echado unas sanguijuelas , y sentadose inmediatamente sobre agua caliente , se le siguiò inopinadamente el insulto. Dispuso, que la dießen mucha agua fria à beber , y se fue mejorando, cessando luego una intumescencia terrible de todo el cuerpo, y restituyendose à las partes el sentido. Christoval Reislero, refiere de una Perlesia subvenida à un colico , que curò con fomentos de agua llovediza , y ventosas en los brazos. Y ya vimos arriba lo que dixeron Traliano , Egineta , y Foresto, en orden à curarse muchas Perlesias con frios , y con humectantes.

§. IX.

34 **N**O dexa de causar admiracion, el vér la terquedad de muchos, è insignes Medicos , philosophando el modo de transmitirse el humor situado en el intestino colo, que causa el dolor colico à las partes, que se hacen paralyticas , por el camino de los nervios. Esta transmision , ò methastasis padece notabilissimos inconvenientes , como se vé en sus mismas floxas razones , y como se le presentan à qualquiera reflexivo. Los dolores colicos mas terribles , los que à ningun auxilio de los comunes à los demás colicos , ceden, los que no dexan enderezar al paciente, sino que por todo el vientre , por el pubis , por los lomos , parece que le tiran , y le punzan , son los que comunmente pararon en Perlesia. Esta idea , junto con la impossibilidad , digamosla asì , de que un humor bilioso , qual se supone , salino , lancinante , que se congetura en el intestino , pueda passar por los nervios à las partes externas , me hace meditar de distinto modo , que quizàs ferà mas proporcionado.

35 Puede este , que se llama humor, en esta especie de colicos , no estàr en el tal intestino , ni ser humor allí , como se piensa : pues si esto fuesse , mas natural era , que el dolor no ocupasse tantas partes , ni ligasse al paciente , estorvando que pueda enderezarse. Puede ser un afecto convulsivo de las partes , y nervios del mesenterico , y aun de algunos musculos del abdomen , y psoas ; pues de este modo se entiende mejor la ligacion del paciente , y el mucho plano que ocupan los dolo-

res, junto con la immedicabilidad por las ayudas, purgas, remedios carminantes, y otros à este modo. Y unicamente se entiende, porque muchas veces, como observò Wepfero, se curan estos cólicos con un antiepileptico, mejor que con todos los anticólicos. (*in ephem. ann. 1671. obs. 391.*)

36 De este modo, siendo por afecto convulsivo, afecto yà permanente en los nervios, està todo hecho, para que por alguna causa desconocida retroceda por ellos à las partes; ò porque aunque se haya disipado la permanencia en el vientre, puedan los nervios propagar su anterior vicio por otros ramos. Esto, yà se ve, que es mas verisimil, que no la transmigracion de humores, y flatos desde los nervios à venas, y arterias, y desde estas à los nervios, que quieren Laurencio, y sus Sequaces. Podràse decir, que siendo en el cólico causa convulsiva, punzante, no parece, que esta misma causa sea despues en el Parefis causa que introduzca adormecimiento, y faltas de movimiento, y fentido.

37 Digo sin embargo, que puede suceder uno, y otro. Puede en el tiempo del cólico haverse resuelto lo mas subtil, bilioso, ò sulphureo, que es lo punzante, y conveliente: à que à mas de los movimientos, y tiempo, havrán ayudado las ayudas, unturas, y demás auxilios; y quedando alguna materia flutuoso-pituitosa, enervar las acciones. Pueden sin esto padecer despues los nervios alguna sequedad, y de aquí inaccion, en virtud de las irrupciones del humor salino, ò acre. Y pueden, sin todo esto, padecer despues en las partes, por vicio sólido, propagado desde el vientre, en virtud de las anteriores convulsiones, retorsiones, y movimientos viciados. Y puede tambien, como yà insinuò Gaspàr Hoffmàn, ser nuevo vicio, venido inmediatamente à las partes paralyticas, sin conexion inmediata desde el vientre. Producido por la nueva mala diathesis en la economia animal, en virtud de mala chylicacion, ò inanicion, ò vigilia, ansia, &c. que causaron los lamentables dolores cólicos: à que quizás no havrán ayudado poco los mismos auxilios, si no fueron à proposito.

38 Y puede, sin nada de esto, vaya esta reflexion mas, no haver humor chico, ni grande para la ofensa en los nervios,

ni vasos del mesentereo, sino que estando en otras partes, desde alli formò la convulsion, y restituidos à su tono los nervios del mesentereo, produjo el humor, ò causa, despues por otros nervios la paralyfis en las partes. Pero cómo puede ser esto? Muy facilmente. Sabido es, como demostrò la autopsia, que los nervios no son vasos divaricados, como las venas, y arterias. Son manojos de fibrillas juntas desde el cerebro, y repartidas hasta las mas remotas partes. De modo, que el mas delicado nervio, que remata en el dedo, en lo mas lexos del vientre inferior, yà salio del cerebro, en aquel mismo numero, distinto, separado de todos los otros, aunque saliò con los otros en un manójo. Son como un recio cordon de seda, que se vá difundiendo, y deshaciendo en otros cordones mas, y mas delgados, hasta concluir en los mismos pelos, ò delicadas fibras de la seda, en donde cada uno de estos delicadissimos pelos, compone à todos los cordoncitos, y al cordon recio. Así son los nervios, y sus fibras.

39. Supongamos, pues, que dentro de las vertebrae de los lomos hay humor, ò otra causa capaz de conveler, y belicar los nervios del primero, y segundo par, ò plexo lumbar. Entonces, por propagacion de este triste movimiento convulsivo, es necesario que haya dolores vehementes, y convulsiones en todo el abdomen, peritoneo, glandulas inguinales, musculo psoas, y aun en el escroto, porque todas estas partes estàn ramificadas de estos nervios. El peritoneo es membrana de exquisito sentimiento: lo mismo la linea alba. Vea aqui un cólico convulsivo formidable, sin humor actual existente en ninguna de estas partes. Evaporase la parte mas subtil belicante de la causa que estaba en la espinal, moviendo el primero, y segundo par de los lumbares. Y quedando de otra constitucion, corre mas abaxo por la espina, ò desde alli mismo obra sobre los tres pares lumbares, que se siguen; entonces sucederà Paresis en algun muslo, pierna, ò pie, porque de aquellos pares se nervifican estas partes. El arrimarse al hueso sacro el gran plexo crural postico, hace, que en la preñez, y mucha detencion de excretos en el vientre, haya muchas veces estupor en los muslos, y dolor en los lomos, como advirtiò Wiufens; vease como aqui la sola compre-

ción del nervio contra el hueso sacro, retrocede para dolor en los lomos, y desciende para estupor en los muslos.

40 Lo mismo podemos suponer para las Paresis de estos casos, aparecidas en los brazos, y manos. Si la causa convelente está dentro de las vertebrae del cuello, obrando solamente sobre las fibras nerveas, que han de salir por el primero, y segundo par de los lomos, y no en otras, habrá sin duda alguna convulsiones, y dolores vehementes en el vientre, que pasarán por cólico. Y si esta misma causa, disipada la parte aguda convelente, se arrima á los nervios, que componen alguno de los quatro ultimos pares de los siete del cuello, y que van á los brazos, causará Paresis en brazo, dedo, ò mano.

41 Ayuda no poco à hacer verisimil este discurso, el que en los cólicos convulsivos, aunque sean vehementísimos, provenidos de causa, que obra ciertamente en el mesenterico, rara vez resultò Paresis; y si resulta, quando se ignora la causa externa, ò mediata. Esto sucede con aquellos cólicos, quales son los que son frequentísimos en la Corte, provenidos por las viciosas bebidas heladas, y por los fatalísimos adobos de los vinos. En estos padecen con immediacion los nervios mesentericos, intestinales, y el plexo mesenterico. Todos estos nervios no dependen, ni se originan de la espinal, porque son todos del par vago, è intercostal, nacidos de la oblongata, con que no pueden causar paralyfis en ningun miembro, porque los miembros solamente se ramifican de la espinal. En los cólicos de causa mediata ignorada, suele acontecer el Paresis, porque en algunos de estos cólicos baxará quizás la causa desde el cerebro, como yá insinuò Hypocrates, y han pretendido muchos modernos. En estos, pues, es en los que acafo sucederán los phenòmenos, como los he propuesto; pero basta de diversion.

§. X.

42 SI el sugeto es de temperamento pituitoso, la Perlesia provino de causa interna, y comprehende demasiado; y si no cede á los comunes, y bien administrados auxilios, tienen lugar muy proprio entonces, aunque no ha-

224. *Perlesia, Paraplegia, y Hemiplegia.*

ya sospechas de galicismo, los blandos mercuriales, y el uso de cocimientos de Palo Santo, y raíz de China. Este es consejo práctico de Silvio; y Thomàs Willis atestigua de muchas Perlesias, curadas por salibacion. Se podrán componer algunas pildoras con Panacea mercurial, ó Etiope, polvos de gutta, ò otros nervinos, y antiparalyticos. Si acaso esto no bastasse, las aguas Thermales de Fitero, ò Arnedillo, cumplirán la obra.

43 Están muy recomendados entre los Medicos el uso de acres, y urticaciones (azotes con ortigas) en las partes paralyticas, y estuporosas. Pero es menester en esto muchas cautelas, si han de ser de provecho, que sin ellas harán mucho daño. Nunca se hagan, sin que el enfermo esté evaquado, segun las circunstancias. Tampoco si el sugeto es árido, y si abunda de humores biliosos, y muy agiles. En todos estos casos, los sinapismos, eleborinos, y urticaciones empeorarán la parte; y segun Nenter, inducirán esphacelo: en el *estupor* solo nunca son buenos. Es el mejor remedio del estupor, en tiempo de vendimia, poner el miembro enfermo dentro de mosto, que fermenta; y fuera de este tiempo, dentro de cocimiento hecho en vino, y una porcion de miel, con Salvia, y Romero, añadiendo à lo ultimo un poco de buen Agua Ardiente.

44 Monsieur Lécroc alaba mucho el uso de cocimiento de vayas de Laurèl, y Enebro en cantidad de cinco onzas, y repetirlo, solicitando con abrigo el sudor, y fomentar las partes enfermas de Paralysis con espiritu de Vino, y Alcamphor disuelto. Tambien el cocimiento de Ortigas, hecho en orina de muchacho, para fomento de las partes paralyticas. Pero tengase advertido en todo caso, que si usando de espíritus, y aceytes muy cálidos, las partes se disminuyen, y encogen, es preciso dexarlos, y untandolas con alguna enjundia, proséguit con fomentos de yervas nervinas, cocidas en agua, y leche.

§. XI.

COMPLICADAS.

Artbritica, y Rheumatica. 45 **N**O es infrecuente, ò està ya el enfermo anteriormente arthritico, ò rheumatico, ò complicarse al mismo tiempo alguno de este genero de dolores. Si esto sucede, la Paralysis no serà cachectica, ni pituitosa, ò si participa algo de esto serà poco. Se repitiràn ayudas emolientes; y si el sugeto es sanguino de temperamento, ò està muy robusto, y es joven, se sangrarà un poco. Lo mismo si huviesse alguna evaquacion suspenfa, no se den purgantes fuertes. Se administrará leche de Burra, ò de Cabra, en que se haya añadido una parte de cocimiento de Yedra terrestre, y un escrupulo de polvos de Pconia. El Cinabrio de Antimonio, los ojos de Cangrejo, el espiritu de Lombrices, son propios. Y para tópicos en las partes paralyticas, el cocimiento de Salvia, y Violetas, hecho en agua, añadiendo una porcion de disolucion de Alcamphor en spiritu de Vino.

46 Ha havido en la práctica, y aun observado por muchos Medicos antiguos, y modernos, Paralysis, en quien no se podia achacar otra causa mediata, que el calor, ò sequedad, ya por inedia, ya de resulta de fiebres ardientes, y otras diurnas, ya subseguidas á rheumatismos. Eschenchio afirma, que: *Calori porrò, non minus, quam frigori Paralysis inducendi vis est.* Riberio conociò lo mismo, y algunos otros poco atendidos, y reflexionados de los comunes Medicos: por esso quizàs se curan muchas menos Perlesias. El miembro, ò parte està muy verisimilmente Rheumatica, y Paralytica, siempre que en sugeto, no cacochimo, se junten la falta de movimiento con rubor, y algun dolor, ò tónico, ò pungente.

Escorbatica. 47 El Escorbuto es antecedente muchas veces de Perlesia: especialmente en las Provincias del Norte, en donde aquella enfermedad es patricia, sucede muchas veces la complicacion escorbutica. Se purgará blandamente el enfermo, y se le darà cada

mañana media dracma de la siguiente opiata. *Re. Cond. Cocleat. unc. j. Spir. ejusd. scrup. ij. Antim. diaphor. mart. dram. j. pulv. rad. Peoniae, dracm. ij. me Cum syr. Betic. fiat opiata.* Se hará cocimiento en fuero de Cabras, con Hepatica, Luiula, ò Alleluya, y raíces de Chicoria, del qual tomará quatro onzas encima de la opiata. Se proseguirá esta método, maritando antiscorbuticos, y antiparalyticos; pero observandose, que no se cansen luego del uso de este medicamento, ni de los que bien indicados el Medico disponga, porque en tres, ocho, ni quince dias no se mejore, con tal que no se ponga peor el enfermo, porque es enfermedad sumamente rebelde, considerada segun sus partes: mucho mas en el complexo. El uso de leche de Burra, Cabra, ò de Cebada, segun sus casos, tambien tiene lugar propriísimo en esta complicacion escorbutica.

48 Si por el informe, ò sospechas se conge-
Galica. tura complicacion galica, la paralyfis será muy
 terca. Entonces se deberá mover la salibacion
 con blandos mercuriales, juntos con antiparalyticos, y nervinos. Beber el agua à todo pasto, còcida con Zarza, y cogollos de Torongil; y en minorandose el afecto, se dará leche de Burra. Adviertase, que en todas estas complicaciones tendrá lugar muy proprio el uso de vomitibos, con alguna interpolacion, no habiendo prohibente; y que en toda Paralyfis, excepto las àridas, de inanicion, y claramente calidas, se ha de repetir por muchos dias el uso de blandos diaphoreticos, y nervinos, sin cansarse muy aprisa. De todas las complicaciones, la Galica es la que mas ciertamente se curará, à causa de que los antigalicos son poderosos antiparalyticos.

49 *Adviertese* à los Cirujanos, que en las dislocaciones, que produxeron paralyfis en el miembro, con mayor facilidad lo restituirán à su lugar proprio, que en las restantes luxaciones: por lo qual no tendrán que trabajar tanto, ni aplicar tanta fuerza en aquellas, como en estas. Adviertase, en las galicas, no introducir mas Mercurio, que el necesario, porque no se curará la Perlesia, aunque se remedie la lue vene-rea. Si sucediesse el que se haya introducido mas, se procurará sacar con mixturas blandamente purgantes, en que se
 pon-

pongán mucha cantidad de panes de oro , y beber cocimiento de raíces de Bardana. Y esto mismo se hará en las que tuvieren por causa mediata el uso de Mercurio , ò su introduccion en Minas , ò Artes , en que se maneja mucho este mineral.

Lumbricosa. 50 Cuidese mucho en muchachos, y en aquellos que anteriormente fueren ya aquexados, si provienen , ò hay complicacion de Lombrices. Yà vimos arriba , que por sola esta causa puede excitarse Paralyfis. Si esto sucedieffe , se añadirán anthelminticos á los apropiados. El Etiope mineral, y la Sal de Axenjos serán los mas eficaces.

Histerica. 51 En mugeres achacosas de hysteriismo, no dexará de haver complicacion de este insulto, porque tambien, por lo comun, es afecto, en que padecen nervios, y musculos. Entonces se añadirán antistericos á los comunes, cocimiento fuerte de Torongil alcanforado, el agua del Carmen , y los preparados de estaño , serán propios.

§. XII.

OBSERVACIONES.

Observacion de Chesneau. 52 **P**OR un recio golpe de nna antena de Galera, sobre un Galeote, quedó paralytico. Obrò el Cirujano de Marina quanto pudo , pero el enfermo se quedò encorbado , paralytico , por lo qual le dieron licencia , y sacaron de las Galeras, como inutil al remo. Pedia limosna por Marfella ; y unas buenas mugeres , que se dolieron de aquel trabajo , pidieron à Chesneau , que hiciesse lo que pudieffe por curarle. Este sospechò , que aquel defecto consistia precisamente en vicio de la misma parte , y así dispuso una untura con aceyte de Ladriillos , y de Trementina. Con solo esto , repetido por ocho dias , quedò totalmente sano.

53 Esta , y otras muchas observaciones , que se hallan, confirman lo que diximos al principio. Esto es , que hay muchas Perlesias , en quien nada de noticia tiene el cerebro , como

mo causa, y que solo consiste su curacion en remediar el vicio inmanente en la misma parte. Debiendo advertirse, que harà grande servicio à la naturaleza, el que procure informarse, y conocer este genero de Perlesias. Pues no hay duda, que ja-ropeando, y medicinando con purgas, pildoras, capitales, y especificos interiores, sin necesidad de algo de esto, serà mucho mayor el daño, que se introduzca, que el que intenta remediarse. Hà, quantas atrophias, tabes, y otras dolencias havrà introducido la misma Medicina en Paralyticos, que se huvieran curado con una untura!

Observacion de Hildano.

54 Un mozo se contundiò el brazo derecho por una caida de alto, por cerca de la muñeca. Curòse la contusion; pero quedò la mano paralytica. Passados algunos años, cayò otra vez de un arbol, y se rompiò el mismo brazo por donde antes fue la contusion. Curò el Cirujano la rotura, y concluida la curacion, saltò tambien la Perlesia de tantos años. Fabricio Hildano atribuye esta curacion inopinada à los apositos para la fractura, y algun fluxò de humor desde la fractura, que ablandò alguna concrecion de la mala curacion antigua. Yo, salvando el juicio de Hildano, no lo hallo esto muy factible, yà porque lo del fluxò de humor es muy hypotetico, y que aunque lo fuesse, serìa muy dificultoso ablandar un humor duro por mucho tiempo, yà porque los medicamentos de las fracturas no son proprios para ablandar durezas. Creo con mas verisimilitud, que en el primer golpe hubo alguna leve luxacion en la muñeca, que persistiendo, formaba la Perlesia; y que en el segundo golpe, que rompiò el huesso, restituyò à su proprio lugar los de la juntura.

Observacion de Rulando.

55 A una muger de sesenta y ocho años, acometiò Perlesia en la lengua. Hizose una infusion de flor de Espliego en Agua Ardiente, de la qual tomaba una onza al acostarse, y otra por la mañana, con lo qual quedò sana de su Perlesia.

Observacion de Wedelio.

56 Un muchacho de diez y seis años, que havia padecido unas ulceras en las narices, y se havia curado, incurriò de alli á seis meses en nausea, vigilia, inapetencia, fiebre, dolor en la

cerviz, y tumor, y inmediatamente en Perlesia un iversal. Estaba casi inmoble, no podia sentarse, ni levantarse. No podia levantar la cabeza, ni mantenerla derecha. Conservaban las partes un sentido muy dormido, y algo de calor; pero havia atrophia en las partes, y fudor, que molestaba demasiado. Sin embargo de la poca esperanza, que administraba el espectáculo, se emprehendió la curacion, baxo el mas verisimil prognostico de un termino fatal. Se le comenzò á dar el Elixir cephalico, hecho con el espiritu Vitriolo cephalico, sin duda para cohibir en parte el mucho fudor. Se añadió el espíritu de Hormigas, llamado magnanimitatis, en una infusion nervina. No se administrò purgante, ni sudorifico. Se aplicaron urticaciones, y unturas nervinas á toda la espina, y tumor del cuello. Se prosiguió con el espíritu de Talco, y el de orina. Se le dieron fomentos, ò baño universal de cocimiento de Hormigas, y cataplasmas de Symphito, muy repetidas. Con esta método, en el espacio de algunos meses se mejorò el enfermo, aunque siempre le quedaron algunas reliquias de tan terrible daño.

Observacion de Juan Helvigio.

57 Un hombre, de temperamento cálido, y humedo, gordo, en tiempo de calores bebió mucha cantidad de cerbeza triticea muy fria, de solo un hausto. Al instante comenzò á sentir raucedo, dificultad en la voz, y en la deglucion; de modo, que solo podia passar alguna cucharada de cosa liquida. Se le hicieron varios, y poderosos remedios internos, y externos por espacio de nueve semanas; pero todos quedaron vencidos. Sobrevino Catharro sufocativo, y en pocas horas se murió el enfermo. Lucas Schrokio discurre, y bien, que en este caso no solo hubo Perlesia en la pharinge, sino tambien Angina lymphatica. Como quiera que sea, no hay duda, que es malísimo beber muy frio, y en mucha cantidad de una vez, estando el cuerpo muy acalorado.

Observacion del mismo.

58 Un Religioso Franciscano se purgó de consejo del Medico; pero la purga hizo tan mal efecto, que se le siguió una sobrepurgacion, que duró tres días. Sobrevino Perlesia de todo el cuerpo; nada podia hacer, ni mover. Los brazos, y

piernas estaban inmóviles. Concurrió el Médico, y le recetò los baños thermales, y una competente dieta. Con esto solo recobró la salud perdida.

Observacion de Carlos Ray-gero.

59 Un niño de dos años se acostò bueno, y à la mañana despertò gritando; sobrevino al instante Alferecia, cuyo insulto durò dos horas. Remitiòse algun poco, pero luego sobrevino otro insulto. Se entumeciò el vientre formidablemente, manifestandose un tumor en el hypogastrio, muy grande. Con este norte investigò el Médico la causa, y supo, que en todo el dia antes, y noche nada havia orinado el muchacho, de lo que congeturò ser causa de todo la distension de la vegiga por causa de flatos, y orina. Recetò clysteres, pero la compresion del recto, por la intumescencia de la vegiga, era tanta, que no pudieron administrarlos.

60 Afloxò el insulto epilectico, pero manteniendose todo el lado izquierdo combulso, se quedò hemipletico todo el derecho. Se le admistrò reiteradas veces el Balfamo de Azufre therebintinado, en agua de Peregil, con el Jarave de Althea de Fernelio, y unas gotas del espiritu de Sal comun. Orinò abundantemente; bolviò en sí, y comenzò à mover el pie, y mano del lado paralytico: parando al mismo tiempo la convulsion del lado izquierdo. Se prosiguiò exterior, è interiormente con apropiados, y se mejorò el enfermo; pero le quedò muy viciado el movimiento de la mano paralytica.

61 Què rara Scena representa este caso? Una distension de la vegiga, produce Alferecia; y despues los contrarios efectos à un mismo tiempo de convulsion, ò agitado movimiento en la mitad del cuerpo, y de suma quietud en la otra parte. La propagacion, y conexion de los efectos, no son inaccesibles al conocimiento verisimilmente. La ultima membrana de la vegiga, es expansion de nervios del par vago, è intercostal. Irritados estos por la grande expansion que padecian, propagaron su movimiento convulsivo hasta el cerebro; de donde con el mismo genero de vicio, se propagò à todo el cuerpo, y efectuò la Alferecia. Pero como despues, passada esta apariencia, el un lado prosiguiò combulso, y el otro

per-

perdió el movimiento convulsivo, y el propio, es de averiguacion dificultosa. Acafo en la mitad de la espinal medula, perteneciente al derecho (está dividida, y separada) havia algun fermento narcotico obtuso, alguna lympha sumamente humedo-narcotica, sin exercicio por poca, ó por obstruida, que no havia en el lado izquierdo. Y las convulsiones primeras fueron bastante à defenredarla, y ponerla en movimiento, capáz à exercer su narcotismo, paralyticando las partes sujetas à aquel lado de nervios. Pafse por congetura digrefional; que por lo demás de nada sirve, que fuese así, ni de otro modo, mientras no sepamos la estirpe de la causa inmediata, que priva el movimiento à los nervios, ò à las partes.

*Observacion
de Curbo.*

62 Un Religioso de San Francisco padecia grande Perlesia havia seis meses. Nada podia hacer con las manos, y ni aun con su cuerpo; se le havian hecho diferentes remedios, pero sin efecto; de modo, que estaba yá para marchar, como à ultimo asilo, à los Baños Thermales. En este estado, le ocurrió al Medico darle un vomitivo de veinte granos de Polvos de Quintilio; hicieron su efecto, y antes de el tercero dia comenzó à mover la mano derecha libremente, y conoció alibio en la izquierda. Repitieronse por otras dos veces los mismos polvos, y con solo esto mejoró perfectamente. Otros muchos, dice el Autor de esta Observacion, que curó de esta enfermedad con los vomitivos. No hay duda, como yá diximos, que en las mas Perlesias son el Sagrado Antidoto.

*Observacion
de el Dotor
Ribera.*

63 A un hombre de edad media, que padecia por tres meses dolor cólico, con intension à las horas de el sueño, se le terminó en una Perlesia, ó Paresis, de ambos brazos, y manos. Sobrevino calentura, con alguna extenuacion. Administrose un vomitivo de cinco granos de Tartaro Emetico: y despues, por espacio de dos meses, ocho onzas de leche de Burra, quatro horas antes de comer. Toda la espina le untaba con el siguiente linimento. *Re. Galbaneto de Paracelso, y de aceyte de Palo Santo distilado, ana. dracm. iij. De Balsamo de Copayba dracm. ij. de Eujundia de Vivoras, y de azeyte essencial de*

bayas de Enebro, ã. drac. semis me. El agua usual estaba cocida con Zarza Parrilla, y corteza de Quarango; para cada cantaro una onza de Zarza, y una dracma de la corteza, cuyo uso durò por treinta dias.

§. XIII.

DISSECCIONES.

Disseccion por Juan Babuino.

64 **A** Un hombre joven acometiò *Hemiplegia* al lado izquierdo, é insultos convulsivos al derecho. Tenia fiebre activa: los paroxismos epilepticos eran frequentes, aunque en los intervalos le quedaba la mente sana: su temperamento era melancolico. Muriò. Abriòse el cadaver, y se hallaron los vasos sanguinos de la Pia Mater, muy turgentes, y denegridos por el lado derecho, que era el que padecia convulso. La misma Pia Mater estaba denegrada por la misma parte, y tenia un apofema por la parte del cerebro. Por el lado de la *Perlesia* nada menciona el Autor, que huviesse reparable.

Disseccion por Blancardo.

65 Un muchacho, de tres años de edad, que havia padecido porfiadas *Ophthalmias*, y pustulas en la cara, le sobrevino en el Otoño fiebre lenta, inapetencia, y propension à sueño. Sin embargo, respondia llamado, y conocia luego con quien hablaba. Hicieronse remedios adequados, se minorò la fiebre, y cessaron los accidentes, de modo, que se creyò su mejoría: à poco tiempo recayò con mas fuerza. Lo que era somnolencia, pasò à casi letargo. Se despertaba con trabajo, y como estúpido. Passados dos dias, sobrevino *Hemiplegia*, que no cediendo à ningun medicamento, acabó con el enfermo dentro del quarto, ò quinto dia.

66 Abriòse el cadaver, y se hallò en el riñon derecho un humor ichoroso albido, á modo de sanies. Desde la parte anterior del cerebro, hasta el quarto ventriculo, se notò mucha cantidad de limpha clara. Todo el cerebro muy humedo: los vasos de la parte posterior, se notaron turgidos de sangre muy roxa.

*Disseccion por
Manget.*

67 Un hombre de sesenta años, de temperamento muy bilioso, seco, cálido, muy dado al Vino, y à su compañera Venus, que comia poco, por lo qual de cada dia se iba enflaqueciendo, incurrió subitamente en ictericia: la deformidad por el color flavo del cutis era espantosa. Sobrevinieron propension à vomito, vigilia, y un dolor colico permanente, aunque no muy punzante. A todo se añadió temblor de brazos, y manos, que parò en Perlesia casi universal de arriba abaxo. No cedió à ningun remedio, y murió el enfermo. Abrióse el cadaver, y se hallò lo siguiente. En medio del Pancreas un tumor escirrhoso: todas las vísceras teñidas de humor amarillo: el estomago, considerado en toda su mole, no era mayor que el intestino Colo. Dentro de las Plicas de su interior no se hallò otra massa, ni humor, que cantidad de colera vitelina, espesa, y pegajosa. La vexiga de la hiel llena de bilis negra, viscosa, y espesa. Nada mas se encontró para causa de la Perlesia.

*Disseccion por
Coitien.*

68 Una muger joven, que padecia algunas obstrucciones de hígado, incurrió en terciana notha, à que se siguiò dolor colico, y de aqui Paralysis. Esta comenzò por los ombros, baxò à las manos, y despues se comprehendieron tambien los miembros inferiores. Se puso atrophica: tuvo dificultad de vientre, sed grande, ardor de estomago, inapetencia, y un dolor gravativo à la cia. Recetaronla baños Thermales, y se mejorò algun poco; pero sobrevino despues delirio, y Alferrecia, con que murió la enferma.

69 Hizose Anatomia, y se hallò el hígado obstruido, y demasido grande. La vexiga de la hiel, turgente de hiel crassa, y negra. El ventriculo hinchado, y con mucha cantidad de humor verde. El Colo preternatural, flatulento, laxo, y como hinchado por la parte que se arrima al ventriculo; y assi en èl, como en el recto, excretos resecados. Todo el espacio que hay entre la tenue, y crassa membrana, que cubren la espinal medula, (son propagacion de la Pia, y dura Mater) estaba lleno de humor limpio, y claro. Las demás oficinas vitales, y de la cabeza estaban ilefas.

Diferencion por Fernelio.

70 Un hombre, de edad florente, que comia mucho, padecia por mucho tiempo vomito quotidiano de humor bilioso. Suprimiose de repente el vomito, y acometieron dolor vehemente de estomago, tos, y nausea. Le daba algunos ratos un rigor periodico, como de terciana, pero sin fiebre; que passados quince dias, se commutò en verdadera terciana. Curòse de la fiebre, pero sobrevino Paraplegia, ò Paralysis de todo el cuerpo, excepto la cabeza. No hubo remedio: murió el doliente. Abrióse el cadaver, y solo se hallò como una libra de bilis prasima entre las membranas de la parte caba del higado, de la qual tambien se notaban con alguna tintura los nervios de la espina.

§. XIV.

71 **S**I por ventura el Paralytico estuviessè impossibilitado à tomar medicamentos por la boca, se observará lo primero, si hay necesidad de evaquar algo el vientre, que se hará con ayudas. Lo segundo, si es biliosa, si hay aridula, si el sugeto es magro, si sobrevino à melancolias, fiebres ardientes, sustos, se le dará Orchata en cocimiento de raiz de Peonia, y se añadirà un escrupulo de madre de Perlas, y medio de Antimonio diaphoretico marcial. Lo tercero, si es en sugeto comilon, sedentario, ò que vino la Perlesia por frios, aguas, ò que el sugeto es cachectico, se daràn vomitivos de quatro granos de Tartaro Emetico, en agua clara, ò en Orchata, y se reiterará segun la necesidad; se le hará el Chocolate todos los dias en cocimiento de Salvia, y The. Y en todos los casos se usará respectivamente de los fomentos, y tópicos, que yá quedan escritos.



ALFERECIA.

DISCURSO IV.

§. I.

1 **R**aro es el Libro de Medicina, en que dignamente no se trate de la *Alferecia*, ò Gota coral, como la llama el vulgo. Y andando los Libros de Medicina en manos de todos los Medicos, y siendo la *Alferecia* enfermedad, que se vè con sobrada frecuencia, causa admiracion grandissima, que haya Medicos, que crean nada de quanto se les escribe de causas, modos, y actividades dentro de la Medicina. Que los Estrangeros de esta Facultad piensen, que los Medicos sabèn de causas de las enfermedades, y el modo intimo con que obran ellas, y contra ellas los medicamentos, como ha sucedido siempre, y oy sucede, especialmente con un Reverendissimo Capuchino, no es porque nos admirèmos, porque estos solo hablan por lo que oyen; pero que haya Medicos, que crean lo mismo, y piensen, que sabèn algo de estas cosas, como con bastante confianza lo manifestó el difunto Bonamichen en sus Duelos Medicos, contra el primer Tomo de mi Palestra, es hasta donde no puede llegar el sufrimiento.

2 Quantas genealogias puede tener una causa morvifica: quantos modos pueden pensarse de obrar en el viviente, y quantas classes, é individuos de medicamentos produjo la feraz madre, han adjudicado diversos Patronos de la Medi-

cina, para causa, y para remedio de la Alferecia. Todos se han defendido, y plantado: todos se han seguido, y escrito; y aun todos creo que se figuen. Puede ser acaso cierto ninguno de ellos? Havrá quien racionalmente pueda defender, que es necesario seguir á ninguno, y aunque ni sea licito? Responda el prudente erudito, en tanto que yo muy á la ligera, pues es obra muy larga, pongo de manifesto quanto he dicho.

§. II.

3 **L**A Alferecia, siempre en lo esencial ofende de un mismo modo, pues sus paroxismos se diferencian muy accidentalmente, y lo mas comun se distingue solo en mas, ò menos fuerte, mas, ò menos largo: sin embargo no hay modo de causa, ni modo de ofensa en la Pathologia, que no este adjudicada para serlo de esta dolencia. Galeno en varias partes, especialmente *in Comm. 2. Aphor. 45. lib. 3. de loc. affect. cap. 7.* establece al humor grueso pituitoso, igualmente que para la Apoplegia, por causa de la Alferecia. Y que esto se hace porque obstruye los ventriculos del cerebro, y impide el curso de los espiritus animales: con sola la diferencia, respecto de la Apoplegia, de que en esta los obstruye totalmente, y en la otra en una gran parte. O como se explica en el comentario á los Aphorismos, en la Apoplegia impide, obstruyendo todo el concurso de los espiritus; y en la Alferecia, obstruyendo una parte, vicia el movimiento de los espiritus: *Quin etiam utrobique humor est frigidus, & crassus.* Esta es la causa, y este es el modo.

4 De oler un humo fetido, de un espanto, de un estrepito grande, de mirar con intensión á otro epileptico en su paroxismo, de un golpe en la cabeza, de una herida, han provenido subitamente Alferecias fortissimas: pido á Galeno, y á quien le siga, me señale con seguridad el instantaneo flujo de pituita, ò humor grueso á obstruir los ventriculos del cerebro, para insultar con el paroxismo. Pero sin nada de esto. Si la total obstruccion, y intercepcion de los espiritus, causaron Apoplegia, que es total falta de sentido, y movimiento; la parcial, ò menos obstruccion, y menos intercepcion de

de espíritu, solo podrá causar una Apoplegía leve, ò una paralyfis. Pero cómo podrá una identica misma causa lenta, gruessa inerte, qual es la pituita crassa, efectuar total carencia de movimiento, y total aumento de movimiento: mover mucho, y quitar toda la accion de mover: delinear un cada- ver, y hacer un torbellino?

5 Mas: si el paroxifmo se hace por la obstruccion de humor gruesso en medio del cerebro, que es frio, y humedo; cómo acomete tan de improvifo el insulto, y se acaba, por lo comun, tan aprisa? Un humor gruesso no puede acumularse *in instanti*, ni descoagularse, ni hacerse tenue en otro instante, y de improvifo: lo qual era preciso, para que correspondiesse con los phenomenos del insulto. Pero sin esto, el mismo Galeno padece dos contradicciones. La primera consiste en confessar, que este humor commueve al cerebro, como sucede con otros, que molestan al estomago: *In Epilepsia cerebri motum fieri, qualis stomacho interdum à re quapiam molestata accidere solet.* Y esta molestia convulsiva del estomago rara vez dexa de ser por humores acres, ò de otro modo punzantes, è irritatorios. La segunda consiste, en que el mismo cuenta de un Epileptico, que sentia subir desde un muslo una cosa à modo de vapor, hasta el cerebro, y al instante que llegaba allí se sorprendia de Alferecia. Ni hay desde el muslo caminos patentés para subir humores gruessos al cerebro; ni el vapor, que sube tan aprisa desde el muslo, por region toda humeda, y blanda, puede ser humor gruesso. Y ni el vapor, que pudo subir hasta el cerebro se hará al instante humor gruesso, que lo obstruya.

6 Tiene, pues, gravissimo inconveniente el creer á Galeno, y sus Sectarios en esta materia, que es certissimamente inverosimil. Si se està tercamente à ella, en ningun caso se debe sangrar al enfermo, porque no hay indicacion alguna para este remedio; y son muchas las Alferecias, que no se curarán sin sacar sangre al enfermo. Sobre aquella causa solo están indicados remedios acres, cálidos, atenuantes; y hay millares de Alferecias, ò acafo todas, que los acres, y atenuantes empeorarán al enfermo. Muchissimos Medicos hay, que dan causa acre, por causa de la Epilepsia, como todavia

verèmos. Es, pues, claro, que no es, ni la causa, ni el modo para la Epilepsia, como la estableciò Galeno, y le han fequido millares; pues à mas de lo que estas razones dictan en innumerables dissecciones, no se encontrò en el cerebro tal humor crasso: con que es crasitud de juicio el creerlo, ni acordarse de esta idèa, para curar la Alferecia.

7 El humor melancolico de Hypocrates, que contraponen muchos al pituitoso crasso de Galeno, es tan insubsistente. Esta enfermedad es tan frequente en los niños de leche, que se adquiriò por esso el nombre de enfermedad infantil, ù de Niños. Què melancolia, ni abundancia de humor melancolico tienen los niños que maman, para que por ello les acometa tan frequentemente este insulto? La denticion, y agriura de la leche en su estomago fueron, y seràn, por lo comun, las causas mediatas, que se le han notado; pero la melancolia, à mas de que jamás se hallò en la disseccion tal melancolia en la cabeza, no hay razon alguna, que la apadrine.

8 Yà tenemos à la pituita, y à la melancolia en Hypocrates, y Galeno por causas de esta dolencia. Tambien hay quien culpò à la sangre, como que en su hervor, y mas calor de este liquido, consistièsse este formidable afeçto. Notò Jacobo Oeteo, que despues de un impetu de ira, despues de usos frequentes de Vinos fuertes, y por mucho uso de la Venus, motivos todos de efervescencia en la sangre, solia acometer insulto Epileptico: por esto, pues, juzgò, que estos insultos tenian al mas calor, y hervor de la sangre por causa propria: ayudandole à creerlo la sed, orina encendida, y aun mas calor, que sienten los enfermos; pero esto yá se vè, que para causa comun no tiene entrada. Es cierto, que en algunas la mayor abundancia de sangre, ò sus exacerbaciones han causado Alferecia; pero han acometido, y acometen millares, que ni el sugeto, ni el motivo, ni los auxilios que la quitaron, probaban vicio, ni culpa alguna de la sangre.

9 Volchero Coitier, y otros Medicos, como Pifo, Ballonio, Salmuth, Riberio, Scheinero, que hallaron en algunos cadaveres cantidad de lympha extravasada en el cérebro, y aun en la espina, à la lympha achacaron por causa de esta dolencia. Pero à mas de que Erasmo, (*part. 4. contr. Parac.*) Wi-

lis, y otros muchos encontraron muchos celebros con lympha extravasada, sin haver padecido el enfermo Alferecia: era menester, que en todos los muertos de este afecto se huviesse encontrado la extravasacion de lympha, para assegurar, que la lympha era siempre causa. Pero havindose hallado los ventriculos llenos de lympha sin Alferecia, y Alferecia sin alguna extravasacion de lympha, es demonstracion clara, que no es la extravasacion de este liquido causa mediata de este afecto.

§. III.

10 **D**Ixe al principio, que quantos motivos causales pueden ser de una dolencia, lo han sido de la Alferecia; y consiguientemente, aunque con irreflexion precipitada, han sido constituidas por diversos Medicos, por causas de este insulto. Ya havemos visto à la sangre, à la pituita, à la lympha, y à la melancolia. Pues Hypocrates, y Erasto en otro lugar culparon à los flatos; casi los mas de la antigüedad, y muchísimos modernos à vapores. Fernelio hallò unas veces abscesso en el cerebro, otras alguna porcion de meninge corrompida. Zuchio encontrò en una disseccion caries en la lámina interna del hueso occipital. Hercules de Saxonia hallò fánies, y fangre corrupta dentro del cerebro. Pedro Borrello una materia blanca, como manteca dentro de los ventriculos. Bartholino, alguna vez hallò solo una semejante materia dentro de las íngulares. Aun tenemos mas. Binningero, Pedro Severino, y Saltimano nada hallaron en el cerebro, y solo hallaron que culpar al pulmon, que estaba negro, y adherido al thoráz. Pero aun es mas lo que refiere Scheinero de un cadaver de Epileptico, en quien no se encontrò lefsion, ni vicio alguno, ni en la cabeza, ni en ninguna otra parte.

11 Quièn clavarà con esto seguridad alguna, para señalar la causa de Alferecia? Yá Erasto, contra Paracelfo, faltandole todavia muchos de estos defengaños, prorrumpiò, en que no se sabìa la causa inmediata de este afecto, y que solo podria decirse por la analogia del estornudo, que es un cierto modo de Alferecia, que alguna causa acre, ò de otro modo irritante la causaba. Pero el defengaño mas eficaz, y pro-

prio para este, y todos los afectos de cabeza nos le dà Gui- Helmo Balonio : oygamoslo , aunque sea un poco largo : *Nescio qui fiat , ut morborum cerebri notitia difficillima sit , quoniam multi convulsi sunt , pavoribus consternati p̄renitide , Apoplexia , Epilepsia sublati , lethargicis affectibus oppressi , sideratique , in quibus nullum fere vestigium mali , aperto craneo , inventum est , nec sanguis , nec aqua , nec ichor , quamquam Medici , qui historiam morbi vidissent , & terrificam Symptomata observassent , certò affirmarent , sibi que persuaderent se aut inter membranas , aut in cavitatibus , aut alia in parte , aut abscessum , aut sanguinis , aut aqua copiam deprehensuros : ut tanto cautio rem prudentiore mque Medicum esse oporteat , & in investigandis rerum causis diligentiore m , quanto res sunt abditiore s : Adeo est obscura morborum capitalium ratio , & evolutio difficilis .* (Hist. 1. lib. 2. Conf.)

§. IV.

12 **H**Asta aqui por la causa instituida por los mas antiguos. Los Chymicos modernos culpan à distintos generos de sales, que mixtas con la lympha, y unidas à los espiritus animales, domiciliados en el cerebro, nervios, y musculos componen la fatál tragica Scena de este insulto. Silvio de Leboë establece por causa mediata al *acido volatil*, que elevado al cerebro, quizàs por viciosas fermentaciones en el vientre, del pancreatico, y mixto con los espiritus animales los turba, y juntos irritan à los nervios; de aqui el insulto. Barbete no se acomoda à esto, sino à que sea lympha acre; lo mismo Juan Jonstonio. Deckers Escholiador de Barbete, no quiere que sea la lympha acre, sino acido-austera. Doleo unas veces, que acre, pag. 95.; otras veces, que causa aceda, pag. 97. y 99. Todo es variedad, y confusion: conspiran en confusion, y variedad igualmente antiguos, y modernos.

13 Pero la hypothesi mas brillante, y que mas quiso hacerle lugar entre los Medicos de estofa, es la de Thomàs Willis. Este célebre Chymico, como otro Amurates, degollò, pezo bien, las opiniones anteriores, para que mas seguramente

reynasse la fuya en el imperio de la Medicina. Sus dissecciones, y las de otros le hicieron vér, que ningun humor, ningun vicio eran causa cierta de la Alferecia, porque con los humores, con los vicios no la huvo; y sin aquellos vicios, y aquellos humores murieron los enfermos de esta dolencia. Infirió de aquí, que la causa era algun espíritu *Pyriforme*, que introducido dentro del cerebro, y copulado con los espíritus animales, con propension à inflamarse, los encendia. Se alampaban, formaban truenos, y aun relampagos; y que esta *copula explosiva* tonitrual, formaba el insulto de Alferecia. Oygate su idea tormentaria, y pyrothecnica. Juntanse las particulas nitro-sulphureas à los espíritus animales mas immediatos. Este es el almhacèn, ò barril de polvora para la tragedia: *Dein ab hac majori spirituum explosione velut à fomite igniario, spiritus alios appendicis medullaris, & nervosa hospites etiam in explosiones, prædispositos, similes ataxias concipere: pariterque explosos nervorum continentium motus convulsivos eiere::: adeo, ut particula spasmodica, & in reliquo cerebri, & insuper in appendice nervosa, tamquam pulveris Pyrij, sive seminis explosivi strata, hac illuc, longe lateque protensa jaciuntur.* (Pathol. Cereb. cap. 2.)

14 Lo primero que se presenta contra todos, antiguos, y modernos, es la nulidad de los espíritus animales; pues todos, modernos, y antiguos, los suponen parte afecta, ò instrumento de este accidente. No hay espíritus animales en el sentido, que lo suponen, y baxo la idea, que necesitan para el establecimiento de esta, y demás enfermedades. De aquí se sigue, que nada de quanto nos presentan es verosimil. Valgate Dios por espíritus animales! Que no conociendolos nadie, ni haverlos visto, oïdo, ni olido ninguno, ni estando plantados por revelacion: ellos tienen la mas pacifica situacion, y la mas entronizada silla de quanto se conoce en la Naturaleza: pero no huyamos la dificultad, cortando el argumento por el tronco. Permitanse los espíritus. En las mismas razones, è hypothesefes que nos establecen, se presenta la verdad de la inexistencia de los espíritus, por la superfluidad de ellos para los phenomenos de la Alferecia.

15 Etmulero explica la alteracion espasmódica de este insul-

sulto de uño de dos modos. El primero es, porque *irritando-se* algun nervio, este se convele, por lo qual se mueven sus espiritus con mayor impetu; comunican este impetu à las fibras, se convelen, y este es el insulto. (*Pag. 370. de Epilep.*) Pues yo digo : si para que los espiritus muevan à las fibras, han de ser primero irritados por el movimiento veloz, que les diò el nervio afecto : Y si es necesario, que el nervio se irrite primero, por otra causa, que no es espiritus animales, para que estos se inciten à conveler las fibras : para què los espiritus? Para què este circulo vicioso? Los espiritus no se irritan, si no los agita el nervio yá irritado : con que la irritacion, ò causa, que irrita al nervio, es bastante para hacer la Alferecia, pues yá irrita à las fibras, que no es otra cosa el nervio : luego sin espiritus hay irritacion, convulsion, y movimiento espasmódico en las fibras. De hecho Willis, en algunas heridas, en que hubo tendones à la vista, cuenta, que por solo tocarlo con la tiente, se siguiò horror, y convulsion á todo el cuerpo. (*De Morb. Convul. cap. 1.*) Es, pues, superflua sumamente la conexion con los espiritus en la hypothesi de Etmulero. *Prima causa est irritatio quedam in parte nervea, qua spiritus impetuosius, & velocius moti convulsionem, nunc leviozem, nunc graviorem in ferunt.*

16 No soy yo solo à quien no complazca la hypothesi de Etmulero. A el mismo Miguèl Etmulero es cierto, que no le satisfizo. Aqui, como vemos, se vale de los espiritus animales. En la Dissertacion, que escriviò despues sobre la Alferecia, no se acuerda palabra de estos espiritus. Alli, entusiastmicamente hace una mixtion de la alma racional, el Archeo Helmonciano, y las fibras, como sugetos activos, y passivos de esta dolencia. Pero, confusion rara, y miseria de nuestro entendimiento ! Aun en esto procede con confusion, ò por mejor decir, con contradiccion manifesta. Quando habla en la Thesis doce del movimiento local natural, asegura, que el alma inmediatamente toca, y mueve los principios de las fibras dentro del cerebro, y que por ellas se propaga el movimiento. Oygase : *Dico igitur breviter, animam humanam rationalem primaria sui parte hospitantem in cerebro:: secundum rationem, ac voluntatem suam itidem divinitus donatam, tangendo*

do nervorum singula principia, per totum nervum communicet musculo partis ad voluntatis nutum movenda sensum, &c.

17. Yá se vé, como para el movimiento natural, es bastante, que el alma toque inmediatamente à la fibra; y esto sin alguna intermediacion, ni intervencion de espiritus, ni de otra alguna cosa. Con que en los afectos, en que el alma mueve à las partes preternaturalmente, para desposseer la materia morbifica, tampoco será menester entidad intermedia para mover las partes: luego ni Archeo, ni espiritus. Mucho mejor, confessandolo yá el mismo en la Thesis 5., en donde dice: *Qae la causa eficiente de la Epilepsia, es el principio vital movente, que es la misma alma racional, mal afectada por la causa antecedente.* Pues ahora. Distingue dos generos de causas antecedentes, unas mediatas, y otras inmediatas. Estas son las que obran inmediatamente contra el alma, y son los afectos de ánimo: y las mediatas, las que inmediatamente hieren à los nervios. Esta ultima, dice, es todo acre, acedo, ù de otro modo punzante en las partes nerviosas, por lo qual se irrita el Archeo, y se produce el insulto.

18. Pues digo: segun el mismo, el alma mueve inmediatamente à las fibras; y puede mover, y mueve preternaturalmente, si está afectada, como se vé en la Thesis 17., quando los afectos de ánimo causan Alferecia. En este caso, sin otro Archeo, que el alma, los nervios, y el afecto, se hace el insulto; pues por qué se necesita del Archeo en la segunda causa, habiendo alma, nervios, y acre, que moleste? No digo yo, que el acre afecte à la alma, como el terror, la ira, el espanto; pero aseguro, que irritando preternaturalmente el acre al nervio, hace el acre lo que haria el alma afectada preternaturalmente, por el afecto de ánimo. Y si acaso me dixesse, que solo el alma puede mover natural, y preternaturalmente à los nervios, le diré, que entonces es mas ocioso el Archeo, pues no es alma. Pero sin esto: el mismo dice, que la causa acre irrita, y velica: *Est acre quodcumque speciatim accidum viscidum in lymphâ oberrans, vellicans partes sensibiles, &c.* Con que si yá la causa velica yá mueve: luego siendo preternaturalmente, yá hay Alferecia. Precindo de que aqui tambien pegamos en el circulo vicioso, que allà con los
espi-

espiritus. El acré irrita, y velica al nervio; este irrita al Ar-
cheo, y este buelve à irritar á los nervios, para hacer los mo-
vimientos convulsivos. Y precindo tambien de la fanta, justa,
è ingenua confesion que hace de no faber, ni cómo el alma
toca à las raices de los nervios, ni cómo los afectos de ánimo
ofenden à la alma; con que siempre nos quedamos en una
profunda ignorancia de todo. Ojalà en todo lo que pertenece
à causas, y à modos dixessen todos lo que sobre este caso di-
ce Etmulero: *Quorum operandi modus in animam nostram quo-
ties ex me queritur, toties ultro ignorantiam meam fateri pla-
ne ignominie mihi non cedere polliceor.* Y poco antes: *Modus
tangendi radices seu principia nervorum quomodo contingat:::
mihi ferme videtur imperscrutabilis.*

§. V.

19 **L**A copula explosiva igniaria en los espiritus del fa-
mofo Willis, aunque à algunos doctos Medicos
no haya defagradado, segun mi toscó juicio, tiene mas im-
posibilidades, que letras. Si el célebre Anglicano huviesse
dicho, que esta explosion espiritual era causa solamente de
ciertas Alferecias, especialmente de aquellas idiopaticas, que
no se les señala vicio en parte, ò en materia, podia passar la
hypothesi, no porque sea cierta, sino porque era muy dificul-
toso el impugnarla con argumentos fuertes. Pero haviendola
elevado á la altura de causa de toda Alferecia, y aun de las
demás convulsiones, se arruina muy desde luego toda esta fa-
brica. Como si la pusiessem una copula explosiva piriforme,
bien atacada en su fundamento.

20 La leche aceda (como lo mostrò un vomito) fue mi-
llares de veces causa de Alferecia, y fortissima. Y millares de
Alferecias huvo, en que se hallò todo el cerebro, y la espinz
inundados de agua, ò lympha clara. En todas estas no hay en-
trada para la ideà Wilisiana. El temperamento proprio de
ningun lactante, ni la causa aceda en su estomago estan muy
lexos de producir polvora fina, que subiendo al cerebro, ex-
ploda, ò alampe; de modo, que por su estrepito, y alampí-
dó forme aquel torbellino de movimientos. La denticion en
los

los niños causó infinitas veces Alferecia. Què motivo es este, para que por èl se refinén partículas nitro-sulphureas, se mezclen à los espíritus, y rebienten en alampidos? No es mas obvio, el que irratando el diente, que rompe à las delicadísimas fibras, y membrana de las encías, se propaga esta irritación al cerebro, y de èste à todas las partes? Claro está, que es mas verisimil, y se confirma con que los laxantes, los anodinos, y el acabar de señalarse el diente, curan la Alferecia, sin otros extintivos de la espiritual polvora.

21 Pero yà que tenemos à los niños entre manos. El mismo Willis observò, que tomando con las dos manos la cabeza de un niño al tiempo del insulto epileptico, se percibe, que todo su cerebro se comueve, y como que se concute. El cerebro entonces està como unas puches, ò poco menos: es expresion de Manget. (*Notis, in Barb.*) Siguese imposibilidad para que esta commocion suceda por explosion de espíritus alampados, y cerrados dentro del cerebro. Si esto fuesse, todo el cerebro del niño se desharia, se rebentaria, se confundiria. O si esto no sucediesse, tampoco era posible, que la commocion que se siente, fueran empuges, y explosiones de los espíritus encendidos, y encerrados. El cèlebre Etmulero, que vimos en alguna parte padrino de los espíritus, en la Dissertacion de Alferecia, dà el apellido de *figmento* à todo esto de partes igneas, flameas, y lucidas, y aun de espíritus. (*Thef. 13.*) Tan desvalida, y sin fundamento como todo èsto es la fabula de los espíritus animales.

22 Mas: Atendida la constitucion de las partículas elásticas, y sulphureas que supone para la explosion, y que son necessarias, era mas natural, y aun necessario, el que frecuentísimamente padeciesse Alferecia los muy vinosos, los dados à bebidas espirituosas, como que estàn inundados sus espíritus animales de espíritus explosivos extraños, quales son los de vino. Al mismo tiempo era mas natural, y tambien casi necessario, el que los infantes, y las mugeres padeciesse muy poco de este achaque, ò que no lo padeciesse: como que su sangre, y sus alimentos participan, por lo comun, poco, ò nada de partículas espirituoso-sulphureas, y elásticas. Sin embargo, es lo contrario lo que se nota con frecuencia. Para

un hombre , para un vinoso , que incurra en Alferecia , la padecen veinte niños , y muchachos , y diez mugeres.

23 Pero demos todavia otro práctico defengaño contra esta desgreñada chymera de los espiritus. Si un nervio , y mejor si un tendon se toca , ò hiere con instrumento molesto , afpero , ò punzante , se sigue tremor , y convulsion à las partes , y muchas veces à todo el cuerpo. Esto es sabido por toda la Medicina , y el mismo Willis es tambien testigo de vista. El confiessa , que tocados los nervios que salen de la espina , se *convelen* ellos , los musculos , y las partes à que se ramifican. Que en una ulcera en un brazo , que havia un tendon à la vista , tocandolo el Cirujano con la tiente : *Pacientem rigore quodam in toto corpore , & concussione illico oborta , aliquandiu inborruisse*. Y en fin , él mismo assi gura , que : *Nec inusitatum est , à nervorum ac tendinum puncturis , in quibusvis fere hominibus spasmos scitari*. (De Morb. Conv. c. 1.) Todo esto es cierto , pero tambien es cierto , que esto nos da idea clara de innecessidad de espiritus , ni de polvoras , ni de explosiones. Y yo no sè en què regla , ni en què Philosophía cabe el idear causas , el fingir motivos , que comienzan , prosiguen , y acaban en solo idea , en solo hypothesis , para explicar un efecto , haciendo causa à la vista , y motivo cierto para aquel efecto. Sabese con certeza , que al tocar , ò irritar al nervio , ò al tendon con qualquiera cosa aspera , se sigue convulsion respectiva à la aspereza , y à la ofensa. Con que si en el origen radical de todos los nervios , de todos los tendones , se irrita con alguna materia aspera , inusitada , con algun humor acre , ó de otro modo irritante , necessariamente havrà convulsion total , interior , exterior , ò segun el mas , ò menos de la irritacion , y de las mas , ò menos raizes que se molesten.

24 Al estornudo lo llamò Avicena *pequeña Alferecia*. (Fen. 1. lib. 3. tract. 5.) El vomito es muy parecido à estos insultos. Uno , y otro son involuntarios , efectos de fibras convulsivas , y en uno , y otro se figuran con la cara gestos , semejantes à los Epilepticos. El vomito se hace con que alguna cosa irrite las fibras del fondo del estomago ; y el estornudo , con que qualquiera cosa acre hiera las tunicas interiores de las narices , y aun con que solamente las urgue alguna cosa dura. Vè aqui

unas Alferecías transeuntes, sin entrada à los espiritus, y mucho menos sin el grande mysterio de la copula explosiva, por particulas sulphureas. Si lo que hiera à las membranas interiores de las narices, toca, y molesta à la medula oblongata, ò à la dura mater, no me parece que dexará de haver Alferecía.

25 Por otra parte: Si el insulto grande epileptico se hiciere por la explosion pyriforme de espiritus elasticos, y sulphureos, como pinta Willis: quièn no ve desde luego, que debiera quedar todo paciente paralytico, ò estolido, ò lo mas cierto todo junto, ò lo certissimo morir todos en el insulto? La razon es clara. La substancia del cerebro, los tractos medulares, en fin todo su cuerpo es substancia blanda, y tanto, que à una delicada compresion con los dedos, puede deshacerse. Pues venga ahora Willis, y introduzca dentro de esta materia innumerables pequeñas minas, llenas, y atacadas de unos espiritus tan agiles, y tan subtiles como la luz: sumamente elasticos: promptos à encenderse. A quien se les ha agregado una polvora compuesta de Salitre refinadissimo, y un azufre sumamente flognístico, inflamable; en fin, espiritualissimo. Que todo se enciende, que todo se alampa. Que en fuerza de su explosion, se forma el espantoso terremoto, y disparo de todo el viviente.

26 Esta es la idea de Willis, explanada, y establecida en su capitulo primero de afectos convulsivos, y profeguida en el Tratado de Epilepsia. Pero de esta idea resulta necessariamente, mejor que los phenomenos ciertos de la epilepsia, la defhicion de toda la substancia del cerebro. Qualquiera que se haga cargo de la molicie de esta entraña, ò gran glandula, y de la tragedia igniaria explosiva que establece Willis, deducirá por cierta consecuencia destruccion total de todo lo que se contiene dentro del craneo.

27 No hay, pues, necesidad alguna de tales espiritus contra todos, y menos en la opinion de Willis, Silvio, y demás Chymicos. Con lo que ellos mismos suponen para causa mediata, hay sobrado para los insultos, sin que intervengan los espiritus: sino que estos celebres hombres, procedieron con irreflexion en quanto à esto, por la pacifica possession en

que hallaron à los espíritus. Las particulas nitrosas, y acres que quieren Willis, y Doleo, que se hayan de mezclar à los espíritus: las acidas volatiles, que pretende Silvio, que hagan lo mismo: las austeras que establece Deckers, son sobrada causa para estos, y otros insultos convulsivos, con que ellas inmediatamente hieran à los nervios en su origen. Ni es menester que sean en cantidad grande, si ellas son acerrimas, y muy desnudas. Las que haya *pro illo tunc* en el mismo cerebro componentes de sus jugos, ò de sus partes blandas, pueden, si por alguna causa eficaz se hacen *conspicuas*, para hablar con Hypocrates, ò si se apartaron de sus compuestos, pueden, digo, formar los insultos, molestando entonces las raíces de los nervios, ò fibras del movimiento. Y en estos casos, será quizás, en los que no se hallò en la cabeza motivo humoral, ni vicio à que culpar por causa de la Alferecia. Pues unas poquissimas particulas acres, ò acidas imperceptibles, inflictas yá en lo intimo de la substancia medular, no pueden presentarse à los Dissectores.

28 Y no dexaré de insinuar una sospecha mia en orden à este asunto, en que no sé si havrà dado otro. Y es, que en todos aquellos casos que cuentan Coitier, Erasto, Bartholino, y otros, que se pueden ver en Eschenchio, en que se hallò inundacion de limpha en el cerebro por muertes de este insulto, dudo, que la limpha inundante fuesse causa de la Alferecia, ni que anteriormente subsistiesse extravasada. He notado, que por lo comun se hallò en los que perdieron la vida en el paroxismo, y no tengo memoria de que se hallasse en los que, aunque eran Epilepticos, murieron fuera del paroxismo. De aqui sospecho, que aquella limpha fue efecto de las convulsiones interiores del cerebro, y nervios, por cuyos movimientos, y expresiones se rompen vasos lymphaticos, y se exprime la limpha que se contiene en ellos. Esto es muy verosimil, y no el que la limpha cause Alferecia; pues si esto fuera, siempre que se hallò limpha se havria padecido este insulto; y es evidente, que millones de veces, sin haver padecido este insulto, se encontraron inundaciones de limpha en el cerebro.

29 Prueba tambien la desyalidez de la causa en todos los

Systematicos, y al mismo tiempo enfada, que estèn tan altamente preocupados, la satisfaccion con que, como si todos los Lectores huvieran de ser simples, señalan la energia que deben tener los medicamentos indicados, para oponerse al genio de la causa que han establecido. Siendo asì, que casi todos los simples que administraron los tres Reynos, recetan para la epilepsia, à todos los hacen abstrigentes, los que instituyeron causa laxa. A todos bolatiles, los que la plantaron fixa, y viscida. A todos laxantes, los que señalaron encrespaciones. A todos fixos, los que señalaron en vapores bolatiles. Pero para ver un buen desproposito, saquemos à Willis, yà que lo tenemos entre manos.

30 Dice en la pagina 27., que los especificos para esta dolencia, deben tener, y tienen una adstriccion, con que aprietan los poros del cerebro, para que los espiritus no se alampen, y se les quite la copula explosiva; y otra virtud ammoniacal con que purifiquen los espiritus. Con esto està cumplida la indicacion, y curado el insulto: *Sequetur ea que talem causam expugnant, aut tollunt, ejus nature esse ut cerebrum corroborando, ejusque poros constringendo copulam istam excludant, spiritusque intra cerebri medullium scatentes eorum copulam exuendo ita figant, & quasi constipent ut non amplius in explosiones irregulares apti, & proclives fuerint, &c.* Y mas abaxo: *Poros cerebri ita constringere, & occludere, ut in posterum materia morbifica aditui minime patefcant.*

31 Si esto fuesse asì, no havria mejores especificos que los ciertamente adstrigentes, y confortantes: pero es el caso, que en el larguissimo cathalogo de antiepilepticos, de que señalaremos despues algunos, se puede assegurar, que solo se echan menos los adstrigentes declarados. Pero sin esto: que adstriccion, que no sea hypothetica, tiene la uña de la gran bestia, el espiritu volatil de craneo humano, el de Cinabrio nativo, y aun la raiz de Peonia, que son los mas especificos de esta dolencia, para que por esta exuperante virtud se lograsse la perfecta curacion? Yà se ve, que ninguna en comparacion de los que llama adstrigentes la Medicina.

32 Lo peor es, y à qui entra, à mi parecer, el mayor desproposito, que si los especificos tuviessen adstriccion, y con ella

movimientos furiosos en todo el cuerpo , y sus miembros , dice de este modo. Que el mayor movimiento en los miembros depende , de que en los nervios , y espina están todos los espíritus animales. Y que dentro del cerebro hay eclipse , ò falta de generacion de los dichos espíritus. De aqui la falta de facultades , y movimientos dentro del cerebro , y la furia de movimientos en el cuerpo. Cessa el insulto , quando apartandose el estorvo de la generacion de espíritus , à su presencia , siente el enfermo , y se ponen en orden los de los nervios.

33 Este famoso Medico , infiere de la falta de memoria de lo que acació en el insulto , y de la falta de sentido , falta de movimiento dentro del cerebro : porque en la Physica moderna todas las sensaciones se hacen por movimiento. Pero no puede dexar de ser falsa la consecuencia , siendo falsissimo el antecedente. Consta por experiencia en los Niños , que tambien el cerebro se mueve impetuosamente : luego , ni hay eclipse , ni carencia de espíritus. Y la falta de sentido , y memoria , y demás facultades animales , tienen commodissima explicacion en el mismo furioso , y turbulento movimiento de la substancia del cerebro en el tiempo del paroxismo. Siendo el cerebro un compage de organos tan delicados , de cuya puntual , y bien ordenada textura , dependen todas las acciones animales ; quièn no vè desde luego , que la memoria , sentidos , y demás acciones deben subvertirse entre la tempestad de tan furiosos movimientos ? Por sola la comocion que padece en un grande golpe , ò caída , saltan los sentidos , y men oria en muchas ocasiones. Sin embargo , es mucho menos lo que se concute , y estremece en una caída , en un golpe , que lo que torbellinea , y concute en el paroxismo epileptico.

36 Federico Hofiman , cèlebre Mechanista , señala por *causa proxima* de la Alferecia , resacaños de sangre gruesa en los senos de la dura mater , por lo qual , turbandose el systole de esta membrana , è impediendose por esso el regreso de la sangre al corazon , se hinchan las arterias , se transmiten particulas mas grosseras de la sangre , que siendo mas expansivas , turban la economia de sentido , y movimiento. Las fibras nerviosas se comprimen por la entumescencia de venas , y arterias , con cuyo vicio resulta la *Estrictura espastica* , que propaga-

ella hiciesen lo que quiere Willis, que es *cerrar los poros* del cerebro, tan lexos de mejorar al enfermo, deberian necesariamente matarlo sin remedio. Persuadolo: la adstriccion, y cerracion de poros, no puede quitar la explosion, sino aumentarla, y hacerla mas furiosa: luego, y empeorar sumamente el caso. Si à una mina, à un cañon se le abren poros, no havrà explosion alguna; y el modo de que la explosion sea terrifica, y formidable, es cerrar los poros; pues de esse modo rebienta con furia el cañon, ò mina. Lo mismo deberá suceder en la cabeza, minada toda de cañones, llenos de materia explosiva, y alampable.

33 Ni le vale nada el exemplar que propone, de que irrorada la polvora fulminante con Espiritu Vitriolo (es adstringente) pierde lo fulminante. Què tiene esto de similitud con nuestro caso? Nada. En el exemplo recae la adstriccion sobre la polvora: acà sobre el hormillo, ò càmara de la polvora. Con que, aunque en su exemplar deba enervarse la fulminantez de la polvora, en nuestro caso debe aumentarse el estrepito, y el estrago; porque se adstringen, y cierran los poros del cerebro. Tambien se viene à los ojos otro capitulo de inconexion harto estupenda. En su caso recae un espiritu activo con toda su energia, inmediatamente sobre la polvora: Con que debe precisamente obrar con toda su actividad, hasta destruirla en corto rato. Acà ha de obrar una virtud debilissima ideada, qual es la adstriccion de estos medicamentos, sobre un espiritu explosivo pyriforme, capàz de mover con estrepito, y ruina, contra su voluntad, toda la màchina del viviente. Puede acaso ser mas fuera de proposito el simil, y la idea? Lo de que contengan tambien partes urinofas, con que purifiquen los espíritus, es noticia que necesita de confirmacion, y aun de prueba. Y no sè como el Espiritu de Orina, ò de Sal Ammoniaco no son los proto especificos de la Alferecia.

§. VI.

34 **B**Lancardo, en su nueva idea de Medicina, llegando à explicar la *falta* de sensibilidad, y acciones, en lo que pertenece al cerebro, y sus funciones, y la *sobra* de

gada desde la dura mater à todos los nervios, y membranas, forman el paroxifmo. La causa *mediata* es todo lo que puede inducir esta crasitud en la sangre, y vicio en su circulo, por el que tambien se interrumpa la secrecion de la lympha espirituosa, que debe distribuirse por los nervios.

37 Ni los phenomenos del paroxifmo, ni las dissecciones, ni la energia verifimil de los medicamentos convienen, con que esta sea causa *proxima* de toda Alferecia. No solo esto, aun el mismo Hoffmàn no la conoce por causa en algunas Alferecias idiopaticas, y en las cronicas. No reñirè, contra que haya alguna Alferecia por semejante causa; pero toda la Medicina deberà estàr, en que no puede serlo para todas. La repentina entrada del paroxifmo, así como ha sido argumento en casi todos los Medicos modernos, contra la viscidèz de la pituita de los antiguos, así tambien milita contra la crasitud de la sangre. En todos los subitaneos acometimientos epilepticos, no parece que hay modo de creer, que sea causa lenta, que por tal forme la estancacion en los senos de la dura mater. Todas las que han causado las lombrices, que son muchas, desconviene de la idèa de Hoffmàn para la causa proxima; porque estas no engrossaràn la sangre de modo, que se restañe en el cerebro. Y si se quisiese decir, que si la engruessàn, responderè al instante, que còmo, estando ellas perenemente existentes, y engrossando la sangre, no es perene tambien el paroxifmo? Pues una permanente causa debe producir un efecto con permanencia.

38 La observacion de Galeno, (*de Loc. Afect.*) las de Lindano, Salmuth, Borello, y Merclino, de Alferecias producidas por un afecto, ò en los dedos del pie, ò por caries alli, ò por vicio en el muslo, de las quales algunas se curaron con cauterio en la parte, yà se vè, que no hay ni remotifsimò motivo para creer, que la Alferecia se efectuaba por crasitud de sangre en la dura mater. Què grossèz de sangre periodica podia inducir el caries del pollice del pie, que cuenta Lindano, ni la retorsion de la uña contra el dedo, tambien el pie que refiere Merclino, ni el solo dolor en las mismas partes, que nos dicen Salmuth, y Borello? A mas, que el mismo Hoffmàn dà por causa las mas veces de las idiopaticas cronicas, à una espina, ò es-

chirra del craneo, que punce las membranas: *Sapius etiam fit, ut Epilepsia chronica certa temporis periodo recurrens, á spinis acutis offeis interne in basi cranei::: excitetur.* (cap. 1. de Epilep. Vease aqui una Epilepsia incurable, sin grosséz, ni restaño de los liquidos en la dura mater. Pues si quisiese decirse, que no por la crasis de la sangre, sino por inflamacion de las partes, á instancia de la infliccion de la espina, se restañaba la sangre; dirè lo primero, que debiera ser perenne el paroxísimo, pues la infliccion es perenne; dirè lo segundo, que es despropósito señalar restaño de la sangre para causa, pues puede ser falso, habiendo inflamacion, que puede ser causa mas cierta.

39. El mayor numero de dissecciones tambien repugnan esta hypothesis Hoffmaniana. Es cierto, que en algunas pocas, se hallò sangre extravasada; en otras intumescencia de los vasos sanguíneos del cerebro, y dura mater; però es igualmente cierto, que en millares no se viò ni hinchazon de vasos, ni una gota de sangre detenida en senos, ni substancia de las meninges, ni cerebro.

40. Por el norte de este establecimiento de causas dispone, que la indicacion consiste, despues de remover las causas mediatas, en mitigar el espasmo, y estriçtura de la dura mater con sedativos, y en confortar (elaterizar) la laxitud, ò atonia, que ha introducido el tumultuoso movimiento en los paroxísimos. Y acaso esta ideà produce algunos medicamentos, en que vemos, que sobrefalen estas facultades indicadas, y que aplicados, habiendo aquellos efectos, curen la Epilepsia? Nada menos. Passa à señalarmos los que tienen la virtud sedativa contra la estriçtura espasmodica, y los que contienen la corroborativa contra la atonia, y son todos los mismos anti-epilepticos, que recetan los demás Syfthemáticos, baxo la ideà de otras indicaciones. El Lilio de Valles, la Peonia, el Torongil, la Salvia, Valeriana, Uña de la gran Bestia, &c. No le parece à mi Lector, si es este solo argumento efficacísimo, de que todos los Syfthemáticos deliran? No hay ninguno que no recete al Lilio de Valles, Peonia, Visco, Cinabrio, Craneo, y Uña. Y no hay ninguno, que no esté precisado à darles virtud, que no tienen, ni pueden tener. Hoffmàn los

necesita blandamente sedativos , y corroborantes. Willis fuertemente adstringentes , y acedos. Silvio absorventes , y legiosos. Barbeta acedos blandos , y diluentes. Deckers acedos volátiles , y lubricantes. Los Galenicos atenuantes, y volátiles sulphureos. Todas estas virtudes en grado activo, deben tener aquellos simples. Lo que es cierto , y mostrò la experiencia es, que ellos curan la Alferecia ; y lo que es tan cierto es , que no es por nada de lo que dicen aquellos Medicos.

41 Pero todavia tenemos mas , y peor. Pide Hoffmàn, segun que se deduce de su hypothesis , que los medicamentos hayan de ser *Sedativos* , que *compescan* , y *compongan los movimientos desenfrenados* , è *impetuosos*. Esta es una verdad tan superficial , que la señalarà el mas lerdo. La enfermedad es movimiento desenfrenado , è impetuoso : luego el medicamento ha de compescer , componer , y parar este movimiento. Mirese lo que havemos sacado de la nueva constitucion de causa ; pero aùn falta lo peor. Es cierto , que hay necesidad de atar los movimientos , y que son buenos los *Sedativos* ; y siendo esto cierto , y conocido por Hoffmàn , usa del opio con grandissimo tiento , y con la prevencion , de que no se dè à los débiles , porque induce mucha atonia. Digo , que todo esto es solamente , porque Hoffmàn es buen Fibrista , y Mechanico , pues de otro modo no dañaria al opio , como lo hacen todos los Sectarios de este Thema. Pudiendo asegurarse , que no facan otra novedad por premio de su decantado Systèma , sino el aborrecer el medicamento mas noble , y necessario.

42 La Alferecia es *Espastica astrictura* : luego su remedio consiste en inducir grande atonia , correspondiente al mayor espasmo ; *sed sic est* , que el opio *per te* , induce grande atonia : luego no hay medicamento mas necessario , y seguro que el opio. El argumento es eficaz , y verdadero en la doctrina del mecanismo. Otro. La indicacion principal *per te* , es sedar , aquietar , compescer movimientos desenfrenados , è impetuosos : *sed sic est* , que no tiene la medicina , segun experiencia , y autoridad mayor aquietante , compesciente de movimientos desenfrenados , è impetuosos , que el opio , y los narcoticos : luego *per te* debe ser el opio , y narcoticos el mas seguro , y cierto medicamento. Esto se deduce de la doctrina de Hoffmàn,

contra Hoffmàn; y la verdad del caso es, que los narcoticos fuera del paroxifmo fon utilifsimos, como conieffan Barbeta, y Decckes. Y Latencio Straufio, citando à Fonseca, y à Hartmanno, affegura, que el opio, y alcanphor fon especificos de la Alferecia: *Opium enim, ac camphora ad Epilepsiam quasi specifica sunt.* (De Epilep.)

43 Y en fin, en orden à la doctrina de Hoffmàn, si mi juicio valieffe, antes creerè, que fucederà estupor, Apoplegia, ò otro efecto de quietud, por la disminucion de circulo en la fangre, por su obstruccion, y por su grossèz, que no afectos convulsivos. En el Discurso segundo se pueden ver los fundamentos; y aqui añado, que Willis refiere haver visto un abscesso en la dura mater, que se supurò, y rebentò con cantidad de materia purulenta, sin haver tenido Alferecia el enfermo; que antes bien tuvo estupor. (*Patolog. cereb. cap. 2.*) Mucho feria, que en este caso faltasse restañò de jugos en la dura mater; compresion de vasos sanguinos, con vicio en su circulo, y revehencia al corazon, con detencion, ò extravasacion en los senos. Pero dexemos estas Alferecias imaginarias, vamos à las de cabeza.

9. VII.

Señales.

44 **T**An disformes, y extravagantes, como son los movimientos en el paroxifmo Epileptico, fon los juicios que formaron los Medicos en orden à esta dolencia. Hasta en los nombres nos han presentado un diseño de la turbacion, que les ha infundido la razon de este aspecto. Oyganse la variedad, y extravagancia. Enfermedad *Divina*, y *Demoniaca*. *Sagrada*, y *Diabolica*. *Morbo Caduco*, è *Infant.* *Comicial*, *Sontica*, *Lunar.* *Epilepsia* en Griego: *Alfereci* en Arabe-Hispano: y *Gota Coral* en Portuguès. Los muy anti uos le llamaron *Herculeo*, ò porque Hercules lo padecia, como dice Aristoteles en uno de sus Problemàs, ò por lo invencible, y fuerte, como quiso Galeno, (*6. epidem.*) que es lo mas feguero. Celso los comprehendiò à todos, llamandole *Morbo Magno.* (libr. 3. cap. 27.)

45 Con tan distintos nombres explicaron sus Autores la

fatal idea , que havian concebido de este insulto. Lo *Sagrado*, y lo *Divino* , que se atribuye à Hypocrates , aunque quizás es apellido mas antiguo , pudo tener diversos respetos. En muchas enfermedades dificultosas de conocer , y mas de curar , dixo Hypocrates , que tenian un *quid Divinum* , por influxo de los Dioses , para castigo , ò para escarmiento. Por esto quizás se rotuló por *Divina* esta dolencia. El epíteto de *Sacro* , que se halla en Hypocrates , y despues en muchos , tuvo acafo su origen , de ser enfermedad , que se sujeta en lo mas sagrado del hombre , que es el cerebro. De este sentir es Platòn en su *Timeo*. Areteo , y otros quisieron , que la voz *Sacro* , era lo mismo que *detestable*. Morbo *Caduco* , se dixo à *Cadendo* , por la repentina caída , que comunmente dàn los insultados. *Sontico* es lo mismo que muy *dañoso* : y *Demoniaco* , ò porque es tan ridiculo en sus gestos , como intrincada para su curacion : ò porque , como dice Chesneau , son muchas las Alferecias , que causa , y fomenta el comun enemigo. Basta de nombres.

46 A los Niños , à los Jovenes , y à las Mugerès , son à quien mas comunmente insulta esta dolencia. Sus señales son bastante conocidas. Suele un poco antes sentirse alguna refrigeracion desde las entrañas , ò otras partes ácia la cabeza , especialmente en las sympaticas ; y aparecer delante de los ojos unas como centellas , ò chispas ; pero esto no es perpetuo. A algunos , desde luego , acometen movimientos convulsivos por todo el cuerpo ; à otros no comienzan desde luego. Los miembros observan rigidèz , no laxitud. Desde luego se pierde el uso de los sentidos. Las manos , por lo comun , se aprietan , y los dedos , especialmente el pulgar , los introducen dentro del puño , con fuerza defusada. Es lo mas frequente caer desde luego intrepidamente en tierra : no como el que se cae flacidamente , sino como aquel à quien le arrojan con impulso. Y por este modo de caída fundaba Willis el estrepito explosivo de su hypothesis.

47 La respiracion se acelera , y se pone trabajosa. Hacen por lo mas frequente , raros , y desordenados gestos con la cara , ojos , boca , y lengua. Rechinan los dientes. Y como hay algunas Alferecias , en que no ocurren estos visages , se engañan muchas veces los incautos , quando vén los visages,

creyendo que son endiablados los enfermos. Si se notan estos movimientos de dientes en el paroxifmo, es preciso poner un palito entre los dientes, para que no corten la lengua, ò la lastimen. Si acaso sucede, que la hieran con los dientes, el remedio cierto, y casi unico confifte en polvorear la herida con ojos de Cangrejo, subtilmente preparados.

48 Son, por lo comun, fuertes los golpes, y movimientos que hacen con la cabeza, y con las piernas, y brazos. Especialmente las mugeres robustas, y los hombres juvenes, son tremendos los golpes que se dãn con la cabeza. Algunas veces clavan la barba contra el pecho; otras aprietan alguna de las dos manos, y brazos, ó los dos, contra alguna parte de su cuerpo; de modo, que es menester gran fuerza para separarlos. Si el paroxifmo ha sido fuerte, segun todas estas señales, arrojan espuma por la boca, formada de los movimientos convulsivos de la pharinge, con los jugos salivales, y ambiente. Suele haver tambien expulsion involuntaria de orina, semen, y demàs excrementos. En otros concluye el paroxifmo con hemorragia de narices, con vomito. Algunos tambien dãn gritos en el insulto, otros suspiran, otros hablan entre dientes. Concluido el paroxifmo, de nada se acuerdan de quanto les ha passado, solo les queda una laxitud, y cansancio grande, con los dolores correspondientes à los golpes, ò heridas que se hayan hecho. No es poco frequente parar el paroxifmo en Perlesia de algun miembro, especialmente de los musculos de la boca; y Riverio tuvo observacion de parar algunas en Apoplexia.

49 Todo este complexo no es perpetuo, ni uniforme en todas. No solamente varian entre si, segun estas señales, acometiendo unas con muchas, otras con todas, otras con intension mas, ò menos, tambien suelen reir, ò llorar desafortadamente los enfermos. Hablar palabras estrañas, yà obscenas, yà fantas, yà indiferentes; pero todo fuera de intencion, y por movimiento maquinario convulsivo. En el modo de caer ha havido tambien alguna irregularidad. Algunos, entre ellos Dolèo, vieron algun enfermo, que antes de caer andaba de aqui à alli, como atolondrado: otros daban una, ò dos bueltas al rededor.

§. VIII.

Prognostico.

50 **L** A *diferencia* mas solemne, y precisa, es la de en idiopathica, ò sympatica. Esto es, ò en proprio consentimiento de la cabeza, ò por ageno consentimiento de todas las partes debaxo de la cabeza. La idiopathica, casi siempre es por causa interna; alguna vez puede suceder por herida externa de cabeza; pero las que sucedieron por golpe, me persuado, à que la causa tambien es interna. La sympatica es interna, ò externa. En la interna pueden motivarla el estomago, intestinos, utero, genitales, vexiga, bazo, higado, lombrices, las Viruelas: en externa puede sujetarse en qualquiera de los miembros, sea por golpe, herida, ulcera, tumor, ú otro qualquiera vicio.

51 En el verdadero conocimiento de estas diferencias consiste el acierto para curarlas. Es menester aplicar una perspicacia suma, un cuidado grande, hasta averiguar en donde se sujeta la causa. Si esto se logra, hay una probabilissima esperanza de curarla. El ser mas fuerte, ò leve; ser *Periodica*, ò *inordenada*; *Hereditaria*, ò *adquirida*, que tambien se señalan por diferencias, solamente lo son para ordenar al *Prognostico*.

52 Este, por quanto es sobre enfermedad, que se sujeta en el cerebro, y nervios, siempre debe ser temible; y las mas veces fatalissimo: *Omnes fere cerebri, & nervorum affectiones difficilime curari, necnon Medicinæ opprobrium facere*, dice Jacobo Manget, hablando sobre esta materia. Si la Alferecia es hereditaria, si recae en viejos, si es muy antigua, si repite mucho, y fuerte: *vel nunquam, vel difficilime curatur*, dice toda la Medicina. Las de sobre parto, las recientes en los muchachos, las de lombrices, las leves, en las que duran poco los paroxismos, y las que siendo sympaticas, tienen la causa ciertamente manifesta, se curan con mas facilidad. Las que acometen à muchachos son curables; y aun las mismas mudanzas de la edad hasta veinte y cinco años, fuele ser su remedio.

53 De aqui se discurre, que passados los veinte y cinco años

años se cura raras veces, à cuyo dicho diò mucho buelo el grande Hypocrates: sin embargo se han curado muchas. Si à la Alferecia sobreviene fiebre cronica, especialmente quartana, suelen curarse con solo la fiebre. Universalmente son mas curables las sympaticas, que las del cerebro. La diurna Alferecia, y fuerte suele parar en hectica irremediable; en estrabismo, si en el paroxifmo hubo muchas contorsiones de ojos; en Apoplegia si es idiopathica, ò en fugeto muy cachectico; en estolidéz, y abolicion de memoria, si los paroxifmos son largos, ò muy frequentes. Algunas han parado en Perlesia de algun miembro, ò parte; y en muchos paroxifmos yá padecen Perlesia los musculos de la boca, y otros de la cara: de aqui las distorsiones de boca, y caídas de pestañas. Si dàn à fugeto joven, y no ceden à remedios, suelen mejorarse con la mudanza grande de Clima, y de alimentos. La novedad natural de la pubertad curò muchas en hombres, y mugeres; y si en estas no fue bastante esto, se curaron al primer parto. Platero cuenta, que la fluxion de hemorrhoydes sanò espontaneamente à algunos. Y que el *Eunuchifmo* se tuvo por remedio cierto entre los Antiguos.

CURACION.

§. IX.

54 **L**A curacion de este triste achaque se ha de dirigir, ò al *paroxifmo*, ò à curar la *dolencia*. Si el paroxifmo es fuerte, ò largo, es preciso hacer lo que se pueda por desvanecerle. Si es corto, ò leve, es lo mejor no hacer nada. Notese lo primero, siendo el *paroxifmo* fuerte, ò muy largo, de modo que se tema algun peligro, si el doliente está plectorico, y si el color del rostro se pone libido: en este caso, puede ser provechosissima una corta evacuacion de fangre por las venas. Las friégas en las piernas, y muslos son muy recomendadas. El introducir en las narices humo de Succino, ò su aceyte. Meterle dentro de la boca una piedra de Sal. El aguz de Canela, con aceyte flavo de Succino. Valeriola usò, como de secreto, el dàr al enfermo desde luego por la boca media

onza de oximiel eschilitico , y una onza de zumo de Ruda. Al espiritu de Coclearia alaba mucho Doléo en el paroxifmo. Las Ayudas faladas , y con algun aceyte effencial aromatico ; v. gr. el de Romero , ò Salvia.

55 Los esternutatorios fon muy propios en este caso. Por exemplo : polvos de Eleboro , con una corta porcion de ambar , y polvos de Succino , ò si se pudiesse componer el siguiente , es el mejor de todos. Tomese agua , ò cocimiento de Mayorana , y en quatro onzas se añadirá una drachma de Vitriolo blanco , un escrupulo de Castoreo , y un grano de ambar: de esta mixtura se le introducirá dentro de las narices con impulso , por medio de algun cañoncito , ò geringuilla. Al zumo de Ruda , por esta via , señalan casi todos por especifico. Si la Alferecia se origina de humores viscosos en el estomago , ò sobreviene à hartazgos , aconseja Doléo un blando vomitivo: v. gr. quatro granos de Tartaro Emetico en tres onzas de agua de hinojo , con medio escrupulo de tintura de Castoreo. Si fuesse muger , y la Alferecia proviene del utero , ò de sus fatelites , se le introducirá por las narices zumo de Ruda , en que se haya mezclado tintura de Castoreo , y aceyte de Succino. Y se le administrarán por el utero , ò pefarios , ò humos aromaticos.

56 Doléo pondera en el paroxifmo el uso de algun salino volatil , mezclado con alcanphor , y essencia de opio. Dice , que se apacigua el paroxifmo , se introduce un sueño blando , que prorrumpe en sudor muy provechoso. Muchos Autores abominan del opio en el paroxifmo. Yo creo à Doléo , tu harás lo que gustes ; pero sobre esta máxima , que es cierto , que el fatal paroxifmo consiste en furiosos movimientos , este es el daño ; y que el opio , y alcanphor calman à los movimientos , y convulsiones ; ignoro por qué dexará esto de ser provecho.

57 Si todavia el paroxifmo se alarga , frieguenfe las plantas de los pies con sal , y vinagre ; y administrenfe Ayuda algo irritante , ò cala del mismo modo. Hagase untura en la nuca , y por toda la espina con la siguiente mixtura : *Rec. Ol. Catulor. vel vulp. & lilior. alb. ana unc. j. Ol. Therebint. drac. ij. Butir. Bacar. unc. sem. me.* Y se pondrán encima lienzo bien

mojados, en cocimiento tibio de raíz de Peonía, Salvia, y flores de Amapola. De Brunero, Proto Medico Halense, refiere Senerto, que desvanecia el paroxifmo, poniendo una Tortola desplumada, y viva sobre el ombligo. Se podrán tambien dár por la boca alguno de los específicos mas activos, que despues pondremos: Creo, que para este caso el mejor será el siguiente: *Rec. Tinct. Castor. scrup. j Spir. Vol. Sal. Ann. gutt. x. Lau. liquid. gutt. iij. Aquæ Melif. unc. j. me.* Pero si dice verdad Forefio de haver hecho bolver à *innumerales* del paroxifmo con solo el zumo de ruda por las narices, con este remedio havrà bastante. Ya veo, que tambien el antiguo Aecio asegura, que *statim excitabitur*, si se le saca al paciente, de qualquiera parte del dedo gordo del pie, un poco de sangre, y con ella se le untan los labios; y áudo algo de que este remedio sea tan eficaz, como lo pinta: sin embargo lo insinuo, y valga lo que valga.

58 A los pacientes se les procurará en el actual paroxifmo una comodidad, en quanto se pueda. Se les procurarán estender los dedos: lo de estirar el dedo de enmedio, es abusion, y que solo trae, el que por estirarlo lo descoyuntan, y despues tiene esse dolor mas el enfermo. Se medio sentará al paciente. No se le dexará dár golpes, ni mover con mucha intrepidez sus miembros, para evitarle con esto un cansancio grande, y muchos dolores, que despues les resultan; pero no se les prohiba de todo punto el que estiendan, y muevan las partes; porque suele esto ser causa de alargarse mucho mas el paroxifmo. Cuydese con su boca no se corten la lengua, y que ni la tengan apretadamente cerrada, pues tambien alarga al paroxifmo, e impide el poder administrarle algun medicamento. Lo mejor es desde luego abrirla, y poner atravesado algun palito de madera blanda; ò un delgadito, pero bien relleno, y apretado saquillo con Ruda, y Salvia.

59 Si la Alferecia sympathica es externa, y que, como muchas veces sucede, se sienta por el enfermo subir desde alguna determinada parte: v. gr. dedo, mano, pie, brazo, ò pierna alguna frialdad, ò dolor, ò convulsion lenta, ò otra sensacion antes del insulto: entonces se hará ligadura fuerte sobre la parte, desde donde asciende este phenomeno. Con esto sola

se ha librado muchas veces del paroxifmo , ò se ha cortado , desde el tiempo en que se hizo la ligadura. Si el lugar de donde fube esta fenfacion , es precisamente determinado con feñal , ò herida , ò tumor , ò qualquiera otra cosa , con dar un cauterio en la precisa parte , se curará la Alferecia.

60 En casi todos los Autores se lee , y los mas Medicos en su práctica aconsejan , para bolver à los enfermos de su paroxifmo , las ligaduras fuertes , los repelos , los gritos , ventofas , y en fin otros daños que lo refucitea. Dire lo que siento sobre esto ; y es , que si el paroxifmo es leve , ayudarán mucho à bolverlo de èl estos auxilios : verdad es , que fiendo leve , tambien sin estos martyrios , bolverá con qualquiera de los otros medicamentos que dexamos insinuados. Pero si la Alferecia es fuerte , creo firmemente , que aquellos martyrios no ferán de algun provecho , y solo servirán de nuevo , y añadido tormento al pobre enfermo. Me fundo en una razon , à mi parecer , evidente.

61 Què mayor dolor , què mayor martyrio , què mayor excitante , y aun què mayor revelente , y derivante , que una quemadura grande p. r. fuego actual? Ninguno. El repelo , el grito , la escarificacion , la ligadura caufan acaso fenfacion tan vehementemente dolorosa , como una quemadura grande y prolongada en fuego descubierto? Yá se vè que no. Pues en muchas fuertes Alferecias , en que desgraciadamente cayò el infultado con la mano , con el pecho , ò con la cara sobre carbones encendidos , se le quemaron formidablemente aquellas partes , sin despertarse de su paroxifmo. Cada dia se ven de estos tristes lances. De una muger refiere Willis , que havien dose quedado sola en casa , y cerca del fuego , cayò de cara sobre èl al darla el paroxifmo. Se le quemaron cutis , y carne de toda la cara , y frente : se le quemò cerca de un palmo de la primer tabla del craneo antes de despertar del insulto. Vengan con esto à hacernos creer que los gritos , las punzaduras , ligaduras , y repelos , bolverán en sí à estos dolientes : en tanto que yo traslado lo que dixeron Willis , y Lucas Tozzi : *Hujusmodi inquam praxis sepiissime perperam instituitur , quoniam hoc modo duplex natura molestia , alia nimirum*

à morbo, aliaque non levior ab adstantibus, & ministris intentatur, cum longe præstiterat paroxismo juxta morem suum transire permisso, laborantes unica tantum plaga absolvi. (Wilde Morb. Convul. cap. 3.)

§. X.

Sympathica. Fuera, yá del paroxismo, entra la citacion *prophylactica*, que llaman los Medicos. Observese lo primero, si segun las señales, y vida del enfermo, la Alferencia es por consentimiento de alguna parte desde el cuello abaxo. Ocurren con mas frecuencia las de estomago, intestinos delgados, y demás partes adyacentes, que todas están baxo una misma methodo. Si poco tiempo antes del paroxismo el enfermo siente una como subversion en el estomago, ò en su region. Y que con una sensacion fria, ò de otro modo perceptible, le sube à la cabeza una cosa, que no puede decir qué es. O que, con esto, ò sin esto, el enfermo es voraz, y de vida sedentaria. O que sea invadido mas comunmente, despues de comida grande, ò saciarse de frutas. O que en el tiempo del paroxismo haya ruidos de vientre, y que en las acciones de manos involuntarias que hace entonces, aplique, ò dé golpes con las manos àcia el estomago. Si el enfermo es achacoso de estomago, sintiendo en él mordicaciones; y si estando mucho tiempo ayuno le acomete la dolencia. Si estas cosas se notassen, la Alferencia proviene, ò tiene su causa principal en el estomago, ò sus cercanias.

Estomachal.

63 Entonces es el mas preciso medicamento un vomitivo. Casi toda, ó toda la Medicina concuerda en este auxilio, y assi es ocioso el acinar autoridades. Se dispondrá de este modo: *Rec. dec. Peon. & Melif. unc. iij. Tart. Emet. gr. iv. Spir. Vol. Sal. Amm. gutt. iv. me.* Lograda esta evacuacion, tomará despues por quatro, ó cinco dias continuos, por la mañana, la siguiente mixtura: *Rec. decoct. hisop. origan. Salv. & Spic. Nard. unc. v. Syr. de Peon. unc. j. Tinct. Castor. gutt. xij. me.* Bolverá à tomar otro vomitivo, y se pondrá en la region del estomago un parche de em-

plastro estomachon, vigorado con Balsamo Peruviano.

64 Si hay manifiesta contraindicacion para vòmito, ò el enfermo lo repugna totalmente, se purgará tres, ò quatro veces interpoladamente, en el espacio de quinze dias, con Tintura de Rabarbaro, Sèn, y Tartaro Soluble, añadiendo Jarave Solutivo, ò de flor de Melocotòn; disponiendo la dosis segun la constitucion del fugeto, y circunstancias ocurrentes. Y en los dias intermedios de las purgas, tomará la misma mixtura del numero antecedente. Hecho esto, se usaràn los especificos universales, que despues diremos; pero advirtiendole, que siempre se use del mismo purgante, siquiera de quinze dias, ò de veinte en veinte, hasta concluir la curacion. Para exemplar propongo la siguiente Opiata, que será muy oportuna para esta Alferecia; y si acaso no pudiere usarse de Opiata, con la misma idea, se dispondrá en otra forma el medicamento: *Rec. Pulv. subtiliss. Kin. Kin. drach. ij. Pulv. de Guteta drachm. j. & sem. Sem. Rutha pulver. drach. j. Nuc. musch. n. j. Tinctur. Castor. scrup. ij. Laud. liquid. scrup. j. me. cum Syr. de Paonia, fiat opiata.* Tomará de ella como dos escrupulos á la hora del sueño, bebiendo encima dos, ò tres onzas de cocimiento de Visco corylo, y de raíces de Tormentila. Lo qual se repetirá hasta acabar la opiata.

Verminosa.

66 Si las señales de verminosidad, muestran que Alferecia tiene por fomento á las lombrices, que muy frequentemente acontece á los niños, se comenzará la curacion, como dexamos dicho, en la de estomago. Vomitivo, si puede ser, ò si no purgantes leves de Rabarbaro, y hojas de Sèn. Despues se usará de los antiepilepticos, mezclandoles una corta cantidad de Kina muy subtil, y Mercurio dulce, ò Etiope Mineral. Tambien se ha de usar alguna vez de purgante blando con Rabarbaro. Los siguientes polvos, repetidos por muchos dias, en ayunas, servirán de idea, bebiendo despues de ellos tres, ò quatro onzas de cocimiento de Peonia, corteza de Kina, y Visco Corylo: *Rec. Coralin. & sumit. scord. ã. scrup. j. Cinnabar. Nativ. gran. x. pulver. de gutet. cum odore, scrup. j. fiant pulv. pro una dosi.* Si esto no fuesse bastante, proseguir probando otros antiepilepticos, y otros anthelminticos, Biznaga, Tormentila, Santoni-

co, Dictamo cretico, Simiente de Alexandria, &c.

Hysterica.

66 La supresion de meses de lochios, ò anteriores hysterismos son causa de Alferecia en muchas mugeres. Si son por hysterismo; esto es, por vicio precisamente de la entraña fecunda, ú de sus vasos conexas, y vecinos, son comunmente muy ridiculos, y extravagantes los insultos. Hay risadas, hay lloros, hay suspiros, hay algunos movimientos obscenos, hay murmureos entre dientes, y algunas veces gritos, y palabras articuladas. Por esto muchas convulsiones, y Alferecias verdaderas de mugeres, son exorcizadas por los incautos, como obsesiones, y posesiones diabolicas. Si son solamente por supresion de sangre, no es tan frequente esto; y si lo hay, es muy verosimil, que hay complicacion de lo otro.

67 Si es por supresiones sanguinas, y aun lochiales, es preciso una, ò dos sangrias de los tobillos; y aunque no sea por este motivo, se haràn, si la muger es sanguina, ò està plectorica. Se purgarà paulatina, y blandamente; despues se usaran clysteres de cocimiento de Artemissa, y Violetas, con hieira picra, y aceyte de Ruda. Se untarà la region del ombligo con Galvaneto de Paracelfo, y se pondrà parche *pro matrice*, vigorado con Galia moscada. Se dispondràn Pildoras, ò Polvos, ò Opiata con antiépilépticos, y antihystericos. Pero ante todo, procurese la reduccion de meses, ò lochios, si por ellos existe la Alferecia; pues de otro modo serà trabajar en vano. Las Pildoras siguientes son especificas para esse genero de Alferecias tomadas de una vez, bebiendo encima tres onzas de cocimiento de Peonia, y Visco Corylo, y repitiendolo por ocho, ò diez dias. *Rec. Assa fetid. scrup. sem. Castor. gran. vj. Mag. Jovif. gran. vj. Ungul. Alc. gran. x. Laud. liq. gutt. iij. me.* Si á todo esto se resiste, dos fuentes sobre las rodillas en el muslo, son cèlebre remedio. Mercado afirma, que curò muchas yà desesperadas, con solo este especifico.

68 Si la muger està preñada, y los insultos no son grandes, paleese la dolencia hasta el parto; pues es lo mas cierto, que èl serà la Medicina. Si la fortaleza insta para quitarlos, à poca llenura que se note, sangrese la enferma del tobillo, no del brazo, porque havrà mal suceso, como observò Zacuto.

O lo mejor , apliquense sanguijuelas en las hemorrhoydes. Si la Alferecia sobreviene al parto , son tambien las sanguijuelas en la misma parte , ò en las circunferencias del Utero mejor remedio que las sangrias. Despues se usaràn de los especificos que diremos despues, comenzando por el que dexamos en el numero antecedente.

Nephritica.

69 Si por detencion de orina , ò dolor nephritico ocurre Alferecia , no hay que pensar en que se curarà la Alferecia , si primero no fluye la orina , ò se cura el dolor nephritico. Administrense , pues, antinephriticos , y diureticos blandos en sus casos , juntos con antiepilepticos. Baños anodinos al vientre , ò madeja embebida ; y si es por piedra , extraygase la piedra.

§. XI.

Sanguina.

70 **F**uera de estas Alferecias sympathicas, por parte determinada , hay muchas mas universales por vicio mas comun ; v. gr. fangre , lympha , ò otro semejante. Si en el tiempo del paroxifmo no se oyen murmureos por el vientre, ni el enfermo padece vicio en el estomago , ni sensiblemente en otra alguna parte , ni hay recelo de Lombrices , ni tiene dolor , golpe, herida , ó ulcera; y si no està cachectico , ni cacochymo , y siendo joven , hay llenura de vasos , ò alguna plectora, aunque sea aparente , el vicio entonces es probabilisimo , que està en la fangre. Estos comunmente en el paroxifmo se ponen algo roxos , y las venas toman alguna entumescencia.

71 En estos casos , precediendo un blando purgante , se sangrarà el enfermo una , ò dos veces , segun las circunstancias. Si , aunque no haya lo dicho en el el numero antecedente, ha havido supresion de alguna evacuacion sanguina , sea donde fuere , es tambien precisa la evacuacion de fangre : que en todos estos casos es mejor de los tobillos. Si el sugeto es melancolico , ò hypocondriaco , se hará una , ò dos sangrias cortas del tobillo , y despues se le aplicarán sanguijuelas en las hemorrhoydes. A algunos buenos Medicos aconsejan sangria de las jugulares , y aun ventosas fajadas en las espaldas , si la plecto-

rora es grande, ò el flujo de sangre ácia la cabeza demafiado. Despues se usarán de los antiepilepticos convenientes. Advirti-
tiendo, que si la curacion se alarga, será menester en cada mes
sacar algo de sangre; y que despues de curado, tambien será
buena methodo el minorar dos, ò tres veces al año con mo-
deracion este liquido.

Lymphatica.

72 Si el sugeto estaba cacectico, ò cacho-
chymo; ò si se le suprimió alguna evacuacion,
ichorosa antigua, como fistula, ulcera, fuente
fluor, ò otras de este modo; si se desaparecieron intempestiva-
mente, ò se mal curaron, sarna, tiña, lepra, ò otra enferme-
dad ichorosa cutanea; si se cortò muy luego alguna fiebre Quar-
tana, ò catharral cronica: si alguna de estas cosas antecedieron
á la Alferecia, sin existir otras mas ciertas, y sensibles de las
que dexamos escritas; es sumamente verisimil, que el vicio
está en los sueros, y otros jugos lymphaticos. Entonces se usa-
rá de vomitivos, dispuestos, como diximos, para las de esto-
mago; y si acaso no huviesse lugar al vomitivo, se purgará in-
terpoladamente por todo el tiempo de la curacion. Se pondrá
fedal en la nuca, ò se aplicarán dos, ò tres vexigatorios en la
misma parte, y espina, procurando, que haya buena expur-
gacion de lymphas; y se abrirán una, ò dos fuentes, segun la
magnitud, y frecuencia de los insultos, y segun la mayor cau-
sa intropulsa de la Alferecia.

73 Tomará por muchas mañanas en ayunas, y por la tarde
toda la cantidad siguiente: *Rec. decoct. lign. Sanct. rad. Chin.
visc. coryl. & rad. Peon. s. a. unc. iv. Syr. fals. parr. unc. j.
Tinct. Castor. gut. vj. Tinct. Kin. Kin. drach. vj. me.* En
haviendo usado de esta mixtura, podrán irse probando con los
demás antiepilepticos usuales, hasta acabar con la dolencia. Pe-
ro será muy provechoso sienpre el uso de cocimiento de Paló
Santo, Corylo, y del de Tilia, si estuviessse á mano.

Pathematica.

74 Si no haviendo ocurrido motivo mas
verosimil, antecediò á la Alferecia algun efec-
to iracundo grande; ò que siendo el sugeto de
complexion biliosa, hayan antecedido comidas piperinas, ò
bebidas espirituosas con frecuencia; el afecto tendrá por raíz,
y fomento exacerbaciones biliosas, ò coagulaciones serosas de
los

los jugos. Se usará de ayudas emolientes, y refrigerantes de dos á dos dias. Se le hará beber agua al enfermo mas de lo acostumbrado, pero no muy fria, sino del tiempo. Tomará todas las mañanas seis onzas de suero de cabras bien depurado, junto con unas gotas de Espiritu de Vitriolo, y un escrupulo de ojos de Cangrejo. Por la tarde la siguiente mixtura: *Rec. Dec. rad. Paon. Flor. Til. & papav. rhead. unc. iv. Syr. flor. tunc. unc. j. Mat. perlar. scrup. sem. Salis prun. scrup. j. extract. Opii gran. sem. Syrup. de acid. citr. unc. sem. me.* Si acaso se resistiere á estos auxilios, se tentará con otros de los antiepilepticos; pero siempre usando de acedos blandos, y diluentes.

Dolorifica. 75 Si los fuertes, y repetidos dolores de muelas, de oídos, ú de otra parte, como los furiosos nephriticos, los secos colicos, y los provenidos por golpe grande son causa de la Alferecia, se administrará luego, y se repetirán clysteres emolientes, y refrigerantes, con dos onzas de aceyte de Almendras dulces. O compuestos de mitad de leche con unas hebras de Azafran, y la otra mitad de cocimiento de Lechugas, y hojas, ó cabezas de Adormidera, con el Aceyte de Almendras dulces. Se hará sangría no muy larga; y si el sujeto está plectorico, se reiterará segun las circunstancias. Se pondrán topicos húmedos anodinos á la parte dolorosa. Y tomará todos los dias una, ú dos veces la siguiente mixtura, ó semejante: *Rec. dec. rad. Paonia, flor. Papav. Paon. violar. & Borrág. unc. iv. Syr. flor. Tun. unc. j. ocul. Cuncr. pp. scrup. j. Cinnabar. nat. gr. v. Laud. liquid. gutt. iv. Campb. gran. vj. me.* Esto se repetirá por muchos dias; y si no fuere bastante, se echará mano de otros anodinos, y antiepilepticos.

Escorbútica. 76 Hay algunas Alferecias, que no por complicado, sino por causa antecedente, tienen el escorbuto. Así lo observaron algunos con Doleo. Con que si sucede, que al que estando escorbútico, le sobreviene Alferecia, se hará lo siguiente. Si ya antes no se ha evacuado blandamente el vientre, como se debe en el escorbuto, se administrará un vomitivo blando. O si no algun blando purgante, que se repetirá de doce á doce dias, y en sus intermedios se dará alguna ayuda. Hecho esto, se le administrará por mañana, y tarde la siguiente mixtura: *Rec. dec. Buccabung. sals.*

par. flor. Tilia, & borrag. unc. iv. Syr. de Paon. unc. j. spir. Cochlear. gutt. iv. spir. vol. Sal. Amm. gutt. vj. m. O si esto no bastasse, los siguientes polvos, cuya dosis será medio escrupulo, mixtos en cinco onzas de cocimiento de Cochlearia, Becabunga, y flor de Amapolas: *Rec. Ciner. Talp. drach. sem. spin. Vip. gran. xx. Lap. Bezoar. scrup. ij. Cinnab. nat. scrup. j. ster-cor. pavonis scrup. ij. m.* Adviertase, que en este genero de Alferecia, es el casi especifico el espiritu de Sal Ammoniaco.

Por vicio en
algún miem-
bro.

77 Puede suceder, porque ha sucedido muchas veces el ser la Alferecia Sympathica, y faltar todas las señales de hasta aqui, por lo qual falta norte para curarla. Observese entonces todo el cuerpo del enfermo, especialmente en tiempo del paroxismo. Si algún dedo de pié, ò mano; si en alguna parte, sea donde fuere, se nota entonces mas rubor, algún tumor, qualquiera vicio, allí está la causa de la Alferecia. Cosa rara, y que parece Paradoxa; pero es cierta. Si, aunque no se note vicio alguno en la parte, el enfermo en el tiempo del paroxismo, con pié, ò mano estrega, y refriega alguna parte determinada, allí está la raiz original de esta dolencia. En estos casos, la precaucion del paroxismo, ò de su violencia, consiste en hacer luego al principio de él una fuerte ligadura sobre la parte viciada. Y la total curacion en dár un buen cauterio actual en aquella determinada parte.

78 Henrico de Heers refiere de una Alferecia de una muger, provenida desde un subito susto, que no cedia à ningun auxilio. Observòse, que en el paroxismo estregaba la enferma el dedo gordo del un pié contra el otro: cauterizòlos con manteca de Antimonio, y sanò la enferma. De otra cuenta Borello, en que el vicio estaba en un dedo del pié, que tambien sanò con un cauterio. Y Bartholino refiere de otro, que en el paroxismo se le entumecia el dedo pequeño de un pié, que cauterizandolo, se curò la Alferecia.

79 Si los paroxismos epilepticos recurren pe-
Periodica. riodicamente, con correspondencia ajustada en los dias, es preciso entonces el auxilio de la Kina: sin esto no se curará la Alferecia. Yá este medicamento tiene la recomendacion de anti-epileptico, especialmente, despues que

el Doctor D. Mariano Segner, celebre, y erudito Medico Valenciano, presentó à nuestra Academia Matritense sus observaciones ilustradas sobre este asunto; pero siendo la Alferecia periodica, es evidente, que está baxo el imperio unico de este auxilio, como lo están todos los afectos periodicos, sean fluxiones, sean dolores, sean fiebres. Entonces el electuario antiepileptico de Fuller, dado en cantidad de una drachma cada vez, y usado dos veces al dia, bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de Visco Corylo, Peonia, y hojas de Torongil, es el mejor especifico. El electuario es este: *Rec. cortic. peruw. pulv. drach. vj. Serpent. Virg. drach. ij. cum s. q. Syr. Paon. comp. fiat elect. molle.*

Advertencia.

8o Es cierto, que esta enfermedad es de dificultosa curacion, y en muchos casos incurable. Pero es igualmente cierto, que muchísimas han sido incurables por falta de reflexion, y observacion en la Medicina. Comunmente los Libros, y mas comunísimamente los Medicos, paran muy poco su atencion en la variedad de causas, y de lugares afectos en esta dolencia. Mas claro. Casi siempre la curan, como que es una misma Alferecia, baxo el *per omnia* de alguna evacuacion de vientre, y despues recurrir à los antiepilepticos, que están en uso. De este modo es indispensable, que no se curará, sino alguna rara Alferecia; y esto es lo cierto, y lo frecuente que se nota en todas partes. El que mas hace, y aun los que mas han escrito, solamente las han mirado baxo la razon de sympathyca, y idiopathica, y lo mas verminosa. No debe pararse nadie en solo esto: crean firmemente, que rara vez dexa la Alferecia de ser symptoma, ù efecto provenido de otra causa. Si esta causa, ù enfermedad radical, con atencion à la Alferecia, no se cura primaria, y derechamente, es imposible que la Alferecia se cure. Yo espero en Dios, que este mi trabajo, y la nueva inspeccion de aqui adelante, en los Medicos, sea parte para que se sanen mas Alferecias.

§. XII.

Idiopathica. 81 **L**A Alferecía Idiopathica, ó por propio vicio de la cabeza, es comunmente aquella, en que cayendo de improvifo el enfermo en el insulto, sin previo conocimiento alguno de que es acometido, no se le notan tampoco algunas de las señales de otro consentimiento, que dexamos apuntadas. No es necesariamente perpetuo el anterior conocimiento en las sympathicas, respecto de las del cerebro; pero es tan frecuente, que se tendrá por caso raro lo contrario. Sin embargo, en algunas sympathicas es preciso, que el doliente tenga perspicacia en el sentido, y que observe con cuidado; pues puede, por ciertas circunstancias, ser el aviso muy poco sensible.

82 **O**bservese en estas lo primero, si las mexillas se ponen mas roxas en el paroxifmo; y si las arterias temporales pulsan con alguna dureza, y tension; porque si esto sucede en sugeto joven, y muy robusto, ò es muger bien alimentada, es indicio de algun estorvo en la circulacion de la sangre en el cerebro. Entonces, pues, sin mas prevencion que alguna ayuda, se sangrará una, u dos veces al enfermo, pero poco. Se raerá el pelo, y se le darán baños à toda la cabeza dos veces al dia; esto es, antes del desayuno, y una hora antes de cenar, con cocimiento de flores de Peonia, Amapolas, de Hypericòn, y de Violetas. Despues se usará de alguna ayuda, y se darán los antiepilepticos usuales; por exemplo la siguiente Opiata antes del sueño: *Rec. cinnab. nativ. vel Antim. scr. iv. pulv. rad. Paon. drac. iij. Pulv. flor. ror. mar. & fol. salvię, ana drach. j. Spirit. Vin. gutt. x. Laud. liquid. scr. j. Pulv. subtil. cort. perub. drach. ij. me. cum syr. de Kin. fiat opiata.* La dosis será dos escrupulos, bebiendo encima tres, ò quatro onzas de cocimiento de Visco Corjlo, y hojas de Torongil.

83 **S**e pro eguirán los baños à la cabeza; y si con todo esto no hay bastante, se aplicará, por consejo práctico de Curbo, y antes de Avicena, y Julio Cesar Claudino, una ventosa sajada sobre la commissura sagital, ó coronal; aplicando encima de las sajas una cataplasma de hojas verdes de Ruda, Salvia, y Ro-

mero: irrorada con unas gotas de tinturas de Succino, y Castoreo.

84 Si no es fugeto, en quien concurran las señales del numero 81. ni es muy joven, y robusto, ò no se le ha suspendido evacuacion sanguina, no havrà, de cura regular, necesidad alguna de extraccion de sangre. Entonces siempre será muy favorable un blando vomitivo, antes de passar à otros remedios; y si no hay lugar al vomito, se purgarà à satisfaccion el enfermo. Depues se usará la opiata de arriba, ò se iràn aplicando alguno de la selva de especificos, asì llamados, que despues pondrèmos.

85 Si el fugeto està cachectico, ò cacochymo, ò ha padecido, ò padece fluxiones sympathicas por narices, ò ojos, ò ha tenido reumas, ó su temperamento es flegmatico, ó estando bien alimentado, hace poco exercicio, tiene vida quieta, ò es fugeto de estudio, de ningun modo se toque la sangre, sino en el caso extraordinario de una ingente plectora, una cierta supresion sanguina. La cura, en este caso, consiste en vomitivos repetidos de Tartaro Emetico, dexando tres, ò quatro dias de intermedio, en los quales tomará por las mañanas quatro onzas de cocimiento de Hyfopo, Peonia, y Cardo Santo, con una onza de oximiel, y ocho gotas de tintura de Castoreo. Si no hay lugar á vomitivo, advirtiendole, que sin estos será muy dificultosa la curacion, se purgarà de quatro à quatro dias con una dracma de pildoras Alephanginas, mixtas con quatro granos de Castoreo, y dos de aceyte flavo de Succino; y bebiendo encima tres, ò quatro onzas de cocimiento de Peonia, y hojas de Torongil. En los dias de mediacion entre las Pildoras, tomará por las mañanas el cocimiento de arriba.

86 Despues se usarán los antiepilepticos especificos mas convenientes, de los que pondrèmos despues. Aunque serán de los mejores el *Dragon fixante* de Dolèo, ó el electuario de Fuller, ò la siguiente opiata: *Rec. Cort. peruv. subtil. pp. drac. ij. pulv. salu. & Ruth. ana drach. j. Pulv. de guttet. drach. j. & sem. Cinnab. Antim. scrup. j. camph. scrup. sem. Laud. liqid. scrup. j. me. cum syrup. Peonia fiat opiata.* La dosis será como una drachma, ò dos escrupulos por la mañana, bebiendo encima, ò dissolviendola en quatro onzas de cocimiento de

Palo Santo, Visco Corylo, y raíz de Peonia. Las fuentes en los brazos, los fedales en la nuca, y los vexigatorios, y los cauterios en el occipucio tienen un lugar muy distinguido en los Medicos de nota. Verdad es, que los cauterios, y las trepanaciones que piden algunos, se harán quando ya no haya de que echar mano. Los repetidos baños á la cabeza del numero 81, se harán tambien en las de este caso.

87 Si la Alferecia es heredada, que se sabrà por el informe bien indagado, es incurable en pluma de grandes Medicos, y yo me inclino á ello. La razon es clara; pues si el vicio viene ya sellado de los principios del embrion, y identificados en toda la vida, parece que ya se havrán hecho naturaleza entre los liquidos, y sólidos; con que no havrà fuerzas en la Medicina para destruir aquel natural sello. En algunos Autores se lee una, ù otra hereditaria curada, cuya observacion deshace lo dicho. Sin embargo quizás no lo deshace. De dónde consta, que era hereditaria la Alferecia? Diráse, que porque el enfermo, y parientes conocieron á sus padres, que la padecieron. No es esta prueba concluyente. Puede padecerla el hijo, haviendola padecido sus padres, y no ser heredada la Alferecia; porque puede haverle sobrevenido adquiridamente, sin respecto á la paterna, como le pudo venir, aunque sus padres no la huvieran padecido. Es claro, que no todos los padres, que han sufrido esta dolencia, han pasado á los hijos este herencio; porque muchos hijos havemos visto sin padecerla, cuyos padres tuvieron Alferecia. Con que si á alguno de estos le huviesse acometido por susto, lombrices, por sangre, por lympha, ò por otra causa pro-cathartica, no sería heredada; y siendo curable, y curada, se cantaríá la victoria, como de haver curado una heredada Alferecia.

88 Sin embargo, por si nos engañamos todos en el juicio, no dexé de probarse la curacion en la heredada por todos los caminos verisimiles, que havemos insinuado, se usará de vomitivos, segun el sugeto. De sangría, si hay plectora clara, ó evacuaciones suprimidas; se reiterarán purgantes con pildoras Alephanginas, Castoreo, y Laudano liquido. Se darán baños á la cabeza, y se administrarán thermales; ó

de

de agua dulce. Se probará con los mas activos específicos, eligiendo de los que irán adelante. Se abrirán desde luego dos fuentes en muslo, y brazo. Y finalmente, si dixeron verdad Hildano, Avicena, Celio, Masarias, Guillelmo Pifo, Rondelecio, y Riverio, este es el caso en que los fedales, y cauterios en el occipucio, tienen la razon de específicos. Con solo el fedal, dice Hildano, que curò dos de estas Alferecias. (*Cent. 1. observ. 41. y Cent. 4. obs. 81.*)

89 Acafo en este genero de Alferecias, en las inveteradas, y en las que recaen sobre sugetos mal complexionados, es en donde tendrá propriísimo lugar la investiva, con semblante de advertencia, contra los Medicos, que escrivieron. Erasto (*contra Paracel.*) Jachimo (*libr. 9.*) y Masarias (*lib. 1. de Epilep.*) dicen estos Medicos, que el no curarse muchas Alferecias, consiste en que los Medicos usan muy blandos medicamentos. Quieren, que siguiendo à los antiguos, segun dicen, se purgue con activos, y que se repitan mucho los purgantes. Verdad es, que estos, y los otros hablan, porque los materiales son viscidos, y muy radicados. *In hoc consistit*, dice Masarias, *quod epilepsia raro curetur, quia Medici semper in lenioribus harent.*

§. XIII.

En Niños.

90 **T**Raliano, como se lee en Senerto, aconseja, que no se intente curar la Alferecia en los niños, ò porque la duda de curable, ò porque ella se desvanece con el incremento, y mudanzas de la edad. No se figa en esso à Traliano. Si la Alferecia es por haverse acedado la leche en el estomago, es el remedio mas cierto un vomitivo. No hay que tenerle miedo, sino intentarlo con uno, ú dos granos de Tartaro emetico, en una cucharada de cocimiento de Peonia, ó agua de Cerezas. Son muchísimos los Medicos, y entre ellos nuestro Doctor Rivera, que han curado Alferecias desesperadas de niños con solo un vomitivo. Guillelmo Varignana, hablando del vomitivo Antimonial en estos casos, dice lo siguiente. *Expertum, & laudabile medicamen-*

mentum, quo (Deum testor) multi curati sunt infantes ab epilepsia. (cap. 4. de epilep.)

91 Pero si acaso no huviesse facultades para el vomitivo, ò alguna contraindicacion para darle; se le administrará clyster de leche, en que se haya disuelto un poquito de xabòn; pero es preciso reiterarlos. Se les pondrà sobre la region del estomago la siguiente cataplasma. Tomense tres, ó quatro puñados de hojas de Olmo, se coceràn en orina de muchacho, se pistaràn, y mezcladas con manteca, y un poco de aceyte de Hypericòn, se aplicará al niño. Si no huviesse de Olmo, se tomaràn de Malvas, Parietaria, y Axenxos. Hecho esto, con solo el uso de medio escrupulo de polvos de Guteta en una cucharada de leche, ò de agua de Cerezas, que se repetirá por algunas veces, havrà bastante. Si los polvos no tienen olor, se añadirà Ambar, y Alizque; porque en las Alfercias de los niños estos dos generos tienen la palma. Adviertase no darles entre los especificos el espiritu de Sal Ammoniaco; porque este les quaxará la leche en el estomago. Si acaso con estos auxilios no se mejora, mudesele de Ama, pues puede acaso estàr el vicio en la leche, y pruebese despues blandamente con los demás antiepilepticos.

92 Baglivo observò, que los niños que mantenian costra en la mollera, ó nunca, ò rara vez eran insultados de este accidente. Si acaso por retrocesso de esta costra ocurriessse la Alfercia, será preciso abocarla con alguna untura, ó baño que abra los poros, y de ventilacion, siquiera, al material introducido. Y se usaràn al mismo tiempo de los antiepilepticos, que quedàn ya referidos: si fuesse por lombrices, es tambien preciso un vomitivo. Despues se usará de la tintura de Kina, con Cinnabrio nativo, y agua de Cerezas.

93 Si fuesse por torminos ventrales, ò por denticion; se les moverá blandamente el vientre, ó con un lamedor de Manná, ò con Jarave de Chicorias con Rabarbaro; y untandoles las encias, si es por denticion, con aceyte de Almendras dulces sin fuego, se les administrará à cucharadas la siguiente mixtura: *Rec. Aq. flor. Tiliae, & Carasor. nigr. ana unc. ij. oculor. Cancr. pp. drachm. j. Cinnabar. nativ. gran. iv. Tinct. Cortic. perub. scrup. j. Laudan. liquid. Siden. scrup. j. mosch. gr. sem. me.*

94 A muchos niños acontece el salirles à la cabeza , orejas , ò cara algunos granitos , ò pustulas. Si esto no es por vicio de la leche ; esto es , que quien le cria haya hecho algun excesso en cosas picantes , ò espirituosas , ò haya tenido algun grande susto , nada se haga por quitarlas luego ; y en ningun caso por repelentes , pues suele subseguirse Alferecia. En la Florencia , y otras partes de Italia , dice Senerto , que usan para precaver à los niños de este achaque , que alli es frequente , de darles un pequeño cauterio en la primera union de el occipucio con la vertebra. Adviertase , que huvò algunos Medico-Astrologos , que persuadieron (dudo que lo creyeran ellos mismos) que el que nacia en eclipse de Luna , era despues sujeto à esta dolencia. Quien tenga el juicio en su lugar , supongo que se reirà de esta extravagancia.

§. XIV.

Especificos. 95 **C**OMO esta enfermedad es tan tremenda , extraordinaria , y frequente , en todos tiempos sudò mucho la Medicina para buscarla remedio en el vasto campo de la naturaleza. Los siguientes estàn canonizados por los mejores Medicos. Tu , lector , echaràs mano , segun sus casos , de los que te pareciere. Sin embàrgo , yo señalarè de *bastardilla* aquellos , que son mas especificos contra esta dolencia.

96 Acoro verdadero , Angelica , Aristolochia , raíces de *Artemissa* , de Bardana , de Brionia , de Dentaria , de Eringio , de Fraxinella , de Peonia , de Scylla , de Tormentila , de Escabiosa , de *Valeriana sylvestre* , de *Vincetoxico*. Hojas de Anagalide , de *Betonica* , de Poleo , de Ruda , de Verbena , de Peonia , de *Torongil*. Flores de *Lilio de Valles* , de Peonia , de *Cantueso* , de *Tilia* , de Claveles , de *Hypericòn* , y su tintura es especifica. Simiente de Cardamomo , de Cubebas , de Peonia. El Ieño de Box , *Tilia* , *Palo Santo* , *Visco Corylo*. El *Succino* , *Castoreo* , *talón de Liebre* , y su quaxo , las secundinas , las *Golondrinas* , el Topo ; el cuerno de Ciervo , *Uña de la Gran Bestia* , *Craqueo humano* , el Unicornio. *Estiercol de Pabo*. Hígado de Lobo , de *Ranas verdes*. Lombrices terrestres. Vexiga de Jabali , ù de Bar-

Barraco. Total rubio, Madre de Perlas, Margaritas, *Esmaldas*; la plata, y sus preparados, la hiel de Perro.

97 La composicion que escribió Doleo con el nombre de *Dragon fixante*, y que reveló como un gran secreto, es la siguiente: *Rec. Nuc. musch. drac. j. & sem. cin. talp. drac. ij. tal. Lepor. n. iij. pulv. card. bened. scr. iv. ung. alc. succ. alb. visc. quec. ana scr. ij. & sem. marg. pp. drac. j. cor. cerb. ust. drach. sem. unic. ver. scr. j. cran. human. drac. iij. sem. pæon. drac. j. & sem. sachar. unc. ij. & drac. ij. fol. aur. q. v. me. fist pulv. subtil. dosis ana drac. sem. ad. scr. iv. vel quinqu.* Yo no sé si serán ciertas las promesas de Doleo; lo que no tiene duda, que esta composicion encierra en sí todos los mayores específicos de la Alferecía. Los higados de ranas verdes, secos al Sol, y dados en peso de una drachma; las Lombrices ahogadas en vino, secas, y dadas por tres veces en la misma dosis; el licor que destila el Arbol de Tilia, si en la Primavera se le saja el tronco por cerca de las raíces, en cantidad de tres onzas por dosis, y dado tres veces al dia: la Tintura de Plata; la de Corales; y las raíces negras de Arthemissa, que muchos Agirtas persuadieron, que eran ciertos carbones, que se hallaban solo la noche de San Juan, no siendo otra cosa, que raíces envejecidas de la yerva, y dadas à drachmas por dosis, se encuentran en los mejores prácticos por específicos excelentes. *Al Mercurio dulce* se le alaba mucho, para purgar con él en sus casos. Y Fernelio refiere, que curaron algunos Epilepticos *prater intentionem*, dandoles unciones mercuriales por afectos galicos. (*De abdit. rerum caus.*)

98 El espíritu de sangre humana, es el mas decantado específico entre los Chemicos para este afecto. El de craneo humano; el de Secundinas. El diente de Hyppopotamo, y mandíbulas del Pez Luz, y sus espiritus lo mismo. Los espiritus de Nitro dulce, Vitriolo antiepileptico. El espíritu de Seda. El de Manná. Tinctura de Venus. Espiritu volatil de Sal Ammoniaco. Todas las extracciones del Succino. La ufnea de Craneo humano, y su Tintura. Las Sales Volátiles.

99 Los polvos siguientes son muy buenos. *Rec. Cinnab. nat. unc. sem. coral. rub. pp. marg. pp. ana scrup. ij. rad. pæon. pulv. drac. ij. sterc. Pab. drac. iij. me. dosis. scrup. j. in decoct. pæon.*

& *visc. Coryl.* Horacio Augenio refiere , que curó algunas pas-
 sados los 25. años del fallo de Hypocrates con estos dos secre-
 tos. El uno es la raíz negra de la Arthemissa , cogida en el Es-
 tío , dada en polvos por quarenta dias en licor apropiado. El
 otro es dos onzas de fangre de Comadreja reciente al salir, mez-
 clada con una onza de vinagre. El famoso , y grande Medico
 Estevan Lecrec , curó à muchísimos Epilepticos , dandoles tres
 mañanas consecutivas , en ayunas , quatro granos de la Cochi-
 nilla de Tinte , pulverizados , y disueltos en qualquiera agua
 apropiada , purgado , y dispuesto el enfermo primeramente. De
 el mismo es el siguiente vino , que tambien es especifico medi-
 camento. *Rec. Sem. Pæon. marisc. unc. iij. rad. enula, unc. j. &*
sem. fol. sabin. ruth. hyfopi, Salvia, flor. caltæ, majoranæ, abro-
tani, anethi, nepet, roris marini, pedis leonis, sem. Funip. an-
man. sem. pyret. unc. j. bulliant in vin. alb. gener. lib. xij. in
vas. fiēt. probe lutato ad consump. duar. tert. tum colet. & in
col. diss. Theriac. & mitridat. ana unc. ij. Dos. ana unc. iij. ad
iv. Se ha de dár por la mañana tres horas antes del desayuno. Se
 hará un poco de exercicio despues , y en tanto se taparán los
 oídos con algodón , mojado en el mismo vino.

100 Para las Alferecias idiopaticas , ù de cabeza , no dexa-
 rà de ser muy provechoso el siguiente emplastro por toda la ca-
 beza , raída à nabaja despues de evaquado , y medicinado inte-
 riormente el enfermo. Es del Doctor Curbo. Tomefe una onza
 de resina de pino ; de laudano , myrrha , y almaciga , de cada
 cosa tres dracmas. De tacamacha , galbano , y opoponaco , de
 cada cosa dos drachmas. De Visco quercino dos dracmas y me-
 dia. De simiente de Peonia dos dracmas. De cubebas , aceyte de
 Succino , y de nuez moscada , de cada cosa un escrupulo ; y
 con lo suficiente de trementina se hará emplastro. Zacuto Lu-
 sitano alaba mucho el xarabe de Tabaco verde , hecho con
 miel , en cantidad de tres onzas , despues de cenar , por qua-
 renta dias. Dice , que con este auxilio curò muchas Alferecias
 desesperadas. (*libr. 1. prax. adm. obs. 20.*) Del aceyte de Vitrio-
 lo , hecho con espiritu de orina , dice Glaubero , que cura radi-
 citus la Alferecia. (*Pb. p. 2. c. 89.*) Y el decantadísimo licor an-
 tiepileptico de Angelo de Sala , con que hizo tanto ruido en el
 mundo , es el siguiente. *Rec. ror. aq. Pæon. & spir. vini, ana*
lib.

lib. sem. spir. acid. vitriol. unc. sem. rad. pæon. visc. querc. cran. hum. omn. subtilis. pulv. opii theb. exsic. ana scrup. ij. Camph. scrup. ij. stent in digest. per octo dies, postea subtile à crasso separetur. La dosis es, desde media à una dracma. Huffero, en su Hercules Medico, alaba como un grande arcano los polvos de huevos de Codornices, fecos à blando fuego, y dados hasta dos escrupulos. Los Zumos de Aquileya, de Millefolio, y de Cardo Santo, son tambien especificos, segun Achilles Gassero, y Juan Craton.

101 Finalmente, en ninguna enfermedad ha estado, ni mas feráz la Selva de la Medicina, ni mas supersticiosa. Los higa-dos, corazones, sangre, y huevos de casi todos los animales, y aun sabandijas, se hallan recetados en distintos Libros para esta dolencia. Casi todo el bastisimo reyno vegetal, y la mayor porcion del mineral, comenzando desde sus Principes el oro, y plata, hasta concluir con las infelices marcasitas. En qualquier libro se hallará de esto mucho, y muchísimas composiciones de que echar mano en todas las Pharmacopeas. Yo concluirè con poner aquí los tres medicamentos mas famosos, y mas arcanos contra la Alferecia. Pero advirtiendole, que en todos los compuestos especificos, y aun en estos tres grandes arcanos, hacen el papel principal los simples, que yá dexamos arriba señalados de *bastardilla*. Con esto podrá qualquiera Medico componerse otros à su modo, segun las circunstancias.

102 El primero es un secreto, que lo estuvo en Dinamarca por mucho tiempo, ocultado primero, y despues revelado por una Señora que lo poseia. Escrivelo Thomas Bartholino, diciendo, que era la fagrada Ancora en todos los deplorados de aquel territorio. *Rec. cran. hum. sem. Pæon. cort. sambuc. ana gr. x. succ. alb. gr. vij. fol. auri gr. ij. marg. gr. v. corall. gr. v. castor. gr. iij. pulv. Calend. gr. ix. pulverisentur omnia subtil. pro una dosi.* Se dán en agua de Espiego.

103 El segundo es el famoso secreto de Curbo contra esta enfermedad, y contra los vahidos. Así lo publicó el Doctor Ribera. *Rec. Troch. schill. unc. ij. sterc. Pabon. unc. j. Agar. troch. drac. vj. Assæt. rad. aristhol. rot. ana drac. ij. & sem. rad. costi, & pæon. mai. ana drac. v. rad. pinct. dr. iij. sem. carvi. drac. ij. sem. pæon. mai. drac. iij. fol. card. bened. unc. sem. telar.*

seu tunicar. nuc. iugland. involventium, drac. iij. cran. human. & cinnabar. nat. pp. ana drac. vi. marg. pp. drac. iij. Os. birund. & argent. calc. sine acido, ana unc. sem. omnia seorsim pulveric. & cum syrupo ex acet. scibilit. aq. Pæon. & melle virgineo composito fiat mass. pilular. Su dosis es una dracma cada dia, por quince dias, lo menos, continuados, despues de purgado, y dispuesto el enfermo. Bebiendo en todo este tiempo el agua usual, cocida con Camedrios, ò cabezuelas de hyfopo.

104 El tercero es el que compuso, y publicò el Doctor Manget, Valenciano, doctíssimo miembro de nuestra Sociedad Sevillana; y à quien dió el epíteto de *infalible*. Tomese ocho azumbres de mosto de ubas blancas en tiempo de vendimia. Pongase en vaso apropiado. Echese en èl al mismo tiempo ocho piñas de pino verdes, contusas. Diez y seis nueces de Ciprès mājadas. Una libra de bayas de Enebro medio fazonadas. Una libra de cogollos de Romero montano. Treinta nueces de especia en polvo gruesso. Quatro libras de cortezas muy delgadas de Naranjas agrias. Seis onzas de Azafrán tostado, y bien contuso. Una cabeza de perro negro defollada, y quitados los fesos. Todo quebrantado se juntará con el mosto, y se dexará fermentar hasta su perfecta vinificacion, y purificacion. Se dexara aún por quince dias en quietud, y passados, se colará por paño de lana, y se guardará en vidrios bien tapados.

105 El uso es, dár ocho dias antes del lleno de la Luna, por seis dias continuos, en ayunas, seis onzas de este vino, con una dracma de los polvos que diremos luego. Otros ocho dias antes del Novilunio siguiente, se tomarán otras seis onzas en los mismos seis dias, con la misma methodo referida. Esta misma diligencia se repetirá por seis movimientos Lunares, inmediatamente successivos, incluyendo los dos primeros.

106 Estos son los *polvos*. Tomense quatro, ò mas perriillos recién salidos del vientre, de estos que llaman gozques. Ahoguenfe en vino blanco. Ponganfe en cazuela vidriada dentro del horno, para que se tuesten, sin quemarse, hasta hacerse polvos, que se passarán por tamiz, y se guardarán para el uso. Veinte dias antes del uso de este remedio, se purgará

por todos los dias , ò continuos , ò interpolados , segun la evaquacion , con las siguientes pildoras. Advirtiendò , que así esto , como el remedio , se regule , segun las edades , y fuerzas. Si el enfermo es hombre. *Rec. aloes lucid. gum. amm. ana drach. vj. merc. dulc. drac. sem. calib. cum sulph. pp. drac. v. ol. nuc. musc. & carioph. ana scrup. sem. Elix. prop. Parac. tartar. quod sat ut fiat massa.* Dosis un escrupulo. Si es muger. *Rec. Senn. Orient. drac. ij. merc. dulc. drac. j. Aloes unc. sem. mirrh. galb. & assafet. ana drac. j. Sal. mart. drac. vj. croc. & macis. ana drac. sem. ol. succ. g. xl. cum Syr. Arth. fiant pilul.* Dosis un escrupulo. Si huviere pleçtora , se sangrará el enfermo , quién en todo el tiempo de curarse se abstendrá de leche , queso , frutas , agrios , ensaladas , &c.

107 Este el secreto de este Autor , que ignoro si tiene toda la certidumbre que promete para curar la Alferecia. Sus componentes son muy del caso , especialmente el uso de las pildoras. Y no dexaré de notar , con licencia de su Autor , que no dexará el medicamento de exercer con valentia su virtud , porque el perro sea blanco , ò de otro color ; y porque el tiempo no sea puntualmente antes del Lleno , y Novilunio. Quando querrá Dios , que olvidemos las supersticiones gentílicas , y agorerias , que nos han enseñado los Griegos , Arabes , y Egypcios !

108 Los Amuletos han tenido , y tienen todavia su lugar contra esta dolencia. Se reducen à la raiz de Peonia , al Visco corylo , y à la Uña de la gran Bestia : dispuestos de modo , que toquen inmediatamente al Cuerpo. Las cortezas , y leño del Sahuco , que nace en los mismos troncos del Sauce , tiene un muy mysterioso , y distinguido lugar entre los Medicos del Norte , tanto como Amuleto , como por medicamento. Por acá jamás vi este Hico-cervo ; el que lo halle podrá probarlo.

§. XV.

109 **D**Eben los que padecen este achaque abstenerse del uso inmoderado del vino ; de los espantos , susos , y estrepitos grandes : del uso de la venus. Porque todas estas causas lo fomentan quando no le hay , y le mueven quan-

quando ya se padece. En Eschenchio, y otros observacionistas se vén Alferecias originadas de todas estas causas. Deben tambien guardarse de olores fetidos, y vehementemente aromaticos. Los mejores son los suaves. Por un olor fetido, como de plumas quemadas, se han visto acometer Alferecias. Guardese el que padece este achaque de mirar con intension à otro insultado de lo mismo en tiempo del paroxifmo, especialmente à la cara, porque hay observaciones de haverle acometido fortissimamente al que esto hizo.

110 Tiene esta enfermedad su cierta probabilidad de contagiosa. Yo bien creo, que en todas sus especies quizàs no lo será; porque de las totalmente sympathicas puede dudarse; pero ello es cierto que se infiere contagio de algunos casos observados. De una que padecia Alferecia se cuenta, que durmiendo una perra, para calor, sobre su cama, la enferma sanò de la Alferecia, y à la perra la insultaban formidables movimientos convulsivos. Y Bertino refiere de un joven sanissimo, que por beber en el vaso que bebia un epileptico, incurriò en este triste achaque. (*Lib. 12. cap. 3.*)

111 La señal de haverse curado con perfeccion el enfermo consiste, en que oliendo algun humo fetido, como el aceyte negro de Succino, plumas quemadas, ò trapo, no acometa el paroxifmo. En algunas Historias se lee, que los que hacen comercio de Esclavos en la Africa, y America les hacen oler de estos humos, para examinar si acaso están poseidos de Alferecia.

112 *Adviertase*, que entre la turba de medicamentos señalados para la Alferecia, en que, como dixè, está, ò la supersticion, ò vana observancia muy bien quista, tienen lugar mas distinguido la sangre fluida, recién surtida de los animales, y tambien la del hombre degollado. Respecto à los demás animales, no he leído observacion digna de tal qual fee, sino la que ya apuntè de la Comadreja. Passè la de estos pequeños animales; pero la de los mayores, y especialmente la del hombre, no debe darse, porque lexos de provechosa, está sumamente cerca de ser veneno. La del hombre incluye moralmente supersticion, y phisicamente inutilidad, y aun daño positivo.

113 Es supersticioso, è inhumano beber la sangre del hombre.

bre. Y es muy probable, que à mas de esto, tuvo su parte el influxo diabolico en orden à persuadirla como remedio. Cornelio Celso, y Plinio, (*lib. 28. nat. Histor. cap. 2.*) refieren, que en Roma, al tiempo que en el Theatro, ú otros abominables espectaculos se mataban hombres, acudian luego todos los epilepticos à beber de la sangre tibia del corriente del mismo cuerpo. Lo mismo se deduce de Tertuliano. Todos estos Gentilicos espectaculos fueron invenciones, y sugestiones diabolicas, como confiesa el mismo Plinio, en odio del genero humano. Pues què havrà que dudar, sobre que tambien el mismo comun enemigo sugiriessè este remedio, y aun lo confirmassè con alguna apariencia, para dàr alas à la impia accion de beber la misma sangre? No solo esto; tambien acaso, para que se multiplicassèn los espectaculos, si havia necesidad grande de curarse muchos de la Alferecia.

114 Este es el infame origen de este remedio. Despues acá la experiècia ha mostrado, que lexos de fer remedio, algunas veces bolviò locos, y furiosos à los que la tomaron. Otras les imprimiò perversas costumbres; otras matò irremediabilmente al enfermo. Samuel Ledelio, Medico de Grumberga, refiere tres observaciones, de las quales, la primera de un epileptico nada hubo de alivio; el segundo muriò al tercer dia; y el tercero, que era muger, se le aumentaron los paroxifmos, y se le añadieron nausea, y cardialgia. Concluye Ledelio, insultando contra tanta extravagancia de auxilios para la Alferecia, diciendo: *Sed vulgus qualia non tentat remedia!* Sabida es la observacion de Zacuto Lusitano en su Praxi admiranda, (*lib. 3. observ. 79.*) del que se bolviò delirante, y despues quedò perpetuamente fatuo, sin hallar remedio, por haver bebido ignorantemente un vaso con vino, y dos onzas de sangre, por chasco de un amigo suyo. Con que en orden à este remedio, no se debe creer à Bartholino, Langio, y otros que el siguen, ordenando como agua este humano thesoro de la vida.

§. XVI.

COMPLICADA.

115 **L**AS que verdaderamente son enfermedades complicadas con Alferecia son muy pocas; porque algunas, que se tendrán por complicadas, no lo son sino raíz original de la Alferecia. Si huviesse *Lombrices*, aunque sea por complicacion, se hará lo mismo que si fuesen motivo de la dolencia. Lo mismo si huviesse *hysterismo*; y lo mismo si huviesse *escorbuto*, ó afecto hypocondriaco.

116 Si el enfermo está *gálico*, se purgará repetidas veces con Mercurio dulce, Acibar, Castoreo, y Nuez moscada, componiendo Pildoras de estos ingredientes. Despues en las mixturas antiepilepticas, en que yá se havrà puesto Cinabrio nativo, se añadirá media dracma de polvos de Zarza, y seis granos de Etiope Mineral. El agua usual la beberá, cocida con Palo Santo, y Zarza. Finalmente, si á todos estos remedios se resistiesse, permaneciendo el *galicismo*, se darán unturas Mercuriales; pues aun para la Alferecia sola han sido provechosas. Pero á cada onza del unguento de Mercurio se le añadirá media dracma de Balsamo Peruviano, y otra media dracma de aceyte de Mathiolo.

§. XVII.

OBSERVACIONES.

Observacion
del Doct. Se-
guer.

117 **U**Na niña de dos meses, desde su nacimiento fue frequentísimamente invadida de insultos epilepticos. Se le administraron purgantes, vomitivos, y varios antiepilepticos específicos; pero todo sin fruto, y la niña caminaba á la muerte. Recetòla el Medico la siguiente. *Rec. Aq. flor. Tiliae, & Faniculi ana unc. sem. syr. Stbecad. drac. iij. Laud. liquid. Syden. gr. j. spir. Sal. Amm. scr. sem. Tinct. Kin. Manget. scr. ij. me.* De hora en hora se le daba una cucharada

da de esta bebida. Cesaron los insultos al primer dia. Se reiteró otra vez la mixtura, y convaleció perfectamente. De esta observacion, y otras semejantemente felices, tomó ocasion su Autor, para promulgar en nuestra Academia Matritense el uso de la Quina en la Alferecia. Lo cierto es, que debe colocarse entre los primeros, y mas ciertos especificos contra esta dolencia: y con solo ella, confiesa este célebre Medico, que curó la Alferecia, mejor que con los antiepilepticos. Y tambien es cierto, que en otros afectos convulsivos, y dolores periodicos, que tambien son especie de convulsion, ha sido el unico remedio la Quina.

*Observacion
del Dr. Ribe-
ra.*

118 Al tiempo de romper la dentadura un niño de un año, le acometieron unos fortísimos insultos epilepticos. Se le administraron los mejores especificos, y entre ellos la decantada agua espirituosa de flor de Tilla; pero nada aprovechaba, y los paroxismos se alcanzaban uno á otro, y con mayor furia. Viendo esto, le hizo sangrar el Medico del tobillo derecho, y al instante, como por encanto, se le quitó la Alferecia, sin haverle buelto jamás. La sangria se hizo en el mismo paroxismo, porque, sin duda, su frecuencia apenas dexaba tiempo libre.

*Observacion
del mismo.*

119 Un hombre de treinta y seis años padecia unos horrendos insultos epilepticos todos los meses. Se le administraron los mas excelentes especificos: la flor de Romero, los polvos de Guteta, la sal de Succino, agua de Golondrinas, ultimamente el secreto genuino de Curbo; pero todo quedó vencido, aunque de efecto de este ultimo, se remitieron algun poco los insultos. Observóse, que por las noches padecia algunos temblores, y que despertaba asustado el enfermo, y por este norte se sospechó de Lombrices. Recetaronsele las siguientes Pildoras, de que tomaba una drachma en ayunas, bebiendo encima una xicara de cocimiento de Grama, hojas de Yerva buena, raices de Diatamo blanco, y simiente de Cydra, con lo qual empezó á arrojar algunas Lombrices. *Re. Leche de Mechocacan, y Rabarbaro, de cada uno una drachma. De Carolina, y flor de Centaura menor, de cada una quatro escrupulos. De Calo-*

melanos de Riborio drachma y media. De simiente de Axenxos dos escrúpulos. Con Theriaca Magna, y elixir proprietatis se hagan Pildonas.

120 Tomólas por doce dias continuos, y al sexto hubo una grande commoción, y dolores de vientre, con muchas congoxas, à que se siguiò arrojar, entre otras Lombrices, una de mas de dos varas de larga, con cabeza formada à manera de Culebrilla. Tomó despues por un mes, cada mañana, una xicara de agua de Verdolagas, en que se infundian flores de Centaura menor, y unas hebras de Azafrán, con lo que sanò perfectamente nuestro enfermo.

121 Un noble Francès, que padecia menstrualmente este achaque, y que no hallò remedio entre los mejores Medicos de la Francia, aunque estos administraron quantos auxilios alcanzaron, determinò passar à Italia, por ver si alli encontraba su remedio. Fue assaltado en el passo de los Alpes de unos hombres, que despues de robarle, le hirieron fortissimamente, dexandolo por muerto. Bolviò su criado, que se havia escapado de la refriega, y llevò à su Amo al primer Lugar, para que le curasse el Cirujano. Durò mucho tiempo la cura, porque tenia en la frente una grande herida, por la que se perdiò algo de su hueso. Al fin sanò de sus heridas; pero tambien sanò con las heridas de su Alferecia, pues nunca jamás bolviò à ser insultado de este accidente. *Ab iis sanitatem nactus, à quibus mortem suscepturum se crediderat*, como dice el Autor de la observacion.

122 En Paris padecia un hombre de quarenta años Alferecia. El Medico, que se encargò de su curacion, le hizo abstener de Vino, Venus, y Pescado. Le purgaba con la hiera diacholochintidos, dada en agua miel, cocida con Hyfopo. Despues con el uso de la siguiente Opiata sanò de sus insultos, habiendo sido examinado de su seguridad con el olor de betunes fetidos; pero habiendo passado tiempo, y buuelto al Vino, y Venus, bolviò tambien la Alferecia, que no admitiò remedio. La Opiata se componia de Theriaca antigua, Visco Quercino, conserva de Flor de Romero, simiente de Peonia, de
Ru-

Ruda; y polvos de Læticia Galeni, Confeccion de Alkermes, con Jaravé de Hyfopo para formarla.

223 Un joven de diez y siete años fue acometido de este achaque con tan extraordinaria

Observacion de Job Meekren.

furia, y desusados movimientos, que nadie podia verlo sin espanto. *Enormes, admirables, y horrorosas*, dice el Autor, que eran las agita-

ciones en su paroxifmo. Sacaba la lengua hasta querer tocar con ella el pecho, arrojando al mismo tiempo mucha espuma. Con los ojos, cabeza, y miembros hacia ridiculos, y furiosos movimientos. Se le auxiliò con quanto especifico simple compuesto, y Chimico tiene la Medicina: hasta la sangre humana. Nada le firviò de alivio. Se determinò, despues de varios pareceres en la Consulta, el abrirle fuente con cauterio, en donde se juntan, formando angulos rectos, la comiffura sagital con la coronal, y que el cauterio fuesse fuerte, hasta quemar el hueso. Practicòse, se quitò la eschara, se puso garvanzo. Purgaba bien la fuente, y se quitò la Alferecia. Se mantuvo la fuente, hasta que faltò el miedo de la recidiva, y robusta la parte, no obstante el garvanzo, se encarnò la llaga. Esta Epilepsia era idiopathica sin duda.

124 A una muger firviente acomeriò esta

Observacion de Joel Langelot.

enfermedad con sobrada furia, funestas convulsiones, y portentosos movimientos. Se le hicieron remedios los mas especificos; pero todos quedaron frustrados. De nada havia espe-

ranza fino de su muerte; pues esta es la que se tenia por cierta. Havia en la casa una Perrilla de estas que llaman chinas, que no tienen nada de pelo, la qual, buscando el calor, se dormia en la cama con la enferma. Aunque la daban los paroxifmos, la Perra no se huía, fino que amante del calor de la cama, se estaba contra el cuerpo de la doliente. Què sucediò? que quando menos se pensaba, se oyò dàr haullidos à la Perra, y reparando en ella se la notaron fuertes movimientos convulsivos. Se le fueron aumentando à la Perra los paroxifmos, y su fuerza: pero al mismo tiempo à la enferma se le fueron minorando. Mejoròse totalmente, en fin, la enferma; y à la Perra le crecieron tanto las convulsiones,

nes, que murió por ellas. Quando escribió esta observación su Autor, vivia aun la muger, que havia yá parido algunas veces. Debiendo admitirse, el que despues jamás, ni en preñado, ni en parto. *Quando nimirum arcana fermentorum femina erumpere solent, quidquam mali sensit, vel in liberos transfusum.*

Observacion
de Paulo Bar-
bete.

125 Una muger de veinte años de edad hacia un año que padecía insultos epilepticos. No eran muy fuertes, pues no se privaba totalmente de los sentidos, pero largos, y con mucha espuma, y privacion de habla. La fluxion natural de su sexo no estaba expedita. A este tiempo se le dió de una vez el siguiente purgante en Pildoras. *Re. Castor. Sal. Arthem. an. gr. iv. resig. Jalap. gr. vi. aloes succotr. gr. x. ol. Majoran. gut. ij. fiant. pilul. deaur.* Obró bien, y despues se le daba dos veces todos los días la leche siguiente. *Re. Sapon. hisp. albiss. drac. sem. Coq. ex lact. Vaccin. & colat. dent. unc. iij.* Cosa digna de admiracion, que con solo este remedio se fue mejorando, al passo que se le iba exhibiendo, hasta sanar perfectamente. Con este mismo auxilio del Jabon con leche de Baca, y en las cantidades mismas sanó Juan Jacobo Manget à un Soldado de veinte y quatro años, en Hanover, de una fuerte Alferecia, despues de bien purgado, y preparado el enfermo: sin embargo de que este era voráz, vinoso, y que antes de la Alferecia havia padecido otras penosas enfermedades.

Observacion
de Juan Hel-
wigio.

126 A una muchacha de trece años, modesta, y de buenas costumbres, comenzaron à inquietar algunas angustias, y tumores por los precordios, y algunos flatos, y eructos por la boca: que todo paró en movimientos epilepticos. Los paroxismos acometian todos los dias, y en muchos dos veces, muy fuertes, y muy largos, pues los havia de tres horas. Quando havia de entrar el paroxismo, sentia la enferma como un vapor, que desde los lomos la subia por la espina hasta la nuca. Se le turbaba luego la cabeza, y los ojos, y caía como cataleptica, sin accion, y ojos abiertos. Despues comenzaban las convulsiones, que eran mas violentas del medio cuerpo arriba. Algunas veces gritaba, otras veces can-

raba como los Gallos; otras cantaba con suavidad, y harmonía Hymnos, y otras cosas de las que se cantan en el Templo, pero nada sin arbitrio, porque quando bolvia de su paroxifmo de nada se acordaba; y solo se mostraba mirando á los circunstantes, como quien despierta de un profundo sueño, bien que se quexaba de dolor, y gravedad en la cabeza.

127 Se le administraron clysteres discucientes: se purgò con Pildoras Melanagogas: se le sangrò, è hicieron friegas en las piernas, y se pusieron ventosas en las tablas interiores de los muslos, que se repitieron muchas veces: se le auxiliò con antiepilepticos mixtos, con antihistericos: algunos cordiales, con todo lo qual fluyeron sus meses, y sanò perfectamente de la Alferecia.

128 Este exemplar, y otros muchos que hay como este, debe hacer mas circunsp. ctos à aquellos simples exorcistas, y viejas del Vulgo, que en viendo de estas risadas, gestos, canciones, y palabras disparatadas, al instante dàn por endiablado al enfermo. Aunque todo esto se vea, si es muger, debe lo primero sospecharse epileptica por el utero, que endemoniada. No digo yo, que no haya Alferecías diabolicas, como observò algunas Chesnau, pero en las mas està en el utero el diablo.

§. XVIII.

DISSECCIONES.

129 **U**N joven de diez y ocho años adoleció de este achaque. Era, sin duda, muy activo, pues murió en uno de los paroxifmos. Abrióse el cadaver, y solo se hallò que los ventriculos del cerebro eran demasiado angostos. En la cabidad del thoraz encontraron como una cucharada de humor sanguino extravasado. El bazo sano, aunque algo mayor de lo natural, todo lo demás sin indicio de vicio mayor.

Esta Alferecia seria quizás de aquellas idiopathicas, en que una pequenita porcion de humor viciado acerrimamente, trassornaba toda la economia del cerebro; pues no hay
duda

duda en que nada de lo que se halló en sus cavidades podia ser causa de tan funesto termino.

Disseccion por Paterfonio.

130 Un noble de Polonia, que havia padecido mucho de ansiedad de corazon, finalmente incurrió en Alferecia. Fue tan fuerte el insulto, que estuvo dos dias como muerto. Murió, y en su Anatomia no se halló otra cosa en todo su cuerpo, que ser el ventriculo de una tenuissima membrana solamente.

No es muy creible que esta fuesse la causa de su Alferecia. Es muy verosimil, que fuesse causa de las anteriores fatigas, y ansias en sus precordios, que es en donde está el estomago, equivocandolo con el corazon; y que estas fatigas estomachales produxessen una mala disposicion en el cerebro, que se señaló con aquella, parte Alferecia, parte Apoplegia, y le quitó la vida miserablemente.

Disseccion por Zebio.

131 Un joven de treinta años de edad, que antes havia padecido mucho dolor de cabeza, despues una melancolia taciturna, quando se pensó que el dolor de cabeza se mitigasse, incurrió en una fortissima Alferecia, y tanto, que murió al tercer paroxismo. Hizose Anatomia, registróse con cuidado por afuera al craneo por la parte postica, por haver sido por aquella parte los dolores, pero nada se halló notable. Abrióse el craneo, y registrada su parte postica por dentro, se halló un caries, tan profundo, que penetraba toda la lamina interna hasta el diploe. Nada mas refiere el Historiador que se hallasse para causa de su muerte.

Vè aqui muy verosimil, que los solos halitos putridos, ò de otto modo viciados, que exhalaba el caries, pegando contra la dura mater, è irritandola, produxeron los dolores, hasta que la pequeña convulsion dolorifica tan diuturna, viciò de fuerte à la dura mater, que levantando la furia las convulsiones, passaron à Alferecia, y por esta la muerte.

Disseccion por Ballonio.

132 Un niño de quatro meses, que segun sus quejidos, y movimientos, padecia torminos de vientre, incurrió luego en Alferecia. Agitaba mucho el brazo izquierdo; torcia, y

convelia los ojos, y arrojaba mucha espuma por la boca. Los insultos se agravaron, y murió al año de su edad. Abrióse el cadaver, y se hallò dentro de su cerebro, y craneo mucha cantidad de agua, los nervios obticos angostos, los demás nervios al doble mayores.

Este autor, y Carlos Pífo, que tambien encontró de este modo agua en el cerebro de los epilepticos, achacan à la agua por causa de la Alferecia. Si en todos los casos hubo los phenomenos anteriores, que en el presente, digo desde luego, que no me acomodo à creer semejante cosa. Los torminos de vientre en el niño de quatro meses, es experimentalmente sabido, que casi siempre provienen, ú de leche quaxada, ò aceda, ò por vicio en sus excretos intestinales: todo lo qual, como observò, y confiesa Willis, son prodomo para la Alferecia: *Ad ventris tormina saepe subsequi Epilepsiam, experientia ostendit.* Y prosigue, con que evacuados los excretos, y corregido el acido que los vicia, se quitan los insultos epilepticos. Luego desde el vientre propaga esta causa su actividad hasta el cerebro; de modo, que no hay duda, que estando ella en el vientre inferior, produce la Alferecia en la cabeza; pues evacuada la causa del vientre, y no de la cabeza, se cura la Alferecia. Pues digo ahora, que en nuestro caso, la causa de la Alferecia fue la misma que la de los torminos, humores, excretos, ó leche en el vientre, y que el agua hallada en el cerebro, fue causa de su muerte, no de la Alferecia. Pues en la realidad, la Alferecia, ò los movimientos vibratorios de los vasos del cerebro, con los que comprimiendose, exprimen de sí sus lymphas, ò quizás porque se rompen, son causa de la extravasacion lymphatica en el cerebro: con lo que inundandose esta entraña, se ahogan las funciones, y se acaba la vida.

133 A un hombre le hicieron una herida en el craneo. Siguiò su curacion el Cirujano, hasta que, segun su juicio, havia sanado perfectamente. Salia yá de casa, pero de repente le acometiò insulto epileptico, que le quitó la vida. Se abrió el craneo, y se hallò la mitad de el cerebro esphacelado.

Disseccion por Salmuth.

Cosa rara ! No acometerle la Alferecia , ni otro capital afecto , hasta que estaba medio podrido la mitad de su cerebro.

*Disseccion por
Adriano Fal-
coburg.*

134 Un muchacho de diez y seis años epileptico murió en el mismo paroxifmo. Hizose Anatomia , y no se hallò otra cosa , que demasiado angostos los ventriculos del cerebro ; y sobre este , cerca del craneo àcia su bobeda un poco de fangre quaxada.

Lo mismo que en la antecedente , para el agua , digo en esta en orden à la fangre. La fangre quaxada no fue causa de la Alferecia , sino que la Alferecia en sus movimientos de los vasos sanguinos del cerebro , fue causa , rompiendolos , de que se extravasasse aquella fangre. La estrechez de los ventriculos , seria quizás por hinchazon de la substancia del cerebro. Y esta hinchazon , y por otra la perversion de las funciones , seria la causa de la muerte.

*Disseccion por
Schneydero.*

135 Una Señorita , hija de un Consejero del Eleçtor de Brandenburg , fue acometida de fortisimos insultos epilepticos , que por espacio de tres semanas , en que ningun remedio tuvo efecto , la fatigaron hasta acabar con la vida. Se abrió el cadaver , y se hallaron sin vicio alguno todas sus cabidades ; el cerebro totalmente sano. Nada en todo su cuerpo , que pudiera ser causa de tan fuertes insultos.

A qué achacarémos por causa de esta Alferecia ? No solo esto : es posible , que tan fuertes movimientos de lo contenido en su cabeza , por espacio de tres semanas , no produxeron algun vicio ? Qué es lo que matò á esta enferma ? Venganme , con esto à señalar verisimilmente los Medicos causa alguna de la Alferecia , ni aun de la muerte.

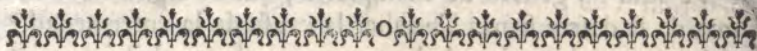
*Disseccion por
Highmoro.*

136 Una noble Señora fue molestada por muchos años de pasiones hytericas , de convulsiones , y Alferecia. Nada de alivio pudo darle la Medicina : finalmente , despues de muchos dolores , y fatigas de sus males , murió. Hizose Anatomia , y solo se hallò viciado en todo su cuerpo el *Pancreas* ; pues estaba ulcerado , y preternaturalmente constituido : todo lo demás sano.

Vè aqui un genero de exemplares, que si algo enseñan, à mas de la desconfianza de saber la causa de la enfermedad, es solo el que el motivo de la muerte es algun altissimo vicio, que llega à contraer alguno de nuestros mas precisos humores, y que quizás no lo conocemos. El genero sólido se halla sano, y especialmente el de la cabeza; pues aunque la llaga del Pancreas es vicio sólido, este no la quitó la vida, pues si esto fuera, lo huviera hecho desde luego que fue herida; y es, sin duda, que yá havia mucho tiempo que lo era. Es, pues, verosimil, que el vicio de los jugos Pancreatico, y que circulan por esta glandula, que por sí no eran bastante à quitar la vida, llegó à desentonar à alguno otro mas necesario, aunque desconocido, y quizás insensible: à cuyo vicio se siguió la muerte.

§. XIX.

237 **S**I la Alferecía es por herida, ò punctura de nervio, y no se cura luego poniendo en la herida Aceyte de Trementina, y de Espliego, y usando de algun anti-epileptico, se cortará el nervio, pues no hay otro modo de curarla. Si sobreviene à caída, ò golpe grande de cabeza, es preciso sangrar una, ò mas veces, segun la necesidad, bañar la cabeza con cocimiento de Peonía, flor de Amapolas, y raíz de Vincetoxico, y usar después de los anti-epilepticos, mixtos con los descoagulantes, y balsamicos. Los clysteres son muy oportunos en estos casos.



TREMOR, Y CONVULSION.

DISCURSO V.

§. I.

II **E**L Tremor, Convulsion, y Alferecia muestran un mismo espectáculo, con la diferencia de mayor à menor impulso, y de otras anomalias, que en cierto modo son accidentales. La mas solemne, y que totalmente dá el constitutivo diferencial, es, que en la Convulsion tal, rara, ó ninguna vez hay descomposicion de las potencias, ni sentidos: lo qual no sucede en la Alferecia, que siempre ofusca, ò debilita algun sentido, y casi siempre se trastornan la razon, y la memoria. Añadese, que en la Alferecia nunca debe haver dolor, mas que el que ocasionan los golpes del insulto: en la Convulsion muchísimas veces acompañan dolores muy vehementes. Por lo qual, si durante el movimiento de Convulsion los sentidos, ò la mente se turba algun tanto, ò el enfermo cierra el puño, poniendo dentro el dedo pulgar, ò orroja algo de espuma por la boca, entonces hay complicacion epileptica con el paroxifmo convulsivo.

2 El *Tremor* es la infima Convulsion: es solamente movimiento convulsivo de las partes musculosas, sin mover el miembro. La *Convulsion* mueve à los miembros, y aun à todo el cuerpo.

3 La Convulsion, ò es universal, ò es particular. La universal se divide en *tetanos*, y es la mas peligrosa; pues si no se cura al quarto dia, ò antes, mata al enfermo: en *Emprostthonos*, y en *Epistthonos*. El *Emprostthonos* hace inclinar

el cuerpo, y especialmente la cabeza ácia delante, de modo, que comunmente se clava la barba contra el pecho. Padecen en ella con especialidad los musculos mastoydeos. En el Opisthionos al contrario; inclina ácia atrás la cabeza, y aun suele hacer un arco de las espaldas. Llamase la Convulsion tambien *Espasmo*.

4 La particular es la que acomete à determinadas partes, y à determinados musculos. Si dá en el miembro masculino de la generacion, se llama *Priapismo*, y *Satyriasis*; si à los musculos de uno, y otro lado, comprehendiendo los de los labios, y buccinadores, forman el *riso sardonico*: si à los musculos motores de los ojos, *Strabismo*: y si à los musculos mandibulares, se llama *Trismo*; por el qual, ò se cierra la boca, sin poder abrirla, ò masean involuntariamente los enfermos. Algunos diferencian à la Convulsion en *Conduccion*, ò Convulsion *Tonica*, que viene à ser el Tremor; y en *Concusion*, ò Convulsion *Glonica*: pero todas estas diferencias son de poco importe para curarlas. Otros, y estos fueron muchos, hicieron tambien division muy en forma de Convulsion, y movimiento convulsivo: tanto como todo esto es la gana de hacer dificultosa la Medicina.

§. II.

5 **H**ypocrates, Galeno, y despues acá los Sectarios de estos, culparon por causa mediata de esta enfermedad à la *inanicion*, y à la *replecion*. Otros añadieron despues à estas dos la *irritacion*; con esta que huvieran dexado, pudieran haver muy bien omitido las dos primeras. Viò Hypocrates, y despues los demás Medicos, (pues en esto tambien convienen los Cartesianos) que las cuerdas musicas se acortan con la sequedad, y que tambien se acortan, si introduciendose humedad entre sus poros las dilatan. De aqui passaron por paridad à discurrir lo mismo para la Convulsion. Suponen, que por la replecion, ò aumento desordenado de humores lymphaticos, y pituitosos, se engruesan los nervios, ò las fibras, por lo que

encogiendose, respecto de su longitud, contraen el miembro: lo mismo discurren por la inanición, que introduciendo sequedad, acortan la fibra, y se sigue contracción.

6 Esta es la antigua idea, que tiene mas nulidades que letras. Si esta fuese la causa, y el modo, no habría jamás Convulsión tal, ò *Clónica*: todas serian à modo de catalepticas, ò tetanos rigidos. La razon es clara: pues siendo en todas, porque la fibra, encogiendose àcia su medio, atrae àcia su centro las dos extremidades, solamente se seguirá rigidéz, ò contorsion en una parte, en tanto que la fibra està encogida; pero así como este será efecto necesario, seguido à la contracción de la fibra, es tambien necesariamente imposible el que los miembros se *concutan*, ò muevan. Solamente pudiera haver concusión en este Sistema, si de instante à instante se hinchasse, y se deshinchasse la fibra, si por la *repleccion*; ò de instante à instante se refecasse, si por *secura*, ò *inanición*. En el instante A havia de alargarse, en el B acortarse, en el C otra vez alargarse, y así sucesivamente en adelante.

7 Pero sin esto no habría cachexia, ni hydropesia en que no huviesse Convulsión por aumento; ni rabes, en que no la huviesse por *secura*; sin embargo rara vez se vieron en estos casos; y millares se ven sin poder achacar replecciones, ni inaniciones.

8 Todo el restante coro de la Medicina señala à la irritación de los espíritus animales para causa de los movimientos convulsivos; pero quàn irreflexo sea este atentado, dexamos yá escrito en varias partidas de esta Obra, y en el Discurso antecedente. Thomàs Willis establece, como para la Alferecia à su explosión pyriforme de los espíritus, tambien para las Convulsiones. En quanto pertenece à esta màchina pyrothecnica para la Alferecia, yá lo dexamos impugnado, lo qual tambien milita para los movimientos convulsivos; pero para estos todavia està mas desproposita la especie.

9 En la solitaria Convulsión, rara vez, ò nunca se turbaron las acciones animales, ni sentidos; porque en esto se diferencia el espasmo de la Alferecia. De este cierto ante-

cedente se sigue ineluctablemente, que no padecen los espíritus, ni que ellos sean parte afecta en las Convulsiones: y la razon me parece clara. El Systhéma de los espíritus es continuo, y sin intercapcion alguna, baxo la pena de que no havria movimiento, ni sentido: con que si se afectan, verbi gracia, en el vientre, por las Lombrices, ò otra materia acre, ò en una pierna, ò brazo, por punctura, es consecuencia necesaria, mucho mejor si es por explosion pyrriforme, el que explodiendose todo el Systhéma continuo con los irritados, se propagasse el vicio hasta dentro del cerebro; à lo qual necessariamente se havia de seguir Alfercía, ò trastorno de las funciones animales. La punzada de una aguja en un dedo la siente el cerebro; porque los espíritus irritados en el dedo, corren su explosion hasta la substancia cinerea, ò medular de la cabeza, segun que confiesan en su physiologia todos estos spiritualistas. Quanto mejor deberá propagarse la irritacion vehemente de la causa morbosa por el mismo Systhéma de los espíritus?

10 Donde no puedo dexar de notar un olvido, ò falta de reflexion en Juan Doléo acerca de esta materia. Dice, y me parece que dice bien, hablando del acido quando este es causa del Espasmo, que es preciso que lo supongamos *fixo*, è intrincado en materia *viscosa*; porque si fuesse acido volatil, correria, y *subiria hasta el cerebro*, y formaria Alfercía. (Pag. 134.) Què irreflexion mas clara? Pues si en un humor, que por mas volatil que sea, jamás llega à ser sombra de los espíritus en quanto à agilidad, teme, que si no es viscoso, y fixo en la parte, no haria Convulsion, sino que subiria al cerebro à efectuar Alfercía, quanto mejor deberá temer esta subida al cerebro, y Alfercía, si concede, que los espíritus son los irritados? Esto lo concede, y lo establece; sabe su volatilidad, y la continuidad necesaria de su Systhéma; quién no vé desde luego un olvido manifesto, ò una preocupacion alta de punto?

11 Es, pues, à mi parecer, demasiadamente cierto, que esto de los espíritus es Chymera. Fernelio cuenta, que habiendose exentherado un ajusticiado por el Verdugo, y puesto despues en el Atahud los trozos, y cabeza, à poco tre-
cho

cho que lo llevaban à enterrar , comenzaron à convelerse los miembros del cadaver con tanta vehemencia , que faltò poco para caer al suelo el Arca desde los ombros de quien la llevaba , y que aun las tablas que la componian se movieron , y desencaxaron. (*Lib. 6. de part. morb. & symph.*) Aqui sì que havia explosiones igniarias de los espiritus para estas Convulsiones! Yá se vé , que ni aun espiritus seria necedad el concederlos , pues la Convulsion durò por mucho espacio.

§. III.

12 **N**O hay duda sobre que han procedido con precipitacion los Systhématicos en orden à este punto. Aun en la verdadera parte afecta ha havido raras , y extravagantes opiniones. *Quanta animorum contentione de subiecto convulsionis digladiantur Auctores , id testantur bibliotheca Medica* , dice Dolé. Unos constituyeron al mismo cerebro ; pero estos tienen contra sí lo que dexamos dicho contra los espiritus. Otros à los nervios , otros à los musculos , otros al tendon , y finalmente , otros à los mismos solitarios espiritus. Tienen todos un fuerte torcedor contra sí por los phenomenos que presentan la Alferecia , Convulsion , Tremor , Perlesia , y Apoplegia. Todos estos afectos se distinguen mucho , y los mas de ellos diametralmente. Para todos constituyen en substancia una misma causa mediata ; esto es , alguno de los humores , ò la irritacion à lo sumo , y un mismo sugeto , que son los espiritus. De aqui precisamente el vacilar , sobre cómo será el que la pituita , por exemplo , con los espiritus , pueda hacer una Apoplegia , que es muerte de las partes ; una Perlesia , que es quietud , è inaccion ; y una Convulsion , que es torbellino de los miembros ; una Alferecia , que es lo mismo de todos los miembros , y del cerebro mismo ; un estupor , y un Tremor , que el uno es quietud , y el otro movimiento trémulo de los musculos. No hay duda , que esta es una hydra , para quien no llega la clava de Alcides , y un nudo en donde nada cortará la espada de Alexandro.

13 Aunque saquemos fuera à los espiritus , siempre queda en

en que , por qué ha de haver esta diferencia por la irritacion en los nervios , siendo los nervios uno , y siendo la irritacion de un mismo modo? De aqui el haver acudido unos al tendon , otros al musculo , otros al nervio mismo ; pero como lo que hasta aqui nos descubrió la Anatomía es , que originalmente depende todo el nervio , porque en este consiste todo el movimiento , siempre nos queda con toda su fuerza la duda. Lo cierto es , que sea lo uno , que sea lo otro , para curarlo no importa mucho. Sin embargo , por diversion hypothetica discurría yo así.

14 Es todo nervio , por delgado que sea , un agregado , ò manejo de fibras firmes , que lo componen desde uno al otro extremo. Este nervio , que hasta pocos años ha , se tuvo por vaso , ò conducto cabo , es en la mas cierta physiología Médica delator , ò instrumento del *sentido* , desde las partes á la cabeza , y del *movimiento* , desde la cabeza á las partes. Pues decia yo : Si este está á bulto , el exercicio del nervio , para qué , pues , la composicion en toda su longitud de tantas fibras , y esto aunque el nervio sea como una seda , ò como un estambre ? Es sin duda , que esta composicion tiene necesidad para su exercicio.

15 Acafo , aunque á la vista todas sus fibras parecen homogéneas , ò similares , cada una de estas fibras será organo distinto , y preciso para distinto exercicio , que resultará yá de su diversa materia , yá de su diversa stricture , tension , y aun *figura*. Lo primero , se distinguirán , acafo , en fibras para mover , y fibras para sentir. No solo esto , las sensorias se diferenciarán en fibras para un genero de sensacion , y otras de otro , y de otro ; pues son tan diversos los modos , y sensaciones , como nadie ignora. Los moventes lo mismo. Unas servirán solo para mover los miembros , que serán mas robustas , y tensas ; otras para otros movimientos internos , como el peristaltico , y otros intimos , y naturales de diversos musculos. Qué en la uniformidad , á nuestro parecer , de los rayos de la luz , no encontrò Neupton , y despues sus Discipulos , diferencia nada menos , que de todos los colores , pues á estos rayos de luz reflectados colocan estos Phylosophos el vario colorido en los entes ? Pues por qué no podrémos discurrir lo mis-

mismo , en orden à las fibras del nervio , teniendo mas urgente causa para estos phenomenos , que los Neuptonianos para la diferencia de los colores ?

16 Puesta esta verisimil idéa , tienen mas inteligible explicacion los encontrados , y varios afectos de los nervios. Doy algun exemplo. Si la causa aceda , ò acre , intimada al nervio , hiere solamente , ò por su proporcion , ò por otra causa , que ignoramos à ciertas fibras motorias , con furia demasiada , causará Convulsiones ; y esta misma causa , que se acercará à algunas fibrillas de las sensorias , hará el dolor , que comunmente acompaña à los espasmos. Si esta misma causa , ò por propria cuna , ò por transmigracion obra dentro del cerebro , formará Alferecía. Si la causa ofendiese con mucha moderacion à las fibras motorias en el vientre de los mismos musculos , se seguirá Tremor. Si los materiales venenosos , narcoticos , ò de otro modo estupefactivos , embotan à solas las fibras motorias , causan Perlesia leve ; y si esto mismo hacen con las sensorias , producirán la fuerte. Finalmente , segun esta hypothesi , es adaptable el que à un mismo tiempo haya Perlesia , haya Alferecía , y haya Convulsiones. Todo podrá consistir en los generos de fibras que sean ofendidas. Passe esto por solo idéa ; pues ni esta , ni las que nos han señalado nuestros mayores , son del caso para curar las Convulsiones.

§. IV.

17 **P**OR casi todos los motivos enfermables se pueden padecer Convulsiones ; y todas las partes del cuerpo sensibles están sujetas à ser convelidas. Si , *nimirum à re vellicanti , & acri stimulentur , omnis , & quaecunque corporis pars , sensu prædita , potest Convulsionibus subire* , dixo yà Helmoncio , y dixo bien. A esto solamente està reducido lo que sabemos en orden à las Convulsiones. Que si las fibras nerveas de las partes se irritan de algun cierto modo , se convelen : es lo que la experiencia nos ha enseñado. Todo lo demás la audacia del entendimiento humano se lo ha fingido. Como es esta irritacion , su modo , la genuina precisa forma-

lidad del irritante, sus propagaciones, y demás phenomenos se nos ocultan; y yá Averhoes, con bastante buen juicio desesperò de saber en lo que todo esto consistia. (*In Collect. apud Tozzi.*)

18 La mordedura venenosa, las pasiones de ánimo, especialmente ira, y espanto, algunas veces la vehemente alegría, las dislocaciones, y roturas, el fuerte fetido olor, las puncturas de nervios, los causticos, especialmente en partes membranosas, y mal usados, el mucho frio, las sobrepurgaciones, especialmente por Helleboro, Escamonea, ú otro activo purgante, las largas diarreas, y sobrevomiciones, la orina supressa, la piedra en la vexiga, ò en otro de los vasos urinarios, la detencion de lochios, y secundinas, las lombrices, algunos venenos, algunas inflamaciones, especialmente en partes nerviosas, algunos abscessos: todas estas causas pueden serlo de afecto convulsivo, à mas de las que por causa interna acometen, sin otro evidente motivo.

Señales. 19 Las señales que lo caracterizan son evidentes; y palpables. El movimiento involuntario de qualquiera parte, la rigidéz, con dolor, demuestran que la parte està convulsa. Si la cabeza se pone rigida, sin poderla inclinar à ningun lado, sino es con las manos, se llama *Tetanos*. Si se inclina adelante, *Emprosphotonos*; y si ácia atrás, *Opisphotonos*. Las otras particulares, el vicio de la parte las denomina.

Prognostico. 20 La convulsion, quanto mas universal, ò quanto mas necessaria para la vida la parte convulsa, tanto mas temible. Del *Tetanos* dixo Hypocrates, que dentro de quatro dias mataba; pero si de este tiempo pasaba el enfermo, se libra. (*5. Aphor. 6.*) La que proviene de sobrepurgacion, especialmente por Helleboro, por herida, y punctura de nervio, por hemorragia, sea por donde fuere, por borrachera, si sobrevienene á fiebres, à passion iliaca, ò vomitos, à frenesi, todas son malísimas. El vicio convulsivo en ojos, en labio, nariz, ù otra parte de la cabeza, quando por fiebres està el enfermo muy agravado, y à es señal de que se morirá luego.

21 Todas las que acompañan, ò sobrevienen á afecto crónico son menos malas. Si á la convulsion sobreviene fiebre, por lo comun se cura, especialmente, si es Quartana. Muchos Autores observaron, que ningun Quartanario padeció convulsiones. De aqui proviene la máxima corriente en la Medicina, que dice: *Febrem convulsioni supervenire, melius est quam febrim convulsionem.* Todos estos pronósticos tienen por originario al grande Hypocrates, y despues acá los repiten todos los Autores Medicos. Sin embargo, aunque Hypocrates, y todos los demás dán por mala la convulsion sobrevvenida á fiebre: Bartholino tuvo observacion de fiebre, á quien curaron las convulsiones. (*Cent. 1. Obs. 93.*) No digo yo por esto, ni nadie podrá decirlo, que no sea verdadero el dicho de Hypocrates. En las Viruelas es buena la convulsion como signo. Leckerk, Sydenham, y Manget observaron, que al muchacho que comenzaron las Viruelas con espasmo, no peligraba. (*Mang. not. in Barb. pag. 61.*)

CURACION.

§. V.

22 **Venenosa.** EN general, quanto dexamos dicho para la Alferesia en el Discurso antecedente, se debe observar para los demás movimientos convulsivos. Si por haver comido qualquiera especie de Hongos; ò otro manjar nocivo; ò especie venenosa sobreviene convulsion, es preciso administrar quanto antes vomitivo. Sin esto no puede remediarse el enfermo. En havíendose logrado evacuacion suficiente por esta via, se administrará la Theriaca de Andromacho en agua, ò cocimiento de Bayas de Enebros, y unas gotas de Tintura de Castoreo. Esto se repetirá las veces necesarias; y si acaso todavia no acaban de desalojarse las convulsiones, se administrarán antiepilepticos. Si el veneno, ò la especie fue de los agudos, despues del vomito, y mixtura de la Theriaca, se dará leche de Cabra, con una parte de cocimiento de raiz de Peonia, y un escrupulo de Madre de Perlas, que se repetirá por seis, ò ocho dias.

Estomachal. 23 Si por informe de la vida anteaeta resulta, que hay infartos en la primera region, ò que el sugeto está cacochymo, ò cachectico, ò que su vida es muy quieja, sobre un alimento de buena nutritura, ò que anteriormente se ha llenado de frutas, y alimentos brozofos, ò que esté muy grueso, en todas estas constituciones es casi necesario el vomito, y no una vez sola, sino reiterarse en caso necesario. Si no hay lugar à este medicamento, se purgarà con Pildoras en tres, ò quatro dias. Las mejores para este caso son las Becherianas, ò otras compuestas de extracto de Helleboro, Myrrha, y Balsamo Perubiano. Se repetiràn hasta evaquar bastantemente al enfermo. Despues se usaran los antispasmodicos, que diremos.

Verminosa. 24 Si las señales coexistentes, ò la anterior constitucion del doliente muestra, que son Lombrices la causa del espasmo, es tambien excelente remedio el comenzar la curacion por vomito. Si esto no se puede hacer, se daràn las sobredichas Pildoras, ò las de R-barbaro, repetidas veces, hasta deponer los materiales vermifacientes. Despues se compondràn los siguientes polvos, con que sin duda faltarán las convulsiones. *Rec. Ætiop. Miner. drac. j. Castor. scrup. ij. Myrrh. drac. sem. Semin. Santonic. drac. j. Opii gran. iv. me. & fiant Pulv.* Estos polvos se repetiràn en cinco porciones, bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de raiz de Peonia, y de hojas de Torongil, y de yerba buena.

Hysterica. 25 Si la convulsion sobreviene sin otra causa externa, ò mas conocida, à muger achacosa de hystericismo, ò que se le hayan suprimido sus evacuaciones mensales, ò qualquiera otro sugeto, que haya tenido detencion de evacuacion sanguina, será bueno hacer alguna corta sangria, ò aplicar, segun las circunstancias, Sanguijuelas à las hemorroydes. La sangria, en otro caso, que no sea por plectora exorbitante, ò reciente caída grande, no tiene lugar oportuno. En los casos dichos se administrarán ayudas antihystericas, y carminantes, despues de la evacuacion de sangre. Y se administrarán antihystericos, juntos con los antispasmodicos. Por exemplo: Myrrha, Castoreo, Pco-

mía, Succino, Opio, en polvos, Pildoras, ò como pareciere.

Hypocondriaca.

26 Si el fugeto es hypocondriaco; esto es, que es taciturno, amante de la soledad, y de la quietud, que tiene rumores por el vientre, con detenciones diurnas, ò que le huele mal el anhelito, se curará, como decimos, de las hystericas, excepta la evacuacion de sangre, que aqui no es del caso. Los clysteres harán mucho; y solo en caso de una pleçtorá muy conocida en fugeto joven, podrá dár licencia de que se administren à las hemorrhoydes unas Sanguijuelas. Despues se compondrá alguna Opiata, ò otra mixtura con Espiritu, ò conserva de Cochlearia, polvos de raiz de Peonia, ò de Guteta, Càstoreo, Visco quercino, y Tintura, ò Azafrán de Marte Aperitivo.

*Por punctura,
ò por herida.*

27 Si es por herida, registrese si hay punctura de nervio, ò si hay esto solo, aunque no haya herida muy notable. Introduzcase entonces dentro, hasta assegurar que se llega à la punctura, Aceyte esencial de Espliego, y de Trementina, ò en su defecto Balsamo de Azuffre Terebintinado. O el Aceyte de Trementina con espiritu de Vino, todo tibio. Si repetido esto, no se cura la convulsion, y el dolor, toda la mejor Medicina, y Cirugia receta, que se corte el nervio. Menos mal es que una parte quede inmoble, ò sin sentido, que no morirse el enfermo, que sucedería inviolablemente. Curbo asegura, que se curan las puncturas, poniendo encima un riñon de Carnero, crudo, picado con febo, y todo.

28 Si no se averigua punctura, y hay herida, pongase una cataplasma de moscas sobre la herida, y se curará herida, y convulsion. Tambien, aunque haya punctura, es buena esta cataplasma irrorada con unas gotas de Balsamo de Hypericòn; pero se ha de introducir primeramente para el nervio herido, lo que se dixo en el numero antecedente. Si la herida es venenosa, ò porque el instrumento estaba infecto, ò por ser de mordedura de animal ponzoñoso, se quemará un poco de Escabiosa, y con su ceniza, yema de huevo, y Theriaca Magna, se hará un emplastro, que se pondrá sobre la herida.

da. Y para adentro se compondrà una mixtura de Theriaca Magna, polvos de Kina, y de Guteta, con unas gotas de Laudano en cocimiento de Torongil, y de Peonia, que tomarà à intervalos por dos, ò tres dias. Si la herida es por quemadura, y sobreviene convulsion á ella, se untará la herida con aceyte de nueces. Si la convulsion viene por herida, ò golpe en la cabeza, es necessario investigar mucho, si hay fractura del craneo, ò alguna eschirla de hueso, que la induzca, entonces es preciso quitar la eschirla, porque si no, permanecerà la convulsion. Si no hay herida capaz para quitarla, se trepanará el cranè, se quitarà la eschirla, y se curará la herida con Balsamo de Azufre Terebintinado, y espiritu de vino, todo tibio.

29 Por grande golpe, ó luxacion en juntura mayor, ò en el espinazo, por lo qual alguna punta de hueso hiera à las relas, que son propagacion de la dura, y pia mater, ò á otro nervio, suelen acaecer convulsiones. Entonces insta el recobro de la luxacion, ó el buscar la punta, que hiere á la membrana para limarla, ò quitarla de otro modo. Despues se aplicará lo que dexamos dicho en las demás punturas, y heridas.

Por retro-
cesso.

30 Si el muy acostumbrado à sudar, especialmente por los pies, dexa de hacerlo, ò se ha desaparecido alguna sarna, herpes, ò otra excrecion cutanea, ò alguna gota, ò otro afecto de las articulaciones se mal-cura, suelen aparecer despues afectos espasmodicos. Se purgará entonces blandamente al enfermo dos, ò tres veces en ocho dias. Despues de esto, se le administrará baño universal de agua dulce. Se le administrará por ocho, ò diez mañanas seis onzas de suero de Cabras en que haya cocido Cardo Santo, Milefolio, y Yerva-buena, añadiendo una onza de Jarave de Peonia, y un escrupulo de Antimonio diaphoretico. La Theriaca Magna, Succino, Azafran, Cinabrio son tambien propios en estas convulsiones. Se interpolará algun dia purga suave de Mannà en suero de Cabras; y despues se usará por algunos dias leche de Burra, ò Cabras, con ojos de Cangrejo. Cuidese mucho de tener, por medio del exercicio moderado, la transpiracion bien corriente.

Dorsal.

31 Si el uso inmoderado de la *Venus* tiene culpa de las convulsiones, que se deberá explorar por el Médico para no errarlo; ni se purgue, ni se vomite de cura regular; solo el haver incurrido intempestivamente en algun hartazgo, por lo qual, la debilidad del estomago se haya viciado esta entraña, puede ser causa de que se limpie por medio de un vomitivo, ó de purgantes blandos interpolados. Se dispondrá una dieta, pues en ella consiste lo mas, de buena nutricula, y facil. El uso del Chocolate es el verdadero especifico en este caso, y mucho mejor, si se le añade una yema de huevo. Caldos de Pollo, y carne magra. Baños de agua dulce. Leche de Burra, ú de Bacas con Madre de Perlas. La espina se untará con Aceyte de Trementina, y Balfamo Peruviano. Pero debe saberse, que ningun efecto hará todo esto, ó aunque se cure, recaerá mas funestamente, si por desventura se incurre en el mismo motivo de los insultos.

Pathematica.

32 Si son los espasmos por afecto de ánimo, observefe, porque importa, si ha sido diurno, ó intempestivo. Si tristezas, ó iras, ó terrores, ú otro afecto, despues de mucho tiempo, producen convulsiones, es preciso cuidar mucho del estomago, porque habrá viciadas chylificaciones, y de malas consecuencias. Será muy bueno el vomito, si el sugeto pudiesse llevarlo. Si no se purgará blandamente con el siguiente cocimiento, que tomará tres, ó quatro dias continuos, ó interpolados, segun las circunstancias; y evaquaciones. En dos libras de suero de Cabras, bien colado, se cocerá un puñado de Hysopo, y unos cogollos de yerva buena, y se infundirá media onza de Sén, y un escrupulo de Espicanardo. Se colará, y se tomarán cada vez cinco onzas, con una de Jarave de Palo dulce. Se aplicará despues al estomago parche confortante; y despues tomará todos los dias un escrupulo de Theriaca Magna, con otro de polvos de Guteta, con olor, quatro, ó seis gotas de Laudano liquido, disuelto todo en quatro onzas de cocimiento de Peonia, Torongil, y Espicanardo.

33 Si el afecto de ánimo fue intempestivo, y à él se siguieron los espasmos, ni se purgue, ni se vomite de cura regular. Pero en caso que el movimiento de ira, de dolor,

ù de espanto, fuese inmediatamente despues de comer, por lo qual el paciente conozca, que tiene subvertido el estomago, se dará un blando vomitivo: esto se entiende, si la convulsion aparece luego, pero si yá passaron dos, ò tres dias desde la comida, no havrà necesidad entonces, ni aun del vomico. Lo mejor serà alguna abstinencia, y el uso por mañana, y tarde de un hauito de agua caliente. Este mismo auxilio de la agua comun, sea caliente, sea del tiempo, es poderosissimo en todas las mas convulsiones; pero con especialidad en estas que produxeron la ira, y el espanto. El caldo de pollo, con raiz de escorzonera, y de Peonia, cogollos de Torongil, y de yerba buena, es especifico en estas convulsiones, y mejor si inmediatamente, antes de tomarlo, se le añaden unos granos de Cinabrio, y de Madre de Perlas. La leche, el suero, tienen tambien lugar en estos casos, como tambien los baños de agua dulce.

Por debilidad de nervios.

34 Si por debilidad de nervios, ò de facultades, ò por frios grandes padecidos, dolores, ò otros motivos, acaecen movimientos espasmódicos, se curarán seguramente con el uso de unas gotas de agua de la Reyna de Hungria, y medio grano de Ambar, mezclado en una cucharada de caldo, ò en otro vehiculo, repitiendolo por tres, ò quatro dias. La espina se untará de arriba abaxo con aceyte de Trementina, y espiritu de Vino.

Por Azogue.

35 Quando por las unções Mercuriales, que se dán à los Galicados, se introduxo mas Azogue del necessario, suelen sobrevenir convulsiones al enfermo. En este caso, y en qualquier otro, en que el Mercurio interno causa estos movimientos, consiste el verdadero remedio en hacer un cocimiento de raices de Enulla, de Peonia, de Bardana, y hojas de Torongil. De el qual tomarà cinco onzas cada mañana, por este orden. Un dia este cocimiento solo, al otro una onza sola, con quatro onzas de tintura de Sèn tartarizada, y tres, ó quatro panes de oro. Al otro dia el cocimiento solo, y al otro con la tintura, y panes: de este modo se alternará por ocho, ò diez dias. Y desde la nuca hasta la cintura se untará el espinazo con

con el Aceyte de Trementina, y espíritu de Vino. Después el uso de leche de Burra, ò Cabra, ò haustos de agua comun, cumplirán seguramente la obra.

Nephritica. 36 Si por piedra en la vexiga, ú otro dolor nephritico sobreviene esta dolencia, se hará lo que diximos en la Alferecia por esta misma causa. Y aqui añado, que el uso de el Aceyte de Trementina en algunas gotas por la boca en licor apropiado, ú en ayudas, y en unturas por el pubis, ombligo, y espina, es singular auxilio en este genero de convulsiones.

En Niños. 37 Las convulsiones en los Niños, si no son por denticion, rara vez dexan de ser por vicio en el estomago. El remedio está en blando vomito, si se puede; si no purgarlos blandamente con infusiones de Rabarbaro, y de Manná. Si después de evaquados, queda todavia algun movimiento extraño, se quitará casi infaliblemente, dandoles Kina, ò por la boca, ò en ayudas. Con esto mismo se les curarán si fueren por Lombrices.

38 Muchísimas convulsiones, yá tetánicas, yá opisthotónicas, se han curado con solo vaciar desde alto agua fria, por mucho rato, sobre las partes espasmódicas. Hypocrates aconsejó yá esto, como que era remedio cierto. Después acá Juan Liebanco, (*Comm. in Avic. lib. 3.*) y Jason (*de Morb. cereb.*) curaron tambien á muchísimos por este medio. Las cautelas yá las previno su primer Autor Hypocrates. (*Aph. 21. lib. 5.*) No ha de ser el afecto por herida, ni por punctura. Que sea en el Estío, y el enfermo joven, y carnoso. Y yo creo, que siempre que sea por movimiento de ira, hará tambien muy buen efecto.

6. VI.

Especificos. 39 **T**ODA la selva de especificos, que dexamos escritos para la Alferecia, tienen el lugar de auxilio especifico para las convulsiones, y afectos espasmódicos. Aqui solamente añadiremos, que la Kina ha mucho tiempo que está aprobada por remedio grande de las convulsiones. Para aquellas, que en las mugeres tie-

tienen origen por la entraña fecunda , dixo yá Sydenham, que *miras habet vires. (Pro. in Morb. om. Cur.)* que los haustos de agua , que sea caliente , que sea del tiempo ; los pedilubios, los baños de agua dulce , los Thermales , especialmente los sulphureos , tienen la recomendacion mas alta en la experiencia de los mejores prácticos, Riberio, Doléo, Sylvio, Hoffman, y otros muchos. Y por mi parte digo , que en el Agua , y en el Opio aseguraria la curacion de los afectos espasmodicos, mejor que en toda la Selva Chymica , y Galenica de los medicamentos.

40 Ni se dè oídos poco , ni mucho à los Esthalianos, como yá he insinuado muchas veces, que oprimidos de no sè qué espíritu , abominan de el Opio , quando mas necesario en las enfermedades. *Opiata pro sistendis convulsionibus pessimo ausu in auxilium vocatur*, dice el Esthaliano Neuter. Quien podrá persuadirse à esto por razon, sino es quando la repetida experiencia lo probasse? Pero el caso es, que la experiencia le aprueba, y confirma à la razon el argumento. El daño, que actualmente padece el enfermo , son movimientos desordenados furiosos en sus fibras , y miembros , con un dolor vehemente. El Opio experimentalmente *quieta* la furia de los movimientos, y *apacigua* los dolores. Qué otro auxilio hay equivalente? Insulsos llama Doléo à los Medicos que abominan del Opio en semejantes casos. *Contra qualia remedia, saepe Medici insulsi, contentiose assurgunt*. No les conviene este epíteto à Esthal, y sus Discipulos , pues son sobrado vivos ; pero es cierto , que lo errará quien lo crea en materia del uso de los Narcoticos.

41 El mismo Doléo , sin otros muchos , atestigua de singulares casos espasmodicos en que el Opio fue el sagrado auxilio. *Testari posumus, dice, sacram Opiatorum vim, ubique decantatam, solam nobis in spasmodicis contractionibus anchoram fuisse, quam ipsam vim praedicti Medici ignorant, ut adeo apud illos valeat tritum illud, ignoti nulla cupido. (Pag. mihi 240.)* Helmoncio, en solo el Opio por dentro, y fuera confia la curacion de los espasmos: y Etmulero dice, que si se junta dolor grande con las convulsiones : *Simul ad Opiata, sed appropriatis mixta, accedendum*. Esto dictan la experiencia, y razon por los Opiados en este afecto ; y yo creo, que por parte de los Estha-

lianos solo hay contra ellos el que estos Syſthematicos eſtàn perſuadidos , à que eſtas , y las demás enfermedades , ſon movimientos ſabiamente intentados , y executados por la naturaleza , para defalojar la cauſa. Por eſto , conſiguientes , rechazan todo lo que quiete los movimientos ; pero quan ſiniestro en la realidad ſea eſte juicio , defendimos yà en el Tomo quarto , hablando de la fiebre ; y aun podrá ſer que en adelante , mas de expreſſõ , impugnemos eſte modo de operaciones de la alma , ò de la naturaleza , como las creen los Eſthalianos.

42 Las Cochinillas tienen razon de eſpecifico tambien en eſte afecto. Uvilis la receta de eſte mado. *Re. Pulv. millep. pp. drac. iij. Ameos. drac. j. divid. in x. part.* Tambien la infuſion de ellas vivas , contuſas en vino , y colado con expreſſion , tomado dos veces al dia , es diſpoſicion del miſmo Uvilis. Las plantas ſubaquaticas , eſpecialmente los Nenupharos , ſon alabadas por Petreo. Los corazones de Topo , el talon de Liebre , las Lombrices en polvos , ò ſu Jarave , ſon decantadas en eſte afecto. El Cinabrio de Antimonio , el licor de Cuerno de Ciervo ſuccinado , lo miſmo.

43 Por la parte de afuera eſtàn en varios Autores muy propalados los fomentos à la parte de Aceyte comun caliente , de modo , que la parte eſtè ſiempre humeda. Las Enxundias de hombre , de Oſo , de Taxon , de Anade , que en muchiſſimos ſe llevan la palma , en otros nada ſe aprecian por la razon de Enxundia , por que tapan , dicen , los poros. Yo no por eſa razon , ſino por que las conſidero de poca actividad , y mucho menos en ſus variaciones , no fiaria de ſu poder la habiidad de eſta curacion. En los Aceytes eſſenciales Aromaticos , de Romero , Salvia , Maro ; y en lo eſpiritus , yà aromaticos , yà ſulphureos , eſperaria mejor deſempeño. Si bien en los eſpaſmodicos , que hay aridura , ò exaceruaciones bilioſas , tambien es menester uſar , con mucho tiento de eſte genero de eſpiritus , y Aceytes ; y entonces quizàs ſerà mejor alguna de las Enxundias.

44 El Aceyte comun , en que ſe hayan frito Eſcarabajos de los que ſe crian con el eſtiercol , es excelente externo para todos eſtos insultos. Yà el P. Kircher lo alabò grandemente en

tu Mundo Subterráneo ; despues acá lo han aprobado muchos, entre ellos Doléo. (Pag. 141.) Finalmente , si las convulsiones son rebeldes , especialmente las mas universales , como el Tetanos , cederán casi indubitablemente al baño universal de Agua dulce, en que se añada una porcion de Leche , y otra de Aceyte. Por lo demás, en quanto à especificos, observese todo lo que dexamos dicho en la Alferecía.

45 En orden à *complicaciones* , nada hay que advertir mas de lo escrito en el Discurso antecedente. Solo ocurre el que la convulsion suele añadirse à sugeto arthritico , ò rheumatico. Aunque esto suceda , con los mismos medicamentos antispasmodicos , se vencen tambien aquellas enfermedades ; con solo el uso mas preciso de cocimiento de hiedra terrestre en fuero de Cabras depurado. Sin embargo , si estando rheumatico, el enfermo tiene alguna leve fiebre , ò se recalienta por las noches , y no hay contraindicacion manifiesta , será muy bueno hacer una sangria.

§. VII.

TREMOR.

46 **A**lgunos molestos tremores suelen provenir de llenura de la sangre, que lo manifiesta la llenuza, y rubicundéz de el enfermo , junto con faltar otro motivo mas urgente : Entonces , precediendo alguna leve purga, ò alguna ayuda , se sangrarà con moderacion , segun las circunstancias. Despues con solo la Tintura de flor de Hypericon sacada en espiritu de Vino , untando las partes trementes , se curarà de este afecto.

47 Si el sugeto , sin necesidad de sangria por lo dicho, padece tremor , con solo el uso de la dicha Tintura en las partes , y el de unas treinta gotas cada dia en licor apropiado de una mixtura , compuesta de dos dracmas de espiritu de Salvia , y una de essencia de Castoreo , hay todo lo mejor , y lo necesario para los tremores. Si son leves , ni de este ultimo havrà necesidad , con solo la Tintura de Hypericon havrà bastante. Si por vida anteaeta , ò por otra circunstancia

coexistente, se supone infarto de humores en primera entraña, se purgará interpolada, y levemente el enfermo.

48 Los viejos suelen ser molestados por menos causas de grandes tremores. Para estos se usará para topico la Tintura de Hypericon, y por adentro una extraccion hecha en espíritu de Vino, de Theriaca Magna, y estiercol de Pabo. No se ha de usar esto con frecuencia sucesivamente. Será bastante dos dias cada semana. Si por Azogue, Lombrices, ò otras causas sobrevienen tremores, se curarán como queda escrito en los demás afectos espasmodicos.

§. VIII.

R I S O S A R D O N I C O.

49 **E**STA particular convulsion, si es exquisita, solamente comprehende à los musculos de la boca, especialmente al orbicular, buccinator, canino, triangular, y cuadrado. De el espasmo de estos musculos resulta una figura risueña en el doliente, con la que dibuja una perene risa. Ella es perene, y aparente, pues con esta joco-triste figura se está muriendo el enfermo. Distinguese de otras risas tambien preternaturales; v. gr. la que, tambien por lo comun mortal, dà el mucho uso de Azafrán, en que estas son propriamente risas, en las que se agitan los musculos correspondientes del pecho, y vientre; pero en la Sardonica no hay risa con el pecho, y vientre, sino solo figuralmente con los musculos de la cara.

50 Llamase *riso Sardónico*, porque una yerva que se cria con mas abundancia, que en otra parte, en *Cerdeña*, y que es el unico veneno, segun dicen, que cria aquella Isla, produce esta fatal convulsion en los que la comen. Llamarla los Botánicos, por estos respetos, de diversos modos. Yerva Sardonica, Yerva Scelerata, *Apium risus*. Pero ella es en la realidad un Ranunculo lanuginoso, del qual tambien se cria por nuestros parages, y que lo he visto muchas veces. Al que come esta yerva le sobreviene riso Sardónico; pero tambien sin comerla acomete convulsion, provenida de golpe, herida en la cara, absceso, ò por otros motivos.

51 Casi siempre es malísima esta convulsion. Si es por herida, y especialmente del Diaphragma, por lo comun es mortal. Debe atenderse, para su prognostico, à la especie, que es causa del riso. Si ha sido por comer la yerva dicha, ù otro algun veneno, que se fabrà por el informe del enfermo, y porque se siente herbor agudo en la boca, fauces, y estomago, productos de la agudeza caustica del Ranunculo, es sumamente necessario un vomitivo: si esto no se hace, naturalmente perecerà el enfermo. El vomitivo se compondrà de quatro, ò cinco granos de Tartaro Emetico, disueltos en ocho, ò diez onzas de suero depurado; y si no està el suero à mano, en igual cantidad de agua tibia, con un poco de Azeyte de Almendras dulces.

52 El vomitivo se debe dár en qualquier tiempo, y aunque haga muchas horas que se tragò el veneno, fino es que yà, por agonizar el enfermo, no haya fuerzas para el vomito. Despues se daràn haustos de Leche, mezclada con una porcion de cocimiento fuerte de cogollos, ù hojas de Torongil; ó si huviesse cantidad de esta yerva verde, es mejor el zumo. Si, por desgracia, no huviesse Leche à mano, se haràn emulsiones espesas de las quatro sementes frias, y Almendras facadas en cocimiento de todo Llantèn, y Cebada. Y aunque haya Leche, serà bueno alternar con esta Orchata. La Mante-ca de Bacas es muy buena: el suero, el Torongil, el Castoreo. El occipucio, y musculos de la cara se untaràn con Balsamo de Hypericon, Azeyte de Trementina, y Espiritu de Vino. El baño universal es bueno; pero ha de ser despues de que en virtud de los demás medicamentos yà estè casi vencido el insulto.

53 Si el riso sardonico sobreviene por herida, se harà lo que por qualquiera otra convulsion por herida, segun havemos dicho. Lo mismo si fuesse por otra de las demás causas de convulsiones, solo que entonces se deberàn aplicar los Topicos apropiados à los musculos de la cara, y occipucio.

ESPASMO CYNICO

§. IX.

54 **S**I se convelen igualmente los musculos pertenecientes á los labios en las dos mexillas, se hace el *rifo Sardonico*: si solamente hay convulsion en uno de los dos lados de la cara, se llama *Espasmo Cynico*, por que imita en su figura á la que hace un perro, quando irritadamente enseña los dientes. Si este sobrevino por veneno, se hará todo lo que queda dicho por el *rifo*. Si por herida en la cabeza, que es mas comun, se aplicará á la herida Aceyte de Trementina, y Espiritu de Vino: y por adentro se darán unas gotas de esto mismo en cocimiento de raíz de Peonia, y hojas de Torongil. Con esto se curará, si no hay punctura de nervio. Si acompaña este Espasmo á Convulsion comun, curandose esta, se curará el Espasmo Cynico. Y lo mismo que dexamos dicho para este, se observará para el *Trismo*, que es espasmo de los musculos mandibulares; por el qual, ò no puede moverse voluntariamente la mandíbula, ò continuamente se está meneando, como que masca involuntariamente el enfermo.

SALTOS, O CHOREA

SANCTI VITI.

§. X.

55 **E**Sta es una especie de convulsion dolorosa, maníacica, y en que los espasmos se radican mas en los musculos de muslos, y piernas. De cuya rara mezcla resulta en el enfermo una especie de Tarantismo, en que con bastante desbarro del juicio, falta, y bayla, hasta que el sudor, y cansancio le hacen estar quieto. Lllamanla algunos Medicos Chorea Sancti Viti, por una Analogia harto extravagante. En las cercanias de Ulm, cerca de Geislingen, en la Alemania, hay una Hermita de San Vito: y aqui entra lo raro. Concur-

túren à la Hermita en el dia de este Santo, que es en Mayo, mucha gente de aquel País, pero especialmente mugeres à passar alli el dia en Bayles, y Bureo. Cohonestan, y aun hacen necessaria esta diligencia, con decir, que padecen alguna convulsion de nervios, y que yendo aquel dia à esta Hermita, y oyendo algunos instrumentos, que alli pulsan, se les mueve interiormente, y como sin voluntad, el impulso à saltos, y bayles, con lo qual se libran, por intercesion de el Santo, de su achaque; Que en todo el año yà no son molestadas de la convulsion, pero que en llegando Mayo, se les encrucece el humor, amaga el insulto, por lo qual es preciso marchar à la Romería. Esto es de tal modo, que hay muger de aquel Territorio, que ha ido treinta y dos años à curarse de sus convulsiones.

56 Añaden algunas mugeres en su relacion, que luego que llegan à la Hermita, se quedan estaticas, y como locas, hasta que despues de noche, y de dia, prorrumpen en bayles, y locuras. Esta es la Historia, y de la que dice su Historiador, que es Gregorio Horstio, que *absque superstitione quidquid est, non est*: y à este es à quien le relacionaron el cuento las mismas concurrentes à esta Fiesta. Sea lo que sea, de la verdad de el hecho; mi juicio es, que ni hay supersticion, ni curacion, ni algo de esto. Havrà, acafo, solamente una grandissima natural gana de passar licenciosamente el dia, ó dias en aquellas mugeres. Y entre el Diabolo, y ellas hacen creer que esto es curacion por el Santo. Digo el Diabolo, en quanto este las fugiere à estas libiandades: pues por lo demàs ellas lo suponen todo. Ponen la gana del licencioso, y mas verisimilmente liviano bayloteo: ponen el engaño de estår anteriormente espasmodicas, y prosiguen la mentira, de que se curan para solo un año de aquel insulto. Por que yo no me acomodo à creer, que Dios, ni San Vito hagan milagros, siendo las deprecaciones, y meritos para ellos bayles diurnos, y nocturnos en una Hermita entre hombres, y mugeres.

57 Como quiera que sea, si ocurriese afecto convulsivo, como dexamos dicho; esto es, saltos, y turbacion de la mente, observefe si es muger; por que entonces serà lo mas cier-

to espasmo hystérico, y se curará, como dexamos dicho en la convulsion, por esta causa. Estos casos son aquellos, en que mas frequentemente se cree, que es obsesion diabolica, lo que es enfermedad puramente. Fuera de las mugeres, acontece mas comunmente en niños, y gente joven. Sydenham dice, que es enfermedad, que insulta con mas frecuencia à niños, y niñas, desde los diez años, hasta la pubertad: así es; pero tambien ha solido verse en adultos.

58 No solamente se notan subsultos, è inquietud en muslos, y piernas, sino tambien en los brazos, y mano, de modo, que no es posible beber por ella, ni hacer nada, porque no es señor de sus acciones el enfermo. Suele haver tambien gestos, y otras ridiculeces. La curacion se comenzará administrando una ayuda comun, y despues se celebrará sangria, segun la disposicion, y edad del enfermo. Si hay plectora, ò sobrado alimento con poco exercicio, la sangria se hará larga, y se repetirá despues, si fuese necessario. Acabada de hacer la sangria, se le dará una mixtura, compuesta de tres onzas de cocimiento de Peonia, y Torongil, con una dracma de Theriaca Magna, y ocho gotas de Laudano liquido.

59 Al otro dia se purgará blandamente el enfermo, y por la tarde tomará la mixtura antecedente, quitando la Theriaca. Se bolverá à sangrar, si hay necesidad; y sepase, que en esta dolencia casi siempre havrá necesidad de segunda, y aun de tercera sangria. Despues se profeguirá con los antiepilepticos, que parecieren convenientes, de los que yá quedan escritos; aunque lo mas cierto, y seguro será en este caso el que con las sangrias, y repetir tambien algun purgante con solo el cocimiento de Peonia, y Torongil, Theriaca, y Laudano, se curará este insulto. Los baños de agua dulce son muy propios.

§. XI.

C O N T R A C T U R A.

60 **D**E resulta de algun afecto espasmodico, ò rheumatico suele resultar *contraccion* en algun miembro.

miembro. Esto es, encorvarse sin acción arbitraria para enderezarlo; y ni aun con impulso extraño, sin dolores muy vehementes, que molestando fuertemente al enfermo, nada se logra, porque en dexandolo, se buelve el miembro à su curvatura. Es menester acudir muy presto si se ha de lograr alivio en esta dolencia. Si se tarda, no se cura; y aun comenzando luego, y oportunamente, se cura pocas veces.

61 Suponiendo que esto es yà resulta, y que el enfermo anteriormente está medicado en orden à la causa de la Convulsion, ò enfermedad antecedente, se tratarà solo de acudir à la parte. Se harà un cocimiento de pies, ò manos, y ocicos de Cerdo, ò de Ternera; y si esto no hay, de Carnero, ò Macho Cabrio, con raíces de Althea, de Brionia, de Azucena, flores de Meliloto, de Hypericon, y de Manzanilla, simientes de Alolvas, y de Lino en suficiente cantidad de agua comun. Se compondrà una untura de unguento de Althea compuesto, Enxundia de qualquiera Ave, Aceyte de Lombrices, y de Hypericon. Si la contractura es en brazo, ò mano, se harà untura con la dicha, desde el occipucio, por las vertebra del cuello, hasta el ombro, y todo el brazo, y en la parte contracta; y se fomentará dos veces al dia toda la parte contrahida con el cocimiento tibio, dexando encima paños de lana embebidos. Si la contractura es desde el muslo abaxo, se hará la untura desde el occipucio, por toda la espina, hasta la parte contrahida, y se añadirán unas gotas de Aceyte de Trementina, fomentando la parte con el mismo cocimiento, y del mismo modo. Esto se repetirá por muchos dias.

62 Quando yà esté mas flexible el vicio, y que con menos dolor pueda restituirse, se usará de un instrumento, sea el de dos laminas que abracen el miembro, sea el de coxines, sea qualquiera otro, con el qual, ajustandolo poco à poco, de dia en dia, se vaya enderezando, y usando al mismo tiempo de la untura, y fomento. Debe cuidarse, que en todo el tiempo de la curacion esté la parte viciada bañada de cosa oleosa, y del viscoso cocimiento, pues de otro modo no se logrará el curarse. Aquellas perennes embrocaciones de Aceyte comun, ò de Violetas, que alaban tanto Pedro Bay-

ro, y Julio Cesar Baricello para los Tetanos, y opisthotonos, con las que aseguran haver curado muchos, tienen el mas oportuno lugar en las contracturas.

63 Si la contractura resulta de quemadura grande, de absceso, ò de luxacion, pertenece à casos Chyrurgicos: sin embargo, con poca diferencia, se curarán tambien de este mismo modo.

§. XII.

*Inmedicables
por tedio.*

64 **S**I el que padece afectos espasmodicos tiene total aversion à medicamentos por la boca, no dexará de curarse, si el Medico aplica una reflexion suficiente. Si, segun las causas que quedan escritas, necessita vomito, es muy facil darlo en quatro, ò cinco granos de Tartaro Emetico, con dos sorbos de caldo, ò de vino, ò otro licor para disimularlo. Si necessita purgarse, los clysteres suplen mucho, con alguna untura al estomago, y vientre de unguento de Arthanita, y Agripa, con un poco de Escamonea muy sutil, una hiel, y aceyte de Azucenas. Despues el agua de Cerezas. Orchatas sacadas en cocimiento de raíz de Peonia, y Visco Quercino, con algun grano de Opio. Si hay necesidad de dár Quina, se administrará en ayudas, en polvos por las narices, y en cataplasma al estomago, irorada con cocimiento en vino, en Yerva-buena, y Torongil. Las unturas, los fomentos, los baños, y Thermas por afuera, y la leche, en sus casos, por adentro.

65 La dieta yá se supone que ha de ser de enfermo. Guardarse de toda intemperie activa; pero especialissimamente de ira, espanto, venus, y vino. De este ultimo usará con mucha moderacion el acostumbrado. En la comida se huirá de los agrios, y todo lo que ofende à la cabeza, y nervios.

§. XIII.

OBSERVACIONES.

66 EN orden á *complicaciones* con esta dolencia, nada hay que advertir mas de lo que yá está en el Discurso de Alfercia: observese en todo lo que allí havemos advertido.

*Observacion
de Hoffmán.*

67 Un mozo de diez y nueve años de edad, de temperamento melancólico, farnoso, caminaba de noche por una calle, por la qual quatro dias antes havia visto llevar à la horea un malhechor, vestido de verde. Representósele con vehemencia el objeto; de modo, que parecia que se le ponía delante. No solo esto, sino que se le havia puesto sobre sus ombros, que le oprimia el peso, y de este modo llegó à casa de su amo. Entrò en ella perdido el color, embuelto en sudor frio, y casi lypothimico. Acoióse, y permaneciò de esta manera quatro dias, en los que se le postro totalmente el apetito. Bolvió à representarsele la misma phantasma, con la circunstancia de parecerle, que le arrancaba tirandole el dedo gordo del pie derecho.

68 Cosa rara! El dicho dedo amaneciò hinchado, y roxo, y concluyò en supuracion. Sobrevinieron formidables convulsiones, yá de los miembros, yá de todo el cuerpo. En tanto se hacia de todo el tronco un arco, en tanto un circulo, en tanto saltaba como si le despidiese un Harpon. Mordíase la lengua, acometiò sed, calor estraño, y celeridad en el pulso, con adstriccion de vientre. Estos paroxísmos tenian sus periodos, cuyo insulto era conocido anteriormente por el enfermo, con el aviso de una aura, que le parecia subir, desde las partes inferiores, por las espaldas à la cabeza. Se le sangró del pie, se administraron ayudas emolientes, y paregoricas. Se le exhibian con frecuencia unos polvos, compuestos de Antimonio diaphoretico, Cuerno de Ciervo quemado, raíz de Peonia, Cinabrio, Succino, iguales partes. Se le puso vexicatorio, que se conservò abierto por muchos dias en la pierna

afecta. A la cabeza se aplicaba fomento de Agua de Mayorana, Vinagre rosado, y unos granos de Camphora; la bebida era Agua fria, y con estos auxilios se curò en el espacio de treinta dias.

69 Pudiera echarse menos en esta curacion un cauterio en el dedo afecto del pie, confessando el Autor, que esta afectacion producía en mucha parte los espasmos; y sabiendo, que en semejantes casos ha sido el mas pronto remedio, quizás tendria algun motivo para omitirlo, y de haverlo substituido con el diuturno vexicatorio en la pierna misma, para intercepcion del humor maligno. Lo cierto es, que si el vexicatorio conduxo para la curacion, como lo supongo, parece que mas eficaz hubiera sido un cauterio, ò el mismo vexicatorio en el dedo.

*Observacion
de Ballonio.*

70 Un Cavallero, por diversas incomodidades del tiempo en cierta fuga, començò à padecer fluxiones de la cerviz, y ombros; y poco despues una contorsion del cuello, y cabeza, que no habiendose procurado remediar desde luego, creciò à tanto, que yà la cara miraba poco menos que à las espaldas, y para comer, beber, y aun hablar, era preciso traerle voluntariamente adelante, ò con un cordon, que havia para ello, ò con las manos. Mientras la cabeza estaba torcida, estaba quieta; pero quando se reducía à su postura natural, sobrevenia dolor grande, y convulsion fuerte, que la invertía, hasta dexarla inverfa. Hizose juicio, que era afeccion de nervios, por invicion en ellos de lymphas viscosas, y se le auxiliò con medicamentos calidos por dentro, y fuera, con lo qual se curò el enfermo.

71 Theophilo Bonét refiere otro semejante caso en una muger, que llevaba la cara sobre el ombro izquierdo, y que solo à fuerza de manos la ponía derecha. Pero esta no pudo sanarse, y la durò hasta la muerte.

*Observacion
de Petreo.*

72 A un Militar se le llevó una bala de Artillería todo el brazo derecho por muy cerca del ombro. Curòse la herida; pero le quedò un afecto convulsivo, por el qual toda la cabeza se retraía àcia el lado derecho, y con una especie de *Trismo*, agitaba las mandibulas. Sospechò rectamente el Medico, si aca-

Yo alguna punta de hueso del ombro heria à algun nervio , por lo qual se causaba el insulto. Hizose operacion felizmente para este caso ; pero no resultò el deseado efecto , porque siempre prosiguieron los espasmos. Viendo esto , se presumiò de afecto Galico. Confesò el enfermo haver padecido anteriormente una Gonorrhœa. Se le aplicaron mercuriales , y al tercer dia de ptyalifino cessaron totalmente las convulsiones.

*Observacion
de Paulino.*

73 A un muchacho de siete años acometiò convulsion tan fuerte , que ni podia andar , ni sentarse , ni echarse , ni estàr quieto. Los brazos tenia muertos , sin movimiento alguno , y los dedos rígidos. El vientre entumecido , los pies hinchados , las manos farnosas , y la cara cadaverica. Ocurriòle desde luego al Medico , que la causa serian *Lombrices* , y en consecuencia de esto , le recetò Mercurio dulce , con rasuras de Cuerno de Ciervo , dados en leche. Con solo esto arrojò setenta y dos *Lombrices* , que eran , sin duda , causa de su dolencia , pues se siguiò el quedar sano.

*Observacion
de Benivenio.*

74 A una muger se le hizo en la mexilla derecha un tumor à manera de furunculo. El Cirujano , que debia de saber poca Anatomía , determinò cortarselo , sin cuidar de los vasos que havia de librar en lugar tan arriesgado. Hizo su fatal operacion , à que se siguiò dolor , è inflamacion grande à la cara , con la convulsion llamada *Espasmo Cynico*. Hicieronse quantos remedios ocurrieron ; sangrias , evacuaciones de vientre , unturas , se aplicaron especificos. Todo quedò burlado , y se murió la enferma.

75 Yà he ponderado muchas veces el cuidado , que deben tener los Cirujanos , siempre que hayan de herir en qualquiera parte , respecto à los nervios , y demás vasos , juntamente con las direcciones de las fibras. Por sola la ignorancia de esto ultimo , han afeado innumerables caras en las fajas , yà de carbuncos , yà de otros tumores.

*Observacion
de Cornax.*

76 A un hombre de mal temperamento , catharroso , podagrico , por lo qual yà tenia los mas dedos nodosos , y como convulsos , le acometiò un reumatismo universal , por el qual
le

le fluían à todo el cutis, y partes subcutáneas lymphas acrés catharrales. Siguióse à esto una insensibilidad, y dureza en todo el cutis, y partes externas, que le afsimilaban à una corteza de arbol; los pies, y manos sin acción; los musculos, y partes exteriores del vientre tenfos, y convulsos. Finalmente todos los musculos, y partes externas padecían espasmo, y todas las internas estaban, al parecer, indemnes; pues el cerebro, y sentidos, la lengua, estomago, intestinos, vexiga, y demás oficinas exercian sanamente sus funciones.

77 Esta convulsion externa, que su Autor llama *Holotónica*, durò por tres días, en que se resistió à todo medicamento. Despues de los quales se restituyò à las partes, lo primero la blandura, despues el movimiento de las partes, finalizandose todo con un sudor blando, con el qual se acabò el insulto.

78 Aquí se vè como el vicio nerveo, causador de muchas convulsiones, está entonces fuera del cerebro, solamente impactado en las mismas partes. La lymphá catharral, que irrigò las partes externas, las induxo al espasmo, pero sin noticia, segun se deduce, del cerebro, pues nada de lo sujeto al par vago, ni intercostal, ni à los nervios que salen de la oblongata padeciò algo de este insulto.

*Observacion
de Heurnio.*

79 La observacion siguiente es diametralmente opuesta à la que dexamos escrita. Visitò Juan Heurnio à un joven, que tenia espasmodicos los intestinos, todo el abdomen. Los testes, y demás partes espermaticas se ocultaban dentro del pubis. Havia tension de hypocondrios, y rigidèz de vientre: ruidos interiores, y respiracion ofendida. Se formò juicio de que eran materias frias, y statulentas la causa de este daño, y así se administraron ayudas discucientes, se purgò con pildoras aureas, y de Rabarbaro, alternando yà las pildoras, yà las ayudas, yà unos alterantes de cocimiento de agrimonia, y raices de perejil. Tomaba todos los días una pildora de Castoreo con Jarave de Betonica; y por de fuera se untaba el vientre con aceyte de Ruda, y Castoreo. Se hicieron friegas en los muslos; y bebia el vino Salviado, y con Betonica. Con estos auxilios se mejorò el enfermo.

*Observacion
de Chesneau.*

80 A un Eclesiastico acometiò torcimiento de boca, con el qual figuraba *Espasmo Cynico*. Examinó el Medico los nervios, y musculos de la parte arrahente, y los hallò al tacto blandos; de lo qual congeturò ser Perlesia de los musculos del lado opuesto. Hicieronse unturas de aceytes antiparalyticos en la parte traída, sobreponiendo lana sucia, y curò el enfermo.

§. XIV.

DISSECCIONES.

*Disseccion por
Boncio.*

81 **H**Aviendose emborrachado un Soldado, y dormido toda la noche en el suelo, amancejó sorprehendido de espasmo opisthotonos, de modo, que todo el cuerpo se le encorbaba ácia atrás como un arco. Hablaba turbadamente, y nada podia tragar de comida, ni bebida. La voz salia como de una cueva muy profunda. Hicieronse quantos remedios ocurrieron; pero sin remedio murió al quarto dia. Abrióse el cadaver, y nada se halló notable en las dos cavidades de pecho, y vientre. En el cerebro se encontraron los ventriculos llenos de una materia viscosa amarilla, como yema de huevo, y sumamente fetida. Las venas sulcantes de las dos meninges, muy turgentes de sangre biliosa.

*Disseccion por
Pedro Pavia.*

82 Despues de haver padecido un hombre dos años de dolor de cabeza, incurrió en locura, y unas vehementes convulsiones, murió sin hallarse remedio. Hizose anatomia, y se hallò la dura mater llena de agujeros, especialmente ázia el bregma. Por estos agujeros se vertia sangre negra, gruessa, y fetida. Los vasos sanguineos de una, y otra meninge estaban rellenos de esta misma especie de sangre. Dentro del cerebelo se hallò un tumor lleno de humor extraño, cetrino pálido; toda la substancia del cerebelo, que debe ser mas dura que la de el cerebro, estaba mas blanda que el cerebro mismo.

Disseccion por Samuel Coste-ro.

83 A un Soldado hirieron en la cabeza con una lanza hasta la substancia del cerebro. Se le extrajeron muchos fragmentos de huesos, se curò, y cicatrizò perfectamente la herida. Permaneciò siete semanas sin novedad el enfermo en todas sus acciones: pasado este tiempo sobrevinieron convulsiones, y murió subitamente. Abrióse el cadáver, y se hallò una gran parte del cerebro podrida, fetida, y consumida.

Disseccion por Lesio.

84 Un niño sano, y robusto apareció por dos, ò tres dias indispuerto, y con tos algo seca. Padecía por las noches bastante inquietud, que expresaba con lloros, y gemidos. Imaginòse que sería dolor para la erupcion de dientes; pero no fue así, porque disparò todo esto en unas fuertes convulsiones. Se le hicieron los mas exquisitos remedios, que recetaron tres Medicos de su asistencia, porque era el enfermo noble, y rico. Nada le librò de la muerte, y al tercero dia de sus convulsiones salió de esta vida. Hizose anatomía, y nada se hallò en su cabeza para causa de su triste termino. Examinòse el vientre, y encontraron al intestino duodeno ahugereado por una grande Lombriz, que extrajeron aun viva.

Disseccion por Forge Volca-mer.

85 Un muchacho de diez años, que yá por tres años havia padecido movimientos epilepticos, adoleció de tan horribles movimientos espasmodicos, que brazos, y piernas formaban círculo, con estrepito de los huesos. Esto creció á tanto, que los mas huesos se descoyuntaron; y la tibia izquierda, y el hueso de el ombro se troncharon. Acudiò el Cirujano á unirlos, y entablarlos; pero repitiendose los insultos con mayor vehemencia, rompieron ligaduras, y entablillados, hasta romper la carne las puntas de los huesos. Entre tan terribles Convulsiones, sin encontrar remedio, murió el enfermo. Siendo notable, que no sintió dolor alguno en los insultos, ni se le oyò un quejido. Pero esto mismo junto, con que ni pidió de comer en toda su dolencia, prueba, que tampoco tenia el juicio sano. Hizose ana-

rómia, y se hallò, que todas las entrañas estaban inculpables, folamente la bilis de la vexiga estaba verde, y con alguna regurgitacion de este humor, se havia teñido el Duedeno por cerca del estomago. Los huesos del brazo, y tibia se hallaron rotos, los del femur dislocados, y su trochanter pequeño, que rompía la carne hasta dexarse ver fuera del pellejo.

86 Rara violencia de Convulsiones! Pero yo sospecho, que no toda la violencia era convulsiva, sino que supuesto, que el enfermo estaba loco, como se deduce de la Historia, muchos de sus furiosos movimientos serian en la realidad *furiosos* mas que convulsivos.

Disseccion por
Fernelio.

87 Un Pintor de buena constitucion, y temperamento comenzò à sentir alguna inmovilidad en los dedos de las manos. A pocos dias se le contraxeron con alguna Convulsion, hasta que poco despues se le encorbaron, è inmovilitaron totalmente. Prosiguiò este afecto à la mano, y brazos; y poco despues à los dedos de los pies, y à los pies mismos. Muriò de este achaque; y abriendo su cadaver, nada se hallò en todas sus oficinas à quien culpar por causa de su dolencia.

88 El Autor de esta Observacion culpa à la costumbre que tenia de limpiar con la boca los pinceles, por lo qual el Cinnabrio del color roxo fue bastante para efectuarle estos insultos. Yo no me acomodo à creerlo. Lo primero, porque muchos Pintores hacen lo mismo, y no ha sucedido caso semejante. Lo segundo, porque gastan poco Bermellon los Pintores, consiguientemente debe ser casi nada lo que resultasse de la corta limpiadura con los labios. Lo tercero, porque el Cinnabrio es remedio de las Convulsiones; y aunque es verdad, que en mucha cantidad las motiva, en tan corta no parece que hay entrada para sospecharlo. Lo quarto, porque mas natural sería haver comenzado el vicio por la cabeza, lo que no sucedió sino por los dedos, y ni aun en todo el insulto se quejó la cabeza. No digo por esso, que no pudiesse ser; pero nuestro juicio no tiene fundamento para decirlo. Quien no vé, que antes que los dedos de pies, y manos se huvieran dado por sentidos, debiera la lengua, y fauces haverse deshecho à Convulsiones?

89 Por esta, y otras muchas observaciones, que hay de afectos convulsivos, en que no se hallò causa en las cavidades, se pudiera assentir à la exquisita opinion de Paracelso, y Helmoncio, de que en las Convulsiones era quien las obraba la *vida particular*, ó espíritu insito de los mismos musculos. Enseñò Paracelso, que à mas de la vida comun de todo el cuerpo, tenia cada musculo, cada parte, su peculiar determinada vida. Helmoncio le siguiò en esto, y à esta vida hizo causa afecta de las Convulsiones. Sea lo que fuere; lo cierto es, que en muchos casos no se hallò causa en las vísceras, y que muchos movimientos espasmodicos de las partes se curaron con los auxilios aplicados en las partes mismas.

Disseccion por Wepfero.

90 Castraron à un muchacho de nueve años del lado derecho. Hasta el sexto dia de su herniotomia lo passò bien. Entonces tuvo unas grandes risadas con unos hermanos suyos, y despues parò todo en algunos movimientos iracundos. Sucedió, que à la noche sintiò dificultad en la deglucion, y al otro dia, ni deglutir, ni abrir la boca pudo. Al tercero dia le acometiò Tetano, y successivamente movimientos grandes convulsivos. Padezia grandes dolores; y aunque se hizo quanto se pudo por librarlos, murió muy luego. Abrióse el cadaver, y todo se hallò inculpable, excepta una porcion del Peritoneo, que estaba como esphacelada; sus cercanías libidas, y las partes correspondientes del abdomen con alguna corruptela.

§. XV.

91 **A** Dviertase, que aunque la Convulsion, ò Espasmo se entiende como que es movimiento, sin embargo, el no haver movimiento en una parte mobile, es tambien Convulsion, ò Espasmo. Esto consiste en que aun esta inmovilidad es tambien por real, y verdadero conocimiento, y movimiento vicioso: Vemos en las comunes Convulsiones, y aun en los movimientos naturales el movimiento, quando los musculos antagonistas alternan sus contracciones: entonces es ley necessaria el que haya locales sensibles movimientos. Pero si à un mismo identico tiempo los dos, ò mas

Antagonistas se contraen, aunque esto es movimiento vicioso en quanto à los musculos, y como tal es espasmo el inmóvimiento, ò rigidéz en quanto à todo el miembro, y así se queda inmóble, ó rígido. De esta classe es el Tetanos exquisito.

92 Pueden tambien los unos Antagonistas padecer contraccion, ò tirantéz, quedando los otros Antagonistas sin acción; entonces el miembro se encorbarà al lado de los primeros, quedandose tambien en esta postura sin otro movimiento; pero aunque sea sin movimiento sensible, están siempre los primeros Antagonistas con viciado movimiento. De esta classe es el Opisthotonos, en que los cervicales se retraen sin acción correspondiente en los anteriores; y el Emprosthotonos, en que los Mastoydes se acortan, sin oposición correspondiente de los cervicales. De aquí es, que muchos Medicos diferencian à la Convulsion en propria, è impropria. Laman propria à la rígida, à la inmóble, y impropria à la de movimientos sensibles. A esta la conocen con el epíteto de *movimiento convulsivo*; à la otra con el de *Convulsion*. Pero esto, como dixo Willis, es de poca monta para la curacion. Si yo tuviese voto, diria, para hablar con propiedad, que en donde hay movimientos sensibles, y locales, se llamasse *Convulsion*; y en donde hay inmóbilidad, se llamasse *Espasmo*. Regularmente, y en lenguaje culto, y proprio, decimos, que se ha pasmado al que vemos, que se ha quedado sin movimiento; por qué no será bien apellidado *Espasmo* el accidente que pone à la parte inmóble?

93 Así para los Espasmos, como para las Convulsiones, y contracturas será excelente el siguiente Balsamo, untando con él las partes ofendidas. Tomense, uno, ú dos Gatos pequeños bien gordos, quítensele la piel, y entrañas, y píquense bien menudos: tomense dos onzas de Manteca de Bacas rancia, y otras dos de Tocino gordo rancio: una onza de Goma Ammoniaco, y otra de Bedelio, quebrantadas: dos dracmas de Castoreo, y otras dos de Myrrha: una dracma de Nuez moscada, y dos de clavos de Especia: un puñado de hojas verdes de Salvia, otro de brotes de Romero, y otro de hojas de Laurel: un puñado de Flores de Hypericòn: píquese todo, y ha-

gase de lienzo nuevo, bien tapado, una à modo de morcilla, bien cosida, que se llenará de la dicha massa. Se pondrà en tortera vidriada, bien tapada, entre dos fuegos lentamente, hasta que se conozca estàr bien assadas las carnes que contiene: entonces se tendrá una grande holla con vino tinto, en que se havrán echado un puñado de Salvia, y dos de flores de Hypericòn, y dentro de esta holla se vaciarà todo lo que hay dentro de la tortera, pringue, y morcilla. Cocerá todo por un quarto de hora, se apartará del fuego, y se separará toda la materia untuosa que sobrenada al vino, y se guarda bien tapada para el uso.



CATALEPSIS, CATOCHO, ECSTASI. DISCURSO VI.

§. I.

Catalepsis, y Catocho, ò Catoche, son voces Griegas, que significan una misma cosa. *Congelacion, rigidèz, ò cosa semejante.* En algunos Libros antiguos se tratan como enfermedad distinta el Catalepsis, y el Catocho. No hay tal, sino que son una misma; cuya distincion dimanò de poca inteligencia en el Griego de los primeros Comentaradores, ù de mucha gana de confusion, y divisiones en los Medicos.

2 Hay entre estos todavia un error notabilissimo, y per-

judicial en orden à lo effencial de esta dolencia. La reducen muchísimos à afecto soporoso , lethargico. Esto no es assi , sino antes bien sumamente contrario. Es afecto espasmodico; es una Convulsion de musculos fatalíssima , como lo assegura en mucha parte , el que sus auxilios consisten en antispasmodicos eficaces , no en los que la Medicina usa por antisoporíferos.

3 El caracter de esta dolencia , que se reduce à bolver en dura rígida estatua al cuerpo del hombre , ha hecho inquirir à los Medicos su causa , no con felicidad , sino con poca fortuna. Nuestros mas antiguos , guiados por la rigidèz del cuerpo , y *congelacion* latina del nombre , dàn por causa en una palabra haverse elado los espiritus animales por una pituita muy fria , con alguna mezcla de humor melancholico. Los Chymicos , y Silvio De-Leboe. desprecian aquel frio , y establecen una coagulacion de los mismos espiritus por una mezcla urínosa , ù vitriolica. Willis , y algunos de su partido se agarran à azufres narcoticos , que entorpecen , ò tambien congelan los espiritus animales. Doséo hace vando aparte con Wedelio , culpando à mas impulso de los espiritus desde el cerebro à las partes , y negado el regreso de las partes al cerebro. Todos culpan à los espiritus. Calmet hace casi equivocos el *Ecstasi* morboso con el sobrenatural : diciendo , que tambien en aquel está el alma como abstraída de comercio con el cuerpo , por retraccion ácia sí de los espiritus , como en el sobrenatural , está abstraída de este comercio.

4 Hablando de las Heregias muchos Santos Padres , y especialmente San Juan Chrysofotomo , dicen , que para refutarlas , no es menester mas que poponerlas. Lo mismo podemos decir de esta , y las mas causalidades establecidas en la Medicina. Quièn , con solo haverlas visto , no conoce el mal gastado tiempo de sus Autores ? La elacion , y frialdad de los Antiguos es pura frialdad. Poquísimos Catalepticos se vén en los Inviernos por esta tierra , ni en alguna otra de las destempladas , porque segun escriven todos los Medicos , y tambien los Septentrionales , es enfermedad muy rara : sin embargo debieran darse con mucha frecuencia , si la pituita elafse à los espiritus. Pero como se han de elar los espiritus , que
son

son ethereos, luz, y del elemento de las Estrellas, en voz Aristotelica? Quien entenderà esto? El espiritu de vino, los Aguardientes, el immoderado uso del vino causó alguna vez Catalepsis: sería esto acaso por haverse elado los espíritus? A mas, que la congelacion por pituita fria, debiera ser muy despacio, con sucesion de grados, como sucede aun en las congelaciones de los licores con nieve, que no se hacen en un instante. Mucho mejor en el cuerpo animal, en que hay elementos calidos, y calor actual que enerve, y se oponga à la actividad de la pituita gelida. Con todo esto, las mas, ó todas las Catalepsis han acometido de improvisó.

5 Galeno, (*lib. de Diff. morb. cap. 5.*) y despues acá otros, que le figuen, repararon en que los que mueren elados, se quedan rigidos, del modo que se caracterizan los Catalepticos. De aqui confirman la opinion Galenica de la frialdad, y sequedad en el cerebello para la congelacion de los nervios, y espíritus. Qué confirmacion, y qué prueba! Casi todas las observaciones de Catalepticos, que hay en los Libros, ocurrieron en fugetos que se estaban en su quarto, otros en la cama, por enfermedad antecedente, como de una febricitante refiere Boneto, en los quales no hay entrada à la congelacion por frescura. De uno refiere Dolèo, que siendo de temperamento colérico, le sobrevino por un afecto iracundo, que traza de que à este se le classen los espíritus!

6 Però sin esto: la comparacion de aquellos Autores es fuertemente irreflexa, y equívoca. Claro està, que el que està elado, està rigido; pero esta rigidèz no es precisamente de las partes sólidas, sino tension, y dureza de estas por la congelacion de las fluidas, que ocultan en sus vasos: lo qual no sucede en los Catalepticos; en los que los humores están fluidos, como se nota en el pulso, que recede poco de lo natural, y en la sangre que se mantiene fluida dentro de las venas.

7 La coagulacion que resulta de los espíritus de orina, y de vino, con cuya analogia pasan los Chymicos, con Silvio, à creer congelacion en los espíritus animales, no viene al caso, ni es adaptable à nuestro asunto. En ninguna disseccion cadaverica se hallò tal coagulacion de espíritu. Y ni estos lle-

garàn jamàs en el viviente à aquel grado de subtilizacion , y desnudèz que necesitan , y les dà la Chymia , para que al unirse se coagulen. Despues de quartanas , despues de syncope , por un afecto amoroso sobrevino Catalepsis. Què vasos Chymicos , ni què analogia dispuso tan aprisa los dos espiritus , por solo la noticia de repulsa de la enamorada , para que se coagulassen en el ultimo , ni què subtilidad alcoholizada havia de ellos despues de la quartana , y syncope , para que quando se produxessen la dolencia en los primeros? A mas , que para la coagulacion de los espiritus de vino , y orina , es necessaria junta de ellos solos en vaso acomodado. Dònde , pregunto , està la cabidad apropiada para la junta , ni dònde podrà hacerse , que estèn ellos solamente sin otros jugos que los debiliten? Y si los espiritus animales se congelan , ò quaxan , por lo qual yà dexan de ser espiritus , còmo no se murieron en el primer momento todos los Catalepticos , siendo asi que bolvieron muchos , y curaron algunos? Acafo ningun Espiritualista concederà vida , sin uso , ni presencia de los espiritus animales?

8 El mas impetu de los espiritus contra los musculos , sin retrogresso à la cabeza , como sucede en una vexiga , que se hincha de ayre , y se liga , cuya idèa se apropiò Dolèo , siendo asi , que yà la insinuò Platero , y aun Gerardo Blasio pudiera tener mas verosimilitud , si fuesse de fee , ò aun mas probable , que havia los tales espiritus. Pero aun sin esto: Las Catalepsis , por lo comunissimo acometen de pronto. Què causa nos señalan , ni pueden señalar , que de improviso , dexando pasar los espiritus por los nervios à los musculos , cierre las valbulas à cal , y canto para que no retrocedan ? Y aunque esto se concediesse , que es quanto pueda darse , siendo espiritus subtilissimos , y agilissimos , con compresion dentro del vientre muscular , deben necessariamente huirse por los poros de la carne , con lo qual , no pudiendo por la cerradura de las valbulas entrar otros , al momento se afloxaria el musculo , y cesaria la Catalepsis.

9 Yo he observado , quando se deguella una bestia , y aun un pollo , que quando yà concluye de salir toda la sangre , y que el animal està para morir , se pone vivamente Catalepti-

to. Abre los ojos sin pestañeo; y teniendolos abiertos, no ve nada. Estira sus miembros, y todo se pone rigido. Esto es la Catalepsis. Pregunto à todo Espiritualista, ò por mejor decir, à todo Médico, pues todos convienen en los espíritus para la Catalepsis, si habrá entonces elacion de espíritus por la pituita, quaxacion de los mismos por haverse subtilizado el urinoso, y el sulphureo, ò mas impetu de ellos desde el cerebro contra los musculos? Ello es constante, que con la sangre se vertió la materia de los espíritus. Que desde luego cessa su generacion, sin que pare su dissipacion: con que necessariamente habrá menos espíritus que antes, ò quizás habrá muy pocos. Siguese, que todo aquello debe ser sueño.

10 Juan Jonstonio, Daniel Senerto, y algunos, que pacíficamente los siguen, echaron por el atajo. A estos les disgustò la causa señalada por Galenicos, y Chymicos; pero convienieron en la fixacion de los espíritus, y que por ella sucedia la Catalepsis. Y què causa señalan para que se quaxen, ò fixen los espíritus? Yà la dice Jonstonio: *A vapore fixativo*, semejante al con que el rayo buelve Catalepticos à los que mata, que añade Senerto. Todo esto està bien discurrido, si no estuviese mal reflexionado. Si los espíritus se fixassen en el cerebro, sea por la causa que se fuese, antes que los miembros debieran ponerse rigidos, è inmobiles todas las entrañas, y partes sujetas al par vago: lo qual no sucede, pues la respiracion queda, aunque diminuta, y el movimiento del pulmon, corazon, y arterias se mantiene. Con que siendo tan agil, y continuo el *systhema* de los espíritus, mejor debiera sentirse el efecto de la fixacion en los nervios de movimiento involuntario, que no en los miembros.

§. II.

11 **Y**O me acomodaria mejor à creer por parte afecta en la Catalepsis à las fibras, y membranas, contra todos los que suponen à los espíritus, y cerebro. Y por causa inmediata, la que Dios se sabe, pues nosotros parece que estamos lexos de alcanzarlo. Si las analogías fuesen siempre regla de discurso cierto, parece que algun calor vehemen-

mente, ò algun espíritu seco emancipado de algun humor, y introducido por las membranas, y fibras, era quien formaba el espectáculo. Digo *Espiritu seco*, entendiendo en ello unas particulas igneas sueltas de sus mixtos, en virtud de algun raro movimiento, sea de animo, sea de otro modo. Consiste esta idea, en que qualquiera porcion membranosa, ò fibrosa, una cuerda de Vihuela que se ponga en ceniza muy caliente, al instante se pone rígida, tirante. Esta analogia pudiera ser cierta. La de la elacion, ni coagulacion de los espíritus siempre será fabula; pues por mucho que se coagulasen, ni se classen, si no se hacian piedra, jamás llegarían à formar rigidéz, ni dureza en los musculos, y miembros. Por esso la rigidéz de los que mueren elados en transitos de montañas de yelo, y nieve, como de los Alpes, en Saboya, y de los Andes, en el Perú, se refiere, no debe reducirse à verdadera Catalepsis. Es cierto, que se quedan rígidos, pero esta rigidéz proviene con evidencia de bolverse yelo todo lo humoral, y jugoso de los vasos, y aun la humedad embebida entre las mismas fibras: de lo qual resulta necessariamente la rigidéz de todos los miembros, y del cutis. Si un hilo, si una cuerda mojada se pone una noche al yelo, amanece rígida la cuerda, sin otro mysterio que el de estar elada la agua. Lo mismo sucede en los cuerpos verdaderamente elados; pero no por esso son Catalepticos.

§. III.

Señales. 12 **S**I con anterior enfermedad, ò sin ella, y de improvís, se te propusiere un enfermo en alguna accion de sus miembros, pero rígidos miembros, y cuerpo, inflexible; los ojos abiertos, sin accion, ni pestaño: que no oye, y no responde preguntado: sin movimiento alguno, solo el de respiracion muy lento; el pulso bueno, ò à lo menos poco viciado: en una palabra, un hombre convertido en estatua, en accion, rigidéz, y aun tension, juzgalo por Cataleptico. Ha havido quien subiendo una escalera, en accion de mover el passo, quien escribiendo, quien diciendo Missa, han sido acometidos de esta dolencia, perma-

reciando en las acciones de alzar las manos al Cielo, de escribir, y de subir escalera. Ello así sucede, que en el ademán, movimiento, ò accion, que son sorprehendidos del insulto, así quedan.

13 Tiene esta enfermedad sus grados de mayor, ò menor insulto. El mas fuerte es el que havemos descrito, incluida detencion de orina. Otras veces queda algun sentido de los internos, aunque aparezca inaccion de los externos; pues despues del paroxifimo, refieren, que oyeron lo que hablaban, y aunque veían lo presente, les era imposible el hablar, ni mover los ojos. Otras permanece la accion de tragar; otras la de andar, si los llevan del brazo, pero se quedan al instante que se les dexa: otros responden, y hablan, pero confusa, y desordenadamente, como el que está medio soñando. A esto ultimo llaman *Ecstasi* los Medicos.

Prognostico. 14 El *Prognostico* es mas, ò menos funesto, segun que es mas fuerte, ò leve, segun los grados que hemos dicho el paroxifimo, con atencion á las fuerzas, y vicio en la respiracion del enfermo. Por lo comun es corta esta enfermedad, pues los que mueren, mueren presto al quarto, ò quinto dia: y si mueren es por faltar la respiracion, ò las fuerzas. Si con felicidad no se focoren luego, aunque sean las leves, queda el paciente estúpido, y como insensato: y por lo comun son despues acometidos de Apoplegia, ò Perlesia.

Diferencia. 15 Se diferencia el *Catalepsis* del *syncope*, en que en esta falta, ò se disminuye mucho el pulso; en el *Catalepsis* permanece, y por lo comun constante. Esta señal diferencial no tuvo presente el Cirujano que cuenta de Leboe, que tuvo por *synoptico* á un *Cataleptico*. De la *Perlesia* universal en la flacidez de miembros de esta, y rigidéz de la *Catalepsis*: y por esta misma rigidéz inmóvil se diferencia de los afectos convulsivos. De la *Apoplegia*, en que en esta tiene el enfermo en la blandura, y laxitud de sus miembros las propiedades de cadaver, en la *Catalepsis* tiene la de estatua.

16 Tengan por advertencia los nimiamente piadosos, los que tienen por incunvenia explorar los verdaderos actos so-

brenaturales, y las Monjas con especialidad, que no confunden al Catalepsis leve, ò el *Ecstasi* morbofo con los Ecstasis sobrenaturales. Pueden con facilidad confundirse. Y solo la mala diathesis del fugeto para juzgarla por morbofa, ò las anteriores virtudes para exaltarla à sobrenatural, serán los determinantes para formar un juicio, que no sea atropellado.

§. IV.

Curacion.

17 **P**ROcurese lo primero saber si al paroxifmo antecedìò pafsion de ánimo especialmente amorofa. Si efto ha havido, el infulto pafsará, pero repetirà fiempre que profiga la pafsion, ò que fe nombre al fugeto que es causa de ella. De uno refiere Tulpio, que fe quedò Cataleptico al punto que le dixeron que le repelia una Dama, con quien eftaba para casarse, y que no bolviò del paroxifmo, hafta que le gritaron, que yà la misma le queria. Lo mismo fe ha de indagar, por fi ha havido movimiento de ira, ù de odio: pues toda la curacion confistirà en procurar con razon, ò aufencia, ù otros auxilios politicos, ò Morales, divertir la pafsion que causa la dolencia: de otro modo ferà trabajar en valde.

18 Los mas cuerdos Medicos no permiten que fe haga cofa mayor en el mismo paroxifmo. A lo mas que fe alargan es à hacer friegas asperas en las piernas: conengo en efto, aunque tambien tengo leido, que fi el paroxifmo fe alarga, el fugeto es robufto, y fe nota llenura en los vasos, que en el mismo paroxifmo fe fangre: tampoco me parece mal esta methodo. Si la terquedad del paroxifmo fuere mucha, de modo, que fe tema de fu diurnidad, fe introducirà el enfermo en baño total de agua tibia. Los esternutatorios tambien fon muy propios: pero mas que todo mi remedio para la Apoplegia, y algun clyster irritante.

19 Pafsado el paroxifmo, fe procurará saber el motivo de enfermar. Si ha havido fuprefiones fanguinas, fean de hemorroydes, fean catamenicas, fean de narices, con fola la prévia difpoficion de un clyster algo irritante, fe fangrará el enfermo. Aunque no hayan precedido fuprefiones fan-

guinas, si el sugeto es joven, y robusto, antecedendo un purgante, ó un emetico, tambien se sanjará à proporcion de su robustéz. Tengan advertido, que en las mas Dissecciones de este achaque se hallò vicio en la sangre, y que algunas se han curado por fluxo de sangre espontaneo de narices.

20 Si el sugeto era voráz, ò antecedieron motivos de infartos en la primera region, será muy proprio un vomitivo. Si esto no tiene lugar por contraindicacion, se purgará blandamente, repitiendolo en dos, ò tres dias. Despues, y en todos los demás casos se repetirán ayudas carminantes, en que se añada Benedicta, y Electuario Elefscoph. Los baños totales en cocimiento de Salvia, y Tomillo, son apropiadissimos: especialmente à la cabeza, se harán con mas frecuencia.

21 Los especificos para este achaque son en mayor parte los mismos que de la Apoplegia. Despues de executado lo que dexamos dicho, el especifico acaso mejor es el siguiente. Haga cocimiento de raíz de Peonia, hojas de Betonica, y de Torongil, y se administrarán dos veces al dia cinco onzas de este cocimiento, una de Jarave de Peonia, ocho gotas de essencia de Castoreo, y ocho de Tintura de Succino, ò su espiritu, con medio escrupulo de polvos de Guteta.

22 Las unturas al espinazo, y junturas de unguento Marciaton, Aceytes de Hypericon, Trementina, y unas gotas de essencia de Romero, son muy proprias. Finalmente, en supositorios, ò clysteres irritantes, y repetidos en los baños, y en la mixtura del numero antecedente, ò otras semejantes se cifra la curacion de este accidente. Y para mas abundancia, se puede echar mano de casi todos los que quedan en la Alferecia, excepto el Opio.

§. V.

COMPLICADA.

Lumbricosa.

23 **L**AS Lombrices han sido causa alguna vez de esta dolencia, y en algunas fue complicado. Las señales, que ya

en

en muchas partes dexamos insinuadas, ò la disposicion verminosa del paciente, ò la epidemia, quizás de esta leve, serán norte para dirigir la curacion. Es preciso entonces purgar con frecuencia al enfermo, y la mejor purga será Tintura de Rabarbaro en cocimiento de Santonico. Despues se hará un cocimiento de raices de Peonia, y Yerva-buena, y se darán todos los días cinco onzas, una de Jarave de Peonia, ocho granos de Cinabrio, un escrupulo de polvos de Santonico, ò de simiente de Alexandria, y medio escrupulo de Tintura de Castoreo.

Melancholica. 24 El Escorbuto, Lue Galica, y histerismo pueden esconderse en el fugeto que padezca Catalepsi. Yá en muchas partes de esta Obra dexamos señales, y curacion de estas complicaciones; por lo qual aqui nos abstenemos de repetir las. Cuidefe, no obstante, si el fugeto es melancholico; porque en este estará el remedio principalísimamente en divertirlo. La Musica especialmente, la diversidad de objetos, los medicamentos que lleven ambar, los polvos de Guteta, la Confeccion Alkermes, el Thé, Chocolate con baynilla, pero no espeso, son los auxilios que le servirán unicaménte de beneficio.

§. VI.

OBSERVACIONES.

Observacion de Foresto. 25 UN hombre de cinquenta años, en lo fuerte del Invierno comenzò à sentir dolor en el occipucio. No hizo caso, y à poco tiempo, estando sentado, se quedò Cataleptico, con todas las señales de mas fuerte. Se le administrò al instante clyster de cocimiento carminante, y emoliente, con la hiera logodion, hamech, y trochiscos de Alandál, Sal, y Aceytes correspondientes. Inmediatamente al clyster se introduxo supositorio irritante; y à uno, y à otro se siguiò evaquacion de vientre.

26 Despues se le introduxo por la boca una mixtura de Theriaca de Andromacho, Mitridato, y Aguas de Cardo San-

to, y de Betonica. Se hacian ligaduras fuertes, y friegas en brazos, piernas, y muslos. Se le hizo untura en el occipucio de Aceytes de Castoreo, Azucenas, y Manzanilla, en que se friò un poco de Tomillo, Serpilio, è Hyfopo. Despues de todo esto bolviò en si el enfermo. Se le administraron unos preparantes, compuestos de cocimiento de Apio, Hinojo, Eneldo, Calamentho, Fumaria, Buglosa, Torongil, zumo de Fumaria, y Jaraves de Epithimo, y de Cantuefso. Se purgò despues, añadiendo à este mismo cocimiento Polipodio, Epithimo, y hojas de Sén. Y para fortalecer la cabeza, usaba de los polvos de Diambar, y Conserva de flor de Romero, con lo qual repetido convalcìò el enfermo.

Observacion de Doleo.

27 Un mozo de treinta y siete años, habiendose enfadado en un combite (era de temperamento colerico) y recalentandose algo, se puso improvifamente Cataleptico, quedandose con los brazos, y manos tendidas, en la accion que cogiò el accidente. Nada sentia, nada movia, solo el pulso, y respiracion se manifestaban, se le administrò clyster. Despues una mixtura repetida, compuesta de espiritu volatil de Sal Ammoniaco, de Cuerno de Ciervo succinado, Aceytes de Clavos, y Canela: y interponiendo alguna vez el Sal volatil oleoso de Sylvio, se curò el enfermo; pero le quedò para siempre una especie de estupor, ò laxitud por todo el cuerpo.

Observacion de Dodonso.

28 Un mozo terciinario, y que yà estaba libre, incurriò en nueva fiebre, y à un tiempo Catalepsis; en tanto del paroxifmo, y accesion, solo se le hicieron algunas friegas; acabòse la accesion, y paroxifmo con un blando sueño. Se le hizo sangria. La accesion siguiente fue en todo mas corta. Se administrò purgante, y se librò de fiebre, y Catalepsi.

Observacion de Cneulino.

29 A una Monja acometiò varias veces Catalepsi dentro de un año. Por la constitucion, y vida de la enferma congeturò el Medico, que procedia de infartos en el ventriculo. Purgòla repetida, y lentamente con el Jarave Persico, y el Diafena. Se hicieron unturas à la espina, y cabeza con Aceytes de Castoreo, y Eneldo, con lo qual convalcìò perfectamente.

*Observacion
de Benedicto.*

30 A una muchacha de ocho años sobrevino fiebre ardentissima con somnolencia, despues con Catalepsi tan diuturna, que siete dias estuvo casi estatua. Tenia por algun intervalo algo libre la acción de tragar, con lo qual se la alimentaba con caldo de Pollo, y Verdolagas. El caso se tenia por desesperado, y la enferma caminaba a la muerte. En este desespero ocurriò a su madre administrarla un supositorio simple de miel sola. Con esto solo arrojò, sin excreto alguno, quarenta y dos lombrices hechas una bola, con lo qual desaparecieron fiebre, y Catalepsi.

§. VII.

DISSECCIONES.

*Disseccion por
el Escholio Gra
pho de Holerio.*

31 UN Vasco, que havia padecido fiebre, y que por las favorables señales de declinacion de esta, movimiento de vientre, y coccion en la orina, se esperaba que muy presto se librasse, incurriò en Catalepsi, con lo qual muriò dentro de un dia. Abrióse el cadaver, y se hallaron el higado, y pulmones corrompidos: la parte posterior del cerebro llena de suero ofuscado, y la vena mayor, que passa por medio de la cabeza, llena de sangre quaxada.

*Disseccion por
Primirosio.*

32 Un Droguista, que padecia fiebre ardentissima, y por ella una sed intolerable, habiendose levantado a buscar agua, encontró al tiento una basija, que contenia Azogue. Bebió gran cantidad, temiendolo por agua, a lo qual se le siguiò un fuerte Catalepsi, de que muriò muy presto. Hizose disseccion, y se hallò toda la sangre cercana al corazon quaxada, y grumosa.

*Disseccion por
Jacocio.*

33 Jacocio, en el Comento a las Coacas de Hypocrates refiere, que en todos los cadaveres Catalepticos que registrò hallò concreta toda la sangre de las venas de la cabeza, y

todo el occipucio lleno de fuero. Lo mismo atestigua Holle-
rio en sus Comentarios á Hypócrates.

§. VIII.

34 **E**N el Discurso sobre la Apoplegia advertimos el cuidado grande que se debe tener para no enterrar vivos á los enfermos de Apoplegia : aqui se debe advertir lo mismo , con motivo de la Catalepsis. Esta enfermedad dà, no solo primariamente , sino que tambien sobreviene á fiebres ardentísimas , y otras fiebres. Es , pues , muy factible , que por sobrevenir Catalepsis al febricitante , se hayan enterrado vivos muchos Catalepticos. Pongamos un caso. Ocorre un enfermo de fiebre maligna , ò ardiente de malas señales. El enfermo se debilita , se apoca el pulso , en fin , se dà por irremediable ; y aun se pone en estado , que se espera la muerte. Acometele un accidente , en que se queda yerto : los ojos abiertos , y fijos : sin sentido , ni movimiento alguno : todo el cuerpo rígido , è inflexible : la boca abierta : ni oye , ni responde : la respiracion no se percibe , el pulso tampoco : pasan quatro , ocho horas , un dia de este modo. Lo juzgarán Medico , y asistentes por yá muerto ? Es evidente. Lo enterrarán en este estado , y se havrán enterrado algunos ? No pongo duda. Y con todo esto estará vivo ? Es probabilísimo.

35 El caso que havemos propuesto hypotheticamente , es un caso , en que el enfermo solo està muy aquejado , y aun muy á lo ultimo por una fiebre , y con una Catalepsis. Con solo esto representará ciertamente aquel expectaculo ; pero representando vivamente aquel expectaculo , estará muy á lo ultimo , pero no muerto. Con cuyo motivo referirè una historia , que escribe Juan Ludovico Hannemano , y otra de Pedro Borello.

36 Una criada del primero , estando yá casi agonizando , por enfermedad antecedente , inclinò la cabeza , se pusieron los ojos vitreos , comenzò à fluir espuma por entre los labios. A este tiempo su amo , limpiandola primero la boca , la introduxo al estomago una porcion de la agua antiepileptica de Langio , con cinco gotas de oro disuelto : pasado un quar-

to de hora bolvió en sí la enferma. Pero cómo? Quexandose amargamente, de que la havian traído de unos amenísimos, y bellos jardines, en que havia estado recreandose todo aquel tiempo.

37 Borello refiere de una Señora, en la Navarra, Francesa, que padecia con frecuencia Catalepsi, la qual en todo el tiempo que padecia esta dolencia, hablaba la Lengua Española, que jamás havia sabido, ni aprendido. Dióla un dia mas fuerte, y largo el paroxísmo; y haviendola hecho muchos medicamentos, bolvió despues de mucho tiempo, que fue tenuta por muerta. Sucedió con esta lo que con la de Hannemano. Su recobro fue insultando à los circunstaates, porque la havian privado de la grande diversion que tenia en un lugar amenísimos, y sumamente delicioso. Dixo, que entre otras cosas que allí havia visto, y sabido, una era, que un hermano suyo havia muerto en la guerra; y así se verificò despues.

38 En el Zodiaco Medico Galico se lee otra observacion semejante. Una muchacha, que padecia fiebre ardiente, llegó à lo ultimo, sobrevinola un accidente, y quedò de modo, que se creyò muerta. Amortajaronla; se dispuso el entierro, y quando estaban yà para llevarla al sepulcro, diò un suspiro, con que diò bastantes señales de estar viva. Quitaron la mortaja, y se aplicaron medicamentos propios, con los que se restituyó à la vida. Las gracias por este recobro fueron como las antecedentes. Quexarse de que la huviesen privado de las mayores delicias, que pueden ver humanos ojos. Que quanto deleytable, y ameno encierra el Mundo, todo es sombra para la hermosura, y deleyte que ella gozaba. Y que (cosa rara!) aunque oía al mismo tiempo los suspiros, y lloros de sus Padres, y las prevenciones de su entierro, nada la entibiaban del gusto que lograba en aquellas delicias. Tan grandes como todo esto las exageraba.

39 Raras tres Historias! Lo primero, enseñan, y prueban con eficacia, quanto facil es engañarse Medicos, y asisistentes con los moribundos, dandolos por ciertamente muertos à los que están certísimamente vivos. Lo segundo, prueban lo que nuestro Reverendísimo Maestro Feijoo, y antes Bacon de Verulamio, escribieron en orden à que *physicamente* el

tiempo, y hora de morir, es tiempo de gusto, de deleyte, no de congojas, y dolores. Estos tres fugetos estuvieron gustando yá la muerte: yá la vieron el semblante: tuvieron los pies dentro de su Gavinete. Y todos tres, lexos de haver tenido angustias, de haver probado congoxas, de haver visto desdichas, gustaron, vieron, y sintieron delicias, amenidades, gustos, y deleytes. *Quidquid gaudii nomine venit, levissimam tantum ideam exhibere ejus, quo gravissima fuerat*, dice el Autor de la Observacion en el Zodiaco Medico. (An. 2. Obs. I.)

40 Estos tres casos, y otros mas, que se hallan escritos, dan à la critica un escrupuloso motivo de exercitarse, no sè si muy catholicamente, si desde luego no se determina à que aquellas sensaciones deleytosas percibidas por el Alma, fueron unos descompuestos movimientos de las fibras, y organos de el sentido interno, ò, digamoslo así, de aquellas fibras, y organos, que inmediatamente son solio del Alma, y con quien ella tiene mas intimo el comercio. Esto es: està la organizacion yá para acabar, en fuerza de la perversion por la dolencia: los jugos no pueden circular: las fibras se trastexan: todo se altera para morir, dexando aquella vital disposicion con que antes se percibian los objetos como representan. En una palabra: el sentido comun se pone en disposicion de hacer delirar; pero un delirio, que por estàr sumamente cercano à la inaccion, es blando muelle, nada escabroso. De aqui, sin duda, aquellas percepciones locas en el alma, al tiempo que yá està para dexar blandamente al cuerpo; pues es cierto que ellas son locas, y phantasticas.

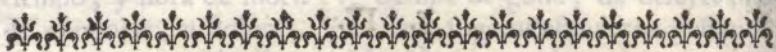
41 Por no recurrir à este naturalissimo, y proprio modo de philosophar, introduxeron una Philo-theologia harto extravagante el citado Hannemano, y Philipo Jacobo Spener, insinuando, que en los *Ecstasis*, tanto sobrenaturales, como en estos *morbosos*, se separaba el alma totalmente del cuerpo por aquellos breves ratos; y aun se esforzò à confirmarlo el famoso Theologo Spener, con que San Pablo en su *Ecstasi* estubo solo su Alma en el tercer Cielo.

§. IX.

42 **A** Dviertase, que los que verdaderamente son congelados, y por esso Catalepticos, por estar elados, se podrán restituír, si ya no murieron, poniendo todo el cuerpo dentro de baño caliente. Para desde luego, mejor es en Agua dulce. Despues embolverlos en fabanas de Vino tibio, y rocios de Aguardiente.

43 La dieta de los Catalepticos consiste mas princ palmente, en apartarlos de todo afecto de ánimo, de ira, miedo, espanto, amor nimio. Por lo demás se tratarán como los demás enfermos.

44 Si el enfermo tiene tedio á los medicamentos por la boca, se repetirán clysteres alternados: uno irritante, otro de cocimiento de Betonica, y Yerba-buena, con la Benediçta, y Aceytes de Hypericòn, y de Castoreo: Se sangrará si hay y necesidad, y se darán baños univversales tambien á la cabeza en cocimiento de Cantueso, Torongil, y Salvia: se rcerà el cabello, y se pondrá sobre las commissuras un emplastro, compuesto de iguales partes de el de Betonica, y diaphoretico de Minsicht, vigorado con un poco de Balsamo Peruviano. Con esto se curará mejor que con todos los herbajos de la Medicina.



DOLOR DE CABEZA, Y JAQUECA.

DISCURSO VII.

§. I.

CEphalea, y Cephalgia en Griego, y en idioma Medico, es dolor de Cabeza en Castellano: Y lo que en Castellano se llama Jaqueca, es Hemicranea en los Libros de Medicina. Cephalea, y Cephalgia se distingue en los mas Libros, especialmente de la doctrina antigua, entendiendo por el uno dolor antiguo, y por el otro dolor mas reciente. Esta distincion es buena para confusion de voces; pues para curar el Medico, sobrado es en todo el dolor de Cabeza. Si el dolor es à un lado solo, tomando la division por la comisura sagital, se llama Jaqueca. Si es desde la comisura coronal adelante, llaman *Ovo*. Aunque este nombre ya lo estienden à qualquiera parte de la Cabeza, en que no siendo la mitad, sea un trozo grande. Si el dolor es en un puesto muy ceñido, especialmente en la parte occipital, le apellidan *Clavo*, y por cognoimento hystérico.

2 Esta familiarissima enfermedad, que no perdona à edad, sexo, ni temperamento, que no hay clyma en donde no se conozca, que acomete al gordo, al flaco, al sano, y al enfermo, y que apenas se hallarà nadie à quien no le haya dolido la Cabeza, es bastante facil de remediar; (la curable)

pero harto dificultoso de conocer su causa , y su motivo , y aun la puntual parte ofendida. De aqui el diuturnizarse , y el trastornar el juicio à Medicos , y pacientes.

3 Es cierto , que procede yá de calor , yá de frio , yá de sangre , yá de flemma , yá de suero , yá de viscosidad , yá de tumores , yá de Lombrices , ù otros insectos ; yá de cólera , yá de jugo chyloso , yá del estomago , yá del utero , yá del bazo , yá del higado , yá de los pies , yá del vientre , yá de sales , yá de azufres , yá de acres , yá de acedos. Pero còmo sabrèmos cierta , y puntualmente , quál de estas es la presente causa ? Si sola , ò acompañada , si pocas juntas , ò muchas ?

4 En los mas Libros de Medicina se encuentra con bastante satisfaccion escrito , que hay señales ciertas para conocerlo. Yo convengo en que generalmente las hay para algunas de ellas : de otras , ni aun generales creo que las haya. No es del caso el gastar aqui papel , y tiempo en impugnarlo ; mayormente , quando aun para la impugnacion havemos de andar tambien à ciegas. Procuraré con brevedad , tomando lo mas verosimil , apuntar lo que mas se necesita para curarlo.

§. II.

5 **L**A Cabeza consta de algunas partes sumamente sensibles , quales son la dura mater , y la pia , y las raices de los nervios. La dura , y pia mater , sobre ser de exquisito sentido , son muy extensas , y tienen dentro del cráneo muchas , y raras circumboluciones , plexos , y ensenadas. Pues á mas de embolver á todo el cerebro , y cerebèlo , se entra con duplicaturas suyas por todas las rimas , y divisiones , y salidas de los sesos , y medula oblongata. De aqui precisamente ha de suceder ser muy dificultoso el que el paciente conozca con puntualidad el lugar , y aun el modo de su dolor , si por ventura se fixa en estas membranas. Sin embargo , como mejor podamos , darèmos en sus diferencias bastante idèa ; pues á la verdad , tampoco importa mucho para su curacion el saber muchas de estas puntualidades.

6 El dolor de Cabeza de causa interna (pues el de causa externa, golpe, herida, &c. pertenece à la Cirugia) se divide lo primero en interno, y externo; y uno, y otro en *sympathico*, y *idiopathico*. En este ultimo padece la cabeza esencialmente por causa, que en ella se radica: en el *sympathico*, por causa, que la viene de las demás oficinas, y miembros. El externo consiste en las partes que están fuera del cranèò, que son pericranèò, y demás tegumentos; y algunos juntan à este, quando se sujera en vicio de los vasos del Diploe, que es la parte esponjiosa, ò menos dura central de los huessos del cranèò. En el interno padecen mas frequentemente las meninges, ò los nervios, aunque tambien pueden causar el dolor como parte afecta los demás vasos.

7 El esencial, ò *idiopathico* se radica en la cabeza por absceso, ò por mala conformacion, ò por expansion de fibras, por rupcion, y extravasacion de algun jugo, por infecto, por concrecion lapidea, por inflamacion, por vomica, apretura de las commissuras, obstruccion de vasos, y de aqui restaño, obstruccion de poros, y algunos otros motivos, que no alcanzamos.

8 El dolor *sympathico* pueden causarle todas las entrañas, y partes inferiores à la cabeza. A mas de esto, el vicio de la sangre con especialidad, yà sea por mas cantidad, yà por mas efervescencia, y movimiento: el vicio del chylo; el vicio de la lympha, y demás jugos. Finalmente, siendo el *dolor* una molesta sensacion, ò un viciado sentimiento por afeccion viciosa, deberá causar el dolor de cabeza qualquiera cosa que irrite, ò de otro modo viciosamente afecte las fibras sensorias del cerebro, y demás partes contenidas, y continentas de la cabeza. Quando digo las fibras sensorias del cerebro, explico con esto, que la substancia cinerea, ni cortical por sí no sienten, como està bastante averiguado, sino que quando alguna porcion de estas substancias tienen *molesto sentimiento*, consiste en algunas delgadas fibras nerveas, que se les entretexen, ò en alguna chiquita porcion de las meninges, que se interna por alguna entrada.

§. III.

C A U S A.

9. Cada Monarcha de los de la Medicina destinò para causa inmediata de esta dolencia á los productos de su *systhema*. Lo que he dicho para todos los demàs en comun, pronuncio para esto, y para todos en particular. Cada uno de todos los *systhemas* son falsos, porque cada uno quiere que sea solo aquella causa: todos son verisimiles, y utiles en la práctica, porque verisimilmente concurren en varios casos todos los *systhemas*. Los desnudos quatro humores, y la intemperie sin materia de los antiguos, no son bastantes para todo dolor de cabeza, porque hay muchos, en que no hay lugar para culparlos. La frialdad que dicen, de la flegma, no es dable que irrite, ni que produzca solucion de continuo *in fieri*, en que consiste el dolor, segun la escuela. La cabeza es parte esencialmente fria, y humeda, con que la fria, y humeda pituita no podrá dañarla. Ni se diga, que la demasiada frialdad pituitosa hará el estrago; pues luego ocurre el Catalepsis, en que segun su hypothesis, està congelada de tan fria lá pituita, y con todo esso, rara vez padecieron dolor grande de cabeza les Catalepticos.

10. La pituita, por estancacion, la causará alguna vez; la sangre por aumento muchas; la bilis bastantes veces; pero otras muchas hay dolor de cabeza por otras causas.

11. El acido, y alkali de Tachenio, y otros Chymicos, el Tartaro Ventricular de Paracelso, que estos Autores elevaron por total causa, lo será en algunas sympaticas: lo mismo el Dumbirato de Helmoncio, y el Triumbirato de Silvio. El Estomago, el Bazo, el Pancreas, el Cistico, que son las fuentes morbosas de estos *Systhematicos*, es cierto que causaràn muchos dolores de cabeza; pero ni todos juntos, y mucho menos cada uno solo, pueden precisamente causarlos todos, especialmente los idiopaticos. A mas, que estos, y especialmente Silvio, apelan à vapores elevados; y quanto se resista esto de vapores al entendimiento, que no se dexa lle-

var de la multitud, verèmos en otra parte. Convienen casi todos, y bien, en que es preciso que haya irritacion en las fibras, para que haya dolor: con que es lo mas verosimil, que causa el dolor todo aquello, que de algun modo pueda irritar.

12 Convengo en esto, y en substancia en esto convienen todos. Solamente no me ajusto à creer à Willis, y à Juan Doleò, que en todo promotores de sus espiritus, cometen aqui el dialello de hacer que las particulas irritatorias puncen las fibras, y que estas, alterando à los espiritus, estos irriten, huyan, corran, vuelen, y en estos rapidos cursos, distiendan, arruguen las fibras, y de aqui los dolores, Rara, y ociosa scena! Si yá las particulas salinas, ó acres irritan inmediatamente à las fibras, dexará de haver dolor, aunque no huviesse, ni en el cuerpo, ni en el Mundo algun espiritu? Este sí que será dolor cierto, y no el de la fuga irrequieta de los espiritus. Si el movimiento natural de un dedo, y la sensacion de lo que toca se hace por espiritus animales, como quieren estos Señores, puede acaso darse movimiento mas rápido de los dichos espiritus, que el que tienen en el movimiento, y sensacion por un dedo? Es constante, que no puede haverlo. *In instanti, in istu oculi* se mueve el dedo, y siente el cerebro lo que el dedo ha tocado. En este instante *primo* baxan los espiritus dirigidos por el Alma desde el cerebro al dedo de un piè, ò mano: en el mismo instante suben los mismos, ò otros espiritus à la cabeza à informar à la Alma de lo que ha sentido el dedo. Vease aqui un vuelo de espiritus irrequieto, porque es encontrado de arriba abaxo, y de abaxo arriba, tan furioso, tan velòz, que no hay idea para medirlo. Sintió, pregunto, alguno dolor de cabeza, ni de alguna parte, precisamente por mover un dedo, ni tocar con él la silla, la mesa, ò otra cosa? Pero basta de lo que importa poco.

§. IV.

Prognostico.

13 **E**L dolor de cabeza, como tal, no necesita de señales para conocerse: todo en-

enfermo sabe si le duele la cabeza , y en donde , mejor que el Medico : pero este deberá enterarse de las circunstancias , para no engañarse en el *Prognostico*. Los que provienen de insolacion , borrachera , comilona , ù otra causa externa como estas , son mas curables , y menos temibles. Si provienen de mala conformacion , lesion de organo , ò herencia , por lo comun son insanables. Si por absceso , tuberculo , insectos , ò grande extravasacion , difficilissimamente se curan. Por lo comun paran en Apoplegias , Alferencias , Sorderas , y aun Delirio. Si con dolor agudo de cabeza sobreviene frialdad externa , orines claros , zumbido de oidos , vahido , y vomitos variegados , es mortal desde el grande Hypocrates.

14 El muy antiguo , y especialmente en Viejos , es de difficil remedio. El muy continuo , lancinante , y que priva el sueño es muy malo. El antiguo , que nace de afecto Hypochondriaco , ò venereo , es dificultoso. Los que provienen de alguna petrificacion son incurables. Si al que tiene un grave dolor de cabeza , sin remedio , ni evacuacion se le quita de improviso , indica muerte repentina , ò locura , segun Tozzi. Al que estando sano le dá de repente dolor de cabeza , enmudece , y le dá estertor , se morirá dentro de siete dias , si no le sobreviene fiebre , por testimonio de Hypocrates. Si al dolor fixo en un puesto se sigue expulsion de sangre , pus , ò lympha por narices , ù oidos , el dolor fue por algun tumorcillo , y cessará luego : pero no fuele ser muy cierto el quedar totalmente sanos. Las malas terminaciones del dolor de cabeza , dice Doleo , que son de este modo. Si la causa es bilis , termina en locura ; si melancolia , en mania ; si sangre , ò pituita , en Apoplegia. Los dolores de cabeza soporosos , y gravativos en las preñadas son muy malos , segun Hypocrates. Los que teniendo dolor de cabeza , vomitan bilis eruginosa , están insomnes , y algo sordos , muy presto se bolverán locos. Los muy vehementes , y que no ceden à remedios , sino que antes bien mas se aumentan , por lo comun paran en ceguera , y si hay fiebre , en locura. Si con dolor de cabeza sobreviene hinchazon de ojos , y suersion de estomago , con algun movimiento convulsivo , es muy malo. Si teniendo fiebre aguda hay dolor grande , y vehemente de cabeza por la frente , y sienes , y en el

dia quarto aparece señal mala , es sobrado cierto que se morirà de allí à tres dias. Si à los convalecientes de afectos de partes inferiores , ù del vientre , acomete dolor grande de Cabeza , no habiendo havido excrecion grande terminativa , fuele ser señal de metástasis al cerebro , y por ello tumor de mala estirpe.

§. V.

CURACION.

15 **E**L acierto de curar esta dolencia , consiste en la fortuna de distinguir en dónde està su causa , y qual es su genealogia. Repito aqui , que por mas que en muchos Libros se afrezcan señales ciertas , todas , ò las mas son sumamente equivocadas. Los que han mirado con reflexion la materia , y no han escrito por traslado , ni Syllhéma , dicen lo mismo que yo : *Sed causas accurate distinguere arduum est , subinde impossibile* , dice Boocio , y esto es lo mas seguro. Sin embargo , tomaremos partido en lo mas verisimil ; pero siempre fera menester , que enfermo , y Medico apliquen una vivissima perspicacia para observar los phenomenos , señales , y lugar del dolor , à fin de errarlo menos.

16 En general , todo dolor es especie de convulsion , porque todo dolor consiste en las fibras irritadas , ù de otro modo desonadas , de que necessariamente se sigue la *molesta sensation* , que precisamente se radica en un genero de movimiento vicioso en las fibras , lo qual es convulsion ; porque esta no es otra cosa , que un movimiento vicioso involuntario. De aqui se sigue medicamente , que en general son provechosos todos , ò los mas auxilios destinados para los afectos convulsivos. Esta ilacion es tan verisimil , y aun cierta , que refiere Baglivo haver curado fortissimos , y desesperados dolores de Cabeza con los polvos de Guteta , que son unos de los mas singulares antispasmodicos. Lo mismo he notado en la practica de excelentes Medicos , que en sus historias relucen mucho los auxilios de esta classe.

Idiopathico.

17 El Idiopathico, ò por proprio consentimiento de la Cabeza, es externo, ò interno. El externo puede conocerse por inflamacion, ò mutacion de color, si lo hay; por mas calor, porque tocando con la mano blandamente sobre la parte dolorosa, se siente mas, ò se siente menos; porque, al parecer, los cabellos efràn como levantados, y que tocandolos, aunque sea levemente, se aumenta el dolor.

Externo.

18 Por el informe del paciente se sabrà si es por comilona, embriaguez, insolacion, ò algun leve golpe. Si por comilona, un blando purgante, ò abstinencia, con algun clyster. Si por embriaguez, vomitando se cura, y rociar la cara con agua del tiempo. Si por insolacion, en el dolor externo no hay que hacer nada: lo mas algun pedilubio. Si por golpe leve, humedecer la cabeza con iguales partes de Agua Rosada, Vino, y Vinagre, todo tibio. Si por nada de todo esto fuese, ferà quizás erisipela: entonces se humedecerà la cabeza, y se pondràn paños embebidos en cocimiento de hojas de Violetas, flor de Sahuco, y un poco de Aguardiente. *Adviertase*, que con las señales que havemos dicho, puede tambien ser el dolor *interno*, que teniendo su asiento, y causa en las meninges, trascienda al pericraneo, y cutis por el comercio de las comissuras. Pero se conocerà, con que el dolor interno siempre es mas intenso: aunque se apriete la cabeza, y no se apriete, duele del mismo modo: y en que el externo se acaba mas presto, y casi siempre tiene la causa externa, ò motivos muy manifiestos.

Interno.

19 Si el dolor es interno, que por lo comun manifiesta su gravedad; que comunmente llega hasta los mismos ojos, su molestissima sensacion, y angustia, se atenderà tambien desde luego por el informe, à saber si es por causa externa. Si por insolacion,

Insolacion.

es por lo comun el dolor pungente, y como pulsante, sintiendose con mas vehemencia mas en la frente, y occipucio. El remedio eficaz, y casi cierto, consiste en pedilubios, en algun clyster emoliente, en comer poco, y aumentar bebida con algun blando agrio. Si el enfermo no

tiene pelo, despues de dado el clyster, y los pedilubios, se bañara tambien la cabeza con agua menos que tibia, casi del tiempo. Si todavia instasse, se pondrán en la frente, y sienes lienzos bañados en cocimiento de Malvas, y leche, todo tibio: tambien se podrá usar de alguna corta dosis de Laudano Opiato.

Embriaguèz.

20 Si es por borrachera actual, vomitivo, y hausto de agua fresca lo cura. Si es por repetidas borracheras, yà puede dár mas cuidado, porque debe suponerse vicio solido, ù liquido en el mismo cerebro. Se permitirá poco vino, se aumentará el agua, y si puede ser, cocida con raíces de Acederas, y un poco de Betonica. Si el fugeto no es debil, ni muy viejo, se sangrará, se administrarán ayudas emolientes, y refrigerantes. Se darán pedilubios repetidos, y tambien baños à la cabeza de cocimiento de Betonica, hojas de Rofa, y de Lechuga. A los testes baño de agua, y vinagre frios.

Sanguino.

21 Si no se puede averiguar causa externa, es preciso atender à la vida, y temperamento del fugeto, y anomalias del dolor. Si el fugeto es joven, y sanguino, ò si, de qualquier sexo, ha tenido supresion de sangre, aunque sea de narices: si el dolor es vivo, y se siente pulsacion: si el fugeto està muy roxo en el rostro, especialmente quando el dolor se le aviva, se administrará desde luego un clyster emoliente, nada irritante. Quanto antes se le haràn dos buenas sangrias de los brazos. Despues se haràn pedilubios todas las noches, con friegas en las piernas al mismo tiempo. Segun la constitucion del fugeto, y renitencia del dolor, se bolverà à sangrar, si fuesse menester. Se le aplicarán en la frente, y sienes lienzos mojados en aguas de claras de huevo, agua Rosada, y cocimiento de Verbena.

22 Si todavia permanece el dolor tensivo punzante, y pulsatorio, se sangrará de los ramos delgados de las jugulares; este es consejo de Platero, y Pitcarni. Si todo esto no basta, se aplicarán Sanguijuelas en las sienes, y se administrará dos veces al dia la mixtura siguiente, fria de media nieve; y si es en Estio, bien fria. *Re. Decoët. Verben. lactuc. & Betonic. unc. v. Syr. Lim. Peoniae an. unc. j. & sem. pulv. de*

Gutet. scrup. j. mat. perlar. gr. xvj. Spir. Vitriol. gut. vj. me.
 Si aun con esto no se logra, y en el sugeto no es necesaria la fecundidad, se sangrará de arteria detrás de las orejas. Son muchos, y buenos los prácticos, que han tenido felizmente por Sagrada Ancora este remedio, entre ellos Burnett, y Chesneau. Si hay temor, ò no hay Cirujano de satisfaccion à mano, ó se teme la esterilidad, se aplicarán media docena de Sanguiuuelas en la misma parte. Pruebese tambien à mover el vientre, pero con blandura; y si la rebeldia instasse, à mas de otros auxilios, que podrán elegirse de los que pondremos, se raera à nabaja el cabello, y se pondrá sobre la cabeza un grande vexitatorio: y en haviendose evaquado la vexiga, se aplicará encima una cataplasma de Verbena verde, rociada con agua Rosada, y unas gotas de vino blanco. Se repetirá la bebida de arriba, añadiendole Laudano Opiato, ò liquido.

Seroso. 23 Si por la constitucion del año, ò del sugeto, ò por alguna serosidad, que molesta á las narices, paladar, ò ojos, ò por epidemia de la misma classe, ò porque se ha retrocedido alguna expulsion serosa, se congetura, que el dolor tiene por causa algun vicio en cantidad, ò qualidad lymphatica, que tambien por señal fuele distinguirlo el ser en toda la cabeza, y no siendo pulsatorio, ser lancinante, se hará lo siguiente: Se repetirán ayudas algun tanto irritantes: si el sugeto es joven, se le quitará un poco de sangre. Se recetarán mixturas primeramente Cephalico-diureticas: despues que muevan con blandura el sudor. Para lo primero se harán los cocimientos con raices de Peregil, y de Hinojo, y de Peonia, con hojas de Betonica: Jarave de Peonia, Crystal mineral preparado, y unas gotas de espiritu Vitriolo. Para lo segundo será el cocimiento de raices de Peonia, de Cariophilata, hojas de Cardo Santo, y Ulmaria: Jarave de agrio de Cydra, Crystal mineral, y unas gotas de Laudano liquido.

24 Si el tiempo es estival, aunque el sugeto no sea muy joven, con tal que no haya debilidad, siempre será provechosa la sangria: si es en Invierno, aunque no sea joven, si su constitucion, ò supresion sanguina no la piden, se mirará mucho mas el evaquar sangre. Si con todo esto, diureticos,

y sudor no se mitiga, se aumentará algo mas el narcótico, y se moverá el vientre con alguna vehemencia. Se compondrán las siguientes pildoras específicas de Wilis. *Re. Pilul. de Succin. drac. sem. Resin. Jalap. gr. iv. Balsam. Peruv. q. s. fant. Pilul.* Se tomarán la mitad á la hora del sueño, y la otra mitad por la mañana, bebiendo encima media xicara de cocimiento de Betonica. Tambien las Pildoras de Rufo, las Alephanginas son muy propias.

25 Si aun con esto no cede, se hará una Apocema de Zarza Parrilla, Palo Santo, Visco Quercino, hojas secas de Betonica, Salvia, y Verbena, del qual tomará cinco onzas por tarde, y por mañana. Se pondrán vexcatorios träs las orejas, en la nuca, y despues en los muslos. Y si el sugeto, aunque se cure, recae en esta especie de dolor, se abrirán dos fuentes, una en el brazo, otra en la pierna contraria, hasta que totalmente se libre de este achaque. Se untarán tambien las sienes con unguento de Alabastro, y aceyte de Adormideras. Tambien se repetirán los narcoticos por adentro. Una cataplasma de Ranunculo sobre la cabeza, detenida hasta que haga vexiga, es secreto admirable, que practicò Chesneau muchas veces con feliz suceso. Lo mismo aconseja, como practica corriente, Juan Jonstonio: *Totum caput, dice, præmissis præmittendis, Capillitio derafo, vexcatorio instar cucuphe contegi potest.*

Desconocido. 26 En aquellos dolores de cabeza diuturnos, y vehementes, á quien no se les encuentra con verisimilitud causa externa, ni interna, se procurará auxiliar con la misma methodo, que acabamos de escribir para el de causa forosa,

Verminoso. 27 Por causa de Lombrices en la cabeza es caso raro, pero no tanto, que no haya sucedido algunas veces, y tambien por epidemia. Si por esto ultimo acontece, no habrá otro norte para conocerlo, que es la disseccion cadaverica, como sucediò en una epidemia, que refiere Foresto. Si es por caso raro, son dificultosas, y poco patognomicas las señales. Las que describen los practicos, se reduce á ser el dolor diuturno, que no cede á ningún auxilio de los comunes; que no hay otras señales de causa ma-
ni-

nifiesta : però en todo tambien conviene con el dolor Galico. Que si se mueve la cabeza , se aumenta el dolor , y es punctorio , que despide fetor por boca , y narices. Estos dos juntos yá son menos equívocos. Que suele al estornudo seguirse vahido.

28 Si fuese por epidemia , se probará à matar con algun medicamento la que se encuentre en la cabeza , y con aquello (con tal que no sea veneno) se auxiliará al doliente. Foresto refiere de una epidemia , en que todos morian de dolor de cabeza. Abrióse uno , y se hallò dentro del craneo un Gusano roxo. Probaron á matarlo con todos los medicamentos contra Lombrices , que entones se conocian , pero sin suceso. Tomaron un pedazo de Rabano , lo cocieron en un poco de vino , y con esto murió el Gusano. Administraron despues esto mismo à los enfermos , y curaron. *Atque hoc eodem remedio deinde simili morbo quasi epidemico affectos omnes curabant.*

29 Si fuera de este caso , por la terquedad del dolor , y señales del numero antecedente , y mejor si acaso el enfermo ha dormido en el campo sobre el suelo , ò si tuvo en algun tiempo sospecha de haverlo entrado algo por los oídos , se congetura por causa verminosa , se administrarán anthelminticos con cephalicos , y algun narcotico. Se tomarán repetidamente por la boca , y narices humos de la mixtura siguiente : Centaura menor , Axenxos , Bctonica , Marrubio , Succino , Cinarbio. Se raerá la cabeza , y todas las noches se bañará , por largo rato , en cocimiento de Agua , y Vino con las mismas yervas del sahumerio , añadiendo Salvia. En habiendo hecho el baño , se enjugará la cabeza , y se aplicará à toda ella un parche del siguiente emplastro de Senerto. *Re. Aloes , pulver. Lumbric. an. drac. ij. Felli Tauri drac. j. ol. absint. Cer. an. q. s. ut fiat emplast.* Con este sahumerio , y parche , dice Senerto , que arrojò por fauces , y narices trece Gusanos vivos lanuginosos un criado de Hildesheim , mejorandose de los dolores. Sorber leche por las narices , para abocarlas. Tomar humo de Tabaco , y de Chinchas por las narices , tambien las mata.

§. VI.

30 **E**sta generacion de Lombrices en el cerebro tiene sus dudas entre los Autores de Medicina. Los mas de la doctrina antigua la suponen, y no hallan inconveniente: mucho mejor por la confirmacion que les suministran los exemplares. Sin embargo, Geronymo Mercurial, Fulvio Angelino, y Jorge Wolchamer la niegan con unos argumentos bastante activos. No niegan con todo esto los exemplares: los admiten, y aun refieren algunos; pero asì los que refieren, como los que admiten, creen que se introduxeron por la boca subiendo à la cabeza, ò por las narices, ò por los oídos. Wolchamer, y Angelino se esfuerzan mucho à negarlas, por la frialdad de la cabeza, la indisposicion del lugar, y otras razones, que no hacen mucha fuerza; pues la experiencia nos enseña, que el calor para la generacion, y conservacion de animales es siempre respectivo à la cierta especie. Una pide poco, otra menos, otras mucho. Menos calor, y espacio hay entre la tierra de un ribazo, y se crian Lombrices. Mucho menos que en la cabeza hay debaxo de la nieve, y se crian raros gusanos. Yo no hallo imposibilidad para que llevados los huevos verminosos al cerebro, ò por la respiracion, ò introducidos en el chylo, ò por los oídos en la atmosfera, se vivifiquen, y se nutran, pues para esto sobrado calor, y humedad tiene la cabeza. Prescindo aqui de que sea, ò no sea. Lo cierto es que las ha havido, y que han causado dolor de cabeza, y la muerte. Y lo cierto es tambien, que alguna vez se han introducido por los oídos, y narices: pero esta diferencia importa poco para curarse los dolores.

31 *Por frialdad.* Si despues de haver padecido alguna grande frialdad sobreviene dolor de cabeza, y no hay otra causa que se junte, y se acude presto, se curará facilmente, y sin cuidado. Cenar poco, acostarse luego, haviendose bañado bien, si se puede, toda la cabeza, si no la frente, y sienes con agua caliente, en que se haya echado una porcion de Aguardiente, ò de la Reyna de Ungria. Despues arropar bien la cabeza con lienzos calientes,

sahumados con Romero. Si acafo por mala disposicion anterior la cabeza con traxo diathesis perversa , y no cessa el dolor en uno , ò dos dias , se proseguirà con lo mismo , pero procurando atraher por las narices , sea con Tabaco , sea con Errhinos ; y sorbiendo por los mismos conductos alguna vez zumo , ò cocimiento fuerte , tibio , de berzas. Tambien los pediluvios son propios de este caso.

Incurables. 31 Por cálculos , por vomica , por herencia , por mala conformacion , son por lo comum incurables. Sin embargo , como para estos no hay señales ciertas , y solo se congetura por la resistencia à todos los auxilios , quando se piense en que son de esta classe , yá se havrán medicado los enfermos con toda la metodo comun de los dolores de cabeza. Entonces , por si acafo la naturaleza pudiesse obrar alguna maravilla , se proseguirà con todos los auxilios , sean raros , sean especificos , que hay para este achaque , y que despues pondremos. Las Thermas , las fuentes , los fedales , la Arteriotomia , las ventosas fajadas en el occipucio , y en la misma cabeza , los Amuletos , y ultimamente la trepanacion , si huviesse valor , y quien la execute. Es cierto , que es remedio triste , y temible , y que solo se debe hacer (no siendo el dolor por hueso roto , ò esquirla ; porque entonces es el primero , y aun unico remedio) quando yá se han tentado todos los caminos de auxiliar el enfermo. Porque en fin , en la Historia Medica se lee algun caso de curarse por el trepano.

Por debilidad. 32 Hay muchos fugetos , que por propia constitucion son débiles de cabeza ; estos , si tienen necesidad de trabajar algo con ella , à poca agitacion contraen dolores , y aun vahidos. Otros ; aunque por naturaleza la tengan firme , el continuado trabajo , y intenso estudio fuele tambien debilitar el cerebro , y mover dolores. Por esta causa , rara vez dexan de ser lentos , y gravativos. Los fugetos mas sanguinos suelen ser mas débiles de cabeza que los verdaderamente pituitosos , y cachecticos. Observefe , pues , en uno , y otro caso , si el fugeto es sanguino , y aunque no lo sea , si le sucede el ponerse muy roxo el rostro con el estudio , y especialmente al tiempo de

dolerle la cabeza. Si esto sucede, los clysteres emolientes, y refrigerantes comenzarán la obra, à que se seguirá alguna extraccion de sangre, sea por venas, sea por hemorrhoydes. Se proseguirá con las ayudas de aquella classe. Se usará del Thè con alguna frecuencia. Tomará Chocolate hecho con cocimiento de Salvia.

33 Si esto no es bastante, tomará toda la dosis de las siguientes Pildoras, por diez, ù doce dias, à la hora del sueño, bebiendo encima quatro onzas de cocimientos de raíz de Peonia, y hojas de Torongil: *Rec. Cardamom. & piper. long. ana gran. xij. pulv. flor. ror. mar. & Salvia ana gr. xx. Castor. gran. vj. ambar. gran. j. Ol. essent. Salv. gutt. iij. cum Bals. Peruv. fiant pilul.* Se harán baños à toda la cabeza por la mañana, hechos de cocimiento en Agua, y Vino, de una cabeza de Carnero sin fessos, un manojo de Betonica, un puñado de rosas secas, un puñado de Romero, y dos de Salvia. En el recto uso de estas Pildoras, y baño está casi cierta la curacion de estos dolores. Si el enfermo es debil por naturaleza, llevará lo mas del tiempo un parche sobre la comisura sagital de emplastro de Betonica, y Confortativo Estomaticon. Una fuente en brazo, ò pierna es buen remedio. Y unos, y otros procurarán no trabajar de cabeza en el tiempo de curarla. La diversion, la Musica, el paseo rural son excelentes.

Por flato
Capital.

34 Si el dolor, no habiendo otras señales manifestas, es *distendente*; esto es, que le parece al doliente que le apartan alguna parte de otra dentro del cerebro: No siendo continuo, sino por intervalos, es muy probable, que su causa es flato, ò materia flatulenta. Willis dà à entender, que viò alguno de estos dolores por flato en la dura mater. Entonces la curacion se cifra en clysteres emolientes, y carminantes; si el vientre abunda de crudezas, se administrará algun purgante. Se tomará por las narices polvos muy sutiles de Salvia, y Ruda, con un poco de Tabaco. Se tomarán ajos crudos, se contundirán, y con iguales partes de Vinagre, y orines de muchacho, se formará una cataplasma, que se pondrá en las sienes, y por las comisuras, coronal, sagital, y lamdoydes.

*Por tufo de
carbon.*

35 Si se habita, ò se duerme en Quadra que ha-
ya mucho fuego , aunque no tenga tufo , y peor si
lo hay , suele acometer un fortissimo dolor de ca-
beza. A mi me ha sucedido alguna vez , y es mole-
tissimo por lo que defazona. Duele toda la Cabeza , pero con
especialidad la frente , y occipucio , correspondiendose las dos
partes , como si passassen un clavo. El remedio principalmente
consiste en tirar presto el fuego , y no estar despues en donde ha-
ya mucho calor. Salir á respirar ambiente del campo ; comer po-
quissimo , y beber algo mas de lo acostumbrado : bañar pies,
y cabeza con agua tibia por largo rato. Si acaso por haver si-
do mucha la causa , ò largo el tiempo , no cede , ò afloxa con
estos leves auxilios , es menester hacer una corta sangria , y
profeguir con los baños , pues puede incurrir en alguna Apo-
plexia.

*Por defunion
de commissuras.*

36 No solamente por causa externa , gol-
pe, herida se apartan las commissuras del cra-
nèo, sino que tambien por causas internas , y
las mas veces desconocidas. Antonio de Pozzìs
dice , que esto ha sucedido algunas veces por vapores hyste-
ricos , è hypocondriacos. Sea , ò no por esto , en la Historia
Medica se proponen por Hildano , Fontano , Jouberto , Arnol-
do Boozio , y otros muchos , dolores de cabeza , provenidos de
haverse separado las commissuras. De el suyo refiere Fontano,
que distaban quatro dedos un hueso de otro por la commissu-
ra , quando se hizo la disseccion cadaverica. Las grandes em-
briagueces han solido producir semejantes phenomenos ; pero
sin esto , en Hirlanda son muy frequentes los dolores de ca-
beza , por apartarse las commissuras coronal , y sagital en to-
do genero de gentes , como refiere Boozio. Si esto sucede,
el remedio consiste en hacer una , ú dos sangrias , si el enfer-
mo es joven , ò sanguino , ú si alguna otra circunstancia la pi-
diessè. Despues se van reduciendo , y ajustando con las dos
manos las commissuras separadas. En estandolo , se pondrà so-
bre todas un parche de emplastros de gummi elemi , de Bctoni-
ca , y de Pelle arietina , ligando , y ajustando toda la cabeza
con bendas , dexandolo asì todo por quinze dias. No es ope-
racion primorosa , pues hasta las viejas la executan en Hirlan-
da.

da. En algunas fortísimas fiebres acontece tambien este mismo caso, y que por falta de ocurrencia no se havrà remediado al doliente.

Por fiebre. 37 Quando el dolor de cabeza acomete con fiebre, casi siempre es symptoma efectivo de la escena febril. En el tercer Tomo tratamos yá de este dolor de cabeza entre los demàs symptomas febriles. Aqui solo añado, que Foresto dice, que curó innumerables dolores de cabeza febriles, aplicando á los pies una cataplasma de hojas de Berza, Levadura, Xabòn, y Sal. Pero si el dolor es fuerte, y la fiebre altiva, lo mejor es Opio, Pediluvio, y extraccion de sangre.

Periodicos. 38 Con bastante frecuencia se ven, especialmente por esta tierra, de algun tiempo á esta parte, dolores de cabeza intermitentes quotidianos, y tercianos. Algunos otros periodicos que se notan, serán quizás intermitentes erraticos, y reducibles á esta classe. La curacion consiste en purgar blanda, y repetidamente al enfermo. Despues tomará media dracma de Kina en quatro onzas de cocimiento de Peonia, y Betonica, y una onza de Jarave de Cantuesso, con seis gotas de Laudano liquido. Esto se repetirá por quatro, ò seis dias. Y por las narices tomará Kina muy subtil, como Tabaco.

§. VI.

Sympathicos. 39 **E**N todo dolor de cabeza, pues no sea por una declarada inanicion, es mejor, que el vientre rija bien; pero en los sympathicos es mucho mejor, es casi necesario: por lo qual se ha de tener un sumo cuidado de que vaya laxo el vientre. En el largo, y feliz examen, que haga el Medico de los phenomenos del dolor de cabeza, y vida, con las ocasiones de enfermar del doliente, consiste el que con menos contingencia se cure este molestísimo afecto. Si del expressado escrutinio resulta, que el dolor se hace sentir con mas intensión en la region de la frente, y por las raíces de los ojos, que quando el dolor affige, ò algun poco tiempo antes, el estomago se subvierte, que el

el enfermo es flaco de estomago , ò que ha tenido algunos motivos de hacer malas cocciones , ò que anteriormente cometiò algunas voracidades , ó usò de alimentos indigestos , ò tediosos à su estomago , ò que mucho tiempo antes es aquejado de dolores en la misma entraña , entonces procede del estomago la dolencia.

Estomachal. 40 Si el ventriculo estuvièssè muy cargado, acafo por voracidades en el pasto , es casi preciso un vomitivo. Con èl , ò repetido , si fuere menester , es probabilisimo que se curarà este genero de dolor. Si este no fuèssè el caso , sino los otros , se purgarà blandamente al enfermo con Tintura de Sèn , y Rabarbaro , y la correspondiente dosis de extracto de Eleboro , ò el Catholico , añadiendo unas gotas de Essencia de Salvia , ù de Romero. Esto se repetirà alguna vez , segun las circunstancias. Despues se usaràn las Pildoras Alephanginas , con las de Succino de Cratòn , bebiendo sobre ellas tres , ò quatro onzas de cocimiento de Peonía , Torongil , y Yerba-buena. Se aplicará parche de Estomacòn , vigorado si fuèssè menester. Los alimentos seràn en corta cantidad , y de facil digestion ; y si despues de bien limpio el estomago , y vigorado , permaneciesse todavia algo de dolor , se usará entonces de los especificos capitales , que pondremos en este Discurso , especialmente de Café.

41 El mucho uso , ò intempestivo por razon del sugeto , de Ajos , Apio , Mastuerzo , Mostaza , Datiles , Nueces , Patacas , Castañas , Cilantro , Cardo , Hinojo , Cebolla , Vellotas , suele dàr dolor de cabeza ; pero los de esta especie , por sí solo se ausentan , con tal que no se repita la comida dañosa. Sobre lo qual deberà cuidarse mucho , pues aunque sean dolor , y causa de inferior nota , sin embargo la repeticion puede viciar idiopathicamente al cerebro ; pues del repetido uso de las Turmas de tierra , que tambien dàn dolor de cabeza , dice Hoffinán el viejo , que induce Apoplegia. Si por aquellas causas fuèssè el dolor tan grande , ò largo , que neccsiste de remedio , serà muy bueno un leve vomitivo , y despues usar un blando agrio como el de Limòn , ó Vinagre aguado.

Lienal.

42 Por vicio en el bazo se ha observado alguna vez dolores de Cabeza. Este se sospechará, si el enfermo siente dolor, ò tension, ò rumor, ò dureza en el hypocondrio izquierdo quando insultan à la cabeza los dolores. Entonces es preciso dirigir la curacion al bazo, pero sin olvidar la cabeza. Se purgará blanda, y repetidamente con Tintura de Sèn, y Rabarbaro. Se administrará algun Clyster carminante. Se compondrán despues las siguientes Pildoras para una dosis, que se repetirá por ocho, ó diez dias, bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de Verbena, Oregano, y Betonica: *Rec. Croc. Mart. aper. scrup. sem. Gum. Ammon. gr. vj. Spir. Coclear. gut. iv. Pulv. de Gutet. gr. viij. Bals. Peruv. gr. iij. me. cum Syrup. Peon. fiant pilul. pro una dosi.* Se harán unturas por todo el hypocondrio con Aceyte de Alcaparras, Unguento de la Condesa, y de Dialthea compuesto; y se pondrá encima una cataplasma de Verbena, polvareada con Tabaco.

Mesenterico.

43 A los halitos viciosos por el jugo Pancreatico, y sus compañeros, desfinò De-Leboe por causa de los dolores de Cabeza. Yá diximos, que no ha lugar en quanto los aproprie à todos, y que no dudare, de que el Pancreas, y todas las demás partes, y oficinas mesentericas sean causa de ciertos dolores. No hay otro norte para tal qual distinguirlos, que el faltar otras mas evidentes señales de ser por otra causa; sentirse rumores por el vientre, haver alguna tension, dureza, dolor, ú otro vicio por la region mesenterica. Eructar acedo, ser el sugeto algo cachectico, ó hypocondriaco. Si alguna de estas cosas acontece al doloriento de Cabeza, especialmente al tiempo de los insultos, es verisimil, que la causa se sujeta en el mesentereo, ò alguna de sus oficinas.

44 Entonces se compondrán las siguientes Pildoras, que se tomarán en quatro dias seguidos, ò interpolados, bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de raíces de Bardana, y de Peonia, de hojas de Hepatica, y raíces de Chicoria: *Rec. Mas. pilul. Alepbang. & Rhabarb. ana scrup. iv. Tartar. vitriolat. scrup. j. Salis Tamarisc. scrup. ij. me. cum Syr. Stecad. fiant pilula.* Si el sugeto, por vida quieta, ò por otra circun-

rancia, tiene obstrucciones mesentericas, tendrá entonces bello lugar el consejo de Juan Hartmanno, que administra en los dolores de Cabeza mesentericos, repetidamente la infusion del crocus metalorum, hecha en agua de Betonica, ò de Yer-va-buena.

45 El uso de absorventes blandos acabará despues de cumplir toda la obra. El Coral roxo, la Madre de Perlas, los ojos de Cangrejo, el Antimonio diaphoretico marcial, à los quales se juntarán algunos estomacales, como el elixir proprietatis, y algun antispasmodico, como los polvos de Guteta.

Hepatico. 46 Si por vicio en el higado, ò en los vasos biliares, ò por otra alguna exacerbacion de la bilis se causan los dolores de Cabeza, se conoce en que son pungitivos vivamente, en que se siente demasiado calor en la Cabeza, y en que comunmente se exacerban quando està ayuno el enfermo. Entonces son precisos baños de agua tibia repetidamente à los pies. Purgar alguna vez con pulpa de Tamarindos, ò beber su agua à todo pasto, cocida con ellos. Los absorventes juntos con acedos, y algunas unturas, y fomentos deobstruictivos sobre el hypocondrio derecho. Clysteres emolientes, y refrigerantes en todo el curso de la dolencia.

47 Las personas del otro sexo son comunissimamente molestadas de dolores de Cabeza: tienen precisos, y mas frequentes los motivos. El desabrigo en la cabeza es el mas ovio, y universal. La fecunda entraña, y la Cachexia acaban de llenar los numeros à su continuada tragedia. Si por Cachexia se quejan, remediando la Cachexia se curará la Cephaléa. Lo que dexamos dicho para el dolor lienal, y mesenterico, cura tambien el de Cachexia. Por el desabrigo està mas puntual el remedio. Abrigarla moderadamente será precaberlo, y dár con algo de Agua de la Reyna por las sienes, y occipucio, procurando que la Cabeza sude algun poco, será curarlo.

Hysterico. 48 El utero es harto frequente causa de estos dolores. Conocense, en que con ellos se acumulan los demás caracteres de hysteresmo. Si antecedió

dió reñañarse fluxion catamenica, es precisa la sangría, ò Sanguijuelas en las hemorrhoydes. Y aun si despues de esto todavia profiguen los dolores con algun color, y rubor en el rostro, será preciso, no cediendo à los remedios antihistericos, el aplicar algunas Sanguijuelas en el occipucio, y detrás de las orejas. El Castoreo, Fecula de Brionia, Extracto de Azafrán, Succino, y sus preparados, con los polvos de Guteta, y los Joviales son el remedio. Se aplicará al mismo tiempo parche pro matrice, cuyo centro ocupe una porcion de Galia Alephangina, ò Balfamo blanco. Si à todo esto se resiste, ò el dolor Cephalo-hysterico es antiguo, señalandose mas en la parte posterior de la cabeza, que es la señal que traen los prácticos, de ser cierto por causa hysterica, se abrirán fuentes en los dos muslos, y se tomarán Thermas sulphureos.

49 Si por algun aromatico volatil fuerte dà dolor de cabeza, el remedio es oler vinagre fuerte un poco tibio.

Por Azogue. 50 Los Artistas que manejan Azogue, y algunos uncionados, á quienes se les haya depositado algo de este medio metal en la cabeza, suelen padecer dolores de esta classe. Tambien los padecen certísimamente por lo mismo, las Señoras que usan de Soliman, ò otro de estos preparados para la cara. El remedio consiste en mover el vientre con clysteres emolientes. Despues se hará un cocimiento de raíces de Bardana, y de Peonía, con hojas de Torongil, y en quatro onzas de èl, y una de Jara ve de Cantueño se desharán quatro panes de oro. Lo tomará el doliente por la mañana en ayunas, y se repetirá las veces necessarias. Si todavia no se cura el dolor, será preciso raer la cabeza à nabaja, se untará toda con unguento de Alabastro, y se dorará, cubriendola toda sobre el unguento con panes de oro.

Por vicio en los miembros. 51 Así como la Alferecia suele algunas veces tener su foco en parte, ò miembro del cuerpo, desde donde siente el enfermo subir una cosa à la cabeza, de quien se suscita Alferecia; así tambien suele acontecer para ciertos dolores de cabeza. Si antes de dàr el dolor, el enfermo percibe, que de alguna determinada parte de pié, mano, dedo, ò otro miem-

miembro, le sube algo, ó le hormiguèa, entonces para precaver el daño, se le ligará el miembro entre el lugar del foco, y la cabeza: y despues se dará un leve cauterio en la misma parte, ò se pondrá un vexicatorio. Qualquiera de las dos cosas que se haga, se procurará que por muchos dias expurgue la llaga cantidad de lympha. Al mismo tiempo se usará de alguno de los especificos antispasmodicos capitales.

E S P E C I F I C O S.

§. VII.

52 **D**Ebe advertirse lo primero, que si el dolor de cabeza es de los vehementísimos, ante todo debe el Medico procurar mitigarlo, sin cuidar mucho por entonces de la causa. Para remediarlo por fraccion, ó exterminio de esta, suele ser mas largo el camino de lo que permite el sufrimiento, y aun la vida de los enfermos. Sea con tópicos, sea echando mano de los Narcoticos, es preciso desde luego introducir algun alivio, el qual logrado, se desmonta la causa mas acomodadamente. No quiero decir esto, que si al mismo tiempo se puede, no se atienda, especialmente á la evaquacion de la causa, y mejor si el enfermo no està débil, sino que lo advierto, porque hay algunos tan superficialmente observantes de la curacion por la *causa*, que dexan morir rabiando al enfermo entre las terribles atrocidades del symphoma.

53 Para el territorio en que haya Torpedos, dice Escribonio Largo, que puesto un Torpedo vivo sobre la parte, y detenido hasta que el dolor se endormezca, que los cura radicalmente, aunque sea antiguo, è intolerable. *Capitis dolorem veterem, & intolerabilem protinus tollit, & in perpetuum remediat, &c.* Para en donde no està el mar, y se carece de este Pescado, son muy eficaces unas emulsiones de pepitas de Melocoton, y simiente de Adormideras, hechas en cocimiento de Verbena, con lo qual se humedecerá la cabeza, y se llenará de lienzos mojados, desde el pescuezo hasta las cejas. La siguiente cataplasma de Kiperó alaba mucho Hertodo en su Crockologia. *Re. Croc. Opii. an. part. equal. v. g. ad drach. j. Con-*
Tom. V. de la Palisbra. Ll tun-

tunde, mixtis adde vitell. ovor. num. vij. cum Sp. Vini fiat cataplasma. El Aceyte de simiente de Veleño, el Aceyte de Adormideras, con zumo de Verbena, el Vinagre Rosado, todos son tópicos alabados por los prácticos. Tambien las Pildoras de Cinoglofa, y el Laudano liquido, encomienda Etrausio como remedios eficaces, y necesarios.

54 Generalmente son especificos del dolor de cabeza todos los antiepilepticos, y los narcoticos, especialmente los que se figuen: El unguento de Alabastro lleva la palma entre los tópicos, segun Foresto, y otros muchos Medicos, entre ellos Senerto, Burnet, Etmulero, y Curbo. Entre los mayores, y felices secretos que tuvo Foresto para los dolores de cabeza, y dientes, fue el unguento de Alabastro, y esto, aun quando el dolor capital fuesse por alguna grande contusion. El unguento de Populeon, y la Theriaca Magna tambien son buenos por aposito.

55 Siguese la Verbena prothoespecifico de esta dolencia. Desde Galeno acá tiene este vegetal la mas alta, y distinguida recomendacion. En quantos prácticos he visto sobre este achaque, hace el primer papel la Verbena. Su cataplasma, su agua, su cocimiento, su extracto, su zumo dan materiales eficaces para curarlo. Para todo dolor de cabeza, dice Riberio, que es buena: y en todo dolor de cabeza, que es *tanquam arcanum appropriatum*, escribe Juan Hartmanno. Foresto, y otros lo usaron por Amuleto, con suceso felicisimo. Refiere de uno, que padeciò vehementisimo dolor de cabeza, sin haver hallado remedio, que con solo llevarla al cuello algo contrusa hasta secarse, se le curò el dolor: *Miraculi instar solius hujus herbe suspensione.*

56 El Diacodion con espiritu de Sal dulce, y aguas de Acederas, y Lechugas usa Sylvio por adentro, con el unguento Populeon, y Opio por afuera. La Tintura de Succino, y los demás preparados de este mineral, el licor de Cuerno de Ciervo succinado, el Balsamo Nervino, el Agua de Thé, generalmente todos los cephalicos, y nervinos. Salvia, Romero, Cantueso, Betonica, Veronica, &c. Los Cinnabrios, el Alcamphor, y su Aceyte. Si el dolor proviene de repetidas embriagueces, se bañará la cabeza, y frente con co-

cimiento de Hiedra, y Ruda, con zumo de berzas.

57 El zumo de los Cangrejos, con zumo, ò cocimiento fuerte de Verbena, encomiendan mucho los prácticos, especialmente los septentrionales, por arcano de los dolores de cabeza. Etmulero, y Mathiolo usaron, como de secreto, de cataplasmas de Amapolas à la cabeza para sus dolores. Nicolás Chefneau ponderò, sobre todo, la cataplasma de Ranunculo à toda la cabeza, habiendo antes purgado, y sangrado, si es menester, al enfermo. Que sea con fiebre, que sea sin ella, la usò, segun consta de sus Observaciones, con la felicidad mas repetida. Las Cochinillas, ò su zumo, si pueden cogerse en cantidad, son excelentes, y en algun tanto equivaldrán al uso de los Cangrejos. Willis las usaba con frecuencia.

58 Juan Jonstonio dice, que algunos usan en los dolores vehementísimos de cabeza el poner sobre ella una ortera con plomo derretido, y agua: y Rolfinco dice de este remedio: *Quod incantamento quasi quodam dolores cephalicos demulcet.* (*Epist. lib. 3. cap. 1.*) Guillermo Ballonio cuenta de una muger, que padecia dolor implacable de cabeza, que se curò poniendola sobre ella un Gallo exhenterado. Una corteza de pan embebida en iguales partes de flegmas de Vitriolo, y de Alumbre, y puesta en la cabeza, lo tuvo por secreto Juan Agricola. En Inglaterra se descubriò poco há un raro específico. Se reduce, en la Primavera, antes que los Nogales broten hojas, excavar las raices, hacer incision en una de ellas, y recoger en vidrio cantidad de agua, que arroja por la incision. De esta agua se administrarán algunas gotas *cum magno successu*, que dice Thomás Bartholino. Daria quizás motivo para la invencion de este remedio otro específico señalado por Pedro de Castro. Este dice, que se quita el dolor de cabeza, de qualquiera causa que provenga, si se toma la corteza media del tronco del Nogal, y mojada con Sal, se llena la cascara de media nuez, la qual se aplicará en cada una de las sienes.

59 Para los dolores inveterados, y los de los viejos, pues en todos suele haver alguna causa gruesa, ò aunque esto no sea, han hecho buen efecto los cocimientos de Zarza, Palo

Santo, Saxafra, y China. Tambien el emplastro de Ranas con Mercurio, y Ceroto de Betonica, puestos en el Bregma, lo encomienda mucho Etmulero. Finalmente, los baños sulphureos, las fuentes, y sedales son tambien especificos de este afecto. Monf. Leclerc usa como de secreto grande del Alcamphor en un poco de Vino, y dice, que es admirable remedio el Alcamphor, especialmente en los de causa calida. Tambien se puede usar por fomento, disuelto el Alcamphor en Espiritu de Vino.

§. VIII.

J A Q U E C A.

60 **L**A Jaqueca, por lo mas comun, proviene del estomago. Las hay probablemente biliosas, y punzantes, pues hay algunas que se mitigan, ò quitan comiendo. Otras verisimilmente seràn de estomago débil, y por humores gruesos viscosos, pues el vomito, y la inedia las remedia. Si la Jaqueca es antigua, no fuele ser buena método el curarlas. Todo el mesentereo, el Utero, y otras oficinas particulares, contenidas en la region inferior, son tambien causa de la Jaqueca. Por lo qual, se ha de atender á las señales, y vicio particular, que caracterizan para curarla, ò corregirla, segun dexamos dicho en los demás dolores de Cabeza. Hildano, y Estrausio la observaron veheméntissima por carie en los dientes, y muelas, que se curò totalmente al instante que se sacaron los dientes dañados.

61 Si es por passion, idiopathica esencial á la Cabeza, los apositos á esta, algun opiado, y si esto no basta, la arteriotomia la mitigan. Si es por consentimiento de las oficinas inferiores, el vomito, los purgantes apropiados, y despues los especificos, y cephalicos son el remedio. Para purgante el mejor de todos es las Pildoras de Fernelio, que son las siguientes. *Re. Aloes opt. unc. sem. pulv. de Gemm. diatr. Santalor. rosarum rubrar. an. gr. vj. fiant. pilul. cum syr. de absinth. dosis. num. xxx.* Será muy proprio beber encima de estas pildoras quatro onzas de cocimiento de Peonia, Spicanardo, y hojas de

de Yerva Buena. Si el vicio está en el bazo, ò otras partes de el abdomen fuera del estomago, es preciso reiterar algunas veces estas pildoras, de las quales asegura su Autor Fernelio, que con ellas no dexaron de curarse, ò aliviarse ninguna Jaqueca, ni otro dolor de Cabeza. Lo cierto es, que esto es muy creible.

62 Para topicos son muy propios el unguento de Alabastro, untando con él toda la parte dolorida, y poner encima lienzos mojados en cocimiento fuerte de Verbena, y Berzas. O este otro: Tomense raíces de Pepino amargo, verde, hojas de Verbena, y de Hiedra, cuezansé en iguales partes de Aceyte, y Agua, y de todo junto formese como epithema, ò cataplasma, y pongase tibio sobre toda la Cabeza. Gavelchovero, Fonsaca, Etmulero, y otros muchos prácticos reconocen a la raíz del Cohombro, ó Pepino amargo por específico de la hemicranea. El emplastro, ò cataplasma de Ranunculo, que diximos de Chesneau, es muy provechosa, y tambien qualquiera otro grande vexicatorio sobre la Cabeza; pues Riberio hace memoria de haver visto curar dolor veheméntissimo, y antiguo de Cabeza, con un grande vexicatorio sobre ella. Tomar el polvo de una hoja de Laureola, ò un poco de Vitriolo blanco por las narices, hasta evaquar una porcion de lympha clara por ellas, es un mitigante muy bueno.

63 Pero si quedaren vencidos todos los remedios de la Jaqueca, y la molestia del accidente insta por exterminarlo, la arteriotomia en las sienes es el ultimo, y mas probable presidio. Nobilissimo le apellida Etmulero para esta dolencia. Gesnero, Lindano, Riberio, Theophylo Bonet, y otros muchos, en este auxilio hallaron el beneficio, que negaron los demás de la Medicina. Lindano la usaba con frecuencia, y facando las veinte, y las treinta onzas de sangre por la temporal de un lado. Esto no será muy bien oído de la timidez de algunos de nuestros Medicos, y Cirujanos, por el temor que tienen apprehendido de que quede aneurisma; pero este temor es hijo de ignorancia, y de poca práctica. Etmulero, que la hizo algunas veces, asegura, que en tres dias se cierra seguramente la arteria, apretandola con una mixtura, compuesta de tierra dulce de Vitriolo, tierra sellada, y clara de hue-

vo. Otros con sola clara de huevo, y Almaciga cerraron la arteria. Si esto no quisiere hacerse, dice Boneto, que la sangria de las jugulares equivale: segun este famoso Medico, assi esta sangria, como la arteriotomia es el ancora sagrada de las hemicranas, y otros dolores antiguos de cabeza. Si ni esta sangria pudiese hacerse, quatro, ò seis Sanguijuelas en la sien del lado doliente mitigarán, ò curarán la Jaqueca.

64 El repetido cocimiento por muchos dias de Palo Santo, Hyfopo, y Verbena, es remedio tambien muy recomendado por los Prácticos. Los antiepilepticos, y todos los demás especificos capitales tienen su lugar debido para este afecto.

§. IX.

COMPLICADO.

Escorbuto.

65 **S**I el fugeto es ya anteriormente hypochondriaco, ò se le junta escorbuto, no se curará el dolor de cabeza con la methodo ordinaria. El mismo escorbuto tambien fuele ocasionar dolor de Cabeza. Notese, pues, si el enfermo tiene señales de escorbuto; esto es, rumores por el vientre con adstriccion, encias entumecidas, dolorientas, ò sanguinolentas, aliento fétido, ructos, algunas manchas plumbeas, ò roxas por el cutis, color negrusco en la cara. Entonces à los remedios comunes se han de apropiari los blandos antiescorbuticos. Se hará cocimiento de Saxafràs, Palo Santo, y raíces de Chicoria. A quatro onzas de este cocimiento se añadirá un escrupulo de Antimonio diaforetico, diez gotas de tintura de Saxafràs, y quatro gotas de Laudano liquido, lo qual tomará cada dia, repitiendolo por algunos.

66 Este es muy buen remedio en la complicacion escorbutica: si no fuesse bastante, se irá probando con otros blandos antiescorbuticos, dexando para lo ultimo los que tienen Sal Volatil, como la Becabunga, Mastuerzo, y Coclearia, pues no son tan provechosos estos auxilios, haviendo dolor grande

de de cabeza. Monf. Lecrec alaba mucho para este dolor aplicar à toda la cabeza lienzos mojados en una tintura hecha de cinco onzas de Vinagre Rosado, y una onza de simiente de Veleño. (Pag. 93.)

Venero. 67 Los mas de los dolores tercicos de cabeza, que no ceden à los comunes remedios, si se agravan por la noche, tienen complicacion, ò raiz Galica. Explore el Medico lo mejor que pueda, si hay motivo cierto, ò probable de esta infeccion torpe: y advirtiendo, que la probabilidad en esta materia tiene anchísimos los terminos. Si por declarados caracteres no hay necesidad de remedios mayores, bastará hacer beber usualmente la agua cocida con Zarza Parrilla, y un poco de Hepatica. Si esto no fuese bastante, se añadirà el purgar al enfermo tres, ò quatro veces con Mercurio dulce, ò con Etiope Mineral, y Escamonea: y si hay necesidad de mas, se introducirà Mercurio, sea en untura, sea por la boca, hasta exterminar proporcionalmente la lue Galica. Y en todos casos se usará al mismo tiempo de los cephalicos comunes, especialmente unturas à toda la cabeza de Aceytes de Espliego, y Nuez Moscada. Las aguas, ò cocimiento de Lyrio de Valles, de Betonica, de Veronica, de Claveles, de Rosas, las dissoluciones de Alcamphor, la Zedoaria, el Acoro, todos están señalados por especificos para dolores de cabeza.

§. X.

OBSERVACIONES.

Observacion de Riberio. 68 UNA muger de temperamento melancolico, que despues de un aborto yá no padeciò catamenias, incurriò en acervísimos dolores de cabeza. Por quatro meses continuos no dexaron de afligirla. Se le hicieron varios remedios: sangrias, Sanguijuelas en la frente, y sienes, nada aprovecharon. Se le hizo sangria de la arteria temporal hasta cinco onzas. Se cerrò la cissura con Almaciga, y clara de Huevo, y se librò totalmente, y sin recaida de su dolor de cabeza.

*Observacion
de Hildano.*

69 A un hombre joven acometiò dolor de cabeza tan enorme, y raro, que siempre que se movia alguna cosa en el quarto que habitaba, ò que pisaban en èl los Asisistentes, aunque entrasen descalzos, aunque echaron arena por el suelo, le parecia al doliente que le atravesaban con un cuchillo la cabeza. Se le aplicaron quantos auxilios ocurrieron, pero todos se frustraban. Se le puso sedal, y desde entonces comenzò á sentir alivio, hasta que prosiguiendo el remedio, se curò su dolencia.

*Observacion
de Juan Huer-
nio.*

70 Un Cirujano de Utrech padecia fortisimo dolor de cabeza. Se le hicieron muchos remedios, pero nada aprovechaban. Ocurriò al Medico aplicarle à la cabeza un cauterio potencial: con solo esto, sin otra evaquacion, se librò de su afecto.

71 Son sumamente disformes, é incognoscibles las causas de este afecto. En este caso se ve, que con solo haver rompido el cutis, ò lo mas al pericraneo, se remediò lo que no pudo la selva de los medicamentos. Acafo pudo ayudar tambien mucho la entrada à la cabeza, y sus vasos de las particulas causticas del escarotido. En otros desesperados casos ha curado este dolor acervo el romper el craneo con trepano. De uno refiere Rhodio, que luego que se terebrò la lamina, saliò una gota de humor, no mayor que un grano de Mijo: y con esto solo se curò el enfermo.

*Observacion
de Grafsio.*

72 Una muger padecia fortisimos dolores de cabeza: y despues de varios remedios frustrados, se aliviaba siempre sangrandola de las sublinguales. Hizo viage un dia calorosissimo, y se le desenfrenò su afecto; pero poniendose à comer, sintiò en la masticacion que se le havia abierto una vena sublingual, y luego se le quitò el dolor.

*Observacion
de Bechers.*

73 A una moza acometiò *jaqueca* antes de los meses de su pubertad. Llegò este tiempo, y desapareciò la *jaqueca*. Hizose preñada, y al segundo mes la acometiò nuevamente la *jaqueca*. Pero cosa rara! Se le hizo espontaneamente una costra en lo inferior de una sien à la entrada del *crotaphytes*, sobre la *mis-*

misma arteria ; tambien espontaneamente saltò la costra , y se abrió la arteria , de la qual salió primero como cinco onzas de sangre tenue biliosa , despues como otras cinco de sangre negra. Se cerrò la arteria , y la enferma sanò perfectamente.

Observacion de Hertodio.

74 Una muchacha sentia grave dolor à toda la cabeza , que estendiendose hasta la oreja derecha , ocupaba toda la mexilla. Nada dormia , en fuerza del dolor tan fuerte , de modo , que yà comenzaba à pisar los umbrales de loca. Ocurrió unirse toda la mexilla con Aceyte de Manzanilla , y echar dentro del oïdo algunas gotas , con lo qual sintiò algo de alivio , y durmiò algun poco. Al otro dia , lavandose la boca con agua fria , para mitigar , sin duda , algo de sus dolores , diò un estornudo , por cuyo impulso arrojò en la cofayna , por las narices , un Gusano largo como medio dedo , de muchos pies , y al modo de los de seda. Al instante quedò sana la enferma.

Observacion de Schmidio.

75 A una muger viuda acometiò , sin prévio motivo , dolor fuerte de cabeza intolerable. La privaba del sueño. Sentia , decia ella , por la frente hasta uno de los oïdos un movimiento como de Lombriz ; pero este sentimiento , y este dicho era causa de risa en los asistentes ; pues burlaban lo de Lombriz , y lo achacaban à vapores acres , humores biliosos. Se le dieron purgantes capitales , se le administraron varios remedios ; pero todo en valde. La enferma insistia en que era Lombriz lo que andaba. Viendo esto el Medico , y que todos los remedios se frustraban , adheriò à que pudiesse ser Lombriz la causa. Ordenò que se la pusiesse dentro del oïdo Cebolla assada. Al instante sintiò la enferma correr una cosa desde la frente al oïdo , de modo que dentro del mismo oïdo percibia que la picaban. Introduxo el limpia-oïdos con algun impetu , y sintiendo que tocaba materia estraña , apretò , y hizo por sacarla. Saliò en el instrumento un trozo de Lombriz como la mitad de medio dedo , de color cinericio , y harto feo. La parte que quedò dentro se muriò poco à poco , pues desde entonces fue minorandose el hormiguero , y dolores : dur-

miò la siguiente noche, y à pocos dias quedò sana.

76 Tengase advertido, que si á sugetos que duermen en el suelo, ò en el campo, de repente les sobreviene dolor de cabeza pungitivo, ò con movimientos vermiculares, debe sospecharse por causa algun gusano, ò otro insecto introducido por los oídos, ò narices. Entonces es muy del caso introducir por oído, ò nariz Aceyte de Enebro, ò zumo de Cebolla, ò humos de Goma de Ammoniaco.

*Observacion
de Higendorn*

77 Una Viuda padeciò por un año un dolor periodico de cabeza desesperado. La acometia todos los dias à las quatro de la mañana, con tanta fortaleza, que tocadas por el Medico las comissuras, parecia que se le abrian. Hicieronse varios remedios, pero perdidos: hasta los anodinos quedaron frustrados. Ocurriò al Medico ordenarla pedilubios, y con solo esto, à la tercera, ò quarta vez se quedò sana.

78 Las hojas de *Palma Christi* sobre la cabeza, es el especifico unico de los Negros, é Indios para este afecto. Segun el Anglicano Stuble, (*In Act. Anglic.*) y Theophilo Bonet curò alguna Cephalalgia fixa, poniendo una Ventosa seca sobre el sitio del dolor.

§. IX.

DISSECCIONES.

*Disseccion por
Chesneau.*

79 UNA Religiosa padeciò por espacio de un año fortisimos dolores de Cabeza. Quantos remedios se hicieron quedaron vencidos. Muriò. Abriòse la cabeza, y se notò luego, que la dura mater estaba tumente. Rompiòse esta, y se encontrò toda la base, y un lado del cerebro algo corrompido, é inundado en cantidad de agua harro clara.

*Disseccion por
Wepfero.*

80 Un muchacho padecia con frecuencia dolores de cabeza muy fuertes, que alguna vez le ponian frenetico. Nada le remediaba de quanto se hizo. Sobrevino algo de sopor, y muriò. Abriòse el cadaver, y nada sensible se hallò en la

cabe-

cabeza. Lo mismo en las demás entrañas : solo en la vexiga de la hiel mas cantidad de bilis subfusca , que lo que naturalmente contiene la vexiga.

Disseccion por Pareo.

81 Una Señora , que havia padecido fluor blanco , incurrió en Pleuritis , y peripneumonia. No permitió sangrarse desde luego hasta el dia septimo. El famoso Medico Dureto , que la asistia , predixo , que si la sobrevenia dolor de cabeza con alguna picazon , moriria sin remedio , pues consistiria en que la materia purulenta da la inflamacion pleuretica haria metastasis à la cabeza. Así sucedió. De alli à tres dias llegó el dolor de cabeza , y prurito , con que murió á pocas horas. Hizose disseccion quatro dias despues de muerta , y se hallò , que entre el cerebro , y la pia mater havia mucha materia purulenta.

Disseccion por Pedro Borello

82 Una muchacha de doce años , gorda , y de temperamento pituitoso , padeciò por quatro meses dolor gravissimo de cabeza en lo alto de ella. Aunque no tenia calentura , aborrecia toda comida , y solo con agua , y azucar se mantuvo por muchos dias. Nada de tumor , ni rubor se conocia en la cabeza , y solo el fuerte dolor en la futura coronal le affigia. Nada pudo aprovecharla de quantos auxilios se aplicaron : murió finalmente. Abrióse el cadaver , y todas las piezas del cerebro se hallaron inculpables : hasta que penetrando à sus interiores , entre el infundibulo , y los nates , se rompiò con ímpetu un tumor de agua limpia , que contenia como dos libras.

Disseccion por Saxonia.

83 Una muger padeciò mucho tiempo fortissima Jaqueca en el lado derecho. Sin poderla beneficiar la Medicina , murió sin remedio. Hizose anatomia , y se hallò toda la parte izquierda del cerebro , en donde nunca havia padecido dolor alguno , corrompida , y llena de materia ichorosa podrida.

Con el norte , y defengañ de esta Observacion , vendrán los Questionistas , y Synthematicos à demostrarnos , ni hacernos verisimiles las causas de las enfermedades.

Disseccion por
Juan Lamont

84 Un Religioso incurrió en gravísimo dolor de cabeza. Tentaronse varios remedios, pero sin alivio : murió en fuerza de los dolores. Abrióse el cadaver, y no se hallò otra causa para dolor tan funesto, que una mancha negra en la dura mater, enfrente del hueso coronal, que tambien infestaba aquella parte de cerebro. Así por la naturaleza de este fenomeno que hallaron, como por el informe de la vida del enfermo, se averiguò haver tenido por causa el abuso grande del Tabaco en humo, y polvo. *Vix momento Tabacci usu temperare sibi potuisse: imo per penne anserina tubum illius pulverem in nares attrahere solitum esse*: por lo qual tenia cerrados de Tabaco todos los poros del hueso ethmoides.

Disseccion por
Regnero de
Graaf.

85 Una muger padeciò por muchos años terribles dolores de cabeza. Quando mascaba, ò inspiraba ambiente fuerte, se exacerbaban de manera, que se defavoraba en gritos, y como de dos fuentes arrojaba lagrimas por los ojos. Se le hicieron diversos remedios, pero en vano; murió la enferma. Abrióse la cabeza, y se hallò debaxo de la pia mater cantidad de agua muy clara, y los ventriculos del cerebro llenos de lo mismo. La glandula pineal llena de arenas, y algunas bastante grandes. Las arterias carotidas endurecidas como piedra por afuera: por adentro callosas, y con un conducto para la sangre harto estrecho.

Disseccion por
Garnerio.

86 En la Marca de Ancona, en el Lugar de Alburgo, corria una epidemia de dolor fortísimo de cabeza, con algun vahido. El dolor era mordicante, terebroso en diversas partes del cerebro, sin lesion alguna en las operaciones animales. Al tercero, ó quarto dia morian todos los dolientes, sin que ningun auxilio interno, ni externo los remediasse. Así por esto ultimo, como por los movimientos, y punzaduras de el dolor, se sospechò de causa viviente en el cerebro, y se determinò anatomizar el primer cadaver. Así se hizo. Abrióse el craneo, y apartadas las meninges, se notò salir de entre los sesos una cabeza de Lombriz, que luego se retirò adentro. Abrióse todo el cerebro hasta su base, y se hallò una

Lombriz roxa mas larga que el dedo indice , de boca aguda, y larga , el cuello largo , y lleno de pelo. La pusieron sobre un papel , y se murió à pocas horas.

Disseccion por Bartholino. 87 Una muchacha de doce años padeciò viruelas ; sanò de ellas , y le quedò un dolor de cabeza tan fuerte , que no la permitia sueño , ni sosiego. Esto durò tres meses , de que resultò hacerse tabida , y al fin morirfe. Al instante se abrió la cabeza , y hallò , que la una mitad del cerebelo estaba enteramente separada de la otra , y embuelto en una membrana negra. Rompieron la membrana , y salió un Gusano negro piloso con dos puntos resplandecientes en lugar de ojos , y tan grande como toda la parte del cerebelo. Sobreviviò el Gusano à la operacion dos horas.

Comunicada por Lambermont. 88 En un Lugarcillo de Helvecia acometiò à una muger dolor continuo de cabeza, y tan molesto , que no la dexaba descansar à ninguna hora. Hallaba algun alivio rascandose fuertemente. Hicieronse muchos remedios , pero nada aprovechaban , ni havia modo para conjeturar la causa de tan rara dolencia. Un dia , despues de comer , se la avivò el dolor : se echò en la cama , en donde la acometiò con tal ferocidad , que la quitò la vida. Para averiguar causa tan estraña , comenzaron luego à quitar los primeros tegumentos de la cabeza , y al apretar el pericraneo , hallaron , que debaxo de esta membrana havia millares de piojos. Abrieron el craneo , y encontraron , que hasta dentro del cerebro havian pasado , por el camino , sin duda , de las commissuras. Esta multitud de menudos vivientes quitaron la vida , y hicieron vivir muriendo à aquella pobre.

§. XII.

T A B A C O.

89 **QUE** se considere como remedio , que sea como vicio , que se mire como costumbre , nada hay en uso mas frequente que el Tabaco , de quanto puede ofender , ò bene-

beneficiar à la cabeza. Esta droga Mexicana confirma , que quanto se discurra en la Medicina por principios Systhematicos de ella , es una fabula , si à cada Systhéma se le pretende dár credito. Por infaltables , al parecer , reglas , y principios Physicos , y Médicos , se deduce , que el Tabaco usado con alguna frecuencia , y à todas horas , en todas edades es veneno : se deduce , que debe acelerar la senectud , y con esta la muerte : se deduce , que debe infatuar à los hombres , y quitarles la memoria : se deduce , que debe pervertir los sentidos , en particular la vista : se sigue , que deben ser estériles los que lo usan : se deduce , que debe bolver eticos , y tabificos : otras muchas cosas se figuen , pero bastan estas. No se piense , que esto será por idèas Platonicas , ò principios physicos poco admitidos , y muy insubsistentes : proceden sobre principios , al parecer innegables. Sobre dos verdades parentes , que son , el ser medicamento activo purgante : y sobre ser volátil , y muy caliente. Los efectos palpables prueban estas actividades del Tabaco. Procede , sobre que , siendo medicamento , debe alterar la naturaleza , que es un dogma tan antiguo como la Medicina : y proceden sobre que al que està sano , no puede dexar de dañarle el medicamento : cuyo principio , à mas de ser preliminar en la Medicina , tiene un fuerte estipite en las palabras de Christo en el capitulo quinto de San Lucas : *Bene valentibus non opus est Medico , sed male habentibus.*

90 Sin embargo de todo esto , yo conozco , y cada Lector conocerá innumerables Tabaquistas , de aquellos que jamás lo dexan de los dedos , y aun sin saber lo que se hacen , hacen lo que quieren , que es tomarlo en cada instante , gordos , de edad abanzada , de senectud fresca , de entendimiento , memoria , y demás acciones intelectuales , y del alma , vivísimas : de vista aguda , de fecundidad sobrada. En los Eclesiasticos Regulares , y Seculares estàn por lo comun , y à lo menos visiblemente los efectos à la vista , de entendimientos perspicaces , y memorias monstruosas ; y quanto internado està el uso del Tabaco en estos mismos , lo sabe todo el Mundo. Los Ministros , los Aulicos , los Politicos , que es la otra classe de gente , que lo usa con abundancia , tienen muy visiblemente

probada su viveza, y todas las mas generosas operaciones de su entendimiento. Los Agrestes de esta Serrania lo toman, quanto permite su pobreza, y su descocada ansia contra toda caxa abierta, y cerrada: y son fecundísimos. Es, pues, falso todo lo que se deduce de aquellos tan verímiles, y admitidos principios.

91 Dos efectos solamente he notado, de los quales el uno es frequente, el otro casi comun en todos los que toman Tabaco con abuso. El primero es, tener debil el olfato: el segundo, tener siempre la altura de las narices ácia el ethmoydes cargadas de flegmas, y algun tanto cerrados aquellos conductos, sea por hinchazon, sea por las mismas flegmas, como lo demuestra la voz, y aun ellos mismos lo confiesan. De que inferia yo, que el Tabaco en polvo, prescindiendo de algun caso extraordinario, como el del num. 84. no passa del hueso ethmoydes arriba, y mucho mejor en los abutentes, en los quales, yá por hinchazon de sus membranas se cerraron los poros. Toda la operacion del Tabaco puede juzgarse reducida á la irritacion de las membranas, interna de la nariz, y embolvente de estos blandos huesos. Con la irritacion de estas fibras propagada á lo demás de la cabeza, infundibulo, glandula pituitaria, y demás vasos excretorios, hay bastante para la expulsion flegmatica de toda esta grande oficina.

92 Pero, y por esto, dexará acaso de ser bastante dañoso el muy repetido abuso del Tabaco, especialmente siendo fuerte? Es constante, que debe ser dañoso, y que lo es. No es menester mas que la continua expulsion evidente, y que se juzga tan provechosa. En la machina animal, tanto daña, ò muy cerca de tanto la retencion de un humor, que debe evaquarse, como la continua intempestiva evaquacion, de quien solo por fuerza se saca de la economia. Es constante, que esta la dispuso Dios de modo, que no siempre necesitasse de medicamentos irritantes, que continuamente la estuviessen evaquando. Y si esta necesidad hubiera havido, á mas de que era culpar á la providencia, hay de todos los hombres extra Americanos por seis mil años! Y hay de todos los que todavia no lo toman en todo el Mundo!

63 Siguese de esto, que el Tabaco continuo expelle lo que
no

no hay necesidad siempre de que se evaque. Pero no es solo esto : se sigue, que la continua evacuacion de narices por el Tabaco , hace cloaca de toda la economia al mas soberano Gavinete del Alma. Me parece cierto. Si yo estoy todo un dia romando Tabaco , todo el dia estoy arrojando flegmas por las narices. Despues de arrojada una porcion , si se repite el polvo , especialmente si es fuerte , otra vez se buelven à arrojar flegmas. Pregunto , pues , toda esta cantidad de flegmas estabarr poco antes en la cabeza , ò no estaban ? Lo primero , no es posible , porque no hay en donde. Y si à proporcion de las que se arrojan , estuviessen antes en la cabeza de todo hombre , no havria lugar en donde estuviessen el cerebro , y demás contenidos de este vientre ; ò daria algun rebenton toda la cabeza : luego no estaban. Siguese , que la continua irritacion por el Tabaco , continuamente està moviendo àcia la cabeza aquellos humores , que tienen mas inmediata fugecion à las membranas irritadas , que , como sabe todo Anatomico , son los lymphaticos , y flegmosos.

94 Este cierto efecto es bastante causa para que la continuacion del Tabaco no sea provechosa. Diráse , que como no se ven los efectos de este daño en los muy Tabaquistas ? Respondo lo primero , que la causa es cierta , y así no puede dexar de seguirse el mal efecto. Digo lo segundo , que acaso vemos muchos malos efectos , fino que no los miramos. Quántas indisposiciones de cabeza , Apoplegias , Perlesias , Vahidos , dolores de oidos , de cabeza , hydrocephalos , y otros males padecen los que abusan del Tabaco , que no se achaca al Tabaco , y acaso tendrá el Tabaco la culpa ? Lo que es evidente es , que es acre , mordáz , casi caustico el Tabaco : es tambien evidente , que su continua aplicacion en partes sensibles de la cabeza , debe necesariamente ofenderlas. Y digo lo tercero , que el no verse mas frecuente , y perceptiblemente estos malos efectos , consistirá acaso en la misma frecuencia : por lo qual , las membranas de las narices , y del huefso ethmoides ya estarán obstruidas , y como callosas , con lo qual padecerán menos. De hecho menos estornudan los abusadores del Tabaco , que los que toman solamente un polvo , ò otro.

95 Sin embargo, estos, y los otros, no creo que lo acierten en tanto abuso. El es medicamento, y el bien de esto se logra con necesidad, en tiempo, y medida. Fuera de estas reglas, es cierto no lograr el bien, y á lo menos probable el recibir el mal.

96 Es remedio el Tabaco, y admirable, por lo mismo que es medicamento activo. Y es certísimo, que el que no lo toma, tiene á su favor un remedio efficacísimo en el Tabaco, que no tiene el que lo abusa. En las hemicraneas, y demás dolores de cabeza por Coryza, y otras fluxiones, y destemplanzas frias, y lymphaticas, es remedio grande, y si es del Tabaco Aromatico, ó fino de Sevilla, que llaman, mucho mejor, pues su aromaticidad fortifica, y embalsama lo que su acritud desentona, y corroe. Su humo por las narices, y oídos mata los Gusanos, ó Lombrices, quando por estos duele la cabeza; y sus hojas verdes, medio asadas sobre rescoldo, y puestas successivamente, segun se sequen, sobre la cabeza, curan la Jaqueca, y otros dolores de cabeza pertinaces. Suponese, que en los que lo usan mucho, y que por ello los inmuta poco, no podrán lograr efectos favorables, que se siguen á los fuertes estornudos, pues á estos rara vez les mueve por la costumbre.

97 Aviso, que yo no lo tomo; y que si es bueno, me gusta mucho. Con esto estoy el mas proporcionado á escribir de Tabaco, pues le soy amigo, y enemigo, y ni le soy enemigo, ni amigo. Advierto tambien, que no hago mencion aqui de su Narcotismo, no de buena especie, pues está entre las de Veleño. Tampoco de su infame, y diabolico origen, y usos en las Americas, entre los Sacerdotes Ministros del Demonio; yá, porque si él es provechoso, como lo sería bien usado, importa nada que el Diablo, y sus Ministros usassen de él supersticiosamente; yá, porque esta es cantinela bastante agitada entre sus desafectos, y en las Historias de ambas Americas. De cosas sacratísimas han abusado sacrilega, y supersticiosamente, y aun hoy usan los Ministros Diabolicos, sin que por esso dexen de ser sacratísimas, y sin que por esso dexemos nosotros de usarlas con beneficio de Alma, y cuerpo. Este genero de argumentos siempre los tuve por

pueriles , aunque les parezcan de alguna fuerza á muchos preocupados. Por estos argumentos no dexa el Tabaco de ser muy provechoso bien usado.



V AHIDOS.

DISCURSO VIII.

§. I.

¶ **L**OS vertigos , y escothomias , que continuamente se entienden baxo la expresion de Vahidos , son uno de aquellos raros phenomenos , que completan la asimilacion de Mundo al hombre. Hay en el Mundo grande temblores de tierra , uracanes , remolinos , que amenazan trastorno de muchas partes de la tierra. Y con bastante similitud háy tambien en el Mundo pequeño remolinos , uracanes , y temblores , en Vahidos , espasmos , y otras convulsiones. Es esta enfermedad comunissima. Raro será el que alguna vez no haya sido asáltado de ella , yá por un motivo , yá por otro. Desde Galeno acá trabajaron los Medicos , y aun muchos Philosophos para descifrarnos el grande mysterio de los Vahidos. Han sido muchísimos los distintos pareceres , las diversas sentencias. Las mas de ellas vertidas con la mayor seguridad , como si no pudieran tener alguna oposicion ; pero segun mi corto , y torcido juicio , aquellas que tienen mas séquito , mas seguridad , son las mas distantes de la seguridad , y aun de la verisimilitud.

2 El *Vahido* propriamente tal, es aquel accidente, por el qual el sugeto de improvifo, unas veces con aviso interno; otras sin ningun aviso, vé moverse en torno todos los objetos presentes: este es el mas frecuente, y el menos temible. La *Escotomia*, ó Vahido de segundo grado, es aquella, en que, á mas de circular, segun la vista, todos los objetos, se vén sombras, se ofusca la vista, y algunas veces son tantas las sombras, que se queda ciego en tanto que dura el accidente: este es yá mas temible, y comunmente caracteriza ofensa muy sensible en el cerebro. El *Vertigo caduco*, ò Vahido de tercer grado, consiste en que es tanta la turbacion de la cabeza, y vista, que á los gyros de los objetos, sombras, y una debilidad sensible, se añade el que el enfermo cayga, si no háy cerca estorvo que le detenga: este es el mas temible, porque es el mas alto grado.

3 Los que con frecuencia se emborrachan, suelen padecer alguna vez Vahidos; y de hecho, los primeros grados de la borrachera comienzan por la gyracion de los objetos, hasta dár con el borracho en tierra. El que ha dado bueltas en círculo con alguna prisa se insulta de Vahido, y tanto, que suelen caer en tierra, como sucede comunmente á los muchachos travesando. El que mira á baxo desde grande eminencia; el que intuitivamente vé correr mucha agua con demasiada rapidéz, como desde las Puentes á los rios caudalosos; y el que vé moverse ácia uua sola parte con aceleracion las cosas que tiene presentes, son insultados tambien con bastante frecuencia de Vahidos; y estos son los mas sensibles phenomenos de esta rara dolencia.

§. II.

4 **P**OR el norte de ellos, y con los principios establecidos en cada *systhema*, pasan los Maestros de la Medicina á dár razon de la causa, modo, y parte afecta en los Vahidos. Todos, no sé si por ignorancia se me havrá escapado alguno: todos, digo, suponen *espiritus* irritados, y *vapores* ofensores dentro del cerebro para la constitucion de estos phenomenos. Si no hay tales *espiritus*, yá se vé que to-

do và por tierra; y aunque estos passassen, los de vapores, en el sentido que los presentan, son acaso tanta ficcion como la de espiritus. En acabandose este discurso examinaremos un poco la materia de vapores.

5 Pero no andemos escafos, ni huyamos de la dificultad; haya vapores, y tengamos espiritus. Acaso està con todos estos supuestos clara, ni aun verisimil la idèa de los Vahidos de cabeza? Nada menos: nada hay creible. Los vapores gruessos, segun los Antiguos, los vapores subtiles, segun Augenio, y los biliosos, resinosos, venenosos, y de otras constituciones, segun la demàs selva de Systhemistas, son los que subiendo al cerebro, enredan à los espiritus, circulan por el cerebro, y trastornan la vision, y la mente. Otros, que và disienten à este ascenso de los vapores, se contentan con solo el trastorno de los espiritus. De estos es el Campeòn el Anglicano Wilis.

6 Proponense para pauta de su discurso el experimento, del que habiendo dado velozmente muchas bueltas, aunque se pare, siempre prosiguen à su vista à circular todos los objetos, hasta caer en tierra. Y al mismo tiempo presentan la observacion de una redoma con un poco de agua, que tornada velozmente en circulos, aunque pare la redoma, prosigue el agua en dár circulos por mucho rato. Vè aqui, nos dicen, và clara la razon del Vahido. Con las bueltas de la cabeza tornan tambien los espiritus, pero con velocidad mas ràpida por razon de su mayor subtileza. Se inquietan, salen de su tono. Aunque cesse despues el movimiento de la cabeza, prosiguen todavia despues su mas ràpido curso los espiritus, como prosigue con mas velocidad que antes el agua en la redoma. Por otra parte, como los espiritus son los delatores, el instrumento inmediato à la phantasia de la vista, agitados ellos, movidos en gyro, es preciso que se muevan en gyro tambien las especies visuales, y por esto los objetos. Vè aqui la idèa de Wilis, y con èl un grande trozo de la Medicina.

7 Y acaso esta idèa tiene, ni apariencia de verisimil? No por cierto. Quando solamente huviesse Vahidos por dár bueltas ràpidas al redor los sugetos, tenia alguna apariencia

pero como en todos los Vahidos, que son enfermedad propriamente, no hay tal motivo, sino el contrario, cae à plomo toda aquella analogia. El hambre dá Vahidos: el que mira à abaxo desde una grande altura, es insultado comunmente: al que por mucho estudio se le debilita la cabeza, le acometen Vahidos, y suelen ser los peores. Otras millares de causas lo son de Vahidos, en quien no hay irritacion, ni tornos del fugeto, como le es patente à todo el mundo: còmo hay, pues, lugar para culpar à la irritacion, y à los gyros de los espiritus, ni còmo puede tener lugar alguno el exemplo de la redoma?

8 Los espiritus animales inquilinos del cerebro estàn cerrados dentro de unos delgadissimos estambres, que son los nervios. No solo hay este estrecho encierro, sino que no estàn en systhema continuo, ni pueden estarlo, que sea siendo estambres los nervios, porque entonces deben estar entre los poros fibrosos del estambre, que sea siendo los nervios tubos llenos de jugo nerveo, entre cuya massa se detienen los espiritus; porque entonces estàn los espiritus disociados entre sí, porque tambien estàn entre los poros del viscoso jugo. Pregunto, pues, sobre esta cierta idèa admitidos los espiritus, còmo puede darse caso, en que los espiritus gyren dentro del cerebro del modo, ni analogicamente, que el agua dentro de la redoma? El agua gyra porque està contenida en vaso grande, sin opresion alguna, floxa entre sí, y unida en mole continua, qualquiera de estas cosas que la faltassen, no gyraria.

9 Supongase la redoma un tubo lleno totalmente de agua, sin vacío alguno, y aunque se permita algo vacío, cerrado bien por sus dos extremos; dense todos los gyros que quieran, ni uno siquiera dará el agua al redor de su exe. Pero todavia estamos lexos de similitud con los espiritus. Pongase dentro del tubo un polvo subtil, que con el agua compongan un cuerpo continuo, y que del mismo modo complete toda la cabidad del tubo. Le parecerà à Willis, ni à otro por èl, si aunque se gyre el tubo hasta cansarse el brazo, gyrará, ni un apice el agua contenida dentro del tubo? Esta idèa se acerca mas al verdadero systhema, en que se hallan los espiritus en

el cerebro. Sin que se piense que el polvo que introduzco entre el agua, disuena de lo que es jugo nerveo con los espiritus. Todavía es mas grueso, mas distante de la constitucion de espiritus el jugo nerveo, que es el polvo subtil del agua, lo qual no pueden dexar de conceder los espiritualistas, con que si en el simíl que propongo, jamás gyará al cuerpo del agua dentro del tubo, mucho mas distantemente gyarán los espiritus dentro de los nervios.

10 Puede muchísimo la preocupación en los hombres, y mucho mas en los facultativos. Siempre que he leído la materia de Vahidos por tornos de espiritus, y vapores, he hecho juicio demasíado justo, de que sus Autores se olvidan entonces de la Anatomía que saben, y de los mismos principios que tienen admitidos. Nada de lo que dicen puede sostenerse, sino es siendo la cabeza un vaso grande hueco, vacío, sin contenido alguno en ella. Que gyran, dicen, los vapores dentro del cerebro, que ruedan rápidamente los espiritus; porque irritados unos, movidos otros, no hallando salida, es preciso que el movimiento se convierta en círculo. De aquí la aparente buelta de los objetos. Qué es esto? Por dónde vagan estos vapores? Por qué senos gyran aquellos espiritus? Si es necesaria disposición de las partes del cerebro, su union inmediata, de modo, que llenen toda la cabidad del cranéo, qué plazas ha de haver para los torneos de los vapores gruesos? qué theatros para las danzas de los espiritus?

11 Pero entrémos mas adentro: la vista es la primo-vidiada en el verdadero Vahído, pues los objetos quietos se ven movidos. Que sea la vision por propagacion de las fibras de los nervios opticos desde la retina al sensorio comun, que es lo mas probable que sea, porque los espiritus vayan desde el ojo, por el mismo camino de los opticos, hasta el sensorio, en ningun caso puede suceder el vicio de la vision, ni por los espiritus del resto del cerebro irritados, y menos por los vapores gyranes en el cerebro. Y es la razon clara; porque, que sean las fibras de los opticos, que sean sus espiritus contenidos, nada de comercio tienen unos, ni otros con los espiritus de afuera, ni con los vapores: como han de poder, pues, comunicar sus tornos, ni á las fibras, ni á los espiritus?

tus? Podrian solamente en el caso que nadie admite, ni puede creer, de que no huviesse nervios opticos, y que los espiritus de la vista passassen, sin camino preciso, vagando por entre las cavidades, y senos imaginarios del cerebro.

12 Danièl Duncano (*Tract. de Mot. Anim.*) tirò por una senda, à su parecer, segun vierte la especie, segurissima; pero al mio la mas extravagante, y creo que al de qualquiera. Dice, que en este afecto estàn obstruidas las terminaciones de los nervios por su parte interior al cerebro; esto es, por la parte que concluyen en el sensorio, que al ir la voluntad à exercer sus movimientos por medio inmediato de los espiritus; estos encuentran las bocas de los nervios cerradas, por lo qual, prosiguiendo por fuera de ellos el movimiento impresso, corren hasta dár en la bobeda, con cuyo tropiezo retroceden, y como todavia tienen impulso, resulta circulo, y: *Tunc temporis omnia abiecta circumagi videntur, quia hac circumgyratio forsam est modificatio, quam accipiunt spiritus ab obiectis, quæ in gyrum moventur.* Mas oposiciones, si no los digo desbarros, tiene esta hypothesi que palabras.

13 Sea cierta la obstruccion de los nervios en donde dice: falganse los espiritus descaminados, en fuerza de la cerrada puerta, y del impulso de la mente: gyren por los ideados vacios del cerebro. Demosle todo esto à Duncano. Jamàs con todo esto viciaràn estos espiritus vagantes à lo que encierran los opticos, que han de ser los ofendidos. Pero todavia tenemos mas, y peor. Los objetos, que sean quietos, que sean movidos, solamente se ven por la vista. Y ni movidos ni quietos se pueden ver, si no caminan las especies de los objetos desde el ojo à la mente, por el camino cerrado de los nervios opticos: con que si las bocas de los nervios, que terminan en el sensorio comun, ò lugar en que determina la voluntad, estàn obstruidas, nada percibirà la mente, nada el sensorio; consiguientemente debe estar ciego el sugeto, antes que pueda padecer el menor Vahido. Con que ni movido, ni quieto se verá ningun objeto, circulen, gyren, ni turben los espiritus en el cerebro. Quièn havrà que piense en que los espiritus vagantes del cerebro, y gyrando por sus huecos, puedan llevarle al Alma especies visibles? Pues esto era menes-

ter para que en esta hypothesis se vieran movidos los objetos.

14 Ni yo sè como ellos creen esto mismo que nos persuaden. Estos mismos, que nos venden la irritacion espirituosa, y la subida de vapores, y sus torbellinos en el cerebro, dicen consiguientemente à su idèa, que la indicacion curativa consiste en aquietar los espiritus, y abatir los vapores. Esto està muy bien dicho, ni puede dexar de estarlo; porque es una verdad de Pedro Grullo, y afsi son todas las demás indicaciones systhematicas. Y acafo los remedios que recetan, y con que curan, aquietan, ò hay verisimil idèa de que puedan aquietar los espiritus, y abatir vapores! Nada menos. Curbo, y casi todos los que siguen este embolismo, recetan Ventosas, y fuertes ligaduras en las piernas, y muslos. Friegas asperas, ayudas muy irritantes. Se aquietarán bien los irritados espiritus con ayudas irritantes, friegas asperas, y ventosas? Yo no sè si diràn que sí; pero si lo dixeran, al instante repondria, que en los afectos soporosos, y apoplecticos, en que suponen *quietud*, y *dormimiento* de espiritus con ventosas, frìegas, y ayudas irritantes los despiertan, los irritan, y los mueven. Que los vapores que gyran en el cerebro se abatan con estos auxilios, no lo passo. Las friegas, y ventosas en las piernas no creo sean imàn de los vapores, antes creería, que por ser desusado movimiento, los levantarían.

15 Y què dirèmos de aquellos, que poniendo en el teatro de las Letras à la noble Medicina, con el vestido, y papel de la rifa, hacen un Entremès de palos la escena de los Vahidos? No se crea que insulto sin motivo. No es hacer chanza èl ponerse seriamente à descifrar la causa, y modo de esta dolencia, con que, queriendo entrar en el cerebro, y arri-marle al gabinete del Alma unos bastardos vapores, con el intento de debastar aquellos retretes, al instante los huelen, ò los sienten los espiritus Archeros, ò Guardas de Corps de aquel Solio, y salen espada en mano à desalojar los estrangeros vapores, que, defendiendose, y ofendiendo, se forma una sangrienta batalla entre vapores, y espiritus, de cuya tremolina resultan los Vahidos de cabeza? Haviendo quien

quien escriba esto, se me culpará de insolito en aquella investiva? Pues sepase, que son algunos los que con semejante idea explican este achaque, y que el grande Magisterio de Juan Doleo está demasiado cerca de explicarse del mismo modo.

9. III.

16 SON muchos los Medicos, pues son los mas que explican la razon de Vahido con el nombre de *dañada imaginacion*; y los que menos, con el de imaginacion *falsa*; por la qual se aprehende que se mueva en circulo, lo que realmente se está quieto. Si no huviesse sobradas palabras en el Idioma Latino, para expressar con propiedad los verdaderos conceptos, pudiera passar la expresion referida, sin revista, porque supondriamos, que no el concepto falso, sino la falta de voces, hacia parecer poco Philosophico aquel concepto.

17 No es, pues, imaginacion dañada el Vahido, ni falsa en verdadero sentido physico: y es de admirar, que unos hombres de la estatura de los Medicos, que lo dicen, hayan pasado por encima de este dicho, sin reflectar sobre lo improprio con que se explica. Es criticamente mirada la materia, *engaño* de la imaginacion, no daño, ni falsedad fuya el verse movidos los objetos; porque ni la imaginacion está *dañada*, pues feria delirio, ò mania; ni ella propone *falso*, porque no miente, sino que antes bien à ella la engañan. Advierto, que hablo, aun en la misma hypothesis que siguen en orden à la causa de los Vahidos; y esto mismo aumenta la irreflexion de los mismos Autores.

18 Dicen en substancia unos, y otros, que el gyro de los espiritus, que yá son Vehiculo de las especies visibles, dando sus circulos, digamoslo así, delante de la filla de la imaginacion, esta aprehende los objetos en el estado que se les presentan las especies. Y como estas gyran en circulo, porque gyra en circulo el Vehiculo en que están sujetas, que son los espiritus, de aqui es el que precisamente la imaginacion juzgue, aprehenda los objetos como movidos en circulo. Y pregunto: Es esto dañada imaginacion? *Lesá imaginatio*, ni

falsa como la nombran aquellos Autores? No hay tal cosa. Imaginacion verdadera, y sana es; y tanto, que si en la constitucion presente, puestos los motivos, aprehendiese quietos à los objetos, entonces era cierto, que estaba dañada, porque estaba, ò loca, ò borracha. Tan distantes como todo esto estamos yo, y los que difinen así à los Vahidos de cabeza.

19 Pero es la razon clarísima. El sentido comun, ò imaginacion no percibe las cosas sensibles, como son en sí, fuera del animal, sino segun que se las presentan las especies visibles introducidas por los ojos, delineadas en la retina, y propagadas por los nervios opticos. Por esto no hay vicio en lo que se percibe por la vista, estando el juicio sano, si los ojos, y sus nervios, hasta la silla del Alma, no están viciados; pero si hay vicio en algo de esto, percibe el Alma como viciados los objetos. El que por ictericia tiene manchados de amarillo los humores del ojo, ve los objetos amarillos. Al que se le han viciado algun poco los ojos, por mirar al Sol por mucho rato, ve despues por algun rato los objetos de varios colores. El que violentamente saca los exes opticos de su paralelo, al dexarlos, y restituirse ellos à su positura natural, se ven moverse los objetos presentes de un lado à otro, porque los dos exes llevan por distinta linea su objeto hasta coincidir, y terminarse en un punto; y como por esto mueven la especie visible, percibe la imaginacion movido el objeto.

20 Ve aquí unos exemplares frequentísimos en que se perciben por la imaginacion, y juicio los objetos viciosamente, y en los que igualmente nada de falsedad, ni daño se halla en el sentido comun, ni en la imaginacion. Pues què se halla? Que la engañan las mismas especies. Ella las percibe como se le presentan: se le presentan, ò amarillas, ò roxas, ò movidas, ò de otro modo viciosas: luego las percibe, è imagina bien en quanto à ella, si las imagina, y percibe movidas, amarillas, ò roxas. Lo mismo debemos discurrir en los Vahidos sobre la hypothesis de aquellos Autores. Los espiritus, y especies de los objetos, que se le presentan à la imaginacion, llegan inmediatamente à su perc-

cepcion, gyrando, moviendose circularmente: luego debe percebir las, y percebir los objetos, gyrando, y moviendose en circulo, en fuerza de estar *sana*, y no ser *falsa*; y solo seria *falsa*, ò estaria *insana*, si llegando à ella inmediatamente las especies de los objetos, gyrando en circulo, las imaginasse como quietas, porque en esto consiste formalmente la locura; en percibir la imaginacion que no hay, en fuerza de la depravacion de los organos, en que ella se sujeta. Queda, pues, claro, que la imaginacion no es la dañada, ni la falsa: à ella la engañaron las especies en movimiento vicioso, y que la parte verdaderamente, y con precision afecta, el modo, y la genuina inmediata causa, lo ignoran los Médicos, y lo ignoramos todos.

§. IV.

Señales. 21 **A** Tendidas las diferencias, ò grados, que diximos al principio, el caracter de esta dolencia pende de la relacion del enfermo, en quanto à sus principales constitutivos. El ver las cosas con diversidad de colores, que ellas no tienen: el que aparezcan por los ojos, ò aparentemente adelante de ellos unas sombritas volantes como mosquitos: el moverse en circulo todo lo presente con un cierto genero de desfmayo en la cabeza, es el *Vahido* propriamente. Si depende su causa de las oficinas inferiores, comunmente se percibe algun movimiento, debilidad, desfmayo, flato, rumor, dolor, ò otra anomalia en el estomago, ò por sus cercanias. Doléo viò un vertiginoso que en su paroxifmo saltaba, hacia gestos, y con las manos hacia ademanes de coger moscas, hasta que todo paraba en dár en tierra. El zumbido, y sylvo de oidos, depravacion en los sentidos, y frequentes dolores de cabeza, el mucho estudio en los de cabeza poco firme, y las frequentes embriagueces, son motivos para que aparezca esta dolencia.

Prognostico. 22 Los Vahidos recientes, los que son puramente sympaticos, ò por consentimiento del vientre inferior, los que son evidentemente por causa externa, v. gr. humo de Tabaco, dár bueltas, ver

correr agua , mirar de alto , borrachera , son los mas curables. Si no ceden presto à los auxilios , y se hacen viejos , por lo comun tienen mal termino. En los jovenes paran en Alfercía : en los viejos en Apoplegia , ò demencia : en los muy biliosos en manías , ò locura. Los Vahidos idiopathicos , ù de proprio consentimiento del cerebro , se curan dificilmente: donde debe advertirse , que tambien los sympathicos , si no se curan presto , participan à pocos insultos del idiopatismo: pues la reperencia de los insultos vicia los sólidos , y liquidos de la cabeza , con lo que ya padece despues la cabeza por consentimiento proprio.

23 Si con vehemente dolor de cabeza concurren Vahidos , suele ser preludeo de fiebre inflamatoria , ù de Arthritis. Los hypocondriacos , y las histericas suelen ser invadidos de esta dolencia , que si luego no se cura , se hace muy vieja. Las que antes de la pubertad padecen Vahidos , en llegando la evacuacion propia de esta edad , suelen curarse ; tambien si sobreviene fluxo de hemorrhoyses. El Vahido que obliga à caer en tierra , es temible , pues ya està dentro de los umbrales de Alfercía.

§. V.

CURACION.

Idiopathico. 24 **A** Si en el método , como en la especie de auxilios , conviene mucho esta enfermedad con la Alfercía. Los mismos minerales tiene para su causa ; y la misma selva de medicamentos , por lo comun , lo remedia. Si no habiendo previo aviso del estomago , ni otro motivo externo , de improvís acomete el Vahido , y queda alguna debilidad , ò pequeño dolor en la cabeza , es señal bastante propia de ser idiopathico. Observese entonces si el sugeto es sanguino en su constitucion , ò si se le han detenido evacuaciones sanguinas acostumbradas ; ò si en el tiempo del Vahido se le pone roxo el rostro , ò las venas de las sienas , y frente están muy negras. En este estado es preciso sangrar al enfermo à proporcion de su constitucion , ò

circunstancias. Despues de evaquado de sangre , y no antes, pues antes le serian dañoso , y se haràn algunos baños à la cabeza de cocimiento en agua , y vino de Salvia , Esthecados , Betonica , y flores de Peonia.

25 Si siendo idiopatico faltan las señales de ser sanguino , el enfermo es de malas digestiones , ò cachectico por temperamento , ò ha padecido Coriza , ò otras fluxiones de cabeza , ò por algunos frios molestos el cerebro se le ha destemplado , ò que , segun algunos fluxos à los ojos , narices , ò fauces , se congetura detencion de lymphas en la cabeza , no se sangre de cura regular al enfermo. Administrense ayudas algo irritantes , y purguese blanda , y epicraticamente por seis , ú ocho dias. Si el enfermo en esta constitucion es joven , ò muy robusto , ò està bien alimentado , si no hay motivo claro contraindicante , hagase una no larga sangria. Despues con Erhinos , ò Apophlegmatismos , ò otros equivalentes medios , procurese evaquar lymphas de la cabeza. Sorber por las narices Agua Rosada , en que se haya disuelto un poco de Vitriolo blanco , mueve la equivocacion serosa poderosamente.

26 Los baños à la cabeza del numero antecedente hechos en Vino blanco son muy provechosos. Los Diureticos blandos , y ultimamente los fedales en las primeras vertebra , y las fuentes cumplen la obra , si lo antecedente no fue bastante. Tengase advertido , que en los mas Vahidos se hallaron abundantes porciones de lymphas en el cerebro : Que muchos se han curado con alguna sangria , vexitorios , y fuentes : y que Willis refiere , que viò algunos enfermos que se les concluia el paroxismo , arrojando por las narices una pequeña porcion de lymphas clara. Todo esto dà una muy probable congetura , de que las mas idiopaticas , y muchas de las sympaticas de algun tiempo tienen , ò por causa , ò por manutenance abundancias , ò vicios de lymphas en el cerebro , que quizàs motivò alguna obstruccion de vasos , ó tumor de vasos sanguinos , por detencion , y à fluxo de la sangre à la cabeza.

27 El Grande Hypocrates , ò el que escribiò el segundo Libro de Morbis , dice , que se haze el Vahido quando en la

parte anterior de la cabeza se detiene la sangre. *Vertigo fit, quum acervatus ad faciem accesserit sanguis.* (Sec. 4. Tex. 27.) La buena práctica en los Vahidos Idiopaticos no desaprueba esta máxima. Si la sangre se detiene, y se medio coagula, se separa fuero, se comprimen los lymphaticos por la tumescencia de los sanguinos. De aqui es, que las sangrias, la expurgacion serosa, y los baños humedo-spirituosos, cephalicos, deberán ser proporcionado auxilio.

28 Los idiopaticos de causa externa, por lo comun, se pasan presto, removida la causa que los produjo, sin necesitar de auxilio Medico. Los de humo de Tabaco, ó embriaguez, si persisten algun tiempo, se mojará la frente con zumo de berza, si hay á mano; si no, con cocimiento de Romero: si no hay, con agua fresca. A las narices se aplicarán Agua de la Reyna de Ungria, y Aceytes Empyreumaticos. Si los paroxismos, sea por la causa que fueren, no se pasan presto con lo dicho, sino que se alargan, se hará lo que dexamos dicho en los paroxismos de Alferencia, y Apoplegia. Y si en todos los idiopaticos no alcanzassen los auxilios que dexamos propuestos, y reiterados, en caso necesario, se usarán despues los especificos que despues pondremos.

29 El *estomago* es la más frecuente causa *Sympatico.* de los Vahidos, segun que lo muestra su resentimiento al dár el paroxismo, y la methodo mas frequentemente feliz de curarlos. Si poco antes, ó al sentirse el Vahido se notan las señales que diximos numero veinte y uno, pertenecientes al estomago, se focorrerá en el paroxismo, como diximos en el numero inmediato; y si no fueren bastante, se dará vomitivo, ó se administrarán clysteres algo irritantes. Para curar despues esta dolencia, consiste el primer fundamento en blandos vomitivos. Toda la experimental Medicina conviene en ello: y solo los rehuye la timidez, ó el Systhematismo. Si los Vahidos de estomago dan estando ayuno, se administrará antes del vomitivo, por uno, à dos dias, cinco onzas de cocimiento de Hysopo, y Galanga, con una onza de Jarave acetoso simple, à de Oximiél. Despues se administrará el vomitivo, dando media hora antes una grande escudilla de caldo sin especia. El vomitivo será

qua-

cuatro granos de Tartaro Emerico en quatro onzas de Aguz de Hyfopo, y una de Oximiel eschilitico, el qual se podrá repetir, en caso necessario, las veces que señalen la abundancia de evaquacion, y contextura del enfermo.

30 Si por causa grave no puede darse vomitivo, tardará mucho mas à curarse la dolencia. Entonces se hará un cocimiento de raices de Acederas, Hyfopo, y fimiento de Cartamo. Se le añadirá una porcion de Tartaro saluble, y las hojas de Sèn, que parezcan bastantes, para que resulte una Apocema, del que tomará cinco onzas todos los dias, con una de Jarave Mercurial, y media de Oximiel eschilitico. Esto se repetirá hasta haver evaquado bastante el estomago, y sus partes adyacentes.

31 Despues de estas evaquaciones, se aplicará parche de Estomaticon al estomago. El The, el Caphè, el cocimiento de Salvia, son muy provechosos. El Elixir proprietatis en cocimiento de Peonia, con un poco de Sal de Succino, ò su espiritu, son muy buenos. Si esto no fuere bastante, se repetirán las blandas evaquaciones de vientre con Pildoras de Succino Craton, y de Hyera con Agarico. Las siguientes son de Neuter, y muy del caso. *Re. Mass. Pil. è Succin. Cratonis, Tartar. Quercet. Extract. Hellebor. nig. an. gr. viij. Trocb. Alband. gr. iij. cum essent. Succ. fiant. pillul. pro una dosi.* Se compondrá despues de esto una mixtura, sea en polvos, sea en Opiata compuesta de raiz de Galanga, Clavos de Especia, Cubebas, Cilantro, y Sal de Succino. Si esto no bastáre, se echará mano à los especificos, y à los antiépilepticos.

32 No solo el estomago, mas todas las oficinas del vientre inferior son mineral para causar Vahidos de cabeza. Brujulease algun tanto la parte ofendida, por dolor, tumor, ò otro vicio sensible en ella: ò porque al acometer el Vahido siente el enfermo movimiento, dolor, ò flato de aquella parte. En qualquiera que sea, excepto el Utero, en algunos casos, es provechosa la evaquacion de vomito. Con solo este remedio curaron infinitos Vahidos los buenos Medicos antiguos, y modernos. Oribasio, Avicena, Fernelio, Helmoncio, Fabro, Curbo, finalmente casi todos. Despues de logrado con abundancia el efecto del Emerico, se proseguirá la cura-

curacion, si fuese necesaria, con especificos à la parte viciada, y apropiados à la cabeza.

33 Los vicios en el Bazo, yà escirrhosos, yà de otro modo, produxeron alguna vez Vahidos. En este caso se purgarà repetidamente con Pildoras de Rebarbaro, y Alephanginas, bebiendo sobre ellas cocimiento de raiz de Chicoria, Oregano, y Hyfopo. Se hará alguna sangria, y especialmente, y en mas cantidad, si hubo suprefesion de hemorrhoydes, que fuele ser cierta en este caso. Se aplicarán sobre el Bazo unturas de obstructivas, la mejor es emplastro diaphoretico baxo de punto hasta linimento con Aceytes de Tabaco, y cortezas de Alcaparras. Se aplicarán Sanguijuelas à las hemorrhoydes. Se abrirá fuente en las piernas, y se usarán de los especificos antivertiginosos.

34 Tambien algunos miembros fueron mineral de los Vahidos, como de la Alferecia por observacion de Platero. Conocefe entonces del mismo modo que queda dicho en el Discurso de Alferecia. Si los Vahidos fuessen temibles, hagase ligadura sobre la parte para interceptar el camino del Vahido. Se aplicarán fomentos calientes sobre la parte de cocimiento en Vino, de Iva arthetica, Salvia, Romero, y flor de Manzanilla. Si repetidos estos fomentos no hay mejoría, se pondrá vexicatorio grande, ò se dará cauterio: pero usando al mismo tiempo de apropiados medicamentos à la cabeza; porque aunque los Vahidos sean lymphaticos, à pocos insultos idio-pathizan.

35 En las *histericas* se ven Vahidos causados por la misma causa de su histerismo. Se congeturan de esta causa, si la paciente siente dolores, ò ruidos, ò otros movimientos estraños en lo hondo, y baxo del vientre. Si sus evacuaciones acostumbradas no van conformes en cantidad, y en qualidad. Si antes, ò en el paroxismo arroja flatos, con correspondencia à lo baxo del vientre: si esto sucede, es probabilissimo, que la fecunda entraña es mineral fecundo de los Vahidos de cabeza. Entonces se purgará con repetencia, con las Pildoras siguientes, ò otras semejantes, bebiendo encima tres onzas de cocimiento de Torongil, y Yerba buena. *Re. Mass. Pilul. Alephang. drac. ij. Macbeac. drac. j. Agar. Troch. scrup.*

scr. ij. Diagr. scr. j. rad. cedoar. scrup. j. Castor. drach. sem. me. & cum suffic. q. Therb. intin. fiant pilul. La dosis será de una dracma, ò quatro escrupulos, que se repetirá por tres, ò quatro veces. Se sangrará despues, segun las circunstancias; y si acaso hay detencion sanguina, se repetirá alguna vez mas la extraccion de sangre.

36 Si acaso con esto no se acaban de vencer los Vahidos, se compondrá una mixtura, sea en forma de Opiata, sea en Pildoras, compuesta de polvos de Arthemissa, y de cogollos de Torongil, de raiz de Peonia, de Castoreo, y Cinabrio nativo, que se repetirá por ocho, ò diez veces, y se aplicará parche pro matrice, vigorado con Galbano. Si la enferma estuviere muy cachectica, y no hay contraindicacion, le será provechoso un blando vomitivo.

37 Si antes del paroxifmo, ò en èl se arrojan muchos flatos, no es conveniente acudir luego con vomitivos. Ordenense primero digestivos, y discucientes, ò inscidentes que llaman, Sal de Tartaro, v. gr. Tartaro vitriolado, raiz de Aristolochia, Fumaria, Helenio, raiz de Lirio, Sal de Agenjos, de Centaura, simiente de Cilantro. Si despues de este uso cessassen algo los flatos, se mantienen los Vahidos, y todavia se bruxulean motivos en el estomago, y demás partes, se podrá entonces usar de vomitivo bien diluido.

Finalmente, si de alguna otra parte, ú oficina se temiere mineral de esta dolencia, se dirigirá á ella la curacion, sin olvidar los especificos cephalicos, como dexamos dicho en los Discursos antecedentes.

§. VI.

E S P E C I F I C O S.

38 YA diximos, que en los mas Autores se comienzan por especificos de esta dolencia los mismos que para la Alferecia, y Apoplexia. Sin embargo, en algunos reflexivos se lee, que el estiercol de Pabo, y Uña de la Gran Bestia, grandes auxilios de la Alferecia, no sirvieron de provecho alguno en los Vahidos; referenlo algunas observacio-

nes, Stal, y Neuter. El Cinabrio de Antimonio, y el nativo, se han quedado siempre con la palma de auxilios de los Vahidos de cabeza. Hartamanno lo encomienda mucho. Quercetano dice, que con solo el Cinabrio nativo curò dentro de una semana los Vahidos de cabeza.

39 El Carpobalsamo, las Cubebas, flor de Romero, y de Salvia, la simiente de Aquileya, la raíz de Gengibre, de Zedoaria. El Vino medicado con algunos de estos simples, y añadido algun blando purgante en èl, como el Sèn, ó Mechoacan han tenido por secreto varios Medicos. En algunos mysteriosos Chymicos, se leen por excelentes especificos los fessos de Gorrion, la sangre de la Paloma, de Cigüeña, de Buytre, y de estas Aves que se remontan. Si para persuadirnoslo alegassen experiencias frequentes, y sinceras, yo los creeria; pero dando por razon, como algunos de ellos lo hacen, el que no padecen Vahidos estas Aves, mirando al suelo desde tanta altura, por lo qual sus fessos, su sangre, ù otra de sus partes han de ser provechosas en los Vahidos, es propriamente querèrnos introducir à todos en las vanas observancias de Paracelso, Crolio, y Escrodero, ó en el país de la simpleza que dominaba en este punto à los mas de nuestros mayores.

40 Los fomentos à la cabeza de espiritu de Vino alcanphorado: los de cocimientos en Vino de flores, y yervas cephalicas, especialmente Esthecados, y Salvia son muy buen auxilio. La Conferva de Calendula, y la de flor de Romero lo mismo. El siguiente se puede tener por muy buen secreto. Tomense media docena de Clavos de Especia, una Nuez moscada, dos dracmas de raíz de Peonía quebrantada, una dracma de simiente de Peonía, una dracma de flor de Romero, y dos de flores de Esthecados: una docena de granos de Caphè: todo quebrantado, se pondrà en dos libras de Vino blanco, bien caliente: se tapanà, y dexarà en ceniza caliente en infusion por veinte y quatro horas: Se colarà, y tomarà de èl quatro onzas, en ayunas, todos los dias.

41 El Thè, el Caphè en agua, ò cocimiento de Salvia, son muy buenos. El Elixir proprietatis en agua, ò cocimiento de Peonía. La Sal, y demàs preparados del Succino. El Diambar, el Diamuscho, el agua de Torongil compuesta, el es-

piritu de Cuerno de Ciervo ; finalmente , todos los aromaticos vegetales , que no son muy calientes. Por afuera los Aceytes empyreumaticos de Box , Succino , &c. Los opiados en corta dosis , mezclados con Alcamphor , son alabados por muchos , entre ellos Dolèo. Las pildoras de Succino con Balsamo Peruviano , y Laudano opiato , son uno de los mas excelentes especificos. El espiritu de Hollin , las Tinturas de Coral , y de Antimonio alaba mucho Willis. Especialmente en los ventrales tienen lugar muy proprio los Chalibeados sutiles , y los antiescorbuticos. Willis aconseja , que despues de evaquado el enfermo , se lave dos veces todas las mañanas la frente , y sienes con agua fria , estregando despues toda la cabeza. En las sanguinas , y en las que provienen de *insolacion* , bebidas espirituosas , humos narcoticos , y causas semejantes , no hay duda que este es remedio muy del caso.

42 La Theriaca Magna usan muchos en este achaque. El Vino , en que estuvo infundido por una noche el estiercol de Pabo , colado , tomado por la mañana , aseguran muchos por buen especifico. Yo convengo en que haviendo de dár estiercol de Pabo , este serà el modo mas conveniente para buen efecto. Los polvos de los Gusanos de Seda , secos , han tenido algunos por especifico. La raíz de Doronicos corre entre los prácticos por antivertiginoso celebre. Los baños Thermales por dentro , y fuera , los vexigatorios , las fuentes , los sedales son el ultimo auxilio , y especifico en los Vahidos rebeldes , è inveterados.

43 También los Amuletos tienen su lugar entre los Autores. Estos son el Coral Rubio , el Carabe , ò Ambar de cuentas , el Cristal , colgados al cuello. Mercurial alaba mucho unos emplastitos puestos en las sienes de Marcasitas en polvo con Vinagre ; y Federico Hoffmàn el Viejo , cataplasmas de simiente de Hortigas , contusa con Vinagre , puestas repetidamente por la frente , y sienes.

44 Si despues de burlados todos los auxilios , todavia los Vahidos molestan al enfermo , y especialmente , siendo idiopathicos por essencia , ò aunque en su principio fuesen por ageno consentimiento , si yà evaquada , y atendida la parte ministrante , todavia por la ofensa de la cabeza persisten , en-

tonces tiene lugar proprio la arteriotomia , ó la sangría en las venas temporales , ò las Sanguijuelas detrás de las orejas, y en las sienes. Galeno, (3. de Loc. aff.) y despues Paulo Egineta , aconsejan la arteriotomia ; despues Platero , Rolfinco, y Estrausio tambien la ordenan. Estos buenos Medicos no la temen , y la dàn por necesaria en ciertos Vahidos Paulo , y Galeno. Si acaso huviesse temor de executarla , se podrá substituir con sangría en las venas temporales , ò Sanguijuelas aqui , y detrás de las orejas. Si el sugeto es encendido, de color roxo , bilioso , y que es acometido de encendimientos à la cabeza , juzgo , que les ferà muy provechosa esta evaquacion de sangre , como dañoso el uso de Sales muy volatiles.

45 Tengase advertido , observar si el paciente tuvo antes de los Vahidos Sarna , Herpes , ú otra expulsion cutanea , fuentes , camaras , hemorroydes , fistula , ù otra expulsion ichorosa , dolores vagos , ò arthriticos , todo mal curado , ó intempestivamente suspendido. Porque entonces es probabilisimo , que la materia de estas expulsiones , y afectos lo es de los vahidos de cabeza. Para este caso nada hay mas especifico , que lo que enseñò Avicena , y aprobò despues acà la experiencia. *Quando suppressio alicujus evaquationis* (dice Fen. 41. cap. 3.) *est morbi causa , eius iterum provocatio erit ipsius morbi medela.* Si fueron fuentes , ò fistulas , ò llagas , bolverlas à abrir , si puede ser , en los mismos lugares , sea con vexigatorio , sea con fuego. Si Gota , ù otro dolor arthritico , avocar al mismo lugar el humor con repetidos baños tibios , y fricaciones. Si Sarna , baños tibios de agua dulce à todo el cuerpo , y en saliendo del baño , friegas fecas con lienzo aspero. Si hemorroydes , evaquacion de sangre en las mismas venas por medio de sanguijuelas.

Dieta. 46 Todo alimento flatuoso , y vapores que llaman , debe evitarse lo posible : Ajos , Cebolla , y semejantes. El pasear por corto termino , por lo qual se den las bueltas con frecuencia. Mirar desde alto abaxo. El mucho uso de Vino , y bebidas espirituosas : el Tabaco en humo , y en donde usan Cerbeza , se deberán abstener de la Lupulada. El pan de Avena , especialmente en Escocia , dá

Vahidos de cabeza , y acá en España , y créo , que en qualquiera parte : el Luello es tambien malissimo en este achaque. El solo uso del Luello dà Vahidos ; por lo qual se cuidará mucho , de que en el pan no se halle esta simiente. El hambre , y el hartazgo tambien deberán evitarse ; porque uno , y otro son dañosos.

§. VII.

COMPLICADOS.

47 **L**A pertinacia en curarse esta dolencia puede consistir en estár el enfermo Galico , ò Escorbútico , ò Verminoso. Tambien , siendo muger , puede , no siendo causa principal , complicarse hysterismo. La buena confesion del doliente sacará luego de duda sobre si está *Galico*. Si no la prefucion , yá por el sugeto , lugar en que se halla , ò por otras circunstancias juntas con la rebeldia , podrán indiciarlo. Entonces se hará un cocimiento fuerte de Zarza , Box , y Visco Quercino , ò Corylo con hojas de Sèn , del qual tomará cinco onzas cada día , en ayunas , y se repetirá , lo menos , por ocho mañanas , hasta evaquar suficientemente por este medio al enfermo. Despues el Cinabrio nativo , mixto con otros cephalicos , cumplirán la obra.

48 Si el enfermo está hypocondriaco , aunque la causa de los Vahidos sea estomachal , ò sea idiopathica , se ha de tratar como complicado *escorbútico*. Se purgará epicraticamente el enfermo con las Pildoras del numero treinta y uno , poniendo en lugar de la massa de las de Succino la dosis proporcionada de Azafrán de Marte Aperitivo ; y lo que se ha de beber sobre las Pildoras , será cocimiento de Escolopendria , y Fumaria. Se repetirán despues antiescorbúticos , no muy volatiles , juntos con los antiepilepticos. Tomar por doce , ò quince dias quatro onzas de cocimiento de Fumaria , cortezas de Naranja , Becabunga , y raiz de polipodio , con una onza de Jarave de Lombrices , y un escrupulo de polvos de Guteta , será buen específico.

49 Las *Lombrices* pueden ser causa , y pueden ser compli-

cado. De qualquiera de los dos modos, es remedio provechoso el uso por seis, ù ocho dias de quatro, ò cinco onzas de Tintura floxa de Rhabarbaro, con media dracma de Sal de Agenjos, y doce granos de Cinabrio nativo. Pero si huviesse necesidad de mayor evacuacion de vientre, que la que se lograrà con esta Tintura, se purgarà antes del uso de ella eficazmente al enfermo. Las unturas á todo el vientre con Aceytes de Agenjos, Ruda, y Manzanilla, ayudarán muy bien para este logro. Tambien el vomitivo, especialmente con Antimoniales, es efficacissimo contra los Vahidos, en que son causa, ò complicado las Lombrices.

§. VIII.

OBSERVACIONES.

*Observacion
de Curbo.*

50 **U**NA muger fue insultada de Vahidos tan formidables, que estandose en la cama, la parecia que iba por los ayres, y todo quanto miraba se movia. Esto fue en tanto grado, que pidió á los asisistentes, que la atassen á la cama: tan vivamente aprehendia el que volaba. Sin duda la dolencia no cedió á los remedios comunes, hasta que acometiendola un vomito espontaneo, y mejorandose por èl mucho, llevado de este norte, la ordenò el Medico dos onzas del Agua Benedicta, vigorada, por dos dias consecutivos, y despues por otros dos dias interpolados, con el efecto de este vomitivo sanò de sus Vahidos, de modo, que no la bolvieron en su vida.

*Observacion del
Doctor Ribera.*

51 Un joven incurrió en Vahidos de cabeza periodicos, que le insultaban más comunmente de parte de noche. Se le hicieron varios remedios, pero sin fruto. Sospechè el Medico, si acaso seria su causa Lombrices, y por este norte le ordenò primero, y segundo vomitivo antimonial; despues por doce mañanas la siguiente dosis de Pildoras. *Rec. de polvos de simiente de Santonico medio escrupulo, de acibar hepatico, de Myrrha, y de Mercurio dulce sublimado, de cada uno quatro granos, de Cinabrio nativo preparado dos granos: mezclado todo, se*

barà Pildoras , con extracto de Agenjos , y se doren. Bebia sobre ellas una Xicara del Agua , que gastaba á todo pasto , que estaba cocida con Grama , Azafrán de Marte aperitivo , y rasuras de Cuerno de Ciervo. Con esto se recuperò la salud perfectamente.

Observacion de Willis. 52 Un hombre estuudiofo sexagenario , despues de tres meses de Vahidos leves , incurrió en fortísimos Vahidos , que le derribaban en tierra. Se le sangró , se le purgó varias veces , se le dieron varios electuarios , y mixturas cephalicas , se le aplicaron vengatorios por tiempo de quinze dias , pero nada sintió de mejora. Ordenósele vomitivo de Sal de Virriolo en infusion del Crocus Metallorum , con el qual vomitó diez veces , y se comenzò à mejorar el doliente. Se prosiguiò en administrar algunos cephalicos , y convalenciò perfectamente. Para precaver la recaída , por los primeros seis años consecutivos , se le ordenò vomitivo , y algunos especificos en la Primavera , y Otoño , con lo qual jamás le bolvieron los Vahidos.

Observacion del mismo. 53 Un hombre padeciò por mucho tiempo importunos Vahidos de cabeza. Se le administraron varios , pero infructuosos remedios. Al cabo se le ordenò que tomasse dos veces al dia , continuamente , por espacio de un mes , cerca de una cucharada de los siguientes polvos , bebiendo encima un vasito de cocimiento de Salvia , y Caphè : *Rec. pulv. rad. Paon. unc. ij. flor. ejusdem contus. & exsicc. unc. j. Stercor. Pabon. alb. lib. sem. Sachar. albiss. unc. ij. me.* Con esto se librò de tan molesto , y ya cuidadoso accidente.

Observacion de Paschalis. 54 A un hombre acometiò Vahido frecuente , que resistió por muchos años á todos los remedios. Hizose antigua la dolencia. Sin embargo , viniendo otro Medico , le purgó repetidamente con las Pildoras cochias , haviendose evaquadado lo necesario , le hizo raer la cabeza , y bañarla dos veces al dia , por mucho rato , con cocimiento de Manzanilla , y Rosas. Con esto se librò de sus antiguos Vahidos. Los baños se repitieron por muchos dias.

DISSECCIONES.

*Disseccion por
Baubino.*

55 UN Mercader Italiano , de buen temperamento , incurrió en Vahidos de infima nota. Al passo que fue adelantandose en edad, se le aumentò tambien el rigor à los Vahidos , hasta que llegó el caso de no poder estàr en piè, ni sentado ; pues aun , si se sentaba en la cama , le acometian fuertemente ; por lo qual se precisò à estàr siempre en la cama echado. Comia , bebia , y dormia como si estuviessè bueno , de que resultò hacerse sumamente gordo. Los Vahidos persistian ; le sobrevino Sarna , que se curò , pero no los Vahidos. Así passò muchos años , hasta que le acometiò sueño *Carotico* , con que en pocos dias murió nuestro enfermo. Determinòse abrir el cadaver , y al instante que se cortó el tegumento de la Cabeza , antes de ferrar el craneo , yà comenzó à derramarse mucha agua , que le corria por ombros , y pecho , hasta mojarse los lienzos que cubrian el cadaver. Serròse el craneo , y furtió en mucha mas cantidad el agua. Las meninges estaban muy adheridas al craneo. Los vasos venosos , y arteriosos de el cerebro , callosos , é indurados. Todo el cerebro bañado en agua.

*Disseccion por
Blancardo.*

56 Un Inglès , dado demasidamente à la borrachera , incurrió en Vahidos , à que se siguieron algunos vomitos , con dolores al estomago. Sobrevinieron despues fiebre , y algun delirio , con sudor bastante copioso , con lo qual acabò su vida. Hizose disseccion , y se halló el redaño podrido : el hygado escirrroso , la interior tunica del estomago àcia el Pyloro casi deshecha , y el estomago con mucha cantidad de humor muy negro.

*Disseccion por
Du Pleix.*

57 Un hombre adolecì de supresion de orina , que le durò once dias , con unos Vahidos de cabeza al mismo tiempo. Muriò. Abrióse el cadaver , y se hallò la cabeza llena de agua:

agua : el uno de los riñones floxo ; entré el otro , y las ureteres un humor duro , que sin duda fue la causa de la detencion de orina , como la lymphá de la cabeza de los Vahidos.

Disseccion por Wepfero.

58 Una muger , de resulta de llevar un grave peso sobre la cabeza , sintió como que se le havia roto alguna cosa dentro de ella. Resultaronla Vahidos , que crecieron hasta llegar al termino de derribarla en tierra. Conocia entonces el paroxifmo por una turbacion que sentia en el lado derecho del cerebro. Murió : hizose anatomia , y luego que se dividieron las meninges , salió cantidad de suero. El ventriculo derecho estaba lleno de un suero turbio , y en su interior cabidad tenia un abscesso de la magnitud de un huevo de Gallina , encerrado en una tunica de la crasitud de una pluma de Paloma. Abierto el abscesso , se halló lleno de un humor fusco , ó demasiado teñido.

59 En Platero , Willis , Bartholino , y otros prácticos se hallan dissecciones abundantes , en todas las quales se halló por lo comun por vicio cantidades de lymphaticas en el cerebro. En alguna ocasion tambien induracion de los vasos sanguinos : con estos exemplares yo ignoro , qué proporcion cómoda tenga la de vapores , ni lo de espiritus en torbellinos para la constitucion de los Vahidos de cabeza. Una suma sequedad en toda la cabidad del cerebro , parece que era preciso para que los espiritus , y vapores torbellinasen por dentro de esta grande oficina. Si se consideran llenos sus poros , y cabidades de agua , ó suero , claro está , que al primer movimiento de los vapores , y espiritus , aguandose unos , y otros , dexarán de ser espiritus , y vapores lo uno , y lo otro , dexando su movimiento , que llevaban vorticoso , se deberán acomodar á la quietud , ó modo de movimiento que mantenga el agua : con que si esta fuesse la cierta causa , á la primera insinuacion , ó al primer acometimiento del Vahido , yá estaba deshecha la causa , consiguientemente jamás havria Vahidos de cabeza.



VAPORES.

DISCURSO IX.

§. I.

LA inventada anchora de los Vapores corre igual fortuna dentro de la Medicina , que los espiritus. Estos lo hacen , y deshacen todo : los Vapores son causa de los mas phenomenos morbosos del animal , especialmente de los que pertenecen à la cabeza. La Apoplegìa , la Alferecià , Perlesìa , Dolores, Vahidos, todos los afectos soporosos; los syncopes, lipothimias, desfmayos, todo se àchaca por el Vulgo , y por los Medicos à Vapores malignos , gruessos , subtiles , narcoticos , venenosos , y de otras estrañas constituciones , que apelan con el genio de la dolencia que se presenta. Es facilissimo explicar un desfmayo , y un Vahido ; las intrincadissimas escenas de Apoplegìa , Perlesìa , y Cephaleas , con el Prothéo , ò manual pericon de los Vapores. Con un Vapor que dà en el corazon, con otro que sube à la cabeza , està todo ajustado. Por este medio es muy facil satisfacer un Medico à quien haya de satisfacer , diciendo la causa de estos fatales accidentes. Por qualquiera otro es menester saber mas para dàr alguna , aunque sea aparente razon.

2 No es dudable , que todo el Mundo està preocupado de que estos Vapores son ciertos , y que ellos hacen estos accidentes. Aunque el Medico no lo diga , lo creen , y lo supo-

nén yá las gentes. Por lo qual , tambien estoy en la creencia de que es mas dificultoso desimpresionar al Vulgo en esta materia , que á los Medicos. Estos saben yá los principios , de donde se deduce , que es inteligible este juego de los Vapores : están proporcionados para que les hagan alguna fuerza las razones. El Vulgo estará mas terco , por la menos proporcion para ello. Pero como para quien importan las reflexiones es para los Medicos , con estos que me entiendan tenemos bastante.

§. II.

3 **E**L menos conocimiento de la economía , que ha disminuido hasta poco tiempo ha , pudo ser parte para el establecimiento de los Vapores. Faltaban muchas noticias que hoy tenemos : claro está , que era preciso recurrir á los Vapores , para explicar con alguna verisimilitud algunas causas de las enfermedades. Sin embargo , yá vimos en los Discursos antecedentes , como bien lexos de estar consonantes los phenomenos , y los Vapores , antes bien repugnan , y tienen las objeciones á cada passo. Con que por la parte de necesidad , para explicar aquellos afectos , yá se ve , que no tenemos necesidad de recurrir á los establecidos Vapores.

4 Sin ellos adoptò las causas , y curò sus enfermedades , el grande Medico , y Cirujano Paulo Barbete. *Vapores* , dice , *non admitto* , en el capitulo de Alferecia. Subscribe á esto mismo la formidable corpulencia Medica de Jacobo Manget , en las notas á este mismo Autor. Oygame lo que dice sobre aquellas palabras : *Tribus his verbis* , Vapores non admitto , *egregie repudiat Auctor Vulgo receptam , sed nulli forsam intellectam de Vaporibus opinionem*. Thomàs Willis , y Lucas Tozzi se declararon tambien partidarios contra esta pacifica possession de los Vapores en los Tratados de *Epilepsia* , y de *Vertigine*. Ve aqui quatro Medicos , capaces por su opinion , caracter , y ciencia Medica , de arruinar qualquiera hypothesis , que no tenga unos muy sólidos , y mas que verisimiles fundamentos : con lo qual tengo bastante para triumphar de la contraria por parte de la Autoridad respetable.

5 Pero aunque esto es bueno, no fio yo mi conducta de la autoridad solamente, A mi mas fuerza me hacen las razones que me obstan, quando medito en esta fumigacion escenica de los Vapores. De qualquiera de las oficinas del vientre inferior, y aun de las mismas partes, suponen los Medicos, que suben Vapores al corazon, y à la cabeza. Privase un poco la vista, dà un desfmayo, insulta un Vahido. Esto es, dicen, porque sube un Vapor del estomago, ù de otra parte inferior à ofender la vista, apocar al corazon, ò turbar la cabeza. Si al mismo tiempo sucede, que es muchas veces, sentirse en el estomago alguna punzada, dolor, ù otra anomalia, esto es, la confirmacion evidente de moverse entonces el Vapor insultante. Estas son las pruebas vaporosas, y en lo que se mantienen los Vapores, que no equilibran al solo argumento de imposibilidad, que se presenta luego.

6 No hablo del Vapor, que suponen subir desde el muslo, desde los pies, y manos en algunas Alfereças, y Vahidos, porque esto, yá se vè, que desde luego se presenta imposible: tomo en cuenta solo las oficinas de todo el Abdomen. Y pregunto desde luego, que me digan el camino para subir desde ellas los Vapores al corazon, ni à la cabeza. Yo yá sè, que ninguno se me puede señalar, que no esté lleno de tropiezos. Supongamos al estomago, que está mas cerca à la cabeza, y al corazon. Por dõnde sube el Vapor? Clara está la respuesta, que por el gran conducto, ò chimenea del Esophago. Pero el Vapor, que por aqui sube, ni al corazon, ni al cerebro llegará en toda la vida, porque tiene, por necesidad, siempre patentas las puertas de la boca, y narices. Con la precision, de que estando tan patentas estos boquerones, para que *necessariamente* salgan los Vapores, están cerrados exactamente todos los conductos posibles, para que aunque se cerrassen las narices, y boca, no subiesse al cerebro.

7 Ni el agua, ni el ayre, en estado natural, pueden subir desde las narices, ni desde la boca à la cabeza: por dõnde han de subir los Vapores, blandamente fumigados del estomago? Ni se diga, que dentro del mismo estomago toman otros caminos, otros conductos por donde se avien à la cabeza, porque esto no es creible. Què humo, què vapor cerrado en un

quarto vá à empujar contra los poros ocupados de las paredes, para dissiparse, teniendo un grande conducto patente por donde huirse?

8 Pero tragüemos este imposible, y passe el que los Vapores del estomago, dexando à la grande chimenea de la boca, buscan con impulso, que no tienen, las boquillas de vasos terminantes en la tunica interior del estomago. Bien, entren en hora buena. Quando llegarán à la cabeza en forma de Vapor? Nunca. Todos los meatos terminantes al estomago son vasos que llevan, ò traen jugos à esta entraña. Los que traen jugos salivales, que son los mas, no pueden llevar à la cabeza los Vapores, ni à ninguna otra parte; porque aquellos Vapores no pueden subir contra el torrente de los jugos que baxan. Los que sacan del estomago, que hasta ahora, sobre pocos, son algo hypotheticos, no llevarán Vapores à la cabeza; porque si son sanguinos, antes han de ir al corazon, y pulmones; y si son nerveos, que es mejor recurso, los nervios están llenos del jugo lento, y sus poros muy viscosos, con que el ascenso al cerebro de los Vapores por unos conductos tortuosos, è inviscados, yá se vé, que ha de ser muy tardo, lo que conviene mal con la prontitud del efecto sensible en lo que llaman Vapores. A mas, que introducidos por vasos, que yá depositan jugos, como son los venosos, lymphaticos, y nerveos en trecho largo, con calor, y movimiento, es ley observada hasta ahora en la naturaleza, el que muy luego se unan los Vapores à los jugos, y dexen de ser Vapores.

§. III.

9 **N**O hay, pues, camino, ni es inteligible este ascenso de los Vapores à la cabeza. Son muchos los conductos patentes que tenemos, para que por ellos dexen de salirse los Vapores. Del vientre inferior, y demás oficinas es aun mas imposible. Claro está, que en todas las oficinas de alguna cabidad no dexará de encontrarse bastante Vapor. Hay en todas jugos, hay en todas calor; con esto es indispensable el haver materia vaporosa. Pero esto no confitica

tituye en necesario el que aquellos Vapores suban , v. gr. desde el bazo hasta la cabeza ; què digo hasta la cabeza ? Ni hasta el Diafragma ; porque à mas de los poros de todo el cuerpo , por donde se expelen los mas subtiles , tiene la economia animal conductos mayores , y patentes para descargarse de todo el demás cumulo de Vapores.

10 Pues , y los Vapores histericos , tan creidos , y propalados por los Medicos , defendidos , y experimentados por las mismas mugeres ? No dicen estas , que sienten subir el Vapor desde la entraña hasta el estomago , hasta el corazon , hasta la cabeza ? Es cierto que lo dicen : pero es tanto , ò mas cierto que se engañan. Mas firmemente persuadidas están en creer , que todo el Utero sube hasta la garganta , para ahogarlas en muchos accidentes hystericos. Lo creen , lo persuaden , lo juran : y es tan imposible el que esto sea , como es imposible el que un fardo bien atado con muchas lias , y asegurado con fuertes clavos en un quarto baxo , se suba por sí , penetrando los techos de très altos , hasta llegar à los desvanes.

11 El Utero está atado con quatro ligamentos fortísimos , continuado por su cuello à todo lo demás del cuerpo , configuientemente mas atado por esta parte : tiene sobre sí todo el mesentereo , el firme tabique del Peritoneo ; la pared fuerte del Septo transverso , ò Diafragma ; el tercer suelo de la Pleura ; todos los inquilinos del Thoráz. Todo esto ha de penetrar si se ha de acercar al cuello , despues de haver rompido por su propia virtud , y poder un fin numero de fortísimas ataduras. Vease si es imposible : sin embargo lo aseguran , y perjuran las mugeres.

12 Pues què es esto que las engaña , subiendo desde lo inferior del vientre hasta el cuello , que las ahoga , que hincha el pescuezo ? Dár razon cierta es algo dificultoso. Es solamente cierto , que no es el Utero : es probabilísimo , que es una propagacion convulsiva por los nervios , y membranas , radicada en lo inferior del vientre , que subiendo hasta donde puede , allí pára , y allí , conveliando tonicamente , hincha , y aun parece que ahoga. Esto sucede en el ascenso corporal de la fecunda entraña ; y esto mismo proporcionalmente sucede

con todo el imaginario ascenso de los Vapores. Hay vicio en el Utero, ò en el estomago. Este humor vicioso, velica, ù de otro modo ofende las partes membranofas, y nerviosas que le cercan. Se convelen, se vibran en virtud de su Systhema continuo: por la direccion que tengan hasta el otro termino. Es este, por exemplo, àcia los precordios, ò el cuello, ò la cabeza misma. Es ley necessaria, que esta vibracion membranofa, ò nerviosa, desde el un extremo al otro, la sienta el enfermo como una cosa, que successivamente sube desde donde se hiere, hasta donde termina. Y como es Systhema continuo, es el ascenso vibratorio muy pronto; de aqui el engaño, de que es vapor que sube, lo que es solamente cuerpo largo continuo que se vibra.

13 Pero esta misma prontitud, que engaña para creerlo como Vapor, es el argumento probativo mas fuerte, de que no puede ser Vapor, sino vibracion de cuerpo sólido. Para que una cuerda, ù un palo comuniquen la vibracion de un extremo á otro, aunque sea muchas varas de largo, es menester cortíssimo tiempo. Si es palo, apenas se hiere el un extremo, percibe la mano la vibracion en el opuesto: si es cuerda, y tiene alguna tension, casi lo mismo. Pero, aunque no la tenga, siempre sucede la propagacion convelente con poco espacio de tiempo. De aqui es, que en un minuto lo mas, y lo regular en medio, sentirá subir el movimiento desde el hypogastrio al cuello, por la vibracion convulsa de las fibras. Si fuese Vapor, havian de passar muchíssimas horas, aunque se concediese la probabilidad de el ascenso de los Vapores.

14 Que subiesen por vasos, que penetrassen por poros, era larguísimo el camino, porque cada punto de su tirada es un tropiezo. El jugo contenido en los vasos, yá se vé que debe ser obstáculo para el viage de los Vapores, como yá diximos arriba. Y el camino de los poros, aunque al parecer, el mas obio, es el mas intrincado, largo, y pantanoso. Todas las cabidades de los tres vientres están llenas con bestante ajuste de vísceras, organos, y oficinas: especialmente el vientre inferior es un sin numero. Todas estas partes están movibles, y las mas movidas. Todas encontradas, todas en dis-
tin-

tintas direcciones. Què rectitud, y continuidad de poros es esta, para que puedan subir con presteza los Vapores? No será arrojado asegurar, que en cada dedo quadrado de espacio, mu- de de poro, y de direccion un millon de veces cada una de las particulas de los Vapores.

15 Pero què prueba mas sensible, de que, aunque respectivamente en cada oficina, ò cabidad sensible hay algun Vapor, este no divaga, sino que por camino proprio se dissi- pa, que la que nos presenta nuestro aliento? Fuera de aquellos, que por especial vicio interior, ò en la boca, les hiede el aliento: à quien le huele el aliento, à las inmundicias que contienen los intestinos, y otras particulares oficinas excretrices del vientre? Dexarán aquellas materias de elevar Vapores? Pues cómo no lo siente el sujeto, ni los estraños? Es sin duda, porque todos los Vapores tienen sus respectivos desguaces, siendo, ò muy dificultoso, ò imposible el subir, ni penetrar por otros caminos.

16 Y ni aunque una entraña viciada arrojasse materia vaporosa, y esta pudicse salir de la entraña, passar los rodeos del camino, y llegar al corazon, ò cabeza, no llegaria el Vapor; considerese como se quiera à la cabeza, ò corazon, con la energia viciada que sacò de la entraña, a quien debiò su origen. Todo el cuerpo interior, todas las oficinas, todas las partes estàn llenas de una niebla, ò Vapor tenue, efecto necesario de estàr todo el cuerpo interior humedo, y de haver calor en todo el cuerpo. Los Vapores, siendo tenues, y estando tibios, son miscibles; porque todos, en su mayor cantidad, son aqueos. Què logrará el Vapor del Utero, del bazo, ò de donde sea, con ser uterino, lienal, ni estomachico, con este, ò el otro vicio, si inmediatamente que se constituye en Vapor, se confunde con una interminable congerie de otros Vapores muy distintos?

§. IV.

17 **HAY**, sin embargo, algunos motivos bastante urgentes para engañar à los enfermos, y por la relacion de estos à los mismos Medicos, y asistentes. Es cierto,

to, que , aunque son urgentes motivos , siempre serán engañosos , porque nunca , en mi juicio , serán los Vapores que se piensan. Tomase algun alimento , ò medicamento de estos , que están reputados por vaporosos ; y estando todavia el medicamento en el estomago , como sucede en los purgantes sutiles , y en los Opiados , se siente el efecto en la cabeza. Concluyese verisimilmente , que sucede por medio de Vapores exaltadas este fenomeno.

18 No obstante esto , es mucho mas verisimil , que no es por Vapores , sino por contacto de las mismas particulas del medicamento à las fibras del estomago , ò por particulas disueltas de èl , introducidas en la sangre , ò otros jugos. Para que no pueda ser Vapor , tenemos el palmario obice , expresado arriba , de que antes debe salirse por el Esophago , y boca , que penetrarse por otros desconocidos conductos. O á lo menos , para que un átomo de materia vaporosa , que pudiese penetrar por otras vias , se debe evaporar à onzas por el Esophago : con que yá se ve , que á lo menos se sigue , que debiera ser , ò ninguno , ò languidísimo el efecto causado por los Vapores.

19 Pues cómo será este efecto? De uno de dos modos , ò por los dos á un tiempo. O por intimacion à las fibras nervreas del estomago , mediante las mismas particulas del medicamento , y propagada la accion hasta el cerebro : ò por introduccion de sus particulas mas agiles , ò en la sangre venal , ò en el mismo jugo contenido , y circulante por los nervios , ò por todos juntos. Que la accion intimada à una fibra desde el estomago , se propague hasta el cerebro , y desde este al estomago , es corriente hoy en buena Medicina , y confirmado por la experiencia. El aspecto de una materia asquerosa causa vomito: ve aquí un movimiento originado en la cabeza , y propagado por los nervios al estomago. Un dolor , una punctura en el estomago causa delirio , frenesi , y otros generos de afectos capitales : ve aquí afeccion en las fibras del estomago , propagada por las mismas fibras à la cabeza.

20 No solo esto : desde un piè , desde qualquiera juntura , desde otra de las partes membranosas sucede lo mismo. Las piedras en la vexiga , las puncturas en junturas , y pica-

duras de animales venenosos, han producido luego en el estomago, y cabeza vomitos, cardialgias, convulsiones, y delirios. Esto, hasta ahora, no tenemos otra razon verisimil, que la de la propagacion fibrosa por las partes sòlidas, desde la herida, ò vicio hasta el estomago, ò cabeza. Mucho mejor, pues, podrá suceder, yá por la cercanía, yá por el mayor consensimiento en la cabeza, y estomago.

21 De este modo, como yá insinuè arriba, es sumamente inteligible el sentirse por el enfermo movimiento de ascenso, desde la parte afecta, hasta la cabeza, ò termino à donde concluye el movimiento. La continuidad de las fibras es mas antigua que Hypocrates en el juicio de los mismos Medicos; y evidente por autopsia. Con que si desde uno de sus terminos, se ofende la fibra á instancia del humor vicioso, ò causa procathartica, ò medicamento, y se prosigue por la fibra este movimiento, como por cierto modo de verminacion, ò de tremor hasta el otro termino, claro està, que sentirá el enfermo un successivo continuo movimiento de ascenso, desde la parte original del vicio, hasta la parte en donde termine el movimiento.

22 Pongase una Lombriz bien largá sobre un brazo, ò sobre qualquiera otra parte de el cuerpo. Hierasele en la cabeza, aunque sea blandamente: ella entonces por un movimiento propagativo, à modo de peristalyco, lleva aquella afeccion visiblemente hasta la cola; y sensiblemente, segun el tacto, entenderá el sugeto en que está la Lombriz puesta, que sube una cosa por todo el espacio que hay desde el un termino de la Lombriz hasta el otro. Si con sus ojos no viesse que era la Lombriz, y que su movimiento verminoso producía la sensacion successiva, diria, que era una cosa, ò un vapor, que le subía el brazo arriba. Este mismo engaño sucede en la realidad con el ascenso de los Vapores. Y es cierto que sucede, como se vè en la observacion, que dexamos escrita numero cinquenta y quatro del Discurso VII. Allí sentía la enferma movimiento de una parte à otra; y este movimiento, que ciertamente era de Lombriz, lo achacaba el Medico, y Cirujano à *Vapores acres*, y à humores biliosos.

23 Que à mas de este modo de subir el efecto desde el ef-

estomago à la cabeça , sin ser por vapor , haya èl de introducirse las particulas de la causa dentro de los nervios , ù otros vasos , que con su mismo jugo , ò por una especie de succion las lleven , tiene oy doctísimos Patronos en la Medicina , como son Wiusens , el Doctor Martínez , y muchos Anglicanos. Como quiera que sea , ello es posible : luego tiene mas derecho , que la Historia de los Vapores , que està repugnante. Las Sales volatiles causticas de las cantharidas , llegan , aunque algo mitigadas , desde la superficie , hasta comunicarse à todo el cuerpo. Mueven fiebre , y liquidan la sangre ; con lo qual es probabilísimo , si no cierto , que introduciendose en las venas , y arterias , gyran toda la máquina. Mueven orina , y irritan notabilísimamente los organos que la pertenecen , hasta ulcerarlos ; con lo qual tambien es muy verisímil , que se introducen en jugos lymphaticos , y no repugnante , que tambien tengan comercio con las fibras , y nervios. Finalmente , esta es una partida , que no puede dudarse en la Medicina.

24 Y este , acaso , será el modo de transmitirse la causa de un lugar à otro , en aquellas ocasiones , en que el enfermo dice , que siente subir una Aura fria , desde el estomago , ò desde este , ò el otro miembro , hasta el corazon , ó hasta la cabeça ? El Aura , ni el Vapor frios son ininteligibles en orden à este ascenso ; y es mas verisímil , que introducidas algunas particulas subtiles coagulantes , ó nitroso ammoniacales en la sangre , que sube por alguna vena determinada , ò por otro vaso desconocido , medioquaxa el liquido , le roba por este medio necessariamente la mayor porcion de su movimiento , con lo qual es necessaria la sensacion fria. Y se siente esta sensacion , como subiendo , porque sube la sangre , y sube en ella la materia coagulante , que sucesivamente , segun que camina , y toca la sangre por donde passa , la coagula. De aquí el sentirse sucesivamente el movimiento fresco. Sucede en este caso el mismo engaño con el sentido del tacto , que en el sentido de la vista , en una linea de Polvora inflamada. Aquí imagina la vista (digamoslo así) una linea continua de fuego ; siendo así , que en ningun punto de tiempo està inflamada toda la linea , sino que sucesivamente se propaga el fue-

go, por todo el espacio, de punto en punto. Y allà determina el tacto, que sube una cosa continua enfriando el camino, siendo acafo successión de coagulaciones en successivas porciones de la sangre, ù otro jugo; por lo qual respectivamente se les minorá el calor, y el movimiento.

25. Qualquiera Vapor de indole agria, y que se levante en el estomago, ù otra de las oficinas del vientre, y que se introduzca por alguna de las venas que terminen por aquellas superficies, comunicará à la sangre particulas agrias, que la quaxen blandamente, y que hagan gyrar con bastante presteza en virtud del circulo, por todo el cuerpo la agrura de aquellas particulas. Y si estas mismas particulas se introducen en los nervios, ò los vasos revehentes del jugo, que circule de la cabeza, subirá tambien à esta metropoli el agrio à causar en ella varios phenomenos.

§. V.

26. **N**Otò yá Manget, (*Not. in Barb.*) que la punctura de Tendòn, y la apoficion de medicamentos acres en las ulceras, excitan desde luego horror, y refrigeracion en todo el cuerpo, y movimientos convulsivos, no obstante, que en el instante antes ninguna disposicion para esto havia en la cabeza. Infiere, y bien, que en este caso no hay mas mysterio, que la irritacion de las fibras del Tendòn, en el primer caso, y la irritacion, y oscilacion de las fibrillas nerveas de la llaga, que unas, y otras propagan por su continuidad à todo el cuerpo, y la cabeza. *Momento temporis*, dice, *communicari posse, eodem modo quo funis tensi extremitatem alterutram tangere, aut movere non possumus quin extremitas opposita moveatur*. Veanse en estos, y otros muchos casos comunicaciones morbosas de una parte à otras distantes, convulsiones, tremores, esperezos, refrigeraciones sin Vapor alguno, por sola la vibracion propagada por las fibras.

27. Miguèl Etmulero, hablando de los Vahidos por Vapores, segun la comun assercion de los Medicos, echa el fallo de que esto es imposible. *Sed impossibile est horum Vaporum transitus, viis omnibus sufficienter munitis*. Y añade, que yá

Helmoncio, y Schneidero havian repelido esta idèa de exalaciones. Lo explica todo con la vibracion propagante de las fibras, como sucede en el Vahido, provenido de la piedra en la vexiga, y en el temblor del labio inferior, quando el estomago està vomituriante. Que en uno, y otro caso no hay Vapor, sino que con evidencia, es propagacion por las fibras desde un lugar à otro.

28 Thomàs Willis desestima totalmente el juego de Vapores para los Vahidos, ni para otras dolencias. (*de Anat. cereb.*) Dà por *imposible* el ascenso de ellos à la cabeza, y no puede encontrarles entrada, ni camino; y estoy en que qualquiera que sepa los rudimentos de la buena anatomia, dirà lo mismo. Los pocos agugeros que tiene la base de la calavera, que son muy pocos, estàn sumamente ajustados. El mayor, con el gran cordon de la espinal medula, y apretado contra la primer vertebra del cuello. Los demàs, que son chiquitos, con las venas, y arterias, y algunos nerviecitos. Todo lo restante de la expressada base, y que es bobeda, en donde pegarian los Vapores, que subiesse del estomago, es un sólido, y firmissimo hueffo. Por dònde han de entrar, pues, los Vapores al cerebro?

29 Desde luego que en mis primeros años procurè enterarme de la Historia Anatomica, no he podido leer, ni oir sin tedio, ò risa la cantinela de los Vapores. Sin embargo, como ni leia otra cosa, ni oia entre la gente, y Medicos otro Theorema mas creido, me contentaba con guardarlo, hasta que leì en Barbete, que absolutamente los desestimaba, y despues en Manget, Willis, Etmulero, y no sè si alguno otro, que hacia lo mismo. Entonces hice animo de desimpresionar del Vulgo Medico, y de el demàs Vulgo esta errada estimacion de los Vapores. No porque para la pràctica, ni aun para la indicacion tenga mucho mas, *abatir un Vapor, ò dissiparlo* con este, ò el otro medicamento, *y destruir, desfigurar, ò dissipar* las particulas humorales, que hieren à las fibras, ò se introducen à la cabeza con los mismos medicamentos; pues de uno, y otro modo, si se administran los verdaderos auxilios, se seguirà el mismo efecto, sino porque es justo, que una facultad physica, y sèria, qual es la nobilissima Medi-

cina, no abrigue entre sus maximas, declaradas fabulas, ni engaños declarados. Bastante trabajo tiene en haver de mantener, por fuerza, todas las que no puede verificar con eficacia.

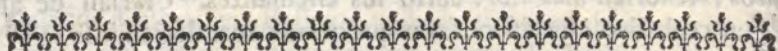
30 A mas, que estando en el error de que es un solo Vapor elevado quien causa un insulto en el corazón, ò cabeza, es muy dable el que se desprecie, ò el que se auxilie ligeramente, como que es causa facilmente dissipable. De aqui es que se agrave la dolencia, ò se muera repentinamente el enfermo. Si están el enfermo, y Medico, en que no es Vapor leve, sino una porción humoral, que irrita, y convele los nervios, ò que efectivamente está ya depositado dentro de la cabeza, causando alli el daño, se pondrá mas cuidado en reducirla; se proporcionará la eficacia de los remedios, y el enfermo tendrá algo de mas cuidado con la cuenta. Porque debe saber todo racional, que de los afectos de cabeza, sean chicos, sean medianos, no hay ninguno despreciable: todos son sobradamente temibles. Son muchísimas las muertes repentinamente inopinadas, que señalaron, dos, quatro, y mas meses antes, ya el vahído, ya el dolor, ya la turbación, ya el movimiento convulsivo. Entonces comenzó ya la enfermedad de aquella muerte; y bien lexos de haver sido muerte repentina, fue una enfermedad diurna de tres, y quatro meses.

31 Pues en qué, acaso, consistió esto? En que aquel primer insulto se achacò à un ligero *Vaporcillo*, que subió de acá, ó de allá; que luego se dissipa, de quien no hay que hacer caso. Si tuviesen creído, que el Vapor es chanza, y que aquello ya fue un efecto espasmodico en los nervios, ò otras fibras, ò haverse introducido dentro de los vasos del cerebro alguna materia viciada, y viciante, que corroe, ò que coagula, ò entumece, ò que de otro triste, y fatal modo saca de su tono à los sólidos, y liquidos de tan noble entraña, no despreciarian la dolencia. Procurarian entonces explorar la causa motiva: evaquarian de vientre, ó sangre, si era necesario, al enfermo; con lo qual, acaso, se retirarian de la cabeza aquellos humores, ò se destruiria la mina de donde se administraban; ò afloxandose algo los va-

los,

tos, tendrian mas libre curso los circulantes. Usarian de algun cephalico especifico, con que quizás fortaleciendose las fibras, ò ayudando à desquaxar, ò á mover aquellos humores, se tronchaba en su cuna aquel afecto dissimulado, que llevaria à la muerte al pobre enfermo.

32 Todo es acontecible, desestimando este engaño vaporal, que tan bien sentado se halla dentro de la Medicina; pues apenas havrà otro que tenga mas extenso, y aparentemente bien plantado su dominio, y se librarán las gentes, y los Medicos de que se rian los presentes, oyendoles seriamente creer en los Vapores, si hay en el auditorio quien, sabiendo algo de anatomia, haya reflectado alguna vez sobre la materia.



DISSERTACION APOLOGETICA SOBRE

LA MENOS UTILIDAD , FIRMEZA,
seguridad , y mas extravagancia de el
Systhèma Mecanico en la Me-
dicina.

§. I.

NO hay cosa mas facil , como yá he dicho otras veces , que inventar un Systhèma Medico , y adaptarle despues todas las operaciones preternaturales , todos los efectos , todos los phenomenos , haya , ó no total puntualidad en la concordancia. Es menester que el systhèma sea muy extraño , ò que el adaptador sea muy tonto , para que no lo presente à los incautos con una apariencia muy conforme. Esto en la Medicina es sobradamente facil ; porque no hay entre las Artes ninguna mas dificil. Pero què logran con esto el Erector , y Patronos del systhèma? Dos cosas harto perjudiciales. Una , enganar al Mundo en materia perjudicialíssima , qual es la salud pública : otra , hacerse despreciables entre todo discreto , alcanzando este infeliz premio con un trabajo vaníssimo , y por un camino harto escabroso.

2 El Galenico, el Paracelsista, el Helmonciano, el Chymico, el Cartesiano, y sus Coherentes estàn constituidos dentro de esta classe. Por esto, y por defengañar à la mayor parte del Vulgo me puse de parte de los que discretamente los han abandonado, para curar, segun sus reglas, todas las enfermedades. He hecho lo que pude por impugnarlos, haciendo vér su inconsonancia, è inverisimilitud con la naturaleza. Apareció en el Theatro del Mundo el Mecanico, ò Machinario, con el trage de absolutamente cierto, ò de mas ciertamente verisimil: y figuiendo el orden, que me tengo propuesto, procuré atacarlo como à los demás Systhémas, por la misma razon que à los otros, y por otra tambien poderosa, que no está tan urgente en los otros como en este. Advierto, antes de passár adelante, que dixe, que este Systhéma *apareció* contra lo que dispone el Autor de la *Medicina Palpable*, el Prologo, y varios passages de su Libro, confirmados en la pagina 234. numero 11, en orden à que el Galenico es el *primer Systhéma*, y que el Fibrista, ò Mecanico es *nuevo*. No hay tal: es verdaderamente resucitado, pues, ò lo matò Galeno, ó yà havia muerto, que es lo mas verisimil, antes que Galeno viniessè al Mundo. El mismo Galeno lo menciona, como yà seguido anteriormente por los methodicos, señalando por Autor à Herophylo. (*Tom. 3. lib. introduct. pag. mihi 298.*) Federico Hoffinan reconoce por Principe de este Systhéma à Alclepiades. Sea este, sea Herophylo, consta, que es Systhéma muy anterior à Galeno: con que en esta parte no está bien instruido el Doctor Rodríguez en orden à su adoradísimo Systhéma.

§. II.

3 **D**Ixe, que hay otra razon poderosa, para procurar impugnar à este en quanto se tome para regla de obrar en la naturaleza enferma, y me parece que es constante. Consiste en esto: Si qualquiera de los otros Systhémas, el Galenico, v. gr. fuese cierto, no hay duda en que millares de Medicos havrian curado con verdadera ciencia; porque millares de Medicos han sabido sus fundamentos verdaderos hasta lo ultimo. Esto es, han estudiado, y sabido toda la Physica, y

principios fundamentales en que estriva , y por quien se ordena toda la Medicina Galenica , lo mismo la Pathologia: con que dado caso , que este Systhèma fuese cierto , ò à lo menos mas ciertamente verisimil , era iniquidad atacarlo por inutil.

4 Nada de todo esto tenemos con el propalado Fibrista. No hay duda , que Nicolás Stenon , Borelli , y añadiremos à Hoffmàn , supieron los principios fundamentales Mathematicos , en que bien , ò mal estriva este Systhèma , si despues no claudicassen en la Medicina : con lo qual , si el Systhèma fuese seguro , ò mas seguramente verisimil , es indudable , que curarian escientificamente. Pero , y qué harèmos con esto? Curarian aun en aquella hypothesi despues , y curarán oy nuestros Fibristas , Mecanicos , y Solidistas ? Nada menos , y la razon es clara. Porque es raro de quantos he leído de estos , y tratado , que sepa , ni una palabra derecha de los fundamentos que se necesitan , ni aun para el buen uso de las voces.

5 Esta proposicion mia , acaso parecerá escandalosa : pero será solo à aquellos , que no han saludado algo de estas facultades Mathematicas. Todos estos , quando leen en algunos de estos Libros mecanicos Modernísimos , no los entienden. Ven en ellos tal qual voz , que suena à forastera : leen tal qual clausula inteligible à la sombra de una , ò otra , en que por alguna similitud sobre objeto vulgar se dà à entender , que se prueba una màxima Mathematica. Con esto creen , sin otra averiguacion , que la obra Medica es demonstrativa , que el Autor es verdaderamente grande Mecanico. Para el fuero interno de los que lo entienden , no es menester que yo , ni nadie hagamos demostracion de essa ignorancia ; pero para los que por ignorancia juzgan de estas obras , que no entienden , basta decirles , que para usar bien de los terminos mecanicos , y para resolver algunas de sus proposiciones , que sean Theoremas , que sean Problemas , es menester haver gastado algunos años de estudio unico en las Geometrias elemental , y práctica , en la estatica , en la aerostatica , en la hydrostatica , hydrometria , centroscofia , y en todas las partes de la Machinaria.

6 Estas son las Sumulas que deben preceder al primer rudimento de la Medicina. Esta es la Physica fundamental que se ha de saber antes de entrar en la Medicina Mecanica. Son menester tres, y quatro años en entendimientos no lerdos, para enterarse de aquellos tratados. Es menester estudiarlos en la adolescencia, antes que el entendimiento, y memoria se llenen de otras extraviadas especies. Sabes tù, Lector, si nuestros Mecanicos los han estudiado de este modo, y si los saben? Pues sobre este solidissimo principio, harás juicio cierto de la solidéz de su cantada Medicina.

7 Què cosa mas para reir, ò para llorar, que vér en una facultad, en la que, si pudiesse ser, todo havia de ser certidumbres, dimanadas de principios, y reglas ciertas, y bien sabidas, à un Medico sin noticia anterior de ninguna facultad Mathematica, venderse por Mathematico consumado, solo porque estudiò alguna tal qual màxima en un Libro Mathematico Medico? Què, consiste acafo, el ser Mecanico, y saber la Medicina Mathematica, aun quando fuesse cierta, en menudear los terminos *inalterables leyes, momento, descenso, resorte, movimiento acelerado, tardo, retrogrado*? Todo esto lo sabrà decir un niño, que no sepa mas que leer; y es cierto, que con todo esto no sabrà palabra de Mathematica.

8 En el novissimo Tomo de *Medicina Palpable*, ultimo, segun juzgo, de los Mecanico Medicos, que han visto la luz publica, se lee: *Que las arterias forman todo genero de lineas, circular, quadrangula, triangular, cubica, espiral, y espherica.* Vease què passage tan proprio para que el Lector incauto, è ignorante en la Geometria, forme juicio de que el Autor, y la Obra son certissimamente Mathematicos. Millares havrán sido los que por estas, y semejantes claufulas, le juzgarán poco menos que Archymedes. Sin embargo, es una partida, que solamente prueba, que se habla à bulto. Que nada fundamental se sabe de Geometria, y menos de Mecanica. No hay en la Mathematica, propriamente hablando, mas lineas que *recta, curva, y mixta*, que participa de las antecedentes. No ignoro, que la *curva* la estienden muchos à diversas especies, como son circular, helica, espiral cilyndriaca, elliptica, parabolica, &c. Pero à *triangular, quadrangular, y espherica,*

ninguno, que no sea para persuadir, que ignora Mathematica.

9 Ninguna linea puede ser *triangula*, porque el triangulo es una figura, ò à lo menos una superficie à quien componen tres lineas rectas. Lo mismo el quadro de qualquiera de sus cinco especies. Lo mismo la esfera, que es figura terminada con linea curba, pero no espherica. Esto es, aun hablando en rigor Mathematico; porque hablando phisicamente, como debe ser en el intento de las arterias, todavia es mucho mas improprio; porque el *Cubo*, el *Cono*, y la *Espira*, considerados en sus lineas, solamente los forman lineas curba, y recta; y solamente la figura tomada de su superficie los constituye en Cono, y Cubo. No es justo, que nos detengamos mas en esto: yá, porque es obra larga sacar al Theatro la falta de inteligencia Mathematica; yá, porque, aunque huviera la tal inteligencia, se sacaria poco provecho en la Medicina.

§. III.

10 **T**odo esto, pues, á parte: es una clarissima preocupacion, indigna de hombres de letras, y que por su caracter no deben adocenarse con lo despreciable, el persuadir, que el *systhema Mecanico* es el que *solamente* debe seguirse para la curacion de las enfermedades, por la exhausta razon de que el cuerpo es máquina. Incomparablemente mejor que todos nuestros Mecanicos, supieron, que el cuerpo es máquina, y entendieron los fundamentos Mathematicos los célebres Estenon, Borelli, y Baglivo, y con todo esso, para la explicacion de los phenomenos maquinales del cuerpo animal unieron la doctrina Chymica, y algo de la Aristotelica; y para la curacion se explicaban con las frasses de estas phisicas para el conocimiento de causas, y efectos de los medicamentos.

11 **H**ermanno Boerhaarave, que excede á aquellos Autores en mucho, y con quien no admite comparacion alguna la mecanica de los nuestros, reconoce al frio, y al calor: à la fermentacion, y otros movimientos Chymicos, como agentes,

res, à quien se debe atencion para el conocimiento de causas naturales, y operaciones de los auxilios Medicos. Lo mismo, con corta diferencia, Guillelmini Mathematico: lo mismo, sin ninguna, Rosseti Mechanista. Pero còmo pueden dexar de assentir à una verdad constante todos estos, y quantos hayan saludado con entendimiento libre las ciencias naturales? Era menester, que estuviessen ciegos, ò que la preocupacion los huviesse enagenado, si havian de tener contrario sentimiento.

12 Esto mismo, como apadrinado por la razon, experiencia, y autoridad, estampè en el primero, y segundo Discurso de mi quarto Tomo. Lease, especialmente, todo el §. II. y §. III. En ellos, y en otras partidas se hallarà repetido: *Que enfermamos por el calor, por el frio, humedad, y sequedad. Por las sales, por los azufres, por los acedos, por los acres. Por restaños de humores, quietudes de lo que debe moverse, aceleracion de lo que debe moverse lentamente, curbicio de las partes, que deben estar paralelas, y crispatura de lo que debe mantenerse laxo. En una palabra: que la Physiologia, y Pathologia Galenica, Chymica, Cartesiana, y Mecanica, en algunas de sus partes son oportunas, como se junten todas; porque la materia de todas es necessaria materia, è instrumento de nuestra salud, y de las enfermedades, &c.* Y en el numero 14. *Que el Systhèma Mecanico en parte, para algo, no es despreciable, es conducente; porque nuestro cuerpo tambien es maquina, es fabrica Arquitectonica; pero como Systhèma curativo (esta es mi mente, y lo cierto para estàr à solas sus instrucciones en la Pathologia, y Therapeutica (como quieren nuestros Mecanicos) es tan insubsistente como todos.* Leanse tambien los numeros 58. y 59. de los quales, asì como de todos los demàs de uno, y otro discurso, se han hecho sordos los Mecanicos, que pretenden campear con esta Medicina.

13 Y acaso disiente à nada de esto el cèlebre Mecanico (en la Theoria, que no en la Práctica) Federico Hoffmànd Nada menos. Es constante á todo el Mundo, que desde Hypocrates acá, no todos los Medicos que ha havido fueron Mecanicos; pues todos han sido, ò Principes de otros Systhèmas, ò sectarios de estos. Con todo esto, pues, aconseja

Hoffmàn , que se figa á todos los Medicos desde Hypocrates, en lo bueno , que tengan escrito , que se junte , y use de la doctrina Galenica , Chymica , y Mecanica , porque en esto consiste el poseer una verdadera , y eclectica Medicina. Es, acaso , pregunto , eclectica la Medicina Mecanica sola ? Nadie puede decirlo ; porque ni esta , ni la Galenica , ni Chymica lo son separadamente. Pues qual será la verdadera por eclectica en sentir de Hoffmàn ? La que yo señalo en los paragraphos dos , tres , y once de mi quarto Tomo , y que he apuntado en este numero antecedente. Aquella verdadera , y no tyrana intrusa Medicina , que sin adherirse á solo el Galenico , Chymico , ni Mecanico , toma de todos lo que la experiencia , y mejor razon manifiestan por mas conducente á los casos individuales , que se presentan. Este racional eclectico miscelaneo es el verdadero. El ser Galenico solo , solo Chymico , ò solo Mecánico , es tyrano , es intruso , es peste. Esto es lo que yo digo , y esto mismo es lo que dice Hoffmàn : *Expedit ad stabilienda fundamenta solida, vera, & eclectica Medicina, Theoriam veram, & realem cum praxi, veteres cum recentioribus, & methodum medendi simplicioribus, & facilioribus, Galenicam, cum validioribus, & efficacioribus Chymicorum præparatis amica conciliare, atque conjungere, multasque salutaris veritates (nota) ex singulis cum judicio haurire, postea eas in ordinem, & connexionem attenta meditatione digerere, ut doctrina Medica scientiæ demum opus evadat. Ex veterum monumentis ea, quæ experientiæ, facti, & observationibus sunt, & quæ ad prognosim, prænotionem, & ad victus rationem pertinent, quam maxime depromere debemus: ex recentioribus vero egregia anatomica, physica, Chymica, Mechanica inventa ad perficiendam meliorem Theoriam, quæ tute, solide, & rationalis praxeos basis, atque observationum clavis est, accipere oportet.* (Cap. 6. de Med. eclect.)

14 Leído con reflexion este passage , que aunque largo , no he querido omitirlo , dudo yo quien es mas fiel sectario de Federico Hoffmàn , quando discurre racionalmente , y en orden á sus máximas Medicas , si el Autor de la Palestra Critico-Medica , ò los Mecanicos de nuestra Península. Yo no negaré , que Hoffmàn , así como otros , no vocinglea de Mecáni-

to ; pero ya he dicho en varias partes en qué consiste este vocingleo. Lo que tengo observado es , que quando hablan como sectarios , como meramente especulativos , entonces hace su papel la Mecanica , que es un pasmo. Quando curan , y quando hablan sin la preocupacion de su Systhéma , entonces no hay Mecanica , ni hay Systhéma , sino que hay lo razonable. Esto hacen en la realidad Baglivo , Hoffmán , Piccarni , y hacen todos.

§. IV.

15 **D**ebe causar tambien grande admiracion lo que en honor del Systhéma Mecanico escribe nuestro Antagonista para hacerle mas altamente distinguido. Es el caso, que como al robusto golpe de algunos buenos Medicos de nuestros siglos , y singularmente por el Rmo. P. Maestro Feyjoo , y el Doctor Martinez , se ha hecho bastante aborrecible la voz *Systhéma* dentro de la Medicina ; porque ciertamente, que la adhesion á qualquiera es la total perdicion de este nobilissimo Arte , han querido ahora librar al Mecanismo de este tan funesto color en el semblante , para que de esse modo se nos presente á todos con mejor ceño. Por esto , pues , sin duda , se ha impresso en la Medicina palpable , que el Mecanismo Medico no es Systhéma , sino *una doctrina de las leyes de la naturaleza , que como instituida por el Criador , es indefectible , è incapaz de engañar*. Lo qual se repite en muchos passages del dicho Escrito.

16 Peor está que estaba. Contrahida esta clausula á lo que se quiere , que es á la especulativa , y practica de la Medicina , está cerca de error Theologico , si se entiende en todo el sentido que presenta. Y si acaso se modifica á lo razonable , para librarla de aquel escollo , queda en una verdad fria-tica , que nada dice , ni viene al caso. Si se pretende , como lo parece , pues de este modo es honor del Mecanismo Medico , que lo que el Medico Mecanico sabe para curar , es una doctrina de eterna verdad ; porque son *las mismas leyes de la naturaleza* (son sus palabras) *instituidas por Dios , que no puede engañarnos* , ya se ve que es error ; porque si esto se cree , se

si-

figue , que las leyes de la naturaleza son frusteria , y que el Criador (*abhorret aures*) puso escuela de Chanzonetas : pues estas son las Medico-Mecanicas leyes , que para curar sabe el Medico. Si esto no se pretende , sino solo que el Mecanismo Medico enseña , que el cuerpo es machina que vive , porque se mueve , y que està sano quando el movimiento es ordenado , porque estas *son las leyes de la naturaleza instituidas por el Criador* : Vitor el Mecanismo ! que demuestra , enseña , y publica lo que sabe todo muchacho que tiene sentido , toda vieja , aunque no vea gota , y lo que de nada sirve à la verdadera Medicina.

17 No hay hombre , ni muger , à quien si le ponen un Relox en la mano no diga que vive , porque se mueve ; y que si nota que no se mueve , no diga que està muerto. Si oye que su movimiento està desordenado , dirà , que està defectuoso , que es lo mismo *medicamente* que està enfermo. Se sigue , acafo , de todo esto , que todo hombre , y muger sabrán remediar los males de aquella machina ? No por cierto. Ni aun el Artífice que lo hizo lo remedia , si no lo deshace. Què ferà una machina humana , puesta en manos de quien , infinitamente lexos de poder hacerla , no entiende , ni la millonesima parte de sus piezas , y modo de su movimiento.

18 El Systhéma Mecanico-Medico es tan Systhéma como todos los demàs de la Medicina ; y no muy dificultoso de probar , que *quo ad curationem* es mas defectuoso que ninguno. Es Systhéma , porque asì le llaman , y justamente Rosseti Mecanista , Boerhaarave , Pitcarni ; pero mas puntual , y mas à nuestro caso las dos Columnas del Mecanismo Hecquet , y Hoffmàn. Aquel en la frente de su Obra escribe : *Solidorum Systhéma*. En el cuerpo de la Obra lo frequenta cada instante. Pagina hay en que tres veces le apellida *Systhéma solidista*. Y Hoffmàn intitula à toda su Obra : Medicina Racional *Systhematica*.


19 Es Systhéma , porque lo es. Para que dexára de serlo , era preciso , que en *todo* èl no huviessè proposicion , màxima , ò articulo , que no fuessè evidente. Hay acafo esto en el Mecanismo Medico ? La Astronomia llama Systhéma Celest-

leste à las varias disposiciones, que han tomado diversos Autores para la explicacion de su harmonia, y movimientos. No obstante, que, con licencia de los Mecanistas, tiene mas principios demostrados, evidentes, y leyes de la naturaleza instituidas por el Criador, que la Medicina Mecanica. No tengan, pues, los Mecanistas à menos valer de su Medicina el que se intitule *Systhèma*, en tanto que no puedan introducirlo dentro del Evangelio; y aun entonces, baxo alguna inteligencia, no seria defusado llamarlo *Systhèma*. Mientras yo les expongo las siguientes palabras del Proto-Mecanico Hecquet en su Prologo, que à fé son bien favorables en orden à que por ser el Mecanismo Medico ley de la naturaleza, instituida por el Criador, y así indefectible, è inalterable, no haya de llamarse *Systhèma*, sino doctrina indefectible: *In Medicina*, dice, *veritatem proprius intueri negatur, datur odorari*. Esta si que es ley inalterable! *Veri enim imagines in tueri Medico satis est, essentias assequi supervacaneum; has quantumvis scrutentur attingent nunquam*. (Pag. 17.) Esta es muy buena demonstracion Mecanica de las indefectibles leyes de esta Medicina.

20 Es *Systhèma*, porque no es la Medicina Mecanica, lo que se supone que es; esto es, *Doctrina indefectible*. Y es *Systhèma*, porque no es el *Systhèma* lo que dice el señor Rodriguez, con grande satisfaccion, que es *Systhèma*. Nos enseña con novedad, que el *Systhèma* es *una suposicion casual de cosas fingidas voluntariamente, dispuestas con discrecion, para inferir de ellas determinadas conclusiones*. A que Logico le podria ocurrir semejante definicion del *Systhèma*? Me persuado, que esta ferà alguna de *aquellas proposiciones que han de hacer terrible ruido en el Mundo*, de que se jacta nuestro Autor Mecanico. Sonrojo es, que tenga poder la preocupacion, y el empeño, para hacer imprimir semejantes despropósitos à hombres, por otro lado discretos, y sobradamente doctos. Aquella definicion, mas que de lo que se pretende, lo es del ente de razon, ù de la quimera. No es aquello el *Systhèma*, en sentir racional de los eruditos: es una coleccion de algunos principios ciertos, y evidentes, à cuya sombra se juntan otros conjeturales, verisimiles ideados, que juntos

hacen razonable el modo de establecer un Arte, ò una Ciencia. Este es el verdadero caracter del *Systhèma*. Si no es que la definicion dada por nuestro Mecanista fuesse para apropiarla con justicia à su *Systhèma* Medico-Mecanico: pues es cierto, que como nos lo enseñan, casi todo es *suposicion de cosas fingidas voluntariamente*.

21 Todos los Theologos, que los hay grandes, que explicaron las materias de Eucharistia, y de Gracia sobre los principios, y Philosophia corpuscular, hicieron *Systhèma* Eucharistico, y *Systhèma* de Gracia, segun la corpuscular Philosophia, que no admite accidentes distintos entitativamente de la substancia, sino solo en razon de *modo*. Son acaso aquellos *Systhèmas* *suposicion casual de cosas fingidas voluntariamente*? No le estaria mal à la Iglesia Protestante, que la Catholica admitiessè por cierta la definicion de aquel *Systhèma*. Todo esto produce la preocupacion, y la gana de descollar: pues para ello procuran hacer creer à quatro iliterados, y à todos los simples, que ellos solos poseen la altissima cierta Medicina, possleyendo, en la verdad, una vagatela. Què, acaso, las leyes de la naturaleza en las Medicinas Galenica, y Chymica, nõ son tambien instituidas por el Criador, como las de la Mecanica? El frio, el calor, las qualidades de estos, los humores, la fermentacion, y putrefaccion Chymica, segun sus *Motores*, no los criò Dios como à las fibras, y al movimiento? Pues para què esta bulla de molde, y perjudicial, solo por sobrefalir con el sobre-escrito de novedad? De semejantes serà, sin duda, de quien dixo mi Gran Padre San Bernardo, que son madre de la temeridad; y de esta temeridad, de quien dixo Valerio Máximo, que està proxima al error. (*Lib. 9. cap. de Err.*)



PROPOSICION PRIMERA.

EL SYSTHEMA MECANICO-MEDICO
no tiene principios propios , ciertos,
adquisibles.

§. V.

22 **L**A *Geometria*, cuyo objeto es la magnitud, y figura, y la *Machinaria*, cuyo objeto es el movimiento, tienen sobrados principios, ciertos, evidentes, demostrables. Pero es sabido entre los mismos Profesores, que estas mismas facultades faltan à una total puntualidad siempre, ò las mas veces, que se introducen dentro de la naturaleza. La *Geometria* abstrae de lo sensible. En este estado campean sus principios, y demostraciones en un grado eminente; pero si en materia sensible se colocan, yà flaquean. La *Musica* es Facultad *Mathematica* en quanto al numero, y medida, y solo porque por el *tiempo*, voz, è instrumentos participa de la *Physica*, hace falsear algunos principios de la *Geometria*. De los mas fundamentales de esta, es el que dice: *Quæ sunt eadem inter se, æque distant à quo tertio*; porque dimana del principio elemental: *Quæ uni, & eidem sunt equalia, inter se sunt equalia*. Sin embargo, reducido à la *Musica* sale falso, no obstante, que dentro de la *Geometria* es indefectible. Pongolo de este modo: *Quæ consonant voci tertie, consonant inter se*; ò asì: *Quæ sunt eadem consonantia inter se, æque distant à quo tertio*: proposicion falsificada en la práctica de la *Musica*, pues puestas dos voces distantes, que con una tercera estèn en diapente, consueñan con la tercera, sin embargo ellas estàn dissonantes entre si; porque estàn en novena, *dissonante*, ò en proporcion

de la segunda , que es lo mismo. Y no debe ser tan raro este genero de fallos , que no tropiecen con frecuencia ; pues sin embargo , que por su seguridad las llaman muchos *necesidades Geometricas* , su falibilidad en la práctica fue demostrada por un grande Mathematico de mi Cogulla. (*Caram. Fund. Geom.*)

23 Esto mismo proclama Guillelmini , Medico-Mathematico de bastante nota. Busca este ingenioso Italiano la razon , por què usando la Physica del auxilio de la Mathematica , y habiendo tomado para razon de sus causas á la magnitud , figura , y movimiento , no se adelanta en sus progressos la Physica con la certeza , y demostracion que la Mathematica. Y la segurissima razon que halla , es , que en la Geometria salen perfectas las demostraciones , por la *perfecta abstraccion* de que usa , con lo qual no pueden falsear sus axiomas. Y en la Physica se ha de suponer mucho , se ha de congeturar casi todo , y se ha de admitir muchas veces por cierto lo que no hay *in rerum natura*. Dentro de la misma Mathematica , en los Tratados *mixtos* Optica , Astronomia , Mecanica , Hydrostatica , &c. dice , que es menester contentarse con una *imagen de demonstracion* , sin theorizar mucho , porque no con vendrá rigurosamente la especulativa con la experiencia.

24 Aconseja aun mas. Que no se introduzcan en la Mathematica facultades , que no tengan un muy *simple objeto* , cuyas afecciones pendan de una , ò poquissimas causas : *Et in fatti non sono state ricevute nel numero delle Mathematiche, anche misse, (note) se no quelle scienze, que hanno un oggetto assai semplice, le cui affezioni dipendono, ò dà una sola, ò dà poche cagioni: è che possono essere poco mutate dalle resistenze, è dall' impurità della materia.* Vease qué texto este para pensar , que unida la Maquinaria á la Medicina , haya de seguirse una indefectible ciencia. Y lease , finalmente , toda la primera , y segunda pagina de su Prologo al *Trattato della natura de fiumi* , desde las primeras palabras *Hò considerato piu volte* , hasta las que concluyen *che hanno un' operar piu composto, è piu soggetto alle alterazioni.* Porque todas son demonstrativas de mi argumento contra la grande satisfaccion de nuestros Maquinarios.

25 Guillelmini no es Autor sospechoso en la materia, porque antes bien es interesado por Medico, y Mathematico, y porque tirò à esforzar, quanto pudo, el auxilio Mathematico dentro de la Medicina. Esto fue en tanto grado, que despues de muchos Tratados al assumpto, se dedicò à dár razon de las operaciones de las sales por sus figuras, y movimientos, baxo las leyes Geometricas, que èl bien sabia, y manejaba. Pero, y què sucediò? Confirmar, sin querer, con este Tratado todo lo que escribiò, y havemos apuntado en orden à desconfiar de que, lo que se deduce de las demonstraciones Physico Mathematicas, no tiene la solidèz, ni aun en sombra, que la Geometria. *Suposiciones ingeniosas sin algun uso para la práctica*, dice otro Mathematico-Chymico, Autor del Curso Newtoniano, que vertiò en su Tratado de Sales Guillelmini: *Ne nous à donné que des suppositions ingenieuses, qui ne sont d'aucun usage dans la pratique.* (Pag. 53.) Què buen focorro recibirá la naturaleza de la Medicina, fundada en los axiomas de la Geometria!

26 De todo esto, bien considerado, resulta, que el Mecanismo Medico no tiene propios principios ciertos. Es evidente. Concedese desde luego, que el Mecanismo en sí tiene algunos, en quanto participa de la Geometria, y que aun dentro de la Mathematica falsean, por participar de cuerpo mixto; pero introducido en la Medicina, ò son falsos, ò no son de provecho. *Por muchissimas circunstancias*, dice Guillelmini, *que se varia, se aumenta, se disminuye* la firmeza, y el efecto de las demonstraciones Geometricas, hechas dentro de la naturaleza sana: Què será en la enferma? Oygase su dicho: *La multiplicazione adunque delle circostanze dalle quali, ò si produce, ò si varia, ò s' accresce, ò si scema un' effetto, è quella, che apporta tutta la difficultà di provare le proposizione fisiche, colla stessa evidenza, colla quale sonno dimostrare le Geometriche.* Y añade, que en esto no hay duda alguna.

27 La razon constantemente prueba lo mismo. No hay theorema, axioma, ni principio tal Geometrico, util para la práctica, que se verifique, ni demuestre en la estatica, ò maquinaria del cuerpo humano enfermo; y si no, señaleseme uno. Yo concederè desde luego, que convendrán alguno de los

los comunísimos abstractos , como convienen tambien los Metaphysicos; v. gr. el todo es mayor que su parte. Pero estos, ni aquellos de què firven en la Medicina?

28 El *descenso* de los graves , que es el primer elemental de la estatica , debe ser abstraído de todo obice en el medio, para que reluzcan sus demostrados axiomas. Què grave , ni liquido descende , ni se mueve en la maquina humana libre de este obstáculo ? Aunque por las analogias resolutivo-geometricas se pueda saber cómo se aumentan los momentos , velocidad , è impulso en el que descende , sabiendo la naturaleza , y postura de los cuerpos obvios en las operaciones maquinarias ; es imposible, con todo esso, saber, ni averiguar nada de los grados de impulso , ni velocidad de los liquidos, que se mueven en el animal ; porque se ignoran la naturaleza , positura , y demás circunstancias de los cuerpos adjuntos. Es preciso saber la declividad , y distancia del medio en los descensos , para demostrar algo de la estatica en los cuerpos que se mueven. Pregunto : saben los Mecanicos , ni nadie , si Dios no lo revela , en cada instante el declive , y distancias entre la variedad de angulos , que forman nuestros vasos ? Es constante , que nadie lo sabe , y es constante , que lo confiesa la misma Mecanica introducida en la Medicina. Veanse los dos siguientes elementos mecanicos de Pitcarni : *Proportiones corporum diversorum eundem liquorem constantium sunt infinitæ*. Esta es la proposicion 48. : *Canalium, & liquorum corporis animati conditiones, sunt infinitæ*. Esta es la 49. , y vease si conviene esta indefinida multitud con la simpleza , y unidad , que necesita la Mathematica , y pide Guillelmini , para que puedan ajustarse los principios de la Mecanica.

29 Qualquiera axioma elemental estatico se verificará , y formará demonstracion , si se abstrae de lo sensible. Si se forma dentro de la naturaleza , yá flaquean algo , por solo la mas , ò menos tupidez , ò subtileza del medio , magnitud , ò especificacion del cuerpo mobile. Si esta misma operacion se idea dentro de los vasos del cuerpo animal , en donde nada se ve , ni nada se sabe de la actual corporatura , y resistencias del medio , de la especificacion material , ni formal de los cuerpos , que se mueven ; què demonstracion saldrá dima-

nada del principio Mecanico? Ninguna. Nada , pues , importa que haya principios ciertos , propios en la Maquinaria , si ninguno aprovecha , ni exerce su firmeza , ni aun por sombra , dentro de la Medicina. En esta Facultad toda operacion , aunque en el modo que percibimos sea algo simple , en su sér , por razon de la etherogeneitydad de los liquidos , y sólidos , es sumamente compuesta. Y no hay Mathematico , que no sepa , que aun dentro de la Mathematica , son sumamente difíciles de asegurar las operaciones , si son algo compuestas. Finalmente , ninguna de las leyes de movimiento ; ninguna de sus propiedades ; ninguno de sus axiomas son verificables dentro del cuerpo animal ; de modo , que nosotros , ni el Maquinista mas hábil pueda percibir las , ni resolver theorema alguno Medico-Mecanico.

30 Hasta aqui en quanto al cuerpo mobile , y al espacio : resta todavia el mayor tropiezo. En la estatica tienen oportuno lugar sus principios Geometricos , quando el grave se mueve en virtud de su peso solamente , y por *espacio* libre. Pero de ningun modo puede demostrarse nada , ni saberse algo con verisimilitud siquiera , quando el *grave* se mueve por impulso extraño , de quien se ignoran sus momentos , ò grados de actividad impulsiva. Muchísimo menos quando se mezclan los momentos de velocidad por impulso extraño , y gravedad propia ; porque entonces no hay pié firme , ni aun mas probable para resolver proposicion alguna. Este es , pues , nuestro caso dentro de la Medicina. De todos los liquidos , que se mueven , solo se percibe confusamente el movimiento de la sangre arterial : Y este movimiento es notorio , que se hace por el impulso del corazon , y segun varias inflexiones , por algunas partes tambien por gravedad propia.

31 La actividad motriz del corazon , individual , y propia à un sugeto viviente , nadie la determinò , ni la determinará en virtud de arte alguno , porque es imposible. No ignoro , que yá se ha trabajado algo sobre esta materia ; pero tampoco ignora ningun erudito , que ni el modo , ni los inconvenientes dexan creer , que se acerque à lo verisimil. La puntual espezitud , ò liquidèz de la sangre , cuyo puntual estado es preciso saberse , para medir los momentos de velocidad,

dad, y curso, es incongeturable. Y la perene positura de todos los vasos en una misma situacion, para que asì el liquido camine siempre de un mismo modo, y con un mismo impulso, yà en virtud del impulso extraño, yà en virtud del proprio, ò yà en virtud proporcional de uno, y otro, es mas imposible.

32 Es cosa admirable, que dentro de la estatica pura, haciendose las experiencias à todo arbitrio: pesando, y midiendo los graves: midiendo el espacio à lineas: commensurando el tiempo del movimiento à minutos, y à segundos, con las mas exactas pendolas: atisbando con todos los sentidos, porque todo està à la vista, al experimento, se hayan agotado los Ingenios Mathematicos, para ajustar con alguna puntualidad los theoremas estaticos, sin haverse podido todavia ajustar en todos; y que los Señores Medicos pretendan tanta, ò mas seguridad dentro del cuerpo animal, faltando absolutamente todos aquellos arbitrios, à obscuras, y sin mas norte, que el solitario engañoso pulso.

33 Añádese à todo esto, que de los liquidos existentes en nuestro cuerpo, y mobles, de solo la sangre se percibe el movimiento, y de solo la sangre se congetura quien la mueve. Del jugo lymphatico, del jugo nerveo, y de los demás humores, ni se sabe quien los mueve: ni cómo, ni qué tiempo gastan, ni qué velocidad llevan, ni en dónde paran, ni puntualmente qué espacio corren: nada se sabe. De qué serviràn aqui los principios de la Maquinaria, no pudiendose aplicar en nada à la Medicina?

34 Diràn, con grandissima satisfaccion, que es cierto el que hay principios propios Mecnico-Medicos, por mas que yo asegure lo contrario. Que hay *movimiento*, y este tardo, velóz, y torcido. Que hay *elasticidad*. Que hay partes *sólidas*, figuradas Mathematicamente. Que hay *fluidos*, que se mueven. Que hay *oscilaciones*: luego hay principios. Si esto, acaso, se me dice, es prueba Mathematica, de que nada se entiende. Ninguno de todos estos es principio: todos son objeto, ò propiedades. El movimiento es *objeto*. La tardanza, velocidad, y oblicuidad son afecciones, ò *modos* del movimiento. La elasticidad es afeccion de partes. Las partes figuradas son ob-

objeto de la Geometría, y materia de la Machinaria. Las oscilaciones, crispaturas, laxitudes, son modos de las partes, segun se afectan, de la virtud elastica. Pues, y los principios? Buscarlos en los Libros Mathematicos, en orden á la materia de sus Tratados, que dentro del animal es crispatura de juicio el inquirirlos.

35 Es indudable, que todo cuerpo quanto, toda figura, todo movimiento es objeto de la Mathematica, y que consiguientemente por esto, tambien el animal está sujeto á este Arte. No está en esto el pleyto. Lo está, en que aplicada la Geometría á la cantidad, figura, y movimiento de el cuerpo animal dexa de ser Geometría tal, porque nada puede abstraerse: todo ha de ser obrar sobre cuerpo etherogeneo, y desconocido, sobre figuras ignoradas, y sobre movimiento inaveriguable. Siguese racionalísimamente, y por confesion de los mejores Maestros de la Geometría, que ni por similitud pueden salir puntuales las resoluciones; y como estas falsas resoluciones son regla para obrar el Medico, es sumamente cierto, que errará en auxilio, si por fortuna, y fuera de Arte no salió la resolucion ajustada.

36 De aquí se sigue con verdad, que todo aquello de retrograciones del movimiento de afuera adentro, por el espasmo de las partes externas, que impele los liquidos á las entrañas, con que se vandeian mucho los Mecanicos, es un dicho de congetura, y congerura fundada en idéa por emboargar gentes. Si esso fuera cierto, no havria constipacion por frialdad, no havria transito de frio á calor en que al instante no muriesse sufocado el enfermo. Demuestrase. La Anatomia enseña, que, servata proporcione es mayor el numero de vasos sanguinos en las partes externas, que en las internas; y la Geometría por los senos de las tangentes demuestra, que es la proporcion de las partes internas á la superficie, como de uno á veinte y dos y medio, poco mas, ò menos. Siguese con necesidad Mathematica, que si por el espasmo de los vasos de la superficie se impeliessse, y retrograssse el movimiento de la sangre de afuera adentro, al instante debieran romperse todos los vasos sanguinos, ò sufocarse todas las accio-

nes vitales , y naturales , necessariamente morirse el enfermo en un instante.

37 Esto yá se vè , que no sucedió jamás ; y que son mas las veces , que á los grandísimos espasmos , por frialdad en las extremidades , se siguió , ò nada , ò unas ligeras laxitudes , ò una corta fiebre. Luego Medico Mathematicamente es una buena chanza , contada con seriedad todo aquello de espasmo , y retrogacion de movimientos ; pues lo que por necesidad Medico Mathematica debe seguirse , no se sigue por la physica experiencia : con que si por lo que dicta la *verdad* Mathematica se obrasse en la naturaleza , con la *demostrable* esperanza de sanar al enfermo , sucederia por *verdad* physica , y *experiencia palpable* llevarlo á la sepultura.

PROPOSICION SEGUNDA.

EL QUE SOLAMENTE SE CIÑA^s
al Systhéma Mecanico para curar , errará como el que haga lo mismo con los demás Systhemas , y aun mas.

§. VI.

38 **D**E lo insinuado en la proposicion antecedente , se sigue con bastante claridad esta segunda. La regla cierta para saber , que los adheridos á qualquiera de los Systhemas en orden á la práctica de curar enfermos , deben errar en mucho , ò casi todo , consiste en la falta de principios propios , y adecuados ciertos , y en la ignorancia de los procederes de la naturaleza. Uno , y otro milita en el Mecanismo : y en orden á los principios , con mas escasèz , y menos propiedad : luego se deberà seguir el efecto que en todos. Pero pongamoslo á la vista con los mismos elementos del Mecanismo. *La entera , y propria accion del organo se compone de muchas acciones similares de sus partes.* OTRO : *De las acciones de los*

Los líquidos, resultan los varios temperamentos. Otro: Los temperamentos son, ò consisten en la mudanza de condiciones en los líquidos, las quales pueden ser infinitas. Estas tres proposiciones elementales del Mecanismo Medico son de Pitcarni, uno de los Gefes de esta Medicina.

39 Digo ahora: El vicio en la accion del organo es enfermedad; pero es así, que la accion del organo es compuesta de otras acciones, así de sus partes sólidas, como fluidas, las que son muchas, y ignoradas: luego el modo del vicio debe ser ignorado. Mas: Los temperamentos excesivos son ciertas enfermedades; (Pitcarn.) pero es así, que la constitucion esencial de los temperamentos consiste en mudarse las condiciones de los líquidos, que pueden ser infinitas: luego es sumamente dudoso, si no imposible, el saber el modo, y causa de las enfermedades, de los temperamentos, pues quien sabrà què condicion mudò el liquido, siendo infinitas las posibles?

40 Mas: Hoffmàn confiesa, que el cuerpo del hombre es sumamente corruptible por su materia: que por razon de su organizacion, y nexo de partes muy mudab'le: que con grande facilidad se turba su movilidad, y su integridad. Juntese esto à los elementos propuestos por Pitcarni, y se verá què certeza de las causas morbosas adquirirán los Mecanicos, mientras que yo hago la reflexion siguiente.

41 El hombre es máquina de infinita sabiduría, segun su estructura, nexo, y disposicion Symetrica. Es de fé, y lo confiesa Hoffmàn de *Struct. pag. 41. & alib.* Luego los defectos de su puntual estructura, que son las enfermedades, son de infinito conocimiento: pues no hay máquina en que no sea menester igual sabiduría para remediar la pieza viciada, que la que tuvo el Artifice en orden à la disposicion de aquella misma pieza. A esta razon, que es cierta, y en su raíz Metaphysica, se añaden las confesiones prácticas, y ciertas de Hoffmàn, y Compañeros; los materiales son sumamente destructibles; su nexo muy desbaratable. Y à todo se añadirà el que todas las acciones sanas, y morbosas se obran millares de leguas apartadas de nuestra vista. Infirase ahora sobre los mismos principios Mecanicos, y doctrina de sus Principes,

quanto apartadas estàn las causas morbosas, y sus modos de conocimiento de nuestros Medicos. Dixo tan discretamente como acostumbra N. Rmo. P. Maestro Feyjòo, hablando de las causas de nuestras enfermedades, aunque se considere al cuerpo como màchina: *Quièn podrà, de los Angeles abaxo, comprehender qué parte, y por qué flaqueò?* Yo le responderia à este sabio Benedictino, si valieran chanzas, que los Mecanicos, que no quieren hacerse cargo de la falibilidad esencial de la Medicina, porque estos todo lo saben *palpablemente* con las leyes de el Mecanismo, de que todavia estàn ayunos.

42 Bien entendida toda esta doctrina, se ve claramente quan estraño, y quanto *contra producentem* es un simil, que se trae contra mi en defensa del Mecanismo. Tengo yo escrito en varias partes, y facilmente probado, porque es de fé, *que ignora el Medico el modo Geometrico con que està dispuesta nuestra admirable fabrica.* Lo tengo tambien confirmado con un Texto clarissimo de Hoffmàn, en que sin tegiversacion, ni torcida inteligencia, como hacen sus defensores, dice: *Que en tanto como dista la Arte Divina de la Humana, en tanto es mas alta, inaccesible, impenetrable, infinitamente inadquisible la ciencia del Mecanismo del hombre, respecto de la Mecanica de los vulgares artificios.* Esta doctrina tan clara, y cierta se intenta obfuscacer, ò foslayar por el Doctor Rodriguez con el simil figuiente, copiado, segun dice nuestro Autor, *de una doctissima Pluma.*

43 *Tan poco importa, dice pag. 264. Dissert. num. 40. que al Medico le falte aquel conocimiento, ò que carezca de aquella puntual noticia, como que el Artifice, que hace los Reloges ignore las partes esenciales, y modos de los metales con que se forjan las ruedas, goznes, muelles, pesos, y demás partes constitutivas del orden, y mecanissimo del Relox. Y assi, aunque el Medico no sea capaz de apurar aquellos primeros principios, que componen las partes sólidas, y liquidas de nuestro cuerpo, le bastará para ser diestro en su Arte, como el Relogero en el suyo, entender, y conocer (notese esto con cuidado) sus mutuas operaciones, sus potencias, elaterios, y energias, su orden, sus inclinaciones, y direcciones, y saber lo que puede mantener, y restaurar.*

rar su concordia , harmonia , ò equilibrio , si se pierde. No quiero más armas , que este passage de mi Antagonista para probar con evidencia dos cosas : una , que , sin duda , con el ardor de la disputa , y amor à lo que llaman Mecanismo , este Erudito , y Sábio hombre se preocupò hasta lo posible , pues no vé , que toda esta pieza es el argumento fuerte contra su Mecanica. Otra , que es imposible , segun todas las imposibilidades que el Medico-Mecanico pueda curar , ni la mas infima dolencia. Vamos al Examen.

44 En lo primero entra suponiendo una cosa , que acerca del Arte que trata es cierta ; pero incluye en la similitud , que intenta otra sumamente falsa. Claro està , que el Relogero no tiene precisa necesidad de saber los elementos , materia , y forma , y algunas qualidades del metal , para fer buen Artifice ; porque , por lo comun , solo trata , solo obra con la *quantidad* , y *figura*. Pero es falso , que el Artifice Medico corra similitud en esto con el otro Artifice ; porque à mas del *quanto* , y la *figura* , trata , y obra sobre infinitas *qualidades* desordenadas , alteradas , y viciosas , insitas , y radicadas en las mismas piezas liquidas , y sólidas de su máquina. Con lo qual es imposible saber por Arte alguno reducir las , temperarlas , modificarlas , si el Arte mismo no le enseña sus *qualidades* naturales en estado sano , el *modo* cómo se viciaron , la *causa* por qué , y el *estado* del vicio.

45 Pero no parémos en menudencias , aunque de tanto peso. Vamos à lo gordo , y digo , que admito desde luego el *simil* , sea del Doctor Rodriguez , sea de otra docta Pluma , y convengo en que , si se me presenta un Medico-Mecanico , que sepa , no digo yo *todo* , que esto es mucho , sino que *conozca* , y *entienda* la millesima parte menos de las *mutuas operaciones* , *potencias* , *elaterios* , y *energia* , *orden* , *inclinaciones* , y *direcciones* : lo que puede mantener , y restaurar la *concordia* , *harmonia* , y *equilibrio* perdido en la máquina del hombre , como en la del Relox lo entiende , y conoce *todo* el Relogero , me doy por vencido , por salvage , borraré , y confundiré quanto tengo impresso. Pero cuándo sucederá esto ? Quando el hombre tenga la sabiduria de Dios , ò que Dios le infunda su sabiduria al hombre.

46. Sabe ciertamente el Relogero, en virtud de las ciertas reglas de su Arte, *restaurar la concordia, harmonia, y equilibrio* perdido de un Relox, porque *sabe* escientificamente fabricar todas sus piezas: sabe ordenarlas, sabe en que consisten sus *operaciones mutuas, sus potencias, elaterios, energias, orden, inclinaciones, y direcciones*: y del mismo modo que no restituirá la harmonia, orden, Mecanismo, y equilibrio de un Relox primoroso, un simple Cerragero, ò Herrero, ni ningun Medico-Mecanico, sino que si quieren componerla, le echarán à perder, de que hay bastantes experiencias; así tambien el Medico-Mecanico echará à perder mas la máquina humana, que perdió su *orden, operacion mutua, elaterio, inclinaciones, y direcciones*. La razon es clara; porque mas infinitamente ignora el Medico el orden, y Mecanismo del hombre, que el Herrero el de una exquisita máquina. Este no pondrá la máquina enferma, sino que acabará de perderla: luego mucho mejor el Medico la máquina del hombre. Y por qué? Porque la máquina del hombre está hecha por *Arte Divina*: el Relox por *Arte humana*. El hombre debe saber remediar lo que *sabe* hacer; por esso *sabe* el Relogero dár salud à su máquina. El Medico-Mecanico ignora en la máquina del hombre todo lo que sabe el Relogero en orden à su muestra. Y es sumamente, buelvo à decir, de admirar, que un hombre como el Doctor Rodriguez no viesse esta tan palpable diferencia.

47. Responderáseme à todo esto, que el Mecanico sabe tanto, y quanto respecto à la máquina del hombre. Vamos poco à poco, y veamos lo que saben, preguntandofelo al Doctor Rodriguez. *Sabemos*, dice, *que el hombre es máquina compuesta de partes sólidas, y fluidas*. Tambien lo saben las viejas. *Sabemos*, prosigue, *que la vida de esta máquina consiste en el movimiento de estas mismas partes*. Tambien lo saben los niños. *Sabemos*, *que desvanecido, eclypsado el movimiento, ò juego, muere la máquina*. Tambien los que juegan al peon, ò trompo. *Sabemos*, *que si esto está en proporcion, está sana, y que si se irregulariza el movimiento está enferma*. Esto lo sabe todo enfermo. *Sabemos*, *que el modo de quebrarse el equilibrio entre las partes sólidas, y liquidas, consiste en perderse el orden, y*

consonancia de su movimiento: y que esto es de tres maneras, ò acelerarse, ò retardarse, ò retrogarse. Y así sabemos, que el movimiento acelerado se debe retardar, el tardo acelerar, y enderezar el retrogado. Esto yá es saber mucho, pues los que arrear las Norias, y los Molineros lo tienen olvidado. Vitor, digo otra vez, el Mecanismo, que por el sabemos tan tanto! Qué le parece à mi Lector discreto, si saben mucho los Mecanicos, por deposicion suya, pag. 60. num. 36. Acafo, sabiendo todo esto, se pondria ningun juiciofo en sus manos, si le constaba, que con esta sabiduria, y estos principios havia de curarle? Creo que ninguno, si no queria abandonar su vida. Gracias à que ni nuestro Autor, ni ningun Mecanico se acuerda de tales simplezas para administrar los auxilios en la cabecera del enfermo.

48 No hay hombre, fino es idiota, que si vé un Relox andante, no sepa que es una máchina: que no entienda, que en el recto movimiento, y orden de sus piezas consiste el que esté sana; esto es, que esté ordenada: que en el desorden de su movimiento consiste su enfermedad: que si toda pára, toda ha muerto. Que si aplica el oïdo, y percibe los golpes de la pendola iguales, no infiera que hay orden en el juego de la pendola: que si vâ aprissada, ò muy tarda, no juzgue que hay efecto respectivo à aquel Relox; y que el modo de remediarlos, es retardarla en lo primero, y aprissarla en lo segundo. Todo esto sabe qualquiera que tenga juicio. Y preguntó, sabrá qualquiera curar aquellas enfermedades de la muestra? Ni mas, ni menos, que las del hombre los Mecanicos.

49 Digo aun mas. Esto que he paralelizado lo sabe todo hombre, respecto al Relox, pero un Herrero sabe mucho mas respecto al Relox, que ningun Medico Mecanico sabe, ni sabrá en orden à la máchina del hombre. Sabe el Herrero manejar los mismos materiales; sabe fabricar con el mismo Arte muchas piezas semejantes à las de la muestra; sabe valerse de los resortes, y aun fabricarlos; sabe otras muchas cosas. Con todo esto nadie le entregará un Relox de repeticion descompuesto, sin el cierto temor de que nada le remedie, ò lo mas cierto, de que le dexé peor que estaba. Qué deberemos

mos esperar del Medico-Mecanico, que esté insulado, en que por lo que *sabe de Mecanica*, que es lo mismo que sabe todo racional, ha de curar los desconciertos de la infinita, y admirable màchina del hombre? Yo no admiro otra cosa, sino la beata satisfaccion con que para probar la *ventajosa verisimilitud, firmeza, y utilidad del Systhéna Mecanico*, se presentan como pruebas invencibles, sérias, y de robusta firmeza semejantes niñeces, que con solo leerlas, se conoce la infelicidad de la causa, y la preocupacion, ò qué sè yo, de sus defensores.

50 Una cosa es, y muy distinta, que para adelantar la *Physica*, *Miologica*, (de musculos) y *Osteologica* (de huesos) se discorra acerca de los movimientos de musculo, tendon, y hueso, sobre los fundamentos estaticos, y Machinarios, como lo hicieron incomparablemente Estenon, y Borelli; otra es, querer valerse de esos principios, para lo que pertenece à la curatriz Medicina. En aquello se discurre, y obra sobre afecciones de la *quantidad, figura, y movimiento*, objeto de aquellas facultades; acá se debe discurrir, y obrar sobre esto mismo, pero mas obscuro, y sobre una infinita modificacion, y alteracion de *qualidades, y nexos* desconocidos. Y aun aquellos insignes Autores se hallaron perplexos, y erraron enormemente, siempre que, saliendose de tratar precisamente de las afecciones de *quantidad, y figura*, huvieron de discurrir sobre operaciones, y modos pertenecientes à la *qualidad*, y al *impulso*. Vease sobre esto mismo lo que ya tenemos escrito en nuestro primer Tomo de la Palestra.

51 Es menester no hablar à bulto en las cosas, ni equivocar proposiciones absolutas con respectivas, ni confundir modos de hablar propios con figurados. Todos los eruditos de nuestro siglo convienen, y bien, en que la *Physica Mecanica*, y la *Medicina Mecanica* son mas utiles que los otros Systhémas de *Physica*, y *Medicina*. Yo tambien convengo en ello, aunque no soy capáz de entrar en aquella classe. Y qué quiere decir esto? Acafo, que el Systhéna Mecanico-Mathematico es el mas util en la Medicina, como pretenden nuestros Medicos? Es menester ser muy infalso para responder afirmativamente. Quiere decir, que es mas inteliggible, util, y pro-

porcionado, para dar tal qual razon de los efectos naturales el *Systhema corpusculista Mecanico*, como contrapuesto, y respecto del *Sythhema Escolastico*, ò Aristotelico-Galenico, que se explicaba con las voces *facultades*, *virtudes*, *primeras qualidades ocultas*, &c. Esto lo sabe todo hombre de letras; pero ningun hombre de letras debe abrogar este *respecto* propriissimo à la *absoluta*, y analogica, de que Machinarissimo, y Estaticismo sean *mas* utiles, y verisimiles, por la *propriedad*, *certidumbre*, y *firmeza* de sus principios. En aquel recto sentido, todos los mejores Philosophos, y Medicos, todas las Academias, son *Mecanicos*: en este otro torcido, y figurado lo son muy pocos, que han querido hacerse aspectables por este nuevo extravagante rumbo, ò derrumbadero.

§. VII.

52 **A** Un los mismos principios que se crian, y erigen los Gefes de esta Mecanica Medicina, carecen de firmeza necessaria, supuesto, que entre los mismos Gefes hay discordia. El famoso Hoffmàn, y el Doctor Rodriguez desprecian los principios antiguos *calido inato*, *facultades*, *spiritus*, &c. y Archibaldo Pitcarni, Theniente General del Mecanismo, ò General acaso, los establece à todos por principios, ò axiomas de la Medicina Mecanica. Desde la proposicion ciento y doce, hasta ciento y veinte y una los presenta como fundamentales elementos de esta ciencia. Leanse desde la primera, que comienza: *Vires naturales*, hasta la ultima, que acaba: *Calidum in natum in humido radicali fundatur*.

53 En la *Medicina Palpable* de nuestro Autor, se vé à cada passo tirar lineas à la practica Medica, sobre el principio ideado, de que la sangre, y qualquiera o tro fluido, están mas aptos à tomar otro movimiento, estand o movidos, que estando quietos. Sobre lo qual dá alli razon del buen efecto, y segura indicacion en muchas sangrias. Y esto, porque la tal máxima es como una inviolable ley de la naturaleza. Sin embargo, la tal ley, y el tal principio es contra un principio elemental del Mecanismo, que dice assi: *Partes fluida quies-*

tentes, aut quasi quiescentes cuius moventi cedunt. Es, lo que es mas, contra la razon, y contra la experiencia. Un fluido quieto se debe mover por su gravedad propia siempre que se le quite el estorvo, sin otro impulso: mucho mejor, si el plano en que insiste participa de algun movimiento; porque entonces por ley estatica se le debe comunicar al fluido, lo qual debe suceder en el animal, por los movimientos en el sólido Peristaltico, y Pulsatil; pero si yá està movido, es preciso, para comunicarle nuevo movimiento, que haya de seguir la misma linea, ò participe mucho de su direccion, inclinando poco al diagono un impulso de mas grados, que el que yá el se tiene, y una nueva *determinacion*, sea dada con el mismo impulso, sea precisandole por el *declive* del espacio, nada de todo lo qual necesita el *quieto*.

54 Por estos, y otros ideados principios, que aunque tengan alguna aparente conexion con los Geometricos, pierden toda su fuerza, en llegando à la Medicina, determinan leyes, y declaran efectos, è indicaciones para muchos auxilios. Sabemos por la experiencia, desde muchos años antes que resuscitara el Mecanismo, que la sangria es remedio en las supresiones catamenicas. Para que esto sea asì, basta el que la experiencia lo apruebe, y que siendo *evacuacion* el remedio, de la misma especie que el fluido detenido, aun esta misma razon lo apruebe. Nada mas es menester para la theoria, y para una ajustada indicacion en la práctica. Entra, pues, la Mecanica à dár razon con sus Leyes de este fenomeno, y facamos en limpio, que las leyes, y razon son falsas por razon, y experiencia; pues, segun ellas, no tiene conexion el fenomeno de este caso.

55 Por *razon*. Porque, aunque se afloxe la sangre, que hay entre la cissura de la vena, y sus arterias correspondientes en el brazo, ò pierna, en virtud de la falta de la extrahida, no se sigue por esso mayor curso en la de la arteria magna, como se supone. La razon es clara. Porque no son aquellas arterias una canal solitaria, sin comercio de otras canales hasta la *magna*, sino que son muchísimas comunicables entre sí, hasta entroncarse con la grande arteria. De que se sigue, que la falta de sangre, por la extrahida, se reemplaza

insensiblemente por todos los demás ramos, y esto, aun en el mismo tiempo que se hace la sangria, en virtud de la circulacion aprissada de la sangre. Lo qual, á mas de que lo dicta la razon, lo confirma comunmente entonces el pulso.

56 Ni se diga, que los dichos ramos, que todos salen de la misma arteria magna, sacando de ella la sangre, la harán baxar con mayor impetu, no obstante, que por caminar mucho espacio, y tener varias divaricaciones, pueda desconocerse. No se diga, porque esto nada hace para lo que se pretende. Esto es, nunca por una, ni dos sangrias entrará mas sangre al corazon por la Auricula derecha, ni saldrá mas por la izquierda, porque baxe la sangre por la magna con mas velocidad, en virtud de saltar la que se extrae. Porque el desguace de la sangre, desde el corazon á la Aorta, ni de la Caba al corazon, no depende precisamente de la sangre, porque esta por sí es inmoble, depende de la estructura organica del corazon, y arterias, y despues del ambiente. Los que obrarán del mismo modo, aunque falte alguna porcion del corriente de la sangre, supuesto, que aun sin gota de sangre pulsan el corazon, y arterias. Luego, aunque quitada la sangre de la vena por la cissura, corra la de las arterias correspondientes á llenar aquel vacio, y á esta se siga la del grande tronco de la Aorta, nada mas de impulso se aumentará al curso de la sangre de las venas, antes menos; y solo durante la sangria se seguirá, que no subirá tanta sangre del corazon arriba por la Aorta ascendente.

57 De aqui se sigue tambien, que en las estancaciones de sangre dentro del Utero, ni otra parte del vientre inferior, no puede ser remedio la sangria, por las razones que nos ministra el Mecanismo *Palpable*. Persuadolo: la sangre quieta en aquellas oficinas, lo está, porque no puede correr el circulo por las venas de aquellas entrañas: con que solamente pudiera sacarse del restoño á correr por las venas, si se pudiesen abrir aquellas venas, para que faltando el tropiezo, la otra sangre prosiguiese al circulo, y á esta se siguiese la estancada. Dicen los Mecanicos, que porque se *afloxa* la sangre de las arterias espermaticas, è hypogastricas, *se aumenta la velocidad*, y curso de ella, con lo qual la sangre estancada vence

el restañó, y prosigue el círculo por las venas. Esto dicen, pero todo sucede al rebès.

58 Si por afloxarse las arterias, se precipita mas el *curso*, y *aumenta el momento de velocidad* en la sangre, necessariamente ha de atacar mas à la detenida, quanto mas sangre corriente se le añada. A un conducto estrecho de una fuente fuertemente restañada, no es el remedio para que corra el agua detenida, echarle mas agua, sin aumentarle la corriente. Es solamente remedio el quitar el restañó, y aun quitar el agua de adelante, si està detenida, como, acafo, sucede en las venas con la sangre; porque esta agua detenida es parte de tropiezo, por su gravedad, para que venza la que viene corriendo. Esto es lo que tal qual se deduce de la experiencia hydrostatica; pero aun esto nos sirve de tan *nada*, que lo que facamos es, que, segun estas leyes, es incurable este genero de dolencias.

59 Por *experiencia* tambien se prueba la insubsistencia de las leyes para la extraccion de sangre: pues si estas leyes fuesen constantes en la Medicina, no hay inflamacion, estancacion, tumor en los miembros, y otras partes, que no se curasse al instante, y con la mas segura felicidad. Con hacer una, ú dos sangrias entre el tumor, y el corazon, necessariamente se havia de desvanecer la enfermedad; no havia que tener miedo à ninguna sanguina, y aun no sanguina inflamacion. Y quan falso sea esto lo sabe todo el Mundo, lo llora la naturaleza, lo suspira irremediabilmente la Medicina, y lo rien los Sacristanes, y Sepultareros.

60 A este mismo ayre, y seguridad son otras razones, que nos presentan; v. gr. p. 40. n. 242. para las inflamaciones pulmonares. Allí se menudea mucho *columna*, *oblicuo*, *linea recta*, *impetu*; porque à esso se reduce toda la Mecanica. No hay en la verdad nada de lo que allí se supone. Dicese, que la sangre detenida en el pulmón, *forma columna perpendicular* con la del pie, y en *linea recta*. Ha buen Euclides! Quanto mejor huvieras empleado tus elementos en Novelas, si havian de servir para semejantes desbarros! La sangre detenida en el pulmón, las poquissimas veces, que es ella la causa de la inflamacion pulmonar, no forma columna, ni voluta con los to-
bi-

billos , y solo pudiera decirse festivamente por methaphora, que formaba *Architrave* con los dos ventriculos , ò con los dos vasos mayores de la sangre. Ella està diseminada por algunos vasillos capilares de la vena arterial , y arteria venal , y detenida por mil generos de tropiezos , que pueden ocurrir en la estructura vasculosa del pulmòn. Sobre esta certeza , què mas tendrà la sangria del brazo , que la del tobillo ? La falta de sangre , por la que se saque , solamente se ha de conocer en la entrada por la auricula derecha al corazon , porque este es el ultimo embocadero. Y la misma cantidad dexará de entrar por esta boca al corazon , que se pique la vena en el brazo , ò en el pié. Què novedad , excepto la de entrar menos agua en el Mediterraneo , tendrà la embocadura del Hebro , que se sangre al Rio Xalòn , que se sangre al Cinca , que se sangre al Segre ? Yá se vè , que ninguna. Lo mismo debe suceder por necesidad hydraulica con la sangre , que descuboca al corazon por la Vena Caba , y con la que buelve à embocar por la arteria venal à los pulmones , que se pique en el brazo , que se sangre en el tobillo.

61 Otra bellissima noticia Mecanica semejante à esta nos descubren , exponen , y enfalzan hasta el ultimo punto de el elogio , en orden al por què necessita de sangrarse todos los años al mismo tiempo , el que yá se acostubrò dos , ó tres años. Ni , aunque se huviesse descubierto la quadratura del circulo , el movimiento perpetuo , ò la progresion animal , no se meteria semejante bulla , ni se levantarian mas altas las alabanzas ; pero el cuento es , que el phenomeno se queda tan à obscuras como se estava , la causa Mecanica tan sepultada en el pozo de Democrito , y solo nos queda la certeza , que mostrò la experiencia en muchas ocasiones , de ser dañoso , no profeguir con aquella costumbre. Por lo demás , solo sacamos en limpio muchas palabras , raras reboltorios , propios solamente para satisfacer à niños , ó à ignorantes.

62 Veanse alli sus razones , porque alli es mal gastado tiempo transcrivirlas. Apuntarè solo lo que las opugna. La falta de la poca sangre , que se saca en Abril , yá està suplida antes de acabarse Mayo. Por què , pues , no mueve el cúmulo de la
san-

fangre à las fibras en Mayo, Junio, y demás meses, pues hay la misma llenura, y espera al otro año por Abril à excitar el movimiento? Mas: si la *facilidad* con que se mueven fibra, y fangre, despues de la sangria, es la que solicita al año siguiente la extraccion de fangre, como dice el Doctor Rodriguez, es preciso suponer conocimiento racional en fangre, y fibra, con el qual, acordandose del beneficio, y del gusto que con èl tuvieron, vocean antes de tenerlo para lograrlo. Esto parece evidente; porque la *novedad* que pide à la sangria, es antes de sangrarse; y la buena disposicion Mecanica resulta despues de la sangria: luego si la buena disposicion Mecanica es la que pide sangrarse, debe estàr pidiendo indefinidamente, desde que acaba de sangrarse por otra, y otra sangria; y solo no podrá pedir mecanicamente, quando yà perdiò la buena disposicion Mecanica que necesita, y que es la que pide, en virtud de haverse yà reemplazado la anterior fangre; Esto es, jamás llegará el caso de pedir sangria en haviendo nueva llenura, porque yà no hay presente la buena disposicion Mecanica.

63 Pero perdonemos todo esto. Hay còmputo bastante verisimil, de que cada mes circula la fangre cerca de diez y siete mil y doscientas veces. Pregunto ahora: aquella disposicion Mecanica, con que afecta la fangre à la fibra en virtud de su nuevo estado por la sangria, es transeunte, ò es permanente? Es sin dexar impresion en ella, ò es dexandola? Si lo primero es, nada se sigue; pues de que la afecte de un modo en el instante A, que es quando se acaba de hacer la sangria, nada puede suceder en los demás instantes, y menos de allí à un año, si no resulta impresion permanente.

64 Si lo segundo, tampoco se sigue nada; pues la permanencia ha de ser necessariamente en razon de movimiento, ò en razon de crispatura, ò de no movimiento, que es laxitud. Pero afecte como quiera, como aunque en el punto A de la sangria produzca un genero de afeccion en la fibra, en virtud de la cierta cantidad de fangre, que entonces queda, de la resultante floxedad de los vasos, de allí adelante con repetidos circulos, y nuevo sucesivo aumento, se buelve millares de veces à afectar la fibra, del modo que estava antes, y

de

de otros modos , quantos sean los grados de aumento , y disminucion en la sangre , y de aumentos , y disminuciones accidentales , velocidad , y tardanza , se sigue indefectiblemente , que antes de ocho dias , en que se havrá repetido la circulacion cerca de 4600. veces , y en que se havrán mudado las anomalias , y cantidades de la sangre quizás otras tantas , yá se havrán mudado otras tantas veces las afecciones de la fibra , de como la dexò la extraccion de sangre. Sigue tambien , que en muchas ocasiones , aun dentro , quizás , de los ocho dias , se repetirá aquella afeccion , ò su modo , que quedò en virtud de la sangria. Cómo , pues , en estos casos no instan por otra extraccion de sangre ? Y no haciendola , cómo no acometen las enfeemdades , que al año suelen , por este mismo motivo ?

65 Ni se añada para escurrirse , que para que esta supuesta afeccion de la fibra , que quedò en virtud de la sangria , obre pidiendo otra extraccion de sangre , necessita de la misma disposicion de los ambientes , que resulta de la determinada estacion del año. Nada vale esto. Ocho dias despues de haverse sangrado en el mes de Mayo , todavia permanecen , sin sensible diferencia , los mismos ambientes dimanados del estado del Sol en el Zodiaco , y demás estrellas , juntamente , y disposiciones infralunares ; sin embargo que hay esto , y la afeccion Mecanica de fibra , no hay peticion de sangria , ni enfermedades por su defecto , como sucede uno , y otro en el siguiente año. *Advierto* , que en orden à la materia de todo este discurso procedo admitiendo , y suponiendo la peticion de sangria por la naturaleza , en fuerza de la costumbre de otros años , segun , como lo tiene aprehendido el Vulgo , y la Medicina ; y segun que la supone nuestro Antagonista , por dár lugar à la disputa , y porque se vea , que las leyes que aplica no son adaptables. Precindo , pues , de la certeza , ò falsedad de tal aprehendida costumbre , y novedad , pues no es para aqui el proponer yo mi mente en orden à esto.

66 Aquello de *imaginacion* , afectos de animo , &c. que acumula nuestro Autor para este caso , es pura imaginacion. Aunque imagine el sangrado en Mayo , en sangrias en Junio , Julio , Diciembre , y Enero , no le dará enfermedad aguda por-

porqué dexé de sangrarse ; por qué , pues , le ha de matar la imaginacion en Mayo ? Defengañemonos , que lo cierto solo es que ignoramos estas , y otras causas puntuales ; y que solo vemos los efectos , unos ciertos , otros errados. En el Tomo mismo de nuestro Antagonista se lee este mismo ingenuo , y empirico-racional defengañó. *Dios desvió del conocimiento de los hombres la fabrica de la criatura mas soez , material , y baxa , y el modo mas superficial , al parecer , de obrar de las causas naturales.* (Pag. 224. num. 1.) Con que si los Mecanicos no son mas que *hombres* , nada pueden saber de las cosas , cuyas causas ha desviado todo un Dios de su conocimiento.

PROPOSICION TERCERA.

LOS MECANICOS USAN DE LOS mismos auxilios , y curan las enfermedades como los demás Sythematicos , sin respecto alguno al Mecanismo.

§. VIII.

87 **V**Arias veces he persuadido , creo que con evidencia , que la causa radical eficiente de la enfermedad consiste , y tiene su asiento en los liquidos , y que estos son los viciados. Que las fibras *padecen* , porque son continentes de los liquidos , en que está la causa morbosa. Esto , à mas de que es constante por razon clara , lo he probado con pasages de Baglivo , Hoffmán , Hecquet , Pitcarni , y Santorino , todos Principes , y protectores del Mecanismo Medico , y à quien no pueden negar la autoridad , y primacia nuestros Mecanicos. En el primero , y quarto Tomo de la Palestra están bien claros los Textos , en los demás hay algunos , y aun podia acinar muchos mas si en esto consistiese.

68 Tengo tambien dicho, que es constante, que en algunas, ò muchas enfermedades ha adquirido vicio la parte sólida; pero que exceptuados algunos casos Chyrurgicos, en todos depende por causa de los liquidos: de que se sigue, que remediado el vicio de los liquidos, la misma naturaleza, si se puede remediar, lo remedia. Porque la restitucion à su sèr de las partes *sólidas* hà yá muchos años que está encomendado à la naturaleza por parte de la Medicina: no à la Mechanica, ni à otro de los Systhèmas.

69 Esto tengo escrito, esto es lo razonable, esto dicen los Principes del Mecanismo quando hablan de veras, y sin preocupacion, y esto mismo dicen, y escriben nuestros modernos Mecanicos, como lo verémos de puño de nuestro Doctor Rodriguez. Iremoslo leyendo poco à poco, y veamos qué dice sobre una calentura aguda, puesta por exemplo. Llega un *Solidista*, y armado de su Systhèma, dice lo primero, que *aquel calor excesivo es hijo de mayor movimiento*. Esta es muy buena congetura, si no fuera porque tambien dirà lo mismo el Galenico, el Chimico, el Cartesiano, el Aristotelico, y lo que es menos, qualquier Cartapacista de Philosophía. Pero passemos adelante: y qué mas dice? *Que el acelerado movimiento depende de una grande irritacion inducida en sólidos, y liquidos por la energia (notese) de alguna causa procathartica, ò externa.* (Pag. 241.) Dice aun mas. *Que la colera apartada de la sangre por causa poderosa punza, irrita, hiere las fibras de los vasos, les roba el elaterio à las fibras, retarda el circulo de la sangre, impide secreciones, y excreciones, quiebra el equilibrio, turba la economia, y puede causar un horrible syndrome de afectos*, que alli podrá verse el Catálogo, que para aqui es largo. (Pag. 42.) Vè aqui en la realidad, y sin la mascarilla Mecanica al Mecanico, ò *Solidista* convertido en humorista, si ha de curar esta fiebre aguda. La *colera* no es fibra: la causa procathartica tampoco. Estas son las que punzan, hieren, è irritan à los sólidos, las que turban la economia: en una palabra, las que hacen la enfermedad: luego à aquellas causas se debe dirigir la curacion. Si la bilis separada de la sangre se evaqua, y se tempera, y si las causas poderosas que la separaban se destruyen, no havrá irritacion de sólidos, perdimiento

de equilibrio, ni turbacion de economia.

70 Yá vè mi Lèctor què ayroso queda el Mecanismo con el primer exemplar de la fiebre aguda; pues aun queda peor con las demás enfermedades que nos proponen. Se sigue una Hydropsia, con la qual se pretende probar decisiva, y palpablemente la ventajosa utilidad del Mecanismo. Pues, y à què se reducen las palpables pruebas, y argumentos? A que confiesan, que Galenicos, Chymicos, y Mecanicos *convienen* en todo. Si ferà esto sueño! No lo es, aunque lo parezca. *Convienen*, dice el Doctor Rodriguez, *en la causa formal, y material: convienen en el modo, y methodo con que ha de vencerse.* Qué es esto! *Convienen todos en que, aunque se derrame el suero, es menester curar la debilidad, y rotura de los vasos.* Pues en qué estará esta discrepancia tan cacareada, esta ventajosa utilidad tan conocida? Yá nos lo dicen, para que no lo dudemos. En que *haciendo esto mismo los Galenicos, y fermentistas obran sin methodo*; y haciendo esto mismo los Mecanicos, *es con methodo, y regla.* (Num. 20. 25. y 26.) Discurra ahora el Lèctor si hay paciencia para oír semejantes sandeces, indignas de hombres facultativos.

71 El tercer caso es de unas Viruelas, y Erisipela retrocessas. Aqui sí que es el amontonar brillantes, y pomposidades, con la satisfaccion de que el Systhéma solidista aventaja enormemente à todos los Systhémas. Bien: y en qué está esta ventaja, esta satisfaccion tan grande? Oygame para acabarnos de aturdir. En que el *Solidista sabe, que el material se ha entrado dentro*, y que allí causa todos los alborotos: y que la verdadera, palpable, y Mecanica *indicacion, es hacerlo salir afuera.* Vitor otra vez el Systhéma Mecánico! *Que esto se logra mecanica-estatica-fibrística, y solidisticamente administrando diluentes, emulsiones, y blandos diaphoreticos.* Qué le parece à mi Lèctor, si se nos luce brillantemente el Mecanismo? Tres exemplares nos presentan, como ultima eficaz práctica prueba de sus ventajas; y no prueban otra cosa los tres exemplares, sino la preocupacion de los defensores, y que ellos curan sus enfermedades del modo, y con la indicacion, y auxilios que todos los demás Systhematicos. Abrafe qualquiera Libro práctico, que podrá elegirse entre millares, y si no se

se halla la misma indicacion, y auxilios para las dichas Viruelas, y Erisipela; esto es, *blandos alexipharmacos, dia-phoreticos, y diluentes*, borro mi nombre de quanto he escrito.

72 En vista de esto, quien no se rie hasta que le oyan los Peces de la Laguna Moetis, de vér que se me increpe de *arrojo* haver escrito, que el Systhéma Mecanico es como los demás, *una fabula producida por entendimientos amantes de sus producciones?* Yo lo digo, y lo pruebo, y lo peor es, que se mantiene probado, y dicho. Pero oygamos todavia mas, para vér en qué consiste el que aquella proposicion sea *arrojo*. Párese atencion, porque la razon es fuerte. *Porque la doctrina del Mecanismo fue establecida, y señalada con el dedo de Dios.* Esta es la razon publicada por el Doctor Rodriguez, numero 32. de su Dissertacion en favor del Mecanismo. Ahora sí que está el Mecanismo-Medico bien alto. Deseles enhorabuenas à todos los Mecanicos; pues ya está su Medicina palpable, y su Mecanica insertas entre los Mandamientos del Decálogo, en las mismas Tablas de la Ley, que fueron escritas *con el dedo de Dios.*

73 Con algo de menos fundamento dixé al principio, que está cerca de erronea proposicion semejante; aquí sin mucha limitacion puede decirse, que lo es de medio à medio. El Mecanismo Medico, pues de este es la disputa, es un Systhéma ideado, nada firme, lleno de errores phisicos, inutil en su mayor parte, sin principio proprio de alguna firmeza, inconstante aun entre sus mismos progenitores, y alumnos. Este es el Mecanismo, como lo prueba toda esta Dissertacion, lo prueba toda la Obra de la Palestra, lo prueba la razon, el mismo Mecanismo, y sus mismos Autores. Pido à todo Theologo, si apartada la disculpa de preocupacion, ò de ignorancia, dexa de ser proposicion *piarum aurium offensiva*, y bastante erronea, que *está establecida la doctrina del Mecanismo por Dios, y señalada con su dedo?*

74 Nadie duda, que Dios es Señor de todas las ciencias, pero es de las ciencias *ut sic*; de la verdad objetiva de las ciencias, no de las cabilaciones humanas acerca del uso, y cultivo de ellas, porque en esto hay errores, hay engaños, hay

alucinaciones ; y Dios no puede ser Señor de alucinaciones, errores, y engaños. Es tambien constante, es de Fé, que Dios criò al hombre, consiguientemente que criò su Mecanismo. Pero es tambien de Fé, que el Mecanismo del hombre no lo saben los hombres, ni los Mecanicos. Este es el Mecanismo que estableciò Dios: el Mecanismo que sabe, y publica el Doctór Rodriguez lo establecieron quatro hombres llenos de gana de meter bulla en el Mundo. Què tiene que vér este con aquel Mecanismo? Lo que tiene que vér un Relox con un hombre: con que no escapa, ú de insulsa, ù de erronea la proposicion del Doctór Rodriguez. Si quiere decir, que la máchina del hombre la estableciò Dios, y la señaló con su dedo, es cierto, pero no viene al caso: pues tambien estableciò al *sal sulphur, tierra, y flegma*, à los *quatro humores*, y à las *quatro qualidades* de Chemicos, y Galenicos. Si quiere decir lo que suena, y viene al caso, que es, que la doctrina del Mecanismo Medico que nos venden sus mercedes *está establecida por Dios, y señalada con su dedo*, me confirmo en que es proposicion erronea.

§. IX.

75 **A** Qui al passo advierto à los Antagonistas, que no me contradigo en mis Escritos, porque diga en una parte, que *es fatalissimo ceñirse à ningun Systhéma precisamente para curar las enfermedades en sus casos*, diciendo en otra, que *en algunas de sus partidas son oportunos, como se juntan todos*. Infiriendo de aqui los adversarios, que si cada uno es fatal, tambien lo será la union de todos. Esta sí que es fatalidad, el no entender, ò no leer lo que está bien claramente escrito. Es pernicioso, fatal, falso cada uno solo, y pueden no ser aquello todos juntos, y de hecho no lo son. En què consistirá esto? En que el cuerpo es máchina de sólidos, en que juegan partes *fluidas, y aereas*. En que es un artificio, en cuya simetria conspiran organismo de partes *sólidas*: innumerables jugos de diversas indoles, yá salinos, yá acres, yá dulces, yá amargos, y de otras constituciones. En donde muen

ven, è impelen de diversos modos particulares *aereas*, ò atmosphericas.

76 Siguese, que serà fatalissimo hasta no mas theoretizar, y tomar reglas prácticas para la curacion, sobre el cimiento de que solo hay calor, frio, humedad, y sequedad, como sucede con el Systhéma Galenico. O dexando este como inutil, especular, y passar à la práctica con solo los principios de *acido*, y *alkali*, de sal sulphur, y Mercurio, sin hacer cuenta con las qualidades Galenicas, ni con el organismo Mecanico, como sucede con el Systhéma Chymico. O sin dár entrada à todo esto, como quieren los Mecanicos, darle con *sólido*, no cuidar fino de *oscilacion* por aqui, *crispatura* por alli, *solumna* por acá, *momento* por acullà: como si las sales, los acres, las qualidades, y las demás energias no constassen en la naturaleza.

77 De aqui tambien se sigue, que cada Systhéma por sí solo es *falso*, *fingido*, *antojo*, *sueño*. Y cómo pueden dexar de serlo, si cada uno entra suponiendo, y persuadiendo un imposible demostrado por la misma naturaleza? El Galenico no hace cuenta con la diversidad de sales, movimientos intestinos, ni organismo, y Mecanismo. El Chymico, y sus sufraganeos solamente cuidan de sales, y movimientos intestinos; pero se rien de las primeras qualidades, y no hace caso de los phenomenos en razon de máquina. Y el Mecanico, tomando en cuenta solamente esto ultimo, se chancea de las primeras qualidades, y se mofa de las fermentaciones, y demás movimientos intestinos. Puede dexar de ser antojo, y sueño cada uno separado, teniendo por objeto á una máquina compuesta de organismo, pneumatismo, qualidades primeras, sales distintas, y movimientos intestinos? Juzguelo el Lector discreto.

S. X.

78 **T**engo escrito en varias partes de la *Palestra Critica*, como assumpto principal contra el Systhéma Mecanico, que el vicio primario, y constitutivo de la dolencia, se halla por lo comun en los liquidos. Que las fibras padecen
por

por estos. Que la crispatura, osciliacion, laxitud, que padecen los sólidos, son porque los líquidos viciados, que contienen, los crispán, laxan, y desentonan. Conseqüentemente, que en los auxilios, è indicaciones por razon de la causa eficiente, constitutiva de la enfermedad, se deben dirigir á los fluidos, porque en estos està la silla principal de las enfermedades. Esto lo tengo probado con razones, y autoridades de los Principes del Mecanismo.

79 Como en esto consiste todo el nervio de la disputa, pues en esto està la ventaja, ò la innecesidad del S. théma Mecanico; esto es lo que se pretende obscurecer, con foslayar, è interpretar las autoridades, y embolverlos en fibras, y osciliaciones. Pero por ultimo complemento de aquella verdad añadirè aqui, no para prueba mayor, pues bien probado està yá, si no para confirmacion de todo, el consentimiento, autoridad, confesion, y palinodia del Doctor Rodriguez, ultimo defensor del Mecanismo. Engolfado en la prueba de su assumpto, dice así: *Pruebase con evidencia, y pongo por exemplo una calentura del genero de las ardientes. Luego que es tocada, aspera, y desabridante la fibra por alguna causa poderosa, se encrespa, irrita, &c.* (Pag. 159.) Sirvame esta proposicion á mi, y digo ahora, *sed sic est*, que la causa poderosa, que toca à la fibra, no es otra fibra: luego es humor, ò fluido viciado.

80 El mismo, pagina 241. *el acelerado movimiento* (en la fiebre) *depende de irritacion inducida en los sólidos por alguna causa procathartica, ò externa.* Ahora yo: *sed sic est*, que la causa procathartica, ò externa, que induce la irritacion en los sólidos, no es fibra: luego es parte fluida con vicio. El mismo, pagina 42. *Que la colera apartada de la sangre por causa poderosa, punza, irrita, y hiere à los vasos,* de lo qual se figuen horribles afectos. Entro yo: *sed sic est*, que la colera apartada, por lo qual, punzando, è irritando à los vasos, se figuen muchas, y horribles enfermedades, *no es fibra*: luego la fibra no es la que hace, sino la que padece.

81 Finalmente, dexando otros muchos passages en que este erudito, y vivo ingenio confiesa esta verdad constante,

en 'a pag. 279. escribe todavia lo siguiente : *Confesso de buena gana*, (dudo si lo crea) *que este, ò el otro liquido viciado es causa proxima del espasmo iéterico*, y poco antes de todas las *afeciones del sólido*. Repongo : luego el liquido viciado es la causa, ò en él está la causa de la dolencia. Así viene despues à confesarlo, aunque sin arrepentimiento, pues aunque concede, que en el vicio del liquido está la *causa proxima*, dice, que en el *espasmo fibroso*, y demás afectos originados del vicio humoral, *consiste la enfermedad formalmente*. Concedo totum, y veámoslo al instante concluido por confesion propia.

82 *Per te*: el *liquido viciado es causa proxima del espasmo iéterico*, y de los demás espasmos : este *espasmo* es causa de la turbacion de la machina, que es *per te la enfermedad formalmente* : con que debiendose mantener esta *turbacion*, que es la *enfermedad*, en tanto que haya espasmo ; y este espasmo, como efecto, en tanto que haya vicio en el *liquido* : se sigue, que habrá turbacion, y espasmo, mientras haya vicio humoral, que lo produzca. Que apartado, ò remediado este *vicio*, que es causa *punzante, hiriente, ò irritante*, necessariamente faltará la *punzacion, hericion, ò irritacion*, que son *acciones de la causa* ; consiguientemente faltará la *enfermedad formal*, que es el *espasmo*, y *turbacion* provenida de aquella causa, y acciones : luego la indicacion se debe tomar (si no nos bolvemos todos fatuos, tontos, ò lelos) de la naturaleza, y anomalias del vicio en el *liquido*, y los auxilios, se deben dirigir à evacuar, corregir, ò de otro modo remediar aquel vicio humoral, que es causa del espasmo, y turbacion.

83 Su gran Protosibrista Baglivo confiesa palpablemente esta inconcusa verdad, aun quando estaba mas encrespado entre su fibra motriz. El segundo Postulado, (yá sabe el Señor Doctor Rodriguez, que entre Mathematicos, los Postulados son proposiciones *per se* notas, y que no se prueban) del capítulo septimo, se dirige, à que en enfermedades proprias de *sólidos*, por vicio humoral, no se curará la enfermedad, sin que primero se cure el vicio del humor. *Sicuti morbi solidorum à fluidis vitiosis producti sanari nequeunt, nisi sanato prius fluido, &c.* Este es el Postulado, cuya segunda parte no profi-

go, porque en ella se olvidò Baglivo de la patente verdad, que debe contener todo Postulado, de que no hay tal en esta segunda parte. La razon es practicamente convincente. En toda herida, en toda llaga, en que por el vicio *sólido*, si es que comenzò por aqui el vicio, se preternaturalizò el liquido, siempre ha sido necesario el que se corrijan los liquidos, yà una vez viciados, antes que el sólido se restituya, encarnando, y cicatrizando à su natural estado. Esto lo sabe todo Cirujano, y lo sabia Baglivo, sino que en la segunda parte procediò mas como Medico Systhematico preocupado, que como ingenuo Mathematico verdadero. He traído aquella autoridad, para que se vea, que aun en las enfermedades de sólidos no se curan sin sanar primeramente los liquidos; y esto por doctrina de uno de los mas célebres Fibristas del Mecanismo-Medico.

84 Yà havrà notado el Lector discreto, que con solo la eficacia de estos ultimos numeros, cae à plomo toda la *Medicina Palpable*, y Mecanica-Medicina de nuestros Medicos. Y se ve quan cierta es la verdad que defiendo, y quan justa la causa que propongo, quando están abiertamente de mi parte los mismos, que *viribus, & posse* abogan, y aun sentencian por la cantraria.

s. XI.

85 **C**OMO yo solamente me hago partidario de la verdad, no del empeño, ni de la preocupacion, con animo mas sossegado, è imparcial, procuro reflexionar sobre lo que mas se acerca à la razon. Sè demonstrativamente, que aunque las *primeras qualidades* no sean bastante para fundamentar un Systhèma Medico-curativo, porque hay otros muchos principios que obran, y deben atenderse, sin embargo son fortísimamente operativas, y de distinguida accion en la naturaleza, y que proceden terribles efectos en la economia del universo. Sè, que solo el *calor* tiene actividad para mover ácia todas partes, y estender ácia toda superficie à todo cuerpo, sea fluido, sea sólido, al hierro, al bronce,

86 Que por solo esta actividad de esta qualidad sola no se puede ajustar con puntualidad ninguna medida del tiempo, hora, minutos, &c. ninguna medida de la tierra, ningún grado, legua, ni aun la puntual figura del Globo Terraqueo. Pues alargandose los Pendulos en la Zona Torrida, y acortandose insensiblemente en la fria, no hay puntual cálculo, que determine fixamente las distancias. Sè, que como demostrò el Thermometro aereo de Cornelio Drebbelio, la alternacion, y pereneidad de movimiento en la naturaleza, se puede adjudicar à solos el calor, y el frio; pues por ellos, al parecer solos, se vè sensiblemente syñolizar, y dyastolizar el ambiente. Saben todos, que por solo el *calor* se expande enormemente el licor espirituoso en los vulgares Thermometros. Què pruebas mas eficaces pueden darse de la actividad de estos dos principios del Systhema Galenico dentro del cuerpo del hombre?

87 Acafo una enorme rarefaccion de la fangre, ù de otro de nuestros liquidos espirituosos, inducida unicamente por el calor, que puede ser, de la qual se siga tirantèz en las fibras, ò quizàs solucion de ellas? Acafo este mismo calor introducido dentro de los mismos sòlidos, por lo qual se endurezcan, tienen otra indicacion mas ajustada que la de refrescar con ambiente, y bebida al enfermo? No hay otra: pues vease aqui una causa, efecto, indicado, è indicacion de la Medicina Galenica. Pero no por esso esta causa, ni estas indicaciones son bastante para ajustar los demàs phenomenos ocurrentes, porque hay otras causas, y movimientos de la naturaleza.

88 Sé tambien, y sabe todo el Mundo, menos nuestros Mecanicos, segun se debe inferir de sus razones, que los inventos Chymicos han ilustrado la Physica, y la Medicina, y que sus principios en orden à muchos phenomenos son necessarios, porque la experiencia, y la razon los demuestran. Hoffmàn, Mecanico de mayor nota, lo confieffa, y lo conoce. Dice, que à la Chymia se debe el conocimiento de causa de la *fermentacion*, y *putrefaccion*, de la naturaleza, de los *fluidos*, de las actividades del *calor*, *frio*, *gravedad*, y *levedad*, y de otras muchas cosas dentro de la naturaleza. (*de Increm. art.*) Hermannò, Boerhaave, Chymico, y Mathematico famoso, burlandose con verdad de los *Chymicafros*, que se jaetan, que con

solo la Chymia se puede explicar toda la Physica, y Medicina, añade, que igualmente yerran los que aseguran, que sin la Chymica puede explicarse la Medicina, y la Physica. Pues aunque la Mathematica, prosigue, haya descubierto mucho, la perfeccion de la Physiologia Medica se le debe à la Chymia.

89 Lo mismo asegura en orden à la Pathologia. Las causas, efectos, modos de preternaturalizarse nuestros humores: las potestades, y acciones de las particulas salinas, oleosas, y espirituosas: los vicios contrabidos por ellas: las estagnaciones, y aceleraciones de liquidos: las actividades del acre, las anomalias de la sangre, por solo el Arte Chymica se han conocido. Esto es en quanto à la Theorica, que en orden à la Therapeutica, ó curacion de las enfermedades, absolutamente la dà la primacia. (de Art. Theor. pag. 41. & seq.) No quiere este grande Physico-Mathematico, que su autoridad, aunque respetable, quede sin apoyo. Cita en su abono à Verulamio, y à las Actas Philosophicas de las Academias Francesas, Inglesas, y Alemanas. Consignientemente en su Práctica de afectos à los vicios Chymicos humorales atribuye mas comunmente la causa de las dolencias.

90 Diraseme, que Boerhaave es Chymico, por lo qual es voto sospechoso. Respondo, que Boerhaave es igualmente Mathematico, ò mucho mas que Chymico, pues ninguno hasta ahora de quantos he visto està mas puntual en el manejo de la Geometria, de la mecanica, y de la estatica, en quanto es posible dentro de la Physica, y Medicina. Es hombre erudito, y ingenuo, sobre solertissimo experimental, y escudriñador aventajado de la naturaleza, con cuyo caracter està conocido por todo el Orbe. Esto le constituye en una situacion proporcionadissima, para hacer justicia, y entender bien lo que enseña en orden à phenomenos de la Physica.

91 Vease como cada Systhema de por si es inválido, es falso en quanto por el solo se quiera dàr razon de la naturaleza, y gobernar la curacion de las enfermedades; y como todos juntos en sus debidos casos, y en orden à diversas operaciones son conducentes, y pueden dàr luz para muchos aciertos.

§. XII.

92 **C**OMO la Naturaleza es constante en sus operaciones, obra necesariamente, segun las Leyes de su Criador, y no está sujeta á ninguno de los Systhemas, que cabalamos los hombres, burla por lo comun todos nuestros racionios, y entusiasmos. De aqui es, que aunque se galenice en la Theoria; aunque todo sea fermentaciones, acidos, y alkalies en lo especulativo: aunque no haya mas que espasmos, estricturas, y oscilaciones en lo que se sythematiza, quando llega à curarse el enfermo, el uso de los medicamentos que produjo la Historia, y la experiencia, segun el caso, cumple todo el assumpto. Para probar esta clarissima verdad, no hay sylogismos mas convincentes que leer la práctica curativa de todos los Sythematicos. Ver lo que escrivieron Baglivo, Hoffinán, Pitcarni, Boerhaave, y el Doctor D. Miguel Rodriguez en sus tres casos que propone.

93 Sin embargo, puede tanto el empeño de nuestros novissimos Mecanicos, que aun incurriendo como todos en esto mismo, y no pudiendo dexar de conocerlo del mismo modo, todavia procuran confundirlo, y obscurecerlo. No solo esto, sino que habiendo, desde Hypocrates hasta ahora, dicho todos los Medicos cordatos, que la Medicina recta es *hija de la experiencia, y de la Historia*, y de que esto es lo cierto, pareciendole, sin duda al Doct. Rodriguez, que este es improprio, à que no debe estar sujeta la señora Doña Medicina Mecanica, sale al passo, diciendo en voz oscilante, y encrespada: *Miente la voz pública, y la fama que tal dice*; pues no es sino una cierta doctrina de la Naturaleza, escrita con el dedo de Dios.

94 Mientan en buena, ó mala hora la fama, y la voz pública, y mientan quantos Doctos han tratado la materia, muchos Santos, que han dicho lo mismo, todos los Medicos de entendimiento. Pero mienta tambien Ramacini, Mecanista de los buenos, que dice: *Ars Medica SOLIS observotioibus ortum suum ac progressum debet.* (Pag. mihi 68.) Remienta Baglivo, famoso Solidista, que à cada passo afirma, que las *observaciones* nutren la Medicina, y que de ellas tomó su principio. En

otra parte: *Neccsitas medicinam invenit, perfecit experientiam*. En otra: *Medicina non ingenii humani partus est, sed temporis filia.* (Pag. 2. y 53.) Tartaramienta Pitcarni, sin valerle el ser quien plantò el Mecanismo Medico, con el methodo, y direccion que se tratan las Mathematicas, con Postulado, definiciones, proposiciones, problema, y elementos Geometricos, pues ninguno más clarito que este dice: *Methodum medendi, sive artem esse nullam, sed tamen usum medendi: & casu, non concilio medicamenta esse inventa. Medicinam ergo esse memoriam eorum, qua cuilibet morbo usus ostendit fuisse utilia.* (de Div. Morb. pag. 182.) Retartaramienta Hoffman, Mecanista amartelado de nuestro Doctor Rodriguez, pues en mil partes inculca, que la experiencia, y la razon tomada de la experiencia, son las columnas de la Medicina; y en el prefacio confiesa lo que todos: esto es, que por la observacion comenzò la Medicina. *Postquam enim salutifera illa, & fere Divina Ars, vix ex incunabilis rudioris experientia ab antiquissimo, & optimo Auctore Hyppocrate pro tacta fuerat, &c.* Y cansese de mentir el insigne Theologo Escriturario, y Erudito inteligente de las cosas de los Hebreos, el Ilustrissimo Benedictino Don Agustín Calmet, afirmando, por lo que los antiguos Rabinos, y Sagradas Letras le han ministrado, que mucho despues de los Padres Codilivianos, comenzò à usarse por la experiencia la Medicina, y que por esta misma se conserva. En su Dissertacion de la Medicina Hebrèa se leen estas palabras: *Usu, & experientia tot annorum acceptam rerum hanc cognitionem excoluit, quibus utrisque adjumentis Medicinæ exercitium non modice juvatur.* Advierto, que, ni este Theologo, ni aquellos Medicos, ni nadie negamos, que la Medicina fuesse enseñada por Dios al primer hombre, así como las demás ciencias; pero todos estos le negaremos, que la Medicina que sabe el Señor Doctor Rodriguez, y todos los Medicos, sea la que Dios infundiò á nuestro primer Padre.

95 Entre tambien en la danza de las mentiras Gaspar à Reyes, que con el testimonio de los mas antiguos Historiadores, conviene con lo mismo, que de las Sagradas Letras, y Rabinos dixo nuestro Calmet. Asegura, que la Medicina estuvo incultissima antes del Diluvio; que despues del Diluvio,

Se acabò su noticia , hasta que en algo Esculapio , y en lo mas Hyppocrates , por las observaciones , y *experiencias* proprias , y por lo que hallò en las Tablas del Templo en orden á las *observaciones* sobre los enfermos , restituyò al Mundo la Medicina , y la coordinò del modo que oy la vemos en sus Obras. Vease ahora , si con esto , y con el casi comun sentir de Medicos , è Historiadores antiguos , se desvanece lo que algunos , que entendiendo mal , ò no queriendo entender el intento de mi Palestra , vocinglean de que quiero introducir el Empyricismo en la Medicina. Si dicen el Empyricismo *rigido*, como por necesidad , lo usaron los pocos Medicos anteriores á Hyppocrates , y despues algun extravagante , no tienen razon , y en la Palestra bien leida està la prueba ; si dicen el Empyricismo *racional* , desde luego se lo concedo , y me congratulo.

96 Es cosa gustosissima ver impresso en la Medicina *Palpable* , contra lo que es cierto , que la *Medicina no es hija* de la experiencia : *Porque la criò Dios , y es hechura de su mano*. Quièn le negará esto ultimo entre Catholicos ? Pero por esso , quièn le concederá lo primero entre racionales ? La Medicina , que Dios criò , es la virtud de los simples , con aquella *ciencia* cierta , que quiso comunicar para aplicarlos. Desde Hyppocrates acá , incluyendo el Systhéma Mecanico , nadie tiene aquella ciencia. Tenemos solo el *usum mendendi* lleno de ignorancias ; porque *casu , non consilio , neque scientia , medicamenta sunt inventa* , como dice su Mecanista Pitcarni : con que aunque sepamos tambien por *experiencia* la virtud que posee este , ò aquel de los medicamentos , que es la *Medicina criada* por Dios , no dexará de ser el uso de esta misma Medicina , de este mismo medicamento , hallado por acaso , por observacion , por experiencia , por analogismo , siempre que no se sepa por revelacion.

97 A mas , que la Medicina , que ciertamente consta que Dios criò , es la *virtud de todos* los Medicamentos , con que se puedan sanar *todas* las enfermedades curables. Diganme los Señores Mecanicos , si poseen esta Medicina , y entonces les concederè , que saben la Medicina que Dios criò ; pero hasta entonces se contentarán con decir , que saben la que ha producido la *experiencia* , y la razon tal qual , tomada tambien de

la experiencia. Nuestro insigne Critico-Theologo Calmèt, citado arriba, sabia muy bien, que Dios criò los *medicamentos* (esto es lo que dice el Texto, no la *Medicina*) y comentando el Libro, y Texto donde esto consta, dice: *Denique certo certius est, Medicina fortuito saepe agere*. No crea el Doctor Rodriguez, que dixesse esto aquel Benedictino, si fuesse la *Medicina* que Dios criò la que hoy tenemos.

98 Finalmente, para defengañò, y confirmacion de que la *Medicina* que poseen los hombres, es *empirica racional*, no dogmatica, ni propriamente *methodica*, y menos *palpable*, ni la que Dios criò, contra lo que me increpan agriamente Autor, y Aprobante de la *Medicina Palpable*: y que aunque Dios la criasse, *ut sic*, su uso, que es la *Medicina* que hoy tenemos, es hijo de la experiencia, y de la historia, sobre tantas pruebas como hay en los Libros, y en la naturaleza, vaya el siguiente aserto del mas rìgido Medico Mecanico. *Evidentissimum quippe, & manifestum est* (oygan bien esto) *neque vene sectionem, neque purgationem, neque aliam quamlibet per cutis poros, aliasque glandulas excretionem, febres, sive intermittentes, sive continuas, tollere ea optata felicitate, qua intermittentes tollit, aut cortex ille Peruvianus, aut Chamamelis flos. Adeoque, qui febres continuas satis pro votis hominum depellere velit, oportere ei prius esse probatum par Peruviano febrifugo medicamentum: esto es lo mejor, & propter ea fortuna, casuque & sorti reservari illam laudem, non arti, aut hominum sagacitati, consiliove.* (Pitcar. pag. 183. VII.) Si los *medicamentos felices*, y menos contingentes se deben al acaso, á la fortuna, á la suerte, no al estudio, no á la especulacion, no al consejo; no sè còmo dexará de ser *Empirica* la *Medicina feliz*, y menos contingente.

PROPOSICION QUARTA.

SI EL MECANISMO MATHEMATICO fuese necesario para sanar, todas las enfermedades Medicas serian incurables.

§. XIII.

99 **L**A *Mecanica*, ò con mas propiedad, la *Maquinaria* propriamente tal, es un Arte, que teniendo por objeto al *movimiento*, y à sus modos, sirve para disponer diversas maquinas, en cuya virtud, con un impulso, ò fuerza chiquita, se pueda mover un disforme peso. O como se explican los *Mathematicos*, con las que, dada qualquiera potencia, se pueda mover qualquiera peso. De aqui el arrogante y demonstrable, especulativamente, dicho de Archimedes à Heron: *Dame en donde me afirme fuera de la tierra, y moveré à todo el Orbe Ter-aqueo.*

100 La *Estatica* propriamente tal, es un Arte, que teniendo por objeto à la *gravedad* de los cuerpos, determina, y resuelve, y las mas veces demuestra los phenomenos del movimiento, nacidos de su gravedad, sus diferencias, modos, &c. Tambien la razon de su gravedad especifica, de su levedad respectiva, y todos los efectos que les pertenecen. En la *Phyfica* propriamente tal, tienen estas facultades *Mathematicas* un lugar propriísimo, como es constante à los que hayan saludado la verdadera *Phyfica*. Aun en la del cuerpo animal ha sido la aguja con que se ha descubierto mucho, y bueno en orden à los movimientos de los miembros, y musculares: de la progresion, estacion, elevacion, volacion, nadacion, y sus phenomenos. Hasta aqui todos convendremos; pero si haremos de passar de aqui, creo que en pocas cosas harémos ajuste.

101 Para demostrar, ò dár razon de estos efectos, sus
cau-

causas, y modos, tiene la Mathematica à su vista casi todos los cuerpos, y máquinas naturales con que se exercen. No solo esto, puede, y de hecho las ha fabricado, hacer máquinas semejantes, en que se notaban casi los mismos movimientos. Con todo esto, quando ha querido enteramente averiguar con puntualidad, y declarar estos phenomenos, desconfia tanto de salir ayrosa la Mathematica, como confiesa el insigne Padre Tosca en estas palabras: *Solo quiero advertir al Letor, que en materias physicas, algunas veces no se puede llegar à aquella claridad, y evidencia que tienen las demonstraciones Geometricas: antes es forzoso, que los raudales de esta ciencia, en quienes reverbera la luz de la verdad, algun tanto se enturbien, quando apartandose de su origen, participan à los campos philosophicos el beneficio de su riego.* (Lib. 1. de Static.)

102 Esto tenemos con la machinaria, y estatica en orden à la ciencia Physica; y què deberemos decir para la Medicina? Que nada debe esperarse cierto de ellas, segun la verdad de las palabras del Padre Tosca, segun las definiciones de las mismas facultades, y segun lo *Nada*, que pueden cierta, ni aun *mas verisimilmente* aplicarse à las causas, modos, y efectos de las enfermedades. Conteniendose en solo la physica, asegura un Mathematico Medico de los de primer orden, que no se pueden, ni deben entender las acciones de los cuerpos por solas las leyes del Mecanismo. *Actiones quorumcunque corporum, per solas Mechanices leges intelligi nec possunt, nec debent.* (Boerhaav. Elem. Chem. pag. 346.) Esto dice este Medico Mecanico en orden à los movimientos liquidos en las operaciones, y phenomenos Physico-Chymicos, que se manejan à la vista, y baxo la potestad del Mecanico, y de los instrumentos del Arte. Què esperarèmos, pues, de las expressadas leyes para las acciones de los liquidos del hombre en estado viviente? Si havemos de discurrir con verdad, y consecuencia de doctrina, *Nada*. Pero vamoslo averiguando.

103 De ningun modo puede saberse algo de movimiento, de ningun cuerpo, si se ignoran dos circunstancias suyas: estas son, su *linza de direccion*, ò diametro de gravedad, y *disposicion del plano*. La actividad de sola esta ultima circunstancia tiene la fuerza de máquina absolutamente entre el orden

de las simples. Y de que debe seguirse, que solo sus variaciones aumenten, ò disminuyan formidablemente el impetu, como se demuestra en la quarta, y quinta de las compuestas, *Cuño*, y *Cochlea*, que aumentan desmesuradamente la fuerza por sola la disposicion de los planos. De la linea de direccion es tan imposible saber algo dentro de la máquina del hombre, como es imposible en estado viviente saber con la ultima perfeccion el centro de gravedad, ni de magnitud de cada cuerpo de los que se mueven en nuestros vasos, ni los varios declives con indefinitud en el numero de los vasos, y demás partes sólidas.

104 El centro de gravedad, y el de magnitud no coinciden sino en cuerpo perfectamente regular, y homogéneo. En la positura, ò lugar que tienen estos centros en el cuerpo, especialmente el de gravedad, consisten los mas estupendos phenomenos del movimiento, como no ignora ninguno, que haya saludado la Mathematica. Del centro de gravedad proviene la *linea de direccion*. Si aquel se ignora, tambien esta. Y entre aquel, y esta, con el plano, constituyen los esencialísimos principios elementales del Mecanismo, y aun de la estatica en orden al movimiento.

105 Ahora, pues. Teniendo el Mecanico á su vista el cuerpo móvil, y bien examinada su materia: viendo al mismo tiempo la declividad, ò grados que declina de la Horizontal el plano, y observando el tiempo del movimiento, puede, si está bien instruido en la Geometria, demostrar, resolver, analogizar para todas sus operaciones. Si algo de esto, ò si todo se le oculta, hará lo mismo, aunque fuese el mismo Archimedes, que un ciego para dár cierta idéa de los colores.

106 Este es, pues, el caso en que estamos. Sè muy bien, y saben nuestros Mecanicos, que todo esto se les oculta. De ninguno de los cuerpos que circulan, y se mueven en nuestra máquina saben, ni pueden saber sus centros de gravedad, ni de magnitud: tampoco las millares de inclinaciones particulares de los planos, y que cada uno de por sí constituye máquina, y dá, ò quita impulso, porque todos son cuerpos irregulares, y etherogéneos, de quien es imposible averiguarlo.

107 Pero permitamos que fuese posible, y que lograsen por algun raro medio, que hasta hoy no tienen, el determinar con puntualidad uno, y otro centro, y de aqui el diametro de gravedad en algun particular cuerpo. Permitido todo esto, con todo esto nada podian despues afirmar con seguridad del movimiento de este, nada de su impulso, nada de sus modos. Cosa rara! pero cierta. Es constante ley Centroscofia, que debe mudarse el centro de gravedad á qualquiera cuerpo, siempre que se le quite, ò añada alguna porción chica, ò grande respectivamente; porque el principio Geometrico: *Si equalibus inequalia addantur, vel adimantur, inequalia remonent* es indefectible. Mudado el centro, se muda su direccion, su orden de movimiento, todo se muda. Todos los cuerpos chicos, y grandes, que se mueven dentro del animal, que son millares, están en *continuo* choque, por lo qual deben disminuirse, y tienen su *principio de adhesion* por ley natural, con la qual deben agregarse. Ve aqui ya con esto inverisimil, y aun mas ciertamente falso quanto pudicse el Mathematico determinar antes sobre aquel cuerpo.

108 Este obstáculo consta inteligible, y práctico á todo Mathematico, y en todo cuerpo physico; pero transferido á lo que tratamos, esto es, á los humores, y demás partes de nuestra máquina, todavia hay aumentos, y disminuciones en los cuerpos, sin que les venga de afuera el aumento, y sin que ningun choque les robe nada de su mole. Consiste en esto. Para que en un determinado cuerpo se mude el centro de gravedad, que estaba antes, v. gr. en el mismo centro de magnitud, no es menester precisamente, que se le añada algo á una parte, viniendole de afuera la materia, ni que se le quite de otra; apartandole alguna porción de su superficie, basta que de su misma materia se mude alguna pequeña porción de una parte á otra: entonces necesariamente se muda el centro de gravedad, la linea de direccion, y todos sus modos.

109 Esto, pues, sucede necesariamente en todos los cuerpos muebles de nuestra máquina. Ellos son etherogenceos, por lo mas, salinos, y sulphureos, alterables. De aqui resulta su movimiento *intestino*, y de su movimiento intestino la mu-

ción de sus particulas insensibles competentes de aquel cuerpo : Luego en cada instante debe mudarse el centro de aquel cuerpo , porque hay en cada instante mutaciones de sus intimas partes ácia diversos sitios de aquel cuerpo etherogéneo.

110 Estas anomalias phycas, sabidas, aunque no puntualmente averiguadas por el ingenuo Mathematico, le hacen conocer lo que diximos con el Padre Tosca, y lo que yo digo : esto es, que no alcanzan sus demonstraciones quando se introduce á auxiliar en el Reyno de la Naturaleza : por lo qual, ò se queda perplexo en sus decissions, ò como que dice : Mathematicamente debe ser assi, pero phycamente veo, que es de otro modo, lo qual sucede en mil objetos, y acerca de muchas operaciones. El Orbe Terraqueo *phycamente* está en el centro del universo, y está inmóvil, segun el mejor sentir de los Phycos-Mathematicos. Prescindimos aqui ahora de Capernico, y Des-Cartes. Sin embargo, *mathematicamente*, ni puede estar inmóvil, ni colocarse en el centro puntual del universo. Y por qué ? Por las Mathematicas mudanzas de su centro de gravedad, en virtud de las variaciones phycas, aumentos, y disminuciones ácia distintas partes. La especulacion Mathematica es demonstrable, porque procede sobre el principio Geometrico inalterable : *Si æqualibus addantur, aut adimantur inæqualia, &c.* Los motivos phycos son constantemente palpables. Sin embargo, phycamente no se percibe la trepidacion, que se sigue de los motivos, y principio, ni la excentricidad en el universo. Tan corta como todo esto es la esfera de la actividad de la Mathematica dentro de la naturaleza.

111 Ni puede aprovechar la frecuente distincion, con que nuestros Mecánicos pretenden escurrirse, quando hay apretura de *Vicio*, ò *enfermedad Mathematica*, ò *enfermedad Medica*. Digo desde luego, ò el vicio Mathematico en el animal es vicio Medico, y sujeto á la Medicina, ò no. Si el vicio Mathematico no está sujeto á la Medicina, no debe tratarse Medicamente, y es sumamente inútil la especulacion sobre semejantes vicios Mathematicos. Si el vicio Mathematico es Medico, y sujeto á la Medicina, debe el vicio partici-

par inviolablemente de las afecciones, y qualidades de la Mathematica: de otro modo no será Mathematico sino en el nombre.

112 Pues digo ahora: si el vicio Mathematico de una parte organica, es vicio Medico à proporcion de la parte que se destruye; es ley necessaria, que à proporcion de la irregularidad, ò vicio de lo sólido, y liquido, se destruyesse Medico-Mathematicamente el uso Mathematico-Medico de la expresada parte, ú organo. Consiguientemente à este vicio se debe constituir enfermedad Medica, con todas las necesidades, y circunstancias de dañar operaciones, y pedir ser curada: mucho mas si el vicio es algo, y la parte oficina. Todo esto ya se ve que se sigue: sin embargo, no hay cosa mas convencida de falsa, ni con mas repeticion en la naturaleza.

113 El hígado es parte organica, el pulmon lo mismo. Uno, y otro, en la razon de tales, necesitan de una puntual simetria, y estructura Mathematica, para no incurrir en vicio Mathematico-Medico. Sin embargo, puedo deponer con juramento haver visto innumerables reses robustas, sumamente gordas, sin señal alguna en su vida de enfermedad, cuyo hígado estaba hecho una cantera de pedruscos, y un muladar de hydatides, y tumores saniosos, algunos como un puño. Con poca diferencia lo mismo en los boses de otras reses, y con todo esto en unos, y otros casos estar los Carneros gordos, y sensiblemente sanos. Ni esto, que yo he visto, y podrá observar qualquiera, se contiene solo en los brutos; las dissecçiones cadavericas, y los exentheros de ajusticiados, han mostrado lo mismo en hombres sanos, como lo contestan las Historias Anatomicas.

114 Decir que la estructura Mathematica de estas entrañas no padecia vicio grande en los líquidos, y sólidos, es decir, que el *secreto* de un organo no tiene vicio estando medio deshecho, y abollado; pues lo cierto es, que el organo, ò no servirá nada, ò estará defectuoso en mucho: luego es aquella distincion Chymerica, y nada tiene que ver el vicio Mathematico, aunque sea grande, para constituir vicio Medico, ni aun chico; luego es inutil hasta no mas la aplicacion,

ò intervencion de la Mathematica para la curacion Medica: y con lo que se confirma, que la Mathematica con que compuso Dios al animal, està muy apartada de la que componen, y saben los hombres. Al *reves* en todo, dice San Juan Chrysostomo, que la hizo Dios, respecto de la Mathematica de los hombres, hablando de la fabrica del Mundo: *Para que en nada fuesen semejantes la arquitectura de Dios con la de los hombres*: (Apud Berlang. in Genes.) luego es inutil la Mathematica que saben los hombres para curar los vicios de la Mathematica de Dios.

§. XIV.

115 **D**EL movimiento, y estaticissimo de liquidos nada verisimil puede saber la Mathematica en orden à nuestro cuerpo. Ninguna regla axioma, ni ley de analogia, ni de proporcion de quantas contienen los elementos de Euclides, se pueden aplicar con verisimilitud al peso, y movimiento de nuestros liquidos, lo qual es tan constante como la luz del dia. Siguese indisputablemente, que si algun hombre terco quisiere adaptar à nuestros liquidos en estado viviente, las proposiciones, ò elementos Euclidianos, inferir demonstraciones, y segun esta idéa, obrar medicamente en los liquidos, debe, sin remedio alguno, errar en las operaciones: porque ninguna ideada demonstracion serà demonstracion, sino un absurdo perjudicial, con el falso nombre de demonstracion Geometrica.

116 La gravedad especifica, y mas, ò menos disposicion al movimiento, prevenida de los grados de flexibilidad, ò inadhesion reciproca de partes de los liquidos de el animal, son incognitas, è inaccesibles à todo Mathematico. Siguese con la mayor certeza, que nada puede saber, ni verisimilmente del impetu, momento, ni curso de nuestros liquidos el Machinario-Medico, ni aunque fuese el mismo Euclides. Quien supo hasta hoy, ni fabrà la adhesion de partes, ni la gravedad especifica en estado viviente de la sangre, y lympha, que son los dos jugos ciertos, y palpables del cuerpo humano? Y dado caso, que por algun medio se supiese generica-
men-

mente en razon de fangre , y en razon de lympha como tales , nada lograbamos con todo esso en lo especulativo , y aun estabamos mucho peor para la práctica. Es clara la razon , porque cada individuo tiene su distinta fangre , su distinta lympha , mas pesadas , mas unidas , mas torpes , mas subtiles , y esto por una sucesion de grados infinita : con que si por la regla generica , y comun determinaba los *momentos* en Pedro enfermo , faldria la operacion tan ajustada , como si la hiciessse baxo la hypothesi de agua en comun , en orden á la de este , ù otro lago , ò en orden á la mas profunda del mar pacifico , sin tenerlas delante de sus ojos.

117 Supongo , que no hay Erudito teñido , aunque sea poco , en las Mathematicas , que no sepa , que ningun principio , ni theorema ajustable á operaciones sobre agua simple , tiene , ni la menor entrada , aun sobre la misma agua , si se hizo etherogenea. El agua , aun la Marina no gravita comunmente sobre agua , teniendo afsiento igual , y mas firme que ella. Esto es bastante recibido en la hydrostatica. Sin embargo , en llegando á quarenta brazas de profundidad , hay muy fuertes experimentos de que gravita formidablemente : cuyo phenomeno se adjudica con grave fundamento , no á la cantidad de agua premente , sino á la pretension por la mas grossera , y etherogeneitydad de la profunda. Pues si por la cantidad sola gravitasse , desde la superficie del mar gravitaria respectivamente , lo qual no sucede : pues solo hásta aquella profundidad , poco mas , ò menos , gravita , y entonces enormemente.

118 Esto sucede con el agua por sola su impureza ; què tendrémos con la fangre , licor sumamente compuesto , adhesible , y segun varios , y frequentes estados , yá mas fluido , yá mas gruesso ? Qué con la lympha , en quien concurren semejantes dotes ? Y añadese , que aunque fuesse posible saber ciertamente todo lo que puede saberse en orden á estos dos liquidos , tendríamos la necessaria irremediable ignorancia de todo en orden á todos los demás , que componen nuestra máchina , que son muchos : unos conocidos por solo el nombre , y otros muchos ni por nombre , ni por idéa conocidos.

§. XV.

119 **S**iguiese de todo, que ni por analogia, y menos por propiedad, nada verisimilmente puede ajustar, ni saber el Mathematico, respecto al *momento*, *curso*, ni de las *proporciones* entre sólidos, y liquidos de nuestra machina, ni de los *impulsos* de estos, ni de las *resistencias* de aquellos, por mas que sobre estas dos partidas ultimas se mete la mayor bulla entre los de la Medicina Mecanica. Y la razon es tan clara, y cierta, como que era preciso para saber algo de impulsos, y resistencias, tener principios, y demonstraciones evidentes sobre las proporciones, cursos, y momentos.

120 Ningun hydrostatico ajustò hasta hoy, ni ajustará en adelante los phenomenos hydraulicos, teniendo ignorancia de la puntual gravedad del liquido en que se sujetan. Mucho *menos*, aunque sepa su gravedad, si ignora su disposicion especifica, y anomalias accidentales para moverse. Muchisimo *menos*, aunque sepa todo esto, si no tiene baxo su potestad las inclinaciones, ò declives puntuales de los planos, y puntualisimos grados del impulso, que los mueve quando este entra à la parte con la gravedad especifica, y disposicion à moverse. Y sumamente *menos*, quando, aunque supiera todo esto, ignorasse los grados de resistencia de los canales, ò tuvos continentes de los liquidos, porque sola esta circunstancia es poderosa à trastornar, y barajar todo el orden del movimiento. Ella es de tanto peso, y tan imposible el assegurarle en orden à ella, que por esso ninguna operacion hydraulica se hizo en tuvos coreaceos, laxos, ni flexibles. De este modo, pues, son todos los tuvos por donde se mueven los liquidos del hombre.

121 Vea ahora todo racional, pues para esto no es menester ser mas que hombre, si puede servir de algo la machinaria para curar al hombre: y si puede servir de mucho para echar à perder su symetria, y aun matarlo, si tercamente se practica, segun sus reglas, y fundamentos, en tanto que yo hago la demostracion siguiente.

122 La resistencia de los sólidos se debe proporcionar al momento, è impulso de los líquidos. Esta es proposicion admitida por todos los Mecanicos. El Mecanico que haya de saber, siempre que falten à esta proporcion, ò equilibrio, restituirlos à él, debe saber demonstrativamente el momento, el impulso, y la resistencia de unos, y otros, para de este modo, sobre el principio Geometrico: *Pondera, ut mancant in equilibrio, &c.* Sacar por la proposicion doce del Libro sexto de Euclides una quarta proporcional, que aplicada, se restituyan à su equilibrio el impulso, y momento con la resistencia. Esto enseña demonstrativamente la Mathematica en este caso, que es el decantadísimo caso, tomado à bulto de nuestros Mecanicos.

123 Veamos, pues, y aqui de Dios, y de la verdad. Todo Mathematico ignora el momento (este es la resulta de gravedad especifica, y disposicion especifica, ó accidental à moverse) de los líquidos. Ignora el impulso, ignora la resistencia de los sólidos: luego ningun Mathematico puede aplicar, ni el principio machinario *pondera ut mancant*, ni gobernarse para sacar la quarta linea, ni la media proporcional: luego ningun Mathematico puede restituir el equilibrio perdido. Esta es demonstracion Mathematica: y de que se prueba, que el equilibrio se quedará perdido, y la enfermedad necesariamente incurable.

224 Aprieto aun mas. Permitase, que el Mathematico lo sepa todo: sepa el momento, impulso, y resistencia: que pueda aplicar los principios, y hacer la operacion *Mathematica*; consiguientemente restituir *Mathematicamente* el equilibrio. Qué tenemos con esto? Que se quedará con haverlo hecho *Mathematicamente*, y en abstracto, pero nunca llegará el caso de valerse de la quarta proporcional en orden al momento, impulso, y resistencia; porque ni la sangre, ni los vasos, que son en donde se pone el defecto, lo tiene, ni à la vista, ni en su mano. Lo mas que podrá hacer es, quitar sangre à bulto, en el un caso de faltar *resistencia*: pero esto lo hará sin ser Mathematico, porque por razon de plectora lo hace todo Galenico, y aun todo Medico, que no sea preocupado. Pero aun de este modo, qué deberá suceder *Mathematicamente*, y en pre-

premio de todas aquellas operaciones Mathematicas? Echarlo todo à perder , y empeorarse la enfermedad. Demuestrolo.

125 Faltaba antes el equilibrio , y havia enfermedad , porque *sobraba* momento , è impulso , y *faltaba* resistencia. La Mathematica enseña , con todo su sexto Libro Elemental de Euclides , que para reducirlo , es menester con puntualidad , añadir resistencia , que equivale , segun la operacion , al *espacio* , ò distancia del hypomochlio , ò ansa : Pues yà se sabe , que *como se ha el aumento de distancia al hypomochlio , se aumenta la razon de la potencia contra el grave* , consiguiientemente el impulso à la resistencia ; este es el modo Mathematico ; pero con esta singularidad , que como toda la razon de equilibrio , que no consiste precisamente en reciproca gravedad especifica , y momentos en los equilibrantes , sino que por no tener la misma razon , debe suplirla la *distancia* , haciendo razon reciproca , que en esto consiste el machinarismo , debe ser , ò consiste casi en indivisible el punto de distancia , hallada la razon reciproca entre la *potencia* , y grave por razon del espacio ; por esto , pues , debe el Mathematico-Medico , casi *indivisiblemente* , minorar el liquido impelente , ò aumentar resistencia para el equilibrio. De otro modo , necessariamente hará faltar el equilibrio por el otro extremo. Esto es , hará enfermar por la razon contraria al paciente , si con toda puntualidad no ajusta mathematicamente el equilibrio. Esto es sumamente imposible , no solamente con puntualidad , pero ni aun con muchos grados de discrepancia : luego de nada le sirve la aplicacion Mathematica para la operacion therapeutica. Y si se arregla à ella terca , y preocupadamente , ò no hará nada , ò echarà à perder el enfermo.

§. XVI.

126 **E**sto es lo que en la realidad , y verdad sacamos en limpio de la Mathematica para la curacion de las enfermedades. Si no se ha de errar incautamente , solo se ha de mathematicizar de palabra , y para dár alguna explicacion à los discursos. Si por desventura se desciende con ello

à la práctica , no escapará el Medico de voluntario homicida. Todo lo que la bulla de *gravidad , impulso , resistencia , y equilibrio* nos dà en limpio para la práctica , es lo que ha cerca de dos mil años , que sabe , y práctica todo Galenico , y aun no Galenico. Esto es , que si hay *plectora* , por la qual los vasos se dilatan , ò se rompen , y que la sangre no tiene la anchura necesaria para moverse , es menester quitar sangre , para que todo se *afloxe*. Si las partes sólidas están floxas , ò laxas , es menester aplicar espirituosos , y confortantes para fortalecerlas , ò en estotra lengua *elaterizarlas*.

127 Que si hay refluxos , que llaman , àcia arriba , se han de hacer las friegas por abaxo , los baños , y las sangrias , y al contrario , lo sabe todo Medico desde Hypocrates , sin respeto alguno al Mecanismo , y aun lo saben las viejas. Sin Mecanismo se revelía , y se derivaba , y sin Mecanismo se daban baños para laxar , y humedecer : no faltandoles otra cosa , que decirlo en la solfa Mecanica de *desenfrenar , y afloxar*. Sin Mecanismo se corroboraban las partes débiles , y flacas , yá para que no recibiesen mas , yá para que resistiesen à las demás irrupciones de los humores turgentes , ò de otro modo viciados. Faltandoles solo decirlo esto en solfa exotica , *elaterizar , aumentar momentos de resistencia*. Todo esto se hacia yá sin haver Mecanismo ; y lo peor es , que es bastante facil probar , que segun las leyes del Mecanismo , nada de aquellos auxilios debieran practicarse. Con que solo para todo en *nueva harmonia de voces*.

128 Todo lo de rectitud , columna , momentos , resistencias , y máquinas dentro de la Medicina , es una buena chymera , si con esto se quieren curar las enfermedades. Y el querer reducir la Medicina curativa à ningun Systhema solitario , ni aplicarla à las reglas de facultad distinta , es querer hacer Mona de todas las Facultades à la seriã Medicina , poniendola en el infeliz estado de rifa de los discretos. La delicia , y fuma utilidad de las facultades Mathematicas , que ha hecho aplicarse en estos ultimos años à los mejores Ingenios , fue causa de que los Medicos hiciesen con la Mathematica lo que nuestros antepassados con las otras facultades , que han ido haciendose lugar entre los Eruditos.

129 El motivo de esto está bien claro à todo discreto, y así no es justo que yo lo repita. Solo diré, que tambien en Olanda, así como en las demás Provincias Septentrionales, ha pocos días que se mecanizaba tanto entre los facultativos, que faltaba poco para que todas las ciencias, y facultades del comercio humano se hiciesen por *Mecanismo*. No hay accion alguna entre todos los cuerpos, dice Boerhaave, que no la quisiesen explicar mecanicamente. Los Chymicos todas las acciones dissolutivas, y precipitantes en los menstros, pretendian entenderlas, y descifrarlas con el Mecanismo. Pero el mismo habilisimo Chymico, y Mathematico Boerhaave, con mil razones, y experiencias les hizo ver la imposibilidad de su atentado. (*Pag. mihi 346. Elem. Chem.*) Segun se mecaniquea por acá tambien ahora, podemos esperar tener otro buen entremès como en Olanda; pero nos falta acá otro Boerhaave para el defengaño.

§. XVII.

130 **M**E parece que hay bastante, para mas abundante prueba de lo que tengo ya escrito en orden à este asunto. No es materia muy ardua añadir mas razones; pero no mas razon, porque ésta está bien clara. Los que tengan el entendimiento con algun despejo, yà veràn, que las proposiciones prueban el asunto. En las que he tenido la satisfaccion de no citar Autor probativo, que no sea Mathematico, ò Medico-Mecanico: con esso no se me podrán exceptuar, ni por ignorantes, ni por apasionados. Si el Discurso once de mi primer Tomo, y el primero, y segundo de el quarto se leyessen, y entendiesen bien, nada de quanto aqui se ha escrito era necessario: con lo que hay allí sobra: y se vé que sobra, pues todo se está en su fuerza, sin desmoronarse, ni una china.

131 Esta era razon para que cumpliendo lo que prometí en el Prologo del quarto Tomo, no huviesse escrito esta Apologia, pues nada se ha opuesto que haga fuerza contra el alma, ni el cuerpo de aquellos Discursos. Lo hago sin embargo, por la reconvoncion de mi palabra, con que el Sr. Doctor Ro-

driguez me arguye , y porque alguno ha de haver que se encar- gue de la buena obra de defengañar á la buena gente. Pero vá con la protesta , de que ni al Doctor Rodriguez , ni á nadie res- ponderé de aqui adelante.

132 Lo uno , porque en materia de respuestas , es muy fa- cil darla mala , ò buena á qualquiera cosa ; y siempre la ultima parece que es la que tiene la razon de su parte , como le parece- rá al Señor Doctor Rodriguez con la Dissertacion de su Libro, y si aun respondiesse á esta Dissertacion. Lo otro , porque yo no dogmatizo , ni quiero, que nadie siga lo que digo , ni me importa nada el que me crean , ò no me crean. Yo digo mi dicho , y lo pruebo. Estoy contento de aqui adelante con que los discretos formen el juicio que puedan , de lo que escrivo , y pruebo , y de lo que contra ello se escriva , y se pruebe. Admito desde luego la sentencia sin apelacion , y cada uno se gobierne por lo que su buen juicio le determine. Con que afsi no puede dexar de ser superflua toda respuesta.

133 Si esto le pareciere al Señor Doctor , ò á otro alguno que es vanidad , ò propria satisfaccion , buen provecho les ha- ga el juicio temerario. A mí me basta saber , que no es satisfac- cion propria , sino engaño irremediable de mi juicio , en caso que sea engaño. Y es, sin duda , que es irremediable , quando todo el nervio elastico , y erudito del Señor Doctor , ni todo el machinamento de sus Discursos, no me defengañan , ni me defengañaràn. Si dixessen acaso , que es huir de la dificultad, estimo sobre mis ojos el favor ; pues claro está que es favor, que debo admitir sin alguna dificultad. Acaso será esso ; pero tambien puede ser , no tener yo tiempo , ni gusto , de macha- car Lectores ; faltarme el tiempo para estudiar , y escrivar otras cosas mas importantes , que me precisan , y no tener dineros para dár á la Prensa impertinencias.

§. XVIII.

134 **P**OR esto mismo dexè de responder á los *Duelos Medicos* del Doctor Bonamich , y me parece que tambien ha hecho lo mismo el Reverendissimo Padre Maestro
Fey-

Feyjòo. No negarè , que en aquel Libro hay algo de bueno , y aun mas que algo ; pero aunque huviessè mas , y mejor , siendo de la classe que es , no es acreedor á la respuesta , porque no es del caso , ni se opone al intento bien probado de la Palestra Critica. Por otra parte , si huviessè respondido , era preciso hacer ver las crassissimas , y defusadas ignorancias que padece en materia Chymica , y en las mas materias que trata. Al *sal*, *sulphur*, y *Mercurio*, de que hablo yo como principios , y de que pruebo que son dudosos , me los confunde con los *jugos sulphureos*, *sales alkalis*, y *lixibiales*, que digo que hay en el *cystico*, *pancreatico*, y *mesenterico*. Levantandome con esto una polvareda de contradicion , que es una risa. Hà buen Chymico!

135 Y qué le havia de responder à quien cree , y quiere hacer creer , que *con el desvelo moderno se demuestran las causas , y symptomas claramente , y por demonstracion Mathematica*? A buen credulo Mathematico ! Pero aun mucho mas credulo Medico ! Pues imbuído de mil vagatelas , y vegefforios , muestra el buen hombre està persuadido , que la *Theoria*, y *práctica* de la Medicina està dentro de los Santos Evangelios , ó à lo menos entre los Elementos de Euclides , segun que se jacta de las certezas , y demonstraciones de su Medicina. A semejantes no sè còmo se responde ; si bien acerca de esto mismo , yá parece que le respondiò Dios , pues en medio de su juventud , y entre las seguridades de su Medicina , le hizo demonstracion con su muerte de las falsissimas reglas , y de la ninguna certeza de su ciencia.

136 Este modo de impugnaciones cunde mucho. En el segundo Tomo de la Palestra dixè contra Fernelio , que persuadia este gran Phycico-Medico un palmario imposible natural ; pues de los principios *incorporeos*, componia , ó formaba los elementos *corporeos*. Yá se vè si esto es bien cierto. A todos los tres principios del ente natural los establece incorporeos , *quia corpora non sunt*. Si alguno fuessè cuerpo , passè que los demàs no lo fuessen , pues con esto yá resultaria cuerpo en el compuesto ; pero si todos no son cuerpo , còmo han de componer , y hacer cuerpos , quales son los elementos ? Esto yá se vè , que *physicamente* es imposible.

137 Sin embargo el Reverendísimo docto Capuchino el Padre Flandes, varon distinguido en su Orden, defiende à Fernelio, y me impugna, diciendo, que los principios de Fernelio no son *cuerpo*, pero que son *corporeos*. Esto es, la materia, por exemplo, no es *cuerpo*, pero es *corporea*. Què responderèmos à esta evasion iimplicatoria? Yo no sè que me responda, pero hagalo San Juan Chrysofotomo, para que veamos si lo que es *corporeo* incluye *cuerpo*. Habla el Santo afsi en su Homilia fessenta ad Populum. *Si enim incorporeus esses, nuda & incorporea tibi dedisset (Deus) dona, sed quoniam Anima corpori conferta est, insensibilibus, intelligibilia tibi prabet.*

138 Lo que aqui dice este Santo Doctòr, es preciso que confiesse todo racional. La razon de *corporeo* nada la puede tomar, que no sea incluyendo la corporeidad; y la corporeidad es la quiddidad del cuerpo, aun en la solfa Philosophica del Padre Reverendísimo, y de Fernelio. Yo quisiera que me hiciesen inteligible, hablando de cuerpo Phÿsico, no del Mathematico, còmo confunde este Docto Capuchino, como una entidad phÿsica existente en la naturaleza, *materia* en su sèr entitativo, puede ser *corporea*, no incluyendo en ella la quiddidad de *cuerpo*.

139 Es esto con bastante puntualidad lo mismo que le aconsejó à aquel famoso Alemàn, doctíssimo en todas ciencias, Marcos de Marco, à cuyo despejado ingenio no dudò el Grande Caramuèl de darle el Epiteto de Angelico. (*In Centroscop. pag. 479.*) Entre los Mathematicos, que trataban de la libracion del Orbe Terraqueo, havia algunos entonces, que admittian esta proposicion: *La tierra es cuerpo magnetico*, y aun oy la figuen muchos; pero aquellos mismos negaban esta otra: *La tierra es imàn*. Reiafe, pues, Marcos de Marco de esta distincion entre *magnetico*, y *imàn*, entre *terreo*, y *tierra*, notandola por contradiccion indigna de Philosophos, como quizàs lo haria entre la de *cuerpo*, y *corporeo*. Oygase lo que le dice al Ilustríssimo Cisterciense Don Juan Caramuèl en su Carta once, dándole cuenta de esta distincion tan chymerica. *Sane, si hic annulus, quem digito habeo, aureus est, aurum est: & si terra est magnetica magnes est, aut magnetem habet etiam :::: quomodocunque resolvatur, erit questio de nomine, & multorum verborum*

rum apparatu non digna. Si lo que es corporeo no incluye cuerpo, yo no sè, apartados los esugios, y escurrilidades, en donde se hallaràn otras contradiciones.

140 Pero sin esto, nunca viene bien la defensa del passage de Fernelio; con aquella distincion solamente; siendo assi, que lo que yo pruebo alli es, que con aquella, y todas las demàs distinciones, no puede resultar cuerpo alguno *in rerum natura*, teniendo por principios solamente la materia, y forma de la Escuela, y que subscribe Fernelio. El fundamento es claro: ò la materia es *corporea*, ò no lo es. Si lo primero, tiene sér entitativo, y existencial; de que se sigue, que yà no es pura potencia, sin ser entitativo. Si lo segundo, luego no tiene sér alguno: consiguientemente no puede ser principio de nada *corporeo*. Porque si ella es pura posibilidad, que esso es ser pura potencia, es no ser otra cosa que un puro sér, ò *relacion* intencional existente en el entendimiento con verdad, y concebido falsamente como sugeto physico.

141 De que se sigue, que ni de este *Nada* physico, ni de su quinta essencia, destilada por el alambique del entendimiento, que es la *forma*, puede resultar nada con *cuerpo*. Què otra cosa es la *educcion* de la forma del seno de la materia, que una extraccion, ò destilacion de su quinta essencia? Pues si la materia de que se destila no es *cuerpo*, còmo lo ha de ser la espiritalissima quinta essencia de el *no cuerpo*, que es la forma? Ni còmo unidos al residuo, ó *caput mortuum Nada*, con la essencia de la *Nada*, que es la forma, se compondrán todos los cuerpos, que adornan á la Naturaleza?

§. XIX.

142 **E**N estas cosas, y otras semejantes, Lector mio, consiste el silencio de mis respuestas, con que tanto se lamentan Autor, y Aprobantes de la *Medicina Palpable*. Y por esto, y lo que dexo atrás insinuado, lo guardarè en adelante mucho mas religiosamente. Pues para en adelante, y ahora sirven de respuesta adecuada las siguientes palabras del Docto, y Erudito Padre Malebranche, que sin duda en todos tiempos ha havido de todo. „ *Quum Auctor aliquis sibi ipsi*
„ non

„ non contradicit , nisi in mente criticorum , qui ipsum in con-
 „ tradictionem involvere optarent , id certe illum valde an-
 „ xium habere non debet. Ac si omnibus , quæ ignorantia , &
 „ malignitas nonnullorum ipsi opponerent longis explicationibus
 „ satisfacere aggredieretur ; non modo pessimum constaret li-
 „ brum ; sed ipsi Lectores ægre ferrent responsiones factas ad
 „ objectiones imaginarias , ac æquitari quam omnes sibi arro-
 „ gant repugnantes. Homines in suspensionem ignorantia , aut
 „ malignitatis venire non gaudent , ac ut plurimum non licet
 „ respondere objectionibus invalidis aut malignis , nisi quum
 „ quis eas facit objectiones , & eo pacto Lectori non potest ex-
 „ probari tales exegisse responsiones. (*Illust. ad lib. 1. de Inq-
 „ verit.*)

O. S. C. S. R. E.

INDICE

DE LO MAS NOTABLE.

El numero primero señala el *Discurso*, y el segundo el *Numero* marginal.

A *Feños de ánimo*, su conexion con las partes del cuerpo.

1. 5.

Atmosphera, por alguna de sus particulas se propaga el sonido. 1. 11.

Quales sean. *Ibid*.

Autores que curaron con *Musica*. 1. 28. y fig.

Afectos de ánimo, causas de enfermedades. 1. 46. 76.

Alma, cómo percibe los dolores. 1. 56. 57.

Agua, mayor descuajante, y diluente. 2. 96. Especifico de la *Convulsion*. 5. 39.

Apulia, territorio de las *Tarantulas*. 1. 17.

Alberto, Duque de *Baviera*, se curó la gota con *Musica*. 1. 55.

Antiochenos, usaban *Musica* para pedir gracias. 1. 82.

Apoplegia, 2. por todo. Es representacion viva de la muerte.

2. 2. 3. Erraron casi todos los *Medicos* en la causa. 2. 3. 24.

Tom. V. de la Palestra

En algunos no hubo vicio en la cabeza. 2. 7.

No consiste en interceptacion de espíritus animales. 2. 9. 10. 11. 37. Tampoco en extravasacion de sangre. 17. Tampoco en *lympha*. 20.

Hypocrates señaló su verisimil causa. 24. Es la quietud de sangre en la cabeza. 25. y fig.

Apoplegia, por qué no se halló su causa algunas veces en la cabeza. 2. 30. 31.

Apoplegia, sus señales. 2. 39. Su precaucion. 43. 46. 47. Su caracter inseparable. 48. 49. Su *Prognostico*. 56. Su curacion. 60. Especificos. 78. y fig. *Division*. 93. *Complicada*. 107. *Observaciones*. 120. *Diss.* 130.

Apopleticos, enterrados vivos. 2. 113. y fig. No deben sepultarse hasta passar tres dias. 114. y figuient.

Aguardiente, causa *Apoplegias*. 2. 47.

Ambar, y *Almizque*, especificos de la *Apoplegia*. 2. 69.

- Arteria crural*, ligada, pierde su movimiento la pierna. 3. 10.
Azogue, modo de sacarlo del cuerpo. 3. 49.
Alferecia. 4. todo. No es su causa pituita. 3. ni melancolía. 7. ni la sangre. 8. ni la lymphá. 9. Se ignora su causa. 10. No está en los espíritus animales. 4. 14. Sus señales. 44. Sus terminaciones. 48. Su prognóstico. 50. Su curacion. 54. Que debe ser muy distinta. 80. Es contagiosa. 110. 124. Observaciones. 117. Disecciones. 129.
Alferecia Chyrurgica. 4. 137.

B

- B* *Años*, su práctica muy antigua. 1. 2. Son remedios de la Apoplegia. 2. 71. y fig. 94. 95. y fig.
Bayle, es remedio del Tarantismo. 1. 22. y fig.
Bueyes, en algunos el cerebro hecho piedra. 2. 26.
Bebida muy fria, estando acalorado es mala. 3. 57.
Bonamich (D. Narciso) su credulidad por la certeza de la Medicina. 4. 1. Su impugnacion en los *Duelos Medicos*, no necesita de respuesta. Dissert.
Blancardo, su idea de Alferecia se impugna. 4. 34.
Balsamo excelente para las convulsiones. 5. 93.

- C** *Crítica*, su falta es causa de muchas preocupaciones. 1. 11.
Cuarpo sonante, mueve al ambiente. 1. 9.
Corazon, se ofende el primero en los afectos de ánimo. 1. 48.
Ciaticos dolores, curados con musica. 1. 55.
Cithara de David, curaba à Saül. 1. 61.
Curacion musica de las enfermedades. 1. 70. y fig.
Causa de la Apoplegia, la erraron los Medicos. 2. 3. La mas verisimil. 25. y fig.
Cortnumio (Justo) señalò la mas verisimil causa de la Apoplegia. 2. 25. y fig.
Cebros de Bueyes petrificados. 2. 36.
Carotidas ligadas, se entorpece el animal. 2. 102.
Cosquillas, son inutiles en la Apoplegia. 2. 124. 125.
Cólicos, su terminacion en Perlesia. 3. 34. y fig. No está el humor en el intestino colo. 3. 35.
Cabeza, sus afectos son dificultosos. 4. 12. Dolores. 7. todo.
Cerebro, en los niños se commueve en la Alferecia. 4. 21.
Cofra, en la cabeza de los niños los preserva de Alferecia. 4. 92.
Convulsion. 5. por todo. Sus diferencias. 3. Su causa no está en los espíritus animales. 8. Se

ignora. 12. Señales. 19. Prognostico. 20. Curacion. 22. Observaciones. 66. Disecciones. 81. Sin movimiento. 91.

Chorea Sancti Viti, qué es, y su curacion. 5. 55. Mentiras en orden à ella. 56.

Contractura, qué es, y su curacion. 5. 60.

Catalepsis. 6. por todo. No es su causa la que señalan los Medicos. 3. y fig. No està en los espiritus. 7. 8. y fig. Se ignora.

11. Señales. 12. Prognostico. 14. Diferencia. 15. Curacion. 17. Complicada. 23. Observaciones. 25. Disecciones. 31. Historias raras. 36.

Causa de las enfermedades, mas comunmente està en los liquidos. Dissert. 67. y fig. 78. y fig.

Calor, de mucho poder en la naturaleza. Diss. 86.

Chymica, su uso en la Medicina. Dissert. 89. y fig.

Centro de gravedad, se ignora dentro del cuerpo. Dissert. 106. y fig.

D

Dolores de cabeza. 7. todo. Su diferencia. 6. Causa 9. No està en los espiritus. 12. Prognostico. 13. Curacion. 15. Especificos. 52. Complicado 65. Observaciones. 68. Disecciones 77.

Dolor es especie de Convulsion. 7. 16.

Dolores, calman por la Musica. 1. 54. 55. Cómo los percibe el Alma. 1. 56.

Diferencias de Apoplegia, no hay las que se suponen. 2. 93.

Dislocaciones paralyticas se reducen con mas facilidad. 3. 49.

Demoniacos, son tenidos por tales algunos Epilepticos. 4. 47. 66. 128.

Dragon fixante de Dolèo. 4. 97.

E

Esculapio, usò de Musica en la Medicina. 1. 28.

Experimentos raros de Musica. 1. 58. y fig.

Enfermedades que cura la Musica. 1. 65. 66. 85.

Exhilarantes medicamentos, sirven en las enfermedades. 1. 67.

Espiritus animales, su intercepcion no causa la Apoplegia. 2.

10. 11. y fig. No los hay 2. 22. 37. No causan la Perlesia. 3. 8.

Ni la Alferecia. 4. 14. 19. Ni la Convulsion. 5. 9. y fig. Ni la

Catalepsis. 6. 4. y fig.

Estertor, caracter patognomico de la Apoplegia. 2. 48. y fig.

Espuma en la boca, señal mortal en la Apoplegia. 2. 57. pero no en la Alferecia. Ibid.

Estupor, qué es. 3. 2.

Etmulero (Miguèl) su idèa de Alferecia se impugna. 4. 15.

Estbalianos, son enemigos del opio. 5. 40.

Espasmo Cynico. 5. 54.

Espasmo, què es. 5. 92.

Elados, no mueren Catalepticos. 6. 11.

Ectasi. 6. 3. 13. Puede confundirse con el sobrenatural. 16.

Escothomia, què es. 8. 2.

Experiencia, es madre de la Medicina. Dissert. 93. y fig.

Estatica, què es. Dissert. 100.

F

Fiebres, se pueden curar con Musica. 1. 52. 53. 65. 71.

Foresto (Juan) una mala doctrina suya sobre la Apoplegia se impugna. 2. 126.

Fitero, sus baños para las Perletrias. 3. 42.

G

Galeno, usò de Musica en la Medicina. 1. 28. Errò la causa de la Alferecia. 4. 5.

Geometria, su objeto. Diss. 22. Falla en la Physica. 22. 35. La del cuerpo humano se ignora. 42. y fig.

H

Humo, vara de humo se mueve al golpe de Musica. 1. 10.

Hypocrates, señalò la causa de la Apoplegia. 2. 24. Se engañò en la de la Alferecia. 4. 7.

Hemostasia en el cerebro, es verisimilmente causa de la Apoplegia. 2. 25. y fig.

Hemiplegia. 3. 2. Señales. 15.

Hoffman, su idea de Alferecia se impugna. 4. 36. y fig. Quiere que se sigan todos los Systhemas. Dissert. 13.

Humores, en ellos està la causa mas comun de las enfermedades. 4. 136.

Holotonos, què es. 5. 76.

I

Instrumentos Musicos para las enfermedades. 1. 70. y fig.

Ira, es causa de enfermedades. 1. 76.

Inanicion, no es la causa de las Convulsiones. 5. 5. y fig.

L

Luces, se mueven al golpe de Musica. 1. 10.

Locura, es el efecto inseparable del Tarantismo. 1. 20. 36. 37.

Lympha, sus extravasaciones no son causa de Apoplegia. 2. 20. En la Alferecia es efecto, no es causa. 4. 28. 132.

Ligaduras, y tormentos son superfluos en la Alferecia. 4. 60.

Lombrices, pueden criarse en la cabeza. 7. 29.

Liquidos, en su vicio està la causa de las enfermedades. Diss. 78.

Linea, propriamente, no hay mas que recta, y curva. Diss. 8.

M*usica Medica*. 1. todo. En la Medicina antigua se usaba mucho. 3. 62. 69.

Su buen efecto en pasiones, y enfermedades. 3. 31. 32. y fig. 65. 66. Su uso en la guerra. 31.

Musica, su percepcion. 1. 6. 7. y fig. Mueve à los organos, y humores. 13. y fig. Es remedio del Tarantismo. 21. y fig. Curò enfermedades. 28. y fig. Mueve à la Tarantula. 4. Cómo cura las enfermedades. 47. y fig. 50. 70. 85. 51. Curò à Saül. 61. Sosiega la ira, y calma los humores. 63. Es remedio. 70. Es casi unico remedio de la tristeza. 28. y de la ira. 81. Observaciones. 90. y fig. 112. 113. Su uso en el culto de Dios. 109. Se pudiera recetar como medicamento. Ibid. y fig.

Medicamento, qué es. 1. 13. Raro es para un solo efecto. 68.

Medicamento Musico, obra de muchos modos. 1. 14. y fig. 42. 50.

Mordisco de Tarantulo, sus efectos. 1. 18. y fig.

Muertos aparentes, y enterrados vivos. 2. 113. 116. y 6. 34. 39. Debe cuidarse mucho sobre esto. 111. y fig. Es grave pecado 118.

Muerte, es sin congojas en lo Phisico. 6. 39.

Mecanismo-*Mathematico* es inutil, y poco firme en la Medicina. Dissert. 1. 2. y fig. Es anterior à Galeno. Ibid. No tiene principios en la Medicina. 22. y fig. El *Mathematico* necesita de mucho estudio para saberse. 5. Lo ignoran los mas Medicos. 4. Junto con los demás *Sythémas* puede ser util. 12. Es *Sythéma*. 18.

Machinaria, su objeto. Dissert. 22. es inaveriguable dentro de el animal. 27. y fig.

Mecanicos, curan como los demás Medicos. Diss. 69. y fig.

Mecanica, qué es. Dissert. 99.

N*ervios*, son manejo de fibras. 3. 38. y 5. 14. Son el sugeto en las Convulsiones. 5. 13. y fig.

O*pio*, es bueno en la Alferesia. 40. 41. Y en las Convulsiones. 5. 40.

Opisthonos. 5. 3. 92.

P*itcarni*, yerra en la constitucion de la Apoplegia. 2. 16. Tambien en la del sentido, y movimiento. Ibid.

Plectora, las mas veces causa Apoplegia. 2. 97.
Pulso, su debilidad no señala debilidad en los Apoplecticos. 2. 103.
Perlesia. 3. por todo. No siempre termina en Apoplegia. 1. Consiste muchas veces en la misma parte, sin daño en la cabeza. 53. Su division. 5. No está su causa en los espiritus. 7. y fig. No es causa humeda, y fria. 13. y fig. 46. Prognostico. 19. Curacion. 21. En las particulares hay engaño. 31. Complicadas 45. Observaciones. 52. Disecciones. 64.
Paraplegia. 3. por todo. Qué es. 2. Señales. 15.
Paresis. 3. 32. Algunas se curan con frios, y humedos. 33. Por resulta de cólicos. 34. y fig.

Q

Quina, su uso. 1. 68. En la Alferecia. 4. 79. 117. En las Convulsiones. 5. 39.
Quietud en la sangre, causa de Apoplegia. 2. 27. 28. 29. y fig.

R

R *Espiracion*, qué es. 2. 50.
Remedios activos, se deben hacer à los Apoplecticos. 2. 126.
Repelar, es superfluo en las Al-

ferencias fuertes. 4. 60.
Replecion, no es causa de la Convulsion. 5. 5. y fig.
Riso Sardonico. 5. 49.
Relax, su simil prueba, que no se puede curar por mecanismo. Dissert. 47. y fig.

S

S *Onido*, cómo se percibe, 1. 8. y fig. No se oye en la Máquina pneumatica. 10.
Sonante cuerpo, mueve al ambiente. 1. 9.
Sangre extravasada en el cerebro, no puede detener à los espiritus. 2. 12. Tampoco es causa de Apoplegia. 17. ni de Alferecia. 4. 8. 134. La falta de su movimiento causa Paralisis en los miembros. 27. La humana no se debe dár por medicamento. 4. 112.
Sangria, principal remedio de la Apoplegia. 2. 69. 89. 90. 92. y fig.
Señales de estar muerto. 2. 117.
Spencer (Jacobo) su erronea opinion acerca de los Ectasis morbosos, y sobrenaturales. 6. 41.
Symphoma, se debe focorrer antes que la causa. 7. 52.
Systhema Medico, es facil de erigir. Dissert. 1. El Mecanico es inutil solo. Diss. por toda. El Chymico es util con los demás. 10. El Eclecticó en la

Medicina es el mejor. 13.

Systhema Medico, à ninguno se debe ligar para la curacion.

Diff. 55.

T

T*Emblor* del cuerpo sonoro, en el consiste el sonido. 1. 10.

Tarantismo, què es. 1. 17. y fig.

Tarantulas, què son, en dònde se crian, sus efectos. 1. 17. y fig.

Se mueven al son de la Musica. 40.

Tarantismo, su remedio es la Musica. 1. 21. y fig. Cómo se aplica. 22. 37. Se recrudece todos los años. 24.

Tonos, apropiados à las enfermedades. 1. 70. y fig.

Tristeza, es causa de enfermedades. 1. 76. 85. 88.

Theodasio, admirable efecto de la Musica en el. 1. 82.

Tremor, 5. 2. y fig. 46. y fig.

Trismo. 5. 54.

Tetanos. 5. 3. 91.

Tabaco. 7. 89. y fig. Su uso, utilidades, y daños. Ibid.

Thermometro de Drebbelio, su uso. Diff. 86.

V

V*Idrios*, un experimento Mufico con ellos. 1. 43.

Vida, consiste en el total circulo de la sangre. 2. 26.

Vexicatorios, no aprovechan en las Apoplegias fuertes. 2. 83.

Ventosas, en dònde se han de echar en las Apoplegias. 2. 84.

Vomitivos, en què casos Apoplepticos deben darse. 2. 87. 88. y fig.

Willis, su idèa de Alferecia se impugna. 4. 13. 19. 30.

Vida particular en los miembros. 5. 89.

Vahidos. 8. por todo. Causa. 4. No son vapores, ni espiritus.

5. No son imaginacion dañada. 16. La causa se ignora. 20.

Señales. 21. Prognostico. 22. Curacion 24. Especificos. 38.

Complicados. 47. Observaciones. 50. Disecciones. 55.

Vista, cómo se hace. 8. 19.

Vapores. 9. todo. No los hay. 3. y fig. Los del estómago engañan. 17.

F I N.



000363 R

14 Nov. 1982

90

